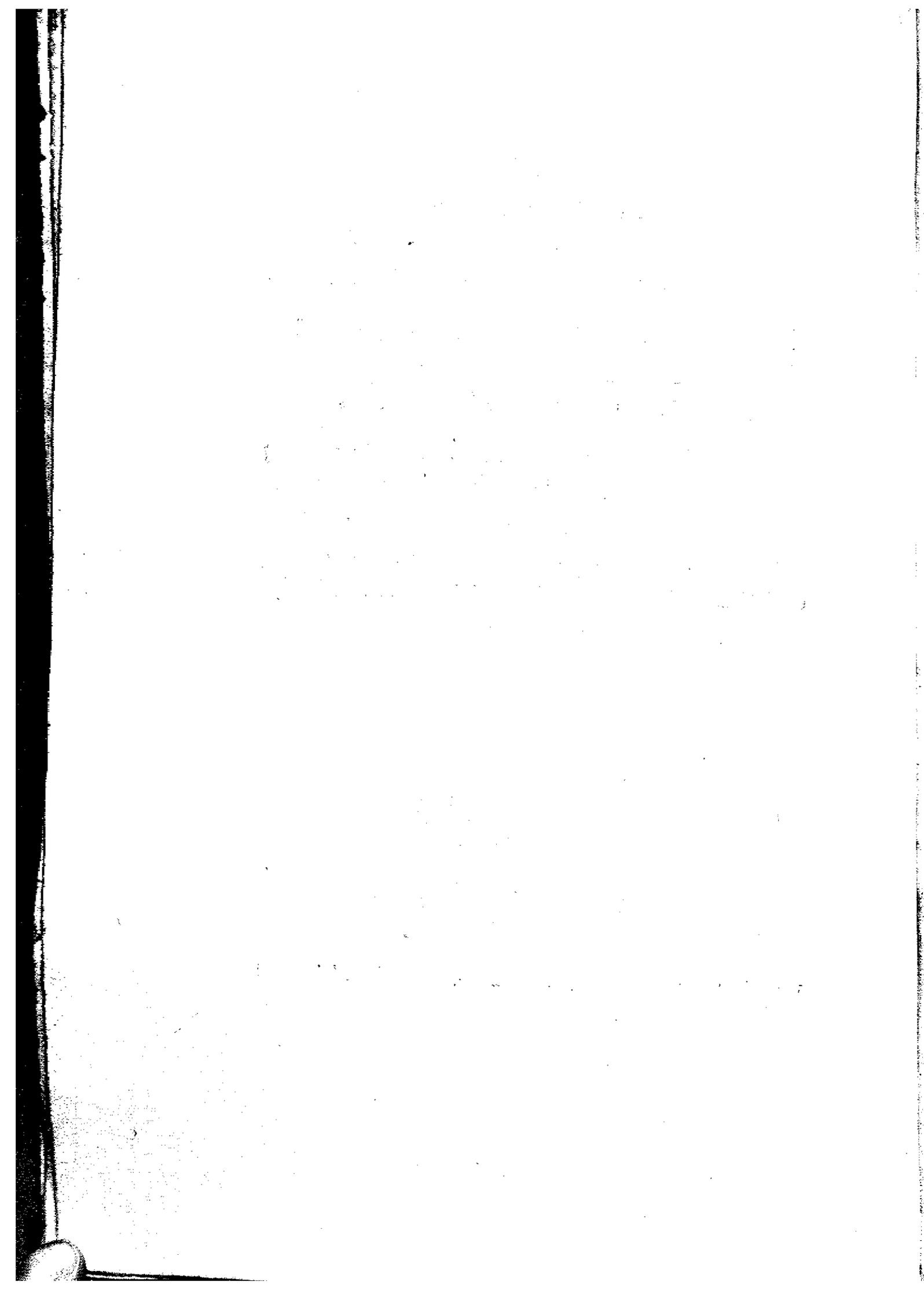


NUEVO MÉTODO
DE
CLASIFICACION DE LAS MEDALLAS
AUTÓNOMAS DE ESPAÑA.



NUEVO MÉTODO
DE
CLASIFICACION
DE LAS
MEDALLAS AUTÓNOMAS
DE
ESPAÑA,

POR D. ANTONIO DELGADO,
de la Academia de la Historia.

42908



TOMO III.

SEVILLA.

Imp. de los Sres. A. Izquierdo y Sobrino.
Año MDCCLXXVI.

PUBLICADO Á EXPENSAS DEL CÍRCULO NUMISMÁTICO.

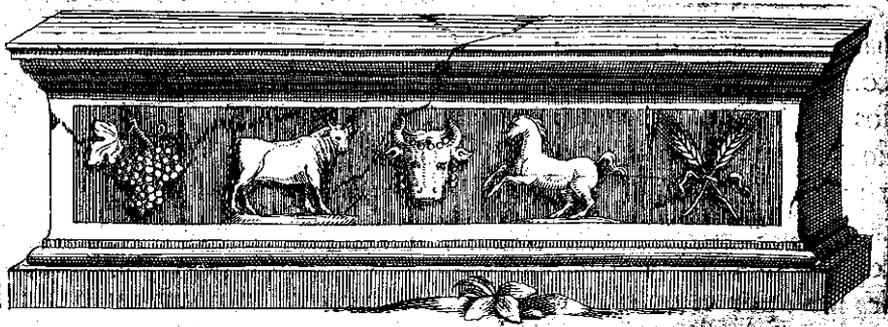
adelantarla, viendo no solo que en su Reynado vuel-
ve España à hacer hablar à unas letras que calla-
ron por Siglos, sino que vuelve animada por el feliz
auspicio de la Beneficencia de V. M. pues siendo gran-
de esta Obra, y por tanto superior à mis fuerzas, se
dignó protegerme para publicarla, haciendo suyos los
aplausos con que la posteridad le celebrará Autor de
una Coleccion la mas copiosa de quantas vió la Re-
publica de las letras, y qual ningun otro Reyno ha pro-
ducido de Ciudades de su dominio. Doy pues, SEÑOR,
al Cesar lo que es del Cesar. Doy à V. M. lo que
por tantos titulos le es debido. Doyle immortales gra-
cias, que aunque no pueden ser iguales, me dan la
satisfaccion de que postrandome à los pies de V. M.
viva mi gratitud, mientras vivan mis Libros.

SEÑOR

Fr. Henrique Florez.

11111

Es propiedad de su Autor.



RAZON DE LA OBRA.



ENTRE los varios descubrimientos de los Españoles, adoptados por los Efrangeros, uno es el Estudio de Medallas, tan ruidoso en las Naciones de la Europa, como muestran los ecos aun de las mas remotas, y la generalidad con que se aplica à materias al parecer inconexas, mirando la Ciencia Numismatica como un Almacen universal, donde cada Facultad halla armas con que defenderse, ò sin la qual carecian de ilustracion. Desde el Siglo decimo sexto pasma el uso que los Escritores hicieron de las Medallas, sirviendose de ellas para formar Historias, Geographias, Fastos, Anales Eclesiasticos, y para corregir toda suerte de Escritores antiguos: de modo que no bastando escribir sobre ellas directamente, las miran como transcendentes para otras Facultades, sin hacer edicion de Obras antiguas en que no se mezclen las Medallas, despreciando el gravamen de los gastos por las utilidades de estamparlas. Asi lo vemos practicado en casi todos los Reynos de la Europa: pero no asi en España, que aplicando su estudio à otras materias, (en especial desde el principio del Siglo precedente) quedó atrassada à las demas Naciones la que havia sido la primera, dando ella la invencion, el gusto, y la hacha ya encendida, con que tanto han brillado Italia, Francia, y casi toda Europa.

El primero de quien debe tomarse el origen de la Ciencia de

SEGUNDA PARTE.

MONEDAS

DE LA

HISPANIA CITERIOR.

ACCI.

Cerca de los límites señalados á las provincias Tarracense y Bética se encontraba esta Ciudad, pero comprendida en la jurisdicción de la *Citerior*. En tiempos de Augusto se le consideró Colonia, sin duda por haber sido repoblada, y para ello vinieron veteranos de dos legiones, razón por la que se llamó *gemella*, según Plinio, y también Julia, como otras muchas, en honor de Julio César. Tuvo el carácter de inmune, ó sea el goce del derecho Itálico, lo que atestigua también el mismo Plinio.

Más adelante se hizo célebre esta población por haber sido de las primeras que abrazaron el Cristianismo, y fundado en ella un Episcopado San Torcuato y sus compañeros. Se creó que estuvo en el sitio que llaman Guadix el viejo, á cinco kilómetros de la población moderna del mismo nombre.

No sabemos si antes de ser considerada como Colonia existía allí alguna otra Ciudad de la Bastitania, ni cual fuera su nombre; pero es posible que si la hubo se llamara así mismo Acci, porque esta palabra no es latina. Acuñó monedas de los tres primeros Emperadores, cuyo catálogo es el siguiente:

AUGUSTO.

- N. 1 Águila legionaria entre dos signos militares; en el campo al lado del águila el signo numérico I; debajo CIG AC.
R. Igual al anverso, variando solo en que en lugar del signo I, tiene el II.

Mód. 22 milim.

Florez, tab. 51, n. 4.—G. F.

Nos parece haber visto ejemplares de esta rarísima pieza, además del publicado por el P. Florez. Es muy importante por que resuelve una duda que hasta ahora ha venido suscitándose. Vaillant y otros escritores franceses publicaron monedas de Acci alteradas, como ya hemos dicho en los prolegómenos; leyendo leg. VI, en lugar de lo que aparece en esta medalla.

Florez entendió que decía leg. III, uniendo los trazos numerales, no obstante que en las monedas á que se refería estaban divididos entre las astas, y que llevando dos águilas aquellas piezas, debían referirse á dos legiones. Vemos en esta moneda separados los signos legionarios, uno por el anverso y otro por el reverso, llevando el primero la nota numérica I y el segundo la II; lo cual demuestra que las legiones fundadoras de la Colonia, fueron la primera y segunda.

Florez creyó, que en esta moneda pusieron los reversos de dos cuños, de lo que hay ejemplos en algunas de Corinto: pero nosotros opinamos resueltamente, que fueron diferentes los emblemas, indicando con separacion las legiones á que se referían, sin que sea obstáculo encontrarse en esta pieza un tipo distinto de las demás que llevan grabadas una cabeza por el anverso.

- 2 Cabeza laureada de Augusto, mirando á la derecha, con la leyenda AVGVSTVS. DIVI · F.
R. Dos águilas legionarias mirándose, entre dos signos militares; encima C. I. G. debajo ACCI; en el campo entre los signos las y águilas L—I—II.

Mód. 27 milim.

Varios

- 3 Cabeza de Augusto desnuda hácia la derecha con la leyenda CAESAR AVG.
R. Dos águilas legionarias y dos signos militares como en la anterior, entre ellas CI—G.—AC.

Mód 24 milim.

Florez, tab. 51, n. 3.

- 4 Cabeza como la anterior.
R. Dos águilas y dos signos militares, debajo CIG AC. en el campo II—I.
Mód. 25 milim. Heis, pl. XXXIII, n. 2, gab. Bruna.
- 5 Cabeza laureada de Augusto á la derecha, con la inscrip-
cion AVGVSTVS · DIVI · F.
R. Apice y símpulo: en el contorno por arriba C. I. G, de-
bajo ACCI.
Mód. 22 milim. Florez, tab. II, n. 5.

Solo consideramos hasta ahora como auténticas, las cinco piezas que van descritas; las demás que han insertado otros autores, copiándolas de las publicaciones francesas, en que leen leg. VI; ya hemos dicho que no son admisibles. La del número 5 parece alusiva al pontificado que ejerció Augusto, despues de haber muerto M. Aemilio Lepido; es decir, que es posterior al año décimo tercero a. J. C., ó sea al 741 de Roma.

Se encuentran algunas monedas de las descritas, que lle-
van contramarcadas é incusas las iniciales C. A. (*Colonia Acci*),
sin duda para autorizar la circulacion en épocas posteriores.

TIBERIO.

- 6 TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVCVSTVS. Cabeza laureada
de Tiberio mirando á la izquierda.
R. COL. IVL-CEM-ACCI, dentro de corona *cuercea*, ó sea
de hojas de encina.
Mód. 33 milim. Florez, tab. II núm. 8.
- 7 Como la anterior.
R. Dos águilas entre dos signos militares: arriba CIG,
debajo ACCI; entre las insignias L-I-II.
Mód. 29 milim. Florez, tab. II núm.
- 8 Variante por las contramarcas.

Algunas de estas piezas llevan la C. A. (incusa), y un
ejemplar publicado por Lorichs que reproducimos con el número
8 tiene al reverso la contramarca P, incusa.

- 9 Cabeza laureada de Tiberio, y leyenda como el núm. 6. (1)
R. Apice, símpulo y entre ellos lituo, encima C. A G. de-
bajo ACCI.

Mód. 24 milím.

Varios.

TIBERIO, GERMANICO Y DRUSO.

- 10 TI. CAESAR. AVGVSTVS. F. Cabeza desnuda de Tiberio á
la derecha.
R. C. I. G. A. GERMANICO. ET. DRVSO CAES. II. VIR,
Cabeza de Germanico y Druso mirándose.

Mód. 33 milím.

Varios.

- 11 Variante publicada por Lorichs, notándose que las letras
de la contramarca, son de relieve.

No nos detendremos en relacionar las vicisitudes de los
príncipes cuyas cabezas se ven al reverso de este gran bronce,
porque son demasiado conocidas en la historia. Ambos fueron de-
clarados Césares despues de la muerte de Cayo y de Lucio, y fa-
llecieron al principio de la dominacion de Tiberio.

Se reconoce en esta moneda la costumbre introducida de
honrarse las Ciudades en nombrar duunviros á los personajes
mas importantes del Imperio, y que estos á la vez designaban
prefectos que los representasen en los pueblos.

CALÍGULA.

- 12 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. Cabeza laureada de Ca-
lígula, hácia la derecha.
R. CEM. IVL GOL. ACCI en dos líneas dentro de corona.

Mód. 30 milím.

Varios.

- 13 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. Cabeza desnuda, miran-
do á la izquierda.
R. Aguila y signos, como en las de Tiberio, é igual le-
yenda.

Mód. 27 milím.

Varios.

(1) Tiberio, sucesor de Augusto, recibió el honor del pontificado máximo.

- 14 Otra variante. La cabeza mira á la derecha terminando la leyenda en P. P.
R. El mismo.

Mód. 29 milím.

Florez, tab. III núm. 2.

- 15 Cabeza como la anterior.
R. Dos águilas legionarias y dos varas militares, entre ellas COLON. ACCI.

Mód. 27 milím.

Florez, tab. citada. Varios.

- 16 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. Cabeza desnuda de Calígula, hácia la izquierda.
R. Apice, lituo y simpulo: encima C. I. G; debajo ACCI.

Mód. 24 milím.

Varios.

Esta moneda es una imitacion de los pequeños bronce, ya descritos, acuñados en tiempos de Augusto y Tiberio.

▷ | ♀^ΛΛ-Δ=AIRILIA.

MONEDAS.

- N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha, imberbe, y con *torques*; detrás | N.

R. Toro en carrera á la derecha: encima ▷ | ♀^ΛΛ-Δ.

Mód. 19 milím.

Vera.

- 2 Cabeza ibérica á la derecha, imberbe; detrás | N.
R. Toro en carrera á la derecha con la cabeza levantada, encima la leyenda ▷ | ♀^ΛΛ-Δ.

Mód. 18 milím.

Lorichs, procedente de la Real Academia de la Historia.

- 3 Cabeza ibérica imberbe hácia la derecha, detrás | N.

Tomo III.

2

R. Caballo suelto en carrera á la derecha: debajo $\text{P} | \diamond \text{P}$, encima $\wedge \wedge \Delta$.

Mód. 14 milím.

Gabinete del Sr. Vidal Ramon. En la Biblioteca nacional examinamos un ejemplar de esta moneda, en que solo se veía la leyenda sobre el caballo.

4 Otra semejante á la anterior, variando en que sobre el caballo tiene un astro de seis puntas.

Mód. 14 milím.

Lorichs, pl. XXIX, núm. 4.

5 Cabeza ibérica imberbe á la derecha.

R. Delfín á la derecha, debajo $\text{P} | \diamond \text{P} \wedge \Delta$.

Mód. 13 milím.

M. A.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs fué el primero en publicar las monedas con estas leyendas, fijando perfectamente la del núm. 4, pero en la del número 2 se equivocó poniendo $\text{X} | \diamond \text{P} \wedge \wedge$, por $\text{P} | \diamond \wedge \wedge - \Delta$.

Nosotros al formar el catálogo de su colección al núm. 1336 leimos $\text{X} | \diamond \text{P} \wedge \wedge - \Delta$; si bien poniéndole una interrogante, acaso por que dicho ejemplar no debía encontrarse bien conservado.

Boudard, siguiendo las indicaciones de Lorichs, las publicó también copiando sus dibujos. En las de los núms. 2 y 4 varió algo leyendo LAR y BIOI; aplicándolas á los Larnenses y á los Vienseses; y en la última *Khioila*, que atribuyó á *Kailiobriga* en Galicia (1).

Descifrando nosotros los caracteres ibéricos leemos *Airilia*, que sería el nombre de la población, para cuyo uso fueron acuñadas.

(1) Pág. 174 y 221, pl. XV núm. 13 y 4, y pl. XXIV núm. 14. Mr. Heis bajo la base del alfabeto ibérico del Sr. Delgado, leyó *Airilia*. Nada de extraño tiene cuando ha aceptado el trabajo de nuestro Académico.

das estas monedas. Su fábrica parece muy antigua y aun del gusto helénico, y tienen la particularidad de ofrecer las leyendas ibéricas escritas de tres modos diferentes

$$\text{P}|\text{O}^{\text{N}}\wedge\text{P}\Delta = \text{P}|\text{O}^{\text{N}} = \text{P}|\text{O}^{\text{N}}-\wedge\text{P}\Delta.$$

La primera lleva detrás de la cabeza del anverso la sigla I N, que tambien se advierte en las monedas de *Ausa*; y por esta reunion de circunstancias debiéramos aplicarlas á la alta Cataluña, si la razon de procedencia, atendible para nosotros en muchos casos, no nos llevase al extremo del reino de Valencia confinante con el de Castilla, ó sea á la *Bastitania*; pues de la coleccion reunida en Valencia por D. Antonio Blanco, que despues pasó á la Real Academia de la Historia, viene la moneda del número 2, y de allí tambien han procedido otras iguales, segun nuestras noticias.

Por lo tanto, vamos á darles una aplicacion que se apoya en este corto fundamento, por que no podemos aceptar el modo con que ha sido interpretada hasta ahora.

Los geógrafos é historiadores antiguos no mencionan otra ciudad de la *Bastitania*, á quien puedan atribuirse dichas monedas, más que á la llamada por los romanos *Auriola* ó *Jaura*, y que hoy se conoce por Ayora en el expresado reino de Valencia, partido de Cofuentes, en el límite con Castilla; cuyo nombre romano tiene mucha analogía con el ibérico.

Dice Cean Bermudez (1) que á dos leguas de Ayora y en un sitio llamado Junde ó Hunde, hay tambien ruinas y otras señales del pueblo antiguo. Poco fundamento es este en verdad para la aplicacion de las monedas de *Airilia*; pero en la carencia de otros datos, indicamos esta reduccion, que puede ser modificada, si nuevos descubrimientos, sobre todo epigráficos, vienen á esclarecer este punto de nuestra geografia antigua.

(1) Sumario pág. 50.

𐆢𐆢𐆢𐆢=ALAVONA.

- N.º 1 Cabeza ibérica imberbe y desnuda, hácia la derecha: detrás delfín, y delante otros dos delfines encontrados.
 R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha; debajo sobre una línea 𐆢𐆢𐆢𐆢; en algunas dividida así 𐆢𐆢𐆢-𐆢𐆢.

Mód. 24 milim.

Varios.

CITAS DE AUTORES.

- Publicada por Lastanosa, lámina XXVI, número 29.
 Sestini, tab. IV núms. 3 y 4, pág. 105, leyendo *Pelipton*, la aplica á Beleya de la Edetania.
 Tychsel, tab. III núm. 6, lee BABON, PELBON, PeGBoN.
 Grotfend, núm. 12 sin aplicacion.
 Saulcy, leyenda 114, pág. 140, BLBAN-BILBAN, y la aplica á *Aqua Bilbacenorum* ó á Bilbao, *Flaviobriga Autrigonum*.
 Lorichs, *Recherches*, pl. XXII, núm. 9.
 Catálogo del gabinete del mismo, núm. 1041.
 Boudard, pl. XV, núms. 7 y 9, pág. 174: la atribuye á *Bilbis*, citado por Ptolomeo; que cree fué el mismo que el itinerario denomina *Aqua Bilbitanorum*, hoy Alhama de Aragon, confinante con Castilla.

Antes de que Mr. Heiss publicase su obra, habíamos dicho y escrito oficialmente, que la leyenda étnica de esta moneda debía interpretarse y aplicarse á *Alavona*, ciudad citada por Ptolomeo y en el itinerario, entre *Balsione* y *Caesar Augusta*, á veinte millas del primer punto y á doce del segundo. Esta Ciudad sería la más meridional de la region Vascona; pero á pesar de las

tablas de aquel geógrafo, pudiéramos creer correspondía á la Celtiberia, por su proximidad á las Ciudades de esta region. Es indudable que estuvo *Alavona* donde hoy Alagon, villa situada en el partido judicial de la Almunia y á cuatro leguas de Zaragoza; y segun Cean Bermudez allí se conservan rastros de la poblacion antigua. La permutacion de la B y de la V vocal en G, ha sido frecuente en las transmisiones de la pronunciacion latina á la castellana. Tambien hoy pronuncia la gente del pueblo en algunas provincias agüelo por abuelo, güeno por bueno. Se confirma esta reduccion, si observamos que dicha moneda procede casi siempre de Zaragoza y de los pueblos inmediatos, y que su fábrica y tipo son parecidos á los de las ibéricas de Celsa.

Al emitirse las monedas en estas Ciudades celtibéricas, debe creerse que las mas antiguas, son aquellas que conservaron el tipo del ginete con palma, pues ya hemos dicho que la civilizacion se fué introduciendo desde Cataluña, por el curso del Ebro, extendiéndose á los pueblos más inmediatos. Alagon está sobre el Jalon, confluyente en aquel caudaloso rio.

ϕΑΝΛΝΣΜ = ARACILI.

N.º 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha, delante un delfin, detrás otro.

R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha, debajo en dos líneas la leyenda puesta arriba.

Mod. 22 milim.

Lorichs pl. 26 núm. 1.—Varios.

2 Cabeza ibérica desnuda mirando á la derecha, delante delfin, detrás ΑΜ.

R. Ginete con lanza y en carrera, á la derecha; debajo la misma leyenda, en una linea.

Mód. 26 milim.

Lorichs pl. 26 núm. 2.

3 Cabeza imberbe como la anterior.

R. Caballo con brida suelta corriendo á la derecha, debajo ϕΑΝΛΝΣΜ

Mód. 17 milim.

B. N. Inédita.

AUTORES QUE LAS HAN PUBLICADO.

Erro, núm. 42, leyendo *Loiana linzum*, todo, llanura pantanosa, pág. 279.

Saulcy, ley núm. 156, *Barca et Bucasis*, pág. 196.

Lorichs, Recherches, pl. XXVI, núms. 1 y 2.

Catálogo del mismo, núms. 1.075 y 1.076.

Boudard, pl. XV núms. 8 y 1, pág. 175, lee BOAILIKHM y con las vocales del sufijo *Boaili khoem*, atribuyéndola á los *Belloi* citados por Polybio y Appiano; y añade que las iniciales ↑M indican una alianza comercial con Ampurias.

Heiss, pág. 225, lee ARX-OCILl.

Proceden estas monedas de la Provincia de Soria y algunas de Zaragoza, y las hemos visto entre las que han remitido á la Academia los Sres. Aguirre de Soria y Campuzano, Dean de Osma y despues de Sevilla (1). El ejemplar que poseiamos vino del mismo territorio.

La interpretacion de los caractéres nos parece que ofrece pocas dificultades, pues sin agregarle vocales largas, ni aun breves, dan el nombre de un pueblo que precisamente existió no lejos del punto donde se encuentran las monedas. El geógrafo Plinio dice, que concurrían al convento jurídico Cæsar augustano los *Aracelitanos* ó Arcelitanos; y en varias inscripciones sepulcrales que se conservan de antiguos naturales de Uxama, hoy Osma, (2) se distingue á esta Ciudad con la denominacion de Argela

(1) El Círculo NUMISMÁTICO SEVILLANO dedica un recuerdo á la memoria del Sr. D. Eusebio Campuzano, su consocio, á cuya erudicion debe el conocimiento de algunos puntos dudosos de la historia de Osma y aun de su provincia, en una obrita que dejó inédita á su fallecimiento, ocurrido siendo Dean de esta Sta. Iglesia, donde fué generalmente estimado por su amable trato, propio de un cumplido caballero y por su ejemplar conducta.

(2)

T MAGRILIVS
RECTVGENI
F · VXAMA
ARGAELA
AN XXX
H · S · E

Esta inscripcion fué copiada con toda exactitud por el estudioso Sr. Goicochea,

ó Arcela, para no confundirla con otra Uxama de los Autrigones, nombrada Barcas; y dicha denominacion de *Argela* ó *Arcela* indica la situacion de los pueblos Aracelitanos, mencionados por Plinio, á los cuales pertenecen, á nuestro juicio, estas acuñaciones.

No creemos improbable la opinion de Heiss de que el nombre de ARACILI, procede de ARC OCILI (Fortaleza de Ocili) ciudad mencionada por Appiano como existente en la Celtiberia, y por lo tanto, que se apliquen á Medina Cœli.

Pero si no fuese bastante esta presuncion unida á la procedencia, tendremos otra para afirmarla. Hemos dicho que las iniciales del anverso en las monedas ibéricas indican el lugar de la acuñacion y la omonioia con la ciudad ó el pueblo cuyo nombre aparece inscrito en el reverso, añadiendo además que estas concordias para la circulacion de las monedas de cobre, suponía poca distancia entre las mismas poblaciones concertadas. Pues bien, las iniciales $\uparrow M$ parece son de la ciudad de Uxama, cuyo nombre completo vemos inscrito en otras monedas $\uparrow M \uparrow \Upsilon \uparrow \zeta$, *Uxamos* ó *Uxamos*; por manera que, segun nuestra conjetura, en Usama ó Uxama debieron haberse acuñado estas monedas para el uso de todo el territorio de los Arcelitanos ó Aracelitanos, á que se refiere Plinio. Uxama, hoy Osma, es posible que fuese la Capital, como la ciudad mas importante de aquellas gentes.

La fábrica del número 1 de estas medallas, es muy parecida á algunas de las de Arégrada ó Agreda, Ciudad poco distante del sitio á que nos referimos; y la del número 2 es bastante correcta.

oficial de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia; y la siguiente la hemos tomado de Masdeu (tomo XV, pág. 340):

CORNELIA · CF
 VXAMENSIS · ARGE ·
 LORVM · MATER
 H · S · E · S · T · T · L ·

Si atendemos á la similitud de su fábrica y tipo y á la forma de los caractéres, observaremos que guardan mucha analogía con los de la leyenda $\Psi\Psi\P\Sigma M$, la cual aplicaremos á Títia, ó sea Atienza, villa de la provincia de Guadalajara, confinante con la de Soria. No debió distar, por tanto, el pueblo llamado *Aratz* de este territorio, aunque hasta el día nos sea desconocido.

Esta será acaso la única moneda celtibérica que presente como símbolo delante de la cabeza la media luna, atributo ó distintivo de la deidad en ella representada. Dicho símbolo, frecuente en las de la Bética, es siempre alusivo á la Tanaite ó Astarte púnica, pero rara vez lo vemos como en esta, al lado de las cabezas heráclidas. Nuestra congetura de que en lo antiguo, tal vez desde una época antehistórica, se tributó culto en España á un ser andrógino, encuentra un nuevo comprobante.

La inicial Ψ del mismo anverso, es indicio, como en otras, de que fué acuñada la moneda en la misma ciudad capital del pueblo, cuyo nombre aparece del reverso.

El caballo en carrera con rienda suelta y el medio pegaso, se encuentran frecuentemente en las monedas de pequeño bronce ibéricas y celtibéricas.

Heiss, aunque con reserva, ha dicho que estas monedas corresponden á la villa de Aranda de Duero. Nosotros, aceptando esta congetura, la esforzamos.

ARATzQS en vasco, parece que significa llanura excelente. ARANDIS llanura extensa. Aranda de Duero se encuentra en esta situación y aun se sabe que en los siglos medios se llamó *Tarasa*: separada la T quedó *Arasa*, ó mas bien ARATZA, y de aquí fácilmente pudo convertirse en Aranda.

La diferencia que se advierte entre la leyenda del número 1 y las de los números 2 y 3, quieren decir, de los *de Aranza* y solo *Arantza*.

$\Psi \Psi < \Delta \Psi \Psi = \text{ARC-ORGELIA.}$

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha desnuda é imberbe; detrás un cerdo.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo
 P ♀ < Λ ♀ †

Mód. 31 milím.

Vera. Inédita.

2 Cabeza como en la anterior, delante dos delfines, detrás un cerdo.

R. Ginete con palma y clámide volante, corriendo á la derecha; debajo la expresada leyenda.

Mód. 28 milím.

Varios.

3 Cabeza desnuda á la derecha, detrás cerdo.

R. Caballo en carrera hácia la derecha con brida suelta, debajo la misma leyenda.

Mód. 25 milím.

Lorichs, pl. 26 núm. 7.

CITAS DE AUTORES.

Mr. de Saulcy fué el primero que describió una de estas monedas en la *Revue numismatique*, tomo VI, año de 1841, página 11. Leyó PRCARZ, atribuyéndola en duda, á los Bracaros en alianza con los Ilergetes.

Lorichs, en sus *Recherches*, pl. XXVI, números 6 y 7, estampó los números 2 y 3 de nuestro catálogo.

Boudard, pl. XV, núm. 10 y pág. 10, lee BOCAOZ, atribuyéndola á un pueblo de este nombre, que cree estuvo en el litoral á poca distancia del mismo.

Los pocos ejemplares que hemos visto de estas monedas proceden de Cataluña, á saber: el del Sr. C. I. hoy Vera, y el del Sr. Vidal Ramon.

Mr. Heiss adquirió algun otro en Tortosa y Mr. de Saulcy dijo con mucho acierto (1) que la fábrica, el tipo y la forma de los caracteres le persuadían de que estas piezas habían sido acuñadas del lado acá del Ebro (escribía en Paris).

La leyenda étnica que contienen estas monedas es la si-

(1) *Revue numismat.*—1841.

- R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, con un escudo colgado; debajo en dos líneas $\triangleright \uparrow \nabla \times \diamond - \triangleright \times \triangleleft$
- Mód. 17 milím. Varios.
- 2 Variante que consiste en ser mas correcta la forma de las letras.
- El mismo módulo. Varios.
- 3 Cabeza como la precedente.
- R. Otra variante. El ginete no lleva lanza y sí una palma al hombro; la leyenda está unida sobre una línea.
- Mód. 18 milím. Varios.
- 4 Cabeza como las anteriores, detrás \circ , en algunas con un punto dentro de esta inicial; en otros ejemplares de la Biblioteca no hay nada detrás de la cabeza.
- R. Ginete con lanza y la leyenda seguida, sobre una línea.
- Mód. 19 milím. Varios.
- 5 Cabeza del número 1.
- R. El de dicha moneda, pero ofrece la variante de no tener línea que divida la leyenda.
- Mód. 18 milím. Filpo, Sevilla.

MONEDAS DE COBRE.

- 6 Cabeza á la derecha, con *torques*, detrás un glóbulo, delante MHM.
- R. Ginete á la derecha, con palma, detrás glóbulo, debajo $\triangleright \diamond \nabla \times \diamond \triangleright \Upsilon$.
- Mód. 27 milím. Lorichs, pl. XXVIII, n. 16.
- 7 Cabeza á la derecha, con un delfin delante y otro detrás.
- R. Ginete con lanza, hácia la derecha, debajo $\triangleright \diamond \nabla \times \diamond \triangleright \times$
- Mód. 24 milím.
- 8 Variante; la leyenda está así $\triangleright \diamond \nabla \times \diamond \triangleright \times$
- Mód. 25 milím.

Estas monedas se encuentran con abundancia en la provincia de Soria, y tambien en las colindantes de Logroño y de Zaragoza. En las recientes investigaciones (1) que ha hecho en la primera de dichas provincias el distinguido ingeniero D. Eduardo Saavedra para reconocer la via romana, que desde Uxama se dirigia á Zaragoza, entre algunas monedas celtibéricas que recogió, se encuentran de las que acabamos de describir.

La interpretacion inmediata de la leyenda celtibérica figurada en ellas, siguiendo nuestro alfabeto, es la de AREGRAD, ó *Aregrada*, y con el sufijo, traduciríamos *de Aregrada*; pero de este nombre no encontramos citado pueblo, ni ciudad, en los geógrafos é historiadores antiguos. Sin embargo, aventuraremos algunas conjeturas, sobre el significado de esta palabra y sobre la reduccion de la antigua ciudad á otra de las conocidas en el dia.

El nombre de Aregrada parece compuesto, porque contiene mas radicales de las que racionalmente se necesitarian para expresar una sola idea: así, pues, la dividimos en dos, sin contar el sufijo, á saber: ARE, ó AREI, y GRADA, ó GRADAM. La primera entró en la composicion de otros muchos nombres de ciudades antiguas, como Ara-briga, Aracillum, Aragonia, etc.; y segun parece, en las lenguas célticas significaba *llanura*, así como en la vasca, *arri-a* es hoy *la piedra*. La segunda parte parece dimanar de la palabra céltica *Gran*, la cual significa *cano* ó *blanco*. Así como interpreta Plinio (2) *Gran-casun*, en *nive-candidum*, nosotros pudiéramos interpretar la de *Aregrada* en *piedra* ó *llanura blanca*, es decir, pueblo que ocupara una de las dos posiciones. Ahora bien, conocemos como ciudad antigua la de *Agrada*, situada en el territorio donde mas abundan estas monedas, sobre altura que domina una extensa vega, y como su nombre parece ser una derivacion del de *Aregrada*, creemos muy posible le pertenezcan estas monedas. Sin otro dato mas concluyente, sentamos como admisible esta aplicacion.

Los caractéres **MHM**, que se encuentran en el anverso de los números 3 y 6, los interpretamos en SHS. Los observamos tambien en algunas monedas de $\text{H}^{\text{M}}\uparrow\uparrow\text{V}\text{E}\text{S}$, de una fábrica idéntica á la de estos números; y como quiera que en la mayor

(1) Se escribió este artículo en 1863.

(2) Libro VI, cap. 17.

parte de las monedas celtibéricas estas iniciales grabadas en el anverso, indiquen el lugar de la acuñacion, es posible que tanto los ejemplares citados de Aregrada como las de $H\uparrow\uparrow\uparrow\downarrow\downarrow\downarrow$ lo fueron en una ciudad poco distante, cuyo nombre principiase con SHS, y que hasta ahora nos es desconocido.

Al reverso de los números 6 y 7 se representa un gallo, dibujado de la misma manera que en las monedas itálicas y griegas de Caleno, Himera, Suessa, Teanum, Dardaro y de Ithaca, y tambien en las ibéricas de Emporia y de los Cosetanos, todas ó la mayor parte de pequeños bronce. Esta ave en la mitología greco-romana estuvo consagrada á Marte, á Palas y á Mercurio; pero como en dichas monedas no guarda correlacion á ninguna de estas deidades, pues que en el anverso se vé la cabeza heráclida, comun á todas, no podemos creer sirviesen aquí de tipo religioso. Nos parece mas bien, que se usó para marcar desde luego en la moneda un precio mas bajo que el señalado á las ordinarias del ginete; de la misma manera que se hicieron en las de pequeño bronce de Emporia y de los Cosetanos, como en su lugar expon-dremos. Á este valor aluden tambien los dos puntos que se observan sobre el gallo en la moneda del número 11, dándole así el valor de sextans como en el numerario romano. De nuestra opinion fué Lorichs, al tratar de este tipo (1).

No lejos de Agreda se encuentran las ruinas de la antigua ciudad de Augustobriga, que quiere decir en lengua céltica ciudad de Augusto; lo cual no es obstáculo para creer que antes del tiempo de este Emperador y cuando fueron acuñadas dichas monedas llevara otro nombre.

Hemos visto en la obra de Heiss que sigue nuestra opinion y que aceptando el nombre celtibérico de Aregrada ó Aregrat, las aplica á Agreda, segun teníamos escrito.

(1) *Rehcerches numismatiques*, pág. 140.



ϐ ϕ M Ψ ϕ ϐ = ARSTZIA.

MONEDAS.

Única. Cabeza ibérica desnuda, mirando á la derecha, detrás delfin interior bajante.

R. Delfin á la derecha, encima .., debajo sobre una línea la leyenda citada.

Mód. 9 milím.

Publicada por Lorichs. Única.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs, Recherches, pl. 64, núm 15.

Bajo la fé de Lorichs publicamos esta moneda. Es de bolla fábrica, muy parecida á las de Iluro y otros pueblos del litoral del Mediterráneo en la costa ibérica. La trasmision de la leyenda á nuestros caractéres, nos dá el nombre de *Arstzia*, que á no dudar es geográfico, pero no conocido por los antiguos autores. Investigaciones posteriores podrán dar nueva luz.

ϐ Ϙ Ϙ ϐ H Ϙ = ARZAHZ.

MONEDAS.

N. 1 Cabeza ibérica con barba corta y crespa y *torques*, mirando á la derecha, delante un delfin, detrás un arado.

R. Ginete corriendo á la derecha con dardo ó flecha: debajo sobre una línea la leyenda puesta arriba, y en algunos ejemplares escrita así ϐ Ϙ Ϙ ϐ H Ϙ

Mód. 19 milím.—Arg.

Varios.

- 2 Variante en la leyenda escrita así $\text{P} \text{Я} \text{€} \text{P} \text{H} \text{€}$.
Mód. 18 milím. Arg. Varios.
- 3 Otra variante, la leyenda de este modo $\text{P} \text{Я} \text{€} \text{P} \text{H} \text{€}$.
Mód. 19 milím. Arg. Varios.
- De esta moneda se encuentran algunos ejemplares, que llevan delante de la cabeza las iniciales HM .
- 4 Cabeza ibérica con barba muy poblada; delante un delfín, detrás arado, debajo la leyenda $\text{P} \text{Я} \text{€} \text{P} \text{H} \text{€}$.
Mód. 18 milím. Arg. Varios.
- 5 Variante en el epígrafe.
Mód. 18 milím. Arg. Varios.
- También se encuentran algunos ejemplares de esta moneda, con la leyenda entre dos líneas.
- 6 Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, delante un delfín, detrás un arado.
R. Ginete con dardo y la leyenda del núm. 1, sobre una línea.
Mód. 25 milím. Varios.
- 7 Variante: la leyenda está bajo una línea.
Mód. 25 milím. M. A.
- 8 Cabeza ibérica.
R. Variante en la leyenda.
Mód. 27 milím. Vara.
- 9, 10 y 11 Variantes en las leyendas.
Mód. 28, 24 y 22 milím. Varios.
- 12 Otra variante. La leyenda está en un cuadrilongo ó cartucho, y la fábrica es muy correcta.
Mód. 25 milím. R. de la T.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lám. 34 núm. 77, y lám. 36 núm. 86.

Tomo III.

Velazquez, página 123.

Tychsen, tab. 1, núm. 2, y en la pág. 29, lee BoSBoI, BoS-BAS, y las aplica á Bæsipo del convento gaditano.

Sestini, tab. IV números 15 y 16, pág. 112, lee BiRSaDES, y las aplica á Bursada ó Bursaba, citadas por Ptolomeo y por Hircio.

Grotefend, al núm, 73, sin esplicacion propia.

Saulcy, plancha 111, leyenda 64, pág. 72, lee BERSABES, aplicándolas como Sestini á Bursada, de la Celtiberia.

Lorichs, Recherches, plancha 7.

Boudard, plancha XVI, núm. 1 al 7, pág. 177, dice, que el epígrafe debe ser leído evidentemente BRSEHS, y con las vocales Bursabhes, atribuyéndola á los Bursabonenses ó Bursavonenses, mencionados por Hircio (de bello hisp. 22), ó sea á Bursaba ó Bursava, cuya ciudad, confundiéndola con la de Urso ó Ursona, hoy Osuna, dice estuvo situada sobre la orilla izquierda del Betis entre Hispalis y Castulo.

Las monedas de cobre, que llevan esta leyenda, se encuentran con mas frecuencia que en otros puntos en aquellos pueblos de la provincia de Burgos, confinantes con la de Logroño, á la orilla derecha del Ebro. En la fábrica y en el tipo son parecidas á las de Lybia y Varca de los Berones, gente céltica, que ocupaba el territorio de la provincia de Logroño: tambien se parecen en el tipo y aun en la fábrica, á las que llevan las leyendas IMONETZ y I QMONETZ, que, como diremos, pertenecen á los antiguos navarros.

Creemos que la palabra P Q S T, P Q S T, ó P R S T. ARZE ó ARZA, es equivalente á la de Arz, que aunque latina, parece proviene de aquellas lenguas scito-germánicas ó scito-trácicas, de las cuales tantos otros vestigios reconocemos en las mas antiguas europeas y del norte de Asia. Larisa, nombre comun á muchas ciudades, parece la misma palabra con el artículo prefijo: en el Libano se encuentran algunas antiguas poblaciones en que se ven trazos de las mismas radicales, siempre aludiendo á fortificaciones ó castillos: en España parece que hubo tambien nombres de pueblos que principiaron con P Q S ó P Q S, Arz; y vemos, por último, que á Saguntum, le llamaron los iberos por excelencia P Q S T, Arze ó Arzi, la fortificacion ó el castillo, suple Saguntinorum. ¿Cuáles pudieron ser los pueblos que se llamaron Ar-

zahéz, que acuñaron estas monedas, y que debieron ocupar un territorio cercano á las localidades donde se encuentran con mas frecuencia?

No damos nosotros gran importancia á los argumentos deducidos de las sinonimias, cuando estas se exageran del modo extravagante que lo hizo Cortés en su Diccionario de la España antigua, obra apreciablesima bajo otros conceptos; pero no podemos menos de reconocer que en muchos casos son aceptables. Bien que se hiciera difícil á los romanos, la pronunciacion de muchos nombres de lugares de los antiguos españoles, aun en tiempo de Plinio, pues que todavia este geógrafo se resistía á escribir algunos, *citra fastidium nominetur*; ó bien por su empeño en desterrar completamente la religion, lengua, usos y costumbres de los pueblos conquistados, á fin de identificarlos con los conquistadores; es lo cierto, que cuando les era posible y encontraban oportunidad, daban nombres nuevos á las antiguas poblaciones, unas veces con significacion idéntica al nombre bárbaro que antes llevaban, y otras alusivas á los servicios que en la guerra les hubiesen prestado; al nombre del procónsul ó Emperador de quien hubieran recibido mercedes especiales, ú otras causas. El mismo Plinio nos cita frecuentes casos. De estas nuevas denominaciones muchas quedaron hasta nuestros tiempos.

En el pais de que tratamos, se observan, como dice el señor Govantes, en su Diccionario de la Rioja, una série de torres, castillos ó fortificaciones, que defendian la tierra llana de los ásperos puntos de la Cantábría, habitados por gentes rudas y atrevidas, que de continuo intentaban robar y destruir las ciudades del llano. De estos castillos se conservan en el día, y se conservaban con mas abundancia durante las dominaciones goda y árabe, dos de ellos, á pesar de haber trascurrido tantos siglos, y de haber atravesado este pais por tantas vicisitudes, que llevan la misma denominacion primitiva de *Arze*; el uno en el camino que de la Rioja se dirige á Briviesca, y el otro se llama Arce-Foncca, ó sea el castillo de Findeleya, que es la antigua Vindeleya, segun la acertadísima reduccion del Sr. Govantes. Pues bien, andando el tiempo, este territorio se llamó Castella, y sirvió de núcleo ó de base al antiguo reino de este nombre, que hoy figura al frente de la monarquía española. Castella, nominativo en plural del neutro Castellum, nos parece igual al nombre celtibérico de $\text{P} \text{A} \text{S} \text{P} \text{-H} \text{S}$ conjeturando que la H, siguiendo al nombre propio, es aquí como en otras lenguas la indicacion del género femenino ó del caso

plural, y que la ζ , ó *zeda* final es la desinencia en genitivo. Bajo esta hipótesis, no creemos desituido de fundamento, ni debe depreciarse la conjetura de que Castilla es la traducción de $\text{P} \text{A} \text{S} \text{V} \text{H}$, *Arzah*, y que $\text{P} \text{A} \text{S} \text{H} \text{Z}$, *Arza-hez*, significara *de los castillos*, es decir, del territorio de los *Castillos* ó *Castilla*, mucho mas cuando las reglas de la proveniencia de estos monumentos numismáticos vienen á confirmarla.

Esto no obstante, debemos advertir que con el nombre de *Arce* ó *Arci* hubo otras poblaciones en la España antigua, de una de las cuales se conservan vestigios en la hermita de Ntra. Sra. de Arces, no lejos de Híjar, en el bajo Aragon, que fué la antigua *Anci* ó *Arsi* del Ravenate, Arse de Ptolomeo, ciudad de la Edetania, confinante en la Celtiberia.

A ella la hubiéramos aplicado, si las reglas de la procedencia y de la similitud de los tipos no nos obligaran á desviarnos mas hácia el Norte. Otras monedas de plata y de cobre tendremos que aplicar á la citada *Arci*, ciudad importante en la geografía antigua de España.

Los símbolos del arado y del delfin caracterizan, á nuestro juicio, al Hércules Iberus, ó sea á la deidad cuya cabeza con pelo, crespo y facciones enérgicas, vemos constantemente en todas las monedas ibéricas y celtibéricas. Ya hemos dicho que el delfin es el símbolo de la raza civilizadora que en tiempos ante-históricos parece que pobló la parte oriental de la península; pues el arado creemos que aquí significa la principal misión de estas gentes, que fué la de transformar la sociedad entonces existente, de cazadora ó ganadera, en agricultora, enseñando á los hombres el cultivo de las tierras.

$\text{P} \text{A} \text{S} \text{H} \text{Z} = \text{AUSA}$.

MONEDAS.

- N. 1 Cabeza ibérica, imberbe y desnuda, mirando á la derecha; detrás P
 R. Ginete con palma al hombro y clámide flotante, cor-

riendo á la derecha; debajo la leyenda puesta por cabeza formando semicírculo.

Mód. 17 milim.—Arg.

Vera.—Varios.

- 2 Cabeza ibérica como la anterior; detrás un cerdo, ó jabali.
R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha; debajo sobre una línea P ↑ M P < M.

Mód. 24 milim.

Varios.

- 3 Cabeza ibérica como en la anterior; detrás un cerdo en direccion interior subiente.
R. Caballo suelto con brida volante, corriendo á la derecha; debajo *super lineam* P ↑ M P | M.

Mód. 25 milim.

Lorichs.—M. A.

- 4 Cabeza ibérica como las anteriores; detrás un delfin.
R. La parte delantera de un pegaso hácia la derecha; debajo la leyenda núm. 1 tambien sobre una línea.

Mód. 20 milim.

Gabinete de Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Sestini fué, á nuestro entender, el primero que publicó las monedas de este artículo, tab. IX, núms. 9, y 10; y las interpretó en la página 208 leyendo BTEMESCIN, aplicándolas á Termes ó Termisus de los Arevacos.

Grotefend, publicó con alguna variedad esta leyenda al núm. 106, sin explicarla.

Saulcy, al número 101, página 121, leyendo BASESKN, ó PASESKN, aplicándolas á los Pæsici ó á los Vascones.

Lorichs, en sus *Recherches*, pl. XXVI, núms. 6, y 7 y pl. XXV núm. 6.

Boudard en sus estudios. núm. 66, pág. 133 las atribuye á Betunica, en las cercanías de Asturica ó Astorga; y despues en su *Numismatique iberienne* lee, como Sestini, Betamesa sin determinar la situacion de esta Ciudad. Vide, pág. 171, pl. XV, número 12 y 13.

El ejemplar de la moneda número 1 de este catálogo lo adquirimos en Lérida, y en los gabinetes que reconocimos en Cataluña estaba la misma pieza y mas frecuentemente la del número 2, mientras que se encuentra rara vez en los de Castilla y del resto de España. La fábrica, casi siempre bella: el ginete con palma al hombro y clámide volante como en las de $\mathcal{M}\wedge\Psi\Phi\chi$: la terminacion de la leyenda en el sufijo $\langle M$ ó $\langle \mathcal{M}$, propio de la lengua que usaron los íberos del N. E. de España: el tipo del medio pagaso, frecuente en las acuñaciones ibéricas de $\wedge \mathcal{M}\Psi \langle \mathcal{M}$, de $\langle \mathcal{M} \mathcal{M}$ y otras del mismo territorio: los caracteres \mathcal{M} , escritos detrás de la cabeza, como en otras del centro y Norte de Cataluña; y últimamente el simbolo del jabali ó cerdo, tambien figurado detrás de la misma cabeza, al anverso de las de cobre, que solo se encuentra en las monedas aplicadas á aquella region; nos llevan á buscar el nombre de la ciudad ó gente, grabado en el reverso, y para cuyo uso fueron acuñadas, entre los que poblaron antiguamente á Cataluña. Nuestra investigacion no ha sido muy detenida, pues desde luego encontramos á la ciudad de Ausa, hoy Vich, y el pueblo de los Ausetanos, á quien la misma ciudad dió nombre, que estaba en la vertiente de los Pirineos hácia el mar Mediterráneo, á los que decididamente aplicamos estas monedas, alejándonos de las atribuciones que les dieron otros autores.

La reduccion de *Ausa* á Vich, y la de Ausetanos á los que poblaron el territorio próximo á dicha ciudad hasta el mar, comprendiendo las de *Aquæ calidæ*, *Bœcula* y *Gerunda*, citadas por Ptolomeo, la comprueba bastante acertadamente el Sr. Cortés en su Diccionario, citando inscripciones y refiriendo su repoblacion por el emperador Ludovico pio, dándole el nombre de *Vicus ausonensis*, de donde procede el de Vich. Otras monedas de la edad media conservamos en que se leé AVSONA.

En la leyenda ibérica de estas monedas, leemos el nombre de *Ause* ó *Ausa* en los cuatros primeros caractéres: despues sigue una **z**, que como hemos dicho, parece ser un genitivo, y últimamente, el sufijo KN, que tambien lo fué de plural para los nombres ethnicos, segun observamos en los monumentos del N. E. de España. Así, pues, traduciriamos: *de los de Ausa*, suple moneda.

Aplicamos á esta ciudad el ejemplar número 3, con la leyenda ya citada, porque los cuatro primeros caractéres nos dan el nombre de la ciudad, y los dos restantes, son los mismos que figuran en el anverso de algunas monedas y en otras ibéricas del mismo territorio. Los versados en las lenguas célticas y eusca-

ras podrán ver si aquellos dos caracteres componen por sí ó son iniciales de alguna palabra equivalente al S. C. ó al D. D. de las monedas romanas y municipales.

El jabalí ó cerdo que encontramos como símbolo en el anverso de estas piezas y de otras del mismo territorio, solo podemos explicarlo por nuestra teoría de los símbolos de razas. A nuestro juicio la gente llamada Surdaona (*Surdaonum gens*) se extendía desde el norte montañoso de Aragon por toda la vertiente de los Pirineos, hasta tocar con el Ampurdan. Debe tenerse en cuenta que *Urde-a*, *Zurde-a*, significa en vasco cerdo ó puerco; y que entre nosotros *zahurda* es el lugar donde se encierran aquellos animales. Este mismo símbolo del cerdo era comun á toda la gente céltica, como ya nos dijo nuestro buen amigo Mr. de la Saussaye en su *Numismatique iberienne*, nosotros lo hemos comprobado con varios monumentos numismáticos; y por lo tanto, nada de extraño sería, que los Ausetanos fueran de origen surdaon y céltico, aun cuando hubiesen adoptado la civilización ibérica, marcando con este símbolo ó emblema parlante que traian aquella procedencia.

BMON = BASTULI.

En la obra de Lorchs (1) se encuentra dibujada esta moneda con los mismos tipos que las ibéricas de *Cástulo*, sin mas diferencia que carecer de los símbolos ordinarios que tienen las de esta ciudad, pues la cabeza está sola aunque diademada. Difiere solo en los caracteres que ofrece el dibujo, sin dar lugar á dudas, porque la fábrica es muy correcta y de las mas bellas.

La leyenda se transcribe así BSLhL, y con las vocales correspondientes leeremos BaSThuLi ó *Basthula*.

Puede, pues, atribuirse en el primer caso, á la region de los Bástulos ó Bastitania, que confinaba con la Oretania y se corría desde esta al litoral del Mediterráneo; pero como encontra-

(1) Tab. LXXI, n. 8.

mos rara vez el nombre de las gentes espresados en las monedas y sí frecuentemente el de *oppidas*, lo consideramos como de una ciudad que se llamase Bástula, del mismo territorio.

En efecto dentro de él, según todas las apariencias, se encontraba la ciudad de *Easti*, así llamada por Plinio (1) como estipendiaria de Cartagena; siendo de notar que este historiador no distingue entre Bastitanos y Bástulos.

Acaso pudo ser la ciudad de Badia, tomada por Scipion (2), en el día Bara.

Γ Ν Δ Ν Ξ = BILBILI.

MONEDAS CELTIBÉRICAS.

- N. 1 Cabeza ibérica imberbe y desnuda hácia la derecha: delante un delfín, detrás ΜΗ
 R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, sobre una línea la leyenda espresada.
 Mód. 28 milím. Lorichs.
- 2 Variante: detrás de la cabeza la letra Μ.
 Mód. 26 milím. Varios.
- 3 Otra variante.
 Mód. 27 milím. Varios.
- 4 Cabeza ibérica desnuda á la derecha con *torques*, delante un delfín detrás Μ.
 R. Caballo con brida suelta, corriendo á la derecha: encima media luna, debajo sobre una línea la leyenda citada.
 Mód. 21 milím. Varios.

(1) Hist. nat. lib. III, cap. 4.

(2) Valerio Máximo, lib. III, cap. 7.

- 5 Cabeza desnuda á la derecha con *torques* formando dos hilos, delante un delfin, detrás Γ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha; debajo la leyenda sobre una línea.
Mód. 29 milím. Varios.
- 6 Variante en el *torques*.
Mód. 28 milím. Varios.
- 7 Otra variante.
Mód. 27 milím. Lorichs.—Varios.
- 8 Variante.
Mód. 24 milím. Varios.
- 9 Variante; la fábrica es mas esmerada.
Mód. 25 milím. Varios.
- 10 Variante en la leyenda.
Mód. 26 milím. Varios.
- 11 Cabeza ibérica á la derecha, delante un delfin, detrás Γ.
R. Caballo en carrera con la brida flotante hácia la derecha; encima media luna y un punto, debajo la leyenda con los carectéres mal grabados.
Mód. 20 milím. Varios.
- 12 Variante, pues lleva *torques*.
R. El mismo tipo del caballo: encima media luna, debajo la leyenda correcta.
Mód. 21 milím. Lorichs.—Varios.

AUTÓNOMAS LATINAS.

- 13 Cabeza desnuda á la derecha, delante BILBILIS, gráfica de puntos.
R. Ginete en carrera con lanza, tambien á la derecha; debajo ITALICA.
Mód. 29 milím. Citada por Florez. Varios.
Tomo III. 5

- 14 Cabeza desnuda hácia la derecha, delante BILBILI.

R. El mismo.

Mód. 27 milím.

Varios.

- 15 Variante, pues la leyenda BILBILI está detrás de la cabeza.

Mód. 28 milím.

Vera. Varios.

IMPERIALES. —AUGUSTO.

- 16 Cabeza desnuda de Augusto mirando á la derecha; delante AVGSTVS.

R. Ginete con lanza, corriendo á la derecha, debajo de una línea BILBILIS.

Mód. 28 milím.

Varios.

- 17 Cabeza desnuda de Augusto á la derecha; delante AVGSTVS DIVI F.

R. El mismo.

Mód. 27 milím.

Varios.

- 18 Variante. La cabeza del Emperador está laureada.

Mód. 27 milím.

Vera.

- 19 Variante, pues tiene una contramarca que parece la cabeza y cuello de un ave.

Mód. 27 milím.

Heiss.

- 20 Variante: el ginete parece herir el suelo con la lanza.

Mód. 28 milím.

Varios.

- 21 Cabeza laureada de Augusto á la derecha, al rededor AVGUSTVS DIVI F PATER PATRIAE.

R. El ginete con lanza.

Mód. 27 milím.

Varios.

- 22 Como el anterior.

R. M · SEM · TIBERI · L · LICI · VARO = MV · AVGVSTA BILBILIS. Esta leyenda forma un círculo, y en el centro hay una corona cívica de roble con las siglas II VIR.

Mód. 28 milím.

Varios.

- 23 Variante.
R. L · COR · CAIDO · L · SEMP · RVTLO · MV · AVGVSTA
BILBILIS. Corona como en la que precede.
Mód. 28 milím. Varios.
- 24 El anverso de las anteriores.
R. M · SEMP · TIBERI · L · LICI · VARO · M/ · AVGVSTA
BILBILIS. Rayo y á los lados las siglas II VIR.
Mód. 21 milím. Vera.—Varios.
- 25 Variante L · COR · CAI · L · SEMPR · RITI · MV · AVGVS-
TA BILBILIS.
Mód. 22 milím. Varios.

TIBERIO.

- 26 TI · CAESAR DIVI · AVGVSTI · F · AVGVSTVS. Cabeza
de Tiberio laureada, mirando á la derecha.
R. C POM · C · RE · II · G · VAE · TRA/Q. Corona, en el
centro II · VIR.
Mód. 31 milím. Vera.
- 27 El mismo anverso.
R. TI · CAESARE · III · MV · AVGVSTA · BILBILIS. Co-
rona y en el centro CoS.
Mód. 33 milím. Varios autores.
- 28 TI · CAESARE · V · L · AELIO · SEIANO. Como la ante-
rior.
R. Anverso el mismo.
Mód. 30 milím. Varios.
- 29 Variante por que tiene borrado con buril el nombre de
SEIANO.
Mód. 31 milím. Vera.
- 30 TI · CAESAR · DIVI · AVGVSTVS. Cabeza á la derecha.
R. Como las anteriores.
Mód. 28 milím. Varios.

31 TI · CAESAR · AVGVSTI · F · Cabeza laureada á la derecha.

R. El mismo.

Mód. 22 milím.

Varios.

CALIGULA.

32 C · CAESAR · AVG · GERMANICVS · IMP · Cabeza laureada de Calígula á la derecha.

R. C · CORN · REFEC · M · HELV · FRONT · Corona y en el centro II VIR.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa fué el primero que publicó las monedas celtibéricas, á los números 45, 46, 64 y 65.

Velazquez en la tabla 14 número 6 la publicó tambien, aunque cambiando la forma del primer carácter, dando lugar esta interpretacion para aplicarlas á los Carenses, pueblos citados por Plinio.

Erro lámina 12 número 46, leyó GARANEZ ó Garez, aplicándola á Puente la Reina.

Tychsen en la tabla 1.^a número 6 interpretó PLPLIS, aplicándolas tambien á Bilbilis.

Grotefend al número 2 leyó BLBLIS.

Sauley, núm. 24, pág. 31, demostró así mismo que eran de Bilbilis.

Lorichs en sus *Recherches*, pl. XXI, núms. 1 al 5.

Últimamente, Boudard, pág. 172, leyó Bilbilis.

Las monedas latinas han sido publicadas por Florez, y antes por otros autores.

Aunque aparece que Olao Gerardo Tychsen fué el primero que aplicó debidamente estas monedas á la antigua ciudad de *Bilbilis*, antes que él D. Guillermo Lopez Bustamante, discípulo de Bayer, lo habia hecho en sus manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional, y si bien no sabemos que Tychsen los tuviera

presentes, si estamos seguros que fueron copiados por el Doctor Puertas y que los utilizó Sestini en su obra.

Para nosotros no admite duda que Lopez Bustamante fué el primero que encontró en los caracteres $PAP\ IPI\S$ el nombre de Bilbis, antigua é importante ciudad de la Celtiberia y pátria del célebre epigramático Marciat. Esta opinión incontrovertible ha sido reconocida por todos los que despues se han ocupado del estudio de los monumentos numismáticos de España.

Por lo tanto, solo nos resta hacer una observacion. El nombre primitivo de esta ciudad fué el de *Bilbili*, como aparece escrito en las mas antiguas monedas latinas, pues el signo \S con que termina en las celtibéricas es, á nuestro juicio, el genitivo *ez*. Así, pues, leeremos en aquellos caracteres *De Bilbili*.

La situación de este pueblo fué en el cerro de Balbola, media legua de Calatayud, en que se conservan numerosas ruinas.

Nos parece que las iniciales M y P de las monedas celtibéricas aluden, la primera á omonía con alguna otra ciudad próxima, tal vez *Setia*, cuya numismática fué abundante: la segunda debió servir para indicar que la acuñacion se habia hecho en la misma ciudad de Bilbili; y como la fábrica de estas monedas con la P , es casi siempre mucho mas bárbara que las que llevan la M , creemos que en Bilbili no debieron estar por aquel tiempo muy adelantadas las artes.

Las emisiones bajo el influjo de la civilizacion romana, especialmente en el tiempo de Augusto, indican mayor progreso, pues en lo general son de bella fábrica, notándose en algunas que el ginete maneja la lanza en distintas direcciones y siempre con garbo, y que los caballos están perfecta y correctamente dibujados.

La palabra Itálica inscrita en las monedas autónomas latinas de esta ciudad, se ha creído por algunos que indica omonía con la de aquel nombre en la Bética. Otros creen que fué un cognombre de la misma Bilbili, porque gozaba del fuero itálico; y Harduino que aludia á alguna legion romana de las que se titulaban itálicas; pero esta opinion la refutó victoriosamente Florez, por cuanto no se llamó así ninguna hasta el tiempo de Neron. Sin embargo, no podemos aceptar la afirmacion de Florez, de que se indicara por este medio una omonía con la ciudad de Itálica en la Bética, pues solo reconocemos estas concordias entre pueblos próximos. Mas fácil es creer que la palabra Itálica fuese cognombre de la misma Bilbili, á la manera que en otras monedas

contemporáneas y del mismo territorio se observa dividido en el anverso y en el reverso en esta forma: *Calagurri nassica* y *Silbis Turiaso*.

Es también posible que en algún tiempo se diese á Bilbili el cognombre de Itálica, por haberla repoblado gentes de Italia; como Scipion llamó Itálica á la Colonia, despues Municipio en la Bética, donde acomodó á sus veteranos; y este dictado debió conservarlo Bilbili hasta que obtuvo el de Augusta, como vemos en las monedas de Octaviano César y de sus sucesores en el imperio.

Se reconocen varias medallas acuñadas en Bilbili bajo la dominación de Augusto; unas anteriores al año 572 de Roma (2 a J. C.), que son aquellas en que no aparece con el dictado de padre de la Pátria, pues como dijo muy bien Florez, este título no le fué concedido hasta aquel año, precisamente el mismo en que ejerció la tribunicia potestad XXI.

Desde la citada fecha del imperio de Augusto en adelante, ya aparecen en las monedas de Bilbili nombres de magistrados locales con la denominación de duumviros. Estos fueron:

Bajo Augusto.

Cayo Cornelio Calido.—Lucio Sempronio Rutillo.
M. Sempronio Tiberino.—Lucio Licinio Varo.

Bajo Tiberio.

C. Pompeyo Capella (por segunda vez). Cayo Valerio Tranquilo;

y Bajo Caligula.

Cayo Cornelio Refecto y Marco Helvio Fronton.

Estos magistrados eran de gentes ilustres romanas y de familias ya conocidas por otros monumentos y por los historiadores.

La mas importante moneda acuñada en Bilbili durante el imperio, fué la que dejamos descrita con el número 29. No contiene nombres de magistrados, pero sí el de los Cónsules que en aquel año lo fueron en Roma; siendo el único ejemplo que ofrecen las acuñaciones españolas. Menciona á Tiberio César, por la quinta vez, en compañía de su célebre favorito Elio Seyano; y como segun los fastos egercieron juntos ambos cargos en el año 31 de la era vulgar, en el mismo debió haber sido acuñada. Y por

cierto que ofrece la coincidencia de que es el último recuerdo de Seyano, pues en 18 de Noviembre pagó sus delitos con la vida, alcanzando el castigo á cuanto le pertenecía, sin olvidar los monumentos y estatuas que se le habian erigido en el auge de su fortuna.

Por esta razon aparece borrado con cincel ó buril el nombre de Seyano; y esto se hizo poco despues de la acuñacion, como lo acredita ver que ha crecido la patina sobre la parte borrada con el mismo espesor que en el resto de la pieza. Así lo observó Florez y nosotros conservamos un ejemplar que lo acredita.

La corona cívica de encina ó roble, aludia al buen gobierno de los duumvros y al de los Cónsules. El rayo, atributo de Júpiter, es aquí una adulacion, lo pusieron como símbolo de Augusto.

Jupiter in caelis, Caesar regit terris omnia. Bilbilis fué una de las pocas ciudades que áun continuaban en la *Citerior* acuñando monedas durante el imperio de Calígula.

ANMAX }
ANMESP } CAESADA Ó CÆSATA.

MONEDAS.

N. 1 Cabeza ibérica mirando á la derecha, barbada y con *torques*, detrás un arado, delante Λ.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo sobre una línea la primera leyenda.

Mód. 25 milím.

C. de T.

2 Cabeza ibérica barbada y con *torques* á la derecha, detrás arado, delante Λ.

R. Caballo en carrera con brida suelta á la derecha, debajo la misma leyenda, encima dos puntos ó glóbulos.

Mód. 20 milím.

R. de la T.

- 3 Cabeza ibérica á la derecha, detrás Λ .
R. Medio pegaso á la derecha, debajo Π^{N}
Mód. 16 milim. Vera.
- 4 Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detrás Π^{N} .
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo
la leyenda segunda.
Mód. 26 milim. C. de T.

CITAS DE AUTORES.

La moneda con la primera leyenda, fué publicada por Sestini, alterando el primero y cuarto carácter, que supuso era un *lamed* griego, y la aplicó á *Límia*.

Saulcy la incluye en su obra al núm. 161, sin explicacion.

Boudard la aplicó á *Makoi* de los Astures, y despues de estos la han estudiado Lorichs y algunos otros, y últimamente Heiss como diremos.

La segunda leyenda la publicó Lastanosa suprimiendo el segundo carácter y figurando en su lugar tres puntos.

Tychsen tambien la publicó leyendo $\Lambda | M \nabla \zeta$.

Boudard pág. 63, con manifiestas equivocaciones.

Lorichs en la tab. III, n. 8.

Heiss, pl. XXIX, pág. 229.

Tratemos con separacion de dichas leyendas.

Segun nuestro alfabeto, los cinco caractéres de la primera equivalen á los latinos CISCT ó D, y debemos leer CISKaTa ó CISKaDa, aplicándola á una poblacion llamada por los antiguos *Caesada* ó *Caesata*, que segun el itinerario de Antonino estuvo situada entre *Arriaca* y *Segontia*, entre Guadalajara y Sigüenza, á 24 millas del primer punto y á 23 del segundo. El Académico Sr. Saavedra cree que estuvo en el despoblado del Monte, término de Espinosa de Henares y cerca de Carrascosa, cuya aplicacion aceptamos.

Heiss interpretó estos caractéres ibéricos, leyendo CAISCAT y aplicándolos á *Cascantum*, cuya reduccion nos parece insos-

tenible, porque en la leyenda falta el caracter *N* indispensable para completar las radicales; y porque la sílaba *Kant*, hemos dicho que los iberos la figuraban de otra manera. (1) Además, la fábrica y símbolos tienen mucha analogía con las monedas acuñadas en la baja Celtiberia, y difieren de las emitidas en Navarra, donde estuvo *Cascantum*. El arado detrás de la cabeza, lo encontramos en las monedas de *Ercavica*, y en otras de la mismo region, no aplicadas hasta ahora.

Más acertado estuvo Heiss con la segunda leyenda interpretando CAICESA ó CICESA, y aplicándola á nuestra *Caesada*. Sin embargo, debemos decir que no recordamos haber visto esta moneda mas que cuando redactamos el catálogo del gabinete de Lorichs, cuyo ejemplar (2) se encontraba maltratado. En el que describió Lastanosa se leían solo los cinco primeros caracteres, y el último estaba sustituido, como hemos dicho, por tres puntos colocados unos encima de otros, á la manera que lo hacian los iberos para indicar la separacion ó terminacion de las palabras; y tampoco Tychsen la leyó completa. Por dicha razon y por otras que nos dá la práctica en la interpretacion de estas leyendas, creemos que corresponden á un mismo pueblo, pues los caracteres finales del epígrafe étnico más bien indican desinencias que complemento de nombres propios.

Dejamos por explicar los tres caracteres que se encuentran detrás de la cabeza ibérica en el último número, porque no sabemos que interpretación poder darle.

(1) Véase Contrebia y Carbeca.

(2) Núm. 1.040.

CAESAR AUGUSTA.

Durante el imperio de Augusto se fundó la colonia llamada *Caesar Augusta*, sobre una antigua ciudad situada á la orilla derecha del Ebro, que llamaban Salduba. *Caesar Augusta Colonia immunis amne Ibero affusa, ubi oppidum antea Salduba, regionis Edetanæ.* (1)

Bochart en su *Chanaam* (2) hace derivar el nombre de *Salduba* de Saltobaal, *dominum ejus Baal*, su dominio es de Baal; pero apesar de esta opinion otros autores, acaso acertadamente, dicen que se llamó así por estar cercana á montañas de sal.

Se cree que se fundó *Caesar Augusta* con el fin de contener á los pueblos discolos del N. despues de las guerras Cantábricas.

Pomponio Mela, Strabon, San Isidoro y algun otro escritor antiguo hacen mérito de esta fundacion. Precisamente se juntaban en Zaragoza varios caminos, uno que ciñendo el Gállego atravesaba los Pirineos por Jaca; otro que se dirigia á Tarragona por Huesca y Lérida; otro que se bifurcaba en Bilbilis é iba por un lado hasta Sagunto, y por el otro á la Lusitania, tccando en Toledo y Mérida; y el cuarto que subia por el Ebro penetrando la region Cantabra y Astura.

Fué cabeza *Caesar Augusta* de un extenso convento jurídico, con cincuenta y dos pueblos, segun enumera Plinio.

Como punto de importancia militar tuvo mucha consideracion durante los Emperadores, y siguió disfrutándola en tiempo de los reyes godos. Los árabes mantuvieron en ella dos dinastías de soberanos independientes, una en pos de otra, hasta que fué conquistada por los aragoneses. Los monarcas de esta parte de la península establecieron allí su capital, viniendo á incorporarse á la corona de Castilla en los tiempos dichosos de los Reyes Católicos.

(1) Plin. H. N. lib. III—Cap. 4.

(2) Pág. 667, edic. de Caen.

Conserva el nombre de *Caesar Augusta* algo variado en Zaragoza.

Hé aquí el catálogo de sus monedas:

AUGUSTO.

- 1 AVGVSTVS DIVI. F. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. Buey y Vaca uncidos á la derecha y Sacerdote guiándolos.—C. ALSANO-T CERVIO II VIR-CAESAR NG.
Mód. 29 milíms. Varios.
- 2 Cabeza como la anterior; varía la direccion de la leyenda.
R. El mismo.
Mód. 31 milíms. Varios.
3. Variante en la direccion de la leyenda.
R. Las figuras caminan hácia la izquierda.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 4 Otra variante, pues tiene la leyenda en sentido inverso.
R. La yunta y el Sacerdote hácia la derecha y la inscripcion dice: C. SABINO P. VARO II VIR CÆSAR AVGVSTA.
Mód. 31 milíms. Calvo Casini.
- 5 Cabeza tambien á la derecha.
R. Como la anterior. Q STATIO. M. FABRICIO II. VIR CAESAR AVGVSTA.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 6 Variante en la direccion de las figuras.
Mód. 31 milíms. Varios.
- 7 Cabeza laureada á la izquierda, con la expresada leyenda.
R. Sacerdote y yunta á la derecha Q. LVTAT. M. FBI. II VIR—CÆSAR AVGVSTA.
Mód. 31 milíms. Varios.—D. Juan de Dios Aguado, de Corral Rubio, tiene un ejemplar en que se escribe completo el nombre del duumviro LVTATI.

- 44 CAESAR AUGUSTA.—LÁMINA CXV—XCVI.
- 8 Variante: la cabeza del Emperador mira á la derecha.
Mód. 27 milíms. Filpo (Sevilla.)
- 9 Otra variante, en que se completa el nombre de M. FBIO
Mód. 28 milíms. Varios.
- 10 Cabeza laureada de Augusto hácia la izquierda, con la leyenda AVGVSTVS DIVI. F.
R. CAESAR AVGVSTA. L. CASSIO. C. VA. FEN. Un pedestal y clavado en él un *verilo*: en el campo $\overline{\text{II}}$ VIR.
Mód. 20 milíms. Varios.
- 11 AVGVSTVS. DIVI. F. Cabeza desnuda hácia la izquierda.
R. NV KAN. ET. L TITIO— $\overline{\text{II}}$ VIR, dentro de una corona de hojas de encina.
Mód. 23 milíms. Florez.—Varios.
- 12 Cabeza laureada á la derecha, delante preferículo, leyenda IMP. DIVI F.
R. Tipo del Sacerdote, el buey y la vaca hácia la izquierda Q. MAXIMO ITER C. VALENTINO—CAESAR AVGVSTA.
Mód. 31 milíms. Varios.
- 13 AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha, delante un preferículo, detrás el lituo.
R. El mismo tipo con la leyenda MAV. KA/INIO ITER. L. TITIO—CAESAR AVGVSTA.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 14 Variante en la direccion de la leyenda del anverso.
Mód. 30 milíms. Varios.
- 15 Cabeza como la del número 13.
R. Como el anterior, variando la direccion de la leyenda.
Mód. 31 milíms. Varios.
- 16 Cabeza desnuda de Augusto á la derecha, delante AVGVSTVS.
R. Corona cívica: en el centro NV KA/. ET. L TITIO $\overline{\text{II}}$ VIR.
Mód. 16 milíms. Varios.

- 17 Cabeza laureada de Augusto, mirando á la izquierda, delante preferículo y lituo—IMP AVGVSTVS, detrás XIV.
R. Tipo del Sacerdote y la yunta; y la leyenda M PORCI CN FAD—CAESAR AVGVSTA.
Mód. 29 milíms. Citada por Florez.
- 18 Cabeza laureada á la derecha. AVGVSTVS DIVI F.
R. Pedestal y vexilo, al rededor CAESAR AVGVSTA.
M. PORC. CN FAD. II VIR.
Mód. 20 milíms. Varios.
- 19 Cabeza desnuda hácia la derecha, delante AVGVSTVS IMP.
R. Corona cívica y en el centro M. POR—CN. FAD—II VIR.
Mód. 16 milíms. Varios.
- 20 AVGVSTVS DIVI F. Tres pedestales que contienen, el del centro un vexilo ó estandarte y los otros dos signos militares. Entre ellos LEG IV.—LEG VI.—LEG X.
R. Tipo de la yunta y el Sacerdote: al rededor de abajo arriba TIB FLAVO. PRAEF. GERM. L. IVNT. LVPERCO. En el campo II VIR—C. C. A.
Mód. 33 milíms. Varios.
- 21 AVGVSTVS. DIVI F. Cabeza laureada hácia la izquierda.
R. TB. FLAVO PRAEF GERM L IVNT LVPERCO, formando un círculo, dentro C. C. A.—II VIR.
Mód. 22 milíms. Varios.
- 22 Cabeza como la anterior.
R. Buey mitrado á la izquierda, al rededor los nombres de los mismos duumviros, encima C. C. A.
Mód. 27 milíms. Vera.
- 23 AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada á la derecha.
R. TB FLAVO. PRAEF. GERM/ LIVNT. LVPERCO II VIR
Buey como la anterior, encima C. C. A.
Mód. 27 milíms. Vera.
- 24 Cabeza como la anterior.

46 CAESAR AUGUSTA.—LÁMINA XCVII—XCVIII.

R. TB CLOD FLAVO PRÆF. GERNAV L INENT. II VIR.
Buey mitrado, encima C. C. A.

Mód. 30 milíms. Varios.

25 AVGVSTVS DIVI F COS XI. DES. XII. TR. P. XIX.
Cabeza laureada hácia la izquierda.

R. C. ALLIARIO T VERRIO—CÆSAR AVGVSTA. Tipo
del Sacerdote y la yunta, á la izquierda.

Mód. 28 milíms. Varios.

26 AVGVSTVSCOS XI—DES. TR P..... Variante, la
cabeza á la derecha.

R. El mismo.

Mód. 28 milíms. Calvo Casini.

27 AVGVSTVS DIVI F COS XI DES. XII. PON MAX.—Ca-
beza laureada á la derecha.

R. CN DOM A/P. C VET LA/C. Tipo del sacerdote y la
yunta, sobre esta la contramarca C. C. A.; debajo II VIR.

Mód. 29 milíms. Varios.

28 Variante, pues no lleva la contramarca.

Mód. 30 milíms. Varios.

29 IMP AVGVSTVS TRB POTES. XX.—Cabeza laureada á
la derecha.

R. Como el anterior.

Mód. 30 milíms. Sagrera.

30 Cabeza laureada de Augusto á la izquierda AVGVSTVS
DIVI F.

R. Tipo del Sacerdote y la yunta.—L CASSIO—C VAL
FEN. II VIR CAESAR AVGVSTA.

Mód. 28 milíms. Varios.

31 Variante en el R, que lo forma una corona cívica, y en
el centro L. CASSIO—C. VAL. FEN—II VIR.

Mód. 30 milíms. Vera.

32 Cabeza como las anteriores.

R. Pedestal y en el centro un vexilo; al rededor los nombres de los espresados duumvros.

Mód. 25 milíms. Varios.

- 33 CAESAR AVGVSTA. LN. DOM. A/P. C. VE. LA/C. Pedestal y vexilo, á los lados $\bar{\text{II}}$ VIR.

Mód. 25 milíms. R. de la T.

- 34 IMP. AVG. C. CAESAR. COS. DES. L. CAESAR. Tres pedestales: el de enmedio contiene la figura del Emperador con el lituo en la mano, y á los lados las de los Césares. R. CAESAR AVGVSTA. Tres pedestales con tres insignias: entre ellas $\bar{\text{II}}$ VIR-CN. DOM A/PIAN-C VET. LANC.

Mód. 35 milíms. R. de la T. y varios.

- 35 DIVVS AVGVSTVS PATER. Cabeza *radiata* hácia la izquierda.

R. TITVLLO. ET. MONTANO $\bar{\text{II}}$ VIR. Rayo de Júpiter; á los lados C. C—A.

Mód. 36 milíms. Vera.

- 36 El mismo anverso.

R. SCIPIONE ET MONTANO. $\bar{\text{II}}$. VIR.—Como la anterior.

Mód. 36 milíms. Varios.

AVGVSTO Y TIBERIO.

- 37 Cabeza laureada de Augusto hácia la izquierda, delante AVGVSTVS, detrás C. C. A.

R. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha; al rededor TI. CAESAR AVGVSTI. F.

Mód. 20 milíms. R. de la T.

JULIA.

- 38 PIETATIS AVGVSTAE.—Cabeza de muger diademada y con velo hácia la derecha.

R. IVNAVO LUPO PR. C. CAESAR C. POMON. PARRA $\bar{\text{II}}$ VIR. Esta leyenda forma un círculo; en el centro C.C.A.

Mód. 28 milíms. Filpo.

- 39 PIETATIS AVGVSTAE. C.C.A. La misma cabeza.
R. IVNIA/O LUPO. PR C. GAESAR. POMPON. PARA II VIR. Templo de cuatro columnas.
Mód. 28 milíms. Varios.

TIBERIO Y LIVIA.

- 40 TI. CAESAR DIVI AVGVSTI. F. AVGVSTVS.—Cabeza laureada de Tiberio á la derecha.
R. IULIA AVGVSTA. C.C.A. Muger sentada con lanza y patera.
Mód. 27 milíms. Varios.

AGRIPPA.

- 41 M. AGRIPPA. L. F. COS. III. Cabeza laureada de M. Agripa hácia la izquierda.
R. SCIPIONE ET MONTANO. Tipo de la yunta y el Sacerdote: encima C. C A, debajo II VIR.
Mód. 30 milíms. Varios.
- 42 Variante en los nombres de los duumviros que son TITVLO ET MONTANO.
Mód. 30 milíms. Varios.

TIBERIO.

- 43 TI CAESAR. DIVI AVG. F. AVGVST. P. M. TR. POT XXX. El Emperador sentado, con lanza y patera.
R. Templo de seis columnas. PIETATIS AVGVSTAE. C. C. A.
Mód. 37 milíms. Varios.
- 44 TI CAESAR AVGVSTVS AVGVST F. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. C. CARRA AQVIL. L IVNI VETE II VIR, formando círculo: en el centro C.C.A.
Mód. 28 milíms. Varios.

- 45 Variante en la dirección de la leyenda.
R..... S. SEX IVNIA'..... En el centro C.C.A.
Mód. 19 milims. Remitido el dibujo de Toledo.
- 46 TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS PON. MAX TR
POT XXXIII. El Emperador sentado con lanza y patera.
R. Tres pedestales con dos insignias militares y un
vexilo: entre ellos LEG IV—LEG VI—LEG X; al rededor
M. CATO—L. VETTIACVS—II VIR.
Mód. 33 milims. D. Francisco Sagreras Valencia.
- 47 TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. Figura ecues-
tre.
R. Aguila sobre rayo y á los lados dos signos legionarios.
C. C. A—M CATO—.... VETTIACVS. II VIR.
Mód. 34 milims. Varios.
- 48 TI. CAESAR DIVI. AVG. F AVGVSTVS.—Cabeza lau-
reada hácia la derecha.
R. Aguila y dos signos legionarios; al rededor IVNA/O
LVPO PR. C. CAESAR. C POM PARA II V.
Mód. 27 milims. Varios.
- 49 El mismo anverso.
R. Tipo de la yunta y el Sacerdote; encima C. C. A.
Mód. 28 milims. Varios.
- 50 Variante por el R, que lleva la leyenda SCIPIONE ET.
MONTANO formando círculo, y en el centro C. C. A.
Mód. 30 milims. En duda.—C. de T.
- 51 R. El buey *insulado*, encima C. C. A.
Mód. 29 milims. Vera.
- 52 El mismo anverso.
R. FVLVIANO PRAEFECTO. LVPO. II VIR. Buey: en-
cima C. C. A.
Mód. 30 milims. Vera.
- 53 LVPO II VIR FVLVIANO PRAEF. Tipo del Sacerdote y
la yunta, encima C. C. A.
Mód. 28 milims. Vera.

- 54 TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS. Cabeza á la derecha, como en las anteriores.
R. T. CAECILIO. LEPIDO. C. AVFIDIO. GEMELLO $\bar{\text{II}}$ VIR: en el centro C. C. A.

Mód. 34 milíms. Florez.—Vera.

- 55 El mismo anverso.
R. M CATO—L VETTIACVS $\bar{\text{II}}$ VIR.—C. C. A., como la anterior.

Mód. 28 milíms. Vera.

- 56 R. LEPIDO ET GEMELLO.—Buey mitrado: encima C. C. A., debajo $\bar{\text{II}}$ VIR.

Mód. 30 milíms. Varios.

- 57 R. T. CAECLIO LEPIDO. C. AVFIDIO GEMELLO $\bar{\text{II}}$ VR.—C. C. A. El mismo tipo.

Mód. 29 milíms. M. A.

- 58 TI. CAESAR DIVI AVGVSTI F. AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. L CATO L VETTIACVS—II. VIR. C. C. A. Tipo del Sacerdote y la yunta.

Mód. 29 milíms. M. A.

- 59 El mismo anverso.
R. CLEMENTE ET LVCRETIO. II VIR. Aguila y dos insignias, entre ellas C. C. A.

Mód. 30 milíms. Varios.

- 60 C. CARR. AQVILI. L. IVN. VETER. II. VIR. Esta leyenda forma un círculo, en el centro C. C. A.

Mód. 31 milíms. Varios.

- 61 Anverso como las anteriores.
R. SEX AEBVTIVS LVCRETIVS.—Aguila y signos. C. C. A., debajo $\bar{\text{II}}$ VIR.

Mód. 21 milíms. M. G.

- 62 Variante.

63 Otra variante: la cabeza mira á la derecha.

Mód. 20 milíms. Inédita.—Calvo Casini.

64 TI CAESAR AVG. Su cabeza laureada hácia la izquierda.
R. CLEMENTE ET LVCRETIVS.—Pedestal y vexilo; á los lados CC.—A—II VIR.

Mód. 16 milíms.

GERMÁNICO.

65 GERMANICVS. CAESAR. C. CAESARIS. PATER.—Cabeza desnuda de Germánico hácia la izquierda.

R. TITVLLO. ET MONTANO II VIR.—En el campo C. C. A.

Mód. 31 milíms. Varios.—La misma moneda se encuentra con los nombres de *Scipione et Montano*.

66 GERMANICVS. CAESAR TI AVG F.—C. C. A.—Cabeza de Germánico á la izquierda, en el campo **AE**.

Mód. 28 milíms. Varios.

DRUSO.

67 IMP DRVSVS CAESAR I. AVGVSTI. F. DIVI AVGVSTI.

R. I C SILVS ITER. En el centro C. C. A.

Mód. 31 milíms. Dibujo tomado de la coleccion Cerdá.—Valencia.—Inédito.

AGRIPPINA MADRE.

68 AGRIPPINA. M. F MAT. CAESARIS AVGVSTI. Cabeza de Agrippina á la derecha.

R. Tipo del Sacerdote y la yunta, y los nombres de los duumviros SCIPIONE Y MONTANO.

Mód. 30 milíms. Varios.

69 El mismo anverso.

R. Leyenda formando círculo con los nombres de TITULLO y MONTANO.

Mód. 29 milíms. Vera.

52 CAESAR AUGUSTA.—LÁMINA CII—CIII.

70 Variante en la colocacion de las letras y en ligeros accidentes de puntuacion.

Mód. 30 milíms. Vera.

TIBERIO Y GERMÁNICO.—TIBERIO, NERON Y DRUSO.

71 TI. CAESAR AVGVSTVS.—Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.

R. GERMANICVS CAESAR TI. AVG. F. C. C. A.—Cabeza desnuda de Germánico á la derecha.

Mód. 31 milíms. M. A.

72 Cabeza de Tiberio yá repetida.

R. C. C. A. NERO CAESAR. DRVSVS. CAESAR II VIR.—Las cabezas de estos príncipes mirándose.

Mód. 28 milíms. Varios.

73 La cabeza de Tiberio hácia la izquierda.

R. DRVSVS. CAESAR. NERO. CAESAR. Druso y Neron sentados, debajo C. C. A.

Mód. 28 milíms. Varios.

CALÍGULA.

74 C. CAESAR AVG. GERMANICVS. IMP. PATER PATRIAE.—Cabeza laureada de Calígula hácia la izquierda.

R. SCIPIONE ET MONTANO II VIR. En el campo C. C. A.

Mód. 35 milíms. M. A.—Florez.—Heiss.

75 Variante en la direccion de la leyenda del R.

Mód. 37 milíms. Los mismos.

76 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS IMP. Su cabeza laureada hácia la izquierda.

R. Aguila y dos signos militares.—LICINIANO ET GERMANO II VIR. C. C. A.

Mód. 37 milíms. Heiss.

77 Cabeza á la derecha con la misma leyenda.

- R. El de la anterior, que es comun á ámbas, con algunas ligeras variantes.
- Mód. 38 milíms. Heiss.
- 78 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. IMP. Cabeza laureada de Caligula á la izquierda.
R. Buey á la derecha, encima C. C. A.
- Mód. 29 milíms. Varios.
- 79 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS IMP. PATER PATRIAE. Cabeza desnuda á la izquierda.
R. El mismo.
- Mód. 27 milíms. Varios.
- 80 Cabeza desnuda á la izquierda con la leyenda del núm. 78.
R. Tipo del Sacerdote y la yunta, encima C. C. A.—SCIPIONE ET MONTANO II VIR.
- Mód. 28 milíms. Vera.
- 81 Cabeza laureada á la izquierda, C. CAESAR AVG. GERMANICVS IMP PATER PATRIAE.
R. Los nombres de los duumviros SCIPIONE ET MONTANO formando círculo, y en el centro las iniciales C. C. A.
- Mód. 32 milíms. Vera.
- 82 C. CAESAR AVG. GERMANICVS IMP. Cabeza hácia la izquierda.
R. Tipo del núm. 80, que varía en los nombres de los duumviros LICINIANO ET GERMANO.
- Mód. 27 milíms. C. de T.
- 83 El mismo anverso.
R. Los nombres de los duumviros Liciniano y Germano formando círculo, y en el campo C. C. A.
- Mód. 27 milíms. M. G.
- 84 Variante con el tipo de la yunta y el Sacerdote y los nombres de MONTANO ET GERMANO—II VIR.
- Mód. 31 milíms. Varios.

Hemos visto que durante el imperio de Augusto se acuñaron en Zaragoza monedas de pequeño, mediano, gran bronce y medallon, unas de cobre puro y otras aleado, como se observa en las romanas, sin duda para darles mayor valor relativo. En una de ellas se encuentran entre signos militares los legionarios, correspondientes á las cohortes cuyos veteranos concurren á fundarla. En otras aparecen el buey y la vaca con el arado y un Sacerdote que los guía, para señalar el perímetro de la nueva ciudad, y por último el toro *infulado*, para los sacrificios, como emblema religioso.

Los nombres de los duumvros que se encuentran en las monedas del tiempo de Augusto son los siguientes:

- C. Alsano.—T. Cervio.
- C. Sabino.—P. Varo.
- Q. Statio.—M. Fabricio ó Fabio.
- L. Cassio.—C. Valerio Fen.
- Q. Máximo (segunda vez).—L. Titio.
- Manlio Kavinio (segunda vez).—C. Valentino.
- M. Porcio.—Gneo Fadio.
- C. Alliaro.—T. Verrio.
- Ti. Flavo, ó más bien, Tiberio Clodio, prefecto de Germánico.—L. Iuvencio Luperco.
- Gneo Domitio Ampiano.—C. Vettio Lantia.

En algunas de estas monedas puede fijarse el año en que fueron acuñadas, porque en la leyenda de los anversos se indica la tribunicia potestad y el consulado de los Emperadores.

Las figuras togadas con signos sacerdotales, que vemos en el número 34, aluden á Cayo y Lucio, nietos de Augusto é hijos de M. Agrippa y de Julia.

El duumviro Tiberio Clodio Flavo, que se titula Prefecto de Germánico, no fué, como creyó Florez, Prefecto de los Germanos ni jefe de alguna cohorte de este nombre, sino más bien porque habiendo los Caesar augustanos nombrado duumviro *ab-honorem* al César Germánico, éste hubo de delegar en Clodio Flavo sus funciones; como se observa en algunos casos.

En los grandes bronces vemos la cabeza de Augusto *radiata* llamándole *Divo*, lo cual indica que fueron acuñados despues de su muerte. Aparecen en ellos los nombres de los duumvros *Titullo* y *Montano* y *Scipion* y el mismo *Montano*, los cuales se ven inscritos en monedas de Calígula; de lo que

debemos deducir que fueron acuñadas bajo el imperio de este último príncipe.

El núm. 37 lleva las cabezas de Tiberio y Augusto.

A imitación de las monedas romanas, también en Zaragoza las acuñaron con el busto de Livia, y no le pusieron su nombre, sino el lema de la *Piedad Augusta*.

Llevaron los nombres de los duumviros *Iuniano Lupo*, que se titula Prefecto de Cayo César, acompañado de otro llamado Cayo Pomponio Parra. También en esto se equivocó nuestro Maestro, creyendo que el primero fuera jefe de alguna cohorte llamada de Cayo César; pero como á renglón seguido dijo que el título de Prefecto le fuera dado por Calígula, electo duumviro de Zaragoza, y que delegase bajo este nombre sus funciones en Iuniano Lupo, vemos que siguió nuestra doctrina.

En el mismo tiempo de Calígula y como en las monedas de las deificaciones de Augusto, acuñó Zaragoza otras con la cabeza del célebre M. Agrippa, del cual nada tenemos que decir por ser harto conocido en la historia. Seguimos en orden colocando las monedas que solo llevan la efigie ó figura del emperador Tiberio. Tienen los tipos conocidos, algunas muy interesantes, tanto porque repiten los nombres de las legiones, como porque aparece el Emperador á caballo, ó sentado con *patera* sacerdotal. Los nombres de los duumviros que acuñaron durante este tiempo son *T. Cecilio Lepido* y *C. Aufidio Gemello*. El mismo *Iuniano Lupo* prefecto de Calígula y Cayo Pomponio Parra; Sexto Aebucio y L. Lucretio; el primero pudo llevar el cognombre de *Clemens*, y en este caso aplicarle las monedas en que se lee *Clemente y Lucretio*. Siguen M. Cato y L. Vettiaco; y por último C. Carrio *Aquila* y L. *Iunio Veter*.

En el gabinete del Sr. Cerdá vimos una moneda que, aunque mal conservada, creemos levára el nombre de Druso, hijo de Tiberio. Los nombres de los duumviros aparecian gastados, terminando con . . IC. SILVS ITER; es decir, que el segundo magistrado tenía por cognombre SILO y ejercia su cargo por segunda vez.

Con el busto de Tiberio vemos en los reversos las cabezas de los Césares Neron y Druso, adoptados por dicho Emperador para que le sucediesen en el gobierno.

También en monedas de Tiberio se observa en los reversos el busto de Germánico César, y en una rarísima, publicada por Florez, encontramos al lado de la cabeza monógramas abre-



viados, á nuestro juicio indicaciones de los nombres de los duumviros.

Agrippina, nieta de Augusto, también mereció se estampase su cabeza en las monedas de esta Ciudad; y como llevan los nombres de los duumviros *Titullo* y *Montano* y *Scipion* y *Montano*, no puede dudarse que fueron acuñadas bajo el imperio de Calígula. Solo los nombres de dichos duumviros encontramos en las medallas del tiempo de este emperador, llamándole C. Caesar Augusto Germánico.

Queda por decir que las iniciales C. C. A. significan *Colonia Caesar Augusta*, y que por esta razón aquellas que publicó Florez con solo las letras C. A. no corresponden á Zaragoza, sino á *Caesarea* en la Palestina, como expresamos en los prolegómenos.

CALAGURRI.

Monedas ibéricas.

- 1 Cabeza á la derecha con *torques*; detrás delfin, delante media luna y astro.
B. Ginete en carrera hácia la derecha con lanza en ristre que termina en un círculo: debajo $\Lambda \Gamma \Sigma \Phi \Psi \chi \mu$.
Mód. 27 milíms. Varios.
- 2 Variante, la lanza tiene hierro.
Mód. 27 milíms. Varios.
- 3 Variante en la leyenda, escrita así $\Lambda \Gamma \Sigma \Phi \Psi \chi \mu$.
Mód. 25 milíms. Heiss, pl. XIV núm. 1, como perteneciente al Museo Arqueológico.
- 4 Variante, porque la cabeza no lleva *torques*.
Mód. 24 milíms. Varios.

- 12 Cabeza como las anteriores.
R. Toro en la misma dirección, encima II VIR. L. GRAVIO, en dos líneas; debajo C. VALER.
Mód. 28 milíms. Vera.
- 13 Variante que consiste en llevar la contramarca citada sobre el toro.
Mód. 29 milíms. Varios.
- 14 Cabeza á la derecha, detrás M. CALIV.
R. El toro á la derecha, encima Q. AEMIL, debajo C. POST—MIL. y en el campo delante del toro II VIR.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 15 Variante en las leyendas del reverso escritas así; la de encima Q. AEM; la de abajo C. POST. MIL; la S y la T ligadas como en el número anterior.
Mód. 28 milíms. Vera.
- 16 Otra variante en los epígrafes del R.: encima C. ANTONI, debajo L. FABI.
Mód. 29 milíms. Varios.
- 17 Cabeza como la anterior, detrás II VIR; delante M/N CAL.
R. Toro en la misma dirección; encima C. VALERI, debajo C. FENI—II VIR.
Mód. 28 milíms. R. de la T.
- 18 Cabeza á la derecha; detrás M/ CAL, delante IMP. AVGVSTVS.
R. Toro á la derecha, en lo alto en dos líneas II. VIR—L. BÆBIO, debajo PÆSTIO.
Mód. 30 milíms. Varios.
- 19 Cabeza á la derecha, detrás IMP. AVG, delante M/N CAL.
R. Toro á la derecha, en lo alto PR II VIR, abajo C. MAR MVAL.
Mód. 26 milíms. Vera.
- 20 Variante, pues tiene detrás de la cabeza el nombre abreviado de la Colonia y delante IMP. AVGVVS.
Mód. 28 milíms. C. de T.

- 21 Variante en la dirección de la leyenda que dice AVGVS-
TVS. M. CAL. IVLIA.
R. Toro á la derecha: encima C. BÆBIO PRISCO, debajo
C. GRAV BROG; en el campo II VIR.
Mód. 26 milíms. M. A.
- 22 Cabeza á la derecha, IMP. AVGVSTVS M. C. I.
R. El mismo de las anteriores—M. ANTONI—I. FABI—
en el campo II. VIR.
Mód. 28 milíms.
- 23 Cabeza á la derecha IMP. AVGVS.—M/N. CAL. I.
R. Toro á la derecha, encima y en dos líneas II VIR—C.
MARI, debajo M. VAL. QVAD.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 24 Cabeza laureada á la derecha: al rededor IMP. AVGVS-
TVS. PATER PATRIAE.
R. Toro: en lo alto MLIC. CAE; abajo C. FVL. RVTI.—En
el campo á la izquierda M. C. I, á la derecha II VIR.
Mód. 28 milíms. Vera.
- 25 Cabeza laureada á la derecha. IMP. AVGVST. PATER
PATRIAE, leyenda circular.
R. Toro en la dirección ya expresada, arriba L. VALEN-
TINO, abajo L. NOVO: en el campo II—VIR.
Mód. 26 milíms. Vera.
- 26 Variante en la colocación del epígrafe del reverso II VIR,
y en que dice M CAL. I.
Mód. 27 milíms. Varios.
- 27 Otra variante en el modo de escribir el nombre de la Co-
lonia, M. CAL IVLIA.
Mód. 28 milíms. C. de T.
- 28 Cabeza laureada hácia la derecha AVGVSTVS. M. CA..
IVLIA. Contramarca.
Mód. 26 milíms. Varios.

- 29 Cabeza laureada hacia la derecha IMP. CAESAR. AVGVSTVS. P. P.
R. Variante: los nombres de los duumviros están escritos así: C. SEMP. B&B—Q. B&EB. FLAV. II VIR. En el toro lleva contramarca, M. CAL I.
Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XVI, núm. 23.
- 30 El mismo anverso.
R. Toro: encima C. SEMP, abajo P. ARI. En el campo M. CAL. I—VIR.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 31 Cabeza desnuda, á la derecha: AVGVSTVS. M. CAL.
R. II. VIR—L. PRISC—C BROCC; en tres líneas, dentro de una corona de encina.
Mód. 14 milíms. Varios.
- 32 Cabeza laureada en la misma direccion y con igual leyenda.
R. Cabeza de toro de frente: arriba L. PRISCO, debajo C. BROCCHO; en el campo II.—VIR.
Mód. 18 milíms. Vera.
- 33 Variante en la manera de escribir el nombre del segundo duumviro, que aparece así: C. BROCC.
Mód. 20 milíms. El mismo.

TIBERIO.

- 34 Cabeza laureada á la derecha con leyenda circular que dice IMP. CAESAR TI. AVGVS. DIVI AVGVSTI. F.
R. Toro hacia la derecha, arriba L. FL. SPARSO, debajo LAVRNINO; en el campo M. C. I.
Mód. 27 milíms. Varios.
- 35 Variante por la contramarca.
- 36 Cabeza laureada á la derecha; TI. CAESAR. AVG. F. AVGVSTVS.

R. Toro, encima C. CELERE—C. RECTO—II—VIR—M.
C. I.

Mód. 28 milíms. Varios.

37 Variante por la contramarca.

38 Cabeza y leyenda como las anteriores.

R. Cabeza de toro de frente C. CELERE.—C. RECTO II
—VI—RI.

Mód. 20 milíms. Varios.

39 Cabeza laureada en la misma dirección. TI. CAESAR.
AVGVSTI. F. M. C. I.

R. El de la anterior. L. VAL. FLAVO. T. VAL. MERV-
LA. AE—D.

Mód. 20 milíms. Varios.

Puede aumentarse la serie de Calagurri con algunas otras piezas en que se observan ligeras variantes en la manera de escribir los nombres de los duumvros F. Valerio Flavoy C. Celere.

AUTORES QUE HAN PUBLICADO LAS MONEDAS CELTIBÉRICAS.

Lastanosa, pág. 223 y 24—núms. 12 y 13.

Sestini, en duda leyó ALBERDIRIM *Abeltherim* en la Lusitania, tab. última núm. 2.

Tychsen, Albrois, Iberis, pág. 30—tab. III.

Sauley ALBGRIGS. Elbocoris de Ptolomeo y de Plinio. Albocela Vaceai, pág. 176.

Boudard. Albocela Vaceai.—Arbacala de Plinio y Polybio, pág. 64.

Lorichs, pl. III, núms. 9 al 12.

La interpretación de la palabra étnica figurada á la cabeza de este artículo es fácil, leyendo CALAGVRRRI—QOS; y se puede decir que nos sirvió antes de otras para fijar el alfabeto de

la escritura de estas gentes. Mr. Heiss la ha aceptado también en su libro.

Hubo dos ciudades llamadas *Calagurri*, una conminada *Fibularia*, que estuvo en el alto Aragón cerca de Huesca, la otra se apellidó NASSICA, que los geógrafos antiguos suponen estuvo en la Vasconia.

Humbolt cree que el nombre de esta ciudad proviene del vasco *Calamua et Uri*—Rosa y Villa. Cortés y Lopez en su diccionario dice (1) que NASSICA está tomada del griego *Nasar* ó *Nesar*, que significa isla ó península, viniendo bien á la situación que ocupa Calahorra, pues se halla en la confluencia del Ebro con el Cidacos; siendo cosa sabida que los antiguos llamaban isla, á todo ángulo de confluencia.

Es extraño ver en estas monedas escrito en latin el nombre de NASSICA con la S repetida; cuya circunstancia puede ofrecer dudas para los trabajos etimológicos.

Los historiadores citan muchas veces á *Calagurri*; pero su mayor celebridad la adquirió cuando la guerra Sertoriana, en que fué aliada constantemente de este renombrado caudillo. Carle costó su fidelidad, pues muerto éste la sitió Pompeyo y durante el asedio, segun dice L. Floro, *cuanto de horrible puede causar el hambre, todo lo experimentó Calagurri: in fame nihil non experta Calaguris*. Concluyó con haber asolado Pompeyo la ciudad degollando á sus habitantes.

Poco despues Julio Cesar la reedificó, por lo que adoptó su nombre, y desde entónces ha venido á ser ciudad importante y cabeza de Obispado.

Notamos que las monedas celtibéricas llevan en el anverso delante de la cabeza la estrella y la media luna, indicaciones del sol y del astro de la noche; cuyo conjunto nos induce á conjeturar, como otras veces hemos dicho, que estos antiguos pueblos dieron cierto carácter andrógino á sus deidades titulares.

Fué muy copiosa la acuñacion de las monedas latinas en esta ciudad cuando el imperio de Augusto y de Tiberio, y en ella aparecen los duumvros

C. Mario Capella—Q. Urso.

M. Memmio—L. Iunio.

M. Plaetorio Tranquilo—y Q. Urso, ambos por segunda vez.

(1) Pág. 272. Tomo 2.º

C. Valerio—C. Fenio.
 L. Granio—C. Valerio.
 Q. Aemilio—C. Postumio Miles.
 Q. Antonio—L. Fabio.
 L. Baebio—P. Antestio.
 M. Antonio—L. Fabio.
 L. Baebio Prisco—C. Granio Broccho.
 C. Mário—M. Valerio Quado.
 M. Licinio Capella—C. Fulvio Rutilo.
 L. Valentino—L. Novo.
 M. Sempronio Barba—Q. Baebio Flavo.
 C. Sempronio—P. Arrio.

L. Fulvio Sparso—L. Saturnino.
 C. Celere—C. Recto.

y además se encuentran los nombres de los *aediles*

S. Valerio—C. Sexto.
 L. Valerio Flavo—T. Valerio Mérula.

ΛϞ▷↑βζ—CARALOVI-EZ.

Cabeza ibérica á la derecha delante delfin, detrás otro y la inicial M.

R. Ginete corriendo á la derecha con lanza, sobre una línea: debajo la leyenda celtíbera

Mód. 23 milíms.

Lorich. pl. I n.º 8.

La semejanza que tiene el nombre inscrito en esta moneda con el de la ciudad de *Caravi*, nos lleva á creer que fueron acuñadas para el uso de un mismo pueblo, y que la diferencia de fábrica y de escritura depende de haberlas emitido en diferentes tiempos y en distintas zecas, escribiéndose en unas más correctamente que en otras; pues solo difieren en tener interpuesta una

L entre la A y la V. Y como no encontramos nombre antiguo á quien aplicarla con tanta analogía, la consideramos como de *Caravi*, mientras que otro dato venga á modificar nuestro juicio.

Λ Ϟ Ρ Λ—CARBECA.

- 1 Cabeza ibérica desnuda hácia la derecha con *torques*.
R. Caballo en carrera con brida suelta, debajo la leyenda que se pone á la cabeza.

Mód. 20 milíms. Vera.

- 2 Cabeza como la anterior, sin *torques*.
R. El mismo, debajo Λ Ρ Λ.

Mód. 17 milíms. Heiss. pl. XXXIV n.º 7.

- 3 Variante, detrás de la cabeza Ϟ.
R. Tambien es variante, pues la leyenda es igual á la del núm. 1.

Mód. 27 milíms. Heiss id. n.º 8.

Es considerable el número de monedas que llevan las cuatro letras representantes del nombre de esta poblacion, y que aparecen como indicando *omonoia* en el anverso, de las de *Contrebia* y de los Cantos, de las cuales hemos de tratar en un próximo artículo, dejando á este solo la esplicacion de aquellas piezas que contienen el nombre de Carbeca.

Segun nuestras tablas alfabéticas, la correspondencia de los caracteres celtibéricos de esta leyenda son los de C R B C, con los cuales puede leerse la palabra *Carbeca*, cuya aplicacion no es fácil, porque de esta manera no la hemos visto escrita en lápidas ni en los antiguos autores.

Stefano Bizantino, geógrafo griego, menciona una ciudad de la Celtiberia á la que llama *Arbaca* Ἀρβηκη πολις του Κελτιβερια. Cortés la ha llevado al territorio Ilerdense, fijándola en *Arbeca* de Cataluña á dos leguas de Velpuig; sin reparar que la sitúa Stefa-

no expresamente en la Celtiberia, y que el territorio así llamado, no pasó allende el Ebro. Para nosotros no admite duda que estuvo donde hoy Daroca, ciudad celtibera, importante en el día, y que lo fué más en los tiempos medios, por su posición y por la fertilidad del suelo: en ella se conservan restos de antigua población romana.

En documentos latinos de la edad media, se llamó también *Arbeca*, y nosotros no dudamos que su verdadero nombre fuese el de *Carbeca*. La supresión de la primera consonante se explica porque cuando las sílabas son de tres letras y de ella la primera y tercera consonantes, suele el vulgo suprimir el sonido de la primera cargando la pronunciación sobre la última. Los árabes corrompieron el nombre de esta ciudad llamándola *Darvaca* y después *Darveca* y de aquí evidentemente vino Daroca. Hay otra razón para creer que estas monedas fueron acuñadas en Daroca. En las que publicaremos en el artículo de Contrebia, aparece que sirvieron de omonomía unas entre dicha ciudad y la de Oliga; y otras entre la misma Contrebia y *Carbeca*.

Hemos demostrado que las omonomías solo pudieron servir entre pueblos poco distantes entre sí; y como Lagata, Aliaga y Daroca forman un triángulo equidistante de ocho á diez leguas, claro es que no podemos llevar estas poblaciones á otro punto.

El tipo del caballo en carrera con la brida suelta, que como se ha dicho era indicación del Semis, no exige nuevas explicaciones, después de lo que expusimos en los prolegómenos.

ΧΦΥΜ ΧΥ=CARENI.

Monedas.

- 1 Cabeza ibérica con *torques*, mirando á la derecha, delante un delfín, detrás ΧΦΥ
- R. Ginete con lanza corriendo hacia la derecha, debajo sobre una línea la expresada leyenda.

Mód. 26 milíms.

Lorichs, pl. XXII, núm. 6.—Varios.

TOMO III.

9.

- 2 Cabeza como la anterior, delante un delfin entre las iniciales Φ — γ ; detrás χ .

R. El mismo.

Mód 23 milíms. Lorichs, pl. citada, núm 7.—Varios.

- 3 Cabeza como en las precedentes, delante un delfin, detrás χ .

R. El de las anteriores.

Mód. 24 milíms. Lorichs, id., núm. 8.

CITAS DE ESCRITORES.

Sestini, pág. 150, la aplica á *Glandomirum*.

Akerman, pág. 79, á *Caronium*.

Saulcy, ley. 12 y 13, pág. 138 y 139, también á *Caronium*.

Lorichs, pl. ya citada.

Catálogo del mismo, núms. 1330 y 1331.

La interpretación natural de la leyenda celtibérica que dejamos sentada, es la de **CRNE—MQN**, y con sus vocales **CaRNE** **SQuN**. La fábrica se asemeja á las de las monedas acuñadas en la Celtiberia cercana al Ebro, y su procedencia Soria y Zaragoza.

No se explica el fundamento que tuvo Heiss para aplicarlas á la ciudad de Hernes, hoy, segun dice, Huerneces, á dos leguas S E. de Sigüenza sobre el Salado, afluente al Henares.

Nosotros la aplicamos resueltamente á *Care*, que dió nombre á los Carenses del Convento jurídico Caesar-augustano, segun Plinio. También la menciona el itinerario en la via desde *Laminium* á Zaragoza por Daroca, 52 millas al O. de aquella capital, que ajustan puntualmente á Cariñena, nombre moderno de la antigua *Care*.

Estas monedas nos parecen de las más antiguas de la Celtiberia.

Para la aplicacion de nuestros estudios téngase en cuenta se llamaba *Cares* á una gente Scita que pobló cerca del *Tanais*.

CARTHAGO NOVA.

Parece indudable que esta ciudad fué fundada por Asdrúbal, dándole el nombre de Carthago, aún cuando los poetas le atribuyan una antigüedad más remota, como dice Silio. Su situación era oportuna para cuantas operaciones tuvieron que hacer los Carthagineses, tanto en España como en Africa, por la seguridad de su puerto. Cuando la segunda guerra púnica, P. Scipion el Africano la tomó á los carthagineses.

El escritor Velejo Patérculo dice que *Carthago nova* era la primera colonia establecida por los romanos fuera de Italia.

Alguna vez estuvo considerada como capital de la provincia Citerior, pero siempre es innegable que compartió con Tarragona el mando, pues según Strabon, el pretor de la Tarracense recorría en el verano la provincia y por el invierno tenía su residencia en las costas, especialmente en Cartagena, alternando con Tarragona.

Nadie duda que se llamaba Carthago nova á la moderna ciudad de Cartagena, arsenal marítimo muy importante en nuestros días, y donde se encuentran restos antiguos y muchos títulos lapidarios.

Fueron variadas y numerosas las monedas que acuñó, y nosotros le atribuimos más que otros autores. Su catálogo es como sigue:

1 Busto de Palas mirando á la derecha.

R. Diosa en pié sobre *cipo*, con la mano derecha extendida, y en ella al parecer una palma: á los lados C. V-I N.

Mód. 21 milíms.

Varios.

2 C. MARCI—QVINQ. Nave con remeros á la derecha.

R. QVINQ—L. APPVL. Águila legionaria entre dos insignias militares.

Mód. 21 milíms.

Lumiares.—Heiss, pl. XXV, núm. 11.

- 68 CARTHAGO NOVA.—LÁMINAS CVIII—CIX.
- 3 C. CAEDI—T POPILI, delfin á la derecha.
R. $\bar{\text{II}}$ —VIR—QVIN.—Espiga hácia la izquierda.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 4 ONDVC—ALIPOL.—Mano derecha estendida hácia la izquierda.
R. $\bar{\text{II}}$ VIR QVINQ.—Toro de pié á la derecha.
Mód. 20 milíms. Varios.
- 5 ACILIUS $\bar{\text{II}}$ VIR QVINQ.—Aguila legionaria.
R. C. MARC QVINQ.—Vexilo ó estandarte.
Mód. 19 milíms. Vera.
- 6 Tableta fija en un poste y en ella escrito L. FABRIC.
R. P ATELLIV.—Serpiente enroscada levantando la cabeza.
Mód. 21 milíms. Vera. Müller, pág. 165, tomo I.—Lorichs.—Catálogo.
- 7 P. BAEBIVS POLLIO $\bar{\text{II}}$ VIR QVIN.—Victoria á la derecha con una corona de laurel.
R. C. AQVINVS MELLA. $\bar{\text{II}}$ VIR QVIN.—Dos signos militares.
Mód. 22 milíms. Varios.
- 8 ALBINVS HEL POLLIO $\bar{\text{II}}$ —QV.—Cabeza de mujer velada hácia la derecha.
R. Trofeo: á los lados en el área SAB—INVS—C—M—IMP.
Mód. 22 milíms. Vera.

AUGUSTO.

- 9 L. ACILIVS. $\bar{\text{II}}$ Vr QVIN—AVG.—Patera, preferículo y lítuo.
R. L. IVNIVS. II. QVIN. AVG.—Aguila sobre rayo.
Mód. 21 milíms. Varios.

- 10 GN ATELLIVS. PONTI— $\bar{\text{II}}$ —VQ.—Ápice, hacha, aspergilo y símpulo.
R. IVBA REX—IVBAE F. $\bar{\text{II}}$ VQ.—Flor de loto.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 11 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza de Augusto desnuda mirando á la derecha.
R. C. LAETILIVS APALVS $\bar{\text{II}}$ VQ.—En el centro de una diadema REX PTOL.
Mód. 20 milíms. Varios.
- 12 Variante.
Mód. 19 milíms. Varios.
- 13 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza de Augusto laureada á la derecha.
R. C. VAR. RVF. SEX IVL POL. $\bar{\text{II}}$ VIR Q.—Esta leyenda forma un círculo, y en él se figura el aspergilo, símpulo, hacha y ápice.
Mód. 20 milíms. Varios.
- 14 Variante en el módulo y en la leyenda del anverso que dice AVGVSTVS DIV F.
Mód. 22 milíms. Varios.
- 15 HIBERVS. $\bar{\text{II}}$ V. QVINQ.—Cabeza del rio Ebro, arrojando agua por la boca, hácia la derecha.
R. C. LVCIPI $\bar{\text{II}}$ V. QVINQ.—Esta leyenda forma círculo y en medio hay un lítuo.
Mód. 21 milíms. M. A.
- 16 HIBERVS $\bar{\text{II}}$. V. QVINQ.—La cabeza del rio Ebro.
R. C. LVCI. P. F. $\bar{\text{II}}$. V. QVINQ, formando círculo.
Mód. 21 milíms. Vera.—Gabinete Bruna.
- 17 Variante.
Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXXVI, núm. 16.
- 18 IMP. CAESAR... CL BEN PRAE. Cabeza desnuda.

- 70 CARTAGO NOVA.—LÁMINA CIX—CX.
R. HIBERO PRAEF.—Trofeo sobre armas.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 19 Cabeza como la anterior.
R. HIBERO PRAEF.—Trofeo.
Mód. 21 milíms. Vera.
- 20 Variante; la leyenda del R. dice: Q. VARIO PRAEF.
Mód. 19 milíms. Vera.
- 21 HIBERO PRAE. M AGRIP. QVIN. Cabeza desnuda á la derecha.
R. L. BENN PRAEF. Trofeo.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 22 M. AGRIP. Q. V. I. HIBEBO PRAE.—Variante.
Mód. 19 milíms. D. Rodrigo de Quirós y Arias de Saavedra.—Sevilla.
- 23 TI NERONE Q.V.I. C. HELVI. POLLI P R. Cabeza desnuda á la derecha.
R. PRAEF HIBERO. Símpulo, hacha, aspergilo y ápice.
Mód. 18 milíms. Florez.
- 24 TIRONE : QVIC. HELVI. POLL P R. Cabeza como la anterior.
Mód. 21 milíms. C. de T.
- 25 HIBERO PRAEF. Símpulo.
R. L BENNIO PRAEF. Ramo de palma.
Mód. 16 milíms. Florez.
- 26 Nave en forma de ave, debajo letras latinas.
R. Tres glóbulos C. V. K. N. C. P. E, en medio un caduceo.
Mód. 14 milíms. Lorichs-pl. XLII n.º 6.
- 27 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza de Augusto laureada, mirando á la derecha.
R. M. POSTVM ALBIN. L. PORC. CAPIT. II: VIR Q.

Sacerdote de pié, en la mano derecha símpulo, en la izquierda ramo.

Mód. 26 milíms. Varios.

28 Variante en el tamaño.

Mód. 20 milíms. Varios.

29 P. TVRVLE $\bar{\text{II}}$ -VIR QVINQV. Cabeza radiata á la izquierda, en el campo V. I. N. K.
R. M. POSIV. ALBINVS. $\bar{\text{II}}$ VIR. QVINQ. ITER. Templo de cuatro columnas; en el frontispicio AVGVSTO.

Mód. 21 milíms. Varios.

30 Cuadriga á la derecha guiada por un personaje, al parecer laureado, llevando los caballos al paso, delante vexilo, encima P. TVRVLLIO—V. I. N. K; debajo $\bar{\text{II}}$ VIR. QVINQ. R. Templo tetrástilo; en el frontis tiene escrito AVGVSTO, encima M. POSTV ALBINVS, debajo $\bar{\text{II}}$ VIR. QVINQ. ITER; á los lados del templo V. I. N. K.

Mód. 21 milíms. Varios.

31 Variante que consiste en marchar los caballos hácia la izquierda.

Mód. 21 milíms. Varios.

32 Otra id. variante en que los caballos corren á la izquierda.

Mód. 19 milíms. Varios.

33 Vexilo entre dos espigas encima P. TVRVL, debajo QVINQVE; en el campo V. I. N. K.
R. Lituo, símpulo y aspergilo, en lo alto ALBIN QVIN debajo ITER. (Lumiares). Entre los signos V. I. N. K.

Mód. 15 milíms. Vera.

34 Variante. Tiberio, Neron y Druso.

Mód. 18 milíms. Varios.

35 TI. CAESAR DIVI AVGVSTI. F AVGVSTVS. P. M. Cabeza de Tiberio desnuda, mirando á la izquierda.

R. NERO. ET DRVSVS. CAESARES QVINQ C. V. I. N. C
Cabezas desnudas de Neron y de Druso mirándose.

Mód. 30 milíms. Varios.

36 Variante por llevar contramarca sobre el R.

Mód. 30 milíms. Varios.

37 Otra id. variante en el módulo.

Mód. 23 milíms. Heiss, pl. XXXVI, n.º 29.

TIBERIO Y CALÍGULA.

38 TI. CAESAR DIVI. AVG F. AVGVSTVS. P. M. Cabeza de Tiberio laureada, mirando á la izquierda.

R. C. CAESAR. TI. N QVINQ C. V. I. N. C. Cabeza desnuda de Calígula hácia la izquierda.

Mód. 29 milíms. Varios.

39 Variante en la leyenda del R que dice C. CAESAR TIN QVINQ IN. V. I. N. K.

Mód. 29 milíms. Heiss, pl. XXXVI, n.º 31.

40 TI. CAESAR. DIVI. AVG FAVG. P M. Cabeza laureada de Tiberio, á la izquierda; delante ápice.

R. C. CAESAR. TIN. QVINQ. IN. V. I. N. K Cabeza desnuda de Calígula á la izquierda.

Mód. 21. milíms. Varios.

41 TI CAESAR. DIVI. AVG. F. Cabeza de Tiberio laureada á la izquierda.

R. C. CAESAR TIN QVINQ K.... Cabeza de Calígula desnuda á la izquierda.

Mód. 18 milíms. Varios.

42 Variante en la leyenda del R. que dice C. CAESAR QVINQ. N. K. C.

Heiss, plancha citada, n.º 34.

CALÍGULA Y CAESONIA.

43 C. CAESAR AVG. GERMANIC—IMP. P. M. TRP. COS.—
Cabeza laureada de Calígula hácia la derecha.

R. GN. ATEL. FLAC. CN. POM. FLAC. II. VIB. Q. V. I.
N. C. Cabeza de Cesonia mirando á la derecha; á los lados SAL—AVG.

Mód. 28 milíms. Florez.—Varios.

44 Variante en el tamaño.

Mód. 21 milíms. Varios.

Hemos dado principio al catálogo de las monedas de *Carthago nova*, restituyéndole la que colocó el P. Florez en el núm. 8 de la tab. XVI, y que despues ha sido aplicada por Sestini y por otros á la ciudad de NORBA en la Lusitania, cuya nueva atribucion la creemos destituida de fundamento, puesto que solo dió motivo á ella la inicial N, con la cual pudo empezar el nombre de otras muchas poblaciones, y sin dificultad el de la misma Carthago.

Es preciso tener presente que estas monedas no se encuentran con frecuencia en Extremadura, sino que proceden de la parte oriental de España hácia la costa: que su fábrica es bella y parece debida á los artistas griegos; y que sus tipos tienen el mismo gusto; pues la galea de la cabeza de Palas no es de las que se acostumbraban usar para las diosas en las monedas españolas. Así mismo la deidad representada sobre el cipo con una paloma en la mano, parece asimilarse á otras á quienes se daba culto en el Asia menor.

Debemos observar tambien que la K con que terminan las iniciales del R. de la moneda dibujada por Florez, la hemos visto en algun ejemplar, pero abierta á buril; sin duda para darle fija aplicacion, y que por lo tanto conocida la superchería, se ha dado lugar á llevarla á otro punto, sin necesidad, puesto que nosotros creemos fijamente que corresponde á *Carthago*, y acuñada en años poco posteriores á su colonizacion oficial.

Carthago significa ciudad nueva, y los romanos al darle nombre á esta colonia, no hicieron más que traducirlo, aunque despues, perdido ya el conocimiento de la lengua púnica que usaban sus moradores, y por redundancia, le añadiesen el *Carthago* dejándole *Nova*; á la manera que hoy decimos Puente de Alcántara, siendo así que Alcántara significa la puente.

El nombre primitivo que dieron los romanos á esta ciudad debió ser el de *Colonia Victrix Julia Nova*.

Las monedas descritas bajo los números 2 al 8, carecen del nombre *ethnico* de la población donde fueron acuñadas, y por esta causa se han clasificado como inciertas por varios autores. El P. Florez ya indicó que por la procedencia se podían aplicar á Cartagena, y otros, viendo en ellas inscrita la palabra *quinquennialis* despues de los nombres propios de los magistrados que llevaron casi todos los que se encuentran en las piezas de esta ciudad, no han dudado en aplicárselas, mucho más cuando la razon de procedencia, que indicó Florez, está confirmada por la esperiencia de los que se dedican á formar colecciones. Pero existe una razon más potente: hemos dicho que cuando se inscribía el nombre *ethnico* de la población en las monedas, era para garantir su circulacion; pero que cuando las emisiones se hacian en la capital de la provincia, y por lo tanto tenían curso forzoso en toda ella, aquel nombre de ciudad era innecesario.

En tiempos de Augusto se continuó esta omision; pero se observa que la mayor parte de los nombres de gentes que llevan estas monedas se encuentran en inscripciones descubiertas y muchas de ellas existentes en Cartagena, como puede verse en la descripcion hecha por nuestro dignísimo amigo Hübner en su ya citado libro.

Los tipos de estas acuñaciones sirvieron alguna vez para indicar las razas á que correspondían los magistrados; y regularmente se consideraban como emblemas de los mismos sujetos; así el toro demostraba la gente turia, como el águila la romana; la serpiente, la africana; y tal vez la mano extendida, la euskara.

Se observa que muchas de las monedas de Cartagena, llevan indicaciones de la prefectura de los quinquennales, por encomienda de personajes principales ó de los Césares. Entre ellos encontramos el nombre de Iuba II, rey de Mauritania, protegido por Augusto; y se sabe por un pasage de Avieno que Iuba fué elegido duumviro de Gades, y una inscripcion lapidaria encontrada en Cartagena nos enseña que también fué revestido en ella de la misma dignidad. Además se demuestra por la moneda número 11 que se apellidó quinquenal de esta ciudad ad honorem el rey Ptolomeo hijo y sucesor de Iuba, siendo notable que se encuentre en esta pieza un quinquenal llamado LAETILIVS, y que el mismo nombre de gente aparezca en otra inscripcion lapidaria de Cartagena.

La moneda número 6, publicada por Eckhel y últimamente

por Müller, siguiendo á Borghesi y Cavedoni, se ha aplicado á Roma por el primero, y por los segundos á la Cirenaica. Nosotros creemos que es de Carthago Nova, porque nos ha venido y la hemos encontrado entre las monedas de aquella procedencia; y nada extraño es careciese de nombre ethnico, por cuanto á que en otras piezas acuñadas en la misma época tampoco se encuentra.

El nombre del duumviro se ha leído PATELLI, nosotros lo desciframos P. ATELLI; es decir, Publuis Atellius; y así lo digimos en el catálogo de Lorichs. Estos Atellius habitaron en Cartagena, como se demuestra en otras monedas de la misma coleccion y en inscripciones; y nada extraño es faltase el punto despues de la inicial de prenomem, porque rara vez se encuentra en las leyendas de las monedas.

Con desconfianza hemos dado cabida en este catálogo á las piezas numeradas desde el 14 al 23 inclusive. Ninguna de ellas contiene tampoco nombre de poblacion, pues aunque en los números 20 y 21 se encuentran las iniciales Q. V. I. C. aparecen en letras tan diminutas y mal formadas, que más bien creemos sirvieron para indicar la palabra quinquennalis, abreviado *quic*, y no *Victoria Iulia Celsa*, como leyó Florez. Algun ejemplar bien conservado y correcto nos sacaría de dudas; pero debe tenerse en cuenta que no fueron acuñadas en la ciudad de Celsa, porque el tipo y fábrica de sus monedas difieren mucho de las que tratamos. De otro Cayo Vario, que el inscripto en estas monedas, se encuentra una leyenda en Cartagena. (1)

El P. Florez se extendió notablemente acerca de las acuñaciones de Carthago, bajo los primeros Emperadores y con tal acierto que nosotros no nos atreveriamos á enmendarle, ni aun glosarlo. Llevan los nombres de los Césares Neron y Druso, Tiberio y Calígula.

La cabeza de muger que se encuentra al R. de los números 40 y 41, la hemos calificado como de Cesonia, muger de Calígula; pero nos parece muy acertada la duda del P. Florez que la atribuye á la diosa Salud, cuyo nombre lleva inscrito en el área, puesto que cuando esta pieza se grabó, Calígula padecía de una enfermedad muy grave.

Los carthagineses beneficiaron las abundantes minas de

(1) Núm. 511 de Hübner.

este territorio y Annibal sacaba 300 libras diarias. Probablemente las piezas de plata carthaginesas que más se conocen, fueron acuñadas en Cartagena con el tipo de su Metrópoli, pues no es creíble llevasen á ella la pasta para devolverla amonedada, exponiéndola á los peligros de la navegacion, cuando la mayor parte necesitaba emplearse en el pago de los mercenarios.

CASCANTUM.

No hay razon plausible para aumentar la série numismática del Municipio de este nombre, con varias monedas celtibéricas, que como del mismo incluye Mr. Heiss en su obra. (1)

La leyenda étnica ΑΥΜΛΧ no tiene analogia con Cascantum, y debe por la mismo interpretarse segun nuestro alfabeto, colocándola en otro sitio de la *Hispania citerior*.

Restablecido el catálogo que publicó el P. Florez, con solo las variantes descubiertas despues de su tiempo, y ántes de insertarlo, solo nos resta decir lo mismo que escribió nuestro docto maestro. «*Una de las ciudades antiguas que con el curso de los siglos no han padecido mutacion en el nombre ni en el sitio es la de Cascante, que actualmente persevera con lustre en el reino de Navarra, al mediodia del Ebro, del que dista dos leguas, y por oriente de la ciudad corre el rio Quellas, que baña á Tarazona y Tudela.*»

Escusado parece comprobar las afirmaciones del P. Florez, con los textos de los geógrafos y demás escritores, cuando ninguno de ellos dice nada que las contradiga, pudiendo agregarse únicamente que *Cascantum* gozaba del fuero antiguo del Lácio, y sus naturales, durante la guerra Sertoriana, se inclinaron á los Pompeyanos ó Metellistas, por cuyo motivo Sertorio les taló los campos, como consta del fragmento de Tito Livio publicado

(1) Pl. XVI, números 1 al 5.

por Giovenacio; donde se escribe (1) *Casnantinorum* por *Cascantinorum*.

En la época wisigoda, ó sea en el año 465, obtuvo esta ciudad cierto renombre interviniendo con el papa San Hilario á favor de Silvano, obispo de Calahorra, que contra lo prevenido por los Cánones, habia ordenado á un Obispo, de lo cual se quejó á la Santa Sede Ascanio, metropolitano de Calahorra.

Tomada más tarde por los árabes se reconquistó de estos en 934, y vuelta al dominio mahometano la ganó en 1114 Don Alonso el Batallador, comprendiéndola en la carta de fueros que dió á la ciudad de Tudela en 1117.

Hé aquí sus monedas:

- 1 TI. CAESAR DIVI AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio, á la derecha.
R. MVNICIP—CASCANTVM. Bucy á la derecha.
Mód. 27 milíms. Varios.
- 2 Variante que consiste en presentar la N y la T del nombre de la ciudad unidas.
Mód. 27 milíms. Varios.
- 3 Variante por la contramarca.
Mód. 27 milíms. Florez.
- 4 Otra variante por las contramarcas.
Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XVI, núm. 6.
- 5 Variante por las contramarcas del anverso y del reverso.
Mód. 28 milíms. Heiss. pl. XVII n.º 7.
- 6 TI. CAESAR. DIVI. AVGVSTI F. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. Bucy á la derecha sobre una línea; encima MVNICIP, debajo CASCANTVM.
Mód. 21 milíms. Varios.

(1) Cortés y Lopez, Diccionario citado, tomo II, pág. 321.

- 7 Variante: el buey está completamente de perfil y la leyenda dice MVN—CASCANT.

Mód. 21 milíms.

Varios.

Conformándose los escritores modernos con la refutación del P. Florez, no han admitido las opiniones de Harduino, apoyándose en el testimonio de Vaillant, referente á que el tipo del buey, uniforme en los R. de estas monedas, aludiese á algun sacrificio ofrecido á los Dioses por la salud de Tiberio. Mas natural parece no estando *insulado* considerarlo como representación de la industria agrícola de este pueblo, ó del culto tributado á la madre Tierra, segun dice Macrobio.

Cascantum pertenecía al convento jurídico Caesar-augustano y dista doce kilómetros de la antigua *Turiaso*.

CASTULO.

En nuestro artículo de *Nebrisa* hemos hecho mérito de la tendencia natural que hubo en cierta época, poco anterior á la era Cristiana, de dar á todos los pueblos un origen helénico, adornándolos con mitos fantásticos siempre que el nombre de la localidad, ó los accidentes de su territorio dieran ocasión para ello, y Castulo fué de los que más abusaron de estas mistificaciones.

Silio Itálico atribuyó su fundación á los focenses, procurando identificar las tradiciones con las del territorio donde supuso el Parnaso. *Fulges præcipuus Parnasia Castulo signis*; dando á entender que el nombre se le impuso por traslación de la fuente Castalia, que nacia en el Parnaso. Pero dejando á un lado estas elucubraciones poéticas, nos toca decir que el probable origen de la ciudad fué el mismo ibérico que tuvieron las poblaciones contiguas de la Oretania, Bastitania y Contestania. Así debemos creerlo, si consideramos la etimología de su nombre, á nuestro juicio scito-germánica, y de su escritura y lenguaje, indicado en la leyenda de sus monedas.

Creemos tambien que los fenicios extendieron su influjo y civilizacion á este centro de España, atraídos por la riqueza metalúrgica del territorio, donde se encuentran minas abundantes de plomo argentífero. La identidad de la civilizacion de estos fenicios con la de los carthagineses, dió lugar á que Anibal tomase esposa en Castulo, á la cual llamaron Imilce, nombre cuyo origen fenicio parece incuestionable. A pesar de esta aficion se entregó Castulo á los romanos, cuando los dos Scipiones hicieron su expedicion hácia la Bética.

Muertos los Scipiones, los Castulonenses volvieron á entregarse á los penos. *Castulo urbs insignis magnitudine et noxa, quum prosperis rebus socii fuissent, post cæsos cum exercitibus Scipiones deferunt ad penos.* (1) Por esta razon creen algunos que César los llamó venales.

Scipion, el vencedor de Cartago trató despues de castigar aquella infidencia, así como la que habian cometido los de *Iliturgi*, y pasó con un grueso ejército á ámbas ciudades. *Iliturgi* lloró por mucho tiempo la crueldad con que fué castigada; pero Castulo, siguiendo los consejos de *Cordubelo*, jefe español que la custodiaba, abrió sus puertas á los romanos, entregando á los carthagineses, que tambien la defendian. Dicho nombre de *Cordubelo*, quiere decir rey ó señor de Córdoba.

Los romanos hicieron gran aprecio de esta ciudad, y no sabemos por qué dieron el apelativo denigrante de venales á sus moradores, como no sea que por adulacion al César se estimasen como esclavos vendidos *sub corona*.

Estaba situada esta ciudad en los confines de la Provincia Tarraconense ó sea *Citerior*, con la *Ulterior* por la parte de la Bética. Sus ruinas se encuentran una légua al S. de Linares, y se llama aquel sitio *Cazlona*, derivacion de *Castulona*.

En un viaje literario que hizo el Sr. Perez Bayer á la Andalucía, el año de 1782, visitó las ruinas de esta ciudad, y dice que desde el molino llamado de *Caldona* se eleva un mediano collado, el cual se divide en dos que distan entre sí cien pasos, dejando en medio un arroyo. En el collado de la derecha habia dos torres y las ruinas de la ciudad; y en el izquierdo una ermita con la denominacion de Santa Eufemia, con átrio y hospedería y allí incrustadas en las paredes muchas inscripciones.

(1) T. Livio—28—c. 19.

Es abundante y variado el número de monedas conocidas como de esta ciudad, que dividimos en tres clases, á saber: ibéricas, porque están con caracteres de estas gentes; bilingües y latinas. Las de la primera, que llevan todas la leyenda $\Lambda \mathcal{M} \Phi \uparrow \ddagger$ las atribuyó Velazquez á una ciudad imaginaria llamada *Amba*; creyendo deber interpretar así los caracteres ibéricos que en ella se ven; Florez, engañado por la Esfinge, las atribuyó á *Urso* y Mr. de Saulcy las consideró positivamente como acuñadas en *Astapa*, poblacion antigua de la Bética, hoy Estepa. Nuestra opinion difiere sin embargo de todas, pues estamos persuadidos que pertenecen á Castulo, fundándonos, primero en la identidad de su tipo con las medallas latinas reconocidas y aplicadas antes de ahora á Castulo; segundo por la interpretacion de la leyenda misma, separándonos poco de la que le dió Mr. de Saulcy, pues leemos CaSTuLE, y tercero la procedencia; de la que resulta que cuando se recojen monedas autónomas españolas en Sevilla ó Estremadura, están las de Castulo en la proporcion de un cinco por ciento, y cuando proceden de Murcia, Granada ó Córdoba, se encuentran en la de un diez por ciento, mientras que en Jaen y en el territorio conocido con el nombre de Mancha baja, se hallan en tal abundancia que triplican esta proporcion, segun la proximidad del punto en que fueron acuñadas.

Monedas ibéricas.

LEYENDAS QUE CONTIENEN.

A.	$\Lambda \mathcal{M} \Phi \uparrow \ddagger$
B.	$\Lambda \mathcal{M} \Phi \uparrow \ddagger$
C.	$\uparrow \mathcal{M} \Phi \uparrow \ddagger$
D.	$\ddagger \uparrow \Phi \mathcal{M} \Lambda$

- 1 Cabeza imberbe y diademada, hácia la derecha.
 R. Esfinge con un casco puntiagudo marchando á la derecha sobre una línea, debajo la leyenda A, en el campo astro de ocho rayos y este caracter \asymp

Mód. 32 milíms.

Varios.

- 2 Variante, pues la leyenda está escrita en sentido inverso, letra D, y no tiene más que el astro.
Mód. 29 milíms. Lorichs.—Varios.
- 3 Otra: la leyenda como el núm. 1; variante en el tamaño.
Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XXXIX, núm. 2.
- 4 Variante en el astro, que es de seis rayos.
Mód. 30 milíms. Heiss, pl. citada, núm. 3.
- 5 Cabeza como en las anteriores, delante media luna y astro.
R. El de la precedente.
Mód. 25 milíms. Heiss, pl. citada, núm. 6.
- 6 Cabeza id., delante media luna, detrás la contramarca E.
Mód. 26 milíms. Heiss, id., n.º 7.
- 7 Variante, pues lleva la leyenda letra B.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 8 Otra variante, que lleva un delfin delante del busto.
R. El mismo, con astro de ocho rayos.
Mód. 30 milíms. Lorichs.—Varios.
- 9 Cabeza diademada, delante un brazo con la mano extendida.
R. Esfinge á la derecha y astro.
Mód. 26 milíms. Varios.
- 10 Variante en el módulo y fábrica.
Mód. 25 milíms. Varios.
- 11 Cabeza como la anterior, pero tiene encima la contramarca B.
Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. LXXI núm. 9.
- 12 al 14 Reacuñaciones sobre monedas de Obulco.
Varios módulos. C. de T. y varios.
- 15 Cabeza diademada hácia la derecha.
TOMO III.

- R. Toro andando á la derecha, sobre una línea, debajo la inscripcion A, en lo alto media luna.
- Mód. 24 milims. Varios.
- 16 Variante que tiene un delfin delante de la cabeza.
R. Como el de la anterior, pero delante del toro se vé este signo \mathfrak{M}
- Mód. 23 milims. Vera.
- 17 Otra que lleva al R. la letra celtibera \mathfrak{P}
- Mód. 20 milims. Heisa, pl. XXXIX, núm. 12.
- 18 Variante, pues tiene la leyenda letra D.
- Mód. 21 milims. Varios.
- 19 Cabeza á la derecha, delante una palma.
R. Toro á la derecha, debajo la leyenda, encima media luna, delante Δ
- Mód. 18 milims. Lorichs, pl. LXX, núm. 9.
- 20 Cabeza á la derecha, delante Δ .
R. Toro hácia el mismo lado, encima $L \cup$
- Mód. 19 milims. Lorichs, pl. LXXI, núm. 4.
- 21 Variante: tiene delante de la cabeza Δ y detrás —.
R. Está cambiada la direccion del toro y la de la media luna y letra así $\cup \downarrow$.
- Mód. 18 milims. Lorichs. pl. LXXI, n.º 5.
- 22 Variante del núm. 20, pues lleva debajo del toro la leyenda ibérica.
- Mód. 18 milims. El mismo. n.º 6.
- 23 Otra que presenta al toro con las manos fuera de la línea y la leyenda ibérica letra A, formando medio círculo.
- Mód. 20 milims. El mismo. n.º 7.
- 24 Cabeza diademada á la derecha.
R. Toro, encima media luna.
- Mód. 21 milims. Varios.

- 25 Variante, pues presenta la cabeza sin adorno.
Mód. 20 milíms. Varios.
- 26 Cabeza diademada á la derecha.
R. Jabalí en carrera á la derecha, sobre una línea de-
bajo la leyenda, encima astro.
Mód. 17 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.
- 27 Variante: presenta delante del busto una palma.
R. Jabalí; debajo la misma leyenda.
Mód. 16 milíms. Heiss, pl. XXXIX, núm. 25.
- 28 Otra variante, pues tiene el signo ζ delante de la cabeza.
Mód. 17 milíms. Florez, tab. LVII núm. 9.

Bilingües.

- 29 Cabeza laureada á la derecha, delante VOC. ST. F, de-
trás C. N.
R. Toro sobre una línea, debajo la leyenda ibérica letra
D, encima CN \curvearrowright , delante FVL. CNF.
Mód. 26 milíms. Varios.
- 30 Variante en el nombre étnico, escrito en la forma que
expresa la letra A.
Mód. 26 milíms. Varios.
- 31 Cabeza laureada á la derecha, delante VOC. S. T. E,
detrás C. N.
R. Jabalí, debajo la inscripción ibérica, encima GN.
FVL, delante CN.
Mód. 19 milíms. Lorichs.—Varios.

Monedas latinas.

- 32 Cabeza laureada á la derecha, delante M. ISC, detrás C.
EI.
R. Esfinge: En lo alto formando círculo exteriormente
M. FVL.
Mód. 27 milíms. Lorichs.—Varios.

- 33 Variante, lleva el nombre de M. IVN delante de la cabeza.
Mód. 28 milíms. Florez.—Varios.
- 34 Cabeza laureada hácia la derecha, delante ISCER, detrás SACA.
R. Esfinge sobre una línea, debajo SOCED, delante CAST.
Mód. 29 milíms. Vera.
- 35 Cabeza laureada á la derecha, delante M. ISC; detrás C. AEL.
R. Esfinge á la derecha, LF detrás LN.
Mód. 21 milíms. Florez, tab. LVII, núm. 14.
- 36 Cabeza laureada á la derecha, ILLI. M. . . . M. POP, formando medio círculo.
R. Toro á la derecha sobre una línea, debajo P. COF, delante STA. RE. F.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 37 Cabeza desnuda á la izquierda, delante M. BAL. F.
R. Toro á la derecha sobre una línea, encima caracteres poco legibles.
Mód. 21 milíms. Lorichs, pl. XXXII, núm. 10.
- 38 Cabeza laureada á la derecha, delante VOC. STF, detrás CN.
R. El del núm. 29 sin media luna.
Mód. 24 milíms. Varios.
- 39 Cabeza á la izquierda, delante M BA F.
R. Toro, encima M. Q. F.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 40 Variante en el R., que presenta detrás del toro una palma y en lo alto media luna.
Mód. 19 milíms. Florez.
- 41 Cabeza diademada á la derecha, delante M. VAL.

R. Toro, encima media luna, delante C. COR.

Mód. 25 milíms. Varios.

42 Cabeza diademada á la derecha, delante A. CIO.
R. Jabalí, debajo A. POS, en lo alto C. NF.

Mód. 19 milíms. Vera.

43 Cabeza á la izquierda, delante L. QV. F., detrás Q. ISC.
R. Toro en carrera, llevando á una mujer, á la manera
que se representa á Europa, debajo M. C. F.

Mód. 28 milíms. Varios.

La cabeza diademada de los anversos representa á no dudar un Jefe deificado, que no puede ser otro que el Hércules ibérico, á quien todos los pueblos de este origen tributaron culto.

En las bilingües y latinas encontramos laureada la cabeza con más frecuencia, sin duda por la asimilacion que entonces se hiciera de la deidad progenitora de esta raza, con el Apolo greco-romano.

Respecto de la esfinge habria mucho que decir, si citáramos todo lo que sobre ella se ha escrito por los antiguos y por los modernos: fué la de los enigmas, y como enigma debemos considerarla á ella misma. Difiere en su forma de las que se encuentran á la entrada de los templos de Egipto, y nos aseguró un sábio académico francés que entre las ruinas de Nínive se habian encontrado algunas parecidas á las de estas monedas, con cuerpo de caballo, cola de leon, alas de águila y cabeza y pechos de mujer. No es fácil determinar ni su carácter ni su sentido propio. En resúmen puede estimarse que representa la idea de la fuerza unida á la de la sabiduría y la inteligencia divina, reposando sobre ella misma. Augusto usó este símbolo en su sello, segun dicen Plinio, Dion y Cassio.

Las monedas de segunda forma, representan generalmente un toro, y las de tercera el mismo toro y el jabalí, símbolos como hemos dicho de raza. Encontramos en el área algunas letras aisladas, á nuestro juicio numéricas, indicantes del valor que tuvieran en el comercio.

No nos cansaremos en descifrar los nombres propios que se encuentran en los anversos de las medallas latinas, porque sería operacion cansada é inútil. Contienen en su mayor parte

apelativos bárbaros latinizados y nombres de gentes romanas bien raros. Fueron sin duda acuñadas estas piezas en la transmisión de las civilizaciones ibérica y fenicia á la romana.

←N̄M—CELINA.

N.º único.—Cabeza ibérica mirando á la derecha, delante palma, detrás delfin subiente.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leyenda citada.

Mód. 26 milims.

CITAS DE AUTORES.

Sestini publicó esta moneda en la tabla última núm. 4, y espresó (pág. 218) que la leyenda queria decir *Cilim*, atribuyéndola á los *Cilini* del itinerario, en el convento de Bracara, en Galicia; que tambien cita Plinio en el libro 4, capítulo 20.

Lo mismo dijo Mr. de Sauley, siguiéndole Boudard. Heiss, con razon, cree que estas monedas no pudieron ser acuñadas en Galicia, pero leyendo *Elim* las atribuye á *Eliana*, aldea de este nombre, que habia sido del convento de Carmelitas de Valencia, cerca de Liria.

Nosotros no aceptamos esta opinion, porque el nombre de Eliana es romano, é indica un vico correspondiente á un Aelio, y por lo tanto se escribiria con diptongo. Además la moneda es de carácter muy antiguo.

La procedencia de estas piezas es el reino de Valencia, y así lo confiesa Mr. Heiss. Sus tipos y fábrica tienen analogía con las de otras ciudades de la Edetania, pues vemos en ellas

el símbolo de zeca figurado con una palma, á la manera que en las de Sagunto se encuentra el caduceo, y el cetro ó ramo en las de Saetabi; por consiguiente, no podemos desviarnos para su aplicacion de la Edetania.

Existe una villa, distante cuatro leguas al S. de Teruel, llamada *Celda* ó *Cella*, que correspondió á la region Edetana y al convento Caesar-augustano. Nace en su término el rio Giloca: se reconocen los restos de un acueducto, cuyas aguas se tomaban del Turia, y en la poblacion se encuentran ruinas y pavimentos romanos, segun carta de Zurita al célebre Obispo de Tarragona, Antonio Agustin. Debió por lo tanto hallarse esta ciudad no lejos de *Segobriga*, y el símbolo de la palma, marca de la zeca de esta última ciudad, parece indicar que las acuñaciones de Celina salieron de ella.

CELSA.

Se ha dudado si *Celsa* estuvo donde hoy el pueblo de Velilla, ó en el de Jelsa. Cortés es de opinion que el puente de piedra que por este sitio atravesaba el Ebro, estuvo en Velilla, y que la poblacion se hallaba donde ahora Jelsa; y por cierto que confirma este parecer la semejanza en los nombres.

Sin embargo, en el siglo XV, con el fin de sacar materiales de construccion los vecinos de Velilla, hicieron escavaciones, destruyendo edificios y sacando estátuas y muchas piedras escritas, todas por cierto perdidas, y numerosas antigüedades, como puede verse en el sumario de Cean Bermudez.

Celsa correspondió á los Hergetes y fué colonia, caracterizada con los apelativos honoríficos de *Victoria Julia*, iguales á los que disfrutó Carthago nova, y su situacion era precisamente en la orilla izquierda del Ebro.

Es abundante la série de monedas que se acuñaron en este pueblo, ibéricas, bilingües y latinas, muy variadas y curiosas.

Hé aquí su catálogo.

Ibéricas.

LEYENDAS QUE CONTIENEN.

A.	<ΛSℓ
B.	<ΛSℓ
C.	<ΛSℓ
D.	<ΛSℓ

- 1 Cabeza ibérica imberbe mirando á la derecha con parte del *paludamentum*, delante dos delfines encontrados, detrás otro delfin para abajo.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda letra A.

Mód. 30 milíms. Varios.

- 2y 3 Variantes en el módulo, pues llevan la misma leyenda.

- 4 Otra variante: la cabeza tiene un solo delfin detrás.

R. Ginete en carrera con lanza, hácia la derecha, debajo el nombre ibérico.

Mód. 25 milíms. Lorchs, XLV, pl. n.º 3.

- 5 La cabeza, con delfines como el núm. 1.

R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda letra B.

Mód. 28 milíms. Lorchs-Vera.

- 6 Variante en la leyenda del R., letra C.

Mód. 26 milíms. Calvo Casini.

- 7 Variante en la leyenda letra D.

Mód. 26 milíms. Varios.

- 8 Cabeza ibérica laureada á la derecha, delante dos delfines y detrás otro bajante.

R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda B.

Mód 26 milíms. Lorchs, pl. XLV, núm. 1.

- 9 Cabeza ibérica á la derecha, detrás delfin para abajo, delante otro hácia arriba.
R. Caballo en carrera á la derecha, con brida suelta, debajo la leyenda A, encima media luna para abajo.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 10 Cabeza juvenil con petaso pequeño, delante dos delfines encontrados, detrás otro.
R. Caballo en carrera como la anterior, debajo la misma leyenda y encima media luna.
Mód. 15 milíms. Lorichs. pl. XLIV, n.º 8.
- 11 Cabeza ibérica á la derecha, detrás delfin.
R. Caballo en carrera hácia la derecha, debajo la leyenda letra A, encima astro de cinco rayos.
Mód. 23 milíms. Heiss, pl. XI, núm. 7.
- 12 Como el núm. 10, y un círculo incuso, como contramarca, que deja en el centro un globo.
R. Pegaso en carrera hácia la derecha, debajo la leyenda A. Tiene la misma contramarca.
Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XLV, n.º 2.
- 13 Cabeza á la derecha con delfin detrás.
R. Medio caballo corriendo, á la derecha, encima cuatro puntos, debajo la citada leyenda.
Mód. 16 milíms. Lorichs. pl. XLIV, n.º 10.

Bilingües.

- 14 Cabeza ibérica con facciones aún más pronunciadas que la del número 1, delante los delfines encontrados, detrás CEL
R. Como el citado número 1.
Mód. 33 milíms. Vera.
- 15 Variante en el mód.
Mód. 31 milíms. Florez—Lorichs—Vera.

Latinas con el nombre de Lepida.

- 16 Cabeza de mujer galeada mirando á la derecha, delante COL. VIC. IVL LEP.
R. Toro embistiendo á la derecha, debajo P. SALPA. M. FULVI. y encima P R $\bar{\text{II}}$. VIR
Mód. 30 milíms. Sagreras—Valencia.
- 17 Variante por la contramarca.
Mód. 30 milíms. Vera.—Varios.
- 18 Cabeza de mujer mirando á la derecha, sobre el hombro palma, debajo C. VIL, encima PR. $\bar{\text{II}}$ VIR.
R. Toro á la derecha, sobre una línea L. PORCIO, encima C. BALBO.
Mód. 30 milíms. Florez, tab. LVIII, núm. 6.
- 19 Busto de mujer mirando á la derecha, delante COL. VIC. IVL. LEP.
R. Colono arando con dos bueyes hácia la derecha, debajo C. FUL. C. OTAC, encima PR. QVIN.
Mód. 29 milíms. Lorichs.—Vera.
- 20 Busto de mujer hácia la derecha, delante COL. VIC. IVL. LEP.
R. Toro á la derecha, debajo L. NEP. L. SVR (1) encima PR $\bar{\text{II}}$ VIR.
Mód. 30 milíms. Varios.
- 21 Otra id., con la contramarca R sobre el toro.
Mód. 28 milíms. Lorichs.—Heiss, núm. 15.—Varios.
- 22 23 24 y 25 Variantes en la manera de escribir los nombres del reverso.
- 26 Busto de mujer de frente, coronado de rayos, delante C. V. I. L.

(1) Sobre la V de *Sura* hay una , así en esta como en las demás variantes.

R. Leon de pie sobre una línea mirando á la derecha, debajo L. CAL SEX NIG, encima AED.

Mód. 20 milíms. Florez tab. LVII, núm. 8.

27 Cabeza de Hércules ibérico con barba corta, mirando á la derecha, delante C. V. I. L.

R. Toro á la derecha, sobre línea, leyenda L. SEMP. MAX M. CAEC. AED.

Mód. 20 milíms. Sagreras.—Valencia.

Latinas imperiales.

28 Cabeza desnuda al parecer de Augusto hácia la derecha, COL. V. I. CELSA, detrás II VIR.

R. Toro á la derecha, encima L. POMP. BVCCO, debajo L CORNE FRONT.

Mód. 29 milíms. Florez, tab. XVIII, núm. 3.

29 Otra id. con la contramarca R sobre el toro.

Mód. 30 milíms. Flores, tab. citada, núm. 4.

30 Variante por la contramarca, que es una hoja sobre la cabeza.

Heiss, n.º 16.

31 Otra variante con la contramarca TV, sobre el toro.

32 Cabeza de Augusto desnuda, mirando á la derecha; delante AVGVSTVS, detrás C. V. I. CEL.

R. Toro á la derecha, encima L. SVRA, debajo L. BVCCO; delante II VIR; detrás C. V. I. CEL.

Mód. 27 milíms. Varios.

33 Variante por la contramarca R sobre el toro.

Florez, tab. citada, núm. 11.

34 Cabeza de Augusto desnuda á la derecha, delante C. V. I. CEL, detrás AVGVSTVS, todo dentro de una corona de laurel, que sirve de gráfila.

R. Toro sobre línea hacia la derecha, encima L. COR. TERR, debajo M. IVN. HISP., delante $\bar{\text{II}}$ VIR.

Mód. 28 milíms. Varios.

- 35 Variante porque tiene una cabeza de águila como contramarca, sobre la cabeza.

Flores, tab. citada, núm. 9.

- 36 Otra variante que consiste en la manera de escribir el nombre de Augusto.

Mód. 27 milíms. Varios.

- 37 Variante en la manera de escribir los nombres de los duumvros.

Mód. 27 milíms. Varios.

- 38 y 39 Otras dos variantes por las contramarcas R. A.

Mód. 27 milíms. D. Patricio Gutierrez Bravo. Varios.

- 40 Cabeza de Augusto laureada á la derecha, delante AVGVSTVS, detrás DIVI F., lleva sobre el cuello una cabeza de águila por contramarca.

R. Toro á la derecha sobre línea, encima SEX. CETHEGO, debajo Q. POMP SECUNDINO, delante $\bar{\text{II}}$ VIR.

Mód. 30 milíms. Florez, tab. XIX n.º 2.

- 41 Cabeza laureada de Augusto mirando á la derecha, delante AVGVSTVS. Detrás DIVI. F.

R. Toro en la misma direccion, encima L BACCIO, debajo M/FESTO, delante $\bar{\text{II}}$ VIR, detrás C. V. I CEL.

Mód. 29 milíms. Florez tab. citada, n.º 1.

- 42 Otra con la contramarca R. sobre el Toro.

Gutierrez Bravo.

- 43 Cabeza laureada de Augusto á la derecha, al rededor CAESAR. DIVI. F. AVGVSTS. COS. XIII. M. P.

R. Toro, con la contramarca P. R. encima CN DOMITI, debajo C. POMPEIO, delante II VIR; detrás C. V. I. CEL.

Mód. 29 milíms. Florez, tab. XVIII, n.º 12.

- 44 Variante por la contramarca de la cabeza, que es una hoja ó fruto.
Mód. 30 milíms. Florez, tab. citada, n.º 13.
- 45 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. L. A/FID. ALSA. SEX. POMP. NIGRO. Esta leyenda forma un círculo, dentro AED—C. V. I—CELSA.
Mód. 21 milíms. C. de T.
- 46 Variante en los nombres de los duumviro.
Mód. 21 milíms. Varios.
- 47 Cabeza de Augusto.
R. SEX. NIGRO L. PANSA, en el centro AED—C. V. I.
Mód. 17 milíms.
- 48 Variante en el tamaño y en la leyenda del R. que dice L. BACC. M. FESTC. II. VIR. En el centro C. V. I—CEL.
Mód. 17 milíms. Vera.
- 49 TI. CAESAR AVGVSTVS—Cabeza laureada de Tiberio, hácia la derecha.
R. Toro sobre línea, encima BRACC. PRON, debajo CN BVCCO, delante, II. VIR, detrás C. V. I. CEL
Mód. 28 milíms. Florez, tab. XIX, n.º 7.
- 50 La misma cabeza.
R. VETILIC BVCCO ME... C. FVFIO en el centro AED—C. V. I.—CELSA.
Mód. 20 milíms. El mismo, tab. XIX, n.º 6.—Varios.

En los prolegómenos expusimos que la civilizacion greco-romana se llevó por el curso de los rios desde las costas de Cataluña al interior, y así es que el Ebro fué el conductor de las primeras colonizaciones, y *Celsa* por lo tanto, debió ser uno de los pueblos más adelantados y centro del comercio. La acuñacion de monedas se estableció en este punto desde muy antiguo y su fábrica así lo demuestra.

Conservó esta importancia comercial hasta los tiempos próximos al imperio, y se encuentran unas monedas que vienen

á esclarecer su historia. Nos referimos á aquellas en que se lee *Colonia. Victria Iulia Lepida*, indicado este nombre con solo las tres letras L E P, las que, con visible error, se han aplicado indebidamente á la ciudad de *Leptis* en Africa. El sabio Mr. Lorichs y Mr. Grotefend (Junior) publicaron un artículo en el diario numismático de Hannover, demostrando que las expresadas tres letras fueron las abreviaturas de *Lépida*.

El célebre triunviro M. Aemilio Lépido, compañero de M. Antonio y de Octaviano en el gobierno de la república, administró algun tiempo la provincia llamada *Hispania Citerior*, en calidad de pro-cónsul (Hircio bello alejandrino 59 y siguientes) y poco despues dió César á esta ciudad el nombre de *Lépida*, constituyendo en ella una colonia, de la cual seria patrono en Roma, puesto que en las monedas que llevan este nombre, solo encontramos los de los duumviro prefectos y algunos caracterizados de quinquennales. Corrobora esta opinion la coincidencia de hallarse los nombres de unos mismos magistrados, tanto en las piezas que dicen *Lépida* como en las de *Celsa*, pues como dejamos demostrado en el núm. 20 se lee L. NEP. y L. SVRA de las primeras y el mismo L SVRA en el núm. 32 con la leyenda de Celsa. Los núms. 26 y 47 ofrecen el mismo ejemplo en el nombre del Edil SEXTO NIGRO.

Despues de la sustitucion de Lépido por Augusto y de la desgracia del primero, debió aparecer inútil á los celsitanos conservar la nueva denominacion, que habian tomado por adular al triunviro, y volvieron á su primitivo nombre. Como esto debió ocurrir antes que escribieran los geógrafos Strabon, Mela, Plinio y Ptolomeo; no es extraño que ellos conociesen á la ciudad con otro nombre que el de Celsa.

Mr. Heiss ha atribuido á *Sucosa* las monedas que nosotros dejamos marcadas con los números 5 al 8, solo porque el segundo carácter ibérico, es decir, el *lamed* está atravesado por una pequeña línea que le hace variar su valor. Nosotros creemos que estos accidentes de acuñacion, sin duda producidos por artífices no muy peritos en la escritura ibérica, no tienen suficiente fuerza para alterar el valor que le hemos dado.

La cabeza galeada del núm. 16, así como la que lleva palma al hombro núm. 18, representan á la misma ciudad de *Lépida* y los atributos de Galea y palma aluden al cognombre de *Victria*. En el núm. 31 observamos una contramarca con las letras TV sobre el toro; y esta, á nuestro juicio, es una

confirmación de la doctrina expuesta acerca del valor de los resellos, pues podían servir para autorizar la circulación en la misma ciudad en años posteriores á la acuñación, ó para que pudieran tenerla en otras poblaciones inmediatas. TV pudo aludir á *Turiaso*.

La moneda que lleva el nombre de los duumvros SE-
THEGO y Q. POMP. SECVNDINO, carece del nombre étnico
de localidad. El Padre Florez, en duda, la aplicó á Celsa; nos-
otros seguimos la misma opinión.

Es muy notable que algunas monedas de *Carthago nova*
sean tan semejantes en la fábrica y grabados de los anversos á
estas de *Celsa*, y parece fueron troqueladas con los mismos cu-
ños. Pueden comprobarse las aplicadas á Carthago, que llevan
los nombres de C. VAR. RVF y SEX. IVL POL con las de L.
BACCIO de esta série.

Llama así mismo la atención que el nombre de SVRA,
que se encuentra en las monedas de *Lépida* y de *Celsa*, tenga
la V acentuada, como en las de la familia *Pomponia* se vé el
nombre de *Musa*. Es probable que este acento sirviera para
modificar el sonido de la letra vocal en algunos casos.

< ⚡ ⚡ ⚡ ⚡ = CISSA.

Monedas.

- 1 Cabeza ibérica á la derecha, detrás el caracter ♂
R. Ginete con palma al hombro y casco, corriendo á la
derecha, debajo sobre una línea la leyenda puesta arriba.
Mód. 26 milíms. Varios.
- 2 Variante: lleva detrás de la cabeza el signo ♂
Mód. 27 milíms. Lorchs, pl. citada, núm. 1.
- 3 Cabeza como el núm. 1.

R. Variante en el modo de escribir el nombre étnico
 < ʃ ʃ ʃ ʃ >

Mód. 26 milíms. Vera.

4 Cabeza como las anteriores.

R. Caballo al paso con la brida suelta, entre las piernas la leyenda, que resulta de este modo < ʃ ʃ ʃ ʃ >

Mód. 21 milíms. Lorichs, pl. citada, núm. 3.

5 Cabeza como en la anterior, y este caracter ⌘

R. La parte delantera de un caballo en carrera hacia la derecha, delante la leyenda del núm. 1.

Mód. 16 milíms. Lorichs, pl. citada, núm. 4.

Polybio dá á esta ciudad el nombre de *Kissa*; Ptolomeo el de *Kinna*, sin duda por error de los copiantes, y T. Livio lo escribe *Stissum*.

Las noticias históricas nos dicen que cerca de ella se dió la primera batalla entre romanos y cartagineses, comandados aquellos por Scipion y los segundos por Hannon. Despues no vuelve á hacerse mencion de esta ciudad.

Cual fuera su posicion geográfica es difícil determinarlo; sin embargo, puede asegurarse que estuvo á la entrada de las montañas, pues segun la relacion de Polybio, hacia ella se dirigia Scipion cuando encontró á los cartagines; y si bien esto no es decir que estuviera en las montañas, sí lo es que se hallaba en direccion de ellas.

Pujades, despues de haber referido las varias opiniones que hubo acerca del sitio de esta ciudad, dice: «pero si á mí me es lícito opinar en esta duda, diré que si la batalla sucedió en territorio cercano á algun pueblo del partido de Villafranca, sería sobre *Sitge*.» En este caso no debiera estar muy distante de la costa.

Heiss, siguiendo á otros, cree que correspondió á la region Laletana y que es la misma conocida hoy por *Guisona*. Nosotros, atendiendo las observaciones de Pujades no encontramos inconveniente en llevarlo á *Sitge*, añadiendo que estas monedas convienen en los tipos y en la fábrica con las de

<4t, ó sea Tarraco, y lo que es más notable, con las marcas de zeca, pues se encuentran la de ⌘ y ⌘ en las de ámbos pueblos, que por lo tanto no estaban muy distantes. Esta es una indicacion que puede servir para nuevas investigaciones, si es que se descubren otros datos en que apoyarlas.

Ninguna dificultad debe haber en reducir el nombre ibérico que aparece en estas monedas, al que nos dan los historiadores; pues como dice muy bien Mr. de Saulcy, la t tenia un sonido intermedio entre la *e* y la *i*. Se pueden aplicar por consiguiente á *Cissa*, considerándolas como *Sitge*, y huyendo de la atribucion á Guisona, donde con razon se cree que hubo otra ciudad llamada Iessona, en que se ha encontrado una inscripcion, segun Cean Bermudez, con este nombre.

CLUNIA.

Las ruinas de este pueblo se encuentran entre las villas de Coruña del Conde y Peñalva, en sitio llano aunque muy elevado, y en el cual se descubren con frecuencia vestigios de antigüedades.

Correspondió á la Celtiberia, region de los *Arevacos*, á cinco leguas de *Uxama*, y fué cabeza de un Convento jurídico muy extenso, pues á él concurrían los *Vacceos*, *Pelendones* y *Arevacos*. Plinio dijo: *ipsa que Clunia Celtiberiæ finis*.

En el año 55 a. J. C., los *Vacceos* dieron una batalla al general *P. Metello Nepos*, delante de Clunia, en que fué vencido, y de sus resultas levantaron los romanos el sitio de esta Ciudad, aunque despues volvieron á recobrarla.

Más adelante y por los últimos tiempos de Neron, habia en Clunia tropas del imperio mandadas por P. Sulpicio Galba; y cuando cansado el pueblo y las legiones de sufrir la tiranía de aquel, le forzaron á poner fin á su existencia, designando para sucederle al septuagenario pretor de la Hispania Citerior, un solícito liberto de éste corrió á Clunia para comunicarle tan fausta noticia, y en ella se hizo la proclamacion solemnemente.

Este hecho, entónces inusitado (1), dió cierto renombre á la Ciudad, como se demuestra con la medalla imperial que publicaremos al fin de nuestro catálogo.

Las monedas que se reconocen de este pueblo, son una autónoma y las restantes de la época de Tiberio. Su descripción es la siguiente:

Autónoma.

- 1 Cabeza ibérica hácia la derecha; delante un delfin, detrás estos signos ||. Algun ejemplar hemos visto en que se colocan así =.

R. Ginete en carrera con casco y lanza, á la derecha, debajo sobre una línea CLOVNIOQ.

Mód. 25 milíms. Varios.

Latinas imperiales.

- 2 TI. CAESAR. AVG. F. AVGVSTVS IMP.—Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha. Tiene por contramarca una cabeza de ave.

R. Toro á la izquierda, al rededor CN. POMP. M. A/O. T. A/TO. M. IVL. SERRAN. IIII. VIR; encima del toro CLVNIA.

Mód. 28 milíms. M. A.—Varios.

- 3 Variante por la contramarca—CLV (Clunia) sobre el busto de Tiberio.

Mód. 27 milíms. A. de la H.—Heiss, pl. XXIX, núm. 3.

- 4 y 5. Otras dos variantes, pues las contramarcas, figuradas por un cerdo ó jabalí, están colocadas en distintas direcciones.

Florez.—Varios.

(1) La proclamacion de Galba, dice Tácito (Hist. I. IV), descubrió el peligroso secreto de que podia elegirse Emperador fuera de Roma, y fué para en adelante una de las causas que más contribuyeron á la caída y elevacion de los Césares. Desde el momento en que las legiones podian á su arbitrio designar el jefe del Estado, los ambiciosos encontraron ancho campo para realizar sus aspiraciones. *Evolgato imperii arcano principem alibi quam Romæ ferri.*

- 6 La misma cabeza y contramarca; sobre el cerdo está escrito CLV.
R. Tipo del toro; encima CLVNIA, al rededor C. AEM. ME δ (necso raro) T. COR. MATE. L. CÆL. PRES. C. ÆL. CA/ND. IIII VIR. Sobre el toro otra contramarca que figura una cabeza de jabalí.
Mód. 26 milíms. Varios.—Heiss, pl. XXIX, núm. 4.
- 7 Cabeza del núm. 2.
R. Variante en los nombres de los magistrados, que son L. IV. RVF. T. CÆ. CON. T. POMP. LON. P. IV. NEP. IIII VIR.
Mód. 28 milíms. Varios.
- 8 Otra variante que dice: C. RR. T. CAEL. P. REST. C. CÆL. CAND. IIII VIR.
Mód. 30 milíms. Florez, tab. XX núm. 3.
- 9 Otra variante, que tiene inscritos los nombres de los magistrados en esta forma: L. RVF T. CONSI. T. LONG. P. ATO. IIII VIR.
Mód. 29 milíms. M. A.—Varios.
- 10 Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha, al rededor TI. CAESAR AVGVSTI F.
R. L. DOMI. ROBV. T. OCTAV. META AED. Cerdo ó jabalí y encima CLVNIA.
Mód. 21 milíms. M. A. Varios.
- 11 Anverso como la anterior.
R. M. LVCR. ..ER. C. CALP. VARO. AED.—El mismo tipo: encima CLVNIA.
Mód. 20 milíms. A. de la H.—Varios.
- 12 TI. CAESAR AVGVSTI. F. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. Jabalí á la derecha, encima CLVNIA.—L. SEMP. RVF. CN. AR. GRACILI—AED.
Mód. 20 milíms. Sagreras.—Valencia.—Inédita.

El nombre étnico de CLOVNIOQ, inscrito al reverso de la moneda núm. 1, es sin duda el mismo de *Clunia* en sentido derivado y en lenguaje extraño al latín. Los patronímicos de las lenguas septentrionales y célticas se encuentran indicados con la Q, y en las monedas celtibéricas acuñadas en España, como hemos visto, esta terminación vá expresada con el carácter X. Por eso estamos en la creencia de que el origen de la ciudad era céltico, y el mismo vascófilo Erro, dudó que dicha terminación fuese euscara.

No se encuentran monedas de Clunia con leyendas ibéricas, sino que adoptaron los caracteres romanos para escribir en una lengua ajená á esta civilización. El símbolo de || ó ==, es una nota numérica.

El tipo del toro, frecuente en las monedas imperiales de la *Citerior*, aparece en estas de Clunia; tal vez porque así fuera más fácil su circulación en el comercio. Pero el cerdo de los pequeños broncecillos acuñados por ediles y las contramarcas, son para nosotros una imagen parlante, pues segun dice Cavedoni *χλόνιος* significa el cerdo, y los poetas, despues de Hesiodo hasta Homero llaman al cerdo de la misma manera. En Juvenal (1), se encuentra *Clunibus apri*, y en Columela *Verrem Clunibus amplis*. (2)

Mr. Heiss ha hecho notar oportunamente, que el nombre de *Clunia*, tiene mucha semejanza con el de *Cluniacum*, de la célebre Abadía Burguñona.

Es muy notable que la contramarca de la moneda número 6 lleve sobrepuestos en el mismo cerdo las tres primeras letras del nombre de la ciudad.

Terminamos este artículo poniendo los nombres de los magistrados que intervinieron en la acuñación de las monedas de Clunia, porque apareciendo confusos, no siempre han sido bien leídos.

QUATUORVIROS.

Gneo Pompeyo.—Marco Antonio, ó más bien Marco Avo.
—Tito Antonio y Marco Iulio Serano.

(1) V. 167.

(2) VII. 9.

Cayo Aemilio Meto ó Metello.—Tito Cornelio Materno.—
Lucio Caelio Presco y Cayo Caelio Candido.

Lucio Iulio Rufino.—Tito Capello Considio.—Tito Pom-
peyo Longino.—Publio Iulio Nigro, ó más Iulio Nepos.

Lucio Rufino.—Tito Considio.—Tito Longo ó Longino.—
Publio Antonio.

Cayo Arrio.—Tito Celio.—Publio Restituto.—Cayo Ceci-
lio Candido.

Ponemos bajo la fé de Florez la autenticidad de esta pieza.

AEDILES.

Lucio Domicio Robustino y Tito Octavio Meta.

Marco Lucrecio Restituto y Cayo Calpurnio Varo.

La moneda inédita perteneciente al Sr. D. Francisco Sa-
greras, de Valencia, que hoy publicamos aumentando la série
de Clunia, comprende los duumviros Lucio Sempronio Rufo y
Gneo Arrio Gracili. (1)

ΣΥΧΤΨ=CONCA.

Detrás de la cabeza iberica de una moneda que publicare-
mos aplicandola á *Icosa*, se encuentra como nombre de *zeca* ó más
bien de *omonía*, la leyenda puesta arriba, la cual transcribimos
en QNKVT, que debe leerse CoNKVTa.

Hemos dicho y demostrado, que las *omonías* se convenian
entre pueblos próximos y de frecuente comercio; y siendo así que
Icosa, capital de los Icosetanos, debió encontrarse en el reino de
Valencia cerca de Castilla, y tal vez en la villa de Agost, debe-
mos buscar su compañero en punto no muy distante.

El nombre que hemos traducido nos acerca al de *Conca*,

(1) Consignamos aquí la espresion de nuestro agradecimiento á los
señores Sagreras, Biosca y demás individuos de la Sociedad Valenciana, que
han enriquecido la série de medallas autónomas, remitiéndonos improntas y
dibujos de muchas piezas inéditas.—(Nota del Circulo numismático.)

que es el que antiguamente llevó la Ciudad de Cuenca, confundiendo el sonido de la primera y tercera consonante. Los árabes lo distinguieron pues que al escribir el nombre de esta Ciudad ponian قونكة , diferenciando marcadamente el Cof del Caf, como lo hicieron los antiguos celtíberos y se vé en la leyenda de esta moneda.

Nadie hasta ahora ha notado que este epígrafe leído por nosotros hace muchos años, puede aplicarse á dos ciudades distintas.

ΣΜϙΡΡΔ.—CONTREBIA.

ΣΜϙΙΧΥ.—CANTIQUUM.

Los nombres étnicos que aparecen á la cabeza de este artículo, se encuentran en monedas de plata y de cobre, que sirvieron para el uso de unas mismas gentes. Por lo tanto, áun cuando aparezcan distintas leyendas, las estudiaremos como correspondientes á un solo grupo.

Estas piezas se hallan con más frecuencia en la provincia de Zaragoza, aquende el Ebro, en la de Teruel y algunas tambien en las de Guadalajara y Cuenca; por lo que creemos que el pueblo para cuyo uso sirvieron debió estar en la Celtiberia propiamente dicha. La simultaneidad de su fábrica, de sus tipos, de la forma de los caractéres, y especialmente de los sufijos ó designaciones, con que terminan las leyendas étnicas de la misma region, además de la procedencia, bastan para justificar nuestro aserto.

Ninguna duda puede quedar acerca de la interpretacion que damos á estas leyendas, á saber *Contrebia* y *Cantiquum*. En esto se nos adelantaron Tychsen, Sauley y algun otro; y la correspondencia la dejamos detallada en las tablas de nuestros prolegómenos.

Las expresadas leyendas se encuentran siempre debajo del ginete del R, y esto como hemos dicho, indica que sirvieron para denotar el nombre de la ciudad y gente á cuyo uso se destinaban; así como los epígrafes de los anversos indicaban *omonoia*

ó lugar de la *zeca*. En estas piezas aparece el de $\Lambda \Omega \rho \Lambda$ —*Carbaca* ó *Carbeca*, del cual ya hemos hablado.

Acerca de la situación de *Contrebia* diremos que Tito Livio escribe en su historia: Que el pretor Q. Fulvio Flacco despues de haber destruido un ejército de Celtíberos en *Ebura* (Talavera de la Reina), y dejando en esta ciudad á los heridos, siguió su marcha por la Carpetania (*per Carpetaniam ad Contrebiam ductæ legiones*. Tit. Liv. 40.33) y tomó á esta ciudad. Dicho acontecimiento se refiere próximamente al año 181 anterior á nuestra era.

Otros historiadores dicen que el procónsul Q. Cecilio Metello sitió á *Contrebia* hácia el año 142 a. J. C., refiriendo curiosas circunstancias de este asedio. Valerio Máximo añade *urbemque Contrebiam, caput ejus gentis, (Celtiberorum) viribus expugnare non posset*; pero segun parece llegó á ocuparla dicho general por estratagemas, así como á *Nertobriga* en el año 140 a. J. C.

En la guerra Sertoriana se cuenta que siendo Cónsules M. Emilio Lepido y Q. Lutacio Catulo el año 78 a. J. C.; habiendo tomado Sertorio la inespugnable *Contrebia* y dejando en ella á Lucio Instuleyo con la competente guarnición, se vino á la Edetania é internó en *Castra Aelia* (Morella); y por el mismo tiempo, segun T. Livio, *M. Mussium quæstorem in arevacos et pelen-dones missit ad conscribendos ex us gentibus milites frumentumque inde Contrebiam, quæ Leucada appellatur comportandum; præter quam urbem opportunissimi ex Beronibus transitus erat inquamcumque regionem ducere exercitus statuisset*.

De los primeros datos históricos consta que *Contrebia* estaba en una region confinante con la Carpetania, y que era Capital de la Celtiberia; y del último que como situada cómodamente, servia de depósito de víveres de un ejército que encontrándose en la Edetania debiera marchar hácia los Berones (Rioja) ó dirigirse á otro punto. En vista de las primeras citas dijo Ambrósio de Morales en sus antigüedades «para hallarse *Contrebia*, como se halla, nombrada en las historias Romanas, es de maravillar como no hay mención de ella en los cosmógrafos antiguos. Así no puedo yo decir otra cosa en particular ni veo aparejo alguno.» En tiempo de Morales no se conocia al geógrafo llamado el Ravenate, ni se habia descubierto el fragmento de T. Livio, publicado por Giovinacio, que es de donde hemos tomado el último texto histórico; pues conociéndolo, otro hubiera sido su juicio.

A pesar de que el Ravenate, segun parece, escribió en el

siglo VII de nuestra era, y de que en su texto se encuentran muchos errores ortográficos, es autor para nosotros de gran aprecio, por que menciona considerable número de localidades, no citadas por otros geógrafos; y por que estos datos los tomó de autores hasta ahora no conocidos. Este escritor despues de señalar varias ciudades importantes de la Tarraconense, entre ellas á *Cæsar Augusta* dice:

1.º *Item juxta suprascriptam civitatem Cæsar augustam ponitur civitas, quæ dicitur Nertobrigam, Bibili, Arcobriga, Saguntia, Cæsaram (Cesadan) Arencia (Arriaca.)*

2.º *Item juxta suprascriptam Cæsar augustam ponitur civitas quæ dicitur CONTREBIA, Anci, (Arci) Leonica, Georgium, Articabe, Prætorium.*

3.º *Item juxta civitatem suprascriptam Trebiam, (Contrebia) et civitas quæ dicitur Iulugum, Lentibilin, (Intibilis.)*

4.º *Item juxta suprascriptam Cæsar augustam, ponitur civitas quæ dicitur Belsionem, item Turiason, Augustobriga, Numaniam (Numancia) Axuna (Uxuma) Cluniam (Clunia,) Turbes (Termes) Mancellus (Mons Ocilum.)*

5.º *Item juxta suprascriptam Cæsar augustam est civitas quæ dicitur Seglam (Segia,) Tarraca (Tarraca ó Larraga,) Carta, Pompelone, Inturisa, etc.»*

Es preciso confesar que el geógrafo no solo equivocó la ortografía de los nombres de varios pueblos, sino que la narracion no estuvo acertada, pues se vale de la frase *juxta Cæsar Augustam*, es decir, cerca de Zaragoza, cuando algunas distaban 30 ó más leguas. Este error tiene una correccion facilísima, pues lo que quiso hacer fué indicar las diferentes localidades que se encontraban en los varios caminos que partian de dicha Ciudad hácia el exterior. En esto no cabe duda. Las poblaciones se mencionan en correlacion unas con otras, representando itinerarios, lo cual se evidencia con el exámen de cualquier mapa.

El primer camino, en direccion al S. terminaba en Arriaca, que es Guadalajara: el cuarto al O., pasando por Turiaso (Tarazona), Numancia y Clunia concluía en las orillas del Duero, no léjos de Aranda; y el quinto en direccion al N., se dirigia por Segia y Pampeluna á terminar en el Pirineo cerca de *Oyarzum*. Ahora bien: demostrado que el Ravenate al describir esta parte de España se propuso señalar itinerarios, y conocidos tambien los caminos que desde Zaragoza partian en direc-

cion al N., al O. y al S., indicados por nosotros con los números 1.º, 4.º y 5.º, parece natural que los que dejamos señalados con el 2 y 3 tuvieran una direccion Oriental. Así resultará que dirigiéndose de Zaragoza á Contrebia, aquí bifurcaba, partiendo un ramal directamente por *Iolugum* (que es Aliaga) á *Intibilis* (hoy S. Mateo), y el otro ramal se dirigia hácia la desembocadura del Ebro pasando por *Arce*, *Leonica* y *Georgium* ó *Bisgergis*; que son probablemente Nuestra Señora de Arcos, Alcañiz y Forcall, terminando en *Prætorium*, nombre genérico que se daba á los puntos ó depósitos de efectos y vituallas para el ejército; el cual debiera encontrarse en la via Hercúlea, que desde Cádiz se dirigia por la costa oriental de la península, y encontrarse no lejos de la desembocadura del Ebro.

De esta ligera esplicacion del texto de Ravenate debemos deducir que Contrebia estaba situada precisamente al S. de Belchite, en un punto donde pudiera bifurcar ó dividirse el camino, dirigiéndose uno hácia la ermita de la Virgen de los Arcos, y el otro pasando por Montalban á Aliaga. Nuestras presunciones son que *Contrebia* (Leucada, como la nombra el fragmento de Giovinacio), debió estar en un pueblo llamado hoy Lagata, dos leguas al S. de Belchite, pues que su nombre parece corrompido del antiguo Leucada. Las permutaciones de *c* en *g* y de la *d* en *t*, son frecuentes. Tambien nos fundamos en que solo desde este punto, ó sus inmediaciones, es de donde podia haberse efectuado la bifurcacion expresada.

Los dos epígrafes de estas monedas principian con tres letras iguales, á saber $\Sigma\text{P}\Theta$, que interpretamos en CONT ó CANT, pero terminan de distinta manera, lo que para nosotros tiene una explicacion. La primera leyenda debió servir para indicar la ciudad capital del territorio, y la segunda el nombre de la gente que lo pobló, indicada con la desinencia QVM.

Estas radicales se encuentran componiendo en parte los nombres de muchos pueblos de la España antigua, tales como *Cantabri*, *Contestania*, *Contolia*; y fuera de España *Cantabrigia* (Inglaterra), *Cantir* (Escocia), *Canticebi* (Germania), *Cantium* y *Cantuaria*, en la misma Inglaterra: *Cantal alto* (en Francia), *Cante croix*, en el Brabante. Además existen en nuestra península muchos nombres de poblaciones que principian con las palabras *Canta* y *Conta*, así como otros con la de *Gant* y *Gand*.

Sobre la etimología de estas radicales se ha discutido mucho por nuestros eruditos. San Isidoro dijo *Cantabri gent hispa-*

niæ á vocabulo Urbis et Iberi amonis cui insiduns, appellati; (1) el sábio anticuario y filólogo D. Gregorio Mayans, contradijo esta opinion y fundado en Quintiliano y en otros escritores antiguos que mencionan el *Canthus* ó sea la *yanta* de la rueda en los carros, así como en la abundancia de metales que se encuentran en la Cantabria, creyó que *Canthus* significaba fierro. Cortés, apartándose de la opinion de Mayans, esforzó la etimología de San Isidoro, y concluyó diciendo que *Canta* ó *Cantus* significaba Ciudad, añadiendo que tal vez traeria su origen de la voz púnica *Carta*, que decia lo mismo. Expresaremos nuestro parecer con la conveniente reserva, por lo expuesto que están á errores esta clase de estudios etimológicos.

Nos parece que el vocablo *Canta*, *Canto* ó *Canthus*, tiene un origen scito-germánico, ó si se quiere céltico, puesto que lo encontramos componiendo nombres de muchos pueblos y ciudades de la antigua Britannia, Gallia, Germania y de aquella parte de España que estuvo sin duda poblada de gentes de la misma procedencia; siendo así que no se halla ni solo, ni formando parte en los nombres de los pueblos de origen ibérico, vasco ó euscaro; ni tampoco en los que tuvieron procedencia turia, libia, y púnica. Tambien nos fundamos en que las lenguas escandinava, teutónicas y latinas, que han absorbido muchas palabras de origen scito-germánico, contienen la de *Cant*, dándoles un significado análogo y adecuado para que pudiera servir de nombre á tribus ó gentes. Olao Magno al fin de su historia de las gentes septentrionales, pone un buen número de vocablos escandinavos que se usan en la parte meridional de Europa, entre los cuales se encuentra *Cant*, ó sea *Canton*: los ingleses y franceses le dan la misma asersion, y nosotros llamamos *Cantal* al canton ó piedra grande, *Cantera* al sitio de donde se saca piedra para labrar. *Cant* en aleman significa un ángulo ó extremo saliente de cualquiera objeto; *cantero* en español la extremidad que puede desprenderse de alguna cosa y *canto* á la piedra desprendida; *cantonera* á lo que se pone para resguardar ángulos y *canton* á una esquina.

De todo esto se desprende que en una lengua muy antigua, el vocablo expresado por las radicales que nos ocupan, pudo significar el extremo de una cosa, los límites de un estado, y tal vez la montaña ó sierra que dividia un territorio de otro, denominando así á los que habitaban las sierras que divi-

(1) Isid. *Etymol.* IX. 108.

dian y defendían su territorio de las invasiones de los vecinos. No pudo significar ciudad, como creyó Cortés, porque encontrándola alguna vez unida á la palabra *briga*, que tiene el mismo valor, no debían repetir y de dos modos diversos, una misma idea. Tampoco creemos que significase hierro ó metal, porque en ninguna de las lenguas de aquel origen se encuentran palabras que acrediten ésta, á nuestro juicio, atrevida etimología de Mayans.

En los mismos idiomas célticos debió existir la segunda palabra *Raba* ó *Riba* que entraba en la composición del nombre de la Ciudad, porque este vocablo se encuentra en nuestra lengua, en la de *Riba* ó *Ribazo*, ó sea una elevación de tierra; cuya palabra no dimana del árabe ni del latín, sino que forzosamente debe tener un origen más antiguo.

En resumen: podemos creer que *Contrebia* significaba altura ó montaña de los Cantos ó serranos, cuya denominación tomó la Ciudad que allí se construiría; la cual debería ser la Capital de las gentes de aquella denominación. Es muy notable que en Zaragoza, precisamente hoy, se llaman serranos á los que habitan el territorio comprendido entre Lagata y Aliaga y sus inmediaciones.

A la Ciudad de Contrebia atribuimos la moneda de plata que aparece bajo su nombre en nuestras láminas. Es muy conocida por los aficionados y sus tipos en nada varían de los que vemos en las demás acuñaciones de este grupo, pues lleva en el anv. la cabeza del Hércules ibérico con *torques* y al R. el ginete con lanza, derivación conocida de los Dioscuros. En las otras monedas de cobre notamos el nombre de *Cantiqum*, que como dejamos indicado, contiene solo el de la gente que poblaba aquel país, con la desinencia.

Llevan en el anv. detrás de la cabeza ibérica el nombre de *Carbeca*, como lugar de zeca ó indicación de *omonoia*, y en la del núm. 8, las iniciales X^\wedge , para demostrar su alianza ó concordia con la próxima Ciudad de *Oliga*, ó la de X como indicación de que había sido acuñada en Contrebia.

Catálogo de las monedas de este grupo.

- 1 Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detras $\Lambda \Phi P \Lambda$.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo sobre una línea $\Sigma \rho \Theta \Phi P P$.

Mód. 17 milíms. Arg.—Varios.
- 2 Cabeza ibérica imberbe á la derecha con *torques*, delante un delfin, detras la leyenda de la anterior.
R. Ginete con lanza, en carrera hácia la derecha, debajo la leyenda, que es variante.

Mód. 24 milíms. Lorichs-Vera.
- 3 Variante en que la leyenda del anv. está escrita así $\Lambda \Phi P \Lambda$.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Varios.
- 4 Otra variante, pues lleva la cabeza con barba corta, y la leyenda del anv. está escrita de este modo $\Lambda \Phi P X \Psi$.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Varios.
- 5 Variante , pues la cabeza es imberbe.

Mód. 26 milíms. R. de la T.—Vera.
- 6 Cabeza con la leyenda del núm. 1.
R. Ginete en carrera con lanza, debajo la leyenda ibérica $\rho \rho \Theta I \Sigma M$.

Mód. 22 milíms. Lorichs.—Varios.
- 7 Variante: el *torques* remata en un medio círculo.
R. El mismo tipo $\Sigma \rho \Theta I \Sigma \Psi$.

Mód. 23 milíms. Los mismos.
- 8 Cabeza ibérica á la derecha con una parte del poludamento; detras $\Sigma \wedge$.
R. Ginete en carrera con palma al hombro, debajo la leyenda escrita de este modo $\Sigma \rho \square I \Sigma \Psi$.

Mód. 24 milíms. Varios.

- 9 Variante: la leyenda así X M ◊ I X Y.
- Mód. 23 milíms. Vera.
- 10 Cabeza ibérica con *torques* y barbas á la derecha: delante un delfin, detrás X.
- R. Tipo del ginete con lanza. La leyenda tiene variado el tercer carácter.
- Mód. 26 milíms. Vera.—Varios.
- 11 Variante en el tamaño.
- Mód. 25 milíms. Los mismos.
- 12 Otra variante.
- Mód. 22 milíms. Lorichs.—Varios.

A pesar de lo escrito en este artículo y de la reduccion de *Contrebia* á un punto de la alta Celtiberia, pudo existir en dicha region otra ciudad del mismo nombre, pero situada más al mediodia. Nos mueve á creerlo que Tito Livio diera á aquella el cognombre de *Leucada*, necesario para distinguirla de otra así llamada. A esta *Contrebia* meridional, tambien pudo nombrarse *Centobriga*, como la apellida Valerio Máximo, cuando alaba á Metelo por haber levantado el sitio que le tenia puesto.

Ambrosio de Morales en su crónica (1) la reduce á Brihuega. Créese que pudo ser el *Breca* de Wamba como término de Se-cobriga. En un privilegio de D. Enrique I, dado en la era de 1253, se le concedió una feria anual, llamándola Brioja, y de aquí Brihuega (2). Esta poblacion se encuentra en una altura no léjos de la márgen izquierda del Tajuña.

(1) Cap. 51.—Lib. 7.

(2) Coleccion de Burriel (1180 á 1219, f.º 163.—B. N.)

XYPMI — DAMANIO.

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha, delante un delfin, detrás un hierro de lanza ú hoja de árbol.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha; debajo sobre una línea la leyenda espresada, que está incompleta.

Mód. 24 milíms. Lorchs.

2 Cabeza ibérica hácia la derecha con *torques*, delante un delfin, detrás el signo X.

R. El mismo tipo con la leyenda XYPMI↑.

Mód. 22 milíms. Varios.

Citas de escritores.

Lastanosa, tab. XXVIII número 42.

Sestini, tab. VI núm. 1, pág. 136: la aplica á *Clunia*, leyendo CLOUNIO.

Grotefend, núm, 121: sin esplicacion.

Saulcy, leyenda 141, pág. 186: transcribe KEVNIA.

Boudard, pl. VII, núm. 9: lee RSHRMIT.

Heiss la aplica á Damania (DMANIAV), pág. 210.

La interpretacion de esta leyenda fué uno de los primeros trabajos á que nos dedicamos para el estudio de nuestro alfabeto, transcribiendo DMANIO ó sea *Damania*, y aplicándola al *Oppidum Damianitano*, que cita Plinio, correspondiente al Convento jurídico de Caesar-Augusta. Así lo explicamos años ántes de que Heiss publicara su obra.

Segun Ptolomeo, resulta que pertenecia á la region Ede-tana; por lo que puede reducirse á la actual villa de Domeño en el reino de Valencia, vizcondado de Chelva, poco ántes de la con-

fluencia del río de este nombre en el Turia. Su término es áspero y montuoso, y conserva un castillo con indicios de población antigua.

En Tarragona se descubrió en 11 de Abril de 1799 la inscripción siguiente:

M . VALERIO . M . FILIO . GAL .
 ANIENSI . CAPELLIANO .
 DAMANITANO .
 ADLECTO . IN . COLONIAM
 CÆSARAVGVSTANAM .
 EX . BENEFIC . DIVI . HADRIANI .
 OMNIB . HONORIB . IN . VTRAQ .
 REP . FVNCTO . FLAM . ROM .
 DIVOR . ET . AVG .
 P . H . C .

Además en Jerica existía otra lápida sepulcral de una *Valeria Caritenti Damanitana*.

Estas monedas se encuentran con más frecuencia que en otros puntos, en las provincias de Castellon y de Valencia, y su fábrica es correcta.

X N † M N † .—DANUSIA Ó TANUSIA.

N. único.—Cabeza ibérica con *torques* mirando á la derecha entre dos delfines.

R. Ginete con lanza, corriendo á la derecha sobre una línea y debajo la leyenda espresada.

Mód. 23 milíms. Varios.

Citas de autores.

Boudard, ley. 65, pl. 132, lee KNIT MENOBA.

Heiss, p. 246, la aplica á Dunosia (Dueñas) cerca de Palencia, al N. de Valladolid.

Nosotros transcribimos DANUSIA Ó TANUSIA atendiendo al sonido que los antiguos dieron al caracter χ , pronunciándose ya como D ó ya como T.

Ignoramos la procedencia de esta pieza, no obstante que hemos visto ejemplares en varias colecciones.

Su tipo, estilo y fábrica, y la circunstancia de tener la cabeza entre dos delfines, así como la leyenda escrita bajo una línea, nos lleva á compararla con las de $\mathcal{M}\mathcal{E}\mathcal{A}\mathcal{N}\mathcal{S}\mathcal{P}$ - $\mathcal{M}\mathcal{D}\mathcal{Y}\mathcal{D}\mathcal{P}$ y otras que creemos acuñadas entre las provincias de Valencia y Murcia: allí debe buscarse el lugar donde fueron emitidas.

No léjos de *Iecia*, de Jumilla y de Sax, hácia la costa, se encuentra una poblacion llamada hoy *Lanusia*, correspondiente al partido judicial de Callosa de Segura, donde existen antigüedades é inscripciones que copió Lumières. (1) El cambio de la T ó de la D en I, es fácil haya ocurrido en el largo tiempo que media desde los celtíberos hasta nuestros dias.

XINNEO—DIANIO.

N. único.—Cabeza ibérica á la derecha imberbe, detrás χ I, delante delfin.

R. Ginete en carrera hácia la derecha sin lanza, sobre una línea; debajo de ella la espresada leyenda.

Mód. 25 milíms.

Varios.

Citas de autores.

Lastanosa, pág. 31, núm. 55.

Velazquez, lám. XIV núm. 3, lee XINNEO, Gimnetas, p. 103.

(1) Inscripciones del Reino de Valencia. Memorias de la Real Academia de la Historia.—Tomo VIII.

Akerman lee KINIT-Cynetas.

Tychsen, pl. 1. núm. 22, leyendo AVNIO ó AVNIK.

Saulcy, ley. 155 pág. 196, interpretando Kunir.

Boudard núm. 26, pág. 94. *Cinium*. Baleares.

Heïss: pág. 292, lee TVNIAN.

Hemos transcrito *Dianio* ó *Tianio*, pues segun parece los pueblos de la costa oriental pronunciaban el primer carácter ya como T, ya como D, adoptando este último sonido.

Aunque el tipo sea parecido al de otras monedas ibéricas, y puedan hacerse comparaciones con las que presentan el ginete corriendo sobre una línea, se advierte más descuidado el dibujo, la fábrica más grosera y más gruesa, y se conoce en estas piezas alguna analogía con las africanas y de la bética; sin duda porque la ciudad que las acuñó se acercaba al mediodía de la península.

No es preciso cansarse para aplicarla á la antigua ciudad de Dianium, hoy Denia, en el reino de Valencia. La procedencia de las piezas que hemos tenido á la vista es de dicho punto; esto no obstante, el Sr. Heïss ha afirmado que dichas monedas se encuentran con más frecuencia al N. del Ebro que en Valencia, y por eso no admite nuestra aplicacion. Debemos advertir para resolver este punto, que la fábrica y tipos de las antiguas monedas catalanas es innegablemente más bello que el que tienen las medallas de que nos ocupamos.

EMPURIAS.

(EMPORION—INDIKÆ—EMPORIE.)

I.

SITUACION: RESÚMEN HISTÓRICO Y ESTADO ACTUAL DE EMPURIAS.—Llevados tan solo por una engañadora homonimia y no por otra causa, han fijado algunos autores la correspondencia actual de la famosa Empurias en la villa de Castellon del mismo nombre. No nos esforzaremos en demostrar lo erróneo de esta atribucion, ya que su falsedad aparece desde luego manifiesta, aún estudiando someramente el asunto; pues no fuera de buen acuerdo, teniendo conocimiento de los hechos, andar en busca de la ciudad marítima tan lejos de la costa como lo está Castellon. El sitio donde se levantó Empurias es de una certeza indiscutible. Hasta lo conocen los pescadores de La Escala, sencillos *ciceroni* que acompañan al viajero á contemplar la desolacion que reina donde existió aquel antiguo emporio de saber, de riquezas y de poderío.

San Martin de Ampurias fué en lo antiguo el islote de *Pa-leopolis*, de que nos habla Strabon, en el cual tomó tierra la expedicion focense. Hállase situado hácia el sur de la alegre costa que circuye el golfo de Rosas, en frente de la entrada marítima de su magnífica bahia. Hoy el islote se halla unido á tierra firme, habiendo el terreno cambiado las condiciones topográficas que tuvo en pasados tiempos, debido al considerable acarreo de los rios Huvia y Ter, los más caudalosos de la provincia de Girona, que al darse á la mar rodeaban á Empurias. El Ter ya no vierte sus aguas junto á la perdida ciudad. Durante la Edad Media

torcióse su curso, y desde entónces rodeando la montaña de Torroella de Montgri desemboca en el Estartit frente de las islas Medas.

Los antiguos historiadores y geógrafos no consignan claramente la fecha en que fué fundada *Emporion*; pero de las conjeturas de modernos cronólogos, comprobadas por la época probable de sus primeras emisiones monetales, puede tenerse por cierto que la existencia de la colonia focense alcanza al siglo VI antes de nuestra era.

En aquellos remotos tiempos, como aconteció en más cercanos días con el descubrimiento de América, la progresiva série de noticias geográficas escitaban poderosamente el génio emprendedor de las razas más potentes por su saber y su virilidad. Las relaciones de osados navegantes de risueñas tierras de dulce clima y preñadas de tesoros, debian incitar la ambicion de la muchedumbre, atrayéndola á poblar aquellos países cuya virginidad prometia tan fáciles como pródigas riquezas. En todas épocas, las ventajas obtenidas por los que tornan de expediciones lejanas, han sido glosadas por la imaginacion de las gentes, produciendo una dilatada corriente de inmigrantes. Pero de todos los pueblos antiguos, incluso el fenicio y cartaginés, ninguno ha acrecentado su valía, ni ninguno se ha difundido más que el pueblo griego, poblando las costas del mundo entónces conocido de sus renombradas colonias. La Jonia fué de las que figuran en primera línea en esa demostracion de extraordinario movimiento. En ella florecia Jocea como una de sus principales ciudades, poblando sus fértiles campiñas regadas por el Emo, una generacion inquieta é independiente, cuyos hijos, disipado el terror que hácia los límites del mar de ocaso infundieron las narraciones homéricas, recorrian con sus flotas las costas de Occidente, y en tierras de la Gallia, junto á la desembocadura del Ródano, abrieron los cimientos de *Massalia* en la última mitad del siglo VII antes de J. C.

Rápido fué el desenvolvimiento que experimentó la colonia jócea, debido sin duda alguna al suave trato con que se granjeó la amistad de los indígenas, satisfaciéndose mútuas necesidades con el cambio de productos. Más tarde, los exploradores de la colonia, al recorrer las costas de Iberia, fijaron la vista codiciosa en las fértiles y dilatadas llanuras del Ampurdan circuidas á lo léjos por altos montes; surcadas por tres grandes rios, el *Tichis* (La Muga) junto á las estribaciones pirenaicas, el *Olo-*

dianus y *Sambroca* (Ter y Fluvia) más hácia el mediodía, y entre cuyas desembocaduras descollaba una colina precedida de un islote, dibujándose junto á su base un puerto natural, y cerca de éste puerto y apoyado en la colina, existía ese poblado de indígenas que Estevan de Byzancio llama Indiky; la verdad de cuyo nombre la numismática ha venido á certificarlo á la historia.

Lo concreto de nuestro cometido nos veda extendernos en un resúmen historial de Empurias. Consignaremos, pues, solamente, como lo venimos haciendo, aquellas ideas generales que sirvan para poner de relieve el carácter activo del colono, el poderío comercial de la ciudad y las oscilaciones por que pasó ántes de llegar á su completa ruina. Este bosquejo lo consideramos útil al empezar una monografía de esa gran série de acuñaciones que por espacio de tres siglos fueron la base de civilizador comercio en la Galia Narbonense y tierras de levante de nuestra pátria.

Los jocenses no llevaron á España la fiebre de la conquista que impulsaba á los cartagineses, y no dejó de animar á los romanos. Su deseo de siempre nos persuade la historia que no fué otro, que explotar los veneros de riqueza que les brindaba nuestro suelo, ganándose el afecto de los naturales por medio del cambio de productos, y ligándose al país con esa série de alianzas comerciales, que de poco tiempo á esta parte han venido palmariamente á demostrarnos los monumentos numismáticos.

Toda la historia política de Emporion está basada en un espíritu egoísta, ya que se reduce á ganar amistades con que garantizar sus grangerías. Florecía la ciudad al comenzarse la titánica lucha de los pueblos latino y púnico, que en tres períodos de guerra se disputaron el imperio del mundo; y los griegos colonos en España, sin otras aficiones predominantes que el éxito de sus negocios, no podemos discurrir que se inclinaran á determinadas alianzas al empezar la lucha. Ningun dato histórico tenemos que así lo asegure, pero atendiendo á la preponderancia marítima y mercantil de Carthago en aquella época, pudiera conjeturarse con fundamento, que siguiendo la corriente española y el interés de su tráfico, cobraron aficiones cartaginesas que pudieron durar hasta la postracion del comercio púnico con la pérdida de Sicilia (241 antes de J. C.) y solo á partir de esta fecha los jocenses emporitanos se afirmaron en la amistad de Roma, aliada de sus compatriotas de Massalia. Concluida la primera guerra púnica y abatido ya el comercio de Carthago, Emporion

con sus factorías españolas entra ostensiblemente dentro el protectorado latino, pues el convenio de 226 (antes de J. C.) limita el dominio cartaginés hasta la línea del Ebro, é incluyendo en dicho protectorado las ciudades de Iberia de origen griego emplazadas al sur del indicado rio que fueran aliadas de Roma, ó solicitaran en adelante su alianza. La epopeya saguntina dió muestra del respeto que guardaba Anibal á la fé de los tratados. El sitiador de Sagunto organizó su ejército emprendiendo la memorable marcha á Italia á través de Cataluña. En situacion tan apurada, los comerciantes griegos hallaron muy hermosa la frente del vencedor, y Empurias dió tambien su contingente de tropas al ejército que debia abatir á Roma en la jornada de Cannas. *Phocaica dant Emporiae, dat Tarraco pubem.* (1)

Anibal al frente de sus huestes traspuso el Pirineo por el *Coll de Masana*, y Hannon que quedó en España manteniendo el poder de Carthago, hubo de replegar sus fuerzas desde el momento que Gneo Scipion apareció á la vista de Emporion al frente de la armada (218 antes de J. C.). Desde esta fecha los griegos emporitanos siguen resueltamente el partido de la Roma que recojió los laureles de Zama, y al amparo de tan poderosa alianza siguió prosperando Empurias hasta que el amigo convirtiéndose en señor. Los españoles no se resignaron fácilmente á uncirse al yugo extranjero, y la protesta armada de los indigetes contra los conquistadores nos la narra la historia, en la batalla y toma de Indica por Marco Porcio Caton (195 antes de J. C.). Los griegos atentos á proteger sus intereses habian abierto sus puertas al romano, pero vencidos sus hermanos los españoles, queda á la crítica histórica el medir todo el odio que siempre inspiraria aquella raza de mercaderes á los hijos de las cuencas hidrográficas del Tichis y el Clodianus. Quizá sea esta la principal causa política de la rápida decadencia de la civilizacion helénica en la Indigecia: es lo cierto, que á la sombra de las águilas romanas pereció la vitalidad de Emporion, como en las Gallias acabaron para siempre con la prosperidad de Massalia.

Escasas reliquias arquitecturales quedan hoy del pasado esplendor de nuestra ciudad: las olas baten aún en vano los restos del murallon focense que cierra el cegado puerto y la meseta de la colina donde se extendió la colonia helénica, sustenta algunos mutilados restos de aquella muralla, de que nos habla

(1) Silio Itálico.

Livio, la cual domina el páramo donde insepultos en la arena descuellan informes despojos de edificios esparcidos por aquellos sitios solitarios.

Algunos han dorado la ilusion de que el mar de movedizas arenas que oculta el terreno, cubre como un inmenso sudario la antigua Empurias; error insigne que de las consejas de la gente poco docta, en alas de la más apasionada buena fé, ha llegado hasta las páginas de un libro sério, para no satisfacer tan notable descuido las menores exigencias de la crítica más indulgente. En la continuacion de los siglos no podia caber á Empurias otra suerte que la menguada de que ha gozado. Sus muros y su fama con peligrosa vecindad á los pasos que franquean la cordillera pirenaica, la debian hacer primer objetivo de las furiosas embestidas de todas esas formidables irrupciones de gente extraña que en diferentes momentos de nuestra historia ha vomitado la frontera gállica. Oscura es la historia de la famosa *ἑμπορίας* pero acudiendo para esclarecerla al estudio crítico de los monumentos que de ella hemos heredado, hánse llegado á comprender las épocas de sus ruinas. Todo lo que nos queda viene á demostrarnos la civilizacion de hierro que le imprimió el primer dictador de Roma. En el siglo V no quedó piedra sobre piedra en Empurias ante la impetuosidad frenética y destructora de los bárbaros: ni el más insignificante monumento nos ha legado posterior á Honorio, y al remover nosotros la sábana de arena para estudiar los restos de un *columbarium*, hemos contemplado con tristeza despojos de construcciones de aquella época; cimientos volcados y con las huellas del incendio. Otra ciudad se levanta de entre los escombros durante la época visigótica. *Impurias* envia sus obispos á los Concilios. La destruyen de nuevo los venedores en el Guadalate. Sin embargo de tantos embates renace otra *Impurias*, formando parte de la marca hispánica, pero más que como ciudad, como una fortaleza que varias veces se doblega ante los furores de la guerra. Cabeza de un señorío feudal, uno de los condes en el siglo XI traslada la capital del condado á Castellon de Ampurias, abandonando aquel suelo maldito por las discordias de los hombres, pues aquellos mares que en épocas remotas traian á tierras de la hermosa Iberia la civilizacion con el comercio, eran despues caminos peligrosos que seguia la pirateria para asolar las costas. Hé aquí la suerte que cupo á la *Emporion* griega, á la *Indica* ibérica, á la *Emporia* romana, y á las *Impurias* visigótica, carlovingia y condal.

Esta es á grandes rasgos la historia de las destrucciones de Empurias. Ante sus rigores, no es de extrañar los pocos monumentos que nos quedan de la muerta ciudad: al arte musivo y al cerámico deberíamos los mejores, á no contar Empurias esa brillantísima fertilidad de emisiones monetales, que al darle escojido puesto en este libro, han venido á prestar tan indebido merecimiento á nuestra pluma, invitada á narrarlas. Vamos pues á poner á prueba el buen deseo que nos anima, adicionando en algo y corrigiendo en más el catálogo de monedas de Empurias y sus imitaciones, que en 1873 vió la pública luz en el *Memorial Numismático Español*.

Un adelanto extraordinario ha experimentado la numismática emporitana desde tan reciente fecha, debido más que á los nuevos descubrimientos, al incesante estudio de que ha sido objeto tan rica sôrie. Hasta ahora, dos obras se han escrito en las que las monedas de Empurias y sus imitaciones ocupan muy escojido lugar. La primera, original de D. Joaquin Botel, é intitulada «*Noticia histórica y arqueológica de la antigua ciudad de Emporion*» dedica á la numismática una parte muy principal, tomando por punto de partida el catálogo que publicamos, corrigiendo parte de nuestros errores, patrocinando otros, é incurriendo en nuestro concepto en algunos, por haberse quizá guiado en demasia por el numerario massaliense, publicado por La Saussaye. Esta laboriosa obra no ha sido impresa aún por la Real Academia de la Historia, que la premió en 1874, y hemos tenido que valernos de la amistad del Sr. Botel para leer el manuscrito.

Próximo está tambien á publicarse en el tomo IV del *Memorial Numismático* un «*Estudio de toda la moneda acuñada en España en los cuatro siglos que precedieron al Cristianismo*,» debida á la concienzuda pluma del reputado numismático señor Zobel de Zangroniz. Rápida es la lectura que nos ha sido posible dar á las primeras hojas de tan notable trabajo, por habernos obsequiado su autor con unas pruebas de imprenta. Sentimos de veras que por tener que imprimirse perentoriamente el artículo de Empurias en esta obra, no nos sea permitido estudiar con detenimiento y aprender mucho en lo escrito por nuestro querido amigo.

Pero antes de entrar de lleno en el desempeño de nuestro cometido, conveniente será que justifiquemos el por qué nuestras láminas pueden contener solamente las variantes de tipo,

y solo por excepcion las diferencias de dibujo en determinados períodos cronológicos, y dejar consignados tambien algunos apuntes estadísticos de las clases de monedas emporitanas que nos han dado los hallazgos y sitios de los encuentros.

La riqueza de cuños emporitanos es extraordinaria, y como en pasada ocasion manifestamos, los descubrimientos de nuevas variedades se suceden con tanta frecuencia, que no atinamos á conjeturar, cuando podrá formarse de ellas un catálogo racionalmente definitivo. En el nuestro, solo apreciaremos por punto general los accidentes de leyenda ó símbolo para determinar las variantes, dejando de estimar dentro de una misma moneda los diferentes dibujos de las cabezas y pegazos, pues tan numerosos son los cuños, que si alguno pretendiera publicar grabadas todas las cabezas distintas que aparecen solamente en las monedas de plata (á semejanza de lo que ensayó Mr. Lorichs con algunas celtíberas de igual metal en sus *Recherches Numismatiques*) el que abrigara semejante intento, repetimos, veríase obligado á dar á la estampa una inmensa mayoría de las emporitanas que se han encontrado. Las mismas diferencias, por razon de su dibujo, nos ofrecen los pegazos, leones y toros y aún en estos reversos las variedades llegan á mucho más, pues segun están dibujadas en las monedas, el pegaso vuela, escarcea ó galopa y el leon corre, está parado, rastrea el suelo, ó con el cuello enhiesto y abierta la boca parece estar rugiendo, ó bien apoyado en sus encojidas manos se nos figura en actitud de dar un salto, etc. Muchas más son las variaciones que tambien por diferencias de dibujos nos presentan las cabezas de Palas en las formas de los cascos y lambrequines que los adornan; diferencias que pueden observarse tanto en las acuñaciones ibéricas como en las latinas.

HALLAZGOS DE MONEDAS EMPORITANAS.—Como quiera que las monedas emporitanas han sido la norma que presidió á las emisiones monetales de otros pueblos de la Península, consideramos útil consignar, siquiera sumariamente, en estas páginas, aquellos sitios donde han sido más frecuentes los encuentros, para que estas noticias puedan servir de guía á ulteriores estudios: además, la multiplicidad de los descubrimientos y los territorios relativamente apartados donde se han efectuado, nos llevarán á

conocer cuanto se difundió el numerario de Empurias por nuestras tierras de levante y otras mediterráneas.

Aquí solo nos fijaremos en las especies que pueden considerarse genuinas de la ciudad. En capítulo separado nos extenderemos más adelante sobre los hallazgos de las preciosísimas monedas emporitanas de plata.

Las monedas de Empurias se encuentran principalmente en los arenales del término de San Martín de Ampurias. Hasta mediado este siglo grandes cantidades de bronce emporitanos y romanos halladas en dicho sitio, han sido destruidas por los veloneros de Figueras: la provincia de Gerona contaba con pocos coleccionistas inteligentes que salvaran estos recuerdos del pasado de una pérdida irreparable, llamándolos á su revisión con el poderoso incentivo de un buen precio. El que hoy se ofrece por las monedas de Empurias, piedras grabadas y cualquier otro objeto que se descubre entre los despojos de la ciudad, han creado algunos industriales que al rebuscar afanosos por el despoblado han casi agotado lo que guardaban las primeras capas del terreno. Desde que nosotros coleccionamos objetos de Empurias, hemos podido apreciar los hallazgos numismáticos en las proporciones siguientes: extraordinaria escasez de monedas de plata de lejana época, relativamente mayor frecuencia en encontrarlas de dibujo poco correcto; mayor abundancia en el descubrimiento de bronce, componiendo el mayor número de las monedas de esta clase los grandes bronce con siglas y de última época, con sus divisores las monedas de toros y leones, y además las especies quinquenales. Pero la moneda que más frecuentemente se presenta, es aquella variedad contrasellada con el delfín y las D. D. la cual tampoco escasea en los monetarios.

Curioso será que señalemos también otra suerte de ejemplares que hallamos en Empurias: monedas massaliotas de todas épocas: con abundancia, los P. B. del toro: conchas de Sagunto: monedas de Ebusus con el Cabiro y variedad de leyendas fenicias: cosetanas antiguas y de Tarraco con el toro, altar y palma: hemos visto al propio tiempo monedas de Agatha, Antipolis, Vienna, Nemausus y bastantes de Nerene-Naro (Narbona). Abunda en Empurias el numerario griego en pequeño bronce de poblaciones griegas del mediterráneo, y entre algunos tipos ilergetes en plata y bronce descuellan las imprescindibles monedas *IMAN.

Hasta ahora no hemos hecho mención del numerario ro-



mano que aparece en dicho territorio, y podemos dar término á este asunto, consignando que las monedas consulares, y con abundancia de Claudios las imperiales hasta Honorio, no han sido escasas en los hallazgos, siendo notable la frecuencia relativa con que se encuentran los pequeños bronceos con la balanza atribuidos á Neron y el tipo núm. 3 de la familia Antestia. (1)

Pero las monedas de Empurias no hay que buscarlas solamente en el término de S. Martin de Ampurias. Se encuentran muy frecuentemente en las llanuras del Ampurdan y alrededores de Figueras, en particular á dos kilómetros próximamente de dicha poblacion hácia la frontera, donde parece se levantó la *Joncaria* de los itinerarios; como en los demás terrenos que se extienden desde la Junquera hasta Perpiñan, Nimes y Narbena. Algunos ejemplares se han encontrado en las bajas mesetas del Pirineo que miran al Mediterráneo y en las montañas de Rosas y Cadaques. Otros puntos en la provincia gerundense se han señalado por apariciones de monedas de Empurias: en los llanos contamos á Corsá, que en lo antiguo fué probablemente un *oppidum*; Sarriá, punto de reunion de vías romanas y sitio donde al parecer se vadeaba el Ter; Caldas de Malavella ó sea antiguo poblado balneario y la mansion *Aquis Voconii* y en los pueblos limítrofes de Estañol, Salitxa y Aiguaviva, atravesados los dos últimos por la vía militar seguramente despues de los tiempos á que nos referimos, pues las monedas halladas han sido principalmente monedas griegas. Otro encuentro de emporitanas de plata se realizó en 1851 en la montaña de San Llop, junto á la torre del antiguo telégrafo óptico. Allí fué donde con varias monedas de Empurias recogió el propietario de la finca un vistoso collar de oro.

La parte montañosa de la provincia no figura escasamente en nuestra estadística de hallazgos, ya que estos han tenido lugar en los pueblos de Canet de Adri, Moncal, Cartella y Las Ansías, siendo notables los descubrimientos en estas dos últimas poblaciones.

En Vich y cercanías de Lérida se han encontrado y encuentran dracmas griegas y con alguna frecuencia monedas indigetes de la última época de sus emisiones. En Tarragona de distintos períodos. En Morella óbolos; y sitio de encuentros de preciosas variedades lo ha sido y continúa siéndolo el litoral va-

(1) *Cohen; Médailles consulaires.*

lenciano, llevando la primacía Sagunto y Dénia. Cheste al Campo (cerca de Chiva) ha dado también su contingente.

No enumeraremos cada una de las especies que han aparecido en los hallazgos más importantes de los reseñados, por no repetir en este lugar los detalles minuciosos de los mismos que publica el Sr. Zobel en su ya citada obra tomo IV del Memorial.

Finalmente (y dejando á un lado consignar las poblaciones antiguas en las que por acaso ha brotado del terreno alguna moneda de Empurias) los descubrimientos de estas piezas se suceden á menudo en las costas del golfo de Lyon, especialmente en tierras de Marsella, y suponiendo cierto lo que nos aseguraron en Nápoles, la generalidad de monedas de Empurias que se conservan en distintos monetarios italianos son halladas en las costas napolitanas, procediendo algunos ejemplares de Córcega, Cerdeña y Sicilia, datos que en verdad no deben sernos sospechosos, atendidas las extensas relaciones comerciales que con otras colonias griegas debió mantener nuestra asolada ciudad.

Ensayo cronológico de las monedas de Empurias y sus imitaciones. Fijar las épocas probables en que se emitieron las distintas acuñaciones de monedas de Empurias ha sido para nosotros objeto de principal miramiento y árdua empresa, á la que hemos dedicado nuestros modestos esfuerzos, procurando principalmente la verdad en el estudio comparativo del mayor número de ejemplares en sus relaciones de dibujo y peso. Hemos procurado además allegar algún conocimiento de las acuñaciones sicilianas y massaliotas, indispensable este último, tratándose de monedas hispano-helénicas; ya que no es posible apartar la vista de que Emporion y Massalia vivieron, durante mucho tiempo, vida íntima en cultura y relaciones mercantiles.

¿Deberemos adoptar como regla general para medir la respectiva antigüedad de las acuñaciones, el mayor ó menor gusto artístico con que están labradas las monedas? ¿Serán de remota época las especies emporitanas de dibujo más descuidado y hasta bárbaro? Partiendo de este criterio caeríamos en un craso error, ya que fuera desconocer por completo las vicisitudes por que pasó la historia artística del pueblo griego, reflejada claramente en sus colonias más importantes.

En la generalidad de los casos el numerario de las antiguas ciudades, siendo trasunto del grado de adelanto de los pue-

blo que lo emitieron, empieza á batirse con condiciones artísticas de escasa valía y vá mejorándose despues, al desenvolver su prosperidad la poblacion que lo acuña. En las monedas de las colonias, hijas de un pueblo adulto, en verdad que no sucede lo propio. Los fundadores aportan desde el primer momento toda la civilizacion de la metrópoli, haciendo resplandecer en el territorio que ocupan, la cultura del centro de dó proceden, cultura que con mayor ó menor prontitud y alternativas fructifica y se desarrolla, y siguiendo la ley de inestabilidad de las cosas humanas, marcha despues hácia la decadencia del esplendor primitivo.

Bajo esta norma y no apartándose la vista de las faces que presentó el arte griego en su progreso, podemos dividir el numerario de Empurias en dos grandes épocas. La primera es ascendente ó de adelanto y comienza con la moneda de dibujo híbrido, que camina en sucesivas emisiones á perfeccionarse, embelleciéndose paulatinamente con aquella sóbria y encantadora sencillez del trazado griego primitivo, hasta llegar despues á la cumbre del arte en el divino apogeo de idealizacion de la figura humana. En este momento histórico empieza el segundo periodo que llamaremos ascendente, ó de decadencia, dentro del cual la relativa antigüedad de las monedas *batidas en Empurias*, obedece indeclinablemente al siguiente criterio: cuanto más artística es la moneda es tambien más antigua su acuñacion.

En efecto, de las bellísimas dracmas emporitanas, genuina expresion del arte griego en su más perfecto desarrollo, puede hacerse tránsito á las emisiones subsiguientes en las que el dibujo queriendo recordar la belleza de pasados tiempos, lleva impreso el sello del amaneramiento, que es condicion fatal de toda copia; siendo posible seguir despues el modo de ser de dicho dibujo en su progresiva decadencia, pero paso á paso, sin cambios bruscos, para llegar en la continuacion de los periodos históricos hasta aquel numerario en que la civilizacion, el arte, mal avenido con las perturbaciones de la guerra y la conquista, llega á un extremo de desconsoladora barbarie.

Siguiendo las antedichas bases (que son á nuestro juicio segura guia para reunir en grupo cronológico las monedas de Empurias, especialmente las de plata) hasta se nos presentarán allanadas varias exigencias de detalle: pero ensanchando la esfera de estudio, el que ambicione conocer la antigüedad de cada una de las variedades, tendrá que dedicarse á un ímprobo pero siempre satisfactorio trabajo comparativo, ya que observándose

dentro de una misma variante de moneda diferente cultura en su fábrica y de consiguiente distintas épocas de acuñacion, para estudiar con acierto el grupo cronológico probable á que aquellos pertenezcan, será necesario rebuscar muchos ejemplares de la misma para certificarse de si son coetáneos entre sí, ó si alguno de ellos por su cultura artística y peso revela una mayor fecha que los demás sus semejantes. Las monedas con el pegaso y símbolos creciente ó delfin, por ejemplo, han atravesado todas las épocas de las acuñaciones en plata emporitanas, desde que se inició la decadencia del arte.

Sentados estos precedentes vamos á ofrecer á nuestros lectores, ordenado por períodos nuestro modesto ensayo cronológico de las monedas de Empurias.

PRIMER PERÍODO. *Desde la fundacion de Emporion (siglo VI antes de J. C.) hasta los primeros tiempos de la ocupacion de Sicilia por los cartagineses.* Durante este largo periodo, Empurias como Massalia y quizás tambien Rhode, emplearon para su tráfico un diminuto numerario que parece les era comun, el cual ostenta una variada série de figuraciones. Los hallazgos de Rosas, Morella, el notabilísimo de Pont de Molins (1) y otras particularidades no menos atendibles, fijan de una manera indisputable la aparicion de estas pequeñas monedas en la época en que las colocamos. El comienzo de su acuñacion, se eleva á aquellos antiquísimos tiempos en que las colonias focenses recibieron poderoso impulso, con los elementos que á ellas aportaron sus compatriotas fugitivos ante las conquistas de Cyro (559 antes de J. C.)—Sin perjuicio de ocuparnos más extensamente de estas monedas en su respectivo lugar, observaremos aquí tan solo que por el sistema de acuñacion en ellas empleado, como tambien por la mayor ó menor perfeccion de su dibujo, parecen señalar tiempos de emision completamente distintos, facilitando que ensayemos dividir las en distintos grupos. Forman parte del *primero* las monedas de acuñacion unilateral: el reverso es un cuadrado incuso. En el *segundo* la incusion se ha regularizado formando una cruz que se señala con puntos. Ya en el *tercero*, en el reverso se distingue un pólipó con relieve escasísimo, apareciendo sus contornos á espensas de estar rebajado con la acuñacion el campo de

(1) Como quiera que el hallazgo de estas moneditas en 1868, ocurrió en las cercanías de Figueras dentro del término municipal de Pont de Molins, de ahora en adelante lo distinguiremos con este nombre porque precisa más el sitio del enecuentro.

la moneda. Después, las figuras del reverso (con ausencia de relieve) se marcan por la silueta de un objeto que parece ser la de una cabeza de carnero en varios ejemplares. *Cuarto*; han acabado ya las incusiones y las siluetas, pues el reverso es de relieve á semejanza del anverso. Los primeros tipos de este grupo son de dibujo altamente arcaico. *Quinto*; Emporion dá á algunas de estas pequeñas monedas carácter local, apareciendo en ellas las primeras letras del epígrafe ΕΜΠΟΡΙΩΝ en disposición retrógrada. Semejante progreso en el numerario emporitano discrepa del de igual clase realizado en Massalia: esta ciudad adopta un solo tipo de los primitivos para fijar en él las letras iniciales de la leyenda, escogiéndolo tan conocido del Apolo con el ἵππος y la rueda. Solo conocemos dos monedas anteriores con el reverso del cangrejo que lleven la Μ. Emporion fija indistintamente el nombre en monedas de varios tipos. Es probable que Emporion y Massalia pusieron las indicadas leyendas sin gran diferencia de tiempo una colonia de otra. *Sexto* grupo; el dibujo va siendo cada vez más correcto, y cuando las monedas llevan letrero, está escrito de izquierda á derecha.

SEGUNDO PERÍODO. *Durante la preponderancia marítima y mercantil de Cartago.* (Esta acabó con la pérdida de Sicilia en 241 años de J. C.) En este espacio de tiempo los emporitanos dan entrada en su numerario á especies mayores, y éstas lo son (según datos atendibles que arrojan los últimos estudios) las conocidas piezas del caballo quiescente cuyo tipo marcadamente cartaginés, debió aconsejarlo el interés del comercio emporitano que es casi seguro tenía en aquellos tiempos como base principal la isla de Sicilia. Zobel en su nueva obra, después de varios tanteos, adelanta más en esta cuestión, decidiéndose á fijar la emisión de estas monedas en Empurias por los años 279 años de la era después de la venida de Pirro á Sicilia, y que semejante tipo fué impuesto por los cartagineses. Más adelante nos volveremos á ocupar de estas especies, cuyos divisores parece lo fueron las moneditas con los ginetes y el toro con los tres glóbulos (lám. CXXIV y XXV). Las dracmas del caballo parado señalan un notable progreso entre los indígenas, pues en tan antigua época empiezan á funcionar entre ellos las zecas. Sin duda son producto suyo las imitaciones de estas monedas que continuamos en la plancha CXXVI.

TERCER PERÍODO. *Desde la pérdida de Sicilia por los cartagineses hasta 230 años antes de J. C. próximamente.* La prepon-

derancia mercantil y marítima que obtuvo Roma sobre Carthago despues de haberla arrojado de Sicilia, quizá fué el poderoso móvil que aconsejó á los comerciantes de Empurias á cambiar el tipo de sus monedas, pues ante el odio profundo que dividia á las razas latina y púnica, no era la mejor manera de continuar facilmente en el comercio tirrénico ni de Sicilia romana con unas piezas cuyo reverso con el caballo cartaginés coronado por una victoria, era una verdadera glorificacion de la raza púnica. Imitando una moneda Siracusana, Emporion sustituye el caballo cartaginés por el conocido pegaso, que ya no desaparece más en las especies mayores que despues acuñan los de las ciudades que formaron la Empurias antigua. En la primera emision del nuevo tipo, la Aretusa está vuelta á la izquierda como en la plata del anterior período. Muy luego adopta la posicion normal volviendo á la derecha la cabeza de la divinidad. Entonces tiende la moneda á mejorarse en dibujo; la leyenda aparece con caractéres antiguos, y es de notar en ellos las formas de la \mathcal{M} y la Γ . A esta acuñacion suceden otras varias progresando el arte de día en día, como lo manifiesta la gradacion de los tipos á que hemos dado cabida en nuestras láminas. Al final del período que nos ocupa, las monedas son notables por la pureza y sobriedad del dibujo: el epigrafe está trazado en caractéres completos, aunque abiertos, correctos y afectando en su conjunto una ondulacion regular debajo del pegaso. La carencia de símbolos caracteriza tambien las monedas de este período, en cuyo comienzo se emiten como divisores de las dracmas los óbolos con la Aretusa á la derecha con leyenda EM y pegaso en el reverso. Más adelante continúan batiéndose dichos óbolos pero sin leyenda.

CUARTO PERÍODO. *De 230 años antes de J. C. hasta los primeros de la guerra anibaliana.* Este es el período más importante de la historia numismática de Empurias. La fecha de su comienzo nos la dió, como luego veremos, el hallazgo de Las Ansias. La ciudad inspirada en el progreso artístico de la época, multiplica las acuñaciones cada vez más aventajadas, en las que descuella el gusto y maestría sobresalientes del grabador griego. Este momento de mayor adelanto artístico de Empurias, se caracteriza tambien por tres particularidades que aparecen en las bellísimas dracmas emporitanas. Es la más notable la que nos dá la cabeza del pegaso apareciendo formada por una figurita sujetándose un pié con la mano derecha, singularidad que continúa generalmente en las acuñaciones subsiguientes de Emporion e

Indica con el caballo alado para desaparecer en el numerario romano.—Queda confundido el simulacro de Aretusa importado de Sicilia, con el de Diana patrona de la focense Massalia, que en esta época se nos ofrece diademada. Se caracteriza este tipo por la nueva suerte de peinado con que se adorna la cabeza de la divinidad: tres grandes bucles arrancando de detrás de la oreja suben á rizarse en lo alto de la cabeza.—La leyenda ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ se graba en elegante y diminuto letrero (se observa que las primeras acuñaciones que llevan caracteres microscópicos son de un notable mérito artístico). Letras parecidas tenemos también durante esta época en las monedas massaliotas.—Á mediados de este notabilísimo período se presentan en las dracmas emporitanas dos conocidos símbolos: el delfín como signo comercial de la ciudad y el creciente, emanado de la veneración á la Diana cuyo culto los focenses trajeron de Efeso. Hasta ahora únicamente hemos visto estos dos símbolos en moneda de buena época.

Otra novedad de mayor importancia avalora este período, luego de empezado. Se emiten los primeros monumentos numismáticos con leyenda ibérica en los medallones sin siglas de hermosa fábrica griega. Sin un anacronismo evidente en la historia del arte emporitano, no podemos relegar la acuñación de tan notables bronce á tiempos subsiguientes, en los que se hace muy sensible la decadencia del arte.

Hemos indicado ya que el punto de partida de este período lo tomamos de los datos cronológicos que arroja el importante hallazgo de Las Ansías. Formaba su base una buena colección de denarios romanos, siendo de entre ellos los señalados con monogramas los de introducción más moderna en España siguiendo á Zobel (último tercio del siglo III de 224 á 204 ántes de J. C. según Mommsen). Llevado este criterio cronológico al hallazgo que nos ocupa y habiendo en él omonoias de emporion frescas y gastadas, debemos suponer cuerdamente en estas últimas una mayor antigüedad de acuñación que la de los denarios con monogramas, y no es concederles tiempo en demasía fijar hácia el año 230 ó 235 ántes de la Era la aparición de esa preciosísima série de omonoias de plata emporitanas.—Esto sentado, nos atrevemos á asegurar que desde el principio de este período (si no ántes) es cuando la influencia mercantil de la *δελφίς* empieza á dotar á la numismática española de una extensa série de monedas. Sucesivamente Ausetanos, Ilergetes, Edetanos y otros pueblos tanto de tierras de Levante de Iberia como de la Gália

Narbonense, celebran conciertos monetales con el gran centro comercial emporitano. El tipo de las monedas salidas de las zecas de Emporion, es reproducido por otras poblaciones que sustituyen la leyenda de la colonia griega por otra ibérica ó quizá greco-ibérica en algunos ejemplares. El dibujo de las piezas que forman tan notable serie es culto en unas, descuidado y hasta bárbaro en otras. Estas diferencias no pueden proporcionarnos ningun dato cronológico: ellas obedecen principalmente, en nuestro concepto, más que al haber sido acuñadas en tiempos de mayor ó menor decadencia artística, á la más grande ó más pequeña suma de elementos helénicos con que contaron las poblaciones respectivas al tiempo de labrarlas. Los diminutos caracteres ibéricos que aparecen en algunos ejemplares, pueden sin embargo servir de fundamento para caracterizarlos cronológicamente.

QUINTO PERÍODO. *Desde los primeros años de la segunda guerra púnica hasta la primera mitad del siglo II antes de la Era.* Durante este gran espacio de tiempo, Empurias como su progenitora Massalia, alcanza el más alto grado de prosperidad material. El comercio de la ciudad llama á su mercado (el más famoso de las tierras de Levante) los productos de la costa recorriendo los mares, y los del interior por medio de las arterias itinerarias. Su puerto adquiere la influencia y el renombre de abrigar las escuadras de la poderosa Roma. Mas esta prosperidad no alcanza al arte, que como todas las colonias griegas de Occidente en esta época, ha perdido ya su brillantez, y despojado de aquella clásica sobriedad y mágica pureza en el contorno, camina á realizarse ahora con líneas ménos seguras y rebuscando efectos por medio de la complicacion de los detalles. El gusto artístico en las dracmas y óbolos de Emporion sigue un decrecimiento siempre continuado y se nota cada vez más la tendencia de adornar la moneda con variedad de símbolos. El peso ha disminuido sensiblemente. Al principio del período de que tratamos comienzan las siglas en los G. B. cuyas primeras emisiones son de fábrica griega con un pequeño toro que embiste el pecho del pegaso. En este numerario como en el de plata coetáneo, sigue la degeneracion de belleza artística.

SEXTO PERÍODO. *De la primera mitad del siglo II antes de J. C. hasta la derrota de los indígenas y subsiguiente toma de Indica por Márco Porcio Catón (195 antes de J. C.)* La inmensa generalidad de las dracmas que hemos estudiado de este período enriquecen de variedades el catálogo de monedas de Empurias,

por la diversidad de símbolos mal trazados ó letras de emision que en ellas se manifiestan. El gusto artistico ha desaparecido ya. Las leyendas son en su mayoría incorrectas y formadas por caracteres irregulares. Las dracmas que en el tercero y cuarto período alcanzaban á 4,70 gramos, solo pesan por término medio 4,20.—No conocemos divisores de la dracma en esta época al final de la que Empurias toma de Marsella la figuracion de la Diana cazadora y añade el atributo del arco y el carcaj á la diosa de sus monedas. Los cuatro raros ejemplares que conocemos de este tipo van adornados con símbolos y siguen la degeneracion de peso. Estas son, en nuestro concepto, las últimas emisiones emporitanas de plata, cuya acuñacion no debió alcanzar á tiempos despues de las derrotas de los indígenas y toma de su ciudad por el cónsul romano. Las razones en que se funda nuestra creencia nacen de lo que llevamos indicado en el resúmen historial de Empurias.

Las monedas de bronce de este período ofrecen notables novedades, pues á principio del mismo emite la ciudad los divisores de sus ases de bronce. Estas monedas llevan la cabeza de Palas en el anverso, pero en su reverso no figura el pegaso que queda sustituido por los tipos massaliotas del toro y el leon. Estos divisores se fraccionan á su vez por otras monedas de menor diámetro, en las que conservándose la Palas, el reverso no es copia de la moneda marsellesa, ya que más propiamente para la raza que lo batió, ostentaba un caballo suelto ó un gallo.—Durante este período los G. B. van degenerando en dibujo y diámetro y siguiendo la innovacion introducida en las dracmas, se adornan sucesivamente con un caduceo, acrostolio, proa de nave, palma y preferículo. El peso de los bronce de esta época ofrece desproporciones notabilísimas, en las cuales no podemos fandar ningun dato cronológico, que consuene con la rápida degeneracion artistica que de estos tipos de monedas se observa en nuestras láminas.

NOVENO PERÍODO. *Desde la sujecion de Indica hasta las guerras de Julio César en España.* Fuera de toda duda está para nosotros el rápido quebranto que sufrió la civilizacion helénica del este de España con la pesada planta de las legiones de Roma. Los monumentos numismáticos de Sagunto, Cosse y principalmente de Emporion ya no revelarán más la culta mano del griego. Empurias sigue en la acuñacion de cobre del período anterior, pero diferéncianse las nuevas emisiones no solo por su peso anor-

mal, sino también por la torpeza de su fábrica. Abandonado el pie monetario seguido por la influencia griega, la moneda obedece á la división del as romano. En los tipos del león aparece la leyenda $\Psi \chi \Omega \chi$ más ó menos abreviada en los distintos ejemplares. A esta época pertenecen los tritones y el sextans con la cabeza de caballo. El gran bronce indigete con las siglas $\Psi \downarrow$ de diámetro 32 milímetros y 22 gramos, ahora pesa solamente 10 y se ha achicado hasta casi llegar á la talla de un mediano bronce, midiendo solamente 27 milímetros.

DECIMO PERÍODO. *Acuñaciones latinas que duran desde la primera mitad de siglo antes de J. C. hasta Augusto.* Siguiendo un riguroso orden cronológico pueden ser divididas estas acuñaciones en dos grupos. *Primer grupo:* Empurias es declarado municipio romano. Fusión política por Julio César de los tres pueblos griego, indigete y latino. Civilización de hierro. La ciudad bate los medianos bronce de Diana cazadora en cuya acuñación parece observarse dos emisiones distintas. La primera y más antigua con la Diana de cabeza abultada y cuello corto y robusto; los caracteres que forman la leyenda del reverso son bárbaros. La segunda emisión se distingue por la Diana de cabeza más pequeña y cuello largo y estrecho: el epigrafe del reverso es siempre MVNICI ó MVNI<I. Estas monedas no son tan raras como las anteriores. El dibujo hace coetáneos de los primeros tipos, los barbarísimos medianos bronce con leyenda QVAK en el anverso, obra de algún artífice que debía entender más el manejo de la espada que el del buril.—Esta época está en las acuñaciones monetarias de Empurias diametralmente opuesta á la que hemos señalado á últimos del tercero y primeros del cuarto de nuestros periodos. En estas brilla la cultura en toda su esplendor, dando á las láminas de esta otra sus monedas más artísticas. Empurias municipio romano, dá á las planchas de este libro el numerario que en algunos ejemplares compite y gana en barbarie al del pueblo autónomo más inculto de España. Si es exacto el principio sentado por un distinguido escritor que dijo, «*dadme una moneda y os diré la civilización del pueblo que la batió,*» tendremos que confesar que las inmigraciones focenses levantaron á Empurias hasta la cumbre de la cultura, para llegar en los primeros tiempos de la dominación romana á un abismo de barbarie. La colonia sufrió terribles contratiempos con las sacudidas de la guerra que llevó la lucha hasta los muros de Indica; y Empurias convertida en municipio, tarda en levantarse de su postración

para no recobrar ya jamás su fama mercantil, ni reanudar su extendido tráfico, absorbiendo la pasada importancia de la ciudad ya decrepita, la que despues fué famosa Tarraco. Esto revela la numismática, de perfecto acuerdo con la historia.

Segundo grupo. Los duumviros ponen sus cifras en las monedas, apareciendo el numerario quinquenal que queda como definitivo en Emporiæ. Dificil es seguir la prelación que entre si guardan cada una de las monedas quinquenales, pero atendida la paz que reinó en la España Citerior durante su emision y el bárbaro numerario que las antecedió, opinamos que son entre ellas de acuñacion más moderna, aquellas cuyo grabado demuestra una mayor cultura. No es posible tomar norma ninguna de su peso, pues como más adelante veremos, este se presenta con una desproporcion muy grande en monedas batidas á nombre de un mismo duumviro. Nuestras planchas no presentan cronológicamente la série quinquenal, excepto en la primera acuñacion de este numerario. Para que puedan hallarse desde el momento las respectivas leyendas, las hemos ordenado cediendo al anti-científico orden alfabético.

Simultáneamente á las primeras acuñaciones de las monedas quinquenales ocurrió la de los bronces con letrero EMPOR ó EMPORIT y los divisores de las dos especies con EM ó EMP, leyenda cuya brevedad sirve para caracterizar las primeras acuñaciones de un pueblo, como tambien sus últimas. Esta emision debió durar escaso tiempo en el cual se acuñaron gran numero de ejemplares que despues mandó sellar la curia emporitana con la contramarca D. D. Esta operacion es indudable que se verificó durante la emision de monedas quinquenales, segun se comprueba con la existencia de ejemplares de esta clase que están contrasellados.

Otra clase de divisores de la moneda emporitana aparece durante esta época. Los repetidísimos hallazgos en el páramo de Ampurias, demuestran hasta la evidencia, que la ciudad atravesó algun tiempo por demás precario, en el que fué en ella numerario circulante las quinquenales y bronces EMPOR partidos exactamente por la mitad ó en cuatro pedazos iguales. ¡Empezamos nuestro ensayo cronológico por moneditas de plata y concluimos con groseros pedazos de moneda! A esta insigne decadencia económica llegó aquella antigua colonia de los griegos de la Jonia que sembró gran parte de territorios de Iberia y de la Galia Narbonense de monedas omonoiias!!

Para dar fin á estos que llamaremos preliminares de nuestro trabajo, fáltanos advertir lo inconveniente que nos parece el separar cronológicamente al describirlas, las acuñaciones emporitanas, máxime siendo estas tan numerosas. Un catálogo extenso importa sujetarlo preferentemente á un sistema de agrupaciones de sencilla inteligencia, para que de esta suerte sea facil encontrar desde luego las monedas en él comprendidas. Igual criterio nos ha guiado al concertar las láminas. Hemos procurado sujetarlas al mayor orden cronológico, pero perjudicando muchas veces la prelación que entre sí guardan las emisiones, en gracia de la utilidad práctica de reunir las por tipos de monedas. Algunas veces acompañaremos á un ejemplar, otro igual de emisión más moderna, para que nuestros lectores puedan apreciar la fábrica de la moneda en los distintos períodos de acuñacion por que ha atravesado. Confiamos en que el lector suplirá estas acomodaticias agrupaciones, á la vista del ensayo de cronología numismática emporitana que acabamos de apuntar.

Catalogaremos, pues, por los grupos de monedas siguientes: 1.º Monedas primitivas anepígrafas.—2.º Monedas primitivas con epígrafe.—3.º Dracmas con el caballo cartaginés.—4.º Dracmas y sus divisores de Aretusa y Diana con leyenda griega.—5.º Dracmas griegas con símbolos.—6.º Dracmas de Diana con arco y carcaj.—7.º Dracmas omonoias y divisores.—8.º Bronces ibéricos del pegaso.—9.º Sus divisores.—10.º Bronces de Diana.—11.º Monedas quiquenales.—12.º Bronces EMPOR y sus divisores.—13.º Monedas contraselladas.—y 14. Teseras emporitanas.

II.

CATÁLOGO DE LAS MONEDAS DE EMPURIAS Y SUS IMITACIONES.

PERÍODOS PRIMERO Y SEGUNDO.

MONEDAS ANEPIGRAFAS.

1. Cabeza imberbe con peinado bárbaro á la izquierda.
R. Incusion informe.
Mod. 10 milíms. Peso, 1,04 D. Ignacio de Aloy. (Figueras). (1)
2. Cabeza imberbe diademada con peinado de largas trenzas
dibujado por puntos, mirando hácia la izquierda.
R. Cuadrado incuso.
Mod. 10 milíms. Peso, 1,02. P. y S.
3. Cabeza imberbe y galeada de Palas? á la izquierda.
R. Cuadrado incuso.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,92. Aloy.
4. Como la anterior, pero de distinto dibujo.
Mod. 12 milíms. Peso, 0,95. Aloy.
5. Cabeza de fiera ó perro hácia la izquierda.
R. Cruz de puntos. Entre las aspas, cuatro figuras iguales
resultantes de la incusion del campo de la moneda.
Mod. 6 milíms. Peso, 0,25. Aloy.
6. Como el anterior, vuelta á la derecha.

(1) Para que nuestros lectores puedan más fácilmente estudiar los originales, citaremos los monetarios que sepamos los posean, mientras no excedan del número de tres; en cuyo caso solo mencionaremos las colecciones más conocidas.

- R. Cruz de puntos formada en la incusion del campo de la moneda.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,14. P. y S.
7. Inclasificable. Círculo incuso?
R. Círculo, dentro de otro círculo incuso.
Mod. 5 milíms. Peso, 0,16. P. y S.
8. Cabeza viril á la derecha.
B. Hoja? dentro de círculo incuso.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,25. Aloy.
9. Mochuelo? vuelto hácia la derecha.
R. Silueta de una cabeza de carnero? mirando hácia la derecha dentro de elipse incusa.
Mod. 8 milíms. Peso, 0,57. Aloy.
10. Cabeza de toro de frente.
R. Silueta de una cabeza de carnero? vuelta hácia la izquierda.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,76. P. y S.
11. Máscara de frente.
R. Silueta inclasificable; parece ser como la anterior.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,22. P. y S.
12. Como el anterior.
R. Cabeza de perro ó lobo á la izquierda.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,25. P. y S.
13. Cabeza imberbe (Apolo?) mirando hácia la derecha.
R. Pólipo que se dibuja por la incusion del campo de la moneda.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,93. P. y S.
14. Cabeza de mujer á la derecha.
R. Pólipo.
Mod. 8 milíms. Peso, 0,90. Sauley. Paris.
15. Cabeza femenil con tocado vuelta hácia la izquierda.
R. Cangrejo dentro de gráfila de puntos.
Mod. 9 milíms. Peso, 1,15. P. y S.—Aloy.
16. Cabeza imberbe con peinado formado por puntos mirando hácia la derecha.

- R. Vaso dentro de gráfila de puntos.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,94. P. y S.
17. Cabeza imberbe con diadema de puntos vuelta hácia la derecha.
R. Anfora dentro de elipse.
Mod. 9 milíms. Peso, 1,02. Aloy.—P. y S.
18. Cabeza varonil con peinado asemejando un cuerno.
R. Ave? astragalos? dentro de una elipse.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,97. Aloy.
19. Cabeza de toro de frente dentro gráfila de puntos.
R. Dos hojas de yedra unidas.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,32. G. F.
20. Cabeza con casquete mirando hácia la derecha.
R. Como el anterior.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,47. G. F.
21. Cabeza con cabellera y barba larga y lácia mirando hácia la izquierda.
R. Gallo picoteando vuelto hácia la derecha dentro de gráfila de puntos.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,98. P. y S.
22. Como el anterior.
R. Gallo de pié mirando hácia la izquierda, dentro de gráfila de puntos.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,91. P. y S.
23. Cabeza de leon de frente.
R. Cabeza de carnero vuelta hácia la derecha dentro de gráfila de puntos.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,98. P. y S.
24. Cabeza de lobo ó carnero mirando hácia la izquierda.
R. Cuadrúpedo marchando hácia la izquierda: su parte anterior salió fuera del flan.
Mod. 6 milíms. Peso, 0,26. Aloy.
25. Cabeza barbuda de frente y al parecer con cuernos.
R. Cuadrúpedo mirando hácia la derecha con la cabeza vuelta y al parecer mordiendo un objeto inclasificable.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,83. P. y S.

26. Cabeza imberbe y diademada mirando hacia la derecha.
R. Cangrejo.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,50. P. y S.
27. Cabeza laureada mirando hacia la izquierda.
R. Tres astrálagos.
Mod. 8 milíms. Peso, 0,40. J. Zobel. Madrid.
28. Cabeza laureada de Apolo á la derecha.
R. Lira dentro de gráfila de puntos.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,94. Aloy.
29. Cabeza de Medusa? de frente.
R. Cabeza de mujer de frente, con la cabellera levantada en forma de rayos.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,95. G. F.
30. Leon marchando hacia la izquierda.
R. Javali? ciervo? corriendo hacia la izquierda.
Mod. 8 milíms. Peso, 0,14. P. y S.
31. Cabeza imberbe con galea cubierta de puntos mirando hacia la izquierda.
R. Cangrejo.
Mod. 10 milíms. Peso, 6,02. P. y S.
32. Cabeza galeada de Palas mirando hacia la izquierda.
R. Como el anterior.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,98. Aloy.
33. Cabeza galeada de Palas mirando hacia la derecha.
R. Ginete con la clámide flotante corriendo hacia la derecha.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,69. M. A.—S.—P. y S. &
34. Cabeza de mujer de frente.
R. Ginete con los brazos levantados corriendo á la derecha.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,90. M. A.—S.—P. y S. &
35. Cabeza de mujer á la derecha.
R. Dos delfines contrapuestos.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,70. P. y S. (1)

(1) Estando en la imprenta esta página D. Arturo Pedrals nos ha obsequiado con este notable ejemplar, que solo conocíamos por improntas. A su vista nos parece distinguir claramente entre los delfines contrapuestos y en letras muy gastadas el epígrafe E. M.

36. Cabeza de adolescente á la izquierda.
R. Ginete con clámide flotante, corriendo hácia la derecha.
Mod. 10 milims. Peso, 0,90. P. y S.
37. Cabeza de adolescente á la izquierda.
R. Toro embistiendo á la derecha, encima ○ ○ ○
Mod. 9 milims. Peso, 0,65. Calvo Casini. Sevilla.—S.
38. Como la anterior: fábrica bella.
Mod. 10 milims. Peso, 0,58. G. F.—V. R.—D. Arturo Pedrals—&
39. Como la anterior: fábrica muy bella.
Mod. 11 milims. Peso, 0,83. P. y S.

MONEDAS CON LEYENDA.

40. Cabeza galeada é imberbe vuelta hácia la derecha.
R. Mochuelo de frente circuido en gran parte por una rama de olivo que remata con hojas por ámbos extremos: debajo del ave á la derecha ΜΞ
Mod. 10 milims. Peso, 0,85. P. y S.
41. Cabeza galeada de Palas? mirando hácia la derecha.
R. Cabeza de leon ó lobo, vuelta hácia la derecha con la boca abierta y la lengua fuera; debajo ΜΞ
Mod. 18 milims. Peso, 0,90. G. F.
42. Cabeza de toro de frente.
R. Cabeza imberbe á la derecha delante ΓΜΞ; todo dentro de una elipse incusa.
Mod. 10 milims. Peso, 0,90. Zobel. Madrid.
43. Cabeza imberbe y galeada vuelta hácia la derecha.
R. Pájaro posado sobre una línea mirando hácia la derecha; encima ΨΜ
Mod. 8 milims. Peso, 1,00. P. y S.
44. Cabeza de leon de frente.
R. Tres pájaros; el último mirando hácia la izquierda y encima de los dos primeros cuyos picos están unidos: entre ellos Ε—W
Mod. 9 milims. Peso, 0,60. P. y S.
45. Cabeza de Palas á la izquierda.

- R. Cabra parada vuelta hácia la izquierda; encima **E W**
 Mod. 10 milims. Peso, 0,80. V. R.—P. y S.
46. Cabeza de Palas mirando hácia la derecha.
 R. Como el anterior.
 Mod. 10 milims. Peso, 1,01. G. B.
47. Cabeza de Palas mirando á la derecha.
 R. Cabra parada vuelta hácia la izquierda; encima **E**.
 Mod. 10 milims. Peso, 0,66. G. F.
48. Cabeza de Palas mirando hácia la izquierda.
 R. Cabra parada vuelta á la izquierda; encima **W**
 Mod. 18 milims. Peso, 1,05. G. B.
49. Cabeza de Palas con láurea sobre la galea, á la derecha.
 R. Toro con barba larga parado sobre una línea vuelto á
 la derecha; encima **E M**
 Mod. 10 milims. Peso, 0,78. P. y S.
50. Como el anterior.
 R. Como el anterior con leyenda **E M Γ**
 Mod. 9 milims. Peso, 0,86. G. F.
51. Como el anterior.
 R. Toro parado sobre una línea hácia la derecha y con
 barba larga: su cara es humana y vuelta al observador;
 encima **E M Γ**
 Mod. 10 milims. Peso, 0,86. G. F.
52. Cabeza galeada vuelta hácia la derecha.
 R. Mochuelo de frente circuido en gran parte por una rama
 de olivo que remata con hojas por ámbos extremos: entre
 las patas del ave **E—M**
 Mod. 10 milims. Peso, 0,94. P. y S.
53. Cabeza de mujer de frente con collar y dentro de gráfila
 de puntos: en el campo á la derecha **EM**
 R. Ginete con la clámide flotante corriendo hácia la de-
 recha.
 Mod. 9 milims. Peso, 0,80. P. y S.—D. Ramon Sicar. Barcelona.
54. Cabeza de mujer de frente entre las letras **E—M**
 R. Como el anterior, marchando hácia la izquierda.
 Mod. 10 milims. Peso, 1,10. Heiss. Paris.—Acad. de B. Letras. Barcelona.

55. Cabeza de mujer de frente; á la izquierda E (la M del otro lado quedó fuera del flan).
R. Como el número 53.
Mod. 10 milims. Peso, 0,70. P. y S.—Chervet. Paris.
56. Como el anterior.
R. Ginete con la clámide flotante corriendo hácia la derecha: debajo EM
Mod. 9 milims. Peso, 0,70. P. y S.
- SEGUNDO PERÍODO.
57. Cabeza de Aretusa á la izquierda con collar y pendientes; delante de la cabeza la leyenda núm. 57.
R. Caballo púnico mirando hácia la derecha; encima victoria volando coronándole.
Mod. 18 milims. Peso, 4,82. M. A.—V. R.—P. y S. &.
58. Como el anterior con la leyenda núm. 58.
R. Como el anterior, pero la victoria sin corona en la mano.
Mod. 18 milims. Peso, 4,78. P. y S.
59. Como el n.º 57 con el epígrafe núm. 59.
R. Como el anterior.
Mod. 18 milims. Peso, 4,90. V. R.
60. Como el n.º 57 con la leyenda núm. 60.
R. Como el del n.º 57. (Imitacion culta de las anteriores).
Mod. 19 milims. Peso, 4,89. V. R.—P. y S.
61. Como el n.º 57 con el letrero núm. 61.
R. Como el del n.º 58. (Imitacion culta de las tres primeras).
Mod. 19 milims. Peso, 4,41. G. F.
62. Como el n.º 57 con el epígrafe núm. 62. (Imitacion menos culta de las tres primeras).
R. Como el del n.º 58.
Mod. 18 milims. Peso, 4,74. G. F.
63. Como el n.º 57 con la leyenda núm. 63. (Imitacion menos culta que la anterior).
R. Como el del n.º 57.
Mod. 19 milims. Peso, 4,51. G. F.
64. Como el n.º 57 con el letrero núm. 64. (Imitacion menos culta que la anterior).

- R. Como el del n.º 58.
Mod. 16 milims. Peso, R. de la T.
65. Cabeza de Aretusa con pendientes y collar; delante línea ondulante que sustituye la leyenda.
R. Caballo púnico á la izquierda, encima victoria coronándole. (Imitacion bárbara).
Mod. 17 milims. Peso, 4,73. P. y S.
66. Como la anterior. (Imitacion mucho más bárbara).
Mod. 14 milims. Se ignora el peso. Atlas Barthelemy n.º 264.
67. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda entre tres delfines.
R. Caballo púnico; encima victoria volante coronándole. (Imitacion de las monedas n.ºs 57 y 69).
Mod. 18 milims. Peso, 4,81. G. F.
68. Cabeza de Aretusa mirando á la izquierda con mucha y rizada cabellera.
R. Pegaso quiescente vuelto hácia la derecha; debajo una pierna de caballo; delante la leyenda núm. 68. (Imitacion cuya base son las monedas n.ºs 57 y 69).
Mod. 21 milims. Peso, 4,69.) G. F.

TERCER PERÍODO.

69. Cabeza de Aretusa mirando á la izquierda entre tres delfines.
R. Pegaso corriendo hácia la derecha; debajo la leyenda núm. 69.
Mod. 18 milims. Peso, 4,72. G. F.
70. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda con pendientes, collar y entre tres delfines.
R. Pegaso corriendo hácia la derecha, encima tres puntos en disposicion triangular; delante otros tres puntos en igual posicion: en el exergo la leyenda núm. 70. (Imitacion).
Mod. 18 milims. Peso, 4,60. P. y S.
71. Cabeza de Aretusa con collar y pendientes mirando hácia la derecha y entre tres delfines.

- R. Pegaso corriendo á la derecha; debajo la leyenda número 71 (1)
 Mod. 18 milims. Peso, 4,38. P. y S.
72. Como el anterior pero de distinto dibujo.
 R. Pegaso; debajo leyenda núm. 58.—Variante.
 Mod. 18 milims. Peso, 4,68. P. y S.
73. Como la n.º 71 pero de dibujo distinto.
 Mod. 18 milims. Peso, 4,67. P. y S.
74. Como la n.º 71. Distinto dibujo.
 R. Pegaso, encima de la cabeza un glóbulo; en el exergo la leyenda núm. 57.—Variante.
 Mod. 17 milims. Peso, 4,07. Rodriguez de Berlanga. Málaga.
75. Como el n.º 71. Distinto dibujo.
 R. Como el n.º 72.
 Mod. 19 milims. Peso, 4,78. V. R.
76. Como el n.º 71 pero más acentuadas yá las hojas que adornan la cabeza de la Aretusa.
 R. Pegaso, debajo letrero núm. 76.
 Mod. 17 milims. Peso, 4,70. Zobel de Zangroniz. Madrid.
77. Como el anterior pero de distinto dibujo.
 R. Como el n.º 74.
 Mod. 17 milims. Peso, 4,82. P. y S.
78. Como la del n.º 74. (Fábrica más bella que la anterior).
 Mod. 18 milims. Peso, 4,78. D. Joaquin Botet. Gerona.—P. y S.
79. Como la n.º 74. (Fábrica muy bella).
 Mod. 19 milims. Peso, 4,70. P. y S.

PERÍODO CUARTO.

80. Cabeza de Diana diademada con pendientes, collar y delfines: su peinado está formado por bucles: tres de ellos arrancando de detrás de la oreja suben á rizarse en lo alto de la cabeza.

(1) A fin de evitar enojosas repeticiones, cuantas monedas cataloguemos de ahora en adelante, debe entenderse que tanto las cabezas como los pegasos, están mirando hácia la derecha. En los escasos ejemplares en que así no sea, lo advertiremos al describirlos.

- R. Pegaso cuya cabeza está formada por una figurita cubierta con un casquete cónico y sujetándose el pie con la mano derecha (Chrysaor? Cabiro?) debajo en letras diminutas la leyenda núm. 80. — (Fábrica muy bella).
- Mod. 19 milíms. Peso, 4,68. P. y S.
81. Como la anterior pero de distinto dibujo. (Fábrica muy bella).
- Mod. 19 milíms. Peso, 4,70. P. y S.
82. Como la n.º 80. (Fábrica bella).
- Mod. 18 milíms. Peso, 3,89 (recortada). V. R.—P. y S.
83. Como la n.º 80. (Fábrica ibérica).
- Mod. 19 milíms. Peso, 4,75. P. y S.
84. Como el n.º 80.
- R. Pegaso con el Cabiro; debajo la leyenda núm. 84. (Fábrica ibérica).
- Mod. 19 milíms. Peso, 4,66. G. F.—P. y S.

PERÍODOS QUINTO Y SEXTO.

85. Como el n.º 80.
- Mod. 18 milíms. Peso, 4,72. Heiss, plan. I, n.º 3.
86. Como el n.º 80.
- R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda núm. 86. (Fábrica decadente).
- Mod. 18 milíms. Peso, 4,22. P. y S.
87. Como el n.º 79.
- R. Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe núm. 87.
- Mod. 19 milíms. Peso, 4,90. P. y S.
88. Como la anterior. (Dibujo más decadente).
- Mod. 18 milíms. Peso, 4,65. Heiss, plan. I, n.º 4.
89. Como la n.º 80.
- R. Como el n.º 87. (Dibujo degenerado).
- Mod. 18 milíms. Peso, 3,90. P. y S.
90. Como la n.º 87. (Dibujo degenerado).
- Mod. 18 milíms. Peso, 4,80. Heiss, plan. I, n.º 5.

91. Como el n.º 93.
Mod. 18 milíms. Peso, 4,23. P. y S.
92. Como la n.º 87. (Dibujo bárbaro).
Mod. 18 milíms. Peso, 4,65. P. y S.
93. Como el n.º 86.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo la leyenda núm. 14.
Mod. 18 milíms. Peso, 4,27. P. y S.
94. Como el n.º 84.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo la leyenda núm. 94. (Fábrica ibérica).
Mod. 18 milíms. Peso, 4,52. G. F.
95. Cabeza de Aretusa con pendientes y collar entre tres delfines.
R. Pegaso; debajo la leyenda núm. 95.
Cobre. Mod. 19 milíms. Peso, 5,37. P. y S.

DIVISORES DE LA DRACMA DEL PEGASO.

PERÍODOS TERCERO, CUARTO Y QUINTO.

96. Cabeza de Aretusa con pendientes y collar; entre las letras E—M.
R. Pegaso (1).
Mod. 11 milíms. Peso, 0,62. M. A.
97. Como la anterior. (Fábrica ibérica).
Mod. 11 milíms. Peso, se ignora. Lorichs, plan. XLVI, n.º 11.
98. Como la n.º 96. (Buena fábrica).
Mod. 11 milíms. Peso, 0,62. P. y S.
99. Como la n.º 96.
R. Pegaso con el Cabiro.
Mod. 11 milíms. Peso, 0,46 (faltada). V. R.
100. Cabeza diademada de Diana con pendientes: de detrás de la

(1) De esta conocida moneda hicimos observar en la pág. 14 del *Menz. Numis.*, tom. III, que D. Arturo Pedrals poseía un ejemplar con peso 1,09. Dicha moneda es de fábrica moderna.

- oreja arrancan dos grandes bucles que suben á rizarse en lo alto.
 R. Como el n.º 96.
 Mód. 11 milíms. Peso, 0,54. D. Ramon Boy. Torroella de Montgrí.
101. Como la anterior. (Fábrica decadente).
 Mód. 11 milíms. Peso, 0,50. P. y S.
102. Cabeza de Diana diademada; detrás delfín.
 R. Pegaso debajo T.
 Mód. 10 milíms. Seignora el peso. Gaillard. n.º 387 y lám. 11 n.º 3 desu catálgo.
103. Como la del n.º 101. (Fábrica ibérica).
 Mód. 11 milíms. Peso, 0,60. Calvo Casini. Sevilla.—P. y S.
104. Como el n.º 101. (Fábrica ibérica).
 Mód. 10 milíms. Peso, (1). P. y S.
105. Cabeza de Aretusa; detrás delfín.
 R. Dos delfines contrapuestos.
 Mód. 8 milíms. Peso, 0,19. V. R.—Boy. Torroella de Montgrí.

DRAGMAS GRIEGAS CON SÍMBOLOS.

PERÍODOS CUARTO, QUINTO Y SEXTO.

106. Cabeza de Diana con pendientes.
 R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfín marchando hácia la derecha; en el exergo la leyenda ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ.—En las patas traseras del Pegaso adorno inclasificable.
 Mód. 19 milíms. Peso, 4,40. V. R.
107. Como el anterior.
 R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfín marchando hácia la izquierda; en el exergo la leyenda núm. 107,
 Mód. 19 milíms. Peso, 4,63. G. F.
108. Como el anterior.
 R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfín marchando á la de-

(1) No es posible consignar el peso de esta moneda, pues nos la partieron en ocho pedazos obligándonos á engastarla.

- recha; en el exergo la inscripción núm. 108. En las patas traseras del Pegaso adorno como en el n.º 106.
Mód. 19 milíms. Atlas Barthelemy, n.º 260.
109. Cabeza de Diana con pendientes collar y tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo un creciente y encima de él un glóbulo: en el exergo la leyenda núm. 109.
Mód. 18 milíms. ms. Peso, 4,40. M. A.—Hernandez. Tarragona.
110. Cabeza de Aretusa, delante dos delfines; detrás creciente.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo rosa? en el exergo la leyenda núm. 110.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,35. M. A.—G. de Berlín.
111. Como la anterior: variedad en el dibujo.
Mód. 17 milíms. Peso se ignora. Gil. Zaragoza.
112. Cabeza de Aretusa; delante dos delfines detrás flor.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,76. P. y S.
113. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo victoria volando hacia la derecha; en el exergo la leyenda núm. 113.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,00.
114. Como la anterior, distinto dibujo.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,00 G. F.—P. y S. (1)
115. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo acrostolio en el exergo la leyenda núm. 115.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,40 (gastada). P. y S.
116. Cabeza desvanecida de Diana entre delfines.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo mosca ó chicharra; en el exergo la leyenda ΕΜΠΟΡΙ...
Mód. 17 milíms. Peso, 4,20. P. y S.
117. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo abeja; en el exergo la leyenda ..ΜΗ.ΠΙ...
Mód. 16 milíms. Peso, 4,13. R. de la T.

(1) El conocimiento de la moneda anterior nos sirvió de guía para reconocer la victoria en esta pieza, que por su mal dibujo la tomamos por un reptil incalificable; *lagarto? cocodrilo?* Mem. Num. tom. III, pág. 45, n.º 61.

118. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo aspergilo; en el exergo la leyenda núm. 118. (1)
Mód. 19 milíms. Peso, 4,25. P. y S.—Boy. Torroella de Montgrí.—Siscar. Barcel., &
119. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo corona de hojas cuyos lazos penden en el centro de la corona. La leyenda salió fuera del flan.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,21. V. R.—P. y S.
120. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro debajo clava; la leyenda quedó fuera del flan.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,14. Boy. Torroella de Montgrí.
121. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo langostino; en el exergo la leyenda núm. 121.
Mód. 19 milíms. Peso, se ignora. D. José Bolós. Olot.
122. Como el n.º 74.
R. Pegaso debajo cuchillo? en el exergo leyenda núm. 122.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,34. S.
123. Como el n.º 121.
R. Pegaso, debajo cuatro glóbulos y en el exergo la cita da leyenda.
Mód. 18 milíms. Peso, se ignora. S.
124. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo Δ en el exergo la leyenda núm. 124.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,20. P. y S.
125. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo ΕΜΠΟΡΙΩ.. en el exergo Δ .
Mód. 17 milíms. Peso, 3,72. V. R.

(1) El ejemplar del Sr. Boy, que acabamos de publicar, destruye por su estado de integridad en su reverso la clasificación de *terebra* que dimos a este símbolo, por parecerlo así los ejemplares de los Sres. Siscar, Marimon y el nuestro que están faltos de la parte superior del aspergilo. *Mem. Num.*, t. III, pág. 45, n.º 62.

PERÍODO SEXTO.

126. Cabeza de Diana con collar y pendientes; delante dos delfines; detrás arco y carcaj.
R. Pegaso con el Cabiro, encima corona; debajo cabeza de toro vista de frente; en el exergo la leyenda núm. 126.
Mód. 16 milíms. Peso, 4,25. G. F.
127. Como el anterior.
R. Pegaso con el Cabiro; encima n; debajo timon; en el exergo la leyenda núm. 127.
Mód. 15 milíms. Peso, 4,20. P. y S.
128. Cabeza de Diana; detrás arco y carcaj.
R. Pegaso en el Cabiro; debajo hierro de lanza; en el exergo la leyenda núm. 128.
Mód. 16 milíms. Peso, 4,30. P. y S.
129. Variedad. Pegaso? con el Cabiro? debajo javalí corriendo hacia la derecha y al pie de este una clava; en el exergo la leyenda núm. 129.
Mód. 16 milíms. Peso, 4,10. G. F.

OMONIAS EMPORITANAS.

PERÍODOS QUINTO AL DÉCIMO.

130. Cabeza varonil imberbe á la derecha.
R. Rueda massaliota de tres rayos; el espacio mayor lo ocupa un lobo mirando hacia la derecha; los dos restantes la letra A y $\rho \nu \psi \chi$.
Mód. 9 milíms. Peso, 0,50. Heiss. Ilorgetes n.º 3 plan. IX.
131. Cabeza varonil imberbe mirando hacia la izquierda.
R. Rueda massaliota de cuatro rayos; entre ellos y sucesivamente $\rho \nu \psi \chi$, —crescente—M—A.
Mód. 9 milíms. Peso, 0,53. Saulcy. París.
132. Cabeza varonil barbada mirando hacia la izquierda.
R. Rueda massaliota de tres rayos; el campo mayor lo ocupa un lobo; los dos restantes A y al parecer leyenda ibérica de Lérida.
Mód. 9 milíms. Peso, 0,64. M. A.

132. Cabeza de caballo con el Cabiro; alrededor DQJVEEXQJX .
R. Toro? marchando á la derecha.
Mód. 8 milíms. Peso, se ignora. V. R.
134. Cabeza de Diana con pendientes y collar delante dos delfines.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo lobo; en el ejergo la leyenda NTPYXMPY (1)
Mód. 18 milíms. Peso, 4,78. V. R.
135. Variedad paleográfica de la anterior. NTPYXMM (2)
Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. M. B.
136. Otra variedad. NTPYXMM (3)
Mód. 17 milíms. Peso, 4,45. V. R.
137. Cabeza de Diana con pendientes y collar entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo lobo? cerdo? en el exergo...
leyenda 137 (4)
Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. P. y S.
138. Como el anterior.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 138.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,41. P. y S.
139. Como el n.º 137.

(1) La misma moneda que perteneciendo en aquel entonces al Sr. Nogué y Milagro de Madrid publicamos segun impronta, con la equivocada leyenda NTPXMPY . *Mem. Num.* tom. III, pág. 74, n.º 99.

(2) Es la misma moneda de Mr. Gaillard adquirida por el Museo Británico, cuyo autor la continuó en su catálogo de ventas con el epigrafe ausetano NTPXMPY .—*Catalogue de ventes*, n.º 366; grabada lám. 11 n.º 2.—*Mem. Num.*, tom. III, pág. 71, n.º 86.

(3) Entre las muchas y siempre interesantes cartas que debemos al ilustre numismático Sr. Zobel, figura la noticia de haber podido leer otros dos ejemplares de este epigrafe ilergete por comparacion con los descritos y son los siguientes: 1.º El grabado por Lorichs en sus *Recherches Numismatiques*, plan. 46, n.º 8, con esta leyenda NTPYXMMNAI y continuado despues por el eminente Delgado con el n.º 842, pero sin transcribir la leyenda, en el catálogo de la coleccion de dicho Mr. Lorichs.—2.º En el que posee el Sr. Zubeldia de Vitoria, cuya leyenda quedó en su mayor parte fuera del cospel, distinguiéndose solamente las cabezas de las letras.

(4) Es la misma moneda publicada por Heiss plan 11, n.º 33. Poseedores de este ejemplar y estudiado cuidadosamente diferentes veces, no podemos leer en ella otras letras que las transcritas.



- R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin á la derecha; en el exergo $\text{H}\Lambda\text{HMH}\Phi\text{Y}\text{N}$
Mód. 18 milíms. Peso, 4,75. P. y S.
140. Variedad paleográfica de la anterior.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,72. P. y S.
141. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin á la derecha; en el exergo la leyenda de este núm.º (1)
Mód. 18 milíms. Peso, 4,47. D. José M.ª de Vera. Sevilla.
142. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo leyenda 142.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,07. M. A.—G. F.
143. Cabeza de Diana, detrás delfin.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo la leyenda 143.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,48. Vera. Sevilla.
144. Como en el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe 144.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,69. V. R.
145. Como la anterior; variedad paleográfica. Leyenda 145.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,74. P. y S.
146. Cabeza de Diana con pendientes y collar; detrás palma.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 146.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,59. P. y S.
147. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe 147.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,23. P. y S.

(1) La interpretación de este curioso epígrafe, ha ofrecido dudas, porque el Sr. Zobel lo fija de un modo, y los Sres. Vera y Ramos de la Torre, al improntarlo, reproducen sus caracteres con algunas variantes. Trátase de la inspección ocular, y aun cuando la moneda no está gastada, puede sin embargo dar ocasion á dudas. Nosotros creemos que la copia está bien hecha, pero conociendo la competencia de nuestro ilustrado amigo Zobel, no queremos dejar de indicar su opinion, y aun copiar la leyenda en la tabla correspondiente de dos maneras, una como ha sido reproducida por el exacto procedimiento de la impronta, y la otra como la vé el repetido Sr. Zobel.

(Nota del Circulo Numismático.)

148. Como el n.º 134.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo un glóbulo, en el exergo leyenda 148. (1)
Mód. 20 milíms. Peso, 4,65. P. y S.
149. Cabeza de Diana con pendientes y collar entre dos delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 149.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,80. V. R.
150. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo astro, en el exergo leyenda 150.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,00. V. R.
151. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin, en el exergo leyenda 151.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,63. D. Rafael Cervera. Madrid.
152. Variedad: Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe 152.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,60. M. B.—G. F.
153. Variedad: Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 153.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. M. B.
154. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; creciente y debajo un glóbulo; en el exergo leyenda 154.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,62. M. A.
155. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 155.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,64. P. y S.
156. Cabeza de Diana (dibujo parecido al de los denarios ibéricos) con collar y pendientes, entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo cerdo? lobo? en el exergo leyenda 156.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,55.

(1) Tanto en las omonías publicadas en el tom. III del *Memorial* como en la obra de Mr. Heiss, no observaron los grabadores y cajistas la debida escrupulosidad en la transcripción de estas preciosas leyendas. Procuraremos corregir los errores que han resultado.

157. Como el n.º 149.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo delfin; en el exergo leyenda 157.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,86.
158. Como en el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo creciente; en el exergo leyenda 158.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,80 (forrada). M. A.
159. Cabeza de Diana con pendientes y collar.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 159.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,75. R. Academia de B.L. Barcelona.
160. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo creciente; en el exergo leyenda 160.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,50.
161. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 161.
Mód. 16 milíms. Peso, 4,35. Heiss. plan 11, n.º 29.
162. Como el n.º 143.
R. Pegaso como el anterior; debajo leyenda 162.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,82. P. y S.
163. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo cornucopia? en el exergo leyenda 163.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,13. P. y S.
164. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 164.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. P. y S.
165. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo una inscripcion señalada con el n.º 165 de la tabla.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,68. P. y S.
166. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo lobo? cerdo? delante leyenda 166.
Mód. 17 milíms. Peso, 2,80 (media moneda). P. y S.

167. Como el n.º 148.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 167.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,75. P. y S.
168. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo yugo, en el exergo leyenda 168.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,25. V. R.—P. y S.
169. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo creciente, en el exergo leyenda 169.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,45. P. y S.
170. Variedad paleográfica de la anterior; leyenda 170.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,55 (media moneda). P. y S.
171. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 171.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,67. P. y S.
172. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 172.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,40. V. R.
173. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo dos glóbulos y creciente, en el exergo leyenda 173.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. V. R.
174. Como el n.º 172 con la leyenda 174.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. V. R.
175. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo astro de ocho rayos; en el exergo leyenda 175.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,14. Cervera. Madrid.
176. Como el n.º 149.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo strigilo; en el exergo leyenda 176.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,30. G. F.
177. Como el n.º 172 con leyenda 177.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,57. M. A.
- TOMO III. 20

178. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin; en el exergo leyenda 178.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,64. P. y S.
179. Como el n.º 137.
R. Pegaso embreadado y con el Cabiro; debajo astro de seis rayos; en el exergo leyenda 179.
Mód. 13 milíms. Peso, 4,50. Lorichs. plan., 46, n.º 7.
180. Como el n.º 148.
R. Pegaso vuelto á la izquierda y sin el Cabiro; debajo leyenda 180.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,20 (ferrada). P. y S.
181. Como el n.º 177 con leyenda 181.
Mód. 18 milíms. Peso, se ignora. Lorichs. plan. 78, n.º 13 de Pellerin.
182. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin; en el exergo leyenda 182.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,55. V. R.
183. Variedad paleográfica de la moneda anterior. Leyenda 183.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,42. P. y S.
184. Como la n.º 177 con leyenda. (1)
Mód. 18 milíms. Peso, 4,56. M. A.—G. F.
185. Como la n.º 177 con leyenda 185.
Mód. 19 milíms. Peso, 4,57. M. A.
186. Como la n.º 143 (fábrica omonóica).
R. Anepígrafe con el Pegaso y el Cabiro.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,63. P. y S.
187. Como el n.º 159 (imitacion bárbara).
R. Pegaso embreadado y con el Cabiro; debajo leyenda 187.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,63. P. y S.

(1) Se ha conservado esta moneda, tomándola de las planchas de Lorichs, para justificar la exactitud con que ha reproducido los epígrafes el ilustrado autor de este artículo. Es indudable que la leyenda OANMM de los dibujos del Sr. Lorichs fué mal leída en el ejemplar de Madrid ó del Gabinete de Francia, donde dice NHNM , y que el casco del caballo lo tomaron por O.
(Nota del Círculo Numismático.)

188. Como el n.º 137.

R. Pegaso con el Cabiro; delante un glóbulo; debajo delfin; la leyenda del exergo (que sería ibérica) cayó fuera del flan.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,80.

P. y S.

189. Como el n.º 137.

R. Pegaso con el Cabiro; debajo estrella de puntos; la leyenda del exergo (que debió ser ibérica) salió fuera del cospel (1).

Mód. 18 milíms. Peso, 4,40.

M. A.

INDICA.

ASES IBÉRICOS.

PERÍODOS DEL CUARTO AL DÉCIMO.

190. Cabeza galeada de Palas mirando hacia la derecha.

R. Pegaso con el Cabiro corriendo hacia la derecha; encima de su grupa corona de hojas, debajo y sobre una línea
 ↑ Π Ψ < ζ < Π.

Mód. 30 milíms. Peso, 22,78.

P. y S.

191. Cabeza galeada de Palas con pendientes; delante † I.

R. Pegaso con el Cabiro corriendo hacia la derecha; encima de su grupa corona de hojas; delante toro embistiendo; debajo y sobre una línea la leyenda anterior. (2)

Mód. 32 milíms. Peso, 24,12.

Aloy. Figueras.

192. Variedad de la anterior (su estilo decadente) con la leyenda

↑ Π Ψ < ζ < Π.

Mód. 32 milíms. Peso, 20,80.

M. A.—V. R.—P. y S. &

(1) En el *Mem. Numis.* tom. III, pág. 73, moneda n.º 97, creimos ver un ↑ en el anverso.

(2) A fin de evitar repeticiones suprimiremos al describir las monedas, que las leyendas están sobre una línea, las Palas galeadas y estas y los Pegasos con el Cabiro, mirando hacia la derecha. Cuando así no sea lo advertiremos en la descripción.

193. Como el n.º 191.

R. Pegaso, encima de su grupa corona de hojas; debajo el epígrafe $\uparrow\text{M}\Psi\zeta\zeta\text{M}$.

Mód. 32 milíms. Peso, 19,50.

P. y S.

194. Variedad de la anterior (dibujo de la decadencia).

Mód. 27 milíms. Peso, 20,42.

P. y S. &.

195. Cabeza de Palas.

R. Pegaso (sin corona) debajo la leyenda $\uparrow\text{M}\Psi\zeta\zeta\text{M}$: en el exergo caduceo.

Mód. 31 milíms. Peso, 21,50

M. A.—V. R.—P. y S.

196. Como la anterior, pero invertido el caduceo.

Mód. 30 milíms. Peso, 20,10.

Lorichs. plan. 47, n.º 6.—P. y S.

197. Como el n.º 195 con palma grabada al final de la leyenda.

Mód. 30 milíms. Peso, 19,30.

P. y S.

198. Cabeza de Palas; (no tiene siglas).

R. Pegaso; delante proa de nave; debajo $\uparrow\text{M}\Psi\zeta\zeta\text{M}$.

Mód. 29 milíms. Peso, 20,07.

P. y S.

199. Cabeza de Palas con pendientes; delante $\Sigma\phi\alpha\lambda\epsilon\mu$.

R. Pegaso debajo $\frac{\uparrow\text{M}\Psi\zeta\zeta\text{M}}{\text{M}\Lambda\Upsilon\phi\text{D}\phi\zeta\zeta}$

Mód. 29 milíms. Peso, 25,35.

G. F.

200. Cabeza de Palas, delante la leyenda $\uparrow\text{M}\Psi\zeta\zeta\text{M}$.

R. Pegaso: encima de su grupa corona de hojas; debajo $\text{V}\text{X}\text{I}\text{M}$.

Mód. 30 milíms. Peso, 18,83.

P. y S.

201. Cabeza de Palas con galea cuyos lambrequines son tres peces?

R. Pegaso; delante acrostolio; debajo $\text{M}\Psi\zeta\zeta\text{M}$ en el exergo leyenda indescifrable.

Mód. 29 milíms. Peso, 9,10.

P. y S.

202. Cabeza de Palas; delante las siglas VI y $\Lambda\uparrow\text{V}$.

R. Pegaso; encima de su grupa corona; delante buey embistiendo? debajo leyenda comun.

Mód. 27 milíms. Peso, 11,30.

Cervera. Madrid.

203. Cabeza de Palas, delante V .

- R. Pegaso con corona colocada entre las álas y la cabeza, debajo leyenda comun.
Mód. 30 milíms. Peso, 18,08. P. y S.
204. Variedad de la anterior; los lazos de la corona en el reverso, penden en el centro de la misma.
Mód. 32 milíms. Peso, 22,07. V. R.—P. y S.
205. Cabeza de Palas; delante ∇ | detrás preferículo.
R. Pegaso; entre sus álas y cabeza, corona; debajo leyenda comun y al final de ella palma.
Mód. 32 milíms. Peso, 22,08. P. y S.—D. Antonio Casellas. La Escala.
206. Cabeza de Palas; delante ∇ |—XV; detrás preferículo.
R. Pegaso; entre las álas y la cabeza corona; debajo leyenda.
Mód. 33 milíms. Peso, 23,48. M. A.—V. R.—P. y S. &
207. Cabeza de Palas con collar, delante ∇ |—XV; encima de las siglas signo desconocido.
R. Como el anterior.
Mód. 34 milíms. Peso, se ignora. Lorichs. plan. 47, n.º 1.
208. Cabeza de Palas con collar mirando hácia la izquierda.
R. Pegaso; encima victoria volante coronándole; delante acrostolio; debajo leyenda comun.
Mód. 26 milíms. Peso, 12,38 D. José Saderra.—Olot.—P. y S.
209. Cabeza de Palas con collar.
R. Pegaso y leyenda comun.
Mód. 26 milíms. Peso, 10,20. P. y S.
210. Cabeza de Palas con galea sin lambrequines.
R. Pegaso; encima victoria volando coronándole; delante proa de nave; debajo leyenda comun.
Mód. 27 milíms. Peso, 19,81. M. A.—R. de la T.—P. y S. &
211. Como el anterior.
R. Como el anterior; delante del Pegaso acrostolio.
Mód. 28 milíms. Peso, 11,65. P. y S.
212. Cabeza de Palas; delante ∇ .
R. Pegaso; encima de su grupa, corona; debajo, leyenda comun.
Mód. 26 milíms. Peso, 8,19. M. A.—R. de la T.—P. y S. &

213. Cabeza de Palas; delante $\text{P} \mid$.

R. Como el anterior.

Mód. 26 milíms. Peso, 8,17. R. de la T.—V. R.—P. y S.

214. Como la anterior; distinta fábrica.

Mód. 26 milíms. Pso, se ignora. Lorichs. plan. 00, n.º 00.

DIVISORES DEL AS.

PERÍODOS DEL SEXTO AL DÉCIMO.

215. Cabeza de Palas.

R. Caballo embridado galopando hacia la derecha; encima corona; debajo y sobre una línea $\uparrow \text{P} \text{P} \leftarrow \text{S} \leftarrow \text{M}$.

Mód. 16 milíms. Peso, 4,55.

P. y S.

216. Cabeza de Palas; delante M .

R. Como el anterior, sin corona. (1)

Mód. 15 milíms. Peso, 4,21.

V. R.—P. y S.

217. Cabeza de Palas; delante $\uparrow \text{P} \text{P} \leftarrow \text{S} \leftarrow \text{M}$.

R. Gallo erguido con una espiga en el pico.

Mód. 15 milíms. Peso, 4,36.

218. Cabeza de Palas; delante $\text{P} \times \text{A} \wedge \text{P}$; detrás P .R. Toro con el brazuelo derecho doblado y la cara vuelta hacia el observador, caminando a la derecha; encima $\text{P} \times \text{A} \wedge \text{P}$ debajo $\uparrow \text{P} \text{P} \leftarrow \text{S} \leftarrow \text{M}$.

Mód. 24 milíms. Peso, 7,93.

G. F.

219. Como la anterior; dibujo más culto.

Mód. 23 milíms. Peso, 7,80.

P. y S.

220. Cabeza de Palas.

R. Como el n.º 218.

Mód. 21 milíms. Peso, 7,84.

M. A.—P. y S.

221. Cabeza de Palas; delante $\uparrow \text{P} \text{P} \leftarrow \text{S} \leftarrow \text{M}$.

(1) Publicamos esta variedad olvidando la M del anverso en el *Mem. Numism.* tom. III, pág. 121, n.º 129.

- R. Toro con el brazuelo doblado, caminando hacia la derecha; la leyenda salió fuera del copel.
 Mód. 24 milíms. Peso, 10,58. P. y S.
222. Cabeza de Palas; delante ∇ .
 R. Toro como el anterior; debajo sobre una línea $\uparrow \nabla \nabla \leftarrow \downarrow \leftarrow \nabla$;
 en el exergo un delfín marchando hacia la izquierda.
 Mód. 21 milíms. Peso, 11,25. G. F.—P. y S.
223. Cabeza de Palas.
 R. Toro como el del n.º 221; encima \triangleright ; debajo $\dots \nabla \nabla \leftarrow \leftarrow \nabla$.
 Mód. 23 milíms. Peso, 9,30. V. R.
224. Como el del n.º 222.
 R. Toro como el del n.º 221; encima \smile ?
 Mód. 20 milíms. Peso, 7,30. P. y S.
225. Como el del n.º 223.
 R. Toro como el del n.º 221; debajo leyenda comun.
 Mód. 24 milíms. Peso, 10,12. P. y S.
226. Cabeza de Palas; delante ∇ .
 R. Toro como el del n.º 218; debajo leyenda comun.
 Mód. 25 milíms. Peso, 12,70. P. y S.
227. Cabeza de Palas.
 R. Toro como el del n.º 218; encima corona; debajo leyenda comun.
 Mód. 23 milíms. Peso, 8,20. V. R.
228. Cabeza de Palas; delante $\uparrow \nabla \nabla \leftarrow \leftarrow \nabla$.
 R. Toro como el del n.º 218; debajo $\nabla \odot \odot \odot$.
 Mód. 25 milíms. Peso, 13,48. M. A.—P. y S.
229. Cabeza de Palas; detrás preferículo.
 R. Toro como el n.º 221; encima creciente; debajo leyenda comun.
 Mód. 22 milíms. Peso, 7,85. Aloy. Figueras.—P. y S.
230. Cabeza de Palas; delante ∇ .
 R. Toro como el del n.º 218; debajo leyenda comun.
 Mód. 20 milíms. Peso, 5,93. P. y S.

231. Cabeza de Palas; delante $\rho \times \Delta \wedge \zeta$.
R. Leon corriendo hácia la derecha; encima $\mu \Delta \diamond \rho$; debajo $\uparrow \rho \mu < \zeta < \rho$. (Buena fábrica).
Mód. 19 milíms. Peso, 4,10. P. y S.
232. Como la anterior; fábrica bárbara.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,17. P. y S.
233. Cabeza de Palas; delante \emptyset .
R. Leon á la derecha; encima corona, debajo cornucopia; en el exergo leyenda comun.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. V. R.—Vera. Sevilla.—P. y S.
234. Cabeza de Palas.
R. Leon á la derecha; debajo leyenda comun.
Mód. 19 milíms. Peso, 8,45. P. y S.
235. Como el anterior.
R. Leon á la derecha; encima corona, debajo leyenda comun.
Mód. 20 milíms. Peso, 6,32.
236. Cabeza de Palas; delante leyenda comun.
R. Leon á la derecha; debajo ρ —
Mód. 13 milíms. Peso, 4,08. M. A.—V. R.—P. y S. &.
237. Como el anterior.
R. Leon á la derecha; debajo $\rho \times \rho$.
Mód. 25 milíms. Peso, 13,32. M. A.—Saderra. Olot.
238. Como la anterior; dibujo más bárbaro.
Mód. 26 milíms. Peso, 14,52. P. y S.
239. Cabeza de Palas; delante leyenda comun.
R. Caballo marino á la derecha; debajo $\rho \circ \circ \rho$.
Mód. 12 milíms. Peso, 7,10. P. y S.
240. (El anverso fué alisado, sustituyéndose en lo antiguo con un epígrafe inciso.)
R. Como el anterior.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,93. P. y S.
241. Cabeza de Palas; delante leyenda comun detrás dos glóbulos.

R. Cabeza de caballo mirando á la derecha; debajo delfin;
al rededor de aquella $M\psi 9\psi 0$.

Mód. 13 milíms. Peso 2,55. Vera, Sevilla.—P. y S.

EMPORIÆ.

PERÍODO DÉCIMO.

242. Cabeza de Diana: detrás arco y carcaj; delante EMPORIA.

R. Pegaso; encima corona, debajo $MVN I \psi$.

Mód. 25 milíms. Peso 12,46. Hernandez. Tarragona.—P. y S.

243. El mismo.

R. Como el anterior, con leyenda núm. 243.

Mód. 25 milíms. Lorichs. *Recherches* plan. 48. núm. 9.

244. Variedad, con la leyenda $MVN I \psi$.

Mód. 26 milíms. Peso 12,65. P. y S.

245. Variedad de la anterior, con leyenda $MV\psi\psi$...

Mód. 24 milíms. Peso 8,35. (gastada) P. y S.

246. Cabeza de Diana; detrás arco y carcaj; delante ..MPORA.

R. Como el del núm. 242 debajo MVNI.

Mód. 27 milíms. Peso 10,14. P. y S.

247. Como el del núm. 242.

R. Pegaso, debajo MVNICI.

Mód. 26 milíms. Peso 11,00. M. A.—V. R.—P. y S. &

PERÍODO UNDÉCIMO.

248. Cabeza galeada de Palas, delante leyenda núm. 248.

R. Pegaso; encima corona, debajo EMPORIT.

Mód. 27 milíms. Peso 11,28. P. y S.

249. Variedad de la anterior, delante leyenda núm. 249.

Mód. 26 milíms. Peso 10,35. S. y P.

250. Otra variedad, delante leyenda núm. 250.

Mód. 24 milíms. Peso 9,76. P. y S.

251. Cabeza de Palas, debajo Q; delante C.CAT.CO·CAR.

R. Pegaso, encima corona; debajo y sobre una línea EMPORI.

Mod. 26 milíms. Peso 12,00. P. y S. &

252. Variedad de la anterior O.CAT.COCA.

Mód. 27 milíms. Lorichs. plan. 49. núm. 6.

253. Cabeza de Palas, delante C·I·L·C·Q.

R. Pegaso, encima corona; debajo y dentro de un marco leyenda núm. 253. bis.

Mód. 27 milíms. Peso, 9,06. M. A.—P. y S.

254. Variedad de la anterior, reverso EMPOR.

Mód. 26 milíms. Peso, 8,20. P. y S.

255. Como el núm. 253.

Mód. 30 milíms. Peso, 18,47. P. y S.

256. Cabeza de Palas, delante C·INICOM; debajo Q; detrás PFL.

R. Como el del núm. 251.

Mód. 26 milíms. Peso, 18,78. M. A.—P. S. &.

257. Cabeza de Palas; debajo Q; delante C·I·NICOM; detrás leyenda núm. 257.

R. Como el anterior.

Mód. 26 milíms. Lorichs. plan. 49. núm. 15.

258. Como el del núm. 255.

R. Pegaso, encima corona; delante O; debajo y sobre una línea EMPORI; en el exergo F·FL.

Mód. 27 milíms. Peso, 7,35. P. y S.

259. Cabeza de Palas; debajo Q; delante CNC·C·R·L·CFA.

R. Como el núm. 251.

Mód. 26 milíms. Peso, 9,30. P. y S.

260. Cabeza de Palas; debajo Q; delante CNC·C·RL·C·F.

Mód. 26 milíms. Peso. 4,35. Heiss. plan 3, n.º 58.

261. Cabeza de Palas, debajo Q; delante CN·C·P·C·M·A.

R. Pegaso, encima corona; debajo EMPORIT.

Mód. 27 milíms. Peso, 9,07. M. A.—P. y S. &

262. Cabeza de Palas, debajo CN; delante C·P·C·M·AQ.

R. Pegaso; encima corona, debajo EMPOR.

Mód. 26 milíms. Peso, 8,14. M. A.—P. y S. &.

263. Variedad de la anterior; debajo CN; delante C·P·C·M·A.

Mód. 27 milíms. Lorichs. plan. 49. núm. 10.

264. Cabeza de Palas; debajo Q; delante C·O·C·C·M·A.
R. Como el del núm. 261.
Mód. 25 milíms. Peso, 7,80 G. F.—D. Ramon Boy.
265. Cabeza de Palas; delante C·P·C·M·S·RQ.
R. Como el del núm. 251.
Mód. 27 milíms. Peso, 8,85. Boy.—P. y S.
266. Cabeza de Palas; delante C·S·B·L·C·M·Q. (1)
R. Como el del núm. 251.
Mód. 27 milíms. Peso, 9,43. P. y S.
267. Cabeza de Palas; debajo Q; delante C·TC·QCC·AR (la Q tiene un punto en el centro.)
R. Como el del núm. 260.
Mód. 26 milíms. Peso, 9,35. P. y S.
268. Cabeza de Palas; delante L·C·C·R·Q.
R. Como el del núm. 260.
Mód. 27 milíms. Peso, 8,27. Aloy. Figueras.—P. y S.
269. Cabeza de Palas; delante L·M·RVF·P·C·Q. (La sílaba RVF en monograma.)
R. Como el del núm. 261.
Mód. 27 milíms. Peso, 7,25. P. y S.
270. Cabeza de Palas; delante M·A·B·M·F· detrás M·Q.
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPO.
Mód. 28 milíms. Peso, 12,00. M. A.—P. y S.
271. Cabeza de Palas; delante M·A·B·M·RM; detrás Q.
R. Como el del núm. 260.
Mód. 26 milíms. Peso, 10,27. Boy. Torroella.—P. y S.
272. Cabeza de Palas; delante M·O·H·L·A·F·Q.
R. Como el del núm. 261.
Mód. 26 milíms. Peso, 14,06. M. A.—V. R.—P. y S. &
273. Cabeza de Palas; delante M·O·L·A·Q.
Mód. 26 milíms. Heiss, plan. 3, n.º 64.

(1) Esta rarísima quinquenal, que podemos considerarla hasta ahora inédita, nos explica los dos siguientes mal leídos epígrafes: C·S·P·I·C·M·Q. Mionnet suplemento núm. 492 y...B·L·C·R·Q. Rollin catálogo de ventas de 1862.

274. Cabeza de Palas; delante P·C·PV·Q·C·C·Q. (Las dos letras PV ligadas.)
R. Como el del núm. 261.
Mód. 27 milíms. Peso, 13,27.
275. Cabeza de Palas; delante P·I·P..C·S·M·Q.
R. Como el del núm. 261.
Mód. 27 milíms. Peso, 8,00. M. A.—P. y S. &
276. Cabeza de Palas; delante P·L·L·L.
R. Como el del núm. 248.
Mód. 26 milíms. Peso, 11,82. P. y S.
277. Variedad paleográfica de la moneda anterior.
Mód. 27 milíms. Peso, 10,12. P. y S.
278. Cabeza de Palas; detrás signo alfabético.
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPO.
Mód. 26 milíms. Peso, 8,93. P. y S.
279. Cabeza de Palas dentro de gráfila de puntos.
R. Pegaso dentro de gráfila de puntos; debajo leyenda número 278.
Mód. 27 milíms. Peso, 9,70. P. y S. &
280. Variedad de la anterior leyenda núm. 279.
Mód. 26 milíms. Peso, 7,10. P. y S. &
281. Variedad de fábrica de la anterior.
Mód. 26 milíms. Peso, 8,14. P. y S. &

DIVISORES.

282. Cabeza de Palas dentro de gráfila.
R. Pegaso, encima corona; debajo EM; todo dentro de gráfila de puntos.
Mód. 18 milíms. Peso, 3,20. P. y S.
283. Variedad de la anterior con letrero EMP.
Mód. 14 milíms. Peso, 2,16. V. R.—P. y S.
284. Como el del núm. 281.
R. Pegaso, encima P y corona; debajo EM.
Mód. 14 milíms. Peso, 1,35. P. y S.

285. Variedad de la anterior leyenda EM.
Mód. 14 milims. Peso, 1,10. P. y S. &
286. Cabeza de Palas mirando hácia la derecha.
R. Cerdo ó lobo mirando hácia la izquierda; encima *EM*.
Mód. 14 milims. Peso, 1,40. P. y S.

MONEDAS CONTRASELLADAS.

287. Cabeza de Palas, en el capacete contramarca núm. 287; debajo de la barba contramarca núm. 287 *bis*.
R. Pegaso, debajo leyenda.
Mód. 26 milims. Peso, 12,16. P. y S. &
288. Cabeza de Palas, en el capacete contramarca núm. 287; delante la leyenda COC·C·M·A. interrumpida por la contramarca núm. 287 *bis*.
Mód. 25 milims. Peso, 8,60. P. y S.
289. Cabeza de Palas dentro de gráfila de puntos; debajo de la barba contramarca núm. 287 *bis*.
R. Pegaso, debajo leyenda núm. 262; todo dentro de gráfila de puntos.
Mód. 26 milims. Peso, 10,30. P. y S.
290. Cabeza de Palas dentro de gráfila de puntos.
R. Pegaso, con la contramarca núm. 287 *bis*; encima corona, debajo leyenda núm. 262.
Mód. 26 milims. Peso, 9,08. P. y S. &
291. Cabeza de Palas.
R. Pegaso sellado con la contramarca núm. 291; debajo EMPOR.
Mod. 27 milims. Peso, 9,23. M A.
292. Cabeza de Palas; en el capacete las dos contramarcas números 287 y 292, debajo la barba otra contramarca núm. 287 *bis*.
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPOR.
Mód. 27 milims. Peso, 9,55. P. y S.
293. Cabeza de Palas; en el capacete contramarca núm. 287; de-

lante contramarca núm. 293 y encima de ella otra contramarca núm. 287 *bis*.

R. Como el anterior.

Mód. 26 milims. Peso, 13,20.

P. y S.

MITADES Y CUARTOS DE MONEDA.

294. Mitad de la quinquenal con leyenda C·N·C·P·C·M·A.

P. y S.

295. Mitad de una de las monedas con leyenda EMPOR.

P. y S.

296. Mitad de una de las monedas con contrasello núm. 287 *bis*.

P. y S.

297. Cuarto de una de las monedas con leyenda EMPOR.

P. y S.

298. Cuarto de una de las monedas con contramarca, núm. 287 *bis*.

P. y S.

TESERAS HALLADAS EN EMPURIAS.

PLOMO.

299. Pegaso corriendo hácia la derecha.

R. Dos delfines contrapuestos.

Mód. 13 milims.

D. José de Foirá. Gerona.—P. y S.

300. Rueda cuyos radios dividen la tesera; entre ellos y sucesivamente D—D— ζ —III.

R. Ininteligible.

Mod. 14 milims.

P. y S.

301. Planta de tres hojas.

R. Ininteligible.

Mod. 14 milims.

P. y S.

302. Palma entre V y O.

R. Cruz ocupando el centro del reverso; en cada uno de los espacios que dejan las aspas un punto.

Mod. 19 milims.

D. Joaquin Botet. Gerona.

303. Cabeza de Palas galeada mirando hacia la derecha.
R. Esfinge vuelta hacia la derecha.
Mod. 12 milims. P. y S.
304. Pájaro quiescente y picoteando, vuelto hacia la izquierda dentro de gráfila de puntos.
R. Delfin marchando hacia la derecha dentro de gráfila de puntos.
Mod. 13 milims. Museo provincial. Gerona.—P. y S.
305. QD.
R. Aplustre? dentro de gráfila de puntos.
Mod. 10 milims. P. y S.
306. Q.
R. Ininteligible.
Mod. 14 milims. P. y S.
307. Ancora?
R. Atun marchando hacia la izquierda dentro de gráfila de puntos.
Mod. 10 milims. P. y S.
308. C·R dentro de gráfila de puntos.
R. Como el anverso núm. 304.
Mod. 13 milims. Botet. Gerona.—P. y S.

ADICION.

309. Cabeza laureada de Apolo vista de frente.
R. Cara de frente con la lengua fuera.
Mod. 11 milims. Peso, 0,82. P. y S.—D. Alberto Ballo. Barcelona.
310. Cabeza de Medusa de frente.
R. Ginete con un brazo levantado y clámide flotante, caminando hacia la derecha.
Mod. 10 milims. Peso, 0,97. P. y S.
311. Cabeza galeada de Palas mirando hacia la izquierda.
R. Como el anterior.
Mod. 9 milims. Peso, 0,60. D. Alberto Ballo. Barcelona.

VARIEDAD DE MONEDAS EMPORITANAS, NO GRABADAS EN NUESTRAS LAMINAS.

PLATA.

312. Cabeza galeada de Palas? á la derecha.
R. Cabeza á la derecha de leon ó lobo, con la boca abierta y la lengua fuera; debajo EM.
G. F.
313. Cabeza de Diana? con pendientes y collar, entre tres delfines (semejante al núm. 79.)
R. Pegaso con el Cabiro? debajo leyenda griega.
Gaillard. Col. García de la Torre, núm. 938.
314. Cabeza borrosa de Diana.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo corona de rayos. La leyenda está borrada.
Mód. 16 milims. Peso, (está recortada) P. y S.
315. Cabeza de Diana entre tres delfines, detrás arco y carcaj.
R. Pegaso con el Cabiro, encima corona de hojas; en el exergo... OPIT.
Mód. 18 milims. Peso, 4,10. M. A.
316. Cabeza femenil entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo animal que parece una loba; en el exergo EMHOPITON.
Rollin catalogue de ventes. 1862. núm. 204. (1)
317. Cabeza varonil mirando hácia la izquierda.
R. Rueda massaliota de cuatro rayos; entre ellos y contrapuestos M—A: en otro espacio, creciente.
Mód. 9 milims. Peso, 4,63. D. Gaspar Corrons. Valencia.

(1) Es probable que esta moneda sea la misma que describimos en el *Mem. Numis.* tom. III, pág. 44, núm. 59, con un cerdo mirando hácia la derecha debajo del Pegaso. No hemos podido grabar tan importante variedad, por no saber á quién vendió Mr. Rollin su moneda y haber perdido la nuestra que perteneciente al hallazgo de Cartella, se nos extravió momentos despues de haberla adquirido, segun consignamos al darla á conocer en el *Memorial* tom. III, pág. 44, núm. 59.

318. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo delfin; en el exergo leyenda núm. 318.
Lastanosa, medallas desconocidas; lám. 16.
319. Cabeza femenil (Diana), entre cuatro delfines.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo leyenda núm. 319.
Sestini.
320. Cabeza femenil (Diana?).
R. Pegaso con el Cabiro ; debajo timon, en el exergo P
Gaillard, *Catalogue de ventes* núm. 373.
321. Cabeza de Diana á la izquierda.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo ϕ
D. José de Marimon. La Bisbal (1).
322. Cabeza de Diana con pendientes, collar y tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda núm. 322.
Peso, 4,43. G. P.—Delgado, Cat. Lorichs núm. 843.
323. Cabeza de Diana?
R. Pegaso con el Cabiro? debajo $\text{P} \times \text{I} \text{P}$ (2) leyenda número 323.
324. Cabeza de Diana? sin delfines, detrás I.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo leyenda núm. 324.

BRONCES IBÉRICOS.

325. Cabeza de Palas, detrás una palma.

(1) No hemos podido grabar esta curiosa especie, por no tenerla ya en su poder nuestro amigo Sr. de Marimon, que no recuerda la persona á quien la cedió.

(2) Acerca de esta moneda en el tom. III del *Memorial* consignamos lo siguiente: «El numismático de Barcelona D. Luis J. de Alós, acaba de comunicarnos que ha visto una moneda de plata del Pegaso con leyenda $\text{P} \times \text{I} \text{P}$ ó sea la misma que lleva el G. B. grabado en nuestra lámina 1.^a número 10. (Va publicada con el núm. 200.)—La noticia es de gran interés y la consignamos con gusto por merecernos completo crédito nuestro inteligente amigo y todo sin perjuicio de grabar esta moneda más adelante.» No nos es posible cumplir la promesa, pues con gran estrañeza nuestra no hemos podido recabar del Sr. Alós que se dignara revelarnos el nombre del poseedor de esta moneda, á fin de exponerla al estudio del mundo científico en las páginas de esta obra. Sentimos vivamente tener que manifestarlo así en nuestro descargo.

- R. Pegaso con el Cabiro? debajo $\uparrow\uparrow\Psi\leftarrow\zeta\leftarrow\Psi$.
Mionet. suplem. núm. 474.
326. Cabeza de Palas, delante dos delfines.
R. Pegaso; encima un delfin, debajo $\uparrow\uparrow\Psi\leftarrow\zeta\leftarrow\Psi$.
Mód. 29 milims. Delgado. Cat. Lorichs. núm. 1273.
327. Cabeza de Palas vuelta hácia la derecha.
R. Caballo alado de medio cuerpo; debajo $\uparrow\uparrow\Psi\leftarrow\zeta\leftarrow\Psi$.
Mód. 32 milims. Gaillard. Col. G. de la Torre. núm. 953.
328. Cabeza de Palas; delante $\uparrow\uparrow\Psi\leftarrow\zeta\leftarrow\Psi$.
R. Leon; debajo ΨX .
Mód. 19 milims. Peso, 5,66. P. y S.
329. Variedad de la anterior E—
Mód. 19 milims. Peso, 4,45. P. y S.

BRONCES LATINOS.

330. Cabeza de Palas sin inscripcion.
R. $\cdot\cdot$ MPOPI. Pegaso corriendo coronado por una victoria. (1)
Gaillard. Col. G.^a de la Torre. núm. 966.

MONEDAS EMPORITANAS PUBLICADAS Y CUYA EXISTENCIA
NO RESULTA CIERTA.

1. Cabeza femenil á la derecha; detrás EM.
R. Dos delfines contrapuestos.

D. Ramon Boy. Torroella de Montgri.

Dimos á conocer esta supuesta variedad en el *Mem. Numism.* tom. III, pág. 12, núm. 6. Despues hemos podido ver esta monedita, que está á flor de cuño, sin saber encontrar en ella ningun epigrafe. Es la misma continuada en el antecedente catálogo núm. 105.

2. Leon, encima EMΓ.

(1) Como jamás hemos visto victoria ninguna en el monedaje latino de Empurias, remitimos al lector á la obra donde esta variedad se publica, no teniendo datos para negar su existencia.

R. Símpulo, aspergilo y hacha.

De dicho Sr. Boy.

No existe semejante emporitana, pues la moneda descrita se reduce á un denario recortado y en mala conservacion. Tomada del catálogo Boy, la publicamos con desconfianza *Mem. Numism.* tom. III, pág. 13. núm. 12.

3. Cabeza de Palas vuelta hácia la derecha.

R. Pegaso con el Cabiro; encima victoria volando con una laurea en la mano; debajo $\uparrow\text{N}\Psi\langle\zeta\langle\text{N}$.

En el tomo III, pág. 90, núm. 121 publicamos esta moneda afirmando que se encuentra en muchos monetarios incluso el nuestro. Posteriormente repasando los ejemplares hemos adquirido la sospecha de que semejante variedad con la Victoria, como símbolo único, no existe en los bronce de Empurias: siempre acompaña á la victoria en mejor ó peor estado de conservacion y delante del Pegaso, ó el símbolo *proa de nave*, ó bien el *acrostolio*.

4. Cabeza de Palas vuelta hácia la derecha.

R. Pegaso con el Cabiro encima victoria *delante flor*; debajo $\uparrow\text{N}\Psi\langle\zeta\langle\text{N}$.

Mód. 28 milíms. Peso, 19,30.

Heiss. lám. 4. núm. 41.

5. Como el anterior.

R. Pegaso con el Cabiro; encima victoria; *delante timon*; debajo $\uparrow\text{N}\Psi\langle\zeta\langle\text{N}$.

Mód. 28 milíms. Peso, 15,57.

Heiss. lám. 4. núm. 42.

6. Como el anterior.

R. Pegaso; encima victoria; *delante toro*. $\uparrow\text{N}\Psi\langle\zeta\langle\text{N}$.

Cerdá. *Cat. de moned. auton.* núm. 213.

Los bronce con la proa de nave ó el aplustre estudiados en mala conservacion, han producido las equivocadas variedades que acabamos de apuntar. Consignamos esta afirmacion despues de repetidas comprobaciones, examinando en ejemplares íntegros, las ligeras variantes con que se dibujaron en las monedas la *proa* y el *aplustre*, sin haber hallado en ninguna pieza los símbolos descritos por otros, lo cual necesariamente nos hizo sospechar las equivocaciones en

que habian incurrido. Ha fortalecido nuestro conocimiento, la facilidad con que pueden distinguirse estas monedas, cuya acuñacion debió alcanzar un tiempo relativamente corto, á partir de la gran semejanza de fábrica que guardan entre sí los anversos señalados con el característico dibujo del capete de la Palas. Solo, pues, con el exámen del anverso de estos ejemplares sabemos ya que el reverso figura la proa ó el aplustre, con ó sin la victoria; y á no estar sobre aviso nosotros hubiéramos sido los primeros en ver en monedas mal conservadas, estrellas, flores, timones, toros, etc. Nuestro ilustrado amigo D. Alejandro Cerdá, ha confirmado nuestra creencia, no hallando en su monetario el ejemplar descrito con el núm. 6.

7. Cabeza de Palas vuelta hácia la izquierda.
R. Pegaso con el Cabiro, delante *estrella*; debajo leyenda
↑↑↑↑↑↑.

Heiss. lam. 4. núm. 43. bis.

Este ejemplar debe estar en conservacion poco aventajada, pues á más de faltarle el collar que adorna á la Palas en esta variedad de monedas, el símbolo proa quedando por mitad fuera del flan, ha parecido una *estrella* al grabador de la indicada obra. En nuestro concepto no es otra cosa que el conocido símbolo de la proa de nave.

8. Cabeza de Palas á la derecha; delante Χ Ω Ω Λ.
R. Buey *acostado*; encima Υ Ϟ Ω ▷ debajo ↑↑↑↑↑↑.

Teixeira de Aragas. Col. del Rey de Portugal. núm. 311.

Esta moneda ha sido mal leida en un ejemplar incompleto. No es otra cosa que la publicada con el núm. 218 del catálogo; y no podemos pasar como corrientes las leyendas del anverso y la superior del reverso en su última letra, equivocada tambien en el núm. 1 plan. I de la col. García de la Torre por Gaillard. Tambien quedamos incrédulos de que en la moneda figure el toro *acostado*.

9. Cabeza de Palas á la derecha; delante ↑↑↑↑↑↑.
R. Toro á la derecha; debajo ♣ Ϟ Ϟ Ϟ ♣.

Teixeira. Col. del Rey de Portugal, núm. 310.

Tampoco nos permitiremos dar como cierta esta va-

riedad, que no es otra que la núm. 228 de nuestro catálogo, leída por dicho autor en un reverso mal conservado, y en cuyo epígrafe han sido desfiguradas algunas letras.

10. Cabeza de Palas delante C·IC·Q·C·C·AR·

Boy. Torroella de Montgri.

Hemos visto esta moneda, cuyo poseedor no leyó bien, pues en ella con más ó menos holgura se distingue la leyenda C·TC·Q·CC·AR—Q.

11. Cabeza de Palas delante S·P·Q·R·

Boy. Torroella de Montgri.

Examinada esta moneda se lee en ella L·C·C·R·

12. Cabeza de Palas delante ΡϜϙϙ.

R. Pegaso, debajo EMPORIT.

Mód. 26 milfms.

Hernandez. Tarragona.

No nos atrevemos á dar como cierta esta moneda (que solo conocemos por impronta) desde que un experto amigo nuestro que la conoce, nos manifestó sospechas de que la desusada leyenda del anverso habia sido retocada.

III.

NUMERARIO GRIEGO.

MONEDAS PRIMITIVAS. El numismático que persevere en la observacion atenta y continuada del numerario de Empurias, verá agrandarse de día en día el horizonte de su estudio. No existe pueblo de la Península, que como ella haya sido causa de tantas acuñaciones: no hay otro que guardara hasta nuestros días tantas monedas por descubrir: ni tampoco ninguno que tenga ménos estudiadas por completo las que conocemos hasta ahora. Mucho esperábamos de Empurias, pero jamás podia imaginar nuestro optimismo al publicar en otra ocasion un extenso catálogo de ejemplares, que al poco tiempo podríamos ofrecer á la numismática de nuestro querido País una nueva série de monedas,

numerosa, interesante, desconocida en su mayor parte y evidentemente propia de la colonización helénica española.

Los trabajos propios ó ajenos, practicados para la clasificación de estas pequeñas moneditas los consignamos en el indicado escrito, en el cual reseñamos sumariamente el notabilísimo hallazgo realizado en 1868 en las cercanías de Figueras, término municipal de *Pont de Molins*, cuya denominación le daremos de ahora en adelante, porque precisa más el sitio del hallazgo.

Entonces partiendo del concepto equivocado de que las monedas anepígrafas descubiertas eran propias de colonias griegas del Asia Menor y solo las que llevaban leyendas pertenecían á Empurias, reasumimos nuestros razonamientos en las cuatro siguientes conclusiones: «1.º Que en Empurias se batieron monedas en un todo iguales á las de colonias griegas del Asia Menor. 2.º Que algunas de estas monedas adquirieron verdadero sello local y de consiguiente pertenecen á nuestra ciudad por llevar la leyenda E ó EM, letra ó sílaba inicial del nombre del pueblo que las acuñó. 3.º Que aun cuando evidentemente hayan sido batidas en Empurias, las monedas de colonias griegas del Asia Menor pertenecientes al encuentro de Figueras, no podían en manera alguna considerarse propias de nuestra antigua ciudad. 4.º Que los óbolos de plata en los que se lee E, EM ó EMΓ eran las primeras monedas que batió Empurias griega.»

Posteriores investigaciones han venido á justificar lo que afirmamos, escepcion hecha (y es la escepcion notable) de que ni una sola de las moneditas de los hallazgos de Rosas en 1850, dados á conocer por Gaillard y el nuestro de Pont de Molins, hayan jamás pertenecido á las aludidas colonias del Asia Menor. La falta de libros de consulta nos llevaron á patrocinar con la mejor buena fé los informes equivocados de una persona erudita que clasificó dichas monedas, hallándolas iguales á las de colonias griegas asiáticas, que en un número considerable se descubrieron en Francia é Italia. Despues hemos comprobado con gran sorpresa que dichas piezas no son siquiera parecidas á las halladas en España.

Mas el notabilísimo hallazgo de Pont de Molins que con otros varios sacamos de su oscuridad, despertaron la inteligente atención del Sr. Zobel de Zangroniz, el cual al regresar á la Península nos comunicó sus opiniones y las noticias recojidas de las monedas del hallazgo de Rosas, que con la venta de la colección Gaillard se repartieron entre varios monetarios extranjeros

y poniendo también en nuestro conocimiento otro importante encuentro de este linaje de piezas realizado en Morella (1862). Una activa correspondencia con nuestro querido amigo nos llevó á repasar nuestras monedas y las reunidas por D. Ignacio de Aloy poniendo en práctica una serie de pesquisas, que han dado entre otras cosas por resultado, encontrar en poder del platero D. Domingo Bassols de Figueras, una estimable parte de moneditas que no conocíamos, del ya famoso hallazgo. Entre las variedades que nuevamente descubrimos, figuran las curiosísimas con el reverso del mochuelo; uno con leyenda retrógrada y con letrero en dirección normal el otro.

No nos detendremos en publicar la relación detallada de los referidos hallazgos de Rosas, Pont de Molins y Morella, para no reproducir los datos minuciosos que el Sr. Zobel dá de aquellos en el tomo cuarto del *Memorial*. La reunión de buen número de variedades que con nuestro amigo hemos podido juntar de los tres encuentros, son las que figuran en las tres primeras láminas emporitanas de esta obra, en las cuales no hemos dado cabida á algunos ejemplares variantes y de fábrica arcaica de la conocida moneda del Apolo con el *πιλος* y la rueda massaliota, hallados en Pont de Molins.

Sentados estos precedentes, importa ahora explicar el por qué llevamos á las planchas de Emporion esa serie de monedas anepígrafas. En primer lugar, esceptuando á Empurias ¿hay algún pueblo del mundo de los antiguos que pueda reclamarlas por suyas?

Es regla general en la ciencia numismática que debe atribuirse la acuñación de las monedas desconocidas á los sitios donde se encuentran. Cuando empezaron á estudiarse las monedas ibéricas, que tan á menudo aparecían en España, á nadie se le ocurrió pensar que fueran extranjeras por la sola razón de no entenderlas. Siendo evidente su nacionalidad, quiso adelantarse más en el conocimiento de estas especies, averiguando la región de España de que era propio cada letrero, y así se consiguió plenamente sin otro fundamento en un principio, que el hecho de encontrarse frecuentemente cada una de las leyendas en determinados territorios. La numismática general desconoce por completo las monedas de que tratamos, y dada su fábrica helénica, y el haberse realizado los dos más importantes encuentros en territorios vecinos á la antigua ciudad, podían ser seguro indicio de que ella ó Rhode las produjeron.

Pero ahondando más en este asunto, otra razón muy atendida viene á corroborar la fundada en el sitio del hallazgo, nacida de la, á todas luces, antigua fábrica de este numerario. Emporion, como en su lugar hemos expuesto, fué fundada en el siglo VI, no por naufragos que los embates del mar arrojaron á nuestras costas, sino por avisados comerciantes de Massalia que, trabada amistad con los indígenas, escogieron con gran criterio el sitio del emplazamiento de la futura ciudad, en una época que fructificaban en Marsella los poderosos elementos de cultura aportados por los griegos que se refugiaron en las colonias, no queriendo doblar la cerviz al yugo de Cyro. Emporion nació culta y eminentemente comercial, y de ella no conocemos monedas con la leyenda *EMPORION* que puedan fijarse más allá de los años 280 ó 285 antes de J. C.: queda pues desde la fundación hasta esta fecha, un extraordinario espacio de tiempo en que nuestra traficante *δυναστεύς* necesariamente debió batir monedas, pues es admitido que durante el siglo V, antes de la era, ya las acuñaba Massalia; y si tenemos en cuenta que las especies massalotas de dicha época son numerario menudo de plata, igualdad de metal, diámetro y peso hallaremos en las moneditas encontradas en Pont de Molins, Rosas y Morella.

Estos argumentos bastaban para dar patria española á este desconocido numerario, con mayor razón cuanto le acompañaban en el encuentro de Pont de Molins, junto con pedazos de varias especies griegas antiguas, unas pequeñas barritas de plata con señales evidentes de haber servido de pasta para acuñar dicho numerario. (1)

Pero los hallazgos se han realizado con tanta suerte para la ciencia, que algunos de estos razonamientos hasta se hacen innecesarios, pues un regular número de las monedas descubiertas llevan epígrafe, disipando por completo cualquiera duda que pretendiéramos abrigar acerca de la patria de estas moneditas, repitiéndose, como se repiten, varios de los tipos anepígrafes en sus semejantes con letrero E—EM— ó EM^Γ.

La difusión de este curiosísimo numerario por nuestras

(1) En el tesoro de Pont de Molins junto con cubos de plata que pesaban unas sesenta onzas, se hallaron con nuestras moneditas dos mitades de tetradracmas arcáicas de Atenas con la leyenda *AΘE*: un estátero de Metaponto de primera época: una draema de Kyme con leyenda retrógada *ΝΟΙΑΜΥΧ* y una tridracma de Ilirio con los jardines de Alcino y reverso incuso. (Véase el citado artículo del Sr. Zobel.)

costas es un hecho evidente desde el momento que Zobel nos ha dado á conocer el hallazgo que en 1862 se verificó en Morella. En él se descubrieron el ejemplar de los tres astrágalos y el $\Gamma\Lambda\Xi$ con busto femenino y anverso cabeza de toro de frente, que también apareció en el hallazgo de Pont de Molins. Este último encuentro viene á darnos á entender al propio tiempo cuanto en aquella lejana edad se había extendido el comercio helénico en Iberia, pues su numerario penetraba hasta el riñon de la montaña del Maestrazgo.

Estudiados, pues, los tres interesantísimos hallazgos y en particular el de Pont de Molins por contener mayor número y más antiguas monedas, podemos conjeturar fundadamente que Emporion en sus primeros tiempos batía con Massalia un numerario común, pues los tipos de la mujer galeada con el cuadrado incuso, ó con luenga cabellera y el cangrejo por reverso, los escritores franceses los han atribuido á Marsella, por haberlos encontrado en las cercanías de este pueblo.—La fundación de Empurias por gente massaliense, explica perfectamente la mancomunidad de ese primitivo numerario, obra exclusiva del comercio fóceo de Occidente.

Rectificados los errores en que incurrimos al ser los primeros en escribir de estas pequeñas monedas, podemos continuar sosteniendo que pertenecen á la antigua época á que las referimos en nuestro catálogo, que es la misma en la que hoy las hemos colocado al apreciar los períodos de cronología monetaria emporitana. Varias son las pruebas concluyentes que para ello podemos aducir, siendo las más notables, el cuadrado incuso en las primeras acuñaciones, sistema de fabricación, que por sí solo basta á denotar su antigua fecha; el sello de época que demuestra la fábrica arcaica del mayor número de piezas; lo breve de la leyenda, formada solamente por la primera ó primeras letras del nombre de la población; que dicho epigrafe se presenta con signos paleográficos evidentemente antiguos, formando en su conjunto un letrero con el $\epsilon\upsilon\sigma\tau\rho\phi\eta\delta\acute{\omicron}\nu$ ó leyenda retrógrada, característica en numismática de las primeras emisiones monetarias: y finalmente, la antigüedad de las especies griegas reseñadas, que aparecieron en el hallazgo de Pont de Molins y las massalotas del Apolo con la rueda, las cuales vienen á señalarnos el límite más reciente del enterramiento de dicho tesoro.

El Sr. Zobel de Zangroniz en su citado trabajo metrológico, próximo á ver la luz pública, estudia el primitivo numerario fó-

ceo de Occidente, desprendiendo de laboriosísimas investigaciones su obediencia al pié monetar babilónico-fóceo. Por lo que se refiere á las monedas de que tratamos, nuestro amigo las divide en dos grandes períodos de acuñacion, dejando para un tercero el grupo de las pequeñas monedas con la Arethusa y el Pegaso, ya que evidentemente son divisores de las dracmas de igual tipo, que no habian producido aun las zecas de Emporion durante las acuñaciones de las piezas que ocupan los 62 primeros números de nuestras láminas.

Quedarán separadas las moneditas que el Sr. Zobel coloca en su primer período con solo indicar las que incluye en el segundo, que lo son principalmente aquellas de buena fábrica y epigrafe normal y con tipos en el anverso, la cabeza de Palas ó mujer de frente, ó de Arethusa y reverso del toro con faz humana ó cornúpeta, y más comunmente el conocido ginete con la clámide flotante.

De las moneditas del primer período de Zobel, ó sean las de fábrica arcáica, el hallazgo de Pont de Molins nos ha revelado un escojido número de divisores; y de notar es que en los tres descubrimientos de este curioso numerario, especialmente en el de Rosas, abundante en moneditas relativamente más modernas y de buena fábrica y menor peso, no haya aparecido un solo divisor de las mismas. Quizás este sea un argumento para ayudarnos á conjeturar que las monedas de toros y ginetes no necesitaron divisores, puesto que ellas estuvieron llamadas á representar este papel junto á las primeras especies mayores emporitanas ó sean las dracmas del caballo púnico.

Conocedores del peso de un buen número de moneditas de dichos dos períodos, hemos adquirido convencimiento de su correspondencia con el peso normal del trihemibolio massaliota de 0,925 gr. pudiendo dar cabida entre estas líneas á los exactos resultados estampados por Zobel del peso efectivo de esas monedas, agregándoles el 4 por 100 por desgaste, segun es su peso mayor ó menor de 0,50 gramos.

	<u>PRIMER PERÍODO.</u>	<u>SEGUNDO PERÍODO.</u>
Unidad.	0,95.	0,85.
Mitad	0,47.	
Cuarto.	0,22.	

Terminaremos este asunto distribuyendo las moneditas de

nuestras tres primeras láminas entre los hallazgos en que han aparecido.

HALLAZGO DE ROSAS: monedas núms. 14, 19, 20, 29, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 41, 46, 47, 48, 50, 51, 54 y 55.
(Gaillard. 1850.)

HALLAZGO DE MORELLA: monedas núms. 27 y 42.
(Zobel de Zangroniz. 1862.)

HALLAZGO EN LA PROVINCIA DE TARRAGONA: monedas núms. 22, 33, 34, 37, 38, 45, 49, 54, 309, 310 y 311.
(Pujol y Camps. 1865?) (1)

HALLAZGO DE PONT DE MOLINS: monedas núms. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 32, 39, 40, 43, 45, 52, y 53.
(Pujol y Camps. 1868.)

Monedas que se ignora el sitio en que aparecieron: núms. 44, 49 y 56.

(1) Grabadas las primeras láminas de Empurias y estando las anteriores líneas en prensa, nos ha sido dable estudiar detenidamente un cuarto hallazgo de treinta y dos moneditas fóceas, realizado en la provincia de Tarragona por los años de 1860 á 1865, según parece.—Ignoramos la fecha cierta del descubrimiento y el sitio en que tuvo lugar. Acerca de tan importantes datos y de como las monedas acaban de venir á nuestras manos, he aquí cuanto podemos decir. Según nuestros informes, este depósito fué recojido de primera mano en la provincia de Tarragona por una persona curiosa que guardó las monedas hasta que por su fallecimiento encontrándolas su hijo las cedió hace poco á nuestro amigo el joven é ilustrado bibliógrafo D. Alberto de Balle, quien conociendo nuestras aficiones, faltóle tiempo para llegar á nuestra casa permitiéndonos un estudio detallado de las especies encontradas, que lo fueron además de las monedas indicadas varias moneditas massaliotas con los siguientes tipos: un ejemplar arcáico con el cangrejo (*La Saussaye*, núm. 8, lám. I) otros del Apolo con el $\pi\lambda\omega\varsigma$ y la rueda (*ibid.* plan. I, núms. 11 y 13) también de Massalia con los tipos de la cabeza juvenil y reverso. M—A ó M sola. (*Ibid.* plan. I, núms. 24, 29 y 50) Acompañaban á estas especies dos pequeñas monedas: la primera de Selinus (Sicilia) con la mujer cojiendo una serpiente y reverso del toro con faz humana y epigrafe $\Sigma\epsilon\alpha\iota\text{NOE}\Sigma$. La segunda nos es desconocida. (Los pesos de cada una de las monedas del encuentro y demás particularidades, los hallarán nuestros lectores en el tom. IV del Memorial en el estudio que publica nuestro amigo Sr. Zobel.)

De dicha estadística parece poder deducirse que la generalidad de las monedas que contenía el hallazgo de Rosas no son tan antiguas como las del de Pont de Molins, siendo entre las de este de más cercana fecha, las que se encontraron únicas y dibujamos con los números 39 y 53, ó sean el ejemplar de Arethusa con el reverso del toro y los tres anillos, y el de la cara de mujer de frente con leyenda E—M y el jinete por reverso; ejemplares que aún no hemos podido esplicarnos satisfactoriamente como estaban enterrados con los otros, mucho más antiguos que ellos y que caracterizan las últimas emisiones de este pequeño numerario, las cuales no escasearon en el encuentro de Rosas, esparciéndose por distintos monetarios el tipo anepígrafe del jinete con la clámide flotante y el toro con los tres anillos.

DRACMAS DEL CABALLO CARTAGINÉS. Al escribir nuestro primer catálogo no emitimos con fijeza ninguna opinion acerca de la época en que fueron acuñadas estas monedas, no pudiendo por otra parte seguir la expuesta por nuestro antiguo amigo Mr. Aloiss Heiss, que señalaba estas especies como la primera emision de dracmas en Emporion, fundándose en un hallazgo de tres monedas en muy buena conservacion ocurrido en una mina cerca de Cartagena (1). Este dato lo creimos desde el momento equivocado por la gran desigualdad de fábrica en los tres ejemplares que consigna dicho autor se encontraron juntos, y por ello suspendimos tomarlo por base de ningun fundamento cronológico.

Perplejos hemos estado durante mucho tiempo para resolvernos á fijar la época probable de la acuñacion de estas monedas. Opinar, como en pasada ocasion indicamos, que fueron emitidas despues de la ruina de Sagunto, cuando el tránsito de Anibal con su ejército por la provincia de Gerona de paso para Italia, fuera una solucion razonable, máxime si se procuraba esplicar el reverso de este numerario segun lo ha hecho el Sr. Botet, como un signo de adulacion al vencedor de Sagunto por los griegos de Emporion aliados de Roma; pero el pié monetar bajo el que están acuñadas destruye por completo dicha solucion, desde el momen-

(1) *Monnaies antiques*, pág. 44.

to que es indudable que desde la pérdida de Sicilia dejaron los cartagineses de batir plata ática.

La ley, la fábrica, los criterios paleográficos y la comparación con las dracmas de Rhode, dan á estas monedas una antigüedad muy superior á la segunda guerra púnica. Zobel (en su nueva obra) diserta largamente sobre este asunto, y despues de fijar algunos períodos de acuñacion (poco probables en nuestro concepto) señala en definitiva la aparicion de estas piezas despues de la venida de Pirro á Sicilia (279 años an. J. C.) Aceptable es esta opinion, que no hemos vacilado en adoptar desde el momento que es hija de prolijas comparaciones metrológicas de las acuñaciones de la época.

Consideramos, pues, que las monedas del caballo cartaginés son las primeras dracmas que batió Emporion, y que su acuñacion alcanza cuando ménos á la época que queda referida. Pero no están disipadas todas nuestras dudas. Falta esplicarnos aún cumplidamente como la fábrica poco bella de este numerario, pudo ser producto del grabador emporitano, que anterior y hasta coetáneamente á la emision del mismo había producido especies tan notables, como por ejemplo, el tipo del toro y los tres anillos, hallados para confusion de todos, entre los arcáicos de Pont de Molins y que grabamos con el número 39.

La degeneracion artística que revelan en Emporion las dracmas del caballo cartaginés, es para nosotros asunto inespliable. ¿Será que alguna intervencion indigete se revela en el dibujo de estos ejemplares? Esperemos á que el estudio de nuevos hallazgos, allane estas lagunas, fijando al propio tiempo, como lo esperamos confiadamente, que para divisores de estas piezas continuó batiendo Empurias las moneditas de la cabeza de mujer de frente ó de perfil, con ó sin epígrafe E—M y reverso del ginete y sus compañeras las del toro con los tres anillos.

Pero lo que aparece como cosa indudable, es la aceptacion que debieron tener estas piezas en distintos mercados, ya que muchos pueblos las imitaron, dando lugar á esa série de acuñaciones ajenas á Empurias de tan variado dibujo. En aquellos tiempos el comercio hispano helénico debió competir ventajosamente con el de Massalia, en la Galia Narbonense, segun se desprende de la abundancia con que imitaron el comercio de Emporion y Rhode.

DRACMAS DEL PEGASO. Perdieron los cartagineses la isla de Sicilia (244 antes de J. C.) y ante semejante fracaso comenzó á decaer rápidamente la preponderancia mercantil y marítima de Carthago, que durante largo espacio de tiempo había privado en el señorío del mar interno. Por dicha época Empurias cambió los tipos de sus monedas, aconsejándose seguramente para realizar semejante mudanza en la mira política de facilitar su tráfico con la Sicilia romana, eliminando de sus dracmas el caballo púnico, emblema de los penos, que no podía ser bien visto de la gente latina. Esta esplicacion podrá ser satisfactoria, pero lo que no admite duda es que los comerciantes de Emporion al emitir las primeras especies mayores de su numerario, realizaron una imitación púnico-sícula y á Sicilia acudieron de nuevo como justificadamente escribió el ilustrado duque de Luynes (1) para hallar el nuevo tipo de sus dracmas, copiando aquella Proserpina ó Ceres ó más bien Arethusa rodeada de delfines con la figuración del Pegaso, tipos por tanto tiempo en boga en Siracusa, Tauromenio, Corinto, etc.

Estudiemos pues los nuevos emblemas de las dracmas emporitanas, adicionando y corrigiendo lo que sobre el particular tenemos escrito.

Arethusas y Dianas.—En gran desacuerdo están los autores para la atribucion de la deidad ó deidades que ostentan las dracmas de Empurias. D. Antonio Agustin, de grata memoria, fué el primero que al describir un ejemplar de esta clase dió con la atribucion de Ceres; pero ya el ilustre P. Florez opina que pertenece á Diana la publicada en su tab. 25, núm. 2 y vacila entre esta Diosa y Aristarca, en la pieza que graba con el núm. 4 de su tabla 62. Los autores y cataloguistas que les siguieron atribuyeron dichas efigies, unos á Ceres y otros, sin determinar deidad, describen simplemente los anversos «cabeza femenil entre tres delfines.» Gaillard en su catálogo de la coleccion García de la Torre, halla cabeza de Ceres y Diana, y dos años despues al describir las de Empurias, de su particular coleccion, encuentra cabezas de ninfas coronadas con proas de barco. Para el eminente D. Antonio Delgado son Arethusas cuantas monedas describe de este género al catalogar la coleccion del chambelan Lorichs; mientras que para Mr. Heiss son simulacros de Ceres todas las dracmas que publica. Nosotros en nuestro catálogo del Memorial pre-

(1) *Revue Numismatique Francaise*, 1840 pág. 85 y siguientes.

tendimos probar que las divinidades representadas eran Arethusa y Diana, opinion conque no se halla conforme el Sr. Botet, patrocinando la especie de que las monedas solamente representan á Diana. Zobel en su nueva publicacion no se ocupa de las dificultades que se ofrecen para fijar una solucion concluyente á este punto, hallando en las monedas á que nos referimos la cabeza de Ceres, ó Arethusa ó Diana.

No hemos modificado nuestra opinion; mas tampoco en manera alguna nos sorprende la divergencia en que se encuentran los autores citados, pues no es tarea fácil la atribucion evidente de dichas cabezas, no solo porque las más de las monedas se presentan rozadas por la gran circulacion que tuvieron, ora porque la inmensa generalidad de los ejemplares son obras bárbaras ó expresion poco clara y algo arbitraria de los tipos genuinos de la edad de oro de las acuñaciones emporitanas, inconvenientes gravísimos para buscar en ellos una interpretacion que tenga visos de verdad; ya muy principalmente tambien, porque las monedas sicilianas imitadas, tampoco resuelven el problema. Solo el P. Florez, observador infatigable y erudito, va en nuestro concepto encaminado á lo probablemente cierto en esta cuestion y así ensayaremos razonarlo, consignando ante todo, que para atribuir las efigies con probabilidad de acierto, hemos de estudiarlas en ejemplares batidos en las antiguas acuñaciones de dracmas emporitanas. Segun veremos, los tipos genuinos van adulterándose aún más que por la sucesion de los tiempos, que viene á prestar ayuda para dejar en olvido el antiguo dibujo, por la diversidad de localidades que acuñaron las dracmas emporitanas que conocemos.

Esto sentado, observaremos que en nuestras monedas se encuentran indiscutiblemente dos tipos fundamentales y perfectamente distintos. El primitivo, de la cabeza femenil con hojas entrelazadas entre el peinado, adornada con collar y pendientes y reverso del Pegaso con cabeza normal. En el subsiguiente la cabeza está diademada y con grandes rizos, cuya aparicion se señala en el numerario de Emporion por la figurita que sostiene la cabeza del Pegaso. Este segundo tipo tambien usa collar y pendientes.

Por de pronto los ejemplares pertenecientes al segundo tipo, ó sean los de rizada cabellera, diadema, pendientes y collar, no pueden racionalmente atribuirse á Ceres, pues tan ricas preceas no caracterizan en modo alguno á una diosa que se adornaba con frutos agrícolas, y mucho menos la diadema que los focen-

ses de Empurias como sus compatriotas de Massalia usaron en sus monedas para adornar á Diana Efesina, ídolo de su predilecta veneracion: y si preside al numismático una observacion atenta en monedas perfectamente conservadas y de buena época del tipo primero, no podrá ver en las consabidas hojas espiga alguna que le revele á Ceres, y aún para ello haciendo gracia de los collares y pendientes que adornan á esta clase de monedas. La contemplacion de los ejemplares con que en nuestras láminas termina el tercer período y la primera línea de las del cuarto, son los mejores comprobantes de los hechos que acabamos de sentar.

Dichos ejemplares confirman en nuestro concepto sin ningun género de duda la presuncion del P. Florez, de que las dracmas emporitanas nos dan el simulacro de dos distintas divinidades; y no vacilamos en creerlo así, aún cuando nos salgan al paso la multitud de piezas acuñadas despues de la aparicion del tipo segundo, ó sea el de cabeza diademada, las cuales siendo labradas en distintos centros y cada vez por ménos hábiles grabadores, confunden y amalgaman muchas veces los distintivos especiales de cada tipo. En estas adulteraciones descuellan las monedas fabricadas por los indígenas, ora con leyenda ibérica, ya con letrero griego.

Apuntaremos las principales variantes de dibujo en los atributos de las efigies. En los ejemplares del tipo antiguo, ó sean los que llevan la cabeza adornada con hojas, aparecen estas con variado dibujo y diferente posicion. Algunas veces la hoja se presenta abultada y recta, lo que ha hecho creer á varios (obedeciendo al pié forzado de la Ceres) si dicha hoja pudiera ser una legumbre: en otros ejemplares sumamente delgada asemejándose á una cinta ó á las aristas de una espiga, y en algunos apareciendo las puntas por encima de la frente ó rodeando la cabeza á manera de corona radiada. La diadema en monedas del segundo tipo, tampoco se halla dibujada constantemente de una manera clara: poseemos ejemplares en que solo está indicada por una raya, y véense otros en los que, además de la diadema, amalgamando con ella los adornos de las cabezas del primer tipo, llevan tambien las hojas semejantes á las aristas de una espiga y apareciendo ora entre el pelo, ya por encima de él ó de la frente. Otras monedas, empezado ya el cuarto de nuestros periodos, inventan en la diadema un singular remate que podría justificar la vieja atribucion á Ceres; pues los puntos ó perlas que corren á lo largo de dicho adorno rematan en tres rayos pareciendo aquellos los granos y estos

las aristas de una espiga. Este aditamento en la corona debió estar en boga durante algun tiempo, comenzada ya la decadencia del arte, despues de las primeras emisiones con letras microscópicas del cuarto período; manera de dibujar que trascendió á los indígenas que la exageraron, segun se observa en la moneda número 162, como exageraron y confundieron los atributos que caracterizaban las dos divinidades.

Pero apesar del barbarismo siempre creciente que adelantando los tiempos revelan los grabadores iberos y helenos, sin embargo, en la forma del peinado es donde generalmente se conservan sin confundirse las señales características que separan ámbos tipos. Varía la amplitud ó anchura del bucle que circunda las sienes; son más ó ménos gruesos los hilos que forman las trenzas, pero no faltan nunca en las cabezas diademadas ó Diana, que son las más comunes, los tres característicos bucles que arrancando de detrás de la oreja suben á rizar sus extremos á lo alto de la cabeza. En las monedas de fábrica decadente he aquí el único distintivo que nos puede guiar, para saber si el que abrió el troquel quiso representar á Diana ó á Arethusa, en cuyo simulacro en dracmas de Empurias un solo bucle circunda todo el pelo. La observacion de las monedas de nuestros períodos tercero y cuarto hablarán más claro que cuanto pudiéramos añadir.

Ahora bien; dos divinidades distintas encontramos en las dracmas del Pegaso, y si por completo hemos descartado á Ceres, admitiendo á la ninfa Arethusa y á la Diana de Efeso, debemos apoyar en alguna razon nuestras atribuciones.

Arethusa, amada de Alfeo, delatora de Pluton raptor de Proserpina, fué convertida en Sicilia en una de sus fuentes más poetizadas por la fábula, y su busto aparece en varias especies antiguas de numerario sículo, con el peinado ornado con hojas de una planta acuática; espadaña, segun nos pareció á nosotros; carrizo, segun observa el concienzudo Zobel. Si en dichas monedas se representa á la ninfa Arethusa, á Arethusa debemos atribuir tambien su copia emporitana.

La atribucion á Diana del segundo tipo es tambien categórica, y no nos cansaremos de ponderar en estas líneas la importancia religiosa que en aquellos tiempos tuvo la celebrada Diana de Efeso, uno de los ídolos más venerados de la antigüedad. Su culto fué el que privó en Empurias, y ha llegado hasta nosotros la noticia que dá Strabon del templo que se la erigió en Massalia,

denominado *Ephesium*, cuyo servicio corria á cargo de una sacerdotisa venida de Asia. Marsella grabó la efigie de Diana en sus monedas bajo diversos tipos y lo propio hizo Empurias, pues encontramos en su numerario griego á la Diana diademada y á la Diana cazadora, acompañando varias veces á la primera el símbolo religioso del creciente.

Los tipos de Arethusa y Diana en las páginas del *Memorial*, han sido admitidos por el Sr. Zobel. Don Joaquin Botet se ha apartado de nuestra opinion, é inspirado principalmente en las planchas de La Saussaye considera que todas las dracmas emporitanas representan á la Efesina, pues en su sentir las pequeñas diferencias que se notan en los adornos no son suficientes para constituir la representacion de dos divinidades; tanto más, continúa, porque sin variacion importante en el tipo y sus adornos la vemos en el numerario de Empurias con arco y carcaj y con mayor variedad en aquellos, no solo en monedas de Marsella sino tambien en otras colonias greco-marsellesas de la Galia meridional. Era Diana Efesina, añade, la gran diosa en la que estaban reunidas las virtudes y propiedades de la mayor parte de las divinidades.

Todo esto es muy cierto, y sabiéndolo nosotros por la material observacion de las monedas tambien creimos en un principio que solo la efigie de la Efesina campeaba en las dracmas emporitanas; pero aprendimos despues que los focenses de Emporion al emitir las piezas de plata con el Pegaso, no bebieron en la fuente massaliota. Ni tan siquiera entró en sus cálculos seguir en sus acuñaciones el pié monetario de Marsella, que es napolitano; sino que acudiendo á Sicilia copiaron aquel conocido tipo siracusano de Arethusa coronada de hojas y rodeada de delfines, como más arriba llevamos expuesto. ¿Cómo, pues, no reconocer en las primeras acuñaciones á Arethusa orlada de delfines, desde el momento que es una mera copia del numerario imitado? Seguramente el Sr. Botet no habrá podido observar las hojas de carrizo ó espadaña en las cuatro variedades de Diana con arco y carcaj; pero á falta de ellas, la efigie coronada con dichas hojas y acompañada del creciente (monedas núms. 110 y 111) han coadyuvado para decidirle á eliminar la Arethusa de las acuñaciones emporitanas, sin duda porque nuestro amigo no tuvo presente que una moneda como la citada, batida en época relativamente moderna, ya que lo fué durante la degeneracion del arte hispano-helénico, no era la mejor base para estudiar el tipo primitivo de las drac-

mas con el Pegaso. Al tratar de los símbolos discurriremos acerca de dicha moneda.

CHRYSAOR? Nos ocuparemos en este lugar de la diminuta figura, que, formando la cabeza del Pegaso en las monedas griegas é ibéricas de Empurias, se nos presenta sentada, cubierta á veces la cabeza con un casquete puntiagudo y con la pierna derecha estendida sujetándose el pié con la mano.

Verdaderamente la aparicion de dicho personage es por demás notable y detalle único de la numismática, que ha pasado desapercibido á nuestros antiguos autores. Sestini, al describir las monedas del museo Hedervariano, fué el primero que lo hizo observar, habiéndose propagado despues semejante descubrimiento entre los coleccionistas.

Nada hasta hoy se ha escrito con éxito completo acerca del acontecimiento ó entidad mitológica, á quien intenta representar la espresada figura; ni nada, que podamos dar como concluyente, revela tampoco la estraña actitud que guarda en las monedas sustituyendo la cabeza del caballo alado.

Muchas y muy variadas son las conjeturas que han llegado á nuestra noticia; pero cuando escribimos el catálogo de monedas de Empurias en el Memorial, ninguna nos pareció tan aceptable por lo erudita, como la expuesta por el abate Cavedoni en su artículo intitulado: *Singularita del Pegaso delle antique monete di Emporio delle Spagna* (1). Chrysaor, dice el reputado arqueólogo, es hermano del Pegaso, nacidos los dos al mismo tiempo del cuello de Medusa decapitada: el pequeño genio que forma la cabeza del Pegaso es, pues, Chrysaor. Para justificar su conjetura alega el abate Cavedoni varias razones, entre ellas la de ser Chrysaor padre de Gerion, que reinaba en las islas Baleares cercanas á Emporiae. Además esta ciudad estaba tambien cercana á otra (quizás eran una sola), cuyos habitantes Strabon y Estevan de Bizancio nombran *Ιδρυήται*. Que la villa Stratonicé en la Caria, llevó primitivamente el nombre de *Crysaoris* y tambien el de *Indica*; pudiendo suceder que en la fundacion de Empurias concurrieran algunos Carienses unidos á los colonizadores de la Fócea. Las

(1) Boletín del Instituto arqueológico de Roma, 1841.

medallas de Stratonicé llevan el Pegaso, y también lo representan muchas otras villas de la Caria, por haberse conservado allí la tradición del caballo alado y la de su hermano Chrysaor. Otros argumentos aduce el erudito abate, pero estando basados tan solo sobre una moneda, imitación degenerada de las dracmas emporitanas, nos abstenemos de reproducirlos.

Nuestro antiguo amigo Mr. Heiss, en la página 99 de sus *Monnaies antiques de l'Espagne*, opina que la figurita en cuestión es el Apolo cubierto con el *pilos* tan conocido en el numerario de Marsella. Anteriormente en la página 90, había significado dicho autor que el casquete con que vá cubierta la figurita era el petaso.

Con el objeto de no dejar innominada una imagen que lo ha estado por tanto tiempo, nos inclinamos á darle el nombre interino de Chrysaor, por ser el propuesto por un escritor distinguido y consecuencia de un trabajo siempre recomendable. Hoy no nos parece oportuno continuar aceptando la conjetura de Cavedoni, desde el momento que su estudio nos ha demostrado que se reduce á una ingeniosa cuanto sutil solución teogónica, que no respondiendo tampoco á ninguna exigencia nummaria, podemos ensayar sustituirla por otra. Poco probable es en nuestro concepto que Emporion, reformando el tipo sículo que imitó, se singularizara representando el Pegaso con su hermano Chrysaor, para exhibir, tan solo en las monedas, esa figuración compleja del Pegaso sin precedente en la plástica de otros pueblos. (Hemos visto grabado el caballo alado en tres piedras finas halladas en Empurias, y perteneciendo dos de ellas á la época de decadencia del arte emporitano, ninguna lleva el aditamento de la pequeña figurita, patrimonio exclusivo de la moneda.) Además, árdua empresa sería sustentar que algunos carrienses acompañaron á los focéos de Massalia en la fundación de nuestra ciudad, y de consiguiente, pueda ser el Chrysaor un recuerdo del primitivo nombre del poblado de dó eran originarios: pero aun admitiendo gente carriense en la Indigecia, debemos recordar que la *singularita del Pegaso* no aparece con las dracmas, sino que es una modificación que se opera en las mismas, después de gran número de acuñaciones en las que se pasaron siglos. No nos detendremos en examinar los restantes fundamentos espuestos por Cavedoni, entre los que se halla alguna especie poco exacta, como la que en una carta llena de sólida doctrina nos observó nuestro distinguido amigo, gloria de la arqueología española, Sr. Rodríguez de

Berlanga, escribiendo con mucho acierto que Geriones no reinaron en las Baleares, y si gobernaron en alguna parte, hubo de ser en Erythia que estaba en Tartesso, segun todo ello se manifiesta con el testimonio de Plinio (H. N. 4. 120) y de Jhilostrato (Vit. Apoll. 1. 5. cap. 4 y 5).

Tampoco nos es posible adoptar el parecer de Mr. Heiss, opinando que la anónima figurita es emblema del Apolo marsellés, pues tendríamos necesariamente que confesar, que fué muy poco inteligible el signo omonóio con Marsella y que no es muy lógico que á la mitad de las acuñaciones de dracmas del Pegaso, recordaran los emporitanos el Apolo con el pilos de acuñaciones massaliotas de dos siglos antes. Además no es posible asegurar que sea el pilos del Apolo de Marsella el bonete que cubre la cabeza del Chrysaor de Cavedoni, ni mucho menos el *petaso*, pues en ninguno de los muchos ejemplares en que lo hemos observado, se distinguen las dos alas que caracterizan el casquete de Mercurio. ¿A quién representa, pues, la figurita en cuestion?

Apuradas ya hasta el último límite las elucubraciones mitológicas y discurriendo uno y otro día una esplicacion plausible de tan curioso emblema, por indicacion de un ilustre académico, descendimos á observar en un gran número de ejemplares el extraño ademan con que la vemos dibujada en la cabeza del Pegaso, para dedicarnos á un ímprobo estudio de los famosos juegos griegos, tan repetidamente conmemorados en el monedage helénico. Resultado de nuestras investigaciones fué una congetura, que no por sus condiciones alambicadamente eruditas hubiera sido menos inapelable que la fundada por el abate Cavedoni.

Convencidos estamos de que la postura que guarda la figurita en el Pegaso, no obedece á otra razon que la de amoldar su actitud á la silueta de la cabeza de un caballo. El Chrysaor debió figurarse en las monedas para subvenir á alguna necesidad de las mismas, y los aventajados grabadores de nuestro cuarto período tuvieron el buen gusto de idear una colocacion tan nueva, tan caprichosa y de todo punto peregrina. Quizá tuvieron muy en cuenta, que de haber montado dicha figura se corria el riesgo de confundirla con Belerofonte, lo cual debió estar muy léjos de su ánimo.

Si el que se ha denominado Chrysaor no va cubierto con el petaso ni con el pilos massaliota, del bonete que cubre su cabeza, observado en un clarísimo ejemplar del hallazgo de Las Ansias, podemos hallar luz bastante para sentar una nueva atribucion.

Cartago y Roma, los dos poderosos pueblos que cuando Empurias era próspera imponían sus leyes al mundo, veneraban unas mismas divinidades, conocidas con distintos nombres pero originarias todas de un mismo mito. Ellas eran las que presidían la navegación, el comercio y la moneda su hija primogénita, estando representadas en varias especies numerarias de ámbos pueblos. Nuestros lectores habrán comprendido ya que aludimos á los hijos de Leda, los conocidos Cabiros. Su culto arranca de las más antiguas fábulas asiáticas, de donde lo tomaron fenicios, griegos y romanos, arraigándolo despues en España, donde la veneración que se les tributó debió estar muy generalizada, ya que constituyen uno de los tipos de grandísimo número de monedas. ¿El llamado Chrysaor será un Cabiro? Opinamos afirmativamente; pues practicándolo así, la figurita de las dracmas emporitanas responde en nuestro concepto á exigencias científicas, á las cuales no han contestado otras atribuciones.

Por de pronto puede aceptarse sin violencia, que una ciudad greco-hispana, tan relacionada como lo fué Empurias con los naturales del país, segun demuestran sus alianzas monetales, hubiese admitido el Cabiro en sus monedas, cuando el mercado vecino Ebusitano lo ostentaba coetáneamente en su numerario y en época tambien, en que introducido el denario romano en España, cundía cada vez más su circulación en nuestro suelo, difundiendo con ella el conocimiento y respeto á los dos Cabiros galopando lanza en ristre, los conocidos Dioscuros Castor y Polux, cuyo tipo vino á ser generalmente la norma del numerario ibérico.

De admitir el Cabiro que proponemos, es posible explicar su posición en el Pegaso. Nos ha repugnado siempre que una divinidad tan importante como Apolo entre los helenos, los focenses de Empurias se permitieran exhibirlo en la ridícula postura en que aparece en las dracmas. Más excusable sería que á Chrysaor lo hubiesen grabado en actitud poco seria en la cabeza de su hermano; pero lógico y perfectamente natural encontramos que el grabador griego se permitiera poner de esta suerte á un Cabiro, ya que esos polluelos de la fábula no fueron divinidades para representarlas con muy altos miramientos. Ebusus los exhibe en cuclillas en sus monedas.

Quizá alguno siguiendo nuestro modo de ver en este asunto, intente llamar Castor al Cabiro que forma la cabeza del Pegaso. No llegaremos nosotros á tanto, aún cuando no contradecire-

COPIAS DEL CABIRO - MONEDAS AGRANDADAS

Dracma omonóica.



Quinario de Cosse.



Denario romano.



mos semejante opinion, que es posible veamos confirmada algun dia concluyentemente, hallándose alguna variedad emporitana en la que acompañe á la figurita la estrella de cinco rayos, atributo característico de los Dioscuros. Por ahora no creemos conveniente estremar nuestra conjetura: bástenos llamar simplemente cabiro á la figurita en cuestion, atreviéndonos á sustituir el nombre de Chrysaor discurrido por Cavedoni, desde el momento que nuestra atribucion parece poder responder á exigencias teogónicas, numismáticas y hasta políticas, siendo perfectamente española. Estendido el culto de los Cabiros entre los iberos, fué muy oportuna mira en los discretos comerciantes de Emporion, modificar el tipo de sus dracmas introduciendo en ellas el mito tutelar de la contratacion y la moneda, venerado en el pais donde esta debía circular.

Hasta aquí las razones científicas: pero para que nuestros lectores puedan seguirnos en el camino de los argumentos prácticos y facilitar un estudio comparativo del diminuto Cabiro, hemos agrandado escrupulosamente: 1.º El precioso ejemplar ibérico núm. 139 hallado en Las Ansías: 2.º Parte de un denario de fabrica ibérica procedente del mismo hallazgo, y 3.º Parte tambien de la conocida cosetana que representa al Cabiro montado, llevando del diestro el caballo de su hermano ausente por el cumplimiento de su reclusion periódica en los infiernos.

No dejaremos la pluma sin recordar las lecciones que sobre el mito de los Cabiros expone nuestro eminente maestro, en las páginas CLIX y siguientes de los magníficos prolegómenos de esta obra.

CENTROS DE ACUÑACION. ¿Todas las dracmas con leyenda griega han sido batidas en el recinto de la famosa Emporion? Ensayaremos contestar negativamente á esta pregunta, por más que aparezca cosa llana tener por obra helénica el conjunto de monedas con letrero griego. De la poblacion indigete unida á Emporion solo han llegado hasta nosotros monedas de cobre, y en verdad que no es probable que en la Indigecia dejara de labrarse la plata, como lo efectuaron otros pueblos españoles y máxime los indigetes, que morando en medio de la corriente comercial, promovida por la demanda del tráfico griego, tenian más que otros

justificada conveniencia de poseer para las transacciones en grande escala, numerario que reuniera un mayor valor en poco peso. Abundando en este pensamiento algunos de nuestros compañeros de aficiones se prometen descubrir la dracma con la leyenda indigete ($\uparrow \text{M} \Psi \leftarrow \zeta \leftarrow \text{M}$), mas nosotros, sin negar la posibilidad de encontrarla, no esperamos confiadamente dicho hallazgo por la ninguna necesidad que debieron tener los indigetes en emitir esta moneda, cuando en nuestro concepto, constantemente estuvieron acuñando dracmas con la leyenda griega. De los datos históricos que han llegado hasta nosotros se desprende, que nuestros iberos del Ampurdan y sus montañas conservaron una fuerza política muy superior á la de la colonia griega, pero en materias comerciales Emporion fué siempre la regla á que se ajustaron.

La existencia de las acuñaciones ibérico-griegas se comprueba con la simple inspeccion de las diversas especies, que dispersas en varios monetarios hemos procurado agrupar en nuestras láminas. Desde el tercero de nuestros periodos, vemos á los indígenas acuñando moneda de plata, imitacion con mayor ó menor gusto artistico, de las dracmas emporitanas del caballo quiescente, campeando en varias de dichas copias el epígrafe griego más ó ménos alterado. Siguen las acuñaciones ibérico-griegas durante el período tercero; atraviesan el cuarto con obras relativamente correctas, como lo son los núms. 83 y 84 hallados en Las Ansias, y concluyen con las últimas acuñaciones emporitanas en plata, adicionando al tipo diferentes símbolos. Las observaciones que de diez años á esta parte venimos practicando en este suelo, lleno por todas partes de recuerdos de la muerta ciudad, nos han proporcionado tal convencimiento sobre distintos centros de acuñacion de dracmas griegas en la provincia de Gerona, que con solo observar el dibujo de algunas de las monedas de última época, adivinamos muchas veces el territorio donde se han encontrado. La moneda núm. 89, por ejemplo, cuya Diana por el característico estilo de su dibujo no puede confundirse con otra, no ha sido acuñada en Empurias. En ninguna de las dracmas procedentes del despoblado arqueológico de la *δῆμος* hemos hallado semejante fábrica, que en buena conservacion solo se encuentran frecuentemente en la cuenca hidrográfica del Ter, desde Gerona hácia la montaña. Ejemplares de esta moneda constituian el núcleo del hallazgo de Cartellá, apareciendo tambien en el realizado en la colina de San Llop.

Es posible que varios de esos centros de acuñacion fueran

fundaciones helénicas, establecidas en diversos sitios de explotación en nuestra rica montaña: mas sea de ello lo que fuere, es lo cierto que de la sola contemplación de las dracmas emporitanas con epigrafe griego, se revela claramente en muchas su fábrica ibérica.

UNIDAD MONETARIA. Carecemos de investigaciones propias sobre tan importante asunto, las cuales no hemos practicado, en la creencia de que estaba por completo dilucidado en la obra del Sr. Vázquez Queipo. (1) Era nuestro intento resumir en estas páginas las unidades olímpicas halladas por nuestro eminente metrólogo, cuando el Sr. Zobel nos dió á conocer las pruebas de imprenta de la primera parte de su ya citado trabajo. La urgencia con que escribimos estas líneas nos veda por ahora entrar en un prolijo estudio crítico de las teorías que presenta el Sr. Zobel, las cuales no vacilamos tomar en estima, por ser hijas de fundamental estudio, que arranca de precedentes sólidos y concienzudamente agrupados. Lógico es de todo punto, por otra parte, que si Emporion por sus relaciones mercantiles experimentó la necesidad de acudir á Sicilia, para asimilarse sus tipos, adoptara también la unidad monetaria acreditada en el país que, según nuestro amigo, obedece al sistema aúreo-púnico-sículo.

Las dracmas en su primera época se ajustan al pié primitivo, que vá decayendo á medida que avanzan los tiempos. Las del caballo cartaginés son sin disputa las más pesadas, pues alcanzan por término medio desde 5 á 4,70 gramos. En las del Pegaso existe la gran irregularidad de peso, que justificadamente hace notar el Sr. Zobel, «pues varían desde 4,80 gramos á 4, descendiendo algunas aun á ménos». La simple inspección de los pesos que acompañan á las monedas de última época con símbolos y á sus compañeras las Dianas con arco y carcaj, demuestra claramente la rebaja que se operó en el valor de las dracmas emporitanas. ¿Obedecerá esa rebaja al interés que experimentó la plaza

(1) *Essai sur les systèmes métriques et monétaires des anciens peuples*, tom. III, plan. XVII. Dalmont, Paris, 1859.

comercial de Empurias de relacionar su moneda de plata con el denario romano? Así lo creen ilustrados numismáticos.

DIVISORES DE LAS DRACMAS DEL PEGASO. El tipo de estas monedas abona la clasificación que de ellas hemos hecho, colocándolas en nuestro trabajo como á divisores de las dracmas griegas con el reverso del Pegaso. El haber batido Emporion moneda menuda de plata, antes de emitir sus especies mayores, podría dar á entender á algunos que este pequeño numerario es contemporáneo de las antiguas monedas emporitanas. Fuera un error muy grande patrocinar dicha opinion, que repugna con el estilo de estas moneditas, el cual va siguiendo las mismas alternativas de las dracmas en sus distintos períodos, llevando algunas indicado el Cabiro y marcadamente la núm. 99. El peso es otro de los comprobantes que podemos aducir á nuestra clasificación, como tambien el argumento negativo, pero siempre poderoso, de que en los hallazgos de Rosas, Morella, Pont de Molins y provincia de Tarragona, no se ha encontrado ninguno de estos divisores junto con las antiguas monedas de que se componian aquellos tesoros. Al contrario, podemos citar el hallazgo de *Sant Llop* en el cual, con dracmas del período cuarto y siguientes, todas gastadas por la circulación, se encontró una Arethusa entre E y M con reverso del Pegaso (peso, 0,40), que con todas las demás monedas descubiertas y junto con un hermoso collar de oro guarda aún el propietario del terreno, nuestro buen amigo D. Juan Cendra, vecino de Inglés. Más abajo citaremos otro hallazgo.

Pero si no existe dificultad para clasificar como divisores de las dracmas del Pegaso las indicadas moneditas, parece á primera vista un anacronismo que adicionemos esta série con la moneda núm. 105, que lleva en el reverso los dos delfines contrapuestos.

En nuestro humilde concepto, el sitio que corresponde á esta moneda es el que le hemos dado y no otro, é intentaremos justificarnos separándola de la preciosa colección de primitivas especies de Emporion. Durante las acuñaciones de las mismas, es natural que no podamos hallar ejemplo de que se dibujara la Arethusa en la disposición que se observa en el divisor de divisores de que tratamos. Su dibujo es contemporáneo de las dracmas con

el delfin detrás de la cabeza, como el que lleva esta pequeña monedita, y es fundamento concluyente el que arranca del sello de época que revelan las monedas comparadas entre sí. Pero no es esta la única razón que nos ha guiado para clasificarla; contamos aún con otra muy atendible que nos proporciona un hallazgo, por desgracia poco aprovechado.

Tres ejemplares hemos conocido de tan raro divisor. El primero de ellos perteneció á D. Arturo Pedrals, de Barcelona, que formando hoy parte del asombroso monetario Vidal Ramon, ha servido para grabarlo en nuestras láminas. De los dos restantes (flor de cuño) pertenece el primero á D. Ramon Boy y el segundo se hallaba en la colección Pujol y Santo, y se nos quebró en varios pedazos antes de pesarlo, al tomar una impronta en lacre. Ignoramos la procedencia del primero. Los dos últimos aparecieron en un precioso hallazgo que se realizó en la provincia de Gerona por los años de 1850 á 1853, del cual no tenemos otras noticias sino que un platero de Gerona compró á un labrador desconocido gran número de monedas de Empurias encontradas en el campo, y entre las cuales resulta que había todas las series de una época, pues figuraron en el descubrimiento dracmas del Pegaso, divisores anepígrafos con el mismo y moneditas de los dos delfines. Poco apreciada en aquel entonces la importancia de la numismática emporitana, se contentaron nuestro señor Padre y el Sr. Boy con guardar algunos tipos de las piezas halladas. Dos solas de los delfines fueron salvadas del crisol del platero, y á nuestro monetario han llegado tan solo de aquel encuentro las bellísimas dracmas núms. 80 y 81, el divisor núm. 101 y la indicada que desgraciadamente partimos.

El tipo, pues, del anverso de estas diminutas y delgadas monedas junto con los datos que arroja el indicado hallazgo, permiten que las consideremos contemporáneas de las dracmas del Pegaso y vigésimas partes de las mismas. El ejemplar del Sr. Vidal Ramon pesa 0,19; el del Sr. Boy (flor de cuño) alcanza á 0,22: á corta diferencia pesaría el nuestro lo mismo, pues era en un todo igual al que figura en las láminas (núm. 105). Esperemos que nuevos hallazgos de tan raros ejemplares, vengán á demostrar definitivamente que estas piezas fueron destinadas á ser divisores de los otros divisores conocidos de las dracmas con el Pegaso.

MONEDA GRIEGA DE COBRE. Su legitimidad no nos ofrece duda, no pudiendo tampoco infundir sospechas de que sea el ánima de una dracma desprendida de la hojuela, pues ni su aspecto, ni su grosor, ni su peso (5,37) convienen en que esta moneda halla estado oculta entre láminas de plata. Debemos, pues, continuar en la rica serie emporitana, la apreciable novedad de una moneda griega de cobre, cuya aparición tampoco debe sorprendernos, cuando Rhode tiene también monedas de igual metal, que en su artículo respectivo daremos á conocer, y la fócea Masalia acuñó gran cantidad de numerario griego.

Escaso es en verdad este ejemplar, y el no haber dado nosotros con ningún otro entre el crecido número de monedas emporitanas que han pasado por nuestras manos y monetarios de que tenemos noticia, parece indicar que su acuñación debió operarse en corta escala y en época determinada. El arte decadente que en él revela la Diana, el desdibujado Pegaso y lo desmembrado del epígrafe, indican á nuestro entender, que esta moneda es obra de la última época.

¿Habrá sido batida en alguna de las factorías emporitanas? Aventura fuera sentar una opinión afirmativa, mas no faltan razones con que apoyar una conjetura. No será ocioso el exponerlas, puesto que nuestra modesta pluma solo se mueve con deseo de aprender; no aspiramos á la gloria de enseñar, reservada á pocos.

En varios lugares de este estudio llevamos expuesta la ninguna necesidad que debió sentir Empurias de acuñar moneda griega de cobre, pues está fuera de duda que en su comercio llenó estos menesteres el numerario de dicho metal emitido con epígrafe indigete. La antigüedad en que fueron iniciadas estas acuñaciones y la bella fábrica de los primeros broncees, señalan claramente la maestra intervención del griego: la abundancia con que siguieron sobreviviendo á las dracmas, indican por otro lado que con ellas completan un sistema monetario. Pero estas reflexiones fueran por sí solas débiles para sospechar fundadamente que la moneda que nos ocupa no ha sido batida en Empurias, y solo podrá servirnos de antecedente al hecho significativo de que esta pieza que procede del reino de Valencia, se diferencia de las que salieron de las zecas emporitanas por su acuñación descuidada, ya que su fundición, desusada en la España que después fué Tarraconense, recuerda mas bien las antiguas monedas del medio día.

MONEDAS DE ORO. Tenemos á la vista varios apuntes autógrafos del difunto chambelan Mr. Lorichs, relativos á variedades nummarias de Empurias que él conoció, continuándose en ellos la no vista de otros *medaille d'or d'Emporie*. A esta nota acompaña otra de D. Antonio Delgado, que nos permitiremos transcribir. «Emporion—Me dijo Mr. Lorichs que habia visto una moneda de oro de esta ciudad con tipos helénicos, pero que no recordaba quién la poseia pues perdió el apunte.» He aquí la única y por cierto efimera noticia de la existencia de la moneda de oro emporitana.

Si Empurias no batió monedas de este metal, tampoco sabremos explicarnos las causas que motivan su falta. Massalia cuenta con acuñaciones de oro, y es notable que en Empurias no lo introdujera en grande escala en su numerario, pues una plaza mercantil de tanto renombre como nuestra *δρωλες* que cuenta con tan asombroso número de monedas de plata, con especies monetales de un mayor valor hubiera facilitado poderosamente las transacciones de cuantía. A nuestro entender debe jugar en este asunto alguna razon político-económica que no alcanzamos.

MONEDAS GRIEGAS CATALOGADAS. Poco nos permitiremos añadir despues de lo que llevamos expuesto y principalmente al agrupar estas monedas en períodos de acuñacion. Durante las emisiones, y á medida que el grabado adelanta en su decadencia, las letras pierden sus trazos normales y se atenta muchas veces á la integridad de la leyenda: curiosa entre todas la variedad núm. 86; en la que se justifica la supresion de la *omega* por la raya horizontal que corona las dos últimas letras para denotar sílaba larga.

La degeneracion del estilo en estas últimas emisiones alcanza tambien á la acuñacion, y muy especialmente en aquellos ejemplares que sospechamos fueron batidos lejos de Empurias. Las monedas con símbolos del hallazgo de Cartella nos llamaron la atencion por su apenas acuñada cabeza de Diana, cuyo aspecto borroso podia atribuirse á la circulacion: mas era de notar que la mayor parte de los reversos se encontraban en regular estado de conservacion, lo cual manifestaba claramente que la moneda al circular no debia haberse gastado solamente por una de sus

caras. Avisados por este hecho hemos comprobado plenamente despues, que en las especies emporitanas con símbolo y barbarizado estilo no solo en la mayor parte de los ejemplares la leyenda quedó fuera del flan, si que tambien, como hijas de una acuñación descuidada, apenas se dibujan en ellas las efigies de sus anversos. Todos los ejemplares que conocemos y hemos apuntado en el catálogo de las monedas núms. 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121 y 124, ó tienen el reverso borrado por completo, ó á lo más alcánzase á distinguir en él los trazos poco precisos que se observan en el grabado de la moneda núm. 116. Muy raro es encontrar uno de estos ejemplares, cuya Diana se manifieste un tanto claramente como en nuestra moneda.

No podemos explicarnos satisfactoriamente la gran anomalía de que en las monedas con símbolos núms. 110, 111, 122 y 123 se represente al Pegaso sin el Cabiro, á semejanza de lo practicado en la moneda griega de cobre que hemos comentado más arriba. En nuestro concepto estas piezas han sido acuñadas lejos de Empurias. De las dos últimas solo sabemos que proceden del reino de Valencia, formando hoy parte de la coleccion Sagrera.

En su respectivo lugar intentaremos el estudio de los diferentes símbolos que aparecen en el numerario emporitano.

IV.

MONEDAS DE PLATA CON LEYENDA IBÉRICA.

Distintas veces hemos hecho alusion á lo mucho que se difundió el numerario de Empurias por las tierras de Levante de la risueña Iberia: en el artículo que comenzamos, procuraremos reunir pruebas manifiestas de la circulacion de las monedas emporitanas y los resultados que produjo, dando á la numismática pátria esa série de preciosísimas especies, que vienen á ser evidente testimonio del culto progreso que desarrolló la civilizacion helénica en nuestro suelo. Mas, al intentar tan difícil empresa, es para nosotros un pesar muy grande tenernos que encerrar en los límites estrechos de nuestra ignorancia, sin poder pasar más allá de los umbrales del estudio de tan importantes monumentos. En nuestro buen deseo, no nos consuela la idea de que se ha de pa-

sar mucho tiempo y hánse de reunir los esfuerzos de todos, antes de poseer la ciencia verdades concluyentes sobre cada uno de los ejemplares de tan rica série, que no en vano en ocasion pasada, al tener la insigne honra de ser los primeros en reunirla y proclamar su importancia, disintiendo del parecer de Mr. Heiss, la apellidamos con el pomposo pero justísimo título de *horizonte inexplorado de la numismática patria*. Perdónennos, pues, nuestros lectores si hoy solo alcanzamos á juntar algunos pocos y modestos materiales con que contribuir á estudio de tan alta importancia.

Meditando acerca de los monumentos que quedan en España de las antiguas civilizaciones, hemos adquirido el convencimiento de que la cultura que aportaron á nuestra península los griegos de Emporion, irradió primeramente por nuestras costas de Levante y por el interior de Cataluña despues, ya que desde las playas se abrian al trato de la gente nueva los rios abundosos, caminos naturales que han remontado siempre las razas pobladoras, sendas de ventura por las cuales se han inoculado hasta las entrañas de los pueblos primitivos las nuevas ideas sembradas en las riberas de los mares. Abierto á los griegos el Mediterráneo que recorrian con sus naves; encendido el comercio entre las costas tyrrénicas y sicilianas y demás pueblos de Oriente con Marsella, Empurias, Sagunto, Dénia, y otras factorías establecidas por los griegos en nuestras costas, ¿será vana imaginacion el presumir un roce continuado de esas naves costaneras con los naturales del pais, á quienes se les demandaba la extraccion de los productos de su fértil suelo á cambio de satisfacerles sus necesidades? Ante una plaza comercial de tanta importancia como la tuvo Emporion en tan vetustas edades, fáciles son de suponer las relaciones que pondrian en juego los griegos para privar en la amigable correspondencia de las razas ibéricas que poblaban nuestro litoral, las cuales poseian muchos y buenos productos con que excitar la codicia del comerciante helénico. Sin esfuerzo se puede comprender el interés con que este miraria fomentar el aprecio del metal amonedado, é imponer el que le era propio para facilitar las transacciones.

La moneda, que es el comun denominador de todos los valores, evita las dificultades que siempre se oponen al cambio por medio de permutas, ya por lo dificultoso de hallar igualdad completa de valores entre los objetos cambiados, ora por ser difícil tambien el concertarse los permutantes para la satisfaccion de mútuas necesidades. En la época á que nos referimos, ¿los mo-

radores de nuestras costas de levante, podian ser tan rudos que cedieran sus riquezas por una cuenta de vidrio, como las han entregado siempre los pueblos niños? Seguramente no. La civilizacion en su progreso ha seguido siempre el camino del sol: la costa de levante de Iberia, desde tiempos remotisimos, iba amontonando las nociones de otros pueblos más adelantados, que, en lejanas expediciones al occidente recorrieron nuestras playas: y es una verdad histórica debidamente comprobada, que desde remotisimas edades fueron visitadas por diferentes pueblos que acumularon en los territorios costaneros diversos elementos de civilizacion. Circunscritos los límites del mar interno por las exploraciones de los navegantes, y mientras las costas africanas señalaban á los pueblos de Oriente un seguro camino para llegar á Gadir, las orillas de la Europa meridional eran la brújula que en aquella navegacion primitiva trazaban rumbo hácia donde abrian sus venas aquellas minas pirenaicas tan estimadas. Mucho antes de abordar en nuestra costa la gente griega, los aborígenes de Cataluña habian conocido ya á esa potente civilizacion tyrrénica cuyas colosales huellas, admiradas hoy dia en los muros ciclópeos de la antiquísima Táraco, no han podido borrar las vicisitudes de los siglos. Gadir esparció despues los espedicionarios fenicios por todos los ámbitos de nuestras costas. No podemos convenir, pues, en que nuestro litoral contuviera en la época de la colonizacion helénica una raza nómada, salvage, inspirada en el ódio sistemático al extranjero, puesto que se hallaban limadas ya las naturales asperezas de aquella antigua raza de iberos, con el roce de los pueblos comerciantes que se habian relacionado con ellos. No debemos olvidar que á los colonos de Massalia les fué permitido fundar á Emporion junto á una poblacion indígena llamada *Ἰνδιγῆ* (1) cuando ya los rodios tenian un asiento en el golfo á que han dado nombre.

Ese mayor comercio de gentes debió necesariamente pro-

(1) Despues de lo manifestado, aún cuando Mullenhoff no hubiese probado que el poeta Avieno confeccionó su relacion geográfica tomando las noticias de un libro fenicio del siglo IV ántes de J. C., tampoco daríamos crédito á la poca halagüena pintura que hace de los indigetes.

Post indigetes asperi se proferunt
Gens ista dura, gens ferox, venatibus
Sutrisque inhærent.

(R. Virchow. *Les peuples primitifs de l'Europe. Revue scientifique de la France*, 4 Juillet, 1874.)

ducir entre los españoles del litoral una cultura relativamente superior á la de los demás pueblos de tierras adentro, y de aquí también una más grande aptitud para reconocer el valor de la moneda ofrecida por el extranjero y emitirla después propia con anterioridad á los demás pueblos ibéricos.

Acuñadas por los griegos, señores del golfo de Rosas, las primeras monedas españolas, las gentes que poblaban el norte de la Península y la Galia Narbonense debieron ser en nuestro concepto los que conocieron antes que otros la utilidad del metal amonedado, cuando labraron la plata, copiando con más ó menos cultura las dracmas de Rhode y las que esparcía Emporion con el tipo del caballo quiescente. Ahora bien, si estas acuñaciones tienen como límite cronológico inferior los primeros años que trascurrieron después de la ocupación de Sicilia por los romanos (241 a. de J. C.), á esta lejana época debemos atribuir el comienzo del notable progreso de acuñar monedas en los naturales de este país. Desde este momento la influencia bienhechora del comercio helénico se siente cada vez más, y la dracma de la adulta Emporion es el modelo en el cual se inspiran nuestras comarcas. El hallazgo de la provincia de Tarragona y el de Morella nos indican la difusión de nuestras diminutas y primitivas monedas fécias; pero el punto donde parece ser que se propagó primero y en gran escala entre los indígenas la acuñación de numerario propio, fué entre los ilergetes, y la importancia política que atribuyen á este pueblo las frecuentes citas de los antiguos historiadores y geógrafos hállase justificada con su notable vida económica, revelada en los antiguos monumentos numismáticos que nos ha legado. Cuando Massalia comenzaba la emisión de sus dracmas (posteriores á las nuestras del caballo quiescente) y cuando circulaban aún sus pequeñas monedas con el epígrafe MA dentro de las aspas de su característica rueda, los ilergetes sostenían relaciones comerciales con ella y celebraban conciertos mercantiles con Empurias y Massalia, continuando después en la acuñación de dracmas de fábrica, según veremos más adelante.

Rápido fué el desarrollo de las zecas en el Este de España. Por doquiera había cundido la demanda helénica, y tan asíduas relaciones debían necesariamente producir el fruto de las muchísimas alianzas mercantiles que demuestran la rica serie de omónimas, que con los tipos y ley de las dracmas de Emporion pueblan nuestras láminas de esa gran copia de leyendas ibéricas, en su mayor número desconocidas hasta hace poco: hoy salen

muchas de su oscuridad, pero la facilidad relativa del hallazgo de algunas nos indica lo mucho que aún queda por descubrir.

Esto es lo que nos revelan estas monedas, y no creemos estar preocupados al afirmarlo. Empurias, Sagunto y Lérida son, en nuestro concepto, la base generadora de todo estudio para quien intente investigar las civilizaciones helénicas de España en los siglos III y II a. de J. C.

Pero uno de los variados é importantes problemas que surgen de la aparición de este numerario, es el determinar la época en que empezó su acuñación. En nuestro ensayo cronológico hemos intentado fijarla hácia los años 230 a. de J. C., segun los datos que arroja el hallazgo de las Ansías. Dando pues por reproducido aquí lo que llevamos escrito acerca de este estremo, añadiremos nuevos comprobantes que abonen la antigüedad que atribuimos á este numerario. En el cuarto de nuestros períodos, y cuando la moneda ha llegado al apogeo del arte griego, fijamos la aparición del Cabiro, sustituyendo la cabeza del Pegaso. En las primeras emisiones de dicha agrupacion hemos tambien hecho notar, como una de las particularidades que distinguen las primeras acuñaciones de dichos tiempos, las leyendas de caracteres microscópicos, letreros que alcanzaron gran boga en aquel período, y que bastan por sí solos á caracterizar una época en la emision de las dracmas, pues fueron al poco tiempo sustituidos por otros de normal tamaño y segun la antigua usanza.

Aplicando ahora estas observaciones á las monedas omonias, debemos atribuir sus primeras emisiones á los primeros tiempos del período cuarto, pues no solo todas estas dracmas llevan el Cabiro, sino que tambien algunos de los ejemplares que figuran en la lámina CXXX tienen marcado el sello de su época, porque grabadas las leyendas con caracteres sumamente diminutos, hemos de convenir en que, siguiendo el gusto dominante en aquella fecha, copiaron las dracmas contemporáneas de Emporion con caracteres microscópicos. Recordamos que hemos visto esta clase de letreros en monedas de fábrica ibérica con epígrafe griego.

Otra prueba concluyente de la antigüedad de varias de estas acuñaciones se encuentra tambien en la estructura de algunas de las letras que entran en la composición de estas leyendas, pues, segun en breve demostraremos, bastantes de estos letreros ofrecen signos paleográficos que disienten por sus formas arcái-

cas de los contenidos en el alfabeto ibérico generalizado en España durante la segunda guerra púnica.

Por el contrario, ningún fundamento cronológico seguro nos atrevemos á deducir de los caracteres *perlados* que llevan algunas de estas monedas, pues si bien es cierto que las primeras emisiones de grandes bronces los emitió Empurias con letras adornadas de puntos, no podemos deducir de aquí que las omonias cuyos epígrafes van engalanados de esta suerte, sean coetáneas á la aparición de las espresadas especies indigetes, ya que pudieran ser labradas á estilo de algunas de las primeras emisiones ibéricas de bronce de otros pueblos en que no escasean semejantes caracteres.

Esperemos á que nuevos hallazgos confirmen ó modifiquen nuestras apreciaciones: hasta ahora no hemos adelantado más en este asunto, que es á nuestro juicio de la mayor importancia. Las actuales investigaciones relegan de una manera convincente á los años que corrieron durante la guerra anibaliana la generalidad de las acuñaciones ibéricas; pero ya que muchos de los ejemplares de dracmas ibéricas alcanzan una época evidentemente más antigua, es tiempo aprovechado el que se dedica á determinarla, pues la arqueología pátria no ha de estimar como noticia baladí el conocimiento de la fecha probable en que aparecieron los primeros documentos epigráficos ibéricos que quizá conocemos. Interés reúne también el conocer cuando tuvieron fin estas acuñaciones, lo cual es de fácil determinación. La preponderancia de la dracma emporitana quedó abatida ante la gran circulación que tuvo el denario romano en España. Su aceptación debía acabar con los conciertos monetales emporitanos, y nuestros iberos cambiaron el Pegaso de sus monedas por el Cabiro itálico, olvidando la Diana en los anversos de las acuñaciones para dar paso al Hércules Tyrrénico, divinidad de su culto.

DIVISORES OMONÓICOS. Solo conocemos cuatro variedades de los preciosos divisores ilergetes. Las dos primeras van contenidas entre el antiguo numerario de Lérida en la obra de Monsieur Heiss: la tercera la halló en el Museo Arqueológico el Sr. Zobel figurándola en la escojida lámina de su nueva obra: la cuarta, clasificada por nuestro amigo, la descubrimos en 1875 en el mone-

tario valenciano de D. Gaspar Corrons procedente del hallazgo de Cheste al Campo. Sentimos no haber podido grabarla.

No basta estudiar el reverso de estas especies para determinar su atribucion. La leyenda en las dos primeras, la loba en otra y la igualdad de fábrica y el creciente en la cuarta, dan á conocer evidentemente que dichas monedas fueron acuñadas para circular entre los ilergetes, así como la característica rueda massaliota, entre cuyos ródios campean letreros y símbolos, enseña que dichas moneditas tuvieron tambien curso en el mercado massaliense. ¿Serán esas pequeñas especies el resultado de una alianza mercantil solamente entre los focenses de Massalia y los Ilergetes? A primera vista aparece como cosa poco probable que por los años 230 a. de J. C., época de prianza de la moneda emporitana, los ilergetes se concertaran con el comercio de Massalia para labrar un numerario comun, sin mediar en el concierto la plaza de Emporion, más relacionada que los marselleses con la gente ibera que habitaba las orillas del Segre. Las alianzas entre ilergetes y emporitanos son indudables desde el momento que aquella época nos ha legado algunas variedades de dracmas de Lérida en concordia con Emporion.

Los datos que contamos hasta ahora inclinan á suponer, que las cuatro monedillas en cuestion no fueron batidas antes que el centro comercial emporitano hubiese emitido sus nuevas dracmas con la Arethusa y el Pegaso. En el hallazgo de Cheste apareció el ejemplar núm. 317 del catálogo, junto con las ibéricas núms. 166, 167 y 168, alguna dracma con caracteres microscópicos y otras de época decadente. Solo la ibérica núm. 168 fué hallada á flor de cuño: las demás mantenian igual estado de conservacion, pareciendo indicar haber circulado bastante y ser próximamente igual la época de su acuñacion. Si no son falaces los criterios que arroja este hallazgo, podremos significar que las pequeñas monedas que nos ocupan son coetáneas con las primeras emisiones de las dracmas ilergetes, haciendo junto á ellas los oficios de octavas partes de las mismas. (1)

Pero la base económica de estas moneditas es Emporion, que lo mismo dió la norma para la acuñacion de las dracmas que

(1) Hasta que ocurran nuevos hallazgos en los cuales se encuentren mezcladas estas pequeñas monedas con las dracmas emporitanas, no podrán ser acallados los contrarios pensamientos que han de embargar á todos los que aspiren á fijar fundamentos cronológicos indestructibles para estas especies.

para sus divisores. Por ello y para la representación originaria del concierto, se reservó á la ciudad el anverso de las monedas, juntándose en el reverso las figuraciones ilergete y massaliota. Efectivamente, dados los precedentes que hemos apuntado no pueden tomarse como tipos exclusivos de Massalia la cabeza juvenil (Arethusa?), ni mucho menos las otras dos cabezas viriles que campean en los restantes ejemplares. Emporion durante la acuñación de las dracmas del caballo quiescente, tiene por divisores de sus monedas otras moneditas con cabezas juveniles en sus especies del ginete con la clámide flotante y el toro con los tres anillos y otras cabezas de más desmedrada fábrica, que no siendo conocidas en el numerario massaliense, aparecen en la numismática emporitana.

Bien es verdad que dos de estas monedas pueden por los epígrafes de sus reversos figurar entre las monedas ibéricas de la Ilergecia; pero no nos parece oportuno divorciarlas de sus compañeras anepígrafas y dejar de reunir las cuatro entre las omonias de Emporion al lado de las dracmas ilergetes con el Pegaso. Parecidas razones nos han movido para grabar en nuestras láminas el precioso divisor emporitano-saguntino, inédito, con el toro y la cabeza del caballo, que podremos llamar Pegaso, ya que parece poder distinguirse en él al conocido Cabiro.

INTERPRETACION DE LAS LEYENDAS OMONÓICAS. Ganosos de promover valiosas correcciones que difundan la luz sobre el estudio importantísimo de la numismática emporitana, nos resignamos á escribir bajo tan árduo epígrafe: la materia verdaderamente convida á aventurarse en ella, y como todos los descubrimientos de importancia van siempre precedidos de tanteos de gentes poco espertas, reservándonos tan modesto papel, permítase que apuntemos cuanto se nos alcance en tan espinoso asunto.

A fin de partir de una base segura para dedicarnos á la interpretación de ese gran número de leyendas, fué nuestro primer intento averiguar el sitio donde habian sido encontradas; pero esta averiguación despues de practicada no nos proporciona resultado satisfactorio, pues el mayor número de estas monedas son únicas en nuestra noticia. La aparición frecuente de

unos mismos ejemplares en determinados sitios, pueden servir de fundamento á una atribucion: los hallazgos aislados no nos prestan argumentos convincentes. Pero tampoco han sido completamente estériles nuestras investigaciones, ya que no habiendo hallado ninguna de estas especies en la periferia de Empurias, de cuantas de ellas conocemos la procedencia, esta lo ha sido la parte alta de Cataluña y con más frecuencia las tierras que formaban el antiguo reino valenciano. Apuntemos sucintamente las noticias recojidas.

Las Ansías (cerca de Olot, provincia de Gerona), monedas núms.: 138, 139, 145, 156, 163, 178 y 186.

Cercanias de Olot, monedas núms.: 146 y 187.

Denia (provincia de Alicante), moneda núm.: 143.

Cheste al Campo (cerca de Chiva, provincia de Valencia), monedas núms.: 317, 166, 167 y 168. (1)

Mataró (provincia de Barcelona), moneda num.: 134.

Barcelona, moneda núm.: 160. (2)

Llano de la provincia de Gerona, moneda núm.: 171. (3)

Alta montaña de Gerona ó Barcelona? monedas núm.: 155 y 259. (4)

(1) El ejemplar flor de cuño que posee el Sr. Vidal Ramon pertenece al hallazgo de Cheste: el nuestro lo adquirimos en Madrid sin haber podido averiguar su procedencia.

(2) El hallazgo de esta moneda y la que le precede lo consigna Mr. Gailhard en su catálogo de ventas, equivocando empero la leyenda de la primera, como hemos hecho notar al describirla.

(3) Adquirida de primera mano á un labriego del Bajo Ampurdan (provincia de Gerona).

(4) La primera de estas monedas, igual por su leyenda á otra del hallazgo de las Ansías (núm. 156), es originaria de la coleccion que fué del Sr. Colubi, de Vich. De los datos fidedignos que nos hemos proporcionado para conocer la importancia de la coleccion numismática de dicho señor, resulta que su modesto monetario se componía solamente de las monedas recojidas en el territorio donde vivía, de modo que puede darse por probable que nuestra moneda núm. 155 fué hallada en nuestra montaña y seguramente en territorio ausetano.

La segunda (núm. 159) perteneció á D. Jaime Ripoll canónigo de Vich, quien regaló su monetario á la Academia de Buenas Letras de Barcelona, y á la vista del mismo podemos deducir tambien ciertamente, que este generoso numismático formó solamente su coleccion, rica en especies ausonenses, con las piezas halladas en la region donde coleccionó. No será pues aventurado el suponer que la preciosa moneda de que tratamos debió aparecer en la montaña de Barcelona ó Gerona.

nocidos en su mayor parte en ejemplares únicos y ya por ser grabadas las leyendas en tamaño microscópico, ora también por hallarse varias monedas en mal estado de conservación, es fácil en demasía la publicación de letras mal interpretadas. No es en verdad empresa llana leer correctamente un letrero borroso y poco abundante de vocales, cuando no tenemos idea del nombre que pueda contener el epígrafe. (1)

Concretando, pues, este asunto á la lectura de aquellas leyendas cuyos caracteres son perfectamente conocidos, no es muy árdua tarea sustituir las letras ibéricas con las latinas que las corresponden, siguiendo las huellas del alfabeto Delgado; pero desgraciadamente esta material ocupacion no nos deja satisfechos en la mayoría de las leyendas, pues no nos descubre patentemente el significado de las mismas. ¿Será, por ventura, que estos epígrafes lleven las iniciales de nombres de magistrados? De algunas lo creímos en un principio; pero siendo estas monedas las primeras ibéricas que se labraron en España, y habiéndose integrado sin escepcion los nombres étnicos del gran número de acuñaciones que despues las siguieron, no sería razonable imaginar que fuera interrumpido en las grandes acuñaciones ibéricas contemporáneas de la segunda guerra púnica, el precedente que se sentó en sus progenitoras en alianza numeraria con Emporion. Podemos pues sentar como regla general, que las leyendas de nuestras omonias contienen nombres geográficos ó mejor étnicos, y así lo comprobarán algunas pocas leyendas que más abajo traduciremos: pero si contando con un bien estudiado alfabeto, no damos atribucion á la mayor parte de ellas, cúlpese en gran parte al atraso en que se halla nuestra geografía histórica, no solo por haber desdeñado los escritores antiguos citar gran copia de aquellos nombres ibéricos que rechazaban sus oídos, sí que también por el gran número de monumentos epigráficos que podían ayudar á reconstituirla y que desgraciadamente se han perdido.

(1) Es en estas monedas las más de las veces tan difícil seguir los trazos de las letras, que para transcribir escrupulosamente varios de los letreros hemos creído necesario llamar en nuestro auxilio á compañeros espertos, que nos ayudaran á fijar la verdadera lectura. Equivocadas salieron algunas de las leyendas que publicamos en el *Memorial*, y llamados ahora á reconstruir aquel trabajo nos ha sido posible espurgar de ellas bastantes errores, habiendo cambiado con nuestro buen amigo Sr. Zobel correcciones de importancia: pero apesar de todo mucha será nuestra fortuna si otros hallazgos de monedas más legibles no nos acusan nuevas equivocaciones.

Mas no en todos estos letreros debemos buscar un solo nombre. Pronto probaremos de un modo concluyente que los hay en que la omonoia interesa cuando menos á dos pueblos, además de Emporion. En otros epígrafes sospechamos que están escritos estos nombres tan abreviadamente, que no será dable leerlos con certeza hasta descubrir nuevas dracmas en las que, más esplicitos los letreros, puedan ser estudiados con suficientes datos: ¿quién, careciendo de puntos de comparacion y conocedor solamente de las monedas coloniales en las que se lee IL·SE, hubiera podido señalarlas como una omonoia entre Ilipa Magna y Seaurum?

Además de lo que llevamos expuesto, no será por demás consignar que quizá haya quien apartándose de la regla general propuesta, pretenda hallar nombres personales en determinadas monedas con tipos griegos y fábrica gala, como parece suceder en algunas dracmas, imitaciones de monedas massalotas, estudiadas últimamente por los ilustres numismáticos el Dr. Friedlander y Mr. de Longpérier (1). Ni aún teniendo en cuenta esta enseñanza hemos podido leer las omonoias de Rhode y algunas bárbaras de Emporion.

ATRIBUCIONES. Aunque con gran temor de equivocarnos, adicionaremos este capítulo con un breve ensayo de atribucion de varias de estas monedas, empezando por reunir en un grupo las leyendas que revelan conciertos monetales en que intervinieron los ilergetes.

No es necesario que nos detengamos en demostrar que los epígrafes de los divisores núms. 130 y 131 son en un todo iguales á las leyendas ilergetes tan conocidas en el numerario ibérico de este pueblo, acuñado posteriormente al que nos ocupa: leyendas que en las dracmas omonóicas se nos presentan adicionadas con cinco letras, indican que si para espresar la denominacion ilergete eran necesarios solamente la mitad de dichos caracteres, los cinco restantes deben ser el nombre de otras gentes que entraron en el concierto de que habla la moneda. El averiguar

(1) *Eine nordetruskische Münzaufschrift*, par Mr. le Dr. Julius Friedlander, Berlin, 1877 in 8.º *Journal des Savants*, Octobre 1877.

quienes fueron no es cosa muy costosa, pues continuando con los Ilergetes en la acuñacion de especies de plata más modernas, este concierto está ya estudiado, resultando la leyenda de las dracmas igual á la de los denarios de Ilerda con Salirum, diferenciándose tan solo en que el epígrafe más completo de los que publicamos de esta clase (núm. 134) no lleva el sufijo IV . Podemos, pues, leer en esta forma:

$\text{I}\text{V}\text{I}\text{V}\text{X}\text{M}\text{I}\text{V}\text{I}\text{V}$

ILTZeRT—SALIR (1).

Variante de esta moneda nos parece nuestro núm. 137, pero ante un ejemplar de conservacion tan menguada, solo es conveniente su cita sin fundar en él ningun estudio.

Ilergetes parecen ser tambien las monedas núms. 139 y 140, las cuales llevan igual leyenda con mayor ó menor variedad paleográfica, siendo de notar en estos accidentes de escritura el antiguo ejemplar núm. 141, nacido quizá más bien del inseguro trozo de sus letras diminutas, que de lo que realmente se quiso escribir en ella. Esta es la fundada opinion que nos manifestó el Sr. Zobel, el cual nos indicó al propio tiempo que otro ejemplar de esta moneda, con igual inseguridad en el epígrafe, se hallaba en el Museo Arqueológico de Granada. Los dos que poseemos, flor de cuño el primero y en conservacion notable el segundo, no dejan ninguna duda acerca del valor de cada una de sus letras. Dando pues á la H el sonido de una E doble, como propone el señor Delgado, learemos:

$\text{H}\text{H}\text{H}\text{M}\text{H}\text{Q}\text{H}\text{V}$

ELESERTZuN.

No nos cabe duda que esta notable leyenda sirve de inicial al notabilísimo epígrafe omonóico que posee nuestra Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, y en el cual pudiérase ver unidos en alianza numaria á los Ilergetes, Saliretes é Iessonenses sus vecinos. He aquí lo que se lee en tan mal conservado epígrafe, cuyas letras transcribimos prévia consulta con nues-

(1) Advertimos que en la pág. 149 los cajistas han equivocadola A (L), antepenúltima letra del epígrafe, en una N (N). Rogamos á nuestros lectores que fien principalmente en la tabla de leyendas que acompaña á esta monografía.

tros expertos amigos los numismáticos D. Arturo Pedrals y Don Ramon de Siscar.

ΗΗΗΜΦΥΛΙΦΥΙΕΜΡΥΥ ΕΛΕSeRtzuN—saLIRC?—IESAIN.

Con razon atribuye el Sr. Zobel (1) á los Ardeates ó Saguntinos el ejemplar núm. 148, cuyo letrero es tan conocido en monedas de Sagunto

ΔΦΞΡΙΜΥ

ARSAISN

como tambien revela la misma pertenencia el que debió ser su divisor (núm. 132) con la leyenda

ΔΔΣΒΒΧΔΡΧ

ARSEETAGT

Las gentes á que Strabon llama *Αιλιτανοι* pudieran ser reconocidas en la moneda núm. 164

ΡΗΝΦΝΜΗ

AELeTETSE

si la primera letra es una A como creemos. Mas para la atribucion de este ejemplar á los laletanos, nada importaría que realmente dicha letra fuera una L, pues en tal caso leeríamos LELeTETSE.

Aun más concluyentemente parece denotarse la alianza mercantil de Emporion con los lacetanos en la moneda núm. 158.

ΛΜΡΤΟΡΜΙ

LaSATOENI

Siguiendo el espinoso camino de estas investigaciones, sospechamos que las monedas números 163 y 168 se refieren á los Octogenses. La primera cuyo letrero parece más explícito que el de la segunda, podemos ensayar traducirlo en esta forma:

ΙΞΩΖΜΡ

ISTZoGiSA

El Sr. Botet en sus *Noticias históricas arqueológicas de Emporion* atribuye esta moneda á Octogesa (Mequinenza?), y abrigando nosotros la misma opinion, nos inclinamos á que es

(1) Die Münzen von Sagunt.

una variedad epigráfica de esta moneda el ejemplar núm. 168, á partir de la composición de ambos letreros, cuyas cuatro letras son iguales.

CTZMP

CTZOGISA

Hay que notar, sin embargo, que esta moneda, comparada con la que antecede, parece revelar por la estructura de alguno de sus caracteres, tiempo distinto de acuñación. Estraña es la forma de la segunda letra μ que se nos presenta invertida; siendo además desconocida la primera, á la que no atreviéndonos á darla el valor de S guiándonos por el letrero anterior, ensayamos traducirla en C, ya que su forma parece consentirlo.

Sin suplir vocal ninguna traduciremos el epígrafe

HΦHIV

EREIE

el cual indubitadamente se lee en las dos bien conservadas monedas que poseemos, una con símbolo lobo ó cerdo, y otra sin él (núms. 155 y 156). La atribución de estos dos curiosos ejemplares nos tiene por demás perplejos; mas sin embargo de no haber hallado una solución que nos satisfaga, recordaremos con estas monedas aquellos Erenosios de que nos habla Polybio (1) al narrar la marcha de Anibal á Italia, y por otra parte bueno será hacer memoria de la relación que parece guardar ese letrero con los dos que surgieron más tarde entre las ibéricas de cobre, y en las cuales se lee HΦIV (Ere) y HΦHMV (Eresi).

Nuestro amigo Sr. Botet atribuye á los Ilercaones la moneda núm. 162, supliéndola dos vocales en esta forma:

IΦCMH

IRCaoNE

La moneda núm. 154

ΞHΦVCM

SERGCI

parece poderse tener por obra de los sergarenses, los cuales citaremos más adelante al ocuparnos de la omonomía de cobre número 241, y en la cual se lee SERGR.

(1) Polybio. Hist. edic. greco-lat. de Didot. Paris 1859.—Libr. 3.º párrafo 35.—Annibal trajecto amne Ibero, Ilergetes, Bargusios, item Aerenosios et Andosinos (sive Ausetanos) qui populi ad Pyrenæos usque pertinent, subegit.

Otras dos leyendas (núms. 171 y 173) podemos integrar en esta forma, ensayando dar á la ρ el valor de R.

$\text{LMT} \rho \text{MR} \rho$ — CaSTeR?SaRC $\text{LM} \rho \rho \text{M}$ CoSeR?CTaN?

Más reservada podemos ofrecer aún la atribucion á *Crum* entre los ilergetes, de la leyenda núm. 147.

$\omega \rho \rho \text{M}$

I?CAVNE.

Pero basta ya. Demasiado ha sido nuestro atrevimiento, y no nos podemos permitir otras atribuciones. Sirvan las propuestas como ejemplo de lo poco que alcanzamos en este asunto.

V.

NUMERARIO INDIGETE.

Hemos agrupado por tipos el numerario indigete para proporcionar á nuestros lectores una mayor comodidad en el manejo del catálogo; pero no era esta la clasificacion que en un principio nos propusimos seguir, ya que la division natural, que traza hoy el adelanto en que se halla la numismática emporitana, permite que resueltamente formemos un grupo aparte de las omonias de cobre evidentemente reconocidas como tales. Esta division observaremos al estudiar las ibéricas de bronce.

BRONCES DE ÍNDICA. En nuestro ensayo cronológico de las acuñaciones emporitanas nos hicimos cargo de la época de las diferentes emisiones de este numerario. Fáltanos ahora comprobar los accidentes que sufrió la unidad monetaria de Índica, cuyos broncees, juntos con la plata de Emporion, formaron el sistema monetal de Empurias, como repetidamente llevamos dicho en el curso de esta monografía.

No hemos superado hasta el presente las dificultades que se nos han opuesto para fijar con exactitud las modificaciones sufridas en el peso de la moneda de cobre indigete á través de los tiempos, ya por la imposibilidad de resolver el árduo proble-

ma de agrupar las distintas emisiones en secciones cronológicas de evidente certeza, ora más bien porque avanzando los años se labraron estas acuñaciones con tanto descuido, que presentan grandes diferencias de peso en monedas de igual tipo y al parecer de emision contemporánea.

Mas lo indiscutible es, que desde las primeras emisiones indigetes, cuyos magníficos bronce de diámetro que alcanza á 32 milímetros, y pesan por término medio de 20 á 24 gramos, las monedas van paulatinamente disminuyendo de tamaño y densidad, hasta llegar á más moderna época en que los ases experimentan una reaccion muy notable, alcanzando aún más allá del diámetro y peso de las primeras acuñaciones, como se observa en las monedas náms. 205, 206 y 207: pero esta reaccion no se mantiene durante mucho tiempo, y las monedas degeneran hasta el extremo de medir 26 milímetros y pesar por término medio de 8 á 10 gramos.

Mr. Heiss, sin advertir la degeneracion de peso que experimenta la moneda, sienta una teoría acerca de las siglas que llevan los bronce de Índica inserta en el tomo II, pág. 185 del *Memorial* y reproducida despues en su última obra. Partiendo nuestro amigo de que se encuentra la cifra XV en una de las acuñaciones de G. bs. debajo de las $\text{Ϝ} |$ ó sean EI que entre los griegos suman dicha cantidad, halló que se necesitaban tres M. bs. con la sigla Ϝ para reunir el peso de los primeros, y pesando solamente la mitad de estos últimos los P. bs. con $\text{Ϝ} -$. De esta base arranca Mr. Heiss su conjetura acerca de las siglas emporitanas, estableciendo una proporcion de peso entre ellas de 1 en las monedas con $\text{Ϝ} |$, $\frac{1}{3}$ en las que llevan solamente la Ϝ y $\frac{1}{6}$ en los P. bs. con $\text{Ϝ} -$, segun fórmula que dice haber encontrado despues de pesar muchas monedas, cuya operacion le dió los siguientes resultados:

1	As olímpico:	sigla	$\text{Ϝ} $	peso medio	21	gramos.
$\frac{1}{3}$	Triens	:	" Ϝ	"	7	"
$\frac{1}{6}$	Sextans	:	" $\text{Ϝ} -$	"	3,50	"

Muchos inconvenientes se nos ofrecen para deferir á la opinion de nuestro amigo, la cual contraría en primer lugar el hecho evidente de la rebaja de peso que se observa en el numerario indigete á medida que se adelanta en las acuñaciones, sin que á pesar de este menoscabo en la densidad de las monedas

desaparezcan de ellas unas mismas siglas. Mr. Heiss hallóse ya con este tropiezo, que salvó fácilmente creyendo que en las monedas de peso rebajado solo figuraba la letra \mathfrak{L} , habiendo sido equivocadamente ingerida la \mathfrak{I} por los autores. Esta presuncion no es exacta, y así lo hicimos notar en la pág. 132, tomo III del *Memorial*, y desde entonces fijando la atencion en este asunto, repetidamente hemos observado la $\mathfrak{L}\mathfrak{I}$ en los medianos bronce, que hacen el oficio de ases en la última época de las acuñaciones ibéricas.

Pero más tibios nos encuentra hoy dia la teoría de las siglas que cuando escribimos en el *Memorial*, pues al dedicarnos á su comprobacion, á medida que nos ha sido dable estudiar mayor número de variedades de monedas y comparar las conocidas con ejemplares mejor conservados, en vez de alcanzar la verdad, solo hemos logrado oscurecer lo que creimos cierto en esta materia. ¿Son numerales estas letras? Hasta este punto llegan hoy nuestras dudas.

Abundando en el parecer de Mr. Heiss, escribimos que en nuestros ya citados G. bs. núms. 206 y 207 se habia traducido por las cifras XV la $\mathfrak{L}\mathfrak{I}$ que aparece en ellos, al objeto de facilitar á los romanos el conocimiento del valor de la moneda. Igual version podia suponerse á la \mathfrak{E} — del P. brs. núm. 329, y de notar es que en los M. bs. en sus más antiguas acuñaciones solo llevan la letra \mathfrak{L} ; y la \mathfrak{L} — las primeras y tambien antiguas emisiones del gallo y del leon en P. br. Pero aún hay más; estas letras ibéricas no son patrimonio exclusivo de los bronce emporitanos, sino que imitadas de estos por otros pueblos, encontramos la $\mathfrak{L}\mathfrak{I}$ en monedas de Sætabis y Nerenes Naro y la \mathfrak{L} — en un ejemplar ilergete descubierto recientemente, que posee D. Joaquin Botet de Gerona.

Este es el pro de la cuestion: expongamos el contra que hemos llevado al catálogo y liquidemos.

Núm. 191 letras $\mathfrak{L}\mathfrak{I}$	peso 24,12	Núm. 222 letras \mathfrak{L}	peso 11,25
» 202	» » » 11,30	» 212	» » » 8,19
» 213	» » » 8,17	» 230	» » » 5,93
» 204	» \mathfrak{L} » 22,07	» 233	» » » 4,40
» 203	» » » 18,08	» 217	» \mathfrak{L} — » 4,36
» 226	» » » 12,70	» 236	» » » 4,08

En vano pretenderemos conjurar los hechos que acerca la

desigualdad de pesos ofrecen estas monedas, atribuyéndola á las alteraciones transitorias que pudo sufrir el valor del numerario emporitano en sus diversas épocas de acuñacion: este argumento caería por su base desde el momento en que varios ejemplares de evidente coetaneidad y de igual valor, llevan indistintamente en sus anversos las letras Ϝ ó ϜI . A unos mismos tiempos de acuñacion pertenecen los G. bs. núms. 204 y 205, y pesando el último con la ϜI 22,08 gramos, muy á la zaga le vá el primero, en cuyo anverso solo aparece la Ϝ , ya que en gravedad alcanza á 22,07. Otro ejemplo fácil de comprobar por lo comun de las monedas, nos ofrecen los últimos ases que produjeron las zecas indigetes, pues por término medio pesan lo mismo los M. bs. que indistintamente llevan las repetidas letras ϜI ó Ϝ (Números 212, 213 y 214).

¿Indicarán, pues, el valor de la moneda dichas letras, cuando en un mismo período cronológico las vemos aparecer en ejemplares de apreciacion nummaria evidentemente distinta? Nos inclinamos á la negativa, mientras no se disipen esas tinieblas en que con la certeza de lo expuesto se envuelve el oficio que desempeñaron estas letras en los bronces; sin que por otra parte nos atrevamos por ahora á convenir que indicando una alianza, sean la abreviatura del repetido nombre étnico que se descubre en las especies coetáneas con los tipos del toro, leon y caballo marino, de que más abajo hablaremos. De notar es, empero, la ausencia que en estas monedas se observa de las llamadas letras numerales, siendo como son estos ejemplares de pura raza emporitana.

No se coordina tampoco cómodamente cómo en las acuñaciones con epígrafe indigete, el valor de las monedas se señalara de dos maneras distintas, ya que tambien las tenemos en Índica, en las que aparece la letra ibérica M (S) indicando el *semis* (número 216) y en otra los conocidos dos puntos que caracterizan el *sextans* (núm. 241).

BRONCES OMONÓICOS. Tanto los ejemplares de cobre con el tipo del Pegaso, como los que llevan en su reverso los demás tipos del toro, el leon, el caballo marino ó la cabeza del caballo, ofrecen una série de curiosas leyendas acompañando al epígrafe

indigete. Hélas aquí traducidas, siguiendo estrictamente el alfabeto del Sr. Delgado:

1. ^a	ΛΛϕϕϕϕϕϕ	ILTRARKR
2. ^a	ΛϕϕϕϕΛϕ	IQROLES
3. ^a	ϕϕϕΛϕ	ATOLS
4. ^a	ϕϕϕΛ	TORI
5. ^a	Λϕϕ	L?VG
6. ^a	Λϕϕϕϕ	SERGR
7. ^a	ϕϕϕϕ	ETHRTHR
8. ^a	ϕϕϕ	ETIN
9. ^a	ϕϕ	ETR
10. ^a	ϕ	ET

Sentimos no poder adicionar esta ya numerosa lista con el letrero desconocido, que debajo del epigrafe indigete campea en la moneda núm. 201, el cual se encuentra tan gastado, que no nos es permitido fijar con certeza ninguna de sus letras.

Perplejos nos tiene la atribucion de las leyendas transcritas: acerca de la primera, leida por Heiss ILT=RARCR (1), opina cuerdamente dicho autor que se refiere á dos pueblos, los ilergetes y los *Acrocetes* citados por Jesto Avieno; integrando ARoCeRE por *Acrocere*. Nuestro buen amigo Sr. Zobel (2), leyendo ILTRARKR, atribuye el segundo pueblo á los *Arkedurgenses* que poblaron la comarca de Urgel.

En la segunda lee Mr. Heiss IQROLES, que le parece ser la iberizacion de *Agraulos* (que pasa la vida en el campo), nombre que se dió á Minerva. D. Joaquin Botet sospecha si esta leyenda puede referirse al nombre de algun funcionario monetar, cosa poco probable en nuestro concepto, desde el momento que aparece tambien en un bronce de Sagunto. Además, en el grado de progreso en que hoy se halla el conocimiento de la antigua numismática española, fuera andar en busca de lo incierto el congeturar que este epigrafe pueda referirse á una divinidad ó magistrado, ya que es un hecho debidamente comprobado, que todos los letreros de las monedas ibéricas coetáneas espresan solamente nombres geográficos, y aún mejor étnicos. Así lo debe comprender el Sr. Zobel, quien buscando más apropiada atri-

(1) *Monnaies antiques de l'Espagne*, pág. 95.

(2) *Die Münzen von Sagunt*, pág. 21.

bucion, halla en la moneda á los *Ihorgeletes*, integrando IKoRGELLES, dando un valor de K á la Σ y de G á la X .

Parece á Mr. Heiss la tercera de estas leyendas la síncope de la anterior. No hallamos razones satisfactorias para opinar lo mismo. Zobel la lee ATGLS traduciendo como en la precedente la X por G. De la cuarta Mr. Heiss no ofrece atribucion, mas Zobel leyendo TGRI ensaya referirla á los *Togoritanos* ó *Tongoritanos* y la anterior á los *Atogletes*. La quinta no ha sido estudiada por los autores, y nada tampoco nos atrevemos á interpretar en ella.

Mucho mas explícito el sexto letrero, del cual dimos conocimiento á nuestro amigo Mr. Heiss que publicó este completísimo ejemplar sin intentar la atribucion. Zobel en su precioso *Estudio de la moneda antigua española* hace notar que el tipo de la cabeza de caballo aparece en la diminuta omonia saguntina (núm. 132) (1), el cual fué copiado sin duda de las monedas cartaginesas de Sicilia, y al propio tiempo que el epígrafe SERGR del sextante que nos ocupa le parece semejante á la segunda mitad de la leyenda saguntina $\Delta \sigma \approx \Delta Z \leq \circ F Z \Delta \Delta$. Útiles de todo punto son estos confrontes para el estudio de la moneda cuya cabeza de caballo discrepa de la citada omonia, en que parecen distinguirse en esta mal conservada pieza restos de la pierna del Cabiro, y en la de nuestro sextans está el busto del caballo sin aditamento ninguno á usanza cartaginesa, tipo que tambien encontramos en alguna especie de la Galia Cisalpina. La atribucion á los *Sergarenses* es de tenerse en cuenta, pudiendo quizá relacionarse con ella el municipio de que trata la lápida (2)

C·VIBIO
LUPERCO
III VIR
MVNICIPI
SIGARRENS
Q·VIBIVS·LATRO
FILIVS

Los letreros del séptimo al décimo inclusives se refieren á un mismo nombre étnico. Nuestro amigo en su repetido *Die Münzen von Sagunt*, sin separarse del alfabeto del Sr. Delgado,

(1) Impresa ya la pág. 149, hemos sabido que esta monedita de V. R. pesa 0,28 gramos.

(2) Hübner. *Corpus inscriptionum latinarum*. 4479.

lee ETHRUΘIRU, reconociendo en la moneda á los *Thruthrueneses* ó *Thruthruetes*; y sin riesgo de equivocarnos desechamos la especie de que el epigrafe ΕΘΘΘ pueda interpretarse *Ex Decreto Decurionum*, pues que además de exigir la modificación del alfabeto Delgado, seguido por Heiss, para aminorarse á semejante lectura, esta resulta un anacronismo, teniendo en cuenta la aparición de la leyenda en monedas del toro, en las que aún se siente la influencia del estilo griego y mejor aún por no ser admisible dicha fórmula en leyendas no latinas.

Abundantemente se ha encontrado y encuentra en el despoblado de la antigua ciudad focense y sus alrededores, ese letrero de los *Thruthruetes*, que no aparece con frecuencia en ninguna otra comarca; lo cual nos lleva á conjeturar que esas monedas se batían solamente en Empurias y para emporitanos, poniendo en ellas el nombre de algún pueblo ó tribu que vivía en la ciudad ó en sus cercanías. No conocemos en la provincia de Gerona ni una lápida, ni un despoblado, ni una torre, ni un río, ni una comarca que nos recuerde á esos *Thruthruetes*: quizá sean ellos empero los que nos han legado las radicales de los pueblos Torá, Torn, Tort y es posible Torroella, situada esta villa en una preciosa vega que termina en el mar delante de los islotes Las Medas, y separada solamente de Empurias por el grupo orográfico del Montgrí: pero no desconocemos que el nombre de Torroella pudiera quizá derivarse del castillo (*Turricella*) que se construyó en la Edad Media y domina la población. Que Empurias tuvo suburbios parece indudable, dada la topografía de su emplazamiento; pero sin ir más lejos, es un dato histórico que su vecina Rhode vino á ser la *urbicula emporiensium*, como la llama Strabon, y aparece ocupada por gente indígena cuando valientemente dieron el grito de independencia contra el conquistador romano, siéndole necesario á M. Porcio Caton ganar la ciudad con la fuerza de las armas. Léjos de nuestro deseo está el deducir de este acontecimiento que los *Thruthruetes* fueran los pobladores de Rhode; pero no creemos inútil recordarlo, para demostrar que no eran tan solo los habitantes de Índica las gentes iberas que vivían junto á las orillas del golfo de Rosas.

Al dar término á este capítulo llamaremos la atención acerca de la notable diferencia que en peso y diámetro se observa en las especies del caballo marino (núms. 239 y 240), diferencias que parecen indicar que la segunda de estas monedas fué divisor de la primera.

VI.

NUMERARIO LATINO.

Segun lo anteriormente expuesto, la mano de hierro del conquistador romano acabó con los restos que quedaban á Empurias de aquella su antigua preponderancia comercial.

Escasa es la importancia epigráfica de la gran mayoría de las monedas latino-emporitanas. Declarada la ciudad municipio romano, y al fusionar Julio César en un solo pueblo las tres razas, española, griega y latina, así como las luchas iniciadas por Marco Porcio Caton fueron el término de las acuñaciones griegas, las civiles que dominó el César en nuestro suelo, el fin señalan tambien de las acuñaciones indigetes. Ni un solo ejemplar se encuentra de estas especies, cuya fábrica nos demuestre su contemporaneidad con las primeras emisiones latinas, ni mucho ménos con las que subsiguieron á estas. Estudiando, pues, siquiera someramente, la degeneracion progresiva de estilo de las últimas acuñaciones con el toro, el leon y medianos bronce del Pegaso con las letras Ψ ó Ψ |, llegaremos á comprender fácilmente la aparicion de este otro numerario de las Dianas, más bárbaro aún que las monedas que le precedieron.

Las primeras especies latinas adoptan en su anverso el tipo de Diana cazadora de las postreras acuñaciones de plata con leyenda griega, abandonándolo al poco tiempo para continuar la tradicion ibérica de la cabeza de Palas del numerario de bronce anterior. En el reverso no se opera innovacioa alguna, pues en él aparece invariablemente el emblema del Pegaso, que en época más floreciente para la ciudad importó el comercio focense en la isla de Sicilia. A usanza latina continúa esta uniformidad hasta en los divisores nummarios, y solo quizá será única escepcion de esta regla el rarísimo P. br. núm. 286.

Sentimos que esta pequeña moneda no se halle en mejor estado de conservacion, para conocer con certeza el animal *sin alas* que figura en su reverso, el cual más parece un cerdo que el Pegaso. Es el único ejemplar en que se halla la leyenda EM en sitio tan desusado, y en espera de otro más claro que nos saque de dudas, podrá presumirse que la falta de alas del mal trazado

Pegaso, es hija de hallarse colocada la leyenda donde aquellas debían levantarse. Parece también que debajo de dicha figuración existió otra leyenda que es imposible distinguir en nuestro ejemplar. ¿Se habrá querido figurar en esta moneda el cerdo ausetano, ó el lobo ilergete, ó aún mejor el conocido león del numerario indigete? No lo sabemos, y continuamos todas estas observaciones para advertir á los compañeros de estudio que examinando cuidadosamente los P. bs. latinos descubran el verdadero reverso de esta interesante moneda.

COBRES CON DIANA. Para no incurrir en repeticiones, nos concretaremos á observar la bilingüe paleográfica de los letreros de algunas de estas monedas, en los cuales se distinguen las letras ibéricas \mathcal{N} (NI). Mr. Heiss, en la pág. 178 del tom. II del *Memorial*, y más estensamente en sus *Monnaies antiques*, página 26, nos dice que Mr. Boudard traduce la \mathcal{N} por I, dando la casualidad de haber acertado su verdadera interpretación, deduciéndola de dos leyendas emporitanas que no existen, publicadas por D. Antonio Delgado en su conocido Catálogo de la colección Lorichs. Los hechos destruyen lo afirmado por Mr. Heiss. La existencia de la \mathcal{N} haciendo los oficios de I en los epígrafes de monedas de Diana, es de todo punto indudable. Cuatro ejemplares hemos llevado á las láminas de esta obra en los que figura dicha letra ibérica: en los dos primeros, su trazado es completo \mathcal{N} (núms. 242 y 243), en los restantes se nos presenta bajo esta forma \mathcal{N} y colocada en sitio donde no cabe duda que se quiso escribir una de las *ies* que entran en la composición del epígrafe *Munici* (núms. 244 y 245). Otra letra evidentemente ibérica nos ofrecen estos letreros, y es la \mathcal{N} que observó también el eminente Delgado en los núms. 858 y 859 del catálogo Lorichs (Véase el número 243).

MONEDAS QUINQUENALES. Certifican estas monedas acerca de la magistratura electiva que gobernó á Empurias romana. Duumvros fueron los que administraron la ciudad, los cuales ejerciendo funciones censorias se hacían notar con la categoría de quinquenales.

De lamentar es que los nombres de estos funcionarios estén indicados solamente con algunas letras de difícil interpretación, pues de otra suerte la historia, auxiliada por la numismática, conocería los que se sucedieron en el gobierno de nuestra ciudad,

y hubiéramos intentado con mayores luces fijar la prelación que entre sí guardan estas monedas. El P. Florez, siguiendo á los autores que le precedieron, se ocupa en descifrar estas leyendas, corrigiendo de paso á Morel y Haverkamp, que clasificaron de sicilianos algunos ejemplares de nuestras quinquenales; pero el sábio maestro al dedicarse á trabajo semejante, no deja de reconocer lo arbitrario de sus interpretaciones, ya que toda lectura formada sin base, adicionando con otras una série de letras al parecer iniciales, puede variar al infinito á voluntad del compositor. Para guiarnos en la integración de alguna de estas leyendas, tampoco podemos acudir á otras inscripciones emporitanas, como indica el P. Florez, pues nosotros, que no ignoramos cuantas se conocen halladas en Empurias y aún en la provincia de Gerona (1), en ninguna de ellas hemos sabido encontrar dato alguno en el que sentar una sola atribución. El Sr. Botet propone la lectura de las dos siguientes: la núm. 256, *Cajus Iulius NICOMedes et Paulus FLavius duumviri Quinquenales*; y la número 269, *Lucius AVrelius* (ó *Aulus*) *RVFus*... aún cuando esta variedad tomada del *Cat. Lorichs* nos parece equivocada, pues repetidamente hemos visto esta leyenda L · M · RVF · P · C · Q.

Bien poco es lo que se ha adelantado en esta materia, pero si algun día las inscripciones de Empurias más ó ménos claramente revelan algun nombre de los duumviro que la gobernaron, hay que tener en cuenta las variantes que ofrecen las inscripciones, como son: su puntuación arbitraria y á capricho del grabador (2), y también, que en algunas de las monedas los pronombres, nombres, cognombres de los magistrados que rezan en los epígrafes, se presentan indicados con mayor parquedad, ó sea con más reducido número de letras, segun se comprueba comparándolas con otras más explícitas.

En las monedas quinquenales de Empurias se observa una gran variedad de cuños dentro de la mayor parte de las leyendas diferentes, distinguiéndose entre todas la número 251, cuya emi-

(1) Todas ellas completas ó incompletas figuran en el *Corpus* y sus adiciones del eminente arqueólogo Dr. Hübner. Pronto completará la série dicho autor con la publicación de las numerosas inscripciones de los barros emporitanos que le tenemos ofrecida.

(2) Sirva de ejemplo la abundante moneda núm. 251 en los siguientes ejemplares. C · C · A · T · C · O · C · A · R—Q y C · C · A · T · C · O · C · A · R. (Pujol y Santos. Gerona). C · C · A · T · C · O · C · A · R. (Heiss núm. 57). CCA · T · COCA. (Lorichs *Recherches* plan. 49. núm. 6.) C · CA · T · C · O · C · A. (Cat. Lorichs núm. 833.) etc.

sion fué considerable á juzgar por la abundancia en que hoy se encuentra relativamente á la generalidad de las demás leyendas quinquenales, alguna de ellas tan escasa, que no parece sino que durante el mando del duumviro á que se refiere la acuñacion esta se operó en limitada escala. Además de lo expuesto, ocurre otra notable particularidad, que nuestros lectores pueden comprobar examinando vários grupos de monedas duplicadas de leyendas diferentes, y es que dentro de cada una se nota una manera de dibujar la Pallas propia y característica de cada leyenda, como si con ello quisiera evidenciar este numerario que la acuñacion de cada distinto epígrafe se operó en determinado plazo, como de tiempo determinado era el gobierno de los duumviros quinquenales.

Las monedas quinquenales no todas ofrecen igual peso; ni tan siquiera este es uniforme entre los ejemplares que llevan una misma leyenda. Compárese, por ejemplo, el peso de los ejemplares números 270 y 272 con el del núm. 260 y entre ellos observaremos la diferencia de 14'06 á 4'36 gramos. Más notable es aún la discrepancia que en módulo y peso se encuentra entre los ejemplares de igual leyenda número 254, de 26 milímetros y peso 8'20, con su congénere número 255, que mide el excesivo diámetro de 30 milímetros y pesa 18'47 gramos.

Estas especies por su letrero indescifrable y tipo uniforme han escitado bien poco la curiosidad de los coleccionistas, segun revela la corta variedad que de ellas se encuentra, aún en los monetarios más ricos (escepcion hecha del monetario nacional), é importa mucho para la formacion de un catálogo exacto, no fiar en lo que al parecer se lee en ejemplares mal conservados, pues es muy fácil tomar una letra por otra, ayudando al error el poco correcto trazado de muchas letras y la caprichosa colocacion de los puntos que las separan. Muchas horas de trabajo nos costó catalogar estas monedas cuando escribimos en el *Memorial*; y habiéndonos demostrado despues una continuada experiencia que, excepto Mr. Heiss, apenas ha habido autor que haya dejado de introducir letras equivocadas en estos epígrafes; contando con más seguras bases hemos vuelto á depurar la materia ganosos de proporcionar una série de leyendas quinquenales completa y purgada de errores, que como á tal tenemos la que figura en la tabla epigráfica que acompaña á esta monografía. A los que despues de nosotros publiquen monedas de esta série les rogaremos que estudien los epígrafes borrosos con la tabla á la vista, y á la

par que la comparacion les facilitará tarea, evitarán la publicacion de leyendas ilusorias, falta que aún apesar de estar prevenidos cometimos nosotros en el *Memorial* pág. 153, leyendo en el medallon número 25 Q·I·L·C·R, cuando la debida apreciacion de los groseros y poco claros caractéres nos ha convencido despues que esta leyenda no es otra que la conocida C·I·L·C·Q· de la cual la creimos variante. Un ejemplar flor de cuño que adquirimos nos ha dado á conocer tambien el epigrafe P·L·L·L· leído por Mr. Rollin, cat. de ventas de 1862 núm. 217, P·I·L·L·L·.

Las monedas quinquenales con la leyenda QV AIC y sus variantes son evidentemente batidas antes que las demás de su clase, y en esta conviccion las colocamos despues de las Dianas, de las que son hermanas gemelas en barbárie, pues tanto es lo tosco de su estilo, que á no ser un hecho repetidamente comprobado que estas monedas aparecen tan solo en terrenos de Empurias, las hubiéramos creído una extraña y bárbara imitacion del numerario quinquenal: pero dichos ejemplares tienen sitio determinado en la cronología de las acuñaciones emporitanas, pues en ninguna bondad de dibujo las ganan las emisiones de los medianos bronces ibéricos y bárbaros del Pegaso y los de la Diana cazadora. No vacilamos tampoco en considerar quinquenales estas monedas á partir de la Q que encabeza sus leyendas, aún cuando estas se diferencien de las que las subsiguieron con lectura de dentro á fuera.

Despues de las raras monedas QV AC parece que se emitieron aquellos no menos escasos ejemplares con leyenda P·L·L·L· cuyo estilo, aunque ibérico, se halla ya modificado por la influencia romana, que progresivamente va dando el tono de su dibujo al numerario latino de la Tarraconense. Es probable que posteriormente á estas acuñaciones se continuara la série por las monedas P·I·P·C·S·M·Q ó aquellas otras C·I·L·C·Q, con reverso EMPORI, pero sería muy aventurado el asegurarlo. Despues de estas acuñaciones siguen las demás quinquenales de fábrica y estilo genuinamente romanos, siendo quizás entre ellas las más antiguas las de un mayor peso; simultaneándose dichas emisiones, por más que parezca extraño, con las monedas de anverso anepigrafe y reverso EMPOR, EMPORI, EMPORIT y sus divisores EM y EMP, las cuales siguen al numerario quinquenal en sus distintos accidentes de estilo y fábrica. Raro es hallar hoy los ejemplares (generalmente de peso rebajado) EMPORI y EMPORIT en el estado con que se dieron á la circulacion, ya que este

numerario fué posteriormente recojido, sufriendo en la zeca un procedimiento, que nos obliga á razonar acerca de las

MONEDAS CONTRASELLADAS. En nuestro concepto, durante la fabricacion de las monedas duumvirales, la curia emporitana ordenó la recojida de las últimas emisiones latinas de M. brs. no quinquenales para contrasellarlos. Esta disposicion se cumplió rigurosamente y con sobras de cuidado, colocando la primera de dichas contramarcas en el casco de la Palas y las D.D delante de la cara. Esta colocacion esmerada de los dos sellos se observa en la inmensa generalidad de estos abundantes ejemplares.

No tenemos, sin embargo, dato alguno concluyente para asegurar si el doble resello tuvo lugar en un mismo acto, ó en dos distintas épocas como parece más natural, pero pudiera congeturarse que el *decreto decurionum* solo se puso en las monedas posteriormente al sello del delfin; pues examinado un buen número de ejemplares, se observa diferente conservacion en las dos marcas, apareciendo menos rozada por la circulacion la tan conocida de las D.D. Por otro lado, las contramarcas reconocen por origen el facilitar la circulacion de la moneda fuera del punto de su acuñacion, ó bien la necesidad de subsanar en ella algun defecto, y de aquí pudiera tambien atribuirse al resello del delfin un oficio distinto á su compañero con el *decreto curial*; aun cuando es de notar que aparecen juntos en monedas de muy diferente peso, y muy raramente en los bronce latinos no quinquenales de las primeras acuñaciones, como lo son los de leyendas EMPOR ó EMPOR, que si alguna vez llevan contramarca es solo la D.D.

Otros resellos conocemos en monedas de Emporiæ (números 291, 292 y 293) que no hemos sabido esplicarnos satisfactoriamente. No es posible dudar que todos ellos son antiguos, pues el de las letras PMP que, por no estar encerradas dentro de un marco como tambien por sus dimensiones, podiamos sospechar fuesen obra moderna, justifica su antigüedad la otra contramarca DD puesta en la moneda con posterioridad al de las letras, las cuales legalizan cubriendo parte de la M.

En conclusion añadiremos que para demostrar que la coleccion numismática emporitana es extraordinaria, no nos ha sido necesario continuar en el catálogo aquellas variedades de monedas nacidas por el accidente de una distinta colocacion en

los ejemplares, de las citadas contramarcas del delfin y D·D. Bastará apuntar las que conocemos y son las siguientes: 1.ª, Delfin y D·D. en el anverso y delfin en el reverso (P. y S.). 2.ª Delfin y D·D en el anverso y DD en el reverso (P. y S.). 3.ª D·D en el anverso y reverso (Col. García de la Torre, núm. 962). 4.ª D·D en el anverso y delfin en el reverso (ibid. núm. 970). 5.ª Delfin y dos veces D·D en el anverso (Col. Lorichs núm. 855). 6.ª Delfin en el anverso (P. y S.).

APÉNDICES DE LAS LÁMINAS. Hemos creído conveniente dar en ellas cabida á unas cuantas muestras escogidas de esas mitades y cuartos de monedas emporitanas, como dato que sirve para corroborar los muchos que han sido ya reunidos probando la rápida decadencia de Empurias durante la dominación romana, como en pasada ocasión hicimos notar. Desde entonces habiendo reunido y estudiado buen número de ellos, no nos cabe la menor duda que se emplearon en la muerta ciudad como numerario. Esta deplorable corta de monedas no es un hecho aislado. Mr. de Lassausaye cita igual operación en los broncees de *Nemausus*, no abrigando la creencia de que tales fragmentos puedan ser provenientes de *tessera hospitalitatis*, que dos personas ligadas por los vínculos de la hospitalidad partían en dos mitades para guardar un pedazo cada una de ellas. El gran número de mitades de moneda que aparecen en los hallazgos (uno hemos visto encontrado en Empurias), dá á entender á dicho autor que circularon como divisores de las piezas mutiladas, atendida la escasez de las monedas de pequeño módulo.

No opinaremos que en Emporiæ se echara mano de tan groseros divisores durante la acuñación de monedas quinquenales, porque revelando estos ejemplares en sus últimas acuñaciones una cultura no despreciable, no sabemos suponer que coexistiera con ellas un numerario cuya producción es bárbara en alto grado. Además, la abundancia con que se encuentran los P. brs. con leyenda EM no permite concebir la necesidad de cortar en mitades ó cuartos las monedas de mayor módulo para evitar la fabricación de divisores; mutilación que no se limitó á las monedas quinquenales y demás broncees latinos con la Palas, sino que se estendió á los broncees ibéricos del Pegaso de última época.

TABLA EPIGRÁFICA DE LAS MONEDAS DE EMPORIAS Y SVS IMITACIONES.

NVMERARIO GRIEGO.			NVMERARIO IBÉRICO DE PLATA.					NVMRI ^o IBER ^o DE COBRE.		NVMERARIO LATINO.							
Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.		
40.	ΜΞ	71.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	130.	ΜΥΦΧ - Μ - Α	151.	ΞΡΟΨΗ	172.	ερπινομ	190.	↑ΜΨ<ε<εΜ	242.	EMPORIA	259.	CNC·GR·L·C·FA = Q	283.	EMP
42.	ΒΜΞ	76.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	131.	ΜΥΦΧ - Α	152.	ΞΗΡΟΚΙΜ	173.	εμγρπν	191.	↑ΜΨ<ε<εΜ = βΙ	242bis	MVNICKM	260.	CNC·GR·L·C·F = Q	284.	EM
43.	ΨΜ	80.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	133.	ΔΑΣΕΕΧΟΛΧ	153.	ΞΑΜΗΝΟΜ	174.	εφγρ	192.	↑ΜΨ<ε<εΜ	243.	MVNMF	261.	CN·C·P·C·M·A = Q	284bis	π
44.	ΕΨ	84.	ΕΜΠΟΡΙΤΝ	134.	ΜΥΦΧΜΡΜΦΦ	154.	ΞΗΡΨ<Μ	175.	ερμμ	199.	ΜΧΦΦΛΕΜ	244.	MVNKM	264.	C·O·C·C·M·A = Q		
45.	ΕΨ	86.	...ΜΠΟΡΙΤΛ	135.	ΜΥΦΧΜ...	155.	ΗΘΗΚ	176.	ε↑φ	199bis	ΜΛΨΦΔΟ<<Δ	245.	MVNM	265.	C·P·C·M·S·R·Q		
47.	Ε	87.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	136.	ΜΥΦΧΜ....	156.	ΗΘΝΙΚ	177.	ΜΟΜ	200.	ΕΧΙΜ	246.	...ΜΠΟΡΑ	266.	C·S·B·L·C·M·Q		
48.	Ψ	93.	...ΜΠΟΡΙΤΑΝ	137.	...ΨΦΧΟ?	157.	ΥΗΡΗΜ ó ΥΗΡΙΜ	178.	ε↑λ-μ	202.	Λ↑μ	246bis	MVMI	267.	C·T·C·Q·C·G·A·R = Q	287.	
49.	ΕΜ	94.	ΙΜΠΡΙΤΙ	138.	ΠΙΛ·Ο·ΥΥ	158.	ΛΜΡΤΟΦΝΙ	179.	ΕΜΙΜΤΑΙ	205.	ε	247.	MVNICI	268.	L·C·C·R·Q	287bis	
50.	ΕΜΠ	95.	ΕΜΠΟΡΙΤΜ	139.	ΗΓΗΜΗΦΨΜ	159.	ΗΓΗΜΦΜ·ΙΩ<ΙΕΜΡΜΜ	180.	ΑΤΙΗΟ	206.	εΙ = Χ	248.	ΦΥΛ·ε	269.	L·M·R·C·P·C·Q	287bis	
51.	ΕΜΡ	102.	Τ	140.	ΗΓΗΜΗΦΨΜ	160.	ΙΜΥΡΗΜΦΟ	181.	CΗΛΟΧΗ?	216.	Μ	248bis	EMPORIT	270.	M·A·B·M·F M·q	291.	
57.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΜ	108.	ΕΜΠΟΡΙΤΟ	141.	^{CIRCULO.} ΗΛΗ·Ν·ΦΨΜ	161.	ΙΥΦ<μ·μ·η	182.	ΟΥ	217.	ε-	249.	QVΛIC	270bis	EMPO	292.	
58.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	109.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ		^{ZOBEL.} ΗΓΗΜΗΦΨΜ	162.	ΙΦ<ΜΗ	183.	ΟΥ	329.	Ε-	250.	ΗΥ	271.	M·A·B·M·R·M = Q	293.	
59.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	110.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	142.	ΜΗΙΜ	163.	ΙΨΖΜΡ	185.	ΓΟΡΙ	218.	ΡΧΦΛε = √	250bis	...ΜΠΟΡΙ	272.	M·O·H·L·A·F·Q		
60.	ΕΜΠΟΡΕΙΤΑΜ	113.	...ΡΙΤΑΜ	143.	εδμih	164.	ΡΗΓΦΝΜΗ	187.	ΙΑΠ	218bis	ΨΦΦΜ	251.	C·CAT·CO·CAR = Q	273.	M·O·L·A·Q		
61.	ΕΜΠΟΔΕΙΤΑΝ	115.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ	144.	ηβη	165.	εΜΠ<<	318.	ΓΜΛ?	223.	Ρ	251bis	EMPORI	274.	P·C·V·Q·C·C·Q		
62.	ΓΝΠΟΡΙΤΑΜ	118.	ΕΜΠΟΡΙΤ...	145.	ΧΨΗ	166.	...ΑΜΨΜ	319.	ΡΧΖ	228.	εθθθθ	252.	C·CAT·COCA	275.	Π·I·P·C·S·M·Q		
63.	ΠΙΤΑΝ	121.	ΕΜΠΟΡΙΤΑ	146.	επιμ	167.	<ΛΟ<ΛΙΜ	320.	ε	237.	εχθ	253.	C·I·L·C·Q	276.	P·L·L·L		
64.	ΕΙΛ	122.	ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ	147.	ωερτ·NH	168.	εΠΖΜ = ∇	321.	φ	328.	εχ	253bis	...ΜΠΟΡΙ	278.	φ		
68.	ΠΟΡΤΑΠ	124.	ΕΜΠΟΡΙΤΑΝ = Δ	148.	δφεΡΙΜΝ	169.	εΠΖΜ·OH	322.	ΗΘΗΜΦΜ·Ρ·Ρ	239.	εθθθθ	254.	EMPOR	279.	EMPOR		
69.	ΕΜΠΟΡΙΤΑ	125.	ΕΜΠΟΡΙΤ, = Δ	149.	εΥΗΥΗ	170.	εΠΖΜ·OH	323.	εΧΙΜ	241.	Μεφλθ	256.	C·INICOM = Q = PFL	280.	EMPOR		
70.	ΕΠΠ·Ο	127.	π	150.	εΦΡΧΜΗΟΛΜΔ	171.	εΜΤΦΜΡ<	324.	ι			257.	P·F·ε?	282.	EM		
		313.	ΕΜΠΟΜΤΑΝ														

CONTRAMARCA:



á juzgar por los dos ejemplares cortados que obran en nuestra coleccion.

«Tierra de ochavos, tierra pobre» dice un sensato adagio castellano, y si Empurias para sus transacciones tuvo á mucho una pieza de cobre que necesitó partir muchas de ellas para obtener disminucion de valores, de fijo no debió ser en los tiempos en que la ciudad mantenía aún fábrica de monedas y un estado de vida relativa. Más aceptable será relegar la confeccion de tan bárbaro numerario á los primeros tiempos del imperio, cuando el silencio en que tienen los historiadores á nuestra ciudad, acusa que estaba poco ménos que despoblada.

Tambien advertimos en el *Memorial* (pág. 167) que habian aparecido cortadas por mitad algunas omonoias emporitanas de plata. No hemos adelantado un paso en este asunto desde que aquello escribimos. Las monedas entonces citadas las hallarán nuestros lectores continuadas en las planchas.

Al propio tiempo nos ha parecido oportuno adiconar las láminas emporitanas con los plomos mejor conservados que han aparecido hasta la fecha entre los escombros de la ciudad, siguiendo lo practicado en esta, de todo punto abundante obra, en la cual se han dado merecida cabida á varios otros de esos *plumbeos* que Eckel denomina *pseudomonetæ*. Distintas épocas y fábricas revelan los que grabamos de Empurias, y la mayoría de ellos abonan la opinion que se tiene formada acerca de semejantes plomos, creyéndolos contraseñas para entrar en los establecimientos públicos (circos, teatros, baños, etc.). Dos de los que figuran en nuestras láminas podrán sin embargo dar pábulo á la especie de que algunas tesseras sirvieron de moneda en caso de necesidad, pues sus tipos fueron copiados del numerario emporitano: tomando los dos reversos de los ejemplares núms. 104 y 105 se produjo el plomo núm. 299; el número 303 copia exactamente la cabeza de Palas ibérica.

VII.

SÍMBOLOS.

En diferentes sitios de esta monografía discurrimos acerca de los tipos de las monedas, y cuando llevados de buen ánimo



escudado en nuestra sincera modestia no hemos vacilado en arriesgarnos á razonar sobre puntos difíciles, sin embargo debemos confesar que nos falta aliento para seguir al distinguido Mr. de Lassausaye en sus eruditas atribuciones astronómicas, completando el zodiaco con varios de los tipos de las primeras acuñaciones de Emporion y atribuyendo despues á distintas manifestaciones del culto de Apolo ó de Diana de Efeso, la mayoría de los símbolos que en tan gran número se encuentran en las monedas de Empurias y sus imitaciones. Muy útil es el estudio de estos emblemas, y mucho más tratándose de un numerario base de tan gran número de omonoias; pero siendo la arqueología la ciencia que mejor puede estudiarse con la comparacion de monumentos similares, no nos dejaremos llevar de nuestra imaginacion tras la fábula sabeística, perdiendo de vista las monedas y ensayando esplicaciones, con solo acudir á ese vasto arsenal teogónico donde se hallan soluciones múltiples para tan gran número de temas.

No olvidando las lecciones de nuestro inolvidable maestro, en nuestro concepto los diversos símbolos que aparecen en las monedas de Empurias tienen dos distintas significaciones: ó son indicativos de raza, contándose entre ellos el mayor número de los que se encuentran en las omonoias, ó bien marcas de fábricas para distinguir las diferentes emisiones de la moneda de un mismo tipo. Estas últimas pueden á su vez considerarse emblemas peculiares de la zeca, ó del funcionario que intervino en la emision. quien, como sucede en otras monedas españolas segun nos enseña el Sr. Delgado, usa como marca personal el símbolo de su raza. Quizá esto esplice, por ejemplo, la dracma con leyenda griega núm. 316, cuyo signo de emision es un cerdo, figuracion emblemática del ausetano á cuya raza pudo pertenecer el funcionario monetar.

No nació con las especies mayores emporitanas el uso frecuente de los signos de emision. Despues del apogeo que en su belleza artística alcanzó la dracma, como en su lugar expusimos, aparecen los primeros los símbolos del delfín y el creciente. Despues, siguiendo las zecas helénicas la corriente iniciada en otras partes, se acrecienta el uso de los emblemas, hasta que en la moneda griega en su último período vienen á ser imprescindibles. Ateniéndonos á los centros de mayor vida comercial con los cuales se relacionaba Empurias, igual abundancia de símbolos y letras, denotando distintas emisiones, observamos en el numerario

Massaliense y Siracusano: moda que se propagó entre algunos pueblos de la España Citerior y muy particularmente en Cosse, cuyos cobres imitaron de Empurias el uso de tan variada simbología. Pero al ser esta práctica seguida en las omonoias de plata, no parece que los símbolos se pusieran en ellas para diferenciar las distintas emisiones, ya que la rareza con que hoy se encuentran tan interesantes ejemplares denota que las zecas de dó proceden no funcionaron con abundancia. Más bien debemos opinar por de pronto y como llevamos indicado, que estas monedas representan emblemas de raza, á juzgar tambien porque hasta la fecha hemos visto que á los epígrafes iguales acompaña una determinada marca, como despues sucedió en varias de las ibéricas de cobre de distintos pueblos.

Más espuesto fuera asegurar que los símbolos usados en el numerario de Índica sirvan para denotar distintas emisiones: su mayoría más bien parece revelar una omonoia.

A continuacion damos una tabla de los símbolos que aparecen en las monedas de Empurias y sus imitaciones, proporcionando á nuestros lectores la utilidad práctica de relacionarlos por orden alfabético, señalando las monedas en que figuran:

SÍMBOLOS	MONEDAS GRIEGAS	IBÉRICAS PLATA	IBÉRICAS BRONCE
Abeja.	Núm. 117.		
Aplustro.	Núm. 115.		201, 208 y 211.
Aspergilo.	Núm. 118.	150, 175, 179 y 189.	
Astro.	Núms.		
Cabeza de toro.	Núm. 126.		195, 196 y 197.
Caduceo.	Núms.	137, 156 y 166.	
Cerdo.	Núms. 316.		
Clava.	Núms. 120 y 129.		
Cornucopia.	Núms.	163.	y 233.
Corona.	Núms. 119, 126, 314, 315.		Todas las del Pegaso.
Crecente.	Núms. 109, 110.	131, 154, 158, 160, 169, 173, 317.	224 y 229.
Cuchillo?	Núm. 122.		
Delfín.	Núms. 106, 107, 108.	139, 141, 151, 157, 178, 182, 188, 318.	232, 241 y 326.
Flor.	Núms. 110? 111?		
Hierro de lanza.	Núm. 128.		
Javali.	Núm. 129.		
Langostino.	Núm. 121.		
Lobo.	Núms.	130, 132, 134, 135 y 136.	
Mosca ó chicharra.	Núm. 116.		197, 205 y 325.
Palma.	Núms.	145.	
Pierna de caballo.	Núm. 68.		
Preperculo.	Núms.		206 y 229.
Proa.	Núms.		198 y 210.
Strigilo ó escorpion.	Núm.	176.	
Timón.	Núms. 127.	y 320.	
Toro.	Núms.		191 y 202.
Victoria.	Del núm. 57 al 67, 113, 114.		208, 210 y 211.
Yugo.	Núms.	168.	

Para concluir añadiremos breves razones acerca de algunos de los principales símbolos que acabamos de enumerar.

Toro y cabeza de toro. Antes que la Empurias ibérica introdujera el toro como tipo del reverso de una de sus especies en bronce, había dado ya cabida en su numerario á dicha figuración en aquellas emisiones antiguas de G. brs. que continuaron posteriormente, en las cuales aparece el espresado cuadrúpedo embistiendo al pecho del Pegaso. Este símbolo puede creerse omonómico con Massalia puesto que copia massaliota es el toro que figura en las monedas de Empurias, ó mejor, signo omonómico con Sagunto, pues el espresado toro constituye tipo en las monedas de plata saguntina, con leyenda de los *Ardeates*. Ayuda á esta presunción el que la moneda ibérica de Empurias continuó en alianza con Sagunto, puesto que en acuñaciones posteriores á las referidas figura el *caduceo*, simbolo característico que vino á ser de la zeca saguntina. No consideramos, pues, al toro de los bronces emporitanos como á simbolo de raza, pero no nos atrevemos á discurrir lo mismo respecto al otro emblema *cabeza de toro* que también aparece en las cosetanas publicadas por Heiss núms. 12 y 42.

Cerdo: simbolo de raza. Este animal ha sido tan poco caracterizado en las monedas, que no se atina á diferenciarlo con holgura del conocido lobo ilergete, que también parece figurar en las monedas ibéricas de plata emporitanas. Nosotros y cuantos le observan sin preocupación, le clasificamos resueltamente de cerdo, y solo el nombre de lobo nos permitimos usarlo viéndole figurar al lado de la leyenda ibérica de Lérida; lo cual es posible no sea acertado, pues el cerdo puede ser también antiguo simbolo de raza de los *Surdones*, como emblema de la gente céltica de que procedían. Por otra parte, la loba ilergete perfectamente caracterizada, es un tipo que surge en las monedas de Lérida mucho después de nuestras dracmas y sus divisores. De todos modos, no es ocioso el que nos preocupe la clasificación de este animal, pues de reconocer el cerdo ciertamente en las varias é importantes monedas de plata que lo llevan, podríamos tener un punto de partida para atribuir las á gentes de origen céltico (tom. I, página CLXII).

El *creciente* es un simbolo proveniente del culto á Diana que en el noroeste de España caracteriza las zecas más relacionadas con la colonización focense. Aquel y el delfín fueron los primeros que se señalaron en las monedas emporitanas: abunda

el creciente en las monedas de Marsella y saguntinas antiguas y aún en las de nuestra ciudad, especialmente en los ejemplares con el tipo del toro (imitación massaliota ó saguntina) y en las omonomías de plata. Con el creciente pueden relacionarse los *astros* que adornan el reverso de alguna de estas especies, y que se observan también en las monedas de los grupos cataláunico y edetano.

Delfín. No nos referimos á los tres peces que rodean las cabezas de Aretusas y Dianas de las dracmas, pues pueden considerarse accesorios del tipo copiado de Sicilia, como repetidamente llevamos manifestado. Del numerario griego pasaron los tres delfines á las omonomías de plata, y de estas al numerario ibérico de cobre, especialmente en las acuñaciones del noroeste de la península donde aquellas circularon, caracterizando en estas últimas al Hércules Tirrénico, según opina el Sr. Delgado. El delfín apareciendo como símbolo en las monedas griegas no sabemos considerarlo sino como marca de zeca ó *stigma* de algún funcionario monetar; pero es posible que en el numerario con epígrafe ibérico esté puesto en las monedas como un emblema tirrénico, á juzgar por el número de distintas leyendas en que aparece.

La *palma* de los G. brs. (núms. 197 y 205), siguiendo á Lasausaye, pudiéramos pensar que conmemora alguna ceremonia lustral ó purificación de la ciudad emporitana; pero tratándose de una moneda del grupo cataláunico que tiene como uno de sus principales caracteres el ginete con la palma al hombro, estando además tan repetidas dichas palmas como símbolo de las principales emisiones ibéricas no emporitanas, tenemos por más seguro sospechar sea signo de alianza monetar: ayuda á esta presunción el bronce del caduceo al cual se añadió la palma (número 197). Por otra parte no extrañamos la frecuencia de emblemas omonómicos, pues si las monedas no tenían curso más que en la ciudad ó región por la que se acuñaban, como escribe nuestro insigne maestro, forzoso le era á Empurias facilitar su gran movimiento comercial multiplicando en las monedas de cobre los ciertos monetales tan abundantemente ensayados con la dracma, para difundir de esta suerte su numerario de menos valor por las regiones con las que debió estar su mercado en incesante contacto. Igual objeto nos parece que tuvo el preferículo que vemos aparecer en dos bronces del pegaso y en uno del toro.

La Victoria. Bajo dos aspectos aparece en el numerario de Empurias, ya como parte integrante del tipo principal, ora como

símbolo, según se observa en las rarísimas monedas de plata números 57 al 59. En las demás dracmas es un aditamento del tipo copiado en las especies llamadas del caballo cartaginés, en las que nunca falta la Victoria volando con ó sin la corona en la mano. En los bronce indigetes de la decadencia vuelve á verse la Victoria coronando el Pegaso, y fuera difícil atribuir dicha figura á la conmemoracion de algun acontecimiento determinado, ora fuera un triunfo ganado en los juegos, ya en el campo de batalla. Nuestro ánimo se halla más inclinado á buscar en Sagunto la justificacion de esta Victoria en las monedas de que tratamos.

Coronas. Son de variada forma y su uso comienza con el numerario de cobre, campeando en el reverso de las monedas encima de la grupa del Pegaso. Posteriormente la corona nos ofrece la ventaja de proporcionarnos un dato cronológico, pues separándose de su acostumbrado sitio la vemos trasladada entre el cuello y las alas del caballo en los bronce de penúltima época, disposicion imitada en el numerario de plata con la efigie de Diana con arco y carcaj. La mayor parte de las veces acompaña tambien la corona á los ejemplares del leon no omonícos, pocas veces al tipo toro, y no decae su uso tradicional en la moneda latina.

Figuróse primitivamente formada con palmas ó ramage sujetos por una cinta: despues se modificó en forma radiada; concluyendo por imperar principalmente el gusto de señalarla por medio de puntos. Este uso tiene un precedente antiguo, puesto que coronas trazadas por puntos parecen ser los símbolos que figuran en las monedas griegas núms. 110 y 111 que no nos atrevemos á calificar de astros ó con el nombre genérico de *flor*.

Un dibujo especial afecta la corona en determinadas acuñaciones de G. brs. y dracmas griegas: nuestros lectores pueden comprenderlo á la vista de los números 119 y 204, cuyo característico símbolo fué imitado por los Cosetanos: moneda núm. 27 de Heiss.

Hemos dado término á esta monografía con el justo temor de haber fatigado la atencion de los lectores, sin ver logrado nuestro ambicioso anhelo, de hacernos dignos de la inmerecida honra que nos dispensó nuestro querido é insigne maestro D. Antonio Delgado, señalándonos un difícil puesto en las páginas de esta

obra. Solo nos queda el consuelo de que la ciencia saldrá gananciosa con las refutaciones que promoverán los muchos errores que involuntariamente habremos cometido.

Pero ántes de dejar la pluma, séanos permitido hacer pública nuestra gratitud hácia nuestro buen amigo el ilustrado arqueólogo D. Francisco Viñas y Serra, médico de Gerona, autor del mayor número de dibujos de monedas de Empurias y Rhode, que grabados ilustran esta obra. ¡Qué mucho que dediquemos estas pobres líneas de estima á quien tanto tiempo ha consagrado con incansable afán, empleando hábilmente su concienzudo lápiz, en la copia de improntas y monedas, sin otro móvil ni recompensa que la noble satisfaccion de prestar un servicio generoso á la Numismática de su país!

CELESTINO PUJOL Y CAMPS.

⚔Λ↑ΛΛ—ERCAVICA.

Monedas celtibéricas.

N.º 1 Cabeza ibérica desnuda é imberbe hácia la derecha: detrás un arado, delante ⚔.

R. Ginete con lanza en ristre corriendo á la derecha, debajo sobre una línea ⚔Λ↑ΛΛ.

Mód. 25 milíms.

M. A. Varios.

2. Variante, pues tiene un delfin delante de la cabeza y las iniciales ⚔.

Mód. 28 milíms.

Los mismos.

Monedas latinas.

AUGUSTO.

3. Cabeza de Augusto laureada á la derecha, delante AVGVSTVS, detrás DIVI.F.

R. Toro á la derecha, encima MVN, debajo ERCAVICA. Sobre el toro lleva una contramarca.

Mód. 28 milíms.

Florez, tab. XXV núm. 9.

4. Variante en la manera de escribir el nombre de Augusto, pues la leyenda forma medio círculo.

Mód. 29 milíms.

Florez tab. citada n.º 10. Varios.

5. Otra variante. Tiene contramarca figurando una cabeza de ave. En el reverso tiene otra contramarca así $\overline{\text{A}}$.

Mód. 26 milíms.

Heiss pl. XVII n.º 4.

6. AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada de Augusto á la derecha.

R. Toro sobre una línea, encima MVN, debajo ERCAVICA.

Mód. 20 milíms.

A. de la H. inédita.

TIBERIO.

7. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha. TI.CAESAR DIVI AVGVSTI F AVGVSTVS. Esta leyenda forma un círculo.

R. Toro sobre una línea: encima MVN-ERCAVICA. Al rededor, C. COR FLORO. L. CAE. ALACRE-Ū VIR.

Mód. 27 milíms.

Varios.

8. TI.CAESAR AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.

R. ERCA—VICA, dentro de una corona de encina.

Mód. 19 milíms.

Varios.

CALIGULA.

9. C.CAESAR·AVG·GERMANICVS·IMP. Cabeza laureada de Calígula á la derecha.

R. Toro *mitrado* á la derecha: encima y en dos líneas MVN-ERCAVICA, al rededor C.TER.SVRA. L.LIC.GRACILE.

Mód. 29 milíms.

Varios.

10. Variante, la cabeza mira á la izquierda.
Mód. 29 milíms. Varios.
11. C.CAESAR AVG CERMANICVS IMP... Cabeza laureada hácia la izquierda.
R. Una corona de encina: en el centro en tres líneas *M—ERC AVI—CA*; al rededor formando orla *II VIR.C.TER SVRA. L.LIC.GRACILE*.
Mód. 29 milíms. M. A. inédita.
12. Cabeza laureada á la derecha; delante *C.CAESAR.AVG.P.P.*
R. *II VIR. C. TER SVRA. L.GRACILE*. formando círculo: en el centro *MVN ERCA*.
Mód. 19 milíms. Sagrera. inédita.

CITAS DE AUTORES.

Sestini hizo dibujar el número 1 en la última tabla de su libro, y desechando la opinion de algunos anticuarios españoles que leían *Edelesti* aplicándola á *Etelesta* de los Carpetanos, la atribuyó á *EGeLeTIR*.

Grotefend al número 23 leyó *ARGVIC*, atribuyéndola el primero á *ERCAVICA*.

Sauley en el número 125 pág. 161 al esplicar esta leyenda dice que el carácter *A* figurado por Sestini en lugar de *A* debia ser *A*; pero que como inmediatamente estaba seguido del *↑*, que era ciertamente una *A* abierta, pronunciada como *O*, se sentia inclinado á creer fuese un *←* mudada su direccion, interpretando *ERCAI* ó *ERCOI*, aceptando la atribucion de *Ercavica* en la Celtiberia, dada por Grotefend aunque empleando otro análisis.

Akerman pág. 87 sigue á Sauley en sus esplicaciones.

Lorichs en sus *Recherches* pl. XV núms. 7 y 8.

Boudard. pl. XIX núms. 7, 11 y 13, pág. 190, lee *EOATIA*, y la atribuye á los Viatienses del Convento Carthaginés, que le parece ser la *Biátia* ó Baeza.

Heiss pág. 171 pl. XVII la aplica á Ergavia de los Vascones que creé estuvo en Milagros.

Apesar de que ni Grotefend ni Saulcy conocieron los caracteres de estas monedas correctamente, tuvieron en su estudio suficiente tino para darles debida aplicacion, especialmente el último, que no solo dijo que el tipo correspondia al de las monedas acuñadas en el centro de España, sino que reconoció en el carácter incompleto reproducido por Sestini el *caph* ó ζ ibérico. Si estos autores hubiesen visto tantas monedas ibéricas y celtibéricas como nosotros hemos tenido ocasion y aún el deber de estudiar, y al mismo tiempo hubieran podido conocer su procedencia, agrupándolas como nosotros lo hacemos, positivamente habrían escusado gran parte de nuestro trabajo, pues que repetimos que dichos autores son los que con más acierto han dirigido sus investigaciones hácia este estudio difícil y embrollado. Nosotros transcribimos los caracteres celtibéricos de estas monedas á los latinos ERKVIK, y agregándoles una sola vocal breve resulta sin dificultad el nombre de la Ciudad de *Ercavica*, que también acuñó monedas durante el imperio de Augusto, Tiberio y Caligula.

Acerca de la situacion de este pueblo solo diremos que Ptolemeo la llamó *Eργαβίζα*, graduándola á los 12°20' de longitud y á los 40°45' de latitud, en la Celtiberia. Plinio mencionó á los Ergavicensenses entre los que concurrían al convento jurídico Caesar-augustano, considerándolos como de los latinos viejos; y por último Tito Livio, tratando de las guerras que el Pretor Tiberio Sempronio Graco sostuvo en la Celtiberia, le dá el título de noble y poderosa: *Ergavica inde nobilis et potens civitas aliorum circa populorum cladibus territa, portas aperuit Romanis* (1); y como esta expedicion de Sempronio Graco se dirigió á la parte más meridional de la Celtiberia, la reduccion dada á la Ciudad por los modernos geógrafos, colocándola en Cabeza del griego, parece admisible. Muchas de las monedas latinas con el nombre de Ercavica, y algunas de las que se conservan en el gabinete del Sr. Vera, proceden de la provincia de Cuenca. Gaillard en el catálogo de las que dió á la venta dice que adquirió tres ejemplares que venían de Bujarrabal, pueblo inmediato á Sigüenza (2).

El tipo de las monedas celtibéricas, que aplicamos á Ercavica, parece una transicion entre las edetanas y las celtibéri-

(1) Livio 1.40 cap. 50 ex Castigatione Sigonii.

(2) Catálogo núm. 461.

cas del Norte, pues, como algunas de aquellas, tienen un arado detrás de la cabeza y el jinete con lanza que llevan las últimas. El cabello rizado formando círculos se parece al de las de Segobriga, así como en tener escrita la leyenda sobre una línea y en llevar el jinete la lanza en ristre. Sobre todo parecen de una misma fábrica; prueba de la proximidad de ámbas ciudades, que estaban muy distantes de la Vasconia.

Convenimos con Saulcy en que las iniciales $\Psi\Phi$ delante de la cabeza sirvieron para indicar que estaban acuñadas para los Ercavenses en su misma capital llamada *Ercavica*, como la \mathcal{M} en la de los Segobricenses tuvo por objeto marcar la zeca de Segobriga.

Hemos descrito á continuación de las celtibéricas las monedas latinas que llevan el nombre del Municipio Ercavica. Fueron acuñadas durante el imperio de Augusto, Tiberio y Calígula, y aparecen en ellas los nombres de los magistrados duumviros de la ciudad que siguen:

Caius Cornelius Florus.	}	Bajo Tiberio.
Lutius Cælius Alacre.		
Caius Terentius Sura.	}	Bajo Calígula.
Marcus Licinius Gracile.		

En algunos números se vé á este último con el prenombre de Lutius en lugar de Marcus. ¿Serian dos sujetos distintos?

Los tipos son parecidos á los que usaron otras ciudades de la *Citerior* en sus monedas imperiales.

H Ψ —ERENOS.

Número único. Cabeza ibérica con *torques* y parte de la *clámide*, mirando á la derecha; detrás un toro en carrera.

R. Jinete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo sobre una línea H Ψ .

Mód. 26 milims.

Lorichs. pl. XVIII, n.º 10.

CITAS DE ESCRITORES.

Lastanosa la publicó en la lámina 27 núm. 34.

Tychsen pl. III, aplicándola á *Arsa* en la Bética.

Sauley leyenda núm. 165, pág. 198, dejándola sin aplicación.

Lorichs plancha citada.

Boudard pl. XX, números 1 y 11, pág. 196 lee *Hde* y con vocales *Hede*, atribuyéndola á los Edetanos ó Edeta, ciudad de las mismas gentes.

Heiss pág. 146, pl. XII, clasificándola como de ERE (Heres)?

La fábrica y estilo de esta moneda nos lleva á colocarla, como Heiss lo ha hecho, entre las que se acuñaron por los pueblos antiguos de la alta Cataluña, comparándolas con las que se emitieron en *Ausa*, *Orgelia* y otros de aquellas cercanías, así como la simplicidad de su leyenda nos hace ver que lo fué en tiempos muy próximos á la segunda guerra púnica. Para aplicarla á determinada localidad hay dificultades, dimanadas de la trasmisión que deba darse al segundo carácter \downarrow , pues se ha dudado si es *dalel* ó *resch*. De la primera opinion ha sido Boudard; de la segunda, á nuestro juicio con más acierto, Heiss. Podemos leer HERE, ARE ó ERI; y aceptando las observaciones del mismo autor, aplicarla á los Erenos, que menciona Polybio entre los pueblos sometidos por Anibal, despues de haber pasado el Ebro.

El símbolo del toro, colocado detrás de la cabeza, cree Heiss que alude á las granjerías del país: nosotros elevando más esta idea estimamos que se refiere al paso de Hércules por aquel territorio con el ganado que había recojido en el Sur de la península.

⋈⊙⊙⊙⊙—ETHURTHUR.

MONEDAS.

- N.º 1 Cabeza de Pálas con galea, mirando á la derecha; delante la leyenda $\uparrow\Upsilon\Psi\leftarrow\zeta\leftarrow\Upsilon$.
 R. Toro en carrera hácia la derecha con el brazo derecho doblado; debajo $\uparrow\odot\odot\odot\odot$.
 Mod. 25 milíms. Varios.
2. Variante: sobre el toro del R. este signo $_$ pero no tiene leyenda.
 Mod. 24 milíms. Varios.
3. Cabeza como en las anteriores.
 R. Hipocampo ó caballo marino, á la derecha, con la inscripcion $\uparrow\odot\odot\odot\odot$
 Mod. 22 milíms. Varios.
4. Otra variante en la manera de escribir la leyenda del anverso que se figura así $\uparrow\Upsilon\Psi\leftarrow\zeta\leftarrow\Upsilon$.
 Mód. 21 milíms. Lorichs.
5. Variante, pues no tiene leyenda delante de la cabeza.
 Mód. 21 milíms. Florez tab. I.III núm. 7

CITAS DE AUTORES.

Erro, lámina 9 núms. XV y XVI, pág. 227 transcribe la leyenda de derecha á izquierda en *Erberbe* y dice significa *pais muy bajo ó pais marítimo*, aplicándolas á *Emporie*.
 Tychsen, tab. III 3, pág. 23, lee CORoR ó EDODO.
 Grotefend, leyendas 109, 110 y 111, sin esplicacion.
 Saulcy, ley. 92 y 94, se inclina á transcribir, segun dice en

pág. 189, ATRTR, aplicándola á los Artabros de los latinos y Ἀποτρῆβας de los griegos, en alianza con Emporiæ.

Lorichs, *Recherches* pl. XLVIII núm. 3.

Boudard pág. 289, lee *Eododa*, y aunque considerando las monedas de alianza con Emporiæ, dice que este nombre no ha sido mencionado por ningun autor antiguo.

Heiss pl III pág. 94, las incluye entre las de la mencionada Colonia, diciendo en la pág. 96 que la leyenda ibérica debe interpretarse por EX DD. Esto no es resolver la cuestion numismática.

Trasmitida la leyenda del reverso resulta EThRThR, *Ethurthur* ó *Ithurthur*; la cual parece revelar el nombre de una antigua poblacion ibérica, que estuviese en alianza con *Emporiæ* para la emision de sus monedas, segun acredita el nombre de los anversos. Pero como ni los geógrafos ni los historiadores citan á un pueblo cuyo nombre llevara estas radicales y estuviera situado en aquellas inmediaciones, vamos á fijarlo hipotéticamente, porque dicha omision, frecuente en otros casos, no es bastante para negar que haya existido.

Citanse algunas ciudades como *Tordera*, *Tordella* y otras, que con pocas alteraciones pudieron haber llevado en lo antiguo aquel nombre, y á ellas debemos atenernos, mientras que nuevas investigaciones no vengán á dar luz sobre este punto.

Téngase presente que *Θόρος* significa impetuoso, por manera que si el símbolo del Toro embistiendo aludía al nombre de la ciudad, era por el arranque furioso, no por el nombre de Taurus, cuya ortografía es en todo diferente. Lo mismo acontece con las monedas de la familia romana *Thoria*, donde se vé al toro embistiendo ó en carrera.

Este tipo se tomó sin duda de las monedas de *Siracusa* y de *Massilia*. El hipocampo de otras ibéricas de la costa oriental y la cabeza de Pálas parecen idénticas á las de Emporiæ. La leyenda ibérica del anverso indica que fué acuñada y sirvió para la circulacion entre los Indigetes, como ya se ha explicado en su respectivo artículo, debido al Sr. D. Celestino Pujol y Camps, de Gerona.

ΗΨΩΜ<Υ—ETOSA Ó ETORISA.

Moneda ibérica.

Núm. único. Cabeza imberbe, viéndosele el cuello y parte de la clámide, hácia la derecha: delante dos delfines encontrados, detrás otro delfin para abajo.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo sobre una línea ΗΨΩΜ<Υ.

Mód. 25 milims.

Lorichs. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Grotefend copió esta leyenda al número 78 sin darle explicacion.

Sauley, al número 48 pág. 46 lee IEOSKΥ ó ILEOSKN. atribuyéndolas á Osca de los Ilergetes, ó la Osca de los Bastitanos, dependiente del Conventojuridico de Córdoba, inclinándose más á esta última atribucion.

Lorichs la publicó en la pl. XVII, número 4.

Boudard pl. XX, número 2. En la página 200 lee Htzhocon. y con las vocales correspondientes Hotzhomecaen, atribuyéndola á Uxama de los Arevacos.

Heiss pág. 292, pl. XLI la llama Etosca, sin aplicarla.

La trasmision de la leyenda ibérica á los caracteres latinos, conforme á nuestro alfabeto, dá el nombre de HTzOS—KN, palabras compuestas de *Hetzos* ó *Etos* y del sufijo ibérico Ken, es decir, moneda de los Etos.

Ignoramos la procedencia de estas monedas; pero el sufijo **KM**, nos lleva á considerarlas como de la costa ibérica, así como la cabeza rodeada con tres delfines se acerca á un punto no distante de *Celsa Ilerda* y demás pueblos próximos al Ebro en una y otra orilla. ¿Qué ciudad pudo haber en dicho territorio que tuviera este nombre?

Tito Livio, al mencionar la expedición de Anibal hácia Italia dice, que vuelto este general á Cartagena de su romería religiosa al templo de Gadir, tomó su ejército y se dirigió hácia el Ebro, tocando antes en *Etovissa præter Etovissam urbem ad Iberum maritimam que oram ducit*. Ptolomeo ofrece en la region Edetana á la misma Ciudad bajo el nombre de Etovisa, que á no dudar, es el mismo Etovisa citado por Livio. El erudito Cortés cree que esta Etovisa es la misma Etosca ó Etossa citada por Vellejo Paterculo y otros como lugar de la muerte de Sertorio (1), y al efecto hace discretas observaciones para demostrar que de Etobosa, por síncope, pudo decirse Etosa y Etosca. Dicho autor reduce la ciudad á Benifasá, no léjos del Ebro.

De todas maneras, nosotros creemos que estas monedas corresponden á unas gentes denominadas *Etos* ó *Hetos*, á las cuales pudo corresponder la ciudad Etovisa, Etossa ó Etosca.

‡ΛΜ — GILI.

MONEDAS.

N.º 1 Cabeza ibérica imberbe con diadema mirando á la derecha: detrás una espiga al parecer de centeno.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo la leyenda ‡ΛΜ sobre una línea.

Mód. 25 milíms.

Varios.

2. Cabeza ibérica imberbe con diadema mirando hácia la dere-

(1) 2, pág. 453.

cha, detrás espigas que se consideran de centeno, debajo GILI.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha; debajo $\text{†} \Lambda \text{†}$.

Mód. 26 milíms.

Vera y otros.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez tab. XV núms. 1 y 2: lee SLeN, Salini, mencionado por Mela y Ptolemeo, cerca de los cántabros; ó á Senticca de los Vacceos.

Erro, lámina 8 número 7 y en la pág. 205 lee tambien ZLeN, como Velazquez, y traduce *Llanura suave y deliciosa*.

Sestini en la pág. 149 las aplica á *Aquis Celenis* del convento de Bracara.

Grotefend al número 24 lee GLI.

Sauley, ley. 23, páginas 27, 30 y 35, las aplica á Zoëla Arturum, aunque lee GLI.

Lorichs, Recherches pl. 30, núms. 10 y 11.

Boudard pág. 292, dice ZLI, y que la leyenda latina *Gili* es la traducción de la ibérica, que significa *ciudad*, cuya palabra segun Erro, en algunos puntos se pronuncia *Gili*. La aplica á la ciudad de Gella citada por Ptolemeo, y Gela por el anónimo Ravenate, hoy Tordesillas.

Heiss, pl. XXXVII pág. 275, transcribe CLI y cree que es Penáguila, que segun Larramendi significa en vascuense *alta roca*.

Los ejemplares conocidos de estas monedas y los pertenecientes á nuestro amigo el Sr. Vera, proceden del reino de Valencia. El tipo y la fábrica tanto de la ibérica como de la bilingüe son idénticos á la de Sætabi, por lo que es preciso inquirir la situación de esta ciudad en las cercanías de Játiva, y olvidar cuanto se ha dicho de Astures, Vacceos y Braccaros.

Cortés hizo una indicación importante que puede servir de guía. En los límites del obispado de Denia, segun la hitación que

se denomina de Wamba, se señala un punto llamado *Gil*, que créese Penáguila, pueblo del partido de Concentaina, provincia de Alicante; pero nuestro buen amigo el Sr. Fernandez Guerra, en los trabajos que prepara para la ilustración de aquel importante documento, fija á Gili, con mucho acierto, donde hoy Alcira ó en sus inmediaciones.

El tipo del ginete con palma es frecuente en las monedas ibéricas: la cabeza diademada la encontramos bajo la misma forma en las de *Saguntum* y *Satibi*, y así parece que estas ciudades, como *Gili*, fueron pobladas por unas mismas gentes. También coinciden en que tanto una como otra están comprendidas entre las pocas poblaciones que acuñaron monedas bilingües en la *Hispania citerior*. Las de esta clase, que aplicamos á *Gili*, tienen el nombre ibérico escrito así $\uparrow \Lambda \uparrow$ (GLI) y nos han servido en mucho para comprobar nuestro alfabeto.

No damos importancia á la variante en la leyenda de la moneda publicada por Lorichs pl. XXX núm. 10, figurando $\uparrow \Lambda \uparrow$ por $\uparrow \Lambda \uparrow$, pues nos parece un accidente de la fábrica, aunque en otro caso tendría explicación fácil, pues considerándolo como un nexo de la \uparrow y de la \uparrow leeríamos CVLI por GILI.

La moneda publicada por Florez tab. LXII núm. 1 es conocidamente una ibérica de los Cosetanos, que tiene los caracteres alternados, bien por medio del cincel ó con el uso de los ácidos.

GRACCURRIS.

Monedas latinas.

TIBERIO.

N.º 1 Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha, alrededor la leyenda siguiente: TI CAESAR DIVI AVG F AVGVSTVS.

R. Toro *insulado* hácia la derecha sobre una línea, encima MVNICIP debajo GRACCVRRIS.

Mód. 30 milíms.

Varios.

2. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha CAESAR DIVI AVG F AVGVSTVS.

R. El mismo, pero tiene una contramarca.

Mód. 28 milíms.

Varios.

3. Cabeza de Tiberio laureada hácia la derecha. TI. CAESAR DIVI AVGVSTI F.

R. Cabeza de toro de frente, encima MVNICIP, debajo GRACCVRRIS.

Mód. 24 milíms.

Varios

Existía una antigua ciudad llamada *Illurcis* en el territorio de los Vascones, aunque confinante con la celtiberia, y cuando Tiberio Sempronio Gracco venció á estos últimos, para perpetuar sus triunfos dió á Illurcis su nombre: *Tib. Semp Grachus Proconsul celtiberos victos in dedictionem accepit monumentum-que operum suorum Grachurim oppidum in Hispania constituit*(1); y añade Pompeyo Festo *Gracchuris urbs Hiberiæ regionii, dicta á Graccho Sempronio; quæ antea Illurcis nominabatur*. Todo esto en el año 180 a J. C.

En Ptolemeo y en el itinerario de Antonino, se hace mencion de Graccurreis: el geógrafo la coloca á 15 grados de latitud y 43 de longitud: el itinerario en el camino de Astorga á Tarragona, entre Barbariana y Balsione, á 32 millas del primer punto y á 28 del segundo.

Acercas de la reduccion de Graccurreis diremos que guiados por la eufonía se habia creído que Graccurreis estuvo donde hoy Agreda: pero Cortés y Lopez (2) y despues Govantes, con más acierto, la redujeron á Grabalos provincia de Logroño.

Nuestro ilustrado compañero el Sr. Saavedra encuentra dificultades en esta reduccion, llevando al despoblado de Ar-

(1) Ep. de Livio 41.

(2) Dic. citado.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez publicó la moneda con la leyenda EMH en la tabla XIV número 4, y en la página 104 interpreta *Lyma*, aplicándola á los Lemavi ó los Límicos.

Tychsen tabla 3.^a, pág. 30, cree que correspondían á Lissa.

Sestini también trató de ellas en la página 154, dibujándola en la tab. VI, número 10; y cree que pertenecieron á Hemescopium, tanto las de una como las de otra leyenda.

Grotefend insertó la primera en sus planchas al núm. 113, sin darle esplicacion.

Saulcy, pareciéndole que tanto las del epígrafe EMH como las del EMH indicaban un mismo pueblo, las incluyó en los números 56 y 57 de sus planchas y trató de ellas en la página 66 y siguientes: lee ESE, ESI, IESE ó IESI. También cree que puede leerse ESP ó IESP y en este caso aplicarse á Iespes de los Accetanos, ó tal vez EMP y aplicarla á Emporiae.

Akerman á la pág. 120, en su tabla de leyendas no apropiadas al núm. 16, incluye la de EMH , leyendo ESE.

Boudard transcribe EMH y con vocales *Emeha* y la aplica á Amanum en la region de los Bardulos ó Aeminium en la Lusitania.

Heiss, pl. VI, las aplica á dos distintos pueblos, EMH que interpreta en ISA—ISONA y EMH —IESO, localidad indeterminada.

Creémos con Mr. de Saulcy que los epígrafes EMH y EMH corresponden á un mismo pueblo. Nos es desconocida la procedencia de las monedas que poseemos con la primera leyenda, y aún cuando la que tenemos de la segunda fué traída del Reino de Valencia, de un solo ejemplar no deben deducirse argumentos seguros para esta clase de estudios.

El ginete con palma y la clámide flotante de unas, y la fábrica bellísima y de puro arte griego en otras, nos convencen de que estas monedas corresponden al grupo ibérico. Además, te-

niendo en cuenta que la cabeza del anverso de la del número 1.º, con los cabellos formando bucles, es idéntica á otras de Celsa; y que los símbolos agrícolas de la mansera en las de ΨMH y la espiga en las ΨMH , son atributos de la divinidad heráclida representada en el anverso, como el arado, en las monedas de la Edetania y de otros puntos del litoral de Cataluña, que aluden sin duda al gefe de la raza civilizadora que en España enseñó á labrar las tierras; nos hacen presumir que estas piezas fueron acuñadas por pueblos situados á orillas del Ebro, no distantes de Celsa, ó en Cataluña.

Si al carácter H le dieseamos el valor de Γ griega, como hipotéticamente propone Saulcy, encontraríamos en *Iespus* un nombre de ciudad homophono á que aplicarla; pero sería una lectura atrevida y sin ejemplo, que no podemos aceptar. La trasmision de las leyendas es ESH y ΨSH , ó bien ESÉ é IESÉ , por manera que para indagar el nombre de las gentes á cuyo uso sirvieron, solo tenemos dos ó tres caractéres, pues el último es sufijo comun, como hemos dicho, en los epígrafes etnográficos de las monedas ibéricas de la costa oriental, originaria probablemente de la terminacion femenina que se daba á los nombres de pueblos y ciudades en las lenguas semíticas. Así, pues, solo nos queda ES ó IES para proseguir nuestras investigaciones.

En muchas ediciones de Ptolemeo se menciona, entre las ciudades de los Lacetanos, ó más bien Lacetanos, á una denominada *Iespos* (Iεσπος) graduándola á los 15 grados y 30 minutos de longitud y á los 41 de latitud, posicion que la sitúa en Cataluña muy cerca del curso del Ebro; pero en otras ediciones, en lugar de Iεσπος , se lee Iεσσος ó *Iesson*, así en la argentina, en la de Roma y en el Códice Laurentiano, pareciéndonos esta lectura más aceptable. La ciudad de este nombre creen muchos es la misma que *Aesona* ó *Isona*, pero como en inscripciones antiguas se encuentran mencionados en unas *Aesonenses* y en otras *Iessonenses*, nos parece, como á Finestres, que fueron poblaciones distintas, puesto que en una misma época se escribieron de diversa manera y probablemente también no se les daría en la pronunciacion el mismo sonido. *Aesona* parece que estuvo donde hoy *Isona*, villa de la Conca del Trempo, situada entre el Segre y el Noguera: *Iessona*, segun Cortés y Lopez, fué *Manresa*: otros la llevan á *Igualada*; pero nosotros creemos estuvo donde hoy *Guisona*.

A esta *Iessona*, ó más bien *Iessa*, aplicamos las monedas

descritas, coincidiendo con la posición geográfica de esta ciudad, nuestras observaciones relativas á la fábrica, tipos y símbolos, según llevamos expuesto.

En los números 2 y 3 observamos al lado de la cabeza del anverso, en la una el carácter ibérico Ψ , y en la otra Q^{\wedge} . Nos parecen estas siglas indicaciones de alianzas con pueblos, cuyos nombres principiasesen con estas letras, que no nos atrevemos á interpretar.

No hemos podido reproducir en nuestras láminas la moneda inédita del número 2, que forma parte de la colección C. I., por haber pasado á una tercera persona, ausente hoy de Sevilla. Si á su regreso se dispone á facilitarla, la incluiremos en el apéndice general de la obra. Tampoco incluimos hoy el dibujo del número 4 publicado por Sauley.

$\text{HM} \diamond \text{Y} - \text{HASSO-KN.}$

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha, debajo de la barba al nacimiento del cuello un semicírculo.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leyenda $\text{HM} \diamond \text{Y}$.

Mód. 25 milims.

G. F.—Heiss. pl. XVII, núm. único.

CITAS DE AUTORES.

Mr. de Sauley, reprodujo esta leyenda así: $\text{HM} \diamond \text{Y}$, poniendo en duda el último carácter, y con desconfianza propuso la interpretación en *Istorium*, pueblo celtibero. Heiss la publicó también (pág. 173) y la hizo dibujar en sus láminas, leyendo Esera-kon, aplicándola á una ciudad de este nombre inmediata á un río que hoy se conoce bajo la misma denominación, que corre de los Pirineos á incorporarse en el Cinca.

En la transcripción del carácter \diamond al Resch, no podemos estar conformes con Heiss: bajo esta forma lo vemos en otras monedas ibéricas y con facilidad lo interpretamos en O, como dimanado del fenicio \odot *Ain*. Así pues leemos *Hasso-kn*, ó mas bien ASSO, pues ya hemos dicho que á la *Eta* le daban un sonido abierto parecido al *Aleph*.

No hemos visto esta moneda en ningun gabinete de España, y es para nosotros única: solo podemos formar de ella juicio, teniendo á la vista el escelente dibujo de las planchas de Heiss. Ignoramos su procedencia, pero por su fábrica y tipo podríamos desde luego aplicarla al grupo ibérico, y de aquellas que se grabaron en los mejores tiempos.

El geógrafo Ptolemeo, cuando enumera las ciudades más importantes de la Bastitania, menciona á *Asso* á los 12 grados de latitud y 39 de longitud. En algunas colecciones lapidarias se hace mención de los Assotanos (Hübner, núms. 3423, 3424 y 4540), sin duda porque esta ciudad diera nombre á determinado territorio. Se cree que la población estuvo donde hoy Iso, lugar pequeño próximo á Hellin. No nos atrevemos á aplicarle resueltamente esta moneda, porque la fábrica nos lleva á compararla con otras de la costa ibérica.

Esperamos nuevos descubrimientos para fijar su aplicación definitivamente.

HTΨ<Z—HATTECUM.

N.º 1 Cabeza ibérica barbada y con torques, mirando á la derecha: delante un arado, detras delfin.

R. Ginete á la derecha, corriendo con lanza, debajo en semicírculo la leyenda ibérica figurada arriba.

Mód. 21 milíms. Vera.—Lorichs, Recherches, pl. XVII, n.º 6.

2. Cabeza ibérica á la derecha: del arranque del cuello por delante y por la espalda le salen dos semicírculos como adornos.

R. Caballo libre en carrera á la derecha, encima media luna bajante, debajo los dos caractéres HT.

Mód. 21 milíms. Lorichs, Recherches, pl. XVII, núm. 7, Catálogo núm. 1168.

CITAS.

Lorichs fué el primero que publicó estas monedas en sus *Recherches*, lugar citado, y despues las describimos en el catálogo de sus monedas.

Heiss trató de la núm. 1 (pág. 174, pl. XVIII) aplicándola á Etzas ó Ezca, ciudad que supuso dió nombre á un rio nacido en los Pirineos, que se une al Aragon por encima de S. Juan de Sigues á 32 kilómetros de Jaca. Añade que la inscripcion ibérica puede leerse ETOZCAS, y aplicarse á la Etosca de Veleyo Patérculo donde concluyó Sertorius. No aceptamos ninguna de estas opiniones.

Hemos dicho repetidas veces que la trasmision del lenguaje y escritura ibérica á la griega y latina debió ofrecer dificultades, porque las modulaciones de unas y otras lenguas no eran iguales, y como en la escritura no habian de inventar nuevos signos, les aplicaban aquellos más análogos en el sonido eufónico.

Analicemos ahora la leyenda étnica HTΨ<.

La H igual en su forma á la Heta griega, pudo tener el sonido de la E abierta, es decir semejante al de la A. Lo hemos demostrado al transcribir la leyenda HΨHMΨ en Arse y en otros casos.

El segundo carácter T difiere bastante del ibérico X: pero es igual al latino y no puede ménos de dársele un valor análogo. Esto no tiene otra explicacion, sino que la moneda pudo ser acuñada cuando la escritura latina principió á estar en uso, es decir, que debe considerarse como de las más modernas, y así tambien lo demuestra su estilo y fábrica. En la misma forma se encuentra esta letra en la leyenda de una medalla que colocaremos entre las ibéricas indeterminadas.

El carácter Ψ , está fuera de duda que representaba el sonido intermedio de la *T* y de la *S* ó *zedá*, muy frecuente en el dia en los dialectos euscaros, *putzupacia*, caldera; *ontzatea*, aprobacion: pero no encontrando equivalencia á este sonido, suprimieron ya la *t* ó más frecuentemente *s* ó *z* y así de $\Psi\Psi$ ($\Sigma\Lambda$) *Tritzia*, escribian y pronunciaban TITIA.

La \Leftarrow , lo hemos dicho y probado hasta la saciedad, que representaba la *K* ó *C* fuerte.

Por último la \Rightarrow es igual á la \Leftarrow , pues de una y otra manera la representaban, como puede comprobarse con las monedas $\P\Rightarrow\H\Rightarrow$, que escribian tambien $\P\Leftarrow\H\Leftarrow$.

Hecha esta transcripcion, el nombre ibérico de la ciudad de que tratamos resulta en caracteres latinos ATTACA—Z, es decir, de ATTACA. Apliquémoslo á determinada localidad.

El geógrafo Ptolemeo, la cita entre los celtiberos, llamándola ATTAKION , y la sitúa á los $13^{\circ}30'$ lat. y $41^{\circ}30'$ de longitud. En ningun otro geógrafo la encontramos, ni los historiadores hacen mencion de ella.

En inscripciones lapidarias de aquellos tiempos, se halla este nombre en sentido derivado. He aquí la publicada por Finestres y últimamente por Hübner, que existía en Tarragona, dedicatoria á un individuo natural del pueblo objeto de este estudio.

L·AEMILIO·L·F·CAL·PAVLO FLAM·
P·H·C· EX·CONVENT· CARTHAG· ATTACC
OMNIB·IN·RE PVBL·SVA· HONORIBVS·FVNC·
TRIB· MIL· LEG·III· CYREN· PRAEF· COH· I...
P· H· C·

Aquí se denominaba á L. Aemilio Paulo, Attaciense, es decir natural de Attacum ó más bien Attoca. No hacemos mencion de las inscripciones publicadas por Morales, Grutero y otros, que tambien con el apelativo *attacense* se dice fueron conducidas á la Villa de Ariza, en Aragon, por estar reputadas como apócrofas por el Sr. Hübner.

Acerca de la reduccion de esta antigua ciudad Celtíbera, es incuestionable que trasmitió su nombre á la Villa de Ateca, del Reino de Aragon, hoy bien poblada y rica. Parece que en lo antiguo correspondió al convento Cartaginense segun la inscripcion inserta; pero si así fuera, debió ser de los últimos pueblos, ya confinantes con el convento Cæsaraugustano, pues se encuen-

254 HATTECUM.—HERHESI Ó ARSE. LÁMINAS CXLV Y CXLVI.
 tra Ateca, á poca distancia de Cataratayud, ó sea de la antigua
 Bubili, que dependia del último convento citado.

H◊HMV—HERHESI Ó ARSE.

Monedas ibéricas.

- M.^o 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha, detrás un delfin, de-
 lante dos.
 R. Ginete con lanza hácia la derecha, debajo sobre una lí-
 nea H◊HMV.
 Mód. 25 milíms. Varios.
2. Variante.
 Mód. 24 milíms. Varios.
3. Otra variante: sobre la cabeza tiene la contramarca ⊙.
 Mód. 24 milíms. Lorichs.
4. Cabeza ibérica con barbas á la derecha, delante un delfin:
 tiene *torques*.
 R. El Ginete de los anteriores, y debajo entre dos líneas la
 leyenda H◊HMV ↯.
 Mód. 21 milíms. Lorichs pl. XXI.
5. Cabeza ibérica con barba muy poblada y *torques*, entre dos
 delfines á la derecha.
 R. Ginete en carrera, como todas las anteriores, hácia la
 derecha: debajo la leyenda H◊HMV ↯.
 Mód. 24 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa las publicó en la tabla 29 núms. 43 y 44, tabla
 30 núm. 49 y tabla 31 núm. 58.

Velazquez, tab. XIV, núm. 8 y las describe en la pág. 109. leyendo de derecha á izquierda $\text{M}^{\text{E}}\text{METH}$ E, y de izquierda á derecha ATHAMNE . En el primer caso, dice, puede pertenecer á los pueblos Nemetanos que menciona Ptolemeo en la Tarraconense, y en el segundo á Atanes régulo de la Turdetania.

Tychsen, cap. III, tab. III a, pág. 28, leyó ARASI . aplicándolas á *Acci* hoy Guadix.

Sestini, tab. VI, núm. 4 las aplica á los Egnesi, pueblos de la Galia.

Grotefend, núm. 25, leyó TRTSI , proponiendo su atribucion á Tartessus, en duda.

Saulcy, núm. 121, pág. 153, lee ERESI ó IRISI , aplicándolas á *Arsi* en la Edetania, tampoco con fijeza.

Lorichs las dibujó en la pl. XIX, núms. 1 al 4.

Boudard, pl. XIX, núms. 1 al 4, pág. 199, lee HOHMI , y supliendo las vocales *Hohumi*; las aplica á $\text{o}\text{v}\text{v}\text{v}\text{v}$ villa de la Beturia Céltica mencionada por Ptolemeo, ó sea Vama.

Heiss lee *Eresis*, étnico de *Eresi*, Arisa ó Ariza, en la rívera derecha del Jalon. 130 kilómetros de Zaragoza, donde se encuentran ruinas y algunas inscripciones; pero admite la posibilidad de que se lea HARHESIS , Eresis, Arse, Híjar, en territorio Edetano, como Saulcy y nosotros habíamos hecho hace mucho tiempo.

Solo podemos decir acerca de la procedencia de estas monedas, que tantas hemos visto recogidas en Aragón, como en las provincias de Cataluña y Valencia; pero su fábrica y tipos nos inducen á creer fueron acuñadas en Edetania ó en algun pueblo de los Ilergetes, porque el símbolo de los tres delfines rodeando la cabeza ibérica, es parecido á los de Ceisa, y la fábrica de los primeros números, bastante correcta, parece idéntica á las de $\text{K}\text{A}\text{S}\text{E}$, $\text{M}\text{A}\text{P}\text{O}\text{X}$, $\text{S}\text{D}\text{A}\text{A}\text{M}$, y sobre todo á las de $\text{H}\text{P}\text{O}\text{M}\text{K}\text{N}$, que fueron acuñadas en pueblos poco distantes del Ebro por una y otra orilla. Preciso es, por tanto, dirigir nuestras investigaciones hácia esta parte de la Hispania Citerior. Se debe, no obstante, tener en cuenta, que encontramos muy notable diferencia entre las monedas de los números 1.º y 2.º y las del 3.º con sus

variantes, pues que estas últimas aparecen con la cabeza barbuda, y uno ó dos delfines, la leyenda entre dos líneas ó sin ellas, y por último, de fábrica infinitamente más bárbara que las primeras. Estas diferencias las hacemos consistir en que fueron sin duda acuñadas para las mismas gentes en distinta época, y tal vez en diverso punto. Mucho se parecen estas últimas á las de la Celtiberia baja, especialmente á las de ΗΑΠΔΧΥ; pero esto no nos hace variar de nuestro primer juicio, por cuanto á que son las acuñaciones correctas mucho más abundantes que las últimas, las cuales estimamos como una escepcion.

Trasmitida la leyenda ibérica á caractéres latinos segun nuestro alfabeto, dá la palabra HeRHeSi ó HeRHeSI-Z, es decir, de *Eresi*, cuyo nombre lo creemos muy parecido al de *Arsi* Ἀρσι, ciudad de la Edetania citada por Ptolemeo á los 14 grados con 30 de longitud, y á los 40 con 40 de latitud, cuya graduacion se acomoda al despoblado de Ntra. Sra. de Arce, no lejos de Hajar y del Ebro. Mr. de Saulcy fué como hemos dicho de esta opinion, aunque no afirmativamente; pues que no podia explicar como la palabra ERESI hubiera podido dar origen al nombre griego de *Arsi* de Ptolemeo. Creemos nosotros que el sonido del *Heth* era entre los Iberos una aspiracion abierta, que la distinguia bastante del *Epsilon* griego, y en este caso, no es tan difícil la transicion, que Mr. de Saulcy encontró, y pudo por lo tanto esforzar más su acertada congetura.

Correspondió esta ciudad á la region Edetana, que alcanzó hasta el Ebro, y añadimos que los pueblos *larssenses* ó *harsenses*, que menciona Plinio entre los estipendiarios, que concurrían al Convento jurídico de Caesaragusta, tomaron el nombre de Arse ó Arsse, á quien aplicamos estas monedas.

Ya hemos visto que el Ravenate al describir los itinerarios que partían desde Zaragoza al exterior, puso en uno á Contrebia (Lagata) é inmediatamente á Arse (Nuestra Sra. de Arce, Hajar) en direccion de la desembocadura del Ebro.

HATHAZY—HETHALA.

Núm. único. Cabeza ibérica imberbe con *torques* mirando á la derecha, delante un delfin, detrás otro.

R. Ginete con lanza coriendo á la derecha, debajo HATHAZY.

Mód. 22 milíms.

Varios.

CITAS DE AUTORES.

Publicó esta moneda Mr. de Sauley con la inscripcion equivocada así HATHAZY, al número 162 de sus planchas, leyendo en la página 138 IBLRCE, sin aplicarla.

Lorichs la hizodibujar en sus *Recherches*, pl. XVII, núm. 5.

Boudard, *Numismatique iberienne* pl. XIII número 5 y lámina XX, núm. 2, con la última letra equivocada H por Y: en la página 194 leyó *Halbhkhtz*, y con vocales *Halaba-khtz*. La aplica á una ciudad de la Celtiberia llamada por Ptolemeo Alaba, á cuyos habitantes dá Plinio el nombre de Alabenses en el Convento Cartaginense.

Heiss, página 169, pl. XVII, transcribe ECALA-QoM.

De solo dos monedas con esta leyenda hemos podido adquirir noticias de procedencia. Una fué adquirida por Mr. Gaillard en Toledo, y la otra ha venido á nuestro poder encontrada en un pueblo, que no recordamos, poco distante de Cuenca. Estas noticias no son bastantes para deducir una conjetura fundada.

El cotejo de su tipo y fábrica nos hace considerarlas idénticas á las que llevan las leyendas XHTAMAD—MATHAZY— \diamond HATHAZY—ATHAZY y MADYADAD, que tiene dos delfines, uno á cada lado de la cabeza, en direccion interior subiente, y la ins-

cripcion sobre una línea al pié del caballo; y como presumimos que las monedas con aquellas leyendas y esta manera de escribirlas, fueron acuñadas por pueblos situados al Sur de la Celtiberia, y algunos tal vez correspondientes á los Bastitanos, hácia este territorio debemos buscar el que emitió las que ahora estudiamos. Para comprobacion añadiremos que precisamente terminan en la desinencia $\Sigma\Upsilon$, propia de las leyendas que llevan las monedas de la baja Celtiberia.

Los caracteres ibéricos, siguiendo el alfabeto que hemos adoptado, dicen HTLA-QM, á cuyas radicales añadiéndole vocales leves, dán el nombre de HaTala-QuM; y separando la desinencia, *Hatala* ó *Hetala*. Aventuraremos algunas hipótesis á nuestro objeto, sin que pretendamos haber conseguido el acierto.

Con este nombre no se encuentra citado ningun pueblo y solo vemos uno en parte homofono *Etelesta* y *Egelesta*, que parecen una misma ciudad, pero es muy frecuente encontrar cambiada en los códices antiguos la T y la G: estos nombres han sido mencionados por Strabon, Plinio y Ptolemeo. El primero al tratar del camino que desde las cumbres pirenaicas se dirijia á Cástulo, la coloca en el campo Espartario: el segundo, como importante por sus minas de sal, y el tercero bajo el nombre de Etelesta en la Carpetania; pero como quiera que el campo Espartario debía caer ya cerca de esta region, no debe dudarse que fuesen una misma. Ahora bien, analizando el nombre de esta Ciudad, parece compuesto de *Etala* y *Asta*: separando la última parte, que en vasco significa *roca*, nos queda *Etala*, y como la moneda con el étnico *qum*, nos dá el nombre de *Etala* ó *Etela*, sin mucha violencia podemos aplicársela, mientras no encontremos otro dato más seguro para cambiar esta conjetura.

HÍBERA ILERGAVONIA.

Monedas autónomas.

N.º 1. Nave con vela izada hácia la izquierda: debajo en dos líneas MVN. HÍBERA—IVLiA.

- R. Nave con timonel en la popa, navegando á la derecha; debajo ILERGAVONIA.
 Mód. 22 milíms. Varios.
2. Otra variante en el anverso, pues presenta la nave con direccion á la izquierda.
 Mód. 25 milíms. Heiss, pl. IX n.º 2.
3. Nave con torre hácia la derecha, y en la popa timonel; debajo MH.IVLIA.
 R. Delfin á la derecha, encima timon; debajo ILERGAVONIA.
 Mód. 20 milíms. M. A.

DERTOSA É ILERGAVONIA.

4. Nave con vela á la derecha y timonel en la popa, debajo en dos líneas DER—M.H. IVLIA.
 R. Delfin á la derecha; debajo un ancla y la leyenda ILERGAVONIA.
 Mód. 19 milíms. Vidal Ramon, Barcelona.

Imperiales.

5. TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha.
 R. Nave con vela á la izquierda, con timon atravesado en la popa y torre en la proa; debajo en dos líneas DERT—M.H. I. ILERGAVONIA.
 Mód. 24 milíms. Varios.

Aplicamos estas monedas, unas solo á *Hibera Ilergavonia*, y otras en alianza con Dertosa.

En los prolegómenos hemos demostrado, que las monedas consideradas por Florez como de Dertosa, fueron acuñadas léjos de España y pertenecen á otras colonias.

La ciudad llamada *Hibera Iulia Ilergavonia*, está mencionada por los historiadores. Livio dice que proponiéndose los Scipiones estorbar la marcha que Asdrubal y sus cartagineses intentaban á Italia, para proteger á Anibal, en cuyo caso la ruina de la república sería posible, pasaron el Ebro por Dertosa acometiendo á Híbera; pero como los cartagineses á la vez trataron de combatir á una ciudad próxima, aliada de los romanos, hubo de darse una gran batalla, en la cual quedaron vencidos los romanos. Festo Avieno Rulo la menciona tambien diciendo: *Prima eorum civitas idra consurgit*; y Livio añade, *urbem appropinquo flumine iberam appellatam pulentissimam regionis eius*; de lo que se deduce que Híbera Ilergavonia sería la capital de la region de su nombre y que era principal y opulenta.

Conviene todos en que Tortosa se llamó en lo antiguo Dertosa, mencionada por geógrafos é historiadores. Plinio dice que los Dertusanos eran ilustres y célebres y que iban á litigar á Tarragona, con fueros de ciudadanos romanos: *Celeberrimi civium romanorum dertusani*. Tambien la cita Strabon.

Con motivo de haberse aplicado á Dertosa, por Florez, unas monedas que llevan por un lado la cabeza de Augusto y por el R. la de Tiberio, con la leyenda C.I.A.D, se ha creído que Dertosa estuvo considerada como Colonia; pero como quiera que hemos demostrado que dichas piezas corresponden á la Colonia DIM de Macedonia, aquella suposicion carece de fundamento. Recordamos á nuestros lectores que entre las aplicaciones indebidas de Florez, hicimos mérito de estas monedas, y que tambien las atribuyeron mal á Dertona en Italia los célebres numismáticos Morell, Harduino y Vaillant. Tambien hemos dicho que la que el citado P. Florez aplicó á *Dertosa* como Colonia y la figuró con la cabeza de Julio Cesar, pertenece á *Parium* en la Misia.

Resulta, pues, que no sabemos existan monedas de Dertosa, acuñadas solo en dicha Ciudad y sin omonia, y que tampoco está demostrado fuera Colonia.

Heiss ha distinguido la forma de las embarcaciones que se figuran en estas monedas, diciendo que unas con más bordo serían destinadas á viajes, y otras como lanchones para el paso fluvial del Ebro, como en el dia.

La mayor parte de las monedas que hemos dicho de esta ciudad de Híbera Ilergavonia, ya con su nombre solo, ya en omonia con Dertosa, llevan en contramarca el ramo de laurel á lo que parece.

Respecto á su situacion, creemos aceptable la opinion de Cortés, que la lleva á Amposta, aunque este nombre parece derivado de Amni-posita y de aquí Amposta.

Segun Heiss se encuentran allí rastros de edificios antiguos, así como en Tortosa otras señales de muchas piedras escritas colocadas en los muros de la fortaleza.

Inútil hemos creído decir que Illergavonia dió nombre á la region Illergavona y á los Illergavonenses.

ΗΙΛΑΥΚΑ—HIL-AUCA.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica imberbe con *torques*, á la derecha: detrás HO.

R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha: debajo ΗΙΛΑΥΚΑ.

Mód. 18 milíms. Arg. Publicada por Lorichs en la Revue Numismat.

2. Cabeza ibérica con barba corta, á la derecha; delante MHM. R. Ginete con lituo marcial al brazo, corriendo á la derecha, debajo la leyenda ΗΙΛΑΥΚΑΧΜ, formando semicírculo exterior subiente. Algunos ejemplares no tienen punto que divida la leyenda.

Mód. 32 milíms.

Varios.

3. Cabeza ibérica como en la anterior: delante MHM. R. El mismo.

Mód. 30 milíms.

Varios.

4. Cabeza ibérica imberbe con *torques* á la derecha, detrás H. R. Ginete con lituo marcial corriendo á la derecha, debajo en dos líneas ΗΙΛΑΥΚΑ—ΥΚΑ: entre los dos renglones una línea. En otros ejemplares se observa la leyenda dividida así: ΗΙΛΑΥΚΑ—ΥΚΑ ó ΗΙΛΑΥΚΑ—ΥΚΑ.

Mód. 23 milíms.

Vera.—Varios.

5. Cabeza ibérica hacia la derecha, delante MHM.
 R. Caballo suelto á la derecha, debajo $\text{H}\Psi\text{T}\text{T}\text{T}$.
 Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Saulcy, leyenda número 37 sin aplicacion.

Lorichs, *Recherches* pl. XVIII núms. 3, 4, 5 y 6, y en la pl. XIX núm. 5.

Boudard, pl. XX, núms. 6 al 10, pág. 170, leyó *Hilíbetuitan* ó *Hilíbetwikhoem*, de cuyas palabras separando el prefijo *Hili* y los sufijos dejó el nombre de *Beduci* ó *Βαιδου*, de Ptolemeo, ciudad de Galicia.

Heiss, pág. 242 pl. XXXI transcribe HIL.—AVBA.

Proceden estas monedas de la Provincia de Búrgos, de Logroño y de Soria. Se parecen en el ginete con el lituo marcial al hombro ó en el brazo á las de $\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}$ y $\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}$ y á un ejemplar de la de $\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}$. Las que tienen la leyenda del anverso en dos renglones, divididos por una línea, á las de $\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}$ y $\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}$ (Virevia, Arkilicos, Veleica y Aregrada): y otras que presentan al lado de la cabeza las iniciales MHM, á las del mismo $\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}\text{T}$. Estas comparaciones unidas á las noticias de procedencia, nos llevan á considerarlas como de la alta Celtiberia, á donde tambien pertenecen las de las leyendas citadas, confirmándonos en ello la terminacion en TT , propia y esclusiva de las monedas antiguas del mismo territorio.

Para la trasmision de la leyenda por medio de nuestro alfabeto, encontramos solo la dificultad del caracter Ψ , que no hemos reconocido en otras leyendas, y no puede por lo tanto ser objeto de comparaciones; y esta dificultad es mayor al observar que se presenta en varias formas como T , y segun Lorichs como T ; pero despues de un detenido exámen lo consideramos un *Caph* cambiada su posicion. Así, pues, esta letra pudo escribirse por unos T , T y T , por otros T y T .

Bajo tales supuestos transcribimos las leyendas en la forma siguiente:

HILAVK—V.	HILAVK—V.
HILAVK—IQS.	HILAVK—IQS.
HILAVK—EZ.	HILAVK—EZ.

Aun cuando sea segura y no ilusion de óptica, la forma \times que vió Lorichs, este carácter, tan frecuente en las celtibéricas de $\times\lambda\mu\eta\mu$, debe ser tambien un Caph, como en su lugar dejamos dicho.

Separadas las desinencias de estas leyendas quedan las radicales HILAVK; pero si atendemos á su número, considerable para formar una sola palabra, y á que en algunos ejemplares se vé despues de los tres primeros caracteres un punto divisorio, podemos dividir las en dos, á saber HIL.—AVK. La primera parte guarda mucha analogía con el prefijo ILL (altura), tan comunmente antepuesto en los nombres de muchas poblaciones ibéricas, y tiene identidad con la palabra inglesa *Hill*, originaria probablemente del antiguo breton ó celta, conservando en el dia la misma significacion. La segunda parte nos deja el nombre de la localidad *Auh*, *Auke* ó *Auca*.

No mencionan los geógrafos ni los historiadores antiguos ninguna Ciudad de este nombre; pero no hay duda que existió en aquellos remotos tiempos, pues á fines del siglo VI de nuestra Era, se conocía como cabeza de un distrito considerable, Sede episcopal, y notable bajo otros conceptos; y bien sabido es, como dejamos repetido, que las Ciudades importantes en los siglos medios, lo fueron tambien en épocas antiguas. Además en el sitio que se supone la situacion de Auca se han descubierto y encuentran frecuentemente ruinas, medallas é inscripciones gentílicas.

El P. Florez (1) demuestra que existió la Ciudad de Auca seis leguas al Este de Búrgos, muy cerca de la hermita de Santa María de Oca, media legua de Villafranca de Montes de Oca. «Cerca de dicha hermita, dice, hay una montaña no muy eminente; pero fuerte por naturaleza con algunas peñas que le sirven como de muralla por la parte de la Cañada, y encima hay un ámbito para una buena poblacion, que hoy no existe por estar la tierra reducida á labor» donde se encontraban monedas romanas y se halló una inscripcion sepulcral. El mismo Florez enumera los Obispos que tuvo Auca, y detenidamente menciona las vici-

(1) Esp. Sag. tom XXVI.

situdes de este importante Obispado, que al fin se trasladó á Búrgos. Parece tambien de antiguos Cronicones que fué recuperada por Alfonso I el Católico; pero tambien resulta, que poco despues debió haberse destruido, por cuanto consta que Alfonso III condujo mármoles de la derruida *Auca* para ornamentos de Leon. Inútil parece decir que el actual nombre de Oca proviene de *Auca*, pues bien sabido es que al diptongo *au* se le ha dado el sonido de *o*, como de *Aurensis*, *Orense* y otros ejemplos. Diremos por lo tanto, que *Hil-auka*, es lo mismo que *Monte-auca*, ó *Monte d'oca*.

Los sufijos son ya conocidos y esplicados en otras leyendas ibéricas. En el primero traducimos *Hilauco*, es decir el nombre de la ciudad sin declinacion; en el segundo de los *Hilaukos*, y en el tercero de *Hil-auca*, suple *moneta numus*, etc.

Las iniciales MHM, es posible sean una abreviatura de $\text{MH}\uparrow\text{M}\triangleright\text{M}$, *Segisana* ó *Segisama*, hoy Sasamon, célebre en la guerra cantábrica, con cuya Ciudad, solo distante pocas leguas, pudo tener alianza ú *omonoia* la misma *Auca*. Estas dos Ciudades debieron corresponder á los Murbogos ó Turmodigos, pueblos Célticos confinantes con los Autrigones y con los cántabros. En *Segisama* escribieron los epígrafes bajo el caballo en semicírculo exterior subiente, como en su lugar expondremos, y tambien en las que llevan las iniciales MHM aparecen sus leyendas bajo la misma forma. ¿Se acuñarían estas monedas en *Segisana* con las iniciales de su fábrica cuando la guerra Cantábrica, para los Hilaucos y los Aregrados?

Mr. Lorichs ha creído ver en el instrumento bélico que lleva el ginete figurado en los reversos de estas monedas, al brazo ó en la mano, un *lituus martialis*, de los que dijo Horacio (1)

«*Multos castra juvant, et lituo tubæ
per mixtus sonitus.....*»

Acron, antiguo comentador del poeta, dijo sobre estos versos. *Litui acutus est sonus, tubæ gravis: inter lituum est tubam hoc distare inveni: lituus equitum est et incurvus tuba vero pedittum est et directa.*

Pero Heiss, con acierto, enmienda á Lorichs y cree que el ginete se representa manejando la honda.

Acaso fueron acuñadas estas monedas celtibéricas en uno de los puntos más occidentales de la Península. *Auca* debió corresponder al Convento Cluniense.

(1) Oda 1—1—23.

𐌃𐌆𐌃—IACCA.

- N.º 1. Cabeza ibérica con barba corta, mirando á la derecha; delante un delfin, detrás $\times N$.
 R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leda espresada.
 Mód. 23 milíms. Vera.—Varios.
2. Variante, pues la leyenda está sobre una línea.
 Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez, tab. XV núm. 5 página 114, la atribuyó á los Nerios.

Sestini, pág. 156, tab. VI núm. 14, leyó IBE, citando á Tito Livio lib. XXVIII cap. 21.

Tychsen, cap. III lib. 7, atribuyéndola á *Hippo prope Tole- tum*.

Grotefend la conoció (núm. 6), pero no la esplicó.

Saulcy, núm. 34, págs. 44 y 45, leyó tambien IBE ó IBA.

Boudard interpreta asimismo IBA, citando á Campaner.

Heiss, pl. XVIII núms. 1 y 2 pág. 175, siguiendo nuestros estudios la aplica á Iacca.

Desde que fijamos nuestro alfabeto y lo enseñamos, nadie ha dudado que esta moneda corresponde á la antigua Ciudad de *Iacca*, capital de los pueblos llamados por su nombre *Iaccetanos*. Y si alguna duda hubiera sobre ello, bastaba para desvanecerla el cotejar su estilo, fábrica y tipos, con las de $\times \wedge M \text{AN}$, que apli-

camos á la próxima ciudad de Osca; sobre todo teniendo presente la identidad de las letras accesorias $\times M$, que demuestran fué acuñada en esta última, con la cual debiera también haber celebrado omonía, conforme á nuestra doctrina.

Se encuentran, como las de Osca, en los pueblos del alto Aragón, aún cuando con menos frecuencia.

Es incuestionable que *Iacca* dió nombre á la region que se llamó Iaccetana, la cual lindaba, según Strabon, con los Vascones por un lado y por otro con los Ilergetes: este territorio fué teatro de las contiendas entre Sertorio y Pompeyo. Plinio llevó á los Iaccetanos al Convento jurídico de Caesar-Augusta, en el orden alfabético con que fué nombrando á los pueblos que le correspondían, y por lo tanto no pueden confundirse con los Lacetanos, que ocupaban otra distinta posición y dependían del Convento Tarraconense.

La situación de Iacca, corresponde exactamente á la Ciudad de Jaca, en la falda meridional de los Pirineos y no lejos de los más elevados picos de esta cordillera.

ΙΨΑΗ—IAITZOLE BAETULA?

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha, detrás una mansera de arado.
R. Ginete en carrera con una palma al hombro hácia la derecha, debajo la leyenda citada.
Mód. 27 milíms. Varios.
2. El mismo anverso.
R. La parte anterior de un pegaso y encima \dots debajo la misma leyenda.
Mód. 16 milíms. Varios.
3. Cabeza diademada hácia la derecha.
R. El mismo.
Mód. 16 milíms. Heiss pl. V n.º 2.

GITAS DE AUTORES.

Lastanosa, núms. 22 y 23, equivocando los epígrafes.

Velazquez, tab. XIV núm. 5, también incorrecta, leyendo NEOLA.

Sestini, tab. última figura 3, págs. 216 y 218, escribe HIRAE, esto es Iuno, promontorio de la Bética.

Tychsen, pl. I núm. 31, leyó ITLA, atribuyéndola á Itálica.

Grotfend copió la leyenda de Velazquez, sin darle aplicación.

Sauley, números 137 y 138 pág. 181 leyó VIELE y la aplica á los Velitanos, Edetania Velchite.

Boudard, núm. 41 pág. 113 JISCHLE, Cipsela, San Feliu.

Heiss, pág. 109 pl. V, la atribuye á Bætulo-Badalona.

Muchas veces hemos intentado la aplicación de esta leyenda á una localidad cuyo nombre hubiesen transmitido los antiguos escritores; pero nuestros esfuerzos fueron inútiles y al cabo la abandonamos para las indeterminadas, sin otra seguridad más que la de considerarla como de algun punto de la costa ibérica, ya á un lado ya al otro del Ebro. Las observaciones de procedencia tampoco nos favorecieron, y solo sirvió para nuestro juicio la identidad de fábrica, tipos y símbolos con las aplicadas á localidades de la misma costa. Heiss ha venido después, y nos parece su aplicación aceptable; por eso ahora la recogemos con gusto.

De la palabra ibérica *Iaizola* puede haberse derivado la de *Bætula*, pues suponiendo que los dos primeros caracteres sean el diptongo Æ, y dándole al *Tzade* un sonido de T suave se lee *Ætula*, á cuya palabra anteponiéndole la modulación de la B, forma el nombre de esta ciudad y del río que regaba su campo.

Bætulo oppidum civium Romanorum secundum Plinius (3, 3, 22), inter parva oppida ad oram sitam. Melae (2, 6, 2). Fluminique cognomini abiacens secundum Ptolemaeum (2, 6, 18). Laetanis abscribendum ut Barcino (1).

(1) Hübner, pág. 612.

Se reduce esta ciudad á Badalona, situada á 15 kilómetros de Barcelona, pues por otra degeneracion de consonantes la T se ha convertido en D, como en otros muchos casos.

El símbolo que aparece detrás de la cabeza del Hércules parece una mansera de arado, como indicacion de haberse debido la enseñanza de la agricultura á este primer héroe mitológico.

El número 3 es un quadrans, indicado su valor por tres glóbulos.

𐌲𐌺𐌰𐌹𐌸𐌰—ICOSA.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, delante un delfin: detrás la leyenda 𐌸𐌲𐌶𐌰𐌺.

R. Ginete en carrera con lanza, tambien á la derecha, debajo sobre una línea la leyenda que copiamos al principio de este artículo.

Mód. 25 milims.

Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lámina 32 núm. 66, con la leyenda defectuosa.

Sestini, tab. última núm. 10. El anverso está defectuoso y el reverso IECPINIRIS.

Tychsen, cap. IV, siguiendo la leyenda de Lastanosa interpretó IESBERT.

Boudard ICOSETANI, cita de Campaner.

Heiss, pág. 276, pl. III, núm. 4, ICSAN-QM, Icosa.

Fijado nuestro alfabeto, fué la leyenda objeto de este estudio una de las que nos sirvieron para comprobarlo y así lo en-

señamos hace muchos años, indicando á nuestros amigos y discípulos que debia separarse la desinencia, segun lo ha hecho despues Mr. Heiss.

Plinio cita á los Icosetanos como concertados con los de Ilici para el pago de los tributos: *Colonia immune Ilici contribuntur Icosetani*. Otra ciudad del mismo nombre, Icosium, existió en la Mauritania que fué Obispado, donde ahora Argel.

Mayans y otros creen que la ibérica estuvo en Santa Pola cerca de Alicante, y Cortés dice con acierto que en el pueblo de Agost, tambien próximo. Mudando la I en A y la C en G, permutaciones fáciles, se viene á conocer bien el antiguo nombre de esta Ciudad. Parece que la situacion de Agost conviene á la que se observa tenían los pueblos antiguos, es decir, sobre una colina ó cerro.

Se advierte en esta moneda que lleva en el anverso detrás de la cabeza ibérica otro epígrafe étnico, que nosotros leemos CONCA ó CONCVS y atribuimos á Cuenca, ciudad fuerte y de importancia así en los tiempos medios como en los modernos. Ya hemos dicho en su lugar respectivo, que pudo servir para indicar *omonoia*, ó como marca de *zecca*. La circunstancia de que su fábrica, estilo y tipo, guardan más analogia con las de Segobriga que con las acuñadas en pueblos inmediatos á Icosa, desvanecen los argumentos que pudieran formarse contrarios á la reduccion que proponemos.

Ι Μ Ο Ν Ε Σ — Ι Ε Σ Σ Ο Ν Α .

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detrás Ω Ν Χ Χ.
 R. Ginete corriendo hácia la derecha, con espada: debajo
 Ι Μ Ο Ν Ε Σ .

Mód. 18 milíms. Arg.

Varios.

2. Cabeza ibérica como la anterior, detrás Ω Ν Χ Χ .

- R. El mismo con la leyenda así IMOMVS. En el anca del caballo como contramarca \circ .
- Mód. 18 milíms. Arg. Lorchs.
3. Cabeza ibérica hácia la izquierda: detrás $\Sigma\eta\zeta\uparrow$.
R. Ginete á la derecha: debajo IMMVS.
- Mód. 18 milíms. Arg. Heiss, pl. XX núm. 3.
4. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*: delante un delfin, detrás $\Sigma\eta\zeta\uparrow$.
R. Ginete con espada corta á la derecha: debajo IMOMVS.
- Mód. 24 milíms. Varios.
5. Cabeza ibérica á la derecha: detrás un arado.
R. Como el anterior.
- Mód. 25 milíms. Varios.
6. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin.
Ginete hácia la derecha con espada: debajo IMOMVS.
- Mód. 24 milíms. Vera.
7. Variante: tiene *torques*, delante un delfin y detrás un arado.
R. El mismo: la leyenda IMOMVS.
- Mód. 24 milíms.
8. Cabeza ibérica á la derecha: detrás un arado.
R. El mismo: en el exergo A, debajo IMOMVS.
- Mód. 26 milíms. Vera.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, lámina 35, número 80.
Erro, lámina 13, número LI, lee *Zentei*, Sentic, Vaccei, llanura suave.
Sestini, tab. IV, número 1. pág. 100. Aesona.
Saulcy, ley. 52, pág. 62. Ursone con Onuba.
Boudard, n.º 38, pág. 110, Emanici Baeticae (Imonokem.)
Heiss, pág. 185, pl. XX, Belsinum, Balsio, entre Cascante y Zaragoza.

Las monedas en que vemos escritos estos caracteres se encuentran con más frecuencia en la Provincia de Navarra que en otros puntos: solo en un pequeño monetario reunido en Tafalla, de 39 piezas celtibéricas de que constaba, 16 eran de las que describimos; en otros sitios no son comunes, y más escasean á medida que nos retiramos de la frontera de aquel antiguo reino. Por lo tanto, apesar de la atribucion que les dieron los autores citados, creemos que serian acuñadas por los Vascones, que en lo antiguo poblaron el territorio comprendido entre los Cántabros y los Iacetasanos ó Ilergetes.

Con mucha razon observó Mr. de Saulcy, que las piezas con la leyenda figurada (p. 57.) formaban un grupo bien marcado con las de $|\varphi M O M \varphi \zeta$ entre las monedas de la Citerior, á causa de su estilo, fábrica y tipos, y aún con la fisonomía de las cabezas de sus anversos, pues es más ruda, de grosero dibujo, y el R. en lugar de la lanza ó de la palma, lleva empuñada una espada corta, teniendo la cabeza descubierta, en lugar del pileo ó casco con que generalmente está adornada en los demás. Alguna analogía guardan tambien con las de $\alpha \mu \psi \alpha \mu$, con las de los Berones, y con las de $\rho \alpha \zeta \rho \eta \zeta$, pueblos contiguos, é intermedios entre los Vascones y la Celtiberia.

Apesar de la identidad que guardan con las de $|\varphi M O M \varphi \zeta$, tratamos de estas artículo aparte, y concretándonos á las que llevan la leyenda $|\ M O M \varphi \zeta$, diremos que su trasmision á caracteres latinos es facilísima segun nuestro alfabeto. Dándole al primer carácter el valor de la I consonante, y nó el de la B ó V, como alguno ha creído, resulta el nombre étnico de IESSONE-Z, de los de Iessona ó Iesso. Falta averiguar cuál pudo ser esta ciudad ó gente dentro del territorio de la Vasconia.

En Ptolemeo, se encuentra una ciudad á quien llama Oiaso, y en el buen código de Mendoza, Oiasso, cuyo nombre se confunde con el de Oiarso ciudad, y Oiarso promontorio. Otros antiguos geógrafos hablan de estas mismas ciudades aplicándole iguales nombres ó parecidos; pero ninguno dá señales positivas del sitio que ocupó, aunque todos la consideraron en la Vasconia. Esta duda no podemos resolverla, ni aún siquiera si Oiasso y Oiarso fueron dos ó una sola ciudad. Las monedas aumentan la confusion por que los nombres en ellas escritos aparecen variados por la R intermedia.

Es evidente que separando la O primera, queda el nombre de la ciudad de Ptolemeo, y creémos que debió ser la principal

poblacion de aquel agreste territorio. Pompelona (Pamplona) llevó este nombre en honor de Gneo Pompeyo el Grande; pero si fué antes destruida y reedificada por los Romanos, ¿no pudo llamarse primitivamente Isona? Dios lo sabe.

Detrás de la cabeza del anverso de la mayor parte de las monedas descritas, como lugar de la zeca de acuñacion, ó como marca de omonia, se encuentra la leyenda $\text{N}^{\text{A}}\Delta\text{H}$, la que transcrita segun nuestro alfabeto resulta ONQT ó ONQD. Ni de una ni otra forma, encontramos en los historiadores ni geógrafos antiguos griegos ni romanos, ciudad á quien aplicarlas. Probablemente estaría en territorio Vascon, y bajo este supuesto y con la reserva conveniente nos parece encontrar en este nombre algunas de las raices que compusieron el de *Rucones*. De la existencia de estos pueblos dan noticia S. Isidoro en su «Historia de los reyes Godos» y otros varios Cronicones, considerándolos como importantes, pues Sisebuto y Suintila, estuvieron dedicados á dominarlos. Los Roncaleses del dia parece que son descendientes de aquellos intrépidos montañeses.

$\text{N}^{\text{A}}\Delta\text{H}$ —ILDERA.

Monedas ibéricas.

N.º 1 Cabeza desnuda á la derecha: detrás una oreja humana.
R. Ginete en carrera hácia la derecha, con lanza; debajo la leyenda espresada y al pié de ella $\text{N}^{\text{A}}\Delta\text{H}$.

Mód. 30 milíms.

Lorichs pl. XIX. n.º 7.

2. Variante: la cabeza está laureada y no tiene signo bajo la leyenda.

Mód. 30 milíms.

M. A.—Varios—Heiss, pl. XXVII n.º 1.

3. Cabeza con el núm. 1.

R. Como el núm. 2.

Mód. 28 milíms.

Lorichs, pl. XIX n.º 9.

4. Cabeza hácia la izquierda desnuda.
R. El mismo.
Mód. 24 milíms. Varios.
5. Variante en el tamaño y en la fábrica.
Mód. 27 milíms. Vera.
6. Otra variante.
Mód. 24 milíms. Lorichs. pl. XVIII, n.º 8.
7. Otra variante.
Mód. 24 milíms. El mismo, n.º 7.
8. Cabeza desnuda mirando á la derecha.
R. Caballo en carrera con la brida suelta, á la derecha: debajo la leyenda.
Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XIX, n.º 10—Vera.
9. Cabeza diademada á la derecha.
R. Delfin á la derecha y la leyenda espresada.
Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. XIX, n.º 9.
10. Cabeza diademada á la derecha entre dos delfines.
R. La leyenda repetidamente citada y dos delfines, uno arriba y el otro abajo.
Mód. 22 milíms. M. A.—Heiss pl. XXVII, núm. 3.
11. Cabeza á la derecha con *torques* y diadema.
R. El de la anterior.
Mód. 17 milíms. Citada por Heiss como del G. F. pl. XXVII n.º 6.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez, tab. XIV núm. 7, la aplicó á *Nardinium* de Ptolemeo, leyendo NERDRA.
 Erro, lám. 8 núm. 4, leyó ARARAN, *Llanura muy grande*.
 Sestini, pág. 157, ILDVRI.
 Tychsen, tab. III k, pág. 23, IBORA.
 Grotefend, núms. 23 y 24 no la leyó.
 Saulcy, núm. 28, pág. 115, Ildre.
 Heiss, pág. 211, *Iloure*; Ili ciudad, *ur* agua, transformado en Liria de Valencia, *Ἰλιούρα και Λειριζα* de Ptolemeo. Pl. XXVII.

Antes de ahora habíamos aplicado estas monedas á la antigua ciudad de *Iluvo* transcribiendo HILVRE con la terminacion femenina que daban á sus pueblos los orientales; pero observando despues que estas piezas proceden más de la provincia de Valencia que de Cataluña, hemos variado de opinion procurando buscar un pueblo antiguo de la costa en el territorio Edetano, á quien pudieran con verosimilitud aplicársele.

La dificultad principal consiste en el valor que debe darse al carácter Δ , pues en los demás no hay divergencia de opiniones. Pudo estimarse como O - V, segun Tychsel, y nuestro primer estudio, y despues Heiss; pero como la misma letra la vemos en las demás monedas de este pueblo simplificadas en la forma Δ *daleph*, ó delta griego, al que nunca pudo dársele el valor de O ni de V, es preciso estar por la opinion más corriente.

Sestini leyó ILDVRI aplicándola á *Ildum*; Saulcy transcribió ILDRE: así pues uno y otro autor reconocieron el valor de la D latina en este tercer carácter radical. Nosotros los seguimos.

Apesar de cuanto diremos en el artículo de Ilergavonia, no debemos olvidar que Avieno cita á *Idera*, y que despues Stefano Bizantino ha mencionado á *Dera*: dice este último, *es un pueblo de la Iberia en el terreno por donde corre el rio Sicano: sus ciudades y habitantes se llamaban Dercos* INCOLÆ DERÆI.

El texto de Avieno es conocido.

470. *Ptyussæ et inde proferunt sese invalæ
Balearicarum late insularunt darsa sunt
E contra Iberi in usque Pyrenæ jugum
Jus protulere, propter interius mare
Late locati. Prima eorum civitas.
Idera surgit. (V. 475.)*

Isaac Vosio, comentarios á Mela.

Así, pues, parece demostrado que existió una ciudad importante en este territorio fronterizo á las Baleares, que se llamaba *Idera*, á quien aplicamos estas monedas.

Cortés se empeñó en que esta *Idera* es la misma *Ibera* que sitúa en Amposta. Podrá ser, pero los monumentos numismáticos contrarían, segun hemos dicho, este cambio de la radical. Los demás autores, perdiendo las dos últimas letras, creen que el nombre de *Idera* se convirtió en *Ildum*, estacion que cita el itinerario entre Intibili y Sebelaci en el camino desde Carthago-

Spartaria á Arelate por la costa, antes de Tarraco y despues de Valencia, y que el nombre de Ildera se convirtiese por el uso latino en *Ildum*; y no hay que atribuirlo á equivocaciones de copistas, pues en los vasos Apolinarios, que son tambien itinerarios, se encuentra el mismo nombre de *Ildum*, ya entre Sebelaci é Intibili, ó ya entre Noulas y el mismo Intibili. Cortés y Saavedra colocan á Ildum donde hoy Cabañes.

Nos parece que el Δ lo usaron en los primeros tiempos y despues simplificaron su forma.

Se encuentra como símbolo en las más antiguas de estas monedas una oreja humana detrás de la cabeza, y en el mismo sitio donde tienen las de otros pueblos de la costa la marca de zeca; por lo que creemos que aquí tendria la misma significacion.

Es notable que las más modernas llevan la cabeza ibérica en direccion inversa, y que la tengan unas veces laureada y otras con diadema, siempre indicaciones de gefatura. En esto guardan analogía con las de Saguntum, de cuya ciudad no estaba muy distante la de Ildera ó Ildum.

ΜΛΨϞΧ—ILERDA.

Monedas autónomas, en omonoia con Massilia.

- N.º 1. Cabeza al parecer de Apolo, mirando á la izquierda.
 R. Rueda de cuatro rayos y entre ellos la leyenda Μ—
 Α—ΜΛΨϞΧ—
 Mód. 9 milíms. Arg. Heiss, pl. IX n.º 2.—Varios.
2. Cabeza tambien de Apolo hácia la derecha, con adornos sobre el cabello.
 R. Media rueda en la parte superior y entre las dos aspas
 Α—ΜΛΨϞΧ, debajo una loba á la derecha.
 Mód. 10 milíms. Arg. Heiss, pl. IX n.º 3, de la A. de la H.

Monedas de Ilerda.

3. Cabeza ibérica á la derecha, delante dos delfines, detrás otro.
R. Ginete con palma al hombro y la clámide volante, corriendo á la derecha: debajo $\text{M} \wedge \Psi \diamond X$.
Mód. 15 milíms. Arg. Heiss, pl. IX n.º 1.
4. Cabeza imberbe á la derecha, entre delfines como el número anterior.
R. Ginete en carrera con palma sobre el hombro y clámide: debajo la misma leyenda.
Mód. 35 milíms. Heiss, pl. IX n.º 4.—Varios.
5. Cabeza como la anterior, pero presenta por el cuello parte del ropaje.
R. El mismo.
Mód. 27 milíms. Heiss, pl. IX n.º 5.—Varios.
6. Variante en el tamaño.
Mód. 24 milíms. Heiss, pl. IX, n.º 7.
7. Otra variante.
Mód. 23 milíms. Vera.—Heiss, pl. citada, n.º 8.
8. Variante, pues lleva sobre el anca del caballo esta contramarca FC .
Mód. 25 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 6.
9. Cabeza ibérica con los tres delfines.
R. Caballo libre en carrera, con la brida flotante: encima un astro de cinco rayos, debajo la leyenda.
Mód. 25 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 9.
10. Variante: lleva sobre el caballo C .
Mód. 21 milíms. El mismo, n.º 10.
- 11 y 12. Variantes.
Móds. 20 y 19 milíms. Lorichs.—Vera.—Heiss.
13. Otra variante: sobre el caballo tiene un astro de seis rayos.
Mód. 14 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 13.

14. Media luna para abajo, $\Psi\Lambda\Psi\Diamond X$ y una cabeza de loba.
R. Caballo libre con la brida suelta.
Mód. 17 milíms. Lorichs, pl. LII, n.º 2.
15. Cabeza desnuda á la derecha.
R. Loba á la derecha: encima la leyenda citada.
Mód. 23 milíms. Varios.
- 16 y 17. Variantes.
Mód. 24 y 23 milíms. Varios.
18. Otra variante, pues la leyenda está dividida, los tres primeros caracteres sobre la loba y los dos restantes debajo.
Mód. 24 milíms. Varios.
19. Cabeza bárbara con barbas á la derecha, detrás la leyenda citada.
R. Las colas de dos peces cruzadas. En el exergo una cabeza de loba y dos glóbulos, debajo $\alpha \times \circ$.
Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LII n.º 5.

Monedas latinas.

20. IMP. CAESAR DIVI F. Cabeza desnuda de Augusto hácia la derecha.
R. Loba á la derecha, encima ILERDA.
Mód. 24 milíms. Vera.—Varios.
21. IMP. AVGVS DIVI F. Cabeza de Augusto en la misma direccion.
R. Sobre la loba MVN—ILERDA, en dos líneas.
Mód. 24 milíms. Varios.
22. Cabeza de Augusto hácia la derecha, detrás IMP.AVGVST, delante DIVI.F.
R. Loba sobre una línea; encima MVNICIP—debajo ILERDA.
Mód. 25 milíms. Varios.—Heiss, pl. X n.º 22.
23. Cabeza de Augusto á la derecha, delante IMPAVGV, detrás DIVIF.
R. Loba: encima entre dos líneas ILERDA.
Mód. 23 milíms. Sagreras, Valencia. Inédita.



CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, tab. 24, núms. 15 y 17.

Florez aplicó á Ilerda las monedas celtiberas, solo por el tipo de la loba que veia tambien en las latinas.

Erro, leyendo *Nilietza*, ciudad abundante en lana, situada en una subida, dijo que este era el nombre vasco de Ilerda.

Sestini, pág. 163, tab. VII núms. 5 y 8, leyó ILERDaCH.

Tychsen interpreta ILTRA.

Grotefend, ILERT.

Lorichs, pl. LI y LII.

Saulcy, pág. 38, ILERGA.

Boudard, pl. VII n.º 46, Eilerta.

Heiss lee como nosotros lo habiamos hecho siempre ILTzRT ó más bien ILTzeRD.

El nombre de Ilerda parece derivado de dos raíces: la primera Il significa altura ó ciudad en alto, en las diferentes lenguas ó dialectos usados en España antiguamente y en otros puntos; y sobre este nombre puede leerse lo que escribió nuestro insigne Mayans *de originis vocis ur*. La segunda palabra Tzurda, surda, sería alusiva probablemente á la raza que la poblaba. Plinio la llama *Ilerda surdaonum*. En vasco urda es *puerco*: en castellano, zahurda lugar donde se encierran cerdos; el Tz debieron usarlo como aspiracion lijera, que suprimirian en la pronunciacion, como dijeron *Tzedetania* y *Editania*.

Por lo que se vé en las monedas tuvo comercio muy extenso, no solo con varias ciudades de España sino con Massilia en las Galias, como se acredita con las de plata del tipo de esta última ciudad, y con nuestra leyenda, las cuales suponemos que fueron acuñadas en omonoiá.

Esta ciudad era la capital de los Ilergetes, que se extendia en gran parte de Cataluña y Aragon y aún del reino de Valencia. Su origen pudo ser céltico, pues que el nombre es análogo al de Surdones y al de Sordes, habitantes de las vertientes N. de los Pirineos al Mediterráneo.

Durante la segunda guerra púnica hicieron los Ilergetes gran papel comandados por Indivil y Mandonio, ya á favor de los cartagineses ó ya sirviendo á los romanos. En la guerra Sertoriana tambien figuraron, y muy especialmente en la civil entre Pompeyo y César, favoreciendo al primero, dando lugar á que el último sitiase á Ilerda y la rindiese por hambre,

Lucano hace mencion del puente de piedra sobre el Segre que habia próximo á la ciudad y que tal vez sirviera de base al que ahora existe.

Corresponde Ilerda á la actual ciudad de Lérida situada á orillas del Segre.

Las piezas pequeñas de plata que hemos descrito con la rueda, son análogas á las de Massilia, como hemos dicho, y teniendo presente el trabajo de nuestro escelente y querido amigo Mr. de la Saussaye, del Instituto de Francia, acerca de la numismática de la Galia Narbonense, podemos calificarlas como de la quinta época de acuñacion, es decir, desde fines del siglo de Pericles hasta el de Alejandro, notable por la noble simplicidad de los tipos y por la perfeccion del trabajo plástico. Son por consiguiente de las más antiguas de España.

Λ^Πϙ X. ΜΡ Λ Ν Δ Ι Ν—ILERDA ET SALAURI.

Omonía entre ambas ciudades.

N.º 1. Cabeza ibérica imberbe y desnuda mirando á la derecha, detrás delfin; delante otros dos delfines encontrados.

R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda arriba espresada.

Mód. 18 milíms. Arg. Baron Tecco. A. de la H. Varios.

2. Cabeza como la anterior, con los mismos símbolos.

R. Ginete con palma al hombro, corriendo á la derecha, debajo Λ^Πϙ X—ΜΡ Δ Ν ϙ Ν.

Mód. 19 milíms. Arg. Subærata. Lorichs, pl. LII núm. 2.

CITAS.

El denario de plata del número 1, fué conocido de Lastanosa, tab. 22 número 3, y de otros con la leyenda más ó menos completa y correcta,

Sestini, p. 164, tab. VII fig. 11, leyó *Ilerda Subendunum*, citada por Ptolomeo entre los pueblos Castellani.

Saulcy, pág. 132, ley. 109, la atribuyó á los Ilergetes en alianza con los Pelendomes.

Boudard, pág. 83, núm. 21, á Ilcossa y los mismos Pelendones.

Heiss como nosotros.

En efecto, la primera leyenda se trasmite, segun el alfabeto que hemos propuesto, á ILzeRT ó ILTzeRD-SALIR-IN, y sin guion SALARIN, es decir *Ilerda et Salauri* en omonoiá.

Rufo Festo Avieno en su tratado de *oris marítima*, describiendo la costa catalana desde el Ebro á Barcelona. dice:

*Post hæc arena plurimo tractu jacent,
Per quas Salauris oppidum quondam stetit
In quois et elim prisca Callipolis fuit.*

Cortés y Lopez créé que esta poblacion estuvo en el puerto de Salou como dos leguas antes de llegar á Tarragona. No es de extrañar la alianza de Lérida con Salou, á pesar de la distancia que entre ámbos puntos media, porque siendo éste puerto de mar, es posible que sirviera á los Ilergetes para sus trasportes comerciales. No hace mucho tiempo que Salou, bajo la influencia de Reus, disputó á Tarragona la prelación del puerto para el comercio, antes de que esta principiase el magnífico que ha terminado.

La leyenda del número 2 fué en lo antiguo adulterada por el grabador al inscribir el nombre de Salauri, pues debe tenerse presente que el ejemplar dibujado por Lorichs es una antigua falsificación y la pieza es *sub-aerata*, es decir, acuñada sobre cobre cubierto con una hojuela de plata. La terminacion ibérica **IM** que se advierte tambien en otras monedas de esta mis-

ma region, despues de los nombres reunidos por omonioia, necesita muy detenido estudio para explicarla, teniendo presente que se encuentran en algunas de las piezas aislados dichos caracteres detrás de la cabeza de los anversos.

ⲛⲀⲢⲩⲟⲥⲥⲉⲛ—ILERDA COSETANI.

Monedas Ibéricas.

- N.º 1 Cabeza ibérica desnuda hácia la derecha, detrás espiga.
R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo la espresada leyenda.
Mód. 29 milíms. Lorichs pl. XIII, n.º 4.—Varios.
2. Cabeza ibérica á la derecha, tambien desnuda y con *torques* que terminan debajo de la barba y en un pequeño semicírculo.
Mód. 25 milíms. Lorichs, pl. citada, n.º 5.
3. Variante en el tamaño.
Mód. 24 milíms. M. A.—Varios.
4. Cabeza á la derecha envuelta en un gorro ó turbante estrecho, sujeto con una diadema.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha y la leyenda como en los números anteriores.
Mód. 22 milíms. Inédita.—Dibujo del Sr. Hernandez Sanahuja de Tarragona.
5. Variante de los primeros tipos.
Mód. 24 milíms. Heiss, como del M. A. pl. X n.º 5.
6. Cabeza ibérica á la derecha.
R. Caballo en carrera con la brida suelta, hácia la derecha.
Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. citada, n.º 7.—Varios.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, tab. VII núms. 9 y 10, pág. 163, aplicó estas monedas á Ilerda y Cissa en omonoia.

Grotefend, leyó ILERCSA.

Saulcy, ILERKsKN.

Boudard, ILEOSCA.

Heiss, por último, las aplica á ILERDA et COSE.

Por lo que se vé, Sestini, Grotefend, Saulcy y Heiss están poco más ó ménos de acuerdo en que en la leyenda de estas monedas se encuentran los nombres de *Ilerda* y de *Cose*, ó sea de Lérida y Tarragona en *omonoia*: nosotros tampoco nos apartamos de esta opinion, aunque añadiremos algunas observaciones que modifiquen lo que aquellos han dicho.

Existe un pequeño pueblo, próximo á Villafranca del Panadés, que se llama San Miguel de Erdol, con Parroquia situada en una elevacion cercada de riscos y muralla; y en sus inmediaciones unas masías, donde hemos visto riscos horadados sirviendo de silos para granos, los cuales tienen grabados uno ó dos caracteres ibéricos de los conocidos en nuestro alfabeto, y tambien en los mismos riscos y en otros inmediatos hay señales de haber colocado maderas de techumbres, marcas evidentes de antigua poblacion. Llamóse antes *Olerdula* y así fué conocida en la Edad Media.

Este nombre de *Olerdula* es una corrupcion evidente de *Ilerdula*, ó sea de Ilerda la pequeña, para distinguirla de la que fué cabeza de los Ilergetes; y como estaba dentro del territorio Cosetano, es natural que á esta Ilerda la llamasen Cosetana.

En todas las ediciones de Plinio (1) se menciona al describir la costa ibérica, desde el Ebro arriba, la region Cosetana, y dice: *Colonia Tarraco, Scipionum opus, ut Carthago Poenorum, REGIS ILERGETUM, oppidum subur flumen Rubricatur* (Llobregat)

(1) Lib. III, cap. 3.

a quo *Laetani* (Læetani) et *indigetes*. La interposicion entre los pueblos de la costa de los Ilergetes, que, como se sabe, poblaban al Poniente del Segre, ha estrañado á los más distinguidos geógrafos modernos, creyendo todos que fué un error de los códices primitivos (Marcas, Finestres, Florez y Cortés).

No encontramos inconveniente en aceptar la narracion de Plinio colocando otra region de Ilergetes dentro de la Cosetania, cuya cabeza fuera la Ilerdula de que se trata. Es preciso tener en cuenta que los antiguos geógrafos é historiadores cuando mencionaban una ciudad, para no confundirla con otra del mismo nombre, solian añadirle un apelativo, y así á la Ilerda principal la llamaron Surdaonum y á esta Cosetana, como á Contrebia Leucada, para distinguirla de otra Contrebia.

Las monedas de que nos ocupamos se encuentran en los mismos sitios que las que dicen <S>, y no en Lérida. Esto mismo afirma Heiss, y le dió lugar á suponer que Ilerda tuviese dos monedas distintas, una para la capital y sus dependencias inmediatas y otra para los Ilergetes-Cosetanos.

En el anverso de estas piezas se vé el símbolo de la espiga, y es muy posible que se estimase como marca de su zeca. Son de las más antiguas y de bella fábrica.

ΛΑΝΟΝ ΚΝ—ILGONE.

- N.º 1 Cabeza ibérica con *torques* y desnuda á la derecha.
 R. Ginete en carrera hácia la izquierda, con casco, clámide flotante y un escudo, que lleva otro caballo por la brida: debajo de una línea la leyenda.
 Mód. 20 milíms. Arg. Varios.
2. Variante en los accidentes de la acuñacion, siendo el mismo tipo.
 Mód. 20 milíms. Arg. Varios.
3. Otra variante: la cabeza no tiene *torques*.
 Mód. 19 milíms. Arg. Varios.

4. Otra que varía en el escudo, donde aparecen resaltados cinco glóbulos.
Mód. 19 milíms. Arg. Varios.
5. Cabeza desnuda á la derecha, delante un caduceo: detrás delfin.
R. Ginete con la clámene flotante y un escudo, hácia la izquierda: debajo $\Psi \wedge \wedge \text{ON} \neq \text{KN}$.
Mód. 32 milíms. Varios.
6. Variante: la cabeza hácia la derecha y delante un delfin.
Mód. 32 milíms. Lorchs.—Heiss.—Varios.
7. Otra variante en el símbolo que presenta detrás de la cabeza, que tambien mira á la derecha.
Mód. 30 milíms. Lorchs, pl. XVI n.º 7.
8. Otra variante: la cabeza hácia la izquierda.
Mód. 29 milíms. Lorchs.
9. Cabeza hácia la derecha, delante un astro de cinco rayos: detrás delfin.
R. Ginete con escudo y lanza corriendo á la izquierda.
Mód. 27 milíms. Varios.
10. Cabeza á la derecha, detrás delfin.
R. El mismo.
Mód. 25 milíms. Vera.
11. Cabeza hácia la derecha.
R. El mismo.
Mód. 24 milíms. Vera.
12. Cabeza hácia la derecha: detrás un delfin.
R. Como las anteriores.
Mód. 23 milíms. Heiss, pl. XLVIII, n.º 10.
13. Variante que consiste en no tener delfin detrás de la cabeza.
Mód. 23 milíms. Heiss. pl. citada n.º 11.
14. Cabeza hácia la derecha con *torques*, delante el carácter ζ , detrás un delfin.
R. Caballo suelto á la izquierda; encima media luna y astro: debajo la leyenda.
Mód. 17 milíms. Lorchs.—Heiss. Idem.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lám. 37 n.º 31, leyó equivocadamente $\text{M}^{\wedge}\text{A}^{\wedge}\text{O}^{\wedge}\text{M}$.
Sestini, pág. 158, tab. VII, transcribió ILEGOEKEN, aplicándola á *Iergavonia*.

Saulcy, leyendas núms. 168 y 169, entendió ILIBEREKN, considerándolas de *Iiberis*.

Boudard, pág. 7, n.º 17, las aplica á *Iüpa* en la Bética.

Heiss, pág. 326, pl. XLVIII, la descifra ILBRNEKN ó ILBREKN y aplica como Saulcy á *Iiberis*. No hemos visto ningún ejemplar en que el tercer carácter tenga la forma P.

Las monedas de cobre de que nos ocupamos, se encuentran con mucha más frecuencia que en otros, en los pueblos de las provincias de Alicante, Valencia y Murcia, aunque las observaciones de procedencia se extienden á puntos más distantes en las de plata, como generalmente se advierte con las de este metal. Así, pues, nuestras observaciones tienen más importancia respecto á las primeras que á las segundas, según hemos dicho repetidamente.

La transcripción más natural que puede darse á la leyenda étnica, es, según nuestro alfabeto, la de ILGONE-KN, traduciendo de los ILIGONES, ó de ILIGONA; pero no encontramos citados por los geógrafos ni por los historiadores antiguos localidades que llevasen este nombre ú otro análogo, dentro del territorio donde se descubren las monedas, no obstante que la circunstancia de encontrarse en gran número y con variados cuños, y aun de metales diferentes, hace suponer fué de importancia la ciudad que las emitiera. Es preciso buscar otra fuente que dirija nuestras investigaciones.

Hubo un pueblo ó gentes, conocidas en la historia, á quienes los griegos llamaron Λιγόν , Ligones, y que después los latinos denominaron Ligures, tenidos por algunos como de origen celta, y por otros de igual procedencia oriental que los iberos. Ocuparon la costa del Mediterráneo desde el Arno hasta el

Pirineo, y dentro de esta costa fué donde los Phocenses fundaron á Massilia ó sea Marsella. Fueron varias las vicisitudes de este pueblo, y se cree que se extendió por la costa ibérica, estableciéndose en el seno Ilicitano y tal vez en las montañas vecinas, teniendo por consecuencia frecuente trató con los que poblaban la Bética; y por eso sus monedas ofrecen un carácter intermedio entre las acuñaciones ibéricas y las púnicas y tyrricas de la Andalucía. A estos Ligones ó Ligures pueden aplicarse las monedas de que nos ocupamos, y entonces advertir que en poco varía la trasmisión de la leyenda, que en vano buscaríamos en la descripción de los pueblos de España.

Debió existir una ciudad, á quien dieran nombre estas gentes, y nos atreveríamos á suponer fuese la de Alone, suprimiendo con el uso la G de Ligona. Alone está citado por Mela y por Ptolemeo, como ciudad de la Contestania. Stéfano la llamó Alonis, atribuyendo su fundación á los focenses de Marsella, lo cual corrobora nuestro juicio, de que sus pobladores procedían de aquella costa. Lo mismo dice Strabon, pues en Carthago y el Suerro, no léjos de dicho rio, habia tres lugares de los Massilienses, y ya hemos expuesto que estos habitaban en la costa Ligúrica.

Algunos creen que estuvo Alone donde hoy Guardamar; pero más bien debe suponerse en el Campillo, despoblado del término y jurisdicción de Alicante, de la que dista dos leguas. En este sitio estuvo la hospedería de un convento de Mercenarios de dicha ciudad, y consta que allí se encontraron muchas antigüedades y ruinas de edificios importantes en los años de 1630 y 1640, cuando se levantó la hospedería abriendo sus cimientos.

ILICI.

Ciudad principal y muy antigua de la Contestania segun Plinio y Ptolemeo, que parece fué sujeta á los Romanos 191 años a. de J. C. por C. Flamínio, Gobernador de la *Citerior*.

Por ella pasaba la via militar desde los altos Pirineos á Car-

thago Spartaria, contándose aquí la mansión vigésima prima entre *Aspis* (Aspe) y *Thiar* (Zeneta).

Los Romanos la consideraron colonia inmune, según el mismo Plinio, confirmando este dato el jurisperito Paulo en la ley 8.ª de *Censibus* de la Pandectas.

Dió esta ciudad nombre al puerto de que se servía para su comercio y también al seno llamado *Ilicitano*, desde el cabo Martín al de Palos: en él estaban *Alone*, *Lucentum* y la misma *Ilici*. (1)

El nombre moderno de Elche parece una derivación del de *Ilici*, aún cuando algunos suponen que estuvo en la llamada Alcudia, donde se encuentran restos notables de antigüedades romanas. Nada extraño parece, pues los árabes tenían aversión á las antiguas poblaciones cristianas y solían construir otras inmediatas para su residencia. A Elche trasladaron la antigua *Ilici*, conservándole su nombre y tal vez en el Cap del Aljub, como cree Mayans, tuvieron el puerto, ó en Santa Pola.

Acuñó monedas imperiales latinas, cuyo catálogo es el siguiente; aún cuando las que atribuimos á *Alone* con caracteres ibéricos fueron sin duda emitidas para su circulación en este mismo territorio, poblado en lo antiguo por Ligones ó Ligures.

Monedas imperiales.

N.º 1 AVGVSTVS. DIVI. F. Cabeza laureada de Augusto hácia la izquierda.

R. Aguila y vexilo entre dos signos militares: encima L. MANLIO—L. RETRONIO. Entre los signos las iniciales C. C. IL. A, debajo II VIR.

Mód. 20 milíms.

Florez tab. XXIX núm. 3.

2. Variante: la cabeza de Augusto hácia la derecha.

Mód. 19 milíms.

El mismo, tabla citada núm. 4.

3. Otra variante: la cabeza de Augusto está desnuda.

Mód. 18 milíms.

El mismo autor, núm. 5.

4. AVGVSTVS. DIVI. F. Cabeza laureada hácia la derecha.

R. Templo tetrástilo en cuya corona se lee IVNONI y entre

(1) Véase á Pomp. Mela.

las columnas C. I. IL. A: formando círculo lleva la inscripción siguiente: Q. PAPIR. CAR. Q. TERE. II VIR. Q.

Mód. 21 milíms.

El mismo, núm. 1.

5. IMP. CAESARI DIVI. F. AVGVSTO. Cabeza hacia la izquierda.
- Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXXVII n.º 2.—Varios.
6. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. P. M. Cabeza desnuda de Tiberio mirando á la izquierda.
- R. Ara: en el centro tiene escrito SAL—AVG; á los lados C-I-I-A y en la leyenda circular M. IVLIVS. SETAL. L. SEST CELER. II. VIR.
- Mód. 31 milíms. Florez, tab. XXIX n.º 6.
7. El mismo anverso.
- R. Ara como en la anterior, la leyenda dice así: M. IVLIVS. SETTAL. L. SES TI. CELER. II. VIR.
- Mód. 26 milíms. Citada por Florez.—Varios.
8. El mismo anverso.
- R. Como la anterior.
- Mód. 22 milíms. Citada por Florez.
9. TI. CAESAR. DIVI. AVG. P. M. Cabeza desnuda de Tiberio hacia la izquierda.
- R. Dos figuras togadas en pie y de frente, dándose las manos, y entre ellas un ara, en leyenda circular L. TER. LON. L. PAP. AVIT. II. VIR. Q. C. I. I. A. debajo de las figuras IVNCTIO.
- Mód. 38 milíms. Florez, tab. XXIX, n.º 9.
10. TI. CAESAR. AVG. F. AVG. P. M. Cabeza desnuda hacia la izquierda.
- R. Vexilo entre dos águilas: la leyenda, que es circular como la anterior.
- Mód. 22 milíms. Florez.—Heiss, pl. XXXVII, n.º 10.
11. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. P. M. Cabeza desnuda de Tiberio hacia la izquierda.
- R. Aguila legionaria entre dos signos militares: entre ellos C. I. I. A, y la leyenda circular. T. COELIVS. PROCVLVS. M. AEMILIVS. SEVERVS. Q.
- Mód. 26 milíms. Florez.—Heiss, pl. citada.

12. Variante.

Mód. 27 milíms.

Los mismos.

13. Otra variante.

Mód. 22 milíms.

Los mismos.

Florez y Heiss han dado principio á la série de las monedas de *Ilici* con las del templo de Juno; nosotros creemos preferible el órden cronológico, poniendo á la cabeza la del águila y vexilo entre dos signos militares. Nos mueve á ello ver el nombre de la ciudad con un dictado que en las demás no aparece, sin duda porque lo variaron, y ya cambiado no hubo razon para inscribirlo de nuevo. Llámase á la ciudad *Cæsariana* (*Cæsarea* ó *Cesarina*) como dijeron Florez y Eckhel, y se indica con las iniciales C. C. IL. A. Colonia Cesarina Ilici Augusta; despues substituyeron la segunda letra con una I, para llamarla *Iulia*, en honor de Julio Cesar y de su familia, como en otras ciudades de España.

Las iniciales IL, del nombre de *Ilici*, se redujeron más adelante á una sola I. Algunos autores antiguos escriben ILLICI, duplicando la L, pero fué lo más corriente ponerla sencilla.

El templo tetrástilo del número 4 lleva en el frontis el nombre de IVNONI, para indicar que habia sido dedicado á esta diosa; como en algunas ciudades con el nombre de Ἥρα, Juno. (Monedas de Pergamo). Se cree que este templo fué erigido á Livia, así como á Augusto lo identificaron con Júpiter.

Probablemente la Ciudad de Ilici sería repoblada en tiempo de Octavio con veteranos del ejército que habia servido en las guerras civiles y tal vez en las cantábricas: fué por lo tanto Colonia militar, y lo indican así las águilas legionarias, los vexilos y los manípulos que se observan en las monedas.

La del número 9 ofrece dos figuras togadas de pie y entre ellas un ara: debajo la inscripcion IVNCTIO. Parecen alusivas á las de Germánico y Druso, como creyó Vaillant; á las de Tiberio ó Germánico, segun Florez; ó como juzga Eckhel, á la concordia de los Césares Germánico y Druso, que parece lo más probable.

Heiss hace la indicacion de que pueden aludir á la época

en que Tiberio fué cónsul con su favorito Seyano, y la palabra IVNCTIO, le parece conmemorativa de aquel acto.

En los números 6 y siguientes vemos un ara dedicada á la Salud, que creyó Florez fuese alusiva al beneficio que se dispensó al pueblo romano con el castigo del favorito; y en este caso parece que los Ilicitanos quisieron labar la mancha que habian echado sobre sí por la adulacion anterior, reconocida por Heiss.

En la moneda número 2 vemos que indicaron la palabra Colonia con una Q en lugar de C. Esto quiere decir que aquellos pueblos acostumbrados al carácter celtibérico X, equivalente á Q, lo promiscuaban frecuentemente en la escritura, y que para ellos tenia un sonido análogo.

IVΛΔXIV◊—ILOQITH,

Núm. único. Cabeza ibérica desnuda á la derecha entre tres del-
fines, uno de ellos detrás y los otros delante, encontrados.

R. Ginete con palma corriendo á la derecha; debajo la leyenda.

Méd. 26 milims.

Heiss, pl. XII.

Solo hemos visto dos ejemplares de esta moneda, uno en el gabinete de Heiss y otro en el de la Biblioteca Nacional, ahora Museo Arqueológico. Ignoramos que otros escritores fuera de Heiss se hayan ocupado de su aplicacion y estudio.

Nosotros transcribimos la leyenda en ILOQITH y Heiss con poca alteracion leyó ILAVGIT, aplicándola con reserva á ILOGITO ú OLOGITO.

San Isidoro dice que el Rey Suintila para reprimir una sublevacion de los Vascones, les obligó á construir á sus expensas una fortaleza, á la que llamó *Ologito*, hoy Olite á 24 kilómetros de

Pamplona. Créese acertadamente Heiss, que este nombre no se impuso por Suintila, sino que renovaría un antiguo castillo así llamado, pues si lo hubiera fundado de nuevo parece más natural que le hubiese dado otro nombre, como Recaredo á Recopolis, etc.

La única dificultad que se ofrece, es que las monedas de los Vascones fueron de fábrica más grosera que la que se dibuja, y que esta se parece en todo á las antiguas de los Ilgeretes; á no ser que supongamos que el territorio de Olite correspondía cuando la moneda se acuñó á esta última region y no á la Vasconia.

Hemos dicho que la acuñacion de piezas monetales en el interior fué á consecuencia de haberse introducido la civilizacion por el comercio, siguiendo el curso del Ebro; y por eso las más antiguas monedas llevan la misma fábrica, tipos y símbolos que las primitivas de la costa ibérica, desdiciendo mucho de las emisiones más modernas hechas en la Vasconia, á cuya region parece que debió corresponder Oloquito.

Tampoco favorece la opinion de Heiss la procedencia de la pieza de su gabinete, encontrada en Tortosa, que es la dibujada. Esto no obstante aceptamos la reduccion propuesta, mientras que otro dato no obligue á rectificarla.

IQMOMES—IRSSONA.

Monedas celtibéricas.

N.º 1 Cabeza ibérica barbada y con *torques*, á la derecha: delante un delfin, detrás $\text{Q}^{\text{N}}\text{XX}$.

R. Ginete en carrera hácia la derecha armado de espada, debajo IQMOMES.

Mód. 25 milíms.

Varios.

2. Cabeza hácia la derecha de facciones muy pronunciadas, con un adorno debajo que termina en medios círculos: delante un delfin.

- R. El mismo: la leyenda así: $\text{I}\phi\text{M}\phi\text{M}\phi\text{S}$.
Mód. 26 milíms. Varios.
3. Cabeza barbada hácia la derecha: delante un delfin.
R. El mismo: $\text{I}\phi\text{M}\phi\text{M}\phi\text{S}$.
Mód. 23 milíms. A. de la H. — Heiss, pl. XX n.º 6.
4. Cabeza imberbe hácia la derecha, con el delfin delante.
R. El mismo: leyenda $\text{I}\phi\text{M}\phi\text{M}\phi\text{S}$.
Mód. 23 milíms. Lorchs.—Varios.
5. Cabeza como en las anteriores.
R. Variante en la leyenda, escrita así: $\text{I}\phi\text{M}\phi\text{M}\phi\text{S}$
Mód. 23 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, p. 23, n.º 2, p. 222 n.º 3.
Sestini, tab. IV, n.º 2. Aesona.
Saulcy, ley. 52, p. 62. Ursones.
Heiss, pág. 186, pl. XX. Barsiona.

Transcribimos la leyenda IRSSONES—Ierssones, y la aplicamos á los mismos pueblos Vascones, de quienes hemos tratado en el artículo de lessona.

Los geógrafos citan á la ciudad de Oyarso, al Promontorio del mismo nombre, y Oyarso saltus. Conviene en que este fué el nombre antiguo de Oyarzun, Villa de Guipúzcoa: que el promontorio fué el de Aizquibil, y el Saltus el puerto de Pasages.

Las monedas que describimos se encuentran en los mismos puntos que las de $\text{I}\text{M}\phi\text{M}\phi\text{S}$ y su analogía es tanta que pudieran corresponder á un mismo punto, y nos detiene solo la interposicion de la radical ϕ , tanto para fijar el nombre antiguo como la reduccion moderna.

Véase cuanto decimos en el artículo citado.

IMΨ—ISTONIUM.

Núm. único. Cabeza diademada á la derecha.

R. Caballo libre en carrera con la brida suelta, hácia la derecha: debajo dicha leyenda.

Mód 18 milims. De la coleccion de D. Francisco J. Medrano de Valencia. Inédita.

Reproducimos un excelente dibujo del ejemplar que existe en el gabinete de dicho señor, agradeciendo la diligencia con que el Sr. D. Francisco Sagrera ha procurado buscar todas las monedas inéditas que se conservan en aquella localidad, copiadas con el mayor esmero por el Sr. D. José Biosca.

Para aplicarla, solo pueden servirnos de guia los tres caracteres grabados debajo del caballo; los cuales nos dan los latinos IST ó IES, porque el primero debe estimarse como I consonante.

Registrados los índices de los geógrafos é historiadores antiguos, solo encontramos el nombre de ISTONIUM ciudad que estaba en la Celtiberia y que era de las más occidentales de esta region, tocando ya con la Carpetania, segun las tablas de Ptolomeo.

Cortés en su diccionario cree que estuvo donde hoy Huete en la provincia de Cuenca, y nosotros añadimos que en esta importante villa y en sus inmediaciones existen restos notables de antigüedades, y que de allí procede el magnífico *pondus* de pórfito que está en el gabinete de nuestra Academia en perfecto estado de conservacion, y que comprueba el sistema ponderal romano fijado en su obra por nuestro sábio compañero Vazquez Queipo.

Dámos á la moneda descrita esta aplicacion, no obstante

que su esmerado dibujo nos llevaría á considerarla como del grupo ibérico.

ΛΡΜΕΜ<Υ—LAEISA.

Monedas ibéricas.

- N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha diademada y con *torques*.
R. Ginete en carrera con palma al hombro: debajo sobre una línea la leyenda espresada.
Mód. 31 milíms. Varios.—Lorichs. pl. XII, n.º 4.
2. Variante: la cabeza está desnuda y no lleva torques.
Mód. 25 milíms. Lorichs, pl. XII, n.º 5.
3. Otra variante, pues la cabeza tiene el cabello más crespo y barbas.
Mód. 25 milíms. El mismo, pl. XV n.º 9.
4. Cabeza diademada y con *torques*: detrás un hierro de lanza.
R. El mismo.
Mód. 26 milíms. Heiss pl. XXVII, n.º 2.
5. Cabeza laureada hácia la derecha: detrás una clava.
R. Caballo libre, galopando á la derecha con la brida suelta; encima , debajo la misma leyenda.
Mód 21 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pl. 22, núm. 5, la dibuja con la leyenda equivocada.

Sestini, tab. última, núms. 5 y 6, págs. 216-18, y la atribuye á los Libienses, Libia Berones.

Tychsen, cap. III, lám. III, las aplica á Barbesol ó Briesol, copiando la leyenda de Lastanosa.

Saulcy, núm. 8, págs. 86-88, á Libia del itinerario.

Boudard, ley. núm. 51, p. 116, transcribe Liriamkin, Lirie, Etét.

Lorichs, pl. XV. núm. 9, $\Delta\text{P}\text{M}\text{M}\text{C}\text{N}$. Cat. núms. 1196-97.

Heiss, pl. XXVII, lee LAIES-CN, los de Laies ó Layesa; pero dejándola indeterminada, si bien la considera como de la Edetania.

Como se observa, este escritor, siguiendo nuestro alfabeto, leyó correctamente, pero no acertó en la aplicación de su estudio. Las letras PM , iguales á las latinas A I forman el diptongo Æ , como en el griego y en el latin antiguo, leyéndose $\text{A}\epsilon\beta\text{ora}$ por Aebora, Aimilius por Aemilius; y el mismo diptongo AI lo vemos en la leyenda celtibérica $\text{M}\text{E}\text{D}\text{A}\text{E}\text{N}\text{V}\text{M}$ *Medainnum* por MEDAE-NVM. Así pues, ortográficamente la conjuncion de ámbas vocales formaba un solo sonido en las tres escrituras.

Tampoco tuvo presente Heiss que á la z debiera dársele, como ha dicho muy acertadamente Saulcy, un sonido agudo que se acerca á la i. Por lo tanto hubiera leído más correctamente LAEIS ó sea *Læisa*.

Solo se encuentra mencionada esta ciudad por Ptolemeo bajo el nombre de Lisa, suprimiendo el diptongo, como poblacion principal de la Lacetania.

Mucho se ha escrito sobre la reduccion de esta ciudad á un determinado punto conocido en nuestros dias. Marca creyó que estuvo en el campo de Lausana cerca de Olot; Cortés, que en Isona; Doujat en sus notas á T. Livio (1), la llevó á Camarasa; y al fin Cortés, cree probable estuviera donde hoy Igualada. Disentimos de estas opiniones.

Aun cuando la similitud ó analogía de los pueblos antiguos con los modernos no debe servir de regla fija en las aplicaciones, por lo sujetas que están á engaños; á falta de otras, como ahora sucede, pueden guiar nuestras conjeturas, y mucho más cuando recaen sobre poblaciones modernas, cuya posición denuncia que debió existir en aquel punto otra de tiempos antiguos, y más si conservan restos y se han descubierto en ella objetos arqueológicos importantes.

(1) Lib. XXII, cap. 41.

Existe una población en la Provincia de Barcelona, á donde podemos llevar á Læisa sin violencia. Tal es la villa de Olesa, cerca de la célebre montaña de Monserrat, que domina casi toda la provincia y su litoral. Suprímase la O, como prescindimos de ella en otros casos, pues se introdujo y la usaban para facilitar la pronunciaci6n de la consonante próxima, y nos quedará el nombre de Lesa, ó el de Lisa, que se acerca al de Læesa ó Læisa. En Olesa se han encontrado objetos de escultura muy notables, alusivos á un culto extravagante que tiene relacion con las creencias de pueblos extraños. Reducimos, pues, la Lisa de Ptolemeo á Olesa, y creémos que en lo antiguo llevó el nombre de Læisa.

Adelantamos más nuestro juicio. Las antiguas circunscripciones de Cataluña y de Valencia, tomaban su nombre étnico de la ciudad principal de quien dependían. Los ausetanos se llamaron así por Ausa; los ilergetes por Ilerda; los indigetes por Indica, ó sea Emporiæ; los cosetanos por Cose (Tarraco), y así otros varios. Pues bien, hubo un territorio denominado Laletania en el litoral donde estaba Barcelona, y ahora venimos en conocimiento que este nombre estuvo mal leído porque se llamó Laetania ó Laitania. Así en las buenas ediciones de Ptolemeo (la de Erasmo y otras).

El fundamento principal en que se apoyaron Florez, Masdeu y algunos más, para aceptar la primera denominacion de Laletania, estriba no solo en el texto de Plinio, sino especialmente en una inscripci6n que existe en Tarragona y dice así, tomándola del *Corpus inscriptionum latinarum* (1):

Q. LICINIO. SIL
VANO. GRANIA
NO. FLAM. AVG
PROV. HISP.
CITER
PRAEFECTO. ORAE
MARITIMAE. LAFE
TANAE. PROCVRA
TORI. AVGVSTI.
C. TERENTIVS. PHILE
TVS. DOMO. ROMA.

(1) Hübner, n.º 4,226, pág. 568.

Leyeron *Orae maritima laetanae* por *laetanae*, á causa de estar algo borrado el tercer carácter de la palabra *Laeetanae*. Hübnér reconoció la inscripcion y dice: *ego in lapide vidi quod dedi, tum LALETANAE verum esse ratus sed fuit potius in lapide LAEETANAE, ut in Hermae, vol. I, pl. 340 docui.*

Esta rectificacion no solo deshace el error de aquellos sábios investigadores, sino que coincide con textos de Ptolemeo y alguno de Strabon, de los que tambien resulta que se llamaba *Laeetania*.

Esta region se estendia por la costa, bajando desde Blane (Blane) al Rubricatum (Liobregat), y así pudo Læisa darle su nombre, porque desde ella subiendo á la altura del Monserrat se dominaba con la vista.

De los Laei se hace mencion por antiguos escritores griegos: dicen que poblaron entre los Taulinos de los Alpes que eran Ligures, y que estos Laei, los Lybici, los Salvi, los Salliovi, los Eleates etc., descendieron al llano. Probablemente se correrian á la Península por la costa ibérica de Cataluña, pues en estas provincias y en las limítrofes encontramos pueblos con nombres análogos, de los cuales algunos acuñaron monedas y nos darán ocasion para explicar más nuestro concepto; y ahora terminantemente diremos que Læisa y los Laeetanos tomaron su nombre de los Laei.

Posible es tambien que la region que se denomina en Plinio y otros Lacetana, sea la misma Laetana, pues que es necesario suponer que existiendo dos, con nombres tan iguales, la una rodease á la otra. Para que esta costa estuviese regida por un *Praefecto orae maritimae*, era preciso que hubiese tenido más importancia y extension de la que se supone.

Las monedas que aplicamos á la ciudad de Læisa, fueron de diferentes emisiones: una muy antigua de bellissima fábrica y con la cabeza diademada, reconociéndose en las de esta acuñacion el caph en la forma de ϵ y no en la de ζ que inscribieron en las posteriores.

ΛΡΔΜϜ—LAGNE.

N.º 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha, con *torques* y presentando debajo del cuello bajo la barba un semicírculo: delante dos delfines encontrados, detrás otro.

R. Ginete con palma al hombro, corriendo á la derecha: debajo la leyenda ΛΡΔΜϜ.

Mód. 25 milims.

Varios.

2. Cabeza ibérica á la derecha: delante delfin, detrás ΔΡ.

R. Caballo con brida volante, corriendo á la derecha: debajo sobre una línea la misma leyenda.

Mód. 19 milims.

Lorichs.—Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, pág. 168, la aplicó á Libisona de los Oretanos.

Tychsen, pág. 3, cap. IV, lee ABSNT.

Grotefend, núms. 82 y 83, no la esplicó.

Saulcy, ley. 77, págs. 86-88, lee LBZNE, Libisona, como Sestini.

Boudard, pl. VI, núms. 42 y 43, pág. 29, también Libisona.

Heiss, pl. XII, transcribe LAGVNA, LAGONE.

No se encuentra leyenda de más fácil interpretación que esta, para aplicarla á una ciudad conocida por los historiadores, pues ni una letra sobra ni falta para leerla sin alternativa alguna. Los cinco caracteres de que consta, siguiendo nuestro alfabeto, transcritos al latino dicen LAGNE, y como al carácter Ϝ se le daba un sonido aproximado á la I vocal, fácilmente se lee Lagni.

Es preciso olvidar todo lo que se refiera á Laguna y á Lagones.

En el libro de las excerptas de Diodoro Sículo, lib. XXV, pág. 359, año 142 a. J. C., el Cónsul Q. Pompeyo, que mandaba en la *Hispania Citerior*, sitió la ciudad de Lagni, aliada de los Numantinos. Estos tuvieron medio de introducir dentro de la poblacion un socorro de 400 hombres, á quienes los de Lagni recibieron como á sus defensores; pero incapaces de resistir por largo tiempo las fuerzas romanas, entraron en trato con el Cónsul; mas como este les exigiera que habian ante todo de entregarle la guarnicion numantina, los Lagnenses se resistieron. Al cabo volvieron á los tratos y condescendieron en llevar á cabo aquella infamia; pero apercibidos los auxiliares numantinos, tomaron las armas contra los lagnenses. Trabóse un reñido combate dentro de los muros, y apercibidos los romanos, dieron auxilio á los numantinos, destrozando á los de la ciudad; y enseguida el Cónsul la arrasó completamente: *urbem deinde solo aquavit*.

Nada nos dicen los geógrafos del sitio que ocupó, sin duda porque no existiría cuando ellos escribieron. La fábrica, tipos y símbolos, análogos á los de las monedas de Celsa, nos hacen creer que no estaría léjos de las orillas del Ebro. La acuñacion, por otra parte, es de las más antiguas por el tipo del ginete con palma al hombro, la cabeza con bucles y el occipital deprimido. No hay medio para fijar su reduccion, pareciéndonos aventuradas cuantas propuso Cortés. (1)

Es de estrañar la marca |N que se observa detrás de la cabeza en el núm. 2. Esta misma se encuentra en monedas de los Ausetanos y otras de la alta Cataluña. ¿Estaría Lagni por aquellas inmediaciones? No puede afirmarse. En gabinetes reunidos en Barcelona hemos visto monedas con esta leyenda iguales al número primero.

ΛΡ↑◀H—LAURONA.

Monedas ibéricas.

N.º 1 Cabeza ibérica con el cabello rizado mirando á la derecha:

(1) Tomo 3.º, pág. 505. Diccionario citado.

debajo del cuello sale una curba y por detrás otra. En el exergo tiene caduceo, como las de Sagunto.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo $\wedge \uparrow \uparrow \triangleleft H$.

Mód. 28 milíms. Lorichs, pl. XVIII n.º 1, con la variante $\wedge \uparrow \uparrow \triangleleft H$
—Pinto Parra. Sevilla.

2. Cabeza ibérica como la anterior, sin las curvas: detrás centro, como las de Sætabi.

R. Ginete con palma al hombro: leyenda $\wedge \uparrow \uparrow \triangleleft H$.

Mód. 26 milíms. Lorichs, pl. citada, n.º 2.—García de la Torre, núms. 1067 y 1068.—Pinto Parra. Sevilla.

3. Cabeza ibérica á la derecha: detrás espiga.

R. Ginete como en las anteriores: la leyenda $\wedge \uparrow \uparrow \triangleleft H$.

Mód. 30 milíms. Heiss, pl. V n.º 1.

4. Cabeza ibérica á la derecha: detrás clava.

R. Ginete como en las anteriores: debajo sobre una línea la espresada leyenda.

Mód. 25 milíms. Heiss pl. V, núm. 3. (1)

Además de estas monedas hay otras, que no recordamos haber visto, pero que Mr. de Saulcy ha citado como existentes en el gabinete de Mr. de Rollin. Una de ellas, en módulo menor, con el símbolo del caduceo en el anverso, y en el R. el tipo del caballo libre, con la misma leyenda; y otra aun más pequeña, igualmente con el símbolo del caduceo en el anverso y al R. el caballo corriendo con la brida suelta.

Sestini insertó en la tab. VII, núms. 12, 13 y 14, unas piezas con el mismo símbolo del caduceo en el anverso detrás de la cabeza, y delante otro símbolo que clasifica de *clavis*. No las reproducimos porque dudamos de la existencia de esta *clavis*, en razon á que sería la vez primera que viésemos dobles símbolos de *zecas* ó de *omonoias* figurados en monedas ibéricas; y tambien porque nos parece algo extraña la forma en que se presenta.

(1) Heiss pone otra variante con caduceo detrás de la cabeza y el carácter \triangleleft delante.

El mismo Sestini aplicó estas monedas á *Lobetum* (Albaraciu) en la Edetania, pág. 169.

Saulcy, ley. 100, págs. 119-21, dijo que pertenecian á *Libora* en la Carpetania.

Boudard, pl. VI, núm. 46, pág. 29, leyó *Lrtde*.

Heiss las aplica á *Laore*, pronunciando *Laore*. Cree pertenece á la antigua Ciudad de Iluro, la cual estuvo donde hoy *Lloret*, pueblo de la costa en la provincia de Tarragona.

No cabe duda que la leyenda étnica de esta moneda se transcribe en *Laura* ó *Lauro*, conforme al sonido que se dé á la terminacion H, que como dijimos en los prolegómenos (página CXLVI) indica un femenino ó plural, á la manera que los árabes acostumbraban despues á terminar los nombres de sus ciudades.

En la costa oriental de España, segun Movers, se introdujo la civilizacion fenicia, que sin duda modificó la ibérica; así pues, la dificultad consiste en reducir ó fijar la antigua poblacion de que nos ocupamos á un sitio determinado.

Los geógrafos no la mencionan. Solo Plinio (1) pondera con otros los vinos de Laurona: *Hispaniarum Laletana copia nobilitantur, elegantia vero Tarraconensia atque LAURONENSIA*. Téngase presente que la última parte de este texto no se refiere á nombre de ciudades, sino á distritos ó campos diversos; por manera que cuando el citado Plinio escribió su geografía, refiriendo los pueblos que componian cada convento juridico ó chancillería, no citó á *Laurona*, tal vez por haber desaparecido la ciudad, dejando su nombre á un territorio vinícola de nombradía.

Pero si los geógrafos hicieron caso omiso de Lauro, no así los historiadores. L. Floro (2) tratando de la guerra civil entre Sertorio y Pompeyo, dice: que habiéndose dado las primeras acciones por los lugartenientes de estos caudillos, vinieron los gefes á combatir en Laurona y en el Suero, saliendo igualmente maltratados. Como Pompeyo habia traspuesto los Pirineos para socorrer á Lauro, sitiada por Sertorio, y no pudo conseguirlo, fué

(1) Hist. n. lib. XIV, cap. VI.

(2) Lib. 3, cap. 22.

mayor su vencimiento al verla tomada por el sitiador, que la entregó á las llamas. Por esto dijo Plutarco en la vida de Pompeyo: *Lauronis excidium fuit Pompeio maxime molestum*. Tambien Appiano Alejandrino (1) hace memoria de la triste suerte de esta ciudad: *Laurum urbem ingruente Pompeio, diripuit Sertorius, funditus evertit*. Parece tambien que despues de estos acontecimientos tomaron ambos generales cuarteles de invierno, dirigiéndose uno hácia el N. y el otro, Sertorio, hácia Eborá de la Lusitania, llevando consigo á los desventurados vecinos de la ciudad quemada. Así Orosio (2) dice que unos Laurenses fueron trasladados á la Lusitania.

Era conocida, como vemos, por los nombres de Lauro y Laurona, y no es de estrañar esta variedad. La última sílaba *na* es un aumentativo para denotar su importancia en aquellos tiempos con relacion á los oppidos inmediatos, como tambien lo expresaron otras poblaciones tanto de la *Citerior* como de la *Ulterior*: *Barcino-na*, *Auso-na*, *Turiaso-na*, *Carmo-na*, *Obulco-na* y otros.

Del texto citado de Floro no debe deducirse que Lauro ó Laurona estuviese sobre el rio Suero ó Jucar, sino que en ambos puntos combatieron Pompeyo y Sertorio, y cuando más que correspondian á una misma zona: queda, pues, la dificultad pendiente, aunque más circunscrita.

La opinion generalmente seguida por los autores españoles ha sido que estuvo donde hoy Liria (Valencia), guiados del texto de Ptolemeo, que dice: *Ἐδέτα ἢ καὶ Λαύρα* traduciendo *Edeta*, que tambien se llamó *Liria* ó *Leiria* (3), deduciendo que á esta ciudad la llamaron promiscuamente ya de una ya de otra manera, y que el nombre de Leira procedia de Lauro ó Laurona, ya corrompido cuando escribió Ptolemeo.

Nosotros creemos violentas estas deducciones. De Lauro á Leiria hay mucha alteracion, para que en el corto intervalo que escribieron Ptolemeo y Floro se hubiese variado el nombre. Lo presumible parece, que la palabra Liria ó Leiria fuera un apelativo dado á la antigua ciudad de Edeta, tomado del griego *λεῖριον* *flor en general* y *lirio* en particular; estos apelativos fueron adoptados por los romanos en muchos casos. Así, pues, no aceptando

(1) Lib. I de bello civ. Rom.

(2) Lib. V. cap. 23.

(3) Cortés y Lopez. Dic. citado tomo II, pág. 430.

estas conjeturas, no hay que acudir á Liria, para buscar nuestra Lauro.

Al tratar de este punto nuestro querido amigo el sábio Hübner en el *Corpus inscriptionum* de España, cree que estuvo en la costa oriental, y probablemente más arriba del Sueco, y atendiéndolo á que Plinio menciona sus vinos entre los de la Laetania y Tarragona, indica su situacion tal vez más allá del Ebro, pero dejándolo en duda, *itaque illud quidem in incerto relinquemus*. Sin embargo podemos acercarnos á la verdad estudiando los datos que nos suministre la inspeccion de las monedas, considerando su fábrica, epigráfia, tipos y simbolos, sin perder de vista las nociones que nos dan las notas de procedencia.

Apesar de que á Heiis le parecieron estas monedas análogas á las imitaciones galas de la celtibérica, nosotros reconocemos en ellas buena fábrica y esmerado dibujo y grabado, y para comprobarlo citaremos las planchas de Lorichs, copiadas de los exactos dibujos de Sensi, confirmadas por nosotros en la inspeccion de varios ejemplares; y como el arte plástico greco-italico se introdujo en España ya perfecto, creemos que son de las más antiguas; así como que fueron acuñadas en la costa ibérica y en las márgenes del Ebro, por cuyo punto se introdujo la emission del numerario antes que en el centro de la provincia, segun dejamos dicho en los prolegómenos.

Los cinco caractéres de que se compone la leyenda están figurados de la manera que adoptaron los iberos el alfabeto primitivo fenicio, en los pueblos de la costa ibérica y edetana. Las letras Λ *Lamed* y el Δ *Resch*, se ven iguales en las monedas de Saguntum y de Celsa, y en otras de la misma costa y de los pueblos de las márgenes navegables del Ebro, comprobando nuestra hipótesis. La terminacion en H de la leyenda, que indica un femenino ó plural, solo la vemos en monedas de $\text{N} \text{V} \text{M} \text{H}$, $\text{V} \text{M} \text{H}$. $\text{I} \text{N} \text{V} \text{A} \text{H}$ é $\text{N} \text{A} \text{D} \text{H}$, innegablemente situados en la misma costa: y esto confirma nuestra opinion de que el numerario de $\text{A} \text{P} \text{A} \text{D} \text{H}$, formaba grupo con estas mismas, ya estuviesen del lado acá ó de allá de aquel rio.

El tipo del ginete con palma al hombro, imitacion evidente de las monedas itálicas, hemos dicho que fué acaso el primero que figuraron en los reversos de las más antiguas emisiones, demostrando que en la costa ibérica eran las más antiguas, y á ellas debemos llevar las de que tratamos.

Las cabezas del Hércules ibérico, que vemos representada

en las más bellas monedas de este pueblo, tiene el occipucio deprimido y los cabellos figurados con grandes bucles, de la misma manera que en la mayor parte de aquellas otras de la costa oriental, ya ibérica, ó ya edetana, ó ya de las orillas del Ebro.

Por último los símbolos que se ven detrás de las cabezas, como marcas de *zecas* ó indicaciones de *omonoias*, se representan á la manera que se observa en las monedas de los Cosetanos y de los Edetanos de esta costa; siendo manifiestamente indicaciones de *zecas* ó de *omonoias*, porque no se parecen á los símbolos de razas, pues estos se indicaban ordinariamente, como hemos dicho, con figuras de aves ó de animales y no con atributos de la divinidad á quien representaban. Es notable que estos símbolos de las monedas de $\Lambda\uparrow\triangleleft\text{H}$ presenten el caduceo, la espiga y el cetro, que son los mismos de Saguntum, de Gili y de Sætabi; cuya circunstancia nos lleva á creer que Lauro ó Laurona no debió encontrarse á gran distancia de aquellas ciudades, por las razones que hemos expuesto al tratar de las *omonoias* y *zecas*.

Resulta comprobado que estas monedas fueron acuñadas en la primera época de las emisiones ibéricas, probablemente contemporáneas á la segunda guerra púnica: que debieron haberlo sido en la costa ibérica, desde el territorio que ocupaban los Ilergetes hasta el cabo Martín, inclinándose á los puntos más meridionales de esta línea, puesto que aparece sostenia relaciones mercantiles con Sætabi, Gili y Saguntum; y por último, que siguiendo estas indicaciones, las probabilidades están porque *Lauro* ó *Laurona* estuvo entre el Jucar y el Ebro, á la orilla derecha de este gran río, y en punto vinícola, como en el día lo son Beni-carló, Vinaroz y otros pueblos inmediatos.

No hacemos deducciones de la procedencia de estas piezas porque los datos que hemos recojido aparecen contradictorios.

№X№W▷W▷—LETISAMA

Núm. único. Cabeza ibérica imberbe y desnuda hácia la derecha: delante un delfín, detrás otro.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo la leyenda formando medio círculo.

Mód. 22 milims. A. de la H.—Citada por Lorichs y Heiss.

Antes de Lorichs nadie publicó esta moneda. Heiss, página 247, se ocupó en aplicarla á determinado punto geográfico.

Siguiendo nuestro alfabeto y acaso nuestras esplicaciones leyó Letisama, que cree fué *Bletisa* (Ledesma), en la provincia de Salamanca, de la que se hace espresion en un hito terminal para deslinde de esta Ciudad con Miróbriga y Salmantica. Copiándola de otros autores, transcribimos la inscripcion por lo que valga.

IMP. CAESAR. AVG. PONTIF
MAXIM TRIBVNIC POT. XXVIII
COS XIII PATER. PATR.
TERMINVS. AVGVSTAL INTER
BLETISAM. ET. MIROBRIGA. ET. SALM.

La opinion del diligente Heiss, suponiendo que Ledesma hubiera tenido dos nombres en aquellos tiempos, á saber *Letisama* y *Bletisa*, no deja de ser curiosa. Sin embargo, debemos decir que es el primer caso en que vemos monedas con caracteres ibéricos acuñadas en la *Vettonia*, y esto puede ofrecer recelos de que la aplicacion de Heiss no sea exacta.

Creemos que esta moneda, como otras del mismo estilo y direccion de la leyenda, fueron de las últimas que se acuñaron en España con aquellos caracteres, en uso de su autonomia, fundándonos no solo en que el estilo sin ser más bello es más regular, y las piezas más redondeadas; en términos que parecen en la fabricacion y módulo análogas á las de cobre de mediano bronce acuñadas por los triunviros monetales de Augusto, y especialmente en que la leyenda lleva todos los caracteres completos, como escribian los romanos, sin omitir vocales. Los epígrafes más antiguos, á la manera de los fenicios, solo contenian, como hemos visto, las radicales de los nombres étnicos; pero á medida que el comercio y trato con griegos y romanos se aumentó en la península fueron modificándose, tomando por modelo la escritura de ámbos pueblos.

Seria tal vez posible que perteneciesen á Bletisa y que se

acuñaran cuando los ejércitos de Augusto rodeaban el territorio de los Cántabros y Astures; pero advertimos que la terminación del nombre en *Sama* es igual al que llevaron otras poblaciones del N., de las que nos ocuparemos en su lugar respectivo.

Heiss dice que el ejemplar publicado por él se encontró en Salamanca. Hemos visto otros varios dispersos en poder de colectores que no pudieron fijar la procedencia, y solo sabemos que uno provenia de la provincia de Soria. Téngase presente que estas piezas guardan mucha analogía en el cuño, fábrica, módulo y manera de reproducir la leyenda, con aquellas en que vemos *Sigisanes* y *Medaenum*.

ἸϙῖῢϞΜ—LIBIA.

En la época á que se refieren nuestros estudios, ocupaban los antiguos Verones gran parte de lo que hoy se llama provincia Logroño. El Académico Sr. Govantes en su diccionario de la Rioja, digno por todos conceptos de ser consultado y en gran respeto tenido, fija perfectamente el territorio que ocuparon estas gentes, siguiendo lo que sobre el particular han dejado escrito los antiguos geógrafos Strabon, Ptolemeo y Plinio, y lo que tambien aparece del itinerario.

Dentro del territorio de los Vascones se encontraba entre otras, segun Ptolemeo, la ciudad de Livia, citada en el itinerario y en Plinio; y además existe un documento del siglo V de nuestra era que nos dá el apelativo gentilicio de los pobladores de esta ciudad. Silvano Obispo de Calahorra habia consagrado por sí un Obispo para determinada localidad, y por esta causa fué amonestado por el Metropolitano de Tarragona, segun hemos dicho en el artículo de Cascantum. Las amonestaciones no dieron resultado y en su consecuencia se elevó un recurso al Papa Hilario, en queja del proceder de Silvano. Entonces este procuró defender su causa con letras de los principales habitantes de las ciudades de la comarca: *honoratum et possessorum Turiasonensium, Cascantensium, Calagurritanorum, Vasegiensium, Liviensium et*

Veroniensium Civitatis (1), y en su consecuencia el Papa Hilario perdonó los defectos cometidos y confirmó lo dispuesto por Silvano.

También se hace mención en Ptolomeo de esta ciudad llamada Olibia, añadiéndole la O, por la costumbre de anteponer una vocal á la consonante subsiguiente para facilitar la pronunciación; así como no es de extrañar la fácil permutación de la b en la v, porque entonces como ahora ha sido común entre los españoles confundir ámbos sonidos, como puede comprobarse con numerosos ejemplos.

El nombre de esta ciudad lo conserva la villa de Leiva, situada dos y media leguas al N. de Santo Domingo de la Calzada y 10 leguas al O. de Logroño; y las ruinas de la antigua población aparecen en un cerro correspondiente á la jurisdicción del inmediato pueblo de Herremelluri, donde se conservan muchos vestigios y entre ellos una inscripción notable, que fué destinada á un sujeto natural de Uxama Argelia, de la cual á su tiempo nos ocuparemos.

La moneda que aplicamos á esta ciudad es única: la vimos en el gabinete García de la Torre y está publicada y dibujada en su catálogo, ya citado, y colocada entre las inciertas al núm. 1.334. Su descripción es la siguiente:

Cabeza á la derecha con el cabello crespo y barba corta y poblada: tiene *torques*, delante un delfin y el signo S y detrás otro delfin y el mismo signo.

R. Ginete corriendo á la derecha con un dardo ó ballesta en la mano derecha que lleva levantada: debajo sobre una línea la leyenda ibérica $\wedge \text{P} \text{P} \text{Z} \text{M}$.

Mód. 26 milíms.

Los tipos del anverso y R. son idénticos á las acuñaciones de los pueblos próximos, en que se observa la cabeza barbada, que atribuimos al Hércules céltico, si bien entre delfines como el ibérico. Difícil es poder determinar lo que quisieron representar con el repetido signo que lleva á los lados de la cabeza, al parecer dos S inversas formando cruz, el cual será á nuestro juicio digno de un especial estudio, cuando se encuentren otros comprobantes: entretanto nos aventuraremos á decir que nos parece alusivo á cualidades de la misma divinidad, pues tiene alguna se-

(1) Florez, España sagrada, tomo XXVI.

mejanza con la *triquetra* figurada en otras monedas. Pudiéramos llamar á este signo *tetraquetra*, en razon á tener cuatro piernas ó rayos como rueda de eterno movimiento.

El instrumento ó arma, que lleva en la mano el ginete, es igual al que vemos figurado en las monedas de $\text{P}\text{R}\text{S}\text{D}\text{H}\text{S}$, que creemos acuñadas en un pueblo confinante con Libia. Boudard dice, que el ginete al galope lleva la *makhila*, y que es un tipo puramente ibérico, que amarrado á una larga correa lo arrojaban al enemigo retirándose á la carrera.

Lorichs lo califica de *balista minor* y nosotros lo estimamos como un dardo ó venablo telum, que nos recuerda un pasaje de Hirtio Pansa (1) donde dice, que habiéndose sublevado la tropa en Córdoba contra el Propretor Quinto Cassio Longino, fué defendido por los Verones, que, armados de dardos, llevaba siempre para su custodia.

Como este curioso objeto numismático no habia sido publicado ántes del catálogo de García de la Torre, no pudieron ocuparse de estudiarlo los autores antiguos, pero ya Boudard, lo ha reproducido interpretando su leyenda LPRKHM (*Lipora-koem*), atribuyéndolo á Libora en la Carpetania.

$\text{W}\text{P}\text{I}\text{W}\text{S}$ —MALIA.

En la tabla de leyendas celtibéricas que publicó Gaillard al fin del catálogo de García de la Torre, coloca esta al número 135, sin más esplicacion; y nosotros hacemos memoria de haberla visto, por lo que no dudamos de la exactitud y ménos de su legitimidad, sin embargo de que no hemos examinado otro ejemplar entre el sin número de colecciones que durante muchos años venimos estudiando.

La trasmision al latin de la leyenda citada, nos dá la de MALI-Z, es decir, de Malia.

Que hubo una ciudad de este nombre es innegable, pues de

(1) Cap. VIII, Lib. de bello alejandrino.

ella hace mencion Apiano Alejandrino, refiriendo las guerras de los Romanos en España, así como tambien dice que ocupando la ciudad una guarnicion de Numantinos, como temiesen sus habitantes al general Pompeyo Rufo, los degollaron á todos entregándose á los Romanos.

La correspondencia de Malia á un punto de nuestra moderna geografia se señala en la villa de Mallen, partido de Borja, y allí segun Cean Bermudez se han encontrado y descubren antigüedades.

En nuestras láminas no incluimos esta moneda, porque no tenemos ejemplar á que referirnos.

W4SHYSD—MASENESA.

Núm. único. Cabeza ibérica imberbe con *torques* y parte de la clámide, hácia la derecha: detrás un timon.

R. Ginete galopando á la derecha con palma al hombro: debajo sobre una línea la leyenda figurada.

Mód. 25 milims. D. Francisco Otín y Duazo. Madrid. Inédita.

No sabemos que haya sido publicada hasta ahora la moneda que encabeza este artículo; sin embargo, hemos visto de ella tres ejemplares, alguno en perfecto estado de conservacion existente en el gabinete del Sr. Otín y Duazo, quien lo adquirió en Alcañiz.

Transcrita la leyenda á caracteres latinos dá el nombre de MASENSA ó *Masenesa*. Los geógrafos é historiadores clásicos no mencionan esta Ciudad ni otra cuyo nombre se le asemeje próximamente.

La fábrica de estas piezas es esmerada y conviene con las más antiguas acuñaciones de la costa ibérica y de los pueblos

próximos al Ebro, hasta donde era navegable y llegó la civilización greco-romana, llevando consigo anticipadamente la acuñación monetaria, pues, como ella, presenta la cabeza del anverso con el occipucio deprimido, y su pelo formando bucles, el ginete con palma y símbolo del anverso figurando un objeto.

También es probable fuese pueblo litoral, porque dicho símbolo representa un timón.

La procedencia del bajo Aragón, limítrofe á las provincias de Castellón y de Tarragona, nos llevará creer que *Masenesa* correspondía á la misma región.

Ya que no encontramos pueblo antiguo á quien aplicarla, pasemos nuestras investigaciones á nombres de otros más modernos y tropezaremos con la plaza fuerte de Mequinenza, situada sobre el Ebro, ocupando el ángulo que este gran río forma con el Segre al incorporársele.

Los autores que á este estudio geográfico se han dedicado, creen que Mequinenza fué la antigua *Octonesá*, citada por César en sus comentarios, y que allí dispuso la reunión de naves para pasar el Ebro y llevar sus tropas á la Celtiberia, pues que estaba en el camino que desde Lérida se dirigía á dicha región.

¿Pero no pudo haber equivocado César el nombre, conservando solo la terminación? Es posible y más si se considera que los árabes la llamaron مكنسة *Maknesa*, casi lo mismo que ahora se pronuncia, siendo raro que solo conservasen las últimas sílabas del nombre y nada del *Octo*. En esta duda estamos á lo más probable, que es se llamara *Masenesa* por los antiguos, *Maknesa* por los árabes y Mequinenza en los tiempos modernos.

ΥΞΔΡΚΥ↑Υ—MEDAINUM.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfín, detrás otro.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo la leyenda espresada, escrita en semicírculo.

Mód. 28 milíms.

Lorichs.—Heiss.

CITAS.

Sestini leyó $\Psi\epsilon\Delta\Delta\iota\kappa\uparrow\Upsilon$ aplicándola á Seponcia, Vaccæi. Saulcy, núm. 146, pág. 190, $\Psi\epsilon\Delta\iota\kappa\iota\kappa\Lambda\Upsilon$ y escribe EEDBI-NAE con mucha reserva, llevándola á Setubia de los Arevacos.

Heiss, aceptando nuestro alfabeto transcribe MEOVAI-NAVVM ó MEDAINAVM: créese que es el Mediolum de Ptolemeo, ó sea Molina de Aragon.

La interpretacion fácil y genuina de esta leyenda celtibérica, sin desechar letra ni admitir vocales, es la de MEDAINVM; y entendiéndose que la A y la I forman el diptongo latino de AE, como en AIDIL, AEDIL, etc., podemos leer sin titubear *Medenum*, nombre étnico de una poblacion no mencionada por los geógrafos ni por los historiadores y que tampoco hemos reconocido en la antigua epigrafia lapidaria. Difícil, si no imposible, es averiguar el punto donde estas piezas fueron emitidas.

Tampoco puede guiarnos la procedencia al lugar de la acuñacion, porque son monedas muy raras. Veamos, pues, de seguir otro camino, para esclarecer más este punto y que nuestras observaciones sirvan de guia á los que nos sucedan en estos estudios. Principiemos por la etimología.

El nombre que vemos escrito en caracteres celtibéricos, más bien parece que está en lengua latina, que no en la usada por los españoles de aquellos tiempos; y si admitimos la fácil permutacion de la D en T, como de *Duriaso* decimos *Turiaso*, el *Medenum* pudiéramos hacerlo derivar de Meda ó Meta etc. término ó hito de término, ó piedra cónica; es decir que aquí parece el término de una region: entendiéndose que para ser comprendida la palabra por aquella gente no se sirvieron del latin, sino de la escritura por ella usada y era comprendida mejor por los soldados á quienes se repartia esta moneda en pago de sus haberes. El pueblo, por lo tanto, debió estar situado en un límite.

El P. Larramendi en su diccionario Vascuense palabra *Meta* dice: *Meta lo mismo que límite*, y si la aplicamos á este caso, se tomó del Vascuense *metá*, que significa aquel monton ó pirámi-

de de paja que llaman Medas en Galicia; y porque en los límites se ponían tales metas ó pirámides mayores ó menores, se dijo que allí estaban las metas. Indudablemente á este pueblo le dieron el nombre de Medælo ó Metælo, por encontrarse en los límites de la dominación romana en aquellos tiempos. Veamos cuál pudo ser la época de estas acuñaciones.

Examinando estas piezas las encontramos análogas á las emitidas con la leyenda $M\bar{E}\bar{I}\bar{M}\bar{P}\bar{M}\bar{H}\bar{M}$ y las de $\Lambda\bar{E}\bar{X}\bar{M}\bar{D}\bar{Y}\bar{D}$, no solo en la forma de los caracteres, fábrica y módulo; sino en que llevan la inscripción semicircular debajo del gínete, lo cual hace creer fueron contemporáneas. Perteneciendo, segun nuestras indicaciones, á *Letisama* y á *Segisana* ó *Segisama*, hoy Sesamon, en los límites de los Galaicos, Astures y de los Cántabros, venían á ser límite de la dominación romana.

Se confirma esta analogía, en que dichas monedas, no en los tipos, pues difieren mucho, sino en sus módulos, en su espesor y en su estilo, son parecidas á las acuñadas durante el imperio de Augusto por triunviros monetales, en los años desde el 26 al 20 a. de J. C., que fué cuando se batalló en la guerra Cantábrica. Si estas conjeturas son aceptables, hemos de creer que fueron emitidas en dicha época, y en puntos de residencia de los ejércitos romanos, cuando empezaron á combatir á los indómitos habitantes del N. de España.

Consta que Augusto dividió sus ejércitos en dos porciones: la una oriental la fijó en Sesamon para combatir á los Cántabros, y que la otra, confiada á P. Carisio, la destinó para sujetar á los Astures, tal vez á los Gallegos. Es probable que el cuartel general lo estableciera en la actual provincia de Leon: allí Letisama Medænum debía encontrarse en un punto análogo para fijar el ejército y establecer otro cuartel general, donde se acuñaron monedas para las tropas.

Los historiadores dicen, que haciéndose la guerra larga y difícil, Augusto se retiró á Tarragona, donde permaneció muchos años y sufrió una larga enfermedad: pero que sus generales batieron á los Cántabros, Astures y Galaicos, primero en el monte Vincio, y que despues los acorralaron en el monte *Medulo*. De Medulo á Medænum vá poco y solo varía el nombre en la terminación. ¿Estaría por allí la Ciudad que buscamos? Difícil se hace creerlo. Busquemos mejor un lugar que ántes pudiera servir de término para los Cántabros, y si lo encontramos, allí puede fijarse con más exactitud la ciudad que queremos conocer.

ΝΕΚΩΠΡ Μ—NERTOBRIGA.

Monedas celtibéricas.

- N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin, detrás otro y el carácter Ν.
 R. Ginete con lanza, corriendo á la derecha, debajo sobre una línea la leyenda éthnica.
 Mód. 28 milíms. Heiss.—Varios.
2. Variante en el tamaño y en que la cabeza tiene barbas.
 Mód. 23 milíms. Lorichs.—Vera.
3. Cabeza ibérica á la derecha: detrás Ν.
 R. Caballo con brida suelta corriendo á la derecha.
 Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXI, núm. 3.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa la publicó en la página 34, núm. 74.
 Sestini, clases generales, p. b. aplicándola á Nardinium.
 Saulcy, núm. 133, pág. 175.
 Boudard, pl. VII, núm. 32, transcribiendo Netshrn.
 Heiss, pág. 189 lee NERTHBS, aplicándola á Nertobriga.

Fijado el alfabeto, ha podido interpretarse con facilidad esta leyenda, y por eso nosotros hace muchos años que la aplicamos á la ciudad de Nertobriga de los Celtíberos, coincidiendo en esta atribucion la identidad de la fábrica, estilo, tipos y símbolos de las monedas acuñadas en pueblos no distantes.

mando perlas: delante dos delfines, detrás el carácter X .
 R. Ginete con lanza hácia la derecha: debajo en dos líneas
 $\text{X} \uparrow \text{D} \text{X}$
 $\text{M} \text{X} \text{Y}$.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Heiss, pl. XVIII, n.º 1.

2. Cabeza desnuda hácia la derecha: delante dos delfines, detrás uno.

R. El mismo.

Mód. 24 milíms. Lorichs, pl. XXIII n.º 7.

3. Cabeza á la derecha, detrás X .
 R. Caballo con brida volante á la derecha: debajo la leyenda de las anteriores, variando el segundo carácter \leftarrow .

Mód. 18 milíms. Lorichs.—Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, pág. 148, la aplica á Olbia Murgogi.

Boudard, pl. X, núm. 63, pág. 132, Oliba.

Lorichs, pl. XXIII, núms. 5, 7 y 8.

Heiss, pl. XVIII, núms. 1 y 2, pág. 176, la clasifica como de OLAIS, *Aoiz Vasconia*.

La terminación de la leyenda en $\text{X} \text{Y}$ es de los pueblos celtíberos más meridionales y de otros próximos, según hemos dicho; pero como quiera que no encontramos citada una localidad antigua que llevase las mismas radicales, es muy aventurado fijarla. Sin embargo, por lo que pueda valer, indicaremos que la población de Alcázar de San Juan se llamó en lo antiguo Alea, y por su posición se demuestra que fué muy importante.

𐌲𐌹𐌶𐌹𐌸—OLIGAM.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha, detrás 𐌲𐌹.
 R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha: debajo
 𐌲𐌹𐌶𐌹𐌸.
- Mód. 18 milíms. Arg. Lorichs.—Vera.—Varios.
2. Cabeza ibérica á la derecha: detrás 𐌲.
 R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo 𐌲𐌹𐌶𐌹𐌸.
- Mód. 24 milíms. Lorichs.
3. Variante: la leyenda escrita así 𐌲𐌹𐌶𐌹𐌸.
- Lorichs.—Campaner.
4. Cabeza hácia la derecha, con el signo 𐌲.
 R. Caballo pegaso á la derecha: debajo la leyenda.
- Mód. 20 milíms. Lorichs.
5. Cabeza ibérica á la derecha: detrás 𐌲.
 R. Caballo en carrera con la brida suelta: encima ... deba-
 jo la leyenda del núm. 3.
- Mód. 15 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, pág. 29, núm. 47.
 Velazquez, tab. XIII, núm. 10, pág. 101, leyó OSENSHE.
 Sestini, mon. hisp. pág. 177, Osicerda: el mismo, clases
 generales p. 7, la atribuye á Osicerda et Sesaraca.
 Tyhsen, tab. III. núm. 18, leyó Olnak, cap. IV.
 Sauley, ley. 55, p. 64 la aplica, en duda, á Orisia de Stefa-
 n. Bizantino ó á Oretum de Ptolemeo.

Boudard, pl. VI, núm. 38.

Heiss, pág. 177 transcribe OLIGHM y la aplica á Olague (Navarra) á 17 kilóms. de Pamplona.

La leyenda ibérica se transcribe en caracteres latinos OLIGHM, y dando á la H el valor de E abierta ó prolongada, con sonido análogo al de la A, podemos leer sin dificultad *Oligam*.

Los clásicos no hacen de ella espresion, pero parece admisible que la mencionó el Ravenate entre los pueblos próximos á Zaragoza, bajo el nombre de *Iolugum*.

Este escritor anónimo, cuyo trabajo ilustró el P. Pocheron, aunque fué el último de los geógrafos que de España se ocuparon, no deja por eso de tener interés, pues cita, aunque incorrectamente, muchos pueblos omitidos por los más antiguos geógrafos. Ya hemos dicho lo que nos ha servido para fijar la verdadera situacion de la célebre Contrebia Leucada, pues al mencionar los pueblos relacionados con Zaragoza describió itinerarios, de los cuales uno seguía hasta Contrebia (Lagata); aquí se dividía, dirijiéndose uno por Arci, Leónica, Gergium, hasta Praetorium, línea recta á la desembocadura del Ebro, y el otro por Iolugum á Intibili, que es San Mateo. En el artículo de Contrebia dejamos aclarado este punto.

Hemos dicho que la transcripcion de los nombres ibéricos y celtibéricos á los griegos y latinos fué muchas veces viciosa, ya porque las lenguas tuviesen diversa índole y diferente modulacion, ya por el desprecio con que los conquistadores oían aquel lenguaje que calificaron de bárbaro. Sin embargo, conservaron las principales radicales, como no podia ménos de suceder, y en este caso de *Oligam* fué fácil pronunciasen *Olugum* ó *Iolugum*. Los árabes dijeron *Alulga*, y suprimiendo el artículo al, los modernos han dicho Aliaga. Este pueblo conserva rastros de antigüedades y ocupa una posicion estratégica importante, como se ha demostrado en las dos últimas guerras civiles.

No lejos de aquí en Azuera, al S. de Belchite, se encontraron hácia el año de 1865 en un depósito cerca de 300 monedas celtibéricas, de las cuales nuestro respetable amigo el Sr. Otín examinó más de 90 y de ellas 87 eran de las que llevan la leyenda

objeto de estos apuntes. Véase como nuestras observaciones de procedencia, vienen á confirmar las conjeturas geográficas.

Muchas de estas monedas indican que fueron acuñadas en una época relativamente moderna á las demás, pero las hay de plata que estimamos anteriores ó por lo ménos contemporáneas á la guerra numantina. En *Iobugum* ú *Oligam*, debió existir una zeca de que se valdria para la emision de numerario la confederacion celtibérica de que nos habla repetidamente la historia.

ΩΝΨΠΝ—ONTANA.

MONEDAS.

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha con barbas y *torques*: detrás

ΩΝΞΧ.

R. Ginete en carrera con espada: debajo ΩΝΨΠΝ.

Mód. 19 milíms. Arg.

Varios.

2. Variante en la leyenda del R. cuyo tercer carácter es Π.

Varios.

3. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin, detrás la leyenda del núm. 1.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: bajo una línea el epígrafe de las anteriores.

Mód. 24 milíms.

Varios.

4. Cabeza á la derecha y detrás la inscripcion celtibérica.

R. Ginete en carrera á la derecha con espada: debajo la leyenda.

Mód. 23 milíms.

Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, núm. 84, pág. 35.

Erro, tab. 13, núm. 52, pág. 290, *Zuamar y Ernirian* (subida áspera y llanura suave).

Tycshen, cap. IV, núm. 19, ONTRN.

Sauley, núms. 50, 51 y 57, Oningis et Onuba.

Boudard, pl. VII, núm. 46, pág. 39, Onona.

Lorichs, pl. XXII, núms. 1 al 5.

Heiss, pág. 184, pl. XX, transcribe la leyenda del anverso ONQT y la del R. ONTzAH. aplicándolas á la villa de Ainzon, ONTzAN, OINTzAN, AINZON.

Obsérvase una gran analogía entre estas monedas y las de $\text{I} \text{M} \text{O} \text{M} \text{E} \text{S} - \text{I} \text{Q} \text{M} \text{O} \text{M} \text{E} \text{S}$ por la cabeza barbada, el símbolo literal de la zeca, y también porque representan al jinete con la espada corta; en su fábrica ofrecen el mismo parecido.

La trasmisión por el alfabeto, que acepta Heiss, da el nombre de *Ontana*. Veamos á qué localidad puede aplicarse.

El Ravenate es el único autor que menciona la ciudad de Ontonia en la costa setentrional del Occéano desde Galicia hasta el Pirineo, entre otras muchas cuyos nombres están equivocados, por lo que no puede servirnos de guía, ni entenderse fácilmente.

Debemos, pues, sujetarnos á las razones de analogía, y estas nos llevan á considerarlas seguramente como acuñaciones de la Vasconia. No siendo aceptable la aplicación de *Ainza*, partido de Borja, propuesta por Heiss, porque hasta ella no alcanzaron los Vascones, y teniendo en cuenta que muchos lugares de la parte N. de Navarra, con señales evidentes de haber sido repoblados, llevan en el día nombres que principian así *Odn* y *Ont*; nos inclinamos á clasificarlas como de la *Zeca* de *Oncada* ú *Onco-ta* (Roncones, Roncesvalles).

□ϕ ↗ ↖ —ORSAO.

MONEDAS.

- N.º 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha: delante un delfin, detrás □.
 R. Ginete con lanza corriendo en la misma direccion: debajo sobre una línea la leyenda con que empezamos.
 Mód. 28 milíms Lorichs.—Heiss.—Vera.
2. Variante: la leyenda así □ϕ ↗ ↖.
 Mód 26 milíms. Lorichs.—Heiss.
3. Cabeza á la derecha: detrás □.
 R. Ginete con brida suelta corriendo á la derecha: debajo □ϕ ↗.
 Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XXIV n.º 3.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, lámina 29, núm. 48.
 Erro, pág. 279, *pueblo frío*, Otzerri.
 Sestini, cl. generales, p. 7, *Orospeda*.—Mon. hisp. p. 174, tab. VI, n.º 18.
 Saulcy, ley. 42, p. 50 y 43. *Orspa*, Oropesa, Orospeda, cerca de la Bética.
 Lorichs, pl. XXIV, núms. 1, 2, y 3.
 Heiss, pl. XXI, ORSAAV, ORSAO. Vorsao ó Borsao, Bursao, Borja.

La leyenda celtibérica que llevamos figurada, se transcri-

be en ORSAO, cuya palabra tiene mucha analogía con *Bursao*. Plinio colocó á los Bursaonenses en el Convento jurídico de Zaragoza, pero como fuera el territorio de esta cancillería muy extenso, no nos puede servir para fijar exactamente su actual situación. En el fragmento de T. Livio publicado por Giovenacio, se dice que Sertorio habiendo pasado el invierno en Castra-Aelia (Morella), salió á favorecer á Calagurri-Nassica (Calahorra), siguiendo la corriente del Ebro, pasando por los términos de los Bursaones, de los Cascantinos y de los Gracurritanos hasta llegar á aquella ciudad. De aquí se deduce que estuvo en Borja la población que dió nombre á estas gentes.

Cortés menciona una ciudad de la Edetania, á que llama *Orsona*, que cree fué la *Artalia* citada por Strabon, fundándose en sus interminables sinonímias, y tratando de aplicarle el hecho histórico de la desgracia de Gneo Scipion en sus guerras con los Cartagineses, cree que la *Orsona*, donde residía aquel general, fuera la población de que tratamos; pero no consideró que estando Gneo en comunicacion con su hermano Publio, residente en Castulo (Cazlona en Jaen), no podían hallarse á tanta distancia como media entre ámbas ciudades.

Queda, pues, reducida la atribucion á la Bursada ó Bursaona de Plinio y de T. Livio, que nos parece racional estuviera donde hoy Borja, próxima á Cascantum y en los límites de Aragon, Castilla y Navarra. La fábrica y estilo de estas monedas conviene con las celtibéricas acuñadas en los pueblos comarcanos.

Del nombre de Orsao, que nos dan las monedas, al Bursao ó Borsao de los autores, solo varía la letra primera B, la cual pudo añadirse al trasmitir el nombre ibérico al latino, porque así la oirian pronunciar.

El carácter □ no se puede adoptar como B, sino con otro sonido. ¿Sería un necso en que entrase la *p* griega ó ibérica, cerrándola para indicar la B y la O, dándole el sonido de BO-BV? Es posible.

OSCA.

Monedas latinas.

- N.º 1. Cabeza ibérica barbada y con *torques* á la derecha: detrás
OSCA.
R. Signos sacerdotales: debajo en semicírculo la leyenda
DOM. COS. ITER. IMP.
Mód. 19 milims. Arg. Varios

AUGUSTO.

2. Cabeza desnuda de Augusto hácia la derecha, detrás M/.
R. Pegaso á la derecha: debajo OSCA.
Mód. 9 milims. M. A. citada por Heiss, pl. XIII n.º 8.
3. Cabeza desnuda á la derecha: en el exergo VRB VICT.
R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: debajo OSCA.
Mód. 30 milims. Vera.—Varios.
4. Cabeza laureada de Augusto á la derecha: delante AVGVSTVS,
detrás DIVI. F.
R. Tipo del ginete: debajo $\frac{V}{OSCA} \frac{V}{OSCA}$.
Mód. 30 milims. Varios.
5. Variante: la leyenda dice AVGVSTVS PATER PATRIAE.
Mód. 30 milims. Algunos ejemplares como el publicado por Heiss,
pl. XIII, n.º 11, tienen 22 milims. Vera.—Varios.
6. Cabeza laureada hácia la derecha: delante AVGVSTVS, de-
trás DIVI F.
R. Ginete con lanza M.QVINCTIO. C ÆLIO II VIR $\frac{VV}{OSCA}$.
Mód. 29 milims. Varios.

7. AVGVSTVS. DIVI. F. PONT. MAX. PATER. PATRIAE.
Cabeza laureada de Octaviano á la derecha.
R. Tipo de las anteriores: la leyenda formando círculo dice SPARSO ET CAECILIANO. II VIR VRB. VIC. OSCA.
Mód. 30 milíms. M. A.—Varios.
8. Variante: dice COMPOSTO ET MARVLLO II VIR VV OSCA.
Mód. 29 milíms. Los mismos.
9. Cabeza laureada de Augusto á la derecha: delante AVGVSTVS, detrás DIVI. F.
R. COMPOSTO ET MARVLLO II VIR. Esta leyenda forma un círculo, en el centro OSCA.
Mód. 21 milíms. Varios.

TIBERIO.

10. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS.
R. Tipo del ginete: debajo $\frac{V.V}{OSCA}$
Mód. 30 milíms. Varios.
11. Variante: debajo del ginete lleva la leyenda VRBS VIC—OSCA. DD.
Mód. 27 milíms. M. A.—Varios.
12. Cabeza laureada á la derecha TI. CAESAR. AVGVSTVS.
R. El mismo tipo: leyenda QVIETO ET PEREGRINO. II VIR. V. V OSCA.
Mód. 29 milíms. Los mismos.
13. Cabeza laureada á la derecha: TI CAESAR. DIVI. AVG F. AVGVSTVS.
R. El tipo ya espresado. HOSPITE ET. FLORO. II. VIR V. OSCA.
Mód. 29 milíms. Los mismos.
14. El anverso lleva la cabeza y leyenda de las anteriores.
R. Q. AE. PROCVLO. M. AEL. MAXVMO formando un círculo y en el centro II VIR—OSCA.
Mód. 21 milíms. Varios.

15. Variante: la leyenda formando círculo, dice HOSPITE ET FLORO II VIR: en el centro en tres líneas V—OSCA—V.
Mód. 21 milíms. Varios.
16. Cabeza laureada á la derecha: delante TI CAESAR detrás P. M.
R. OSCA, dentro de una corona.
Mód. 11 milíms. Citada por Heiss como perteneciente al G. F. pl. XIV n.º 22.

GERMÁNICO.

17. Cabeza laureada de Germánico hácia la derecha, al rededor GERMANICVS. CAESAR. P. C. CAESAR AVG. GERM.
R. Tipo del jinete: la leyenda dice G. TARRACINA. P. PRISCO II VIR V V OSCA.
Mód. 30 milíms. El mismo autor n.º 23.—Varios.

CALÍGULA.

18. C. CAESAR. AVG. GERM. P. M. TR. POT. COS. Cabeza de Calígula á la derecha.
R. Como la anterior.
Mód. 35 milíms. Vera.—Heiss, pl. citada, n.º 24.
19. El mismo anverso.
R. G. TARRACINA. P. PRISCO II VIR VRBS. VICT. Esta leyenda forma un círculo, dentro de él una corona y la leyenda OSCA.
Mód. 29 milíms. Varios.
20. Variante: el R. presenta al jinete, y sobre una línea V. V OSCA.
Mód. 29 milíms. Vera.
21. Otra variante. El R. con el mismo tipo, tiene la leyenda G TARRACINA. P. PRISCO II VIR V V. OSCA.
Mód. 23 milíms. M. A.
22. C. CAESAR. AVG. GERM. P. M. TR. POT. COS. Cabeza laureada á la derecha.

R. C. TARRACINA P. PRISCO. II VIR. formando círculo;
en el centro en tres líneas V.—OSCA—V.

Mód. 19 milims.

M. A.

Aplicaciones celtibéricas.

23. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detrás $\times M$.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha, debajo
 $\times M A M$.

Mód. 20 milims. Arg. Varios.—Heiss, pl. XIII n.º 1.

24. Variante en las leyendas; la del anverso $\times M$ y la del reverso
 $\times M A M$.

Mód. 18 milims. Arg. Varios. Heiss, pl. citada, n.º 2.

25. Otra variante: $\text{H}M$ — $\text{H}M A M$.

Mód. 18 milims. Arg. A. de la H.—Citada por Heiss, n.º 3.

26. Cabeza ibérica á la derecha con barbas y *torques*: detrás un
delfín.

R. Ginete galopando con lanza, en el exergo una estrella
de cinco puntas: debajo la leyenda $\times M A M$.

Mód. 25 milims. Lorichs.—Heiss.—Varios.

27. Variante en el tamaño.

Mód. 23 milims.

Varios.

28. Otra variante: la leyenda $\times M A M$.

Mód. 22 milims.

Varios.

29. Cabeza imberbe con *torques* á la derecha, detrás \times .

R. Pegaso corriendo á la derecha; debajo $\times M A M$.

Mód. 19 milims. A. de la H.—Heiss, pl. XIII n.º 5.

30. Cabeza ibérica diademada hácia la derecha: detrás \times .

R. Caballo libre en carrera, encima ... debajo la leyenda
del núm. 24.

Mód. 15 milims.

Heiss, pl. citada, n.º 6.

La antigua Osca se reduce sin contradicción á la ciudad

de Huesca en el alto Aragon, y está citada por los geógrafos y los historiadores antiguos, especialmente cuando se ocupan de la guerra Sertoriana y de la civil entre César y Pompeyo, durante las cuales tuvo mucha importancia.

Dicen que Sertorio en sus luchas con Roma deseaba que los españoles se sobrepusiesen en todo á los Romanos, y que á este efecto creyó conveniente ensayar en nuestro país el gobierno allí establecido, creando en Huesca un Senado y abriendo escuelas públicas, donde se educaban jóvenes de las primeras familias celtíberas, procedentes de las ciudades sujetas á su gobierno, para de esta manera ligarse con las gentes de que procedían; teniéndolos como en rehenes, é identificándolos con la civilización entonces creciente. A nuestro juicio desde esta época se dió á la ciudad el nombre de Osca, cuya nueva denominación servía para espresar en general la raza ó gentes que ocupaban aquella parte de la península, como si dijéramos la de los Oscos.

Los vascongados se llaman asimismo Euscaldunac, procedente de Euska ó Esca; y de aquí Osca, Ostense, Vescitani, Oscitani y muchas palabras en que se encuentra embebida la de *Esc*, siempre alusiva á aquella raza, directa ó indirectamente. Ya hemos dicho que las dos manos ligadas fueron el símbolo de la gente euscará.

Plutarco llamó á *Osca civitas magna*. Ptolemeo la coloca en la region de los Ilergetes y Plinio entre los Vascones (Vescitania.)

La etimología de este nombre la hace provenir Cortés de הוֹסֶךְ *Hosc*, que significa tinieblas, lugar oscuro, que le daban sin duda los más orientales para indicar que el territorio por ellos poblado se acercaba á la postura del sol.

Tito Livio menciona muchas veces la moneda Oscense, siempre de plata, que los Pretores conducían á Roma en triunfo y en cantidades muy considerables. Algunos han creído que este calificativo de *Oscense* se lo dieron porque habían sido acuñadas en Osca; pero téngase presente que estos triunfos se verificaron antes de Sertorio y aún de la guerra Numantina, y que más conviene al género de moneda escrita con los caracteres que nosotros llamamos celtibéricos; á la manera que en Italia decían *Oscense* á lo que provenía de cierta parte de su territorio, denominado así mismo *Oscense* ú *Oscó*.

Osca continuó siendo población importante de España y en ella al fin se estableció Sede Episcopal.

Existen en todos los gabinetes monedas de plata y cobre con la leyenda $\times\uparrow\Lambda\Lambda\uparrow$, que sin dificultad ni duda aplicamos á la *Oscá* anterior á Sertorio, fundándonos casi principalmente en que es tan copioso el número de ellas (en cobre) que de allí proceden, encontradas en su territorio, que á cualquier colector curioso de las autónomas le acuden en la proporción de un ochenta por ciento; cuyo resultado no dan ni con mucho otras localidades. Esto mismo observó Heiss y no tuvo inconveniente en aplicarlas á Huesca.

Dicho autor propone la reducción de HLSCN *Hileoscan* y la aplica á la *Hileosca* de Strabon, donde dicen que fué asesinado Sertorio. Pero escribiendo este geógrafo que correspondía á la región Iacetana, y como á ella no alcanzaba Huesca, parece que quiso decir Iteosca como cree Cortés (1), pues no debía estar, según Strabon, distante del Ebro, como se halla la Ciudad de que tratamos.

Nos parece asimismo, que la reducción de Heiss de la leyenda ibérica á la latina es algo violenta. Cree que el carácter \times es una H en contracción; sin tener presente que nosotros la hemos considerado como *caph* por las razones que expusimos en los prolegómenos (2), comprobadas con la leyenda de la moneda correspondiente á Hil-auca, donde aparece terminantemente con este sonido.

Nuestra opinión es, como Heiss ya sabía, que debe leerse CELSThN ó CELCHAN; en cuya palabra encontramos la de CELTOS ó CELSOS: pues, como hemos dicho en el estudio de las monedas de *Celti* en la Bética, de una y de otra manera escribían los latinos este nombre.

Es innegable que la raza céltica se introdujo en la península por la parte de Francia, ó por lo menos que con el nombre de celtas conocieron los antiguos á las gentes ó tribus que vinieron á España después de los iberos y que ligados con estos formaron el pueblo celtibero. Esto no pasa de una conjetura y por eso no nos hemos decidido á colocar las monedas celtibéricas á la cabeza del artículo, sino después y como aplicación dudosa.

El denario de plata del número 1, que lleva la leyenda DOM COS ITER IMP, es alusivo al gobierno de este Procónsul en la *Ciudad* anterior y marcadamente en Huesca; pero acuñada no de orden del

(1) Diccionario citado.

(2) Pág. CXX.

mismo, sino por algun triunviro monetar de su familia que quiso perpetuar su memoria.

En tiempos de los Emperadores se encuentran nombrados en las monedas los magistrados siguientes:

Marco Quinctio y Quinto Aelio.	}	Augusto.
Sparso y Caeciliano.		
Composto y Marullo.		
Quieto y Peregrino.	}	Tiberio, y con el nombre de Germanico.
Hospite y Floro.		
Quinto Aelio Proculo y Marco.		
Aelio Maxumo.		
Cayo Tarracina y Publio Prisco.—Caligula.		

↑↗↘◀◆-- OSICERDA.

MONEDAS.

Bilingüe.

N.º 1. Elefante á la derecha pisando una serpiente: debajo la leyenda celtibérica.

R. Victoria marchando á la derecha con palma sobre el hombro izquierdo, llevando la mano derecha levantada con una corona de laurel: delante OS.

Mód. 21 milíms. Florez, tab. XXXVII núm. 7.—Lorichs.

Latina autónoma.

2. Apice inverso, y sobre él inscrito de relieve M. O: debajo Q TERENTIVS II VIR.

R. Dos manos unidas: encima II. VIR, debajo C.SALVIVS.

Mód. 20 milíms.

Vera. Inédita.

Imperiales.

3. TI CAESAR. AVGVSTVS. Su cabeza laureada hácia la derecha.
R. Toro á la derecha: encima MVN, debajo OSICERDA.
Mód. 28 milims. Florez.—Lorichs.—Vera.
4. TI. CAESAR. AVGVST. Su cabeza laureada á la derecha.
R. En el campo en dos líneas MVN—OSIC.
Mód. 20 milims. Florez, tab. XXVII, n.º 6.

Menciona á esta ciudad el geógrafo Plinio diciendo, que los Ocigerdenses gozaban del fuero del Lacio antiguo y correspondian al Convento jurídico Caesar-augustano. Ptolemeo la coloca en la region Edetana. Sobre su correspondencia han variado los modernos, diciendo unos que estuvo donde hoy Gérica, otros que en la Mosqueruela y algunos más que en Osera, villa que se encuentra en el camino de Fraga á Zaragoza. Nosotros, siguiendo á Celario, Marca y Finestres, creemos que estuvo donde ahora Cherta, porque este nombre parece sincopado de *Osicerda* ú *Ociserda*. Además la forma de los caracteres nos lleva á compararlos con los que exactamente usaron los antiguos habitantes de la costa ibérica, de la cual se apartaban los otros pueblos que hemos citado.

El elefante pisando una serpiente está copiado de los denarios de la familia Iulia, con la inscripcion CAESAR; y como al R. se vé la victoria con palma y corona, debe creerse que alude al éxito venturoso de la campaña de César contra los Pompeyanos. La moneda es bilingüe, poniendo al lado de la victoria las iniciales latinas OS, como escribieron en las de Celsa CEL, lo cual demuestra que son contemporáneas.

El ápice inverso con las iniciales MO, parece alude al pontificado máximo conferido á Octaviano Augusto, y las letras creemos significan *Municipium Ociserdensis*; cuya aplicacion la hacemos, porque ninguna otra ciudad de las que principiaron su

nombre con O acuñó monedas, sino *Oscá*, y esta no se denominaba Municipio, sino *Urbs victrix*.

La etimología del nombre de *Osicerda* es conocidamente semítica, pues procede de *וְשֵׁתִי קִרְתָּהּ* *Osti-Certa*. (*Pulcra civitas*. Leopold lex).

ϕΗΔ ϕΧΝ—REDARA-QN.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfín, detrás arado.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea la espresada leyenda.

Mód. 24 milims.

Lorichs, pl. XXIV n.º 7.

Unicamente á Lorichs es á quien puede atribuirse el descubrimiento de esta moneda, no conocida en los autores hasta que la publicó en sus excelentes láminas. Heiss la ha copiado de ellas y lo mismo hacemos nosotros.

Conservamos una nota con la espresada leyenda, que varía en la forma de los caracteres, escritos así ϕΗΔ ϕΧΝ; pero después de tantos años, no recordamos el gabinete donde la hemos visto y tomado el apunte.

Heiss en su empeño de dar al carácter Δ el valor de O, transcribe REOVRA y recuerda un afluente del Segre, llamado *Reaur*; pero nos parece que se ha remontado mucho, además de que con el nombre de los ríos no se acuñaron monedas, y es preciso por tanto buscar una ciudad á quien aplicarla con mayor fundamento.

Nosotros transcribimos sencillamente letra por letra REDR QN ó RADR-QN, dándole al Η el valor de una E abierta, y confesamos que no se encuentra nombre antiguo, de la edad media, ni moderna, que se parezca al transcrito.

Sin embargo, en nuestro empeño de buscar aquellos que más se asemejen, hemos acudido á los nombres de poblaciones que hoy se llaman *Roa*, *Rueda* y *Roda*, en los cuales encontramos las radicales del nombre celtibero. Entre ellos el más principal es Rueda, llamada del Jalon por estar situada á orillas de este rio: su posicion es casi inespugnable y en tiempo de la dominacion de los árabes fué el lugar de refugio de los régulos zaragozanos, durante las contiendas entre los Tochibies y Huditas. Siguiendo nuestra opinion de que los pueblos que tuvieron importancia en la edad media, la habian conservado de los tiempos antiguos, creemos que Rueda debió ser necesariamente un punto importante cuando las porfiadas guerras que los celtiberos y demás pueblos españoles sostuvieron contra los romanos en este mismo territorio. La fábrica y tipo de esta moneda que estudiamos parecen análogos á las acuñadas en esta region, y por lo tanto no sería aventurada el aplicársela.

Pero hay además otro pueblo á quien atribuirle: este es Roa en la provincia de Búrgos, que consta en manuscritos antiguos se llamó tambien Roda. Se encuentra sobre la orilla del Duero cerca de Clunia y de Uxama, correspondió á los Vacceos y fué de estos el punto más oriental confinando con la Celtiberia. El itinerario de Antonino Caracala la llama Raudam y era la quinta mansion en la via militar desde Asturica á Caesar-augusta por la Cantabria, á once mil pasos de Pintia (Valladolid) y á veintiseis mil de Clunia.

Tambien la menciona Ptolemeo en la misma region de los Vacceos, llamándola Rhauda, cuyo nombre se acerca más al celtibérico inscrito en esta pieza. Todos convienen en que *Rhanda* ó *Randa* estuvo en Roa (1).

Ambas aplicaciones son aceptables, pero la segunda tiene en nuestro concepto mayores probabilidades, en atencion á que el simbolo del arado como atributo del Hércules ibérico, se observa tambien en las monedas de Uxama, como despues veremos.

Los caracteres QN parecen una transicion entre el X/M y <N con que terminan sus leyendas los pueblos del interior y los de la costa ibérica.

La moneda relativamente es de la fábrica más moderna de estas emisiones.

(1) En Roa se encuentran notables ruinas, según Ceán Bermúdez.

RHODE.

DATOS GEOGRÁFICO-HISTÓRICOS. En los primeros siglos anteriores á la Era, al remontar la costa norte de Ibéria ántes de llegar á las Galias, hallábase el navegante despues de traspuestas las islas Medas, con una estensa playa formando una imperfecta herradura, que circundaba al que hoy denominamos golfo de Rosas (1). En el indicado derrotero aparecía principalmente el islote de *Paleopolis* y delante de él la desembocadura del *Clodianus* (el Ter), discurriendo junto á un otero sobre el cual podía divisarse una buena parte de la famosa ciudad gemela *Emporion* é *Indica*. Más allá y casi en el centro de la curva, vertía al mar sus aguas el *Sambroca* (Fluviá), señalándose en el opuesto lado del golfo la corriente del *Tichis* (La Muga), que discurría junto á *Rhode*. Siguiendo la navegacion al Norte y terminada en el mar la cordillera pirenaica entre los acantilados de una peligrosa costa (cabo de Creus) y doblado el cabo *Cercaria*, entrábase la nave que hemos fingido en las inquietas aguas del golfo Gálico (de Leon).

Este es el itinerario que siguen Strabon y Ptolemeo que sitúa á Rhode á los 19° 30' de longitud por 42° 30' de latitud, dando los dos igual emplazamiento á la colonia rhodia. Livio y Pomponio Mela caminando de Norte á Sur, ó sea en direccion contraria á la que acabamos de recorrer, mencionan tambien á Rhode como la primera poblacion que se encontraba al entrar en el golfo de Rosas, llegando el último á caracterizar los accidentes

(1) No es posible conocer ciertamente los antiguos límites del golfo de Rosas, si las líneas de las actuales cartas geográficas son el único punto de partida con que cuenta nuestro estudio. El Ter, el Fluviá y el impetuoso La Muga han estrechado el golfo con su considerable acarreo de más de veinte siglos. Hoy no encontramos en el mapa ni el islote *Paleopolis*, ni el puerto de *Empurias*, ni tan siquiera las marismas de Castellon de Ampurias, tan estensas y navegables aún en la Edad Media. El Ter, como espusimos al tratar de *Empurias*, no desemboca ya en el golfo.

geográficos de la costa con que se cierra al Norte la bahía, ya que después del cabo Cervaria, hace notar los peñascos con que acaban en el mar los Pirineos (cabo de Creus), reconociendo luego al Tichis junto á Rhode: «*d Cervaria est proxima rupes que in altum Pirineum extrudit de in Tichis flumen ad Rodam*».

La existencia de la antigua Rhode junto á la desembocadura de La Muga es de evidencia, y no nos permitiremos detenernos en disertar largamente acerca de la poco probable especie creada por Pujades, suponiendo que la primitiva Rhode fué fundada en la vertiente de la montaña que domina el pueblo de Selva de Mar y en la meseta llamada *Puig Rodas* donde, dice, «reconoció algunos vestigios que denotan ser parte de edificios antiguos». Bien es verdad que para conciliar esta opinión con los asertos de los escritores referidos, opina que los griegos, aconsejados posteriormente por el interés de su comercio, repasaron el monte y descendiendo por su vertiente meridional, abrieron los cimientos á una nueva ciudad donde hoy existe Rosas. Pero aún cuando las presunciones del laborioso cronista catalán hayan sido tenidas en cuenta por los Ilmos. Marca y Taverner (1), no sabemos suponer la verdad de ese primer emplazamiento de Rhode, deducida del efímero argumento de que en su calidad de asesor ordinario y comisario general del Condado de Ampurias, leyó Pujades en varias escrituras de la Edad Media denominar *Ermen Rodes* á la montaña que domina á Selva de Mar, frase que para dicho autor significa entre otras cosas «*Arx mænium Rodis*, como quien dice la muralla de la fortaleza de Rodes» (2). Ciertamente que el Puig Rodas no es un lugar apropiado para la fundación de ninguna colonia, siendo por otro lado muy fácil entender que Rhode á pesar de estar situada en la desembocadura del Tichis pudiera legar su nombre á la otra vertiente de la colina á cuyo pié se levantaba, como se lo dió al golfo y al monasterio de benitos de San Pedro de Roda, que fué fundado en una cumbre de la cordillera, más tierra adentro. De la misma suerte el nombre de Emporion pasó á Empurias romana y dió nombre al Condado de Empurias.

(1) *Historia de los Condes de Empurias y Perelada escrita por el Ilmo. Sr. D. José Taverner y de Ardena, canónigo y tesorero de la Santa Iglesia de Barcelona.*—Curiosísima obra inédita, de la cual posee un correcto manuscrito de época el distinguido numismático barcelonés D. Arturo Pedrals y Moliné. (Taverner murió Obispo de Gerona en 1726).

(2) *Crónica universal del Principado de Cataluña.* Lib. II, pág. 127. Barcelona. José Torres 1829.

á San Martin de Ampurias, á Castellon de Ampurias y á las estensas comarcas del alto y bajo Ampurdan, y apesar de que innumerables antiguos pergaminos consignan todos estos nombres, no de ello podemos inferir que los focenses edificaran varias Empurias en otros sitios que el del actual San Martin, donde hoy contemplamos las ruinas de la famosa ciudad.

La época probable de la fundacion de Rhode la relega la critica moderna del siglo VII al VI antes de la Era, de cuya fecha datan las primeras colonias griegas de Occidente; pero al establecerse este criterio quizá se contrarie el testo de Strabon, cuando nos dice que los rhodios ántes de la institucion de las Olimpiadas en sus escursiones hasta Iberia fundaron á Rhode, ocupada despues por gantes de Marsella (que así llama con razon á los focenses de Emporion). Dejando á un lado el reasumir en esta rápida digresion geográfico-histórica la controversia que entre los escritores han originado los asertos del geógrafo, basta á nuestro objeto para el estudio numismático que vamos á intentar tener como á seguro punto de partida, que los rhodios, ántes de que fuera fundada Emporion por los focenses de Massalia, tomaron asiento en tierras de Iberia junto á la desembocadura del rio La Muga. No debe empero preocuparnos el que los autores antiguos escriban el nombre de Rosas griega con alguna alteracion, pues como hizo notar acertadamente nuestro amigo el Sr. Botet (1) el nombre que los griegos dieron á la colonia fué *Rhode* (*Rhoda* latinizado), segun la denominan Scymo Chio, Strabon y Tito Livio con alguna variante en los códices, ya que en ellos tambien se lee *Rhodope*. Ptolemeo la añade el calificativo de ciudad, resultando *Rhode-polis*, y Plinio, confundiendo nuestra poblacion con otra de las Galias, la llama *Rhodanssa*.

Los colonos de Rhode, siendo los primeros extranjeros en nuestra noticia que arraigaron en la Indigecia, debieron preparar el terreno al rápido desarrollo de Emporion, que fundada posteriormente, contó bien pronto con singular poderío mercantil. La fundacion de la ciudad focense dentro del golfo de Rosas y á unos seis kilómetros de Rhode, era para esta segura amenaza de que el nuevo pueblo debía eclipsarla muy luego. Hallábase la colonia rhodia muy lejos de su pátria, mientras Empurias menos lejana de su cuna, encontraba en los compatriotas de Massalia los medios de alcanzar pronta prosperidad, y de esta suerte con-

(1) *La antigua Rhoda*. Art. impreso en «La Renaxensa» año III n.º 8.

eluyó por absorber á Rhode, como imperó en el comercio de la costa desde el Pirineo hasta Himeroscopium (Denia). «*Rhodope opidatum est emporiensium quod plerique ab rhodis conditum fuisse tradunt*» y «*Urbicula emporiensium*» se lee en los códices strabonianos. Su consideracion de suburbio de Empurias es quizá la causa de que no se mencionen sus hechos en las historias, ya que de ella no conocemos más en aquellos tiempos que la toma de Rhode por el cónsul Marco Porcio Caton (195 años a. J. C.), en cuyo recinto sostuvieron los españoles el primer empuje contra la conquista romana.

No se léen otras noticias de la ciudad de Rhode, de la cual nosotros no hemos sabido descubrir el más pequeño vestigio. Los copiosos sedimentos que esparce La Muga en sus continuadas avenidas han levantado el terreno, ocultando quizá los cimientos de la poblacion. Cimientos tan solo podremos encontrar de ella, ya que después de haber sido víctima de iguales devastaciones que Empurias, á la natural destruccion de los tiempos, si algunas construcciones tal vez descollaban del suelo, han tenido en la fortificacion su demolidor más porfiado. Sobre Rhode y sus cercanías han pesado siempre desde la Edad Media los rigores de su posicion militar guardadora de la bahia, pues desde el siglo XIII, en que Ramon Berenguer levantó un castillo en Rosas para ayudarse en su empresa de domar á su turbulento feudatario el conde de Empurias Ponce Hugo II, hasta la toma de los fuertes de Rosas por Gonvion Saint Cyr en Diciembre de 1808, la historia vienc ocupándose de la villa al narrar las operaciones militares que en diferentes épocas han hecho objetivo de sus defensas. Las fortalezas han exigido siempre para el juego de la artilleria, el despejo completo de los frentes de las plazas: ni el más insignificante paredon debieron dejar en Rosas, y podemos inferir que no existía ninguno ya en el siglo XIV cuando en busca de sillares se acudía á Empurias, haciendo pagar doloroso tributo á sus trastornadas ruinas para construir murallas. Pujades nos dá cuenta de tan lamentables hechos (1) «sabiendo ciertamente que para los espolones de los bastiones de las fortalezas de Perpiñan y Rosas, diversas veces se han llevado muchas piedras de la ruina de aquella ciudad (Empurias), acabándola de asolar los nuestros mismos».

(1) Pujades, Crónica citada, lib. II, cap. V. (La traduccion de los pasajes transcritos de la edicion Torres, están conformes con el texto de la edicion catalana de Hieronym Margarit. Barcelona 1609.)

«Y en el año 1598 en el mes de Abril, hallándome yo en aquel pueblo (San Martín de Empurias) ví deshacer un pedazo de muralla vieja, que tenía una parte de un portal y las hembras de los golfos de hierro. El cual acababan de asolar, porque no embarazase á la parte de tierra el juego de la artillería del bastion de poniente, que se hacia sobre los molinos» (1).

Las monedas de Rhode y sus principales imitaciones que han llegado á nuestro conocimiento son las siguientes:

N.º 1 Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda con peinado tejido con hojas de carrizo ó de espadaña: el cabello circuye la cabeza en forma de ancho bucle: adórnala pendientes y collar: delante de la cara aparece el epigrafe escrito de arriba abajo y de dentro afuera ΡΟΔΗΤΩΝ.

R. Rosa abierta vista por debajo: los sépalos de la flor dividen el campo del reverso en cuatro partes iguales. (Fábrica bella).

Mód. 19 milims. Peso 4,62 grams.

V. R.

2. Cabeza de Aretusa como la anterior: delante el mismo epí-

(1) Mr. Heiss afirma en su obra *Monnaies antiques*, que Rosas fué villa episcopal durante la monarquía visigótica, batiendo monedas á nombre de Recaredo. En las *Monedas hispano-cristianas*, tom. II pág. 161, intenta también atribuir á Rosas una pequeña moneda de cobre (*menut*) describiéndolo: «*Anv.* Sin leyenda. Una rosa.—*Rev.* Escudo de armas.»

En nuestro concepto todos estos datos son equivocados. En el Ampurdan no hubo otro obispado en la época visigótica que el de Empurias, y las aludidas monedas de Recaredo y otras que conocemos de Leovigildo (Vidal Ramon y Cervera, Madrid.) con leyenda RODAS, deben atribuirse con más fundamento á Ro la en la provincia de Huesca. En cuanto al *menut* descrito es sin disputa una moneda gerundense del siglo XV al XVI, pues en sus ejemplares bien conservados se reconoce el escudo *verado* de Gerona, igual al de los otros *menuts* que batió dicha ciudad. Es un simple adorno en forma de estrella ó flor la llamada rosa del anverso. (Inútiles han sido las prolijas investigaciones que venimos practicando en el excelente archivo municipal gerundense para hallar la historia de esta moneda, que parece ser producto de alguno de los períodos azarosos por que atravesó la ciudad dos veces inmortal).

grafe de la moneda precedente, pero escrito de abajo arriba y de fuera adentro: detrás de la cabeza, rayo.

R. Rosa abierta vista por dentro: las puntas de los *sépalos* asoman por detrás de las hojas.

Mód. 18 milíms. Peso 4,90 grams.

G. F. *

3. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda con pendientes y collar: su peinado tejido con las hojas de carrizo ó de espadaña está formado de bucles: varios de ellos arrancan de detrás de la oreja, como en determinadas dracmas emporitanas: la leyenda escrita en la disposicion indicada en el núm. anterior es $\text{P}\text{O}\Delta\text{HT}\Omega\text{N}$.

R. Como el del núm. 1.

Mód. 19 milíms. Peso 4,78 grams.

G. F.

4. Como el núm. 3: la leyenda con caracteres casi microscópicos.

R. Como el del núm. 1.

Mód. 19 milíms. Peso 4,82 grams.

V. R.

5. Como el núm. 3, pero anepígrafe.

R. Como el del núm. 1

Mód. 19 milíms. Peso 4,05. grams,

M. A.—P. y S.

6. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda. Los dos ejemplares que conocemos de esta rarísima especie se hallan rozados por la circulacion y por lo tanto no permiten apreciar los detalles del peinado.

R. Rosa abierta vista por dentro, como el núm. 2.

Mód. 18 milíms. Peso 3,07. P. y S.—D. Ramon de Siscar. Barcelona.

7. Como el núm. 3: delante $\text{P}\text{O}\Delta\text{H}.....$

R. Igual al núm. 1.

Mód. 18 milíms. Peso 4,85 grams.

G. F.

8. Como el núm. 3: delante leyenda $\rho\omega\mu\eta$

R. Como el núm. 2.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. grams.

G. F.

9. Como la moneda núm. 3: delante el epígrafe $\text{M}\Delta\text{N}\text{O}$

R. Como el núm. 2.

Mód. 20 milíms. Peso. 4,78. grams.

M. A.

10. Como la moneda núm. 1: delante el letrero $\Psi\Psi\sigma\tau\omicron\ \Psi\Lambda\kappa$ ó bien $\Psi\sigma\ \Psi\sigma\tau\omicron\ \Psi\Lambda\kappa$
R. Como el del núm. 1.
Mód. 18 milims. Peso 4,72. D. Ramon Boy. Torroella de Montgri.
11. Como el núm. 3: delante dos delfines.
R. Como el núm. 1.
Mód. 17 milims. Peso 4,54 grams. S.
- 12, 13 y 14. Imitaciones de la moneda núm. 2: existente la segunda en el M. A. con peso 4,75 y las dos restantes en el G. F. pesando respectivamente 4,85 y 4,75 grams.

DRACMAS DE RHODE. De los criterios que nacen de los hallazgos de Rosa, Provincia de Tarragona, Pont de Molins y Morella, no puede inferirse que fuera también propio de Rhode el primitivo y diminuto numerario que difundió por nuestros pueblos de levante la aventajada colonización focense. Ni á una sola de aquellas pequeñas monedas podemos atribuir origen rhodio: cuando aparecen en ellas los epígrafes, todos se refieren á Emporion.

Solo es posible por consiguiente asegurar, que Rhode comenzó sus acuñaciones por las conocidas monedas de plata, y después de lo que escribimos acerca de las de Empurias, poca cosa nos queda que exponer, pues las dracmas de Rhode siguen no solo la misma ley que sus congéneres las emporitanas si que también reconocen contemporaneidad en su aparición y observan los mismos tipos de las primeras especies mayores emitidas por la ciudad focense; con la sola diferencia de haberse separado la colonia rhodia en la copia del reverso de la moneda cartaginesa, sustituyendo el caballo púnico por un tipo parlante de la población, como lo es sin disputa la rosa abierta, conocido emblema de las gentes rhodias.

Estas afirmaciones se comprueban fácilmente con la sola comparación de las dracmas batidas por las dos ciudades. Procaremos brevemente verificarla, siguiendo las bases que hemos apuntado en el ensayo cronológico de las acuñaciones emporitanas.

Después de la venida de Pirro á Sicilia y por los años 279 antes de la Era, Emporion introduce la dracma en su numenario, comenzando las nuevas acuñaciones por las llamadas del caballo cartaginés. Entonces se dá á conocer la zeca rhodia, pues Rhode sigue el ejemplo de la ciudad vecina, y adoptando el pié monetar que gobierna á las monedas emporitanas, copia sus dracmas, á las cuales sigue en todas aquellas oscilaciones de fábrica y estilo, ora en el dibujo de la Aretusa, ya también en el epigrafe, variaciones que detenidamente hemos observado al tratar de la plata de Empurias.

El dibujo de la Aretusa en la moneda número 1, pertenece al estilo que caracteriza á las dracmas del caballo cartaginés en su primera época: en la leyenda encontramos la **N** escrita **Ν** que distingue los antiguos epígrafes de Emporion. En orden de antigüedad siguen á esta moneda los números 2 y 3, que por su hermoso dibujo y formas paleográficas, las creemos contemporáneas de las postreras emisiones de la Aretusa y el Pegaso sin el Cabiro de nuestro período tercero (lám. CXXVII). La cuarta es un bellísimo ejemplar que nos presenta un estimable dato cronológico con su leyenda casi microscópica, usanza paleográfica cuya aparición es coetánea de las primeras omoioias de Emporion, figurando en el período cuarto emporitano. En él ha llegado el arte á su apogeo, tanto en las monedas de Rhode como en las de Emporion, para proseguir en continuado decrecimiento, que quizá se revela en las monedas de la ciudad rhodia por la pérdida de la leyenda, pues anepígrafes son los ejemplares números 5 y 6 de fábrica bella y que por la traza del peinado de la divinidad no puede dárseles una mayor antigüedad que la que les atribuimos, sin poder suponer de otra parte que han perdido el letrero merced al roce por la circulación. No es patrimonio exclusivo de Rhode la acuñación de dracmas sin epigrafe: de igual época que estas dos monedas es el ejemplar emporitano de fábrica ibérica y sin leyenda que, procedente del estimable hallazgo de Las Ansías, publicamos en la lám. CXXXIV número 186.

Después de los dos ejemplares que acabamos de mencionar, no hemos visto otros más modernos que por su fábrica helónica podamos creerlos batidos en Rhode. No sabemos si algún día aparecerán, pero en la negativa podemos conjeturar, siguiendo el repetido ensayo cronológico de las monedas de Empurias, que á últimos del siglo III antes de la Era cesó de funcionar la

poco fértil zeca de Rosas griega, debido talvez á que dicha ciudad pasó en aquel entonces á ser la «*Urbicula emporiensium*» de que Strabon nos habla. Ventajoso sería para la oscura historia de Rhode que algun dia la iluminara la numismática, fortaleciendo con pruebas sólidas nuestra atrevida suposicion.

MONEDA DE COBRE. Así como para nosotros no tiene duda la existencia de dracmas de Rhode sin epigrafe, que fueron imitadas profusamente por las gentes que poblaban la Galia Narbonense, no tenemos por menos cierta la rarísima moneda de cobre que publicamos en nuestra lámina. Dos ejemplares conocemos de especie tan importante: el primero lo posee nuestro amigo el inteligente numismático D. Ramon de Siscar, en Barcelona, siendo notable por su conservacion y espesa patina verde, pesa 4,15 gramos; el segundo nos pertenece y es igual en estilo y fábrica al anterior, siendo su copia la moneda número 6 de la lámina: tambien tiene patinado el reverso y es su peso 3,07 gramos.

La notable patina del ejemplar Siscar, el no conocerse monedas forradas de Rhode como advierte Zobel, y el aspecto general de estos dos broncees, que no favorecen la sospecha de que puedan ser las almas de dos dracmas que han perdido las hojuelas de plata, son razones que se aunan para dar como cierta la acuñacion en Rhode de monedas de cobre. Además en estas dos piezas se observa una acuñacion distinta de la usada en las dracmas, pues los dos ejemplares conocidos son muy cóncavos por su reverso, llevando los dos señales manifiestas del desgaste que en las monedas produce la circulacion, pues en sus convexos anversos ha borrado el roce los detalles del peinado de la divinidad.

Estos ejemplares, de fábrica bella, parecen ser coetáneos de la emision que produjo nuestra moneda número 5. Sospechamos tambien que las monedas de cobre no tuvieron leyenda, punto que solo podrá esclarecerse con seguridad, cuando aparezca un ejemplar flor de cuño.

IMITACIONES DE LAS MONEDAS DE RHODE. Pero hasta aquí las monedas acuñadas por la colonia rhodia, cuyo estudio en nuestro concepto ha de crecer en interés en un porvenir no lejano ante

la mayor importancia que despertarán sus imitaciones; de la misma suerte que hoy llaman poderosamente la atención las monedas de Emporion, trasuntados sus tipos y su pie monetar en esa série preciosísima de drácmas omonóicas, que no nos cansaremos de llamar horizonte inesplorado de la numismática pátria. Atrasadísima está la publicación de monedas relacionadas con Rhode, debido á la singular rareza de los ejemplares. Nuestro amigo Mr. Heiss, al ocuparse de esta ciudad en su obra *Monnaies anti-ques de l'Espagne*, da á conocer una colección escojida y escelerentemente grabada, incluyendo en ella una curiosa variedad omonóica (moneda núm. 8) que pertenece al Gabinete francés. Esta moneda, á que nuestro amigo no dió importancia, encabeza, á nuestro juicio, la série de las publicaciones omonóicas de Rhode, pues nuestra fortuna nos ha permitido poder continuarla con las dos monedas números 9 y 10, á las que confiadamente esperamos se han de unir algunas más, ya que hasta ahora han sido infructuosas las prolijas investigaciones que con este objeto hemos practicado en Cataluña y Valencia. ¿Pertenece esta omonoiia á la Galia Narbonense? No nos ha sido dable aún recorrer las colecciones del mediodia de Francia, pues en estos monetarios modestos y oscuros, compuestos solamente de las monedas recojidas en la localidad donde aquellos se forman, es muy posible se encuentren nuevos ejemplares. A su busca y publicación invitamos á los laboriosos cuanto ilustres numismáticos con que cuenta la nación vecina.

Hoy no nos es posible razonar acerca de la atribución de estas dos monedas, cuyas leyendas, confesamos sin rebozo, no hemos sabido interpretar, aún llamando en nuestro auxilio las investigaciones del Dr. Herrn, Friedlander y Mr. Adrien de Longperier, á que aludimos en la página 209 de esta obra.

Contentémosnos, pues, por ahora con dividir la série de imitaciones de Rhode en dos distintas clases: una, monedas que han sustituido el nombre de la colonia rhodia por otro geográfico, étnico, ó quizá personal de lo cual puede dudarse; y un segundo grupo numeroso de imitaciones anepígrafas en su mayoría de fábrica bárbara y gala. A esta clase pertenecen las monedas números del 11 al 14 de la lámina, curioso el primero por haberse copiado en él los conocidos delfines de la dracma emporitana con el Pegaso.

ΜΡΝΨ—ΜΡΝΨϕ—SAETABI.

Monedas celtibéricas.

- N.º 1. Cabeza desnuda hacia la derecha: detrás figura como un brazo y parte del hombro.
R. Ginete en carrera, también a la derecha, con palma al hombro, debajo ΜΡΝΨ.
Mód. 33 milims. Lorichs, pl. LXI n.º 1.
2. Cabeza diademada a la derecha: detrás cetro. Tiene parte del paludamento.
R. Variante en la leyenda, escrita así ΜΡΝΨ.
Mód. 32 milims. Varios.
3. Otra variante, pues detrás de la cabeza tiene un dardo.
Mód. 32 milims. Lorichs, pl. LXI n.º 3.
4. Cabeza diademada hacia la derecha: detrás un ramo ó espiga.
R. Ginete en carrera con lanza, hacia la derecha: debajo ΜΡΝΨ.
Mód. 26 milims. Varios.
5. Variante: la leyenda escrita así ΜΖΝΨ.
Mód. 24 milims. Lorichs, pl. LXI n.º 7.
6. Cabeza con láurea hacia la derecha: detrás cetro, delante ϕ.
R. Ginete en carrera con palma al hombro hacia la derecha: debajo ΜΡΝΨ.
Mód. 25 milims. Varios.
7. Cabeza laureada hacia la derecha, detrás <<.
R. Caballo en carrera con la brida suelta: encima media luna, debajo la leyenda como en la anterior.
Mód. 20 milims.

8. Cupido montado en un delfin hácia la izquierda: debajo
 ΑΡΝΥΦ.
 R. Media luna con facciones humanas vuelta para arriba:
 encima esta leyenda ΝΧΦΧΜ.
 Mód. 15 milíms. Varios.
9. El mismo anverso variando solo la leyenda, cuyo último ca-
 rácter es Ϛ.
 R. Un adorno formado con puntos, que puede figurar una
 nave ó media luna, y que Heiss ha reputado como escudo.
 Mód. 14 milíms. Heiss, pág. 432, perteneciente al G. F.

Bilingüe.

10. Cabeza imberbe laureada á la derecha: delante SAETABI.
 R. Tipo del ginete con palma, y la leyenda ΜΡΝΥ.
 Mód. 30 milíms. Florez, tab XXXIX n.º 10.
11. Variante: la cabeza tiene barbas.
 Mód. 23 milíms. Varios.

Saetabi et Saguntum.

12. Ave á la derecha, delante una abeja; en el exergo ΜΡΝ.
 R. Un objeto que no puede clasificarse con exactitud (1)
 ...GV.
 Mód. 26 milíms.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 27 núms. 31, 35 y 38, pág. 31 núm. 59.
 Erro, pl. XII, núms. 48 y 50, pág. 285 interpreta *Casi en
 la Uanura*.
 Sestini, pág. 184, lee SPIR ó SBIR, Saetabi.
 Grotefend, SRIE, Série Ptolemeo.

(1) Lumières, pl. única núm. 9, dice en la página 16 haber adquiri-
 do otra moneda en que claramente se veía un timon de nave.

Sauley, núm. 75, págs. 82 á 86 SAVIA, *Sbie.*

Boudard, núm. 22, pl. X, *Meroua.*

Lorichs, pl. LXI, varios números.

Heiss, pl. XXXVIII y apéndice.

Hace años que hemos leído el nombre de SAIT en los caracteres ibéricos que encabezan este artículo, desviándonos de la opinion de todos, pues comprendimos el diptongo AI, dando á la Ψ el valor de T y á la \mathcal{M} , con que principia, el de S; y como estas letras equivalian á las cuatro primeras del nombre latino, no nos quedó duda; manifestándolo así en nuestra cátedra de la Escuela superior de Diplomática, explicando á los alumnos la reduccion comprobada. Añadíamos tambien que á la \mathcal{M} para diferenciarla de la ζ debiera dársele un sonido equivalente al de la X, ó sea á la S como la pronuncian fuertemente los castellanos, y á la ζ otro más suave.

Poco notable podemos decir acerca de esta ciudad y de sus vicisitudes. Estuvo situada sobre una alta colina, rodeada de muros y con ciudadela ó acrópolis: fué célebre por su industria de manufacturas de tejidos de hilo, como lo atestiguan Catulo y Silio Itálico diciendo este *que Saetabi se vanagloriaba despreciando las afamadas telas de la Arabia feliz.*

Es notable la coincidencia de que su nombre, segun Borchart sea semítico ó fenicio y signifique *lino, tejido ó tela de lino*; lo cual hace suponer llevara en lo antiguo otra denominacion que se cambió en la de *Saetabi*, cuando generalizaron esta industria, porque los pueblos existen antes de que su civilizacion se perfeccione.

Los árabes la llamaron Xativa, y por haber seguido la parcialidad del Archiduque, en las guerras de sucesion, Felipe V le dió el nombre de S. Felipe; pero últimamente se le ha restituido el que antes llevaba.

Acuñó monedas celtibéricas y bilingües, de fábrica esmerada, especialmente las de mayor módulo, llevando como símbolo de zeca un cetro detrás de la cabeza, ó una espiga.

La cabeza ibérica está á veces diademada y se observa alguna al parecer con láurea.

En dos monedas de estas ibéricas, núms. 6 y 7; se advierten en el anverso los signos numéricos $\varepsilon | - \ll$. El primero nos dá el valor de XV, como en otras de Emporiæ; y el segundo una parte alicuota, tal vez la de V; con lo cual se evidencia que seguian el sistema ponderal asiático de $\frac{1}{60}$

La monedita del número 8 representa á no dudar una media luna con adornos, y en ella vemos, Lorichs y yó, como ántes Lumiars, facciones humanas; sin embargo en la que existe en el G. F. no halló Heiss más que adornos de puntos. Tampoco estuvo conforme con la leyenda ibérica, pues terminándola nosotros en φ la pone como un τ . En el primer caso puede sin dificultad estimarse como *beth* y completar así la leyenda de Saetabi, y en el segundo alterarla. Al R. trae dicha moneda la leyenda $N \Sigma \varphi \times \Lambda$, y Heiss con razon, hace notar que es análoga á otras que se encuentran en medallas de Saguntum y Emporiæ, que nosotros hemos clasificado como nombre de persona. ¿Pero qué magistrado pudo ser este que obligara á inscribir su nombre en las monedas de tres pueblos distintos? Hasta ahora no está averiguado.

El mismo Lumiars presenta un curioso ejemplar que lleva en el anverso el timon tendido con la leyenda ...GV, y en el R. un ave que califica de Anade y una abeja ó mosca, con la inscripcion $M \tau \tau$; creyendo que GV fueran las últimas letras de SAGV y que en este caso debía estimarse como una prueba de alianza entre las dos ciudades. Aceptamos esta opinion y por eso la hemos considerado de omonia con Sagunto.

▷◁◁—ARZE—SAGUNTUM.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Petonclo.

R. Delfin á la derecha, debajo \cup

Mód 10 milims. Arg.

Lorichs, pl. LXII n.º 1.

TOMO III.

44

2. Cabeza imberbe hácia la izquierda con parte del paludamento: detrás un caduceo.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: encima astro de cinco puntas, debajo $\text{P} \nabla \text{S} \text{V}$.
Mód. 26 milíms. Varios.
3. Variante: la cabeza mira hácia la derecha.
Mód. 26 milíms. Varios.
4. Petonclo.
R. Delfin á la derecha: encima media luna y dentro de ella P : debajo $\text{P} \nabla$.
Mód. 17 milíms. Varios.
5. Variante.
Mód. 17 milíms. Lorichs.—Varios.
6. Otra variante: en el R. solo tiene el delfin y P .
Mód. 17 milíms. Lorichs.—Varios.
7. Otra variante: sobre el delfin media luna y debajo los mismos signos.
Mód. 16 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.
8. Otra variante: encima del delfin media luna y dentro el carácter ∇ ; debajo $\text{P} \nabla$.
Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LXIV, n.º 5.
9. El R. presenta al delfin, encima $\cdot \cdot$ y debajo la leyenda ibérica.
Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LXIV, n.º 10.
10. Sobre el delfin la marca numérica del anterior: debajo $\text{P} \nabla | \text{S}$.
Mód. 18 milíms. Varios.
11. Sobre el delfin $\cdot \cdot$ y debajo la leyenda que ofrece alguna variedad en la forma del segundo carácter.
Mód. 17 milíms. Lorichs, pl. LXIV n.º 8.
12. Sobre el delfin media luna: debajo P y estrella de cinco puntas.
Mód. 18 milíms. M. A. citada por Heiss, pl. XXVII n.º 7.

23. Otra variante.
Mód. 29 milíms. Lorichs.
24. Cabeza galeada hacia la derecha SAGV—NT.
R. Proa: encima P B M P— a la derecha caduceo y debajo .
Mód. 32 milíms. Florez tab. XL, n.º 8.
25. Varía el anverso en el modo de escribir la leyenda.
R. Proa, victoria y caduceo, como en algunas de las anteriores.
Mód. 31 milíms. Florez, tab. XL, n.º 7.
26. Petonclo.
R. Delfin hacia la derecha: encima C S M, debajo .
Mód. 17 milíms. Florez.—Varios.

Autónomas latinas.

27. Cabeza de Palas: delante parte de una leyenda que no puede descifrarse, detrás AEM. ERCOL.
R. Proa: encima SAG.
Mód. 32 milíms. M. A.
28. Cabeza de Palas: detrás M. Æ....
R. Proa: encima victoria coronándola, a la derecha caduceo, debajo SAG.
Mód. 31 milíms. Perteneció al gabinete del autor y forma parte de la colección C. I.
29. Cabeza de Palas que varía en la forma de la galea: al rededor L. SEMPR. VETTO. M. SAG.
R. Proa a la derecha, encima victoria coronándola: en el exergo I·FABI·POST, delante caduceo.
Mód. 30 milíms. Varios.
30. Cabeza de Palas como la anterior: al rededor GNBAEBI GLAB·L·CALPVRN·AED·G·S.
R. Proa a la derecha, encima victoria: en el exergo SAGV y caduceo.
Mód. 32 milíms. Publicada por Florez.

31. Variante: la leyenda dice SAG.
Mód. 32 milíms. Florez.
32. Cabeza de Júpiter hacia la derecha: encima SAGVN̄, delante S.
Mód. 23 milíms. Lorchs, pl. LXIV, n.º 17.
33. Petonclo.
R. Delfin á la izquierda: debajo SAG N̄.
Mód. 20 milíms. Florez.
34. Variante: el delfin hacia la derecha, encima media luna, debajo C·S·M Q y en el exergo ·.
Mód. 16 milíms. Lorchs.

Latinas imperiales.

TIBERIO.

35. TI·CAESAR·DIVI·AVG·F·AVG. Cabeza de Tiberio desnuda, hacia la izquierda.
R. Proa de nave á la derecha coronada por la victoria; sobre la proa SAG, al lado II VIR, encima formando orla L·SEMP·GEMINO, debajo L·VALER·SVRA.
Mód. 30 milíms. Publicada por Florez.—Varios.
36. Variante.
Mód. 30 milíms. Citada por Heiss como perteneciente al G. F. pl. XXVIII n.º 21.
37. TI·CAESAR·DIVI·AVG·F·AVG. Cabeza desnuda de Tiberio hacia la derecha.
R. Nave hacia la derecha con remos, encima SAG. En el exergo L·SEMP·GEMINO—L VAL (ó VALER) SVRA II VIR.
Mód. 23 milíms. Varios.
38. Variante en los nombres de los magistrados que dicen así: L·AEM·MAXVMO (ó MAX) M·BAEB·SOBRINO·AED.
Mód. 22 milíms. Florez.—Heiss.—Varios.

Omonia entre Saguntum y Segobriga.

39. Cabeza de Augusto desnuda mirando á la izquierda: delante palma, detrás caduceo, encima IMP. AVG.
R. DIVI. F. La cetra, ó escudo redondo con ornamentos, atravesada por dos lanzas: á la derecha puñal, á la izquierda un cuchillo ó tajo corbo, el todo dentro de un cerco.
Mód. 30 milíms. Publicada por Florez y otros.
40. Variante: el R. carece de los símbolos de lanzas, puñal y cuchillo.
Mód. 27 milíms. Varios.
41. Otra variante: el R. solo tiene la cetra, antes descrita.
Mod. 23 milíms. Publicada por Florez.
- En estas monedas se encuentran los resellos DD—CR—MS dentro de un cuadro.

CITAS DE AUTORES.

Las monedas ibéricas de esta ciudad las han citado: Lastanosa, el primero, como existente en el gabinete del Sr. Urrea, pág. 224, al núm. 16; grabó equivocadamente $\text{P} \leftarrow \text{S} \text{V}$ por $\text{P} \leftarrow \text{S} \text{V}$.

Velazquez en la tabla XVI núm. 1, las atribuye á Perseyana en la Lusitania.

Erro, en la lámina 11, núms. 34 al 39, lee VR-ERZE, que dice significa *Ciudad de mar*.

Tychsen, en la tabla 1.^a núm. 23, lee BRIC ó BRIE, á la pág. 18.

Sestini, á las páginas 107 y 189, lee, como Velazquez, Perseyana.

Grotesfend, á los núms. 39 y 40, sin esplicacion propia.

Saulcy, al núm. 65, lee BERSE ó PERSE, aplicándolas á Barcino.

Lorichs, Recherches, tablas 63 y 64.

Boudard, Numismatique iberienne; lee RDSE y las atribuye á Saguntum, suponiendo que esta ciudad estaba poblada de dos

razas y dividida como Emporiæ, créese que una de estas partes, la indígena, se llamaba Rodose, pág. 271.

Las monedas latinas de Saguntum y muchas bilingües han sido publicadas por nuestro maestro el P. Enrique Florez en su gran obra de Medallas de las Colonias, municipios y pueblos antiguos de España, digna siempre de ser consultada.

Mr. Du-Mersan, en un artículo de la *Revue numismatique*, trató de las monedas que nosotros aplicamos á omonoiá entre Saguntum y Segobriga, 1846, pág. 5; y Mr. de le Margnis de Lagoy, en el mismo tomo, pág. 317, hizo algunas observaciones al citado artículo de Du-Mersan.

Ultimamente las ha publicado Heiss en su excelente obra página 217 y siguientes, láminas XXVII y XXVIII.

Mr. Bourdad ha dicho que las monedas ibéricas descritas se encuentran en Valencia, Murviedro, Tortosa, Barcelona, Toledo y Málaga, nosotros podemos afirmar que donde se hallan con más frecuencia es en el antiguo reino de Valencia, y muy especialmente en Sagunto y que allí las hemos recogido. Las monedas latinas y las bilingües, es preciso procurarlas á los colectores del mismo territorio; y las que atribuimos á omonoiá entre Saguntum y Segobriga, se encuentran, no solo en el mismo reino de Valencia, sino también hácia Cuenca y Guadalajara.

La trasmisión de la leyenda ibérica á nuestros caracteres latinos, da el nombre de ARZE, y ya hemos dicho en el artículo de las monedas de los Arsaes, que creemos significa lo mismo que *Arx*, y también que con este nombre ú otros análogos como *Larisa*, dado á muchas poblaciones de la Grecia y del Asia Menor, y que se conserva aún en varios puntos del Líbano, se quiso demostrar que el lugar así denominado, era fuerte por naturaleza y por arte; así pues, cuando la importaron los iberos en España, debieron darle una significación análoga. El nombre de *Arze* fué genérico á muchos pueblos de nuestra Península, y creemos que por excelencia lo darían á Saguntum, á quien precisamente corresponden todas las monedas que llevan los caracteres $\text{P} \langle \text{S} \text{P}$, puesto que en las bilingües vemos este nombre ibérico con el latino SAG ó SAGVNTINV.

Sin que sea nuestro ánimo detenernos en investigar si si-

guiendo á Tito Livio debemos creer que los Saguntinos fueron originarios de la isla de Zacintho, unidos más tarde á los Italiotas de Ardea «*Oriundi á Zacintho insula dicuntur, mixtique etiam ab Ardea Rubulorum quidam generis* (1); ni si la ciudad se fundó doscientos años antes de la guerra de Troya, como escribe Plinio (16, 40); debemos decir que Saguntum es sin duda, despues de Tarraco, la ciudad más antigua de la costa ibérica, y que en ella hemos reconocido recientemente trozo de muralla análoga á la de Volterra, la cual, sino puede decirse sea de la misma construcción llamada ciclópea de las de Tarraco, es por lo ménos del subsiguiente sistema arquitectónico de los mismos pueblos.

Hubo una época, la de la edad de oro de la literatura latina, en que muchos pueblos se preciaban de traer un origen helénico como fuente de la civilización en las tradiciones ibéricas y mitológicas, fundándole casi siempre en lo más ó ménos parecido de los nombres que llevaban á otros pueblos célebres ó ciudades del politeísmo greco-romano, á héroes y otras cosas renombradas. Por ejemplo, á Cástulo, por lo analógico de su nombre con la fuente Castola, lo suponian de origen Arcádico; á Nebrissa, por la Nebride de los sacerdotes de Baco, se dijo fundación de este Dios; y por la misma manera á Saguntum la supusieron fundada por Zacinthos ó gentes de la isla de Zante. Pero como no podemos conceder á los escritores de aquellos tiempos la mejor crítica en estas investigaciones, nos parece que la palabra trae diverso origen.

Saguntum parece provenir de Sago, Segó ó Sakeo, y en la España antigua se encuentran varias ciudades, en cuyos nombres entró por composición aquella palabra: Segó-briga, Segovia, Segea y nuestro Saguntum nos dan de ello testimonio, y en la Galia Narbonense encontramos á Secu-vi. Es singular que hoy día á un territorio próximo á Sagunto se le llama el valle de *Sago*. También es preciso tener en cuenta que en los confines de la Persia con la Scilia habitaban los Saceos, y todo esto nos hace creer, que una de las tribus pobladoras de varios distritos de las Galias y de España en aquellos tiempos remotos y ante-históricos, pudiese traer dicha procedencia. Lo de *Ardea Rotulorum* de Plinio, no sabemos como entenderlo, á no ser que los Romanos, oyendo á los Saguntinos llamar *Arce* ó *Ardze* á su ciudad capital, hubiesen también por la eufonia creído que traían origen de

(1) Liv. lib. XXI, 7.

la antigua ciudad de este nombre en el Latium. En resumen, creemos que los primitivos habitantes del territorio se llamaron Sagos ó Saccéos, y que la ciudad capital de estas gentes se denominó *Arze*, por ser acaso la fortificación más antigua é importante de aquella comarca. Pasemos al estudio de su numerario.

La más antigua moneda reconocida de Saguntum existia, y la vimos, en el gabinete Lorichs: era de plata de un módulo pequeñísimo. El mismo Sr. Lorichs la publicó en sus *Recherches* (pl. LXII, núm. 1), aunque con equivocaciones, pues en lugar de la ξ , que figuró bajo el delfín, nosotros reconocemos \cup ó sea la media luna con punto: sentimos no haberla llegado á pesar para poder graduar á qué sistema monetario correspondia, á fin de formar juicio acerca del tiempo en que fué acuñada: la precipitación con que aquel trabajo se hizo, impidió formalizar este y otros estudios. Creemos, no obstante, que es contemporánea á las más antiguas de Emporiae, Massilia y Gades, del mismo módulo, anterior á la segunda guerra púnica. El P. Florez dijo también que poseía un ejemplar de estas monedas de plata (Tomo III. pág. 116).

El tipo de la concha ó petonclo se encuentra en las más antiguas monedas conocidas. En las de Tyro es alusivo al comercio que aquellos navegantes hacian de su célebre púrpura, que se encontraba en estos moluscos: en las piezas ante-históricas de Roma y del Lacio se halla también, así como en otras de ciudades marítimas de Sicilia y de la costa Tyrrénica. Se atribuye generalmente al culto de Vénus; pero ¿no pudiéramos creer que en los más antiguos tiempos, á falta de moneda para las transacciones, se usara de conchas pequeñas de determinado color y figura para el cambio, como hoy acontece á varios pueblos del Asia, y que andando el tiempo, cuando usaron moneda acuñada, procurasen imitar en estas el tipo ya reconocido? Parece esto más presumible que atribuirlo á simbolo de divinidad, cuando precisamente en los tiempos en que se acuñaron estas monedas por las ciudades de Sicilia y de la costa tyrrénica, no creemos tributasen culto á la Vénus greco-romana.

Sobre el tipo frecuentísimo del delfín, nos remitimos á los prolegómenos, donde hemos tratado de demostrar que es un simbolo de la raza tyrrénica, y tal vez de la ibérica.

Siguen á nuestro juicio en antigüedad las monedas que llevan por un lado la cabeza ibérica, y por el otro el ginete con lanza: nos parecen acuñadas en una época contemporánea á la

segunda guerra púnica. La fábrica es muy parecida á las de $\text{MP}\Psi$. El astro que se observa al lado de la cabeza del ginete demuestra la divinidad de aquella figura, que, como racionalmente se supone, debe representar á uno de los dioscuros.

Cuando el pueblo saguntino se hizo aliado de los romanos, procuró imitar en sus monedas los mismos tipos usados por los moradores de la ciudad eterna. La cabeza galeada es igual á la de Roma, figurada en los denarios de la república; la proa idéntica á la que vemos en los ases y sus fracciones. Pero el símbolo que constantemente ofrecen las monedas de Saguntum, es el caduceo, atributo permanente de Mercurio, como emblema de la paz y del comercio. Lo adoptaron los saguntinos para marcar su amistad y antigua alianza con Roma, ó ya, como cree el P. Florez, simbolizando el comercio que en Saguntum florecia, por su situación proporcionada para plaza de mercado y de ferias por mar y tierra. Ya veremos como esta constancia en figurar el caduceo sobre sus monedas, nos lleva á aplicarle otras sin nombre de ciudad, sirviéndonos de este símbolo.

Siguiendo la opinion de Florez, apoyada con la autoridad del peritísimo Eckhel, la leyenda étnica latina de SAGVN-INV que se observa inscrita en algunas de las de cobre de gran módulo á los lados de la cabeza de Roma, debe interpretarse *Saguntum invicta*, como más adelante se lee en las de los Emperadores del bajo imperio INVICTA-ROMA . Acogemos esta interpretación con desconfianza, pues no nos parece que el dictado de *invicta* le conviniese tanto, como otro más espresivo para demostrar su valor y fidelidad para con el pueblo romano; también porque en los tiempos antiguos, en que suponemos fueron estas monedas acuñadas, no se acostumbraba usar estas denominaciones; y por último, porque si bien en algunas monedas se encuentra partida la leyenda en aquella forma en otras parece ser una sola palabra SAGVNTINV , pues no está separada la T de la I por el punto indispensable en aquel caso. Creemos más bien que quisieran decir *Saguntinum*, suple *numum*, y suprimieron la terminación, tal vez por falta de lugar, ó por ignorancia de la nueva lengua en que se espresaban.

En un gran módulo de cobre de esta ciudad, señalado por nosotros al núm. 14, se vé una leyenda ibérica bastante extensa. Consiste en los caracteres $\text{N}\Sigma\text{?}\text{X}\Lambda\text{E}\text{M}$ y $\text{!}\Lambda\Lambda\Lambda\Lambda\Delta\text{O}$, los cuales, aunque alguno mal copiado, ha sido interpretado por Boudard, leyendo *Ikhoklem* é *Ilaalao*, atribuyéndolos á alianzas

de Saguntum con una ciudad llamada *Calentum*, de la Hispania ulterior, y con los *L letanos* de Cataluña. Estas interpretaciones las creemos muy aventuradas, así como dudamos también de que sean relativas á nombres de otros pueblos. En los grandes bronces latinos de Saguntum con los mismos tipos que este ibérico, y acuñados sin duda imitándolo, se inscriben alrededor de la cabeza nombres de Magistrados: ¿por qué no hemos de creer que esta leyenda ibérica, escrita en igual forma y en el mismo sitio que después las latinas, no haya de contener los nombres de los jefes ú oficiales del municipio encargados de su acuñación? Nos parece esto lo más probable. Nosotros leeríamos á un lado *Igroles* con todas las letras; en el otro *Ialko-Kaladr*. El primer nombre tiene un sonido análogo al de otros propios de los antiguos iberos; el del segundo puede hacerse variar mucho, conforme las vocales que se le agreguen; pero de todas maneras nos parece un nombre compuesto, por las muchas y repetidas radicales de que consta.

Entre las bilingües, aparece asimismo otro gran módulo con leyenda circular, núm. 21, á nuestro juicio también con nombres de magistrados: los ejemplares que hemos visto de estas monedas, así como las dibujadas por Florez y por Lorichs, se encuentran en mal estado, y por lo tanto no nos atrevemos á interpretar los caracteres que las componen. De todas maneras, puede afirmarse que por algún tiempo, durante la dominación romana, conservó Sagunto su autonomía, gobernándose por magistrados indígenas, que se preciaban de conservar sus antiguas denominaciones sin adoptar aún las romanas.

Andando el tiempo, ya aparecen las mismas monedas autónomas de Sagunto escritas con caracteres latinos, si bien conservando los mismos tipos: en las bilingües, ya de gran módulo, como en las pequeñas, se encuentran los nombres de magistrados, indicándose por las iniciales siguientes:

C. S.—M. Q.—L. B.—M. P.—C. A. PV.

En las latinas vemos los magistrados *M. Æmilius*, *Æmilius Ercol*, *P. Pompeius*, *Acilius*, *L. Lempronius Vettos* y *L. Fabius Postumus*, y por último los ediles *Gn. Babio Labeo* y *Lucio Calpurnio*. La moneda con el nombre de Lucio Sempronio Vettos ha dado ocasión á varios escritores para raras conjeturas, atribuyéndola á los pueblos Vettones de la Lusitania; bien

es verdad que solo hemos visto un ejemplar en que pueda leerse despues del cognombre VETTO, el nombre de Municipum Saguntinum.

Durante el imperio de Augusto, se acuñaron monedas de omonioa entre Saguntum y Segobriga, que son las que llevamos figuradas á los números 39, 40 y 41. El P. Florez, siguiendo á otros, vió en el tipo del reverso de estas medallas un laberinto, y como habia aplicado equivocadamente á Carthago-nova varias monedas latinas de Gnosus en Creta, que llevan figurado el célebre laberinto de esta ciudad, de forma cuadrada, creyó que tambien debian aplicársele estas, no obstante que mostraban forma circular. En todos los gabinetes numismáticos, desde entonces, han venido colocándose como de Carthago-nova, creyéndose admisible la opinion de Florez, hasta que el sábio Mr. Du-Mersan publicó en la *Revue numismatique* de 1846, un notable artículo, donde demuestra que siendo aquellas monedas del laberinto cuadrado, y con las iniciales C. I. N. G., correspondientes á Gnosus en Creta, faltaba el fundamento para aplicar á Carthago-nova las de que tratamos; añadiendo además que no figuraban tal laberinto, sino más bien la planta de un circo ó de un anfiteatro. Tratando despues de inquirir por sus símbolos en qué punto de España debieron ser acuñadas, se resolvió por aplicarlas á Saguntum, guiado con mucho acierto por el símbolo del caduceo, que, como hemos dicho con frecuencia, se figuraba en las monedas de esta ciudad, como marca local; y tambien en que habiendo venido acuñándose en Saguntum monedas autónomas y despues imperiales de Tiberio, parece que éstas debieron ser las emitidas durante el imperio de Augusto César. La atribucion de Mr. Du-Mersan, ha parecido aceptable, demostrándose despues por el sábio Marqués de Lagoy, que lo creido ántes laberinto redondo, y despues planta de edificio, no era otra cosa que la cetra ó escudo redondo de los antiguos españoles, representada frecuentemente en las monedas consulares y en algunas romanas. Mucho ántes que Mr. de Lagoy, el P. Florez, en carta dirigida á D. Patricio Gutierrez Bravo en 2 de Noviembre de 1762, que conserva original nuestro amigo el Pro. Sr. Mateos Gago, reconoció que los dos trazos que cortaban el círculo eran lanzas y que son armas los instrumentos que llevan á los lados.

Nosotros, aceptando las observaciones del clarísimo Florez, podemos añadir otra no menos importante, para afirmar que estas monedas son de omonioa.

Careciendo de nombre de lugar, preciso es inquirirlo por los símbolos, como lo ha hecho Mr. de Du-Mersan. Ahora bien, en estas monedas no solo vemos el símbolo del caduceo, sino también el del ramo de palma, y si aquel fué constantemente usado por Saguntum, no es menos cierto que Segobriga ponía el ramo de palma en las piezas ibéricas, y aún en las coloniales latinas. Nada extraño sería que se acuñasen monedas de omonía para los dos municipios en tiempos de Augusto, siendo entre sí pueblos poco distantes y aún limítrofes, y tal vez de un común origen. Las omonías, según dejamos espuesto, fueron frecuentes en las monedas ibéricas, y nada extraño es continuasen en tiempo de Augusto. Podemos, por lo tanto, creer que estas acuñaciones fueron comunes á Saguntum y á Segobriga.

Las últimas emisiones que conocemos de Saguntum son las de Tiberio César, de mediano módulo, y que ostentan al reverso, en unas la media nave, en otras, que son las más frecuentes, la nave entera ó el *tirremis*. Aparecen en ellas monedas de Magistrados, unos duumvros, otros ediles. Lucio Sempronio Gemino y Lucio Valerio Sura, son de los primeros: los ediles se llamaron M. Baebio Sobrino y Lucio Aemilio Máximo.

Resulta, pues, que se conocen monedas de Sagunto:

Autónomas ibéricas, anteriores ó contemporáneas á la segunda guerra púnica y á la catástrofe de esta ciudad.

Autónomas bilingües latino-ibéricas, con nombres de magistrados romanos.

Autónomas latinas con magistrados igualmente romanos.

Imperiales de Augusto, en omonía con Segobriga.

Imperiales de Tiberio. Durante el mando de este César parece que concluyó en Saguntum el derecho de acuñar monedas.

▷◄↵↴X◄—▷◄↵↴X◄—ARZe-GaDiR.

Monedas Ibéricas.

- N.º 1. Cabeza desnuda hácia la izquierda, detrás una clava.
 R. Toro en carrera hácia la derecha: debajo ▷◄↵↴X◄.
 Mód. 17 milíms. Arg. A. de la H.
2. Cabeza diademada é imberbe á la derecha.
 R. Toro hácia la derecha: encima astro, debajo ▷◄↵↴X◄.
 Mód. 17 milíms. Arg. M. A.—Citada por Lorichs y por Heiss.
3. Variante.
 Mód. 17 milíms. Arg. Los mismos.
4. Cabeza desnuda y con láurea hácia la derecha: delante un delfin, detrás clava.
 R. Toro: encima astro, debajo la leyenda.
 Mód. 17 milíms. Arg. Los mismos.
5. Cabeza laureada hácia la derecha, con parte del paludamento.
 R. Toro parado: encima media luna, debajo la leyenda del núm. 1 superada por una línea.
 Mód. 17 milíms. Arg. Los mismos.
6. Variante: tiene un cetro detrás de la cabeza.
 R. Toro parado: encima la leyenda de la anterior, delante media luna.
 Mód. 17 milíms. Arg. Idem.
7. Cabeza desnuda hácia la derecha con la clava ó cetro y un delfin delante.
 R. Toro con faz humana y barbada, de pié á la derecha: encima leyenda del núm. 1, debajo ∪, y delante media luna.
 Mód. 16 milíms. Arg. Vera.

8. Variante, pues en el exergo presenta un astro de ocho rayos.
Mód. 17 milims. Arg. M. A.—Citada por Lorichs y Heiss.
9. Cabeza diademada hácia la derecha.
R. Toro con faz humana: encima la leyenda.
Mód. 18 milims. Arg. Los mismos.
10. Cabeza laureada hácia la izquierda: delante un astro.
R. Toro con faz humana hácia la derecha: encima la leyenda dentro de un cuadro, delante media luna.
Mód. 17 milims. Arg. Los mismos.

AUTORES QUE LAS CITAN.

Sestini, pág. 106, tab. IV, figs. 5, 6 y 7, confunde las monedas que llevan esta leyenda, con otras que las terminan así, $\triangleright \triangleleft \text{S} \text{V} \text{E} \text{E} \triangleleft$, y tanto en unas como en otras lee PRCCHAR; siguiendo á autores españoles, la atribuye á Bernical, ciudad de los Ilergetes, únicamente citada por Tragia; pero dice también que pudieron ser acuñadas por Sagunto y por Barcino en concordia.

Grotesfend, al núm. 47 publicó la misma leyenda sin aplicación propia.

Saulcy, al núm. 71 de su tabla de leyendas también las confunde, aplicándolas todas á la ciudad que lleva el nombre de Persa ó Bersa.

Lorichs, las publicó en sus Recherches, tab. 62.

Boudard, Numismatique Iberienne, pág. 276, pl. XXXI, núms. 13 y 15, lee RDS-ZFD, y las atribuye á Rodose, Saguntum, en alianza con Segeda de la Beturia.

Heiss, pl. XI, pág. 288. Arshe (localidad indeterminada).

Estas monedas de plata, siempre raras, se ven en los gabinetes recolectados hácia la costa ibérica desde Valencia á Barcelona; pero se carece de ellas en los que lo han sido en el interior de la Península. El tipo del toro con faz humana y del cornúpetas son imitaciones evidentes de las monedas de Massilia y de



la Gran Grecia; preciso es por lo tanto suponer que fueron acuñadas en puntos de continuo comercio y relaciones con aquellas gentes.

El carácter ∇ , es á nuestro juicio el mismo \downarrow en distinta posicion, por lo tanto, todas estas leyendas pueden interpretarse de la misma manera.

Consta de seis radicales, de las cuales las tres primeras parecen ser las mismas $\downarrow \nabla \swarrow$, que se encuentran en las monedas de Saguntum; esta es la razon que han tenido Sestini, Saulcy y últimamente Bourdard para aplicárselas, aunque en alianza con otros pueblos; pero ¿no puede tambien corresponder á algun otro que principiase con las sílabas ARZ, como las de Arzahez?

Las segundas radicales nos dan los tres caracteres de GTR ó GDR, que unidas á las anteriores resultan ARZ-GDR, es decir castillo ó fortaleza de *Gadir*; y como en los más antiguos dialectos semíticos, *Gadir* significa *setum* ó lugar cerrado, ¿no pudiéramos creer que este nombre aludiese á un lugar fortificado, cercado de mar por todas partes, cuyo nombre no nos han transmitido los historiadores, y que sin embargo reconocemos en la antiqüísima posicion de Peñíscola? Todo esto no pasa de una congettura, más ó ménos aventurada.

Otra se nos ofrece: dado caso que fuese admisible, que tanto esta moneda como las demás, de que hablaremos, que principian $\downarrow \nabla \swarrow$, fuesen de omonia de Saguntum con otras poblaciones, ¿no pudiéramos tambien creer, que las segundas radicales contuviesen el nombre de Gades, que, aún cuando distante, es de suponer mantuviese en tiempos con Saguntum relaciones íntimas comerciales? Dejamos sentada esta opinion como probable, y añadimos con Saulcy que habiendo tenido Saguntum tanta importancia comercial y marítima en tiempos antiguos, anteriores á su catástrofe, parece extraño solo hubiese usado en plata de las pequeñas monedas que dejamos descritas, y es muy posible acuñase estas de módulo ordinario, ya sirviesen solo para el uso de la misma ciudad, ó ya en comunidad con otros pueblos. Así, pues, creemos que, en duda, deben continuar aplicándose á Saguntum, ya en omonia con la púnica *Gadir*, ó con algun otro pueblo más cercano, que llevase aquel mismo nombre semítico.

ARZE-SEDUNI.

MONEDAS.

Núm. único. Cabeza imberbe laureada á la derecha.

R. Rueda de seis rayos y entre ellos la leyenda espresada.

Mód. 15 milíms. Arg. Única en el Gabinete de Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs la publicó en la pl. LXII de sus *Recherches* y aparece en el catálogo de su colección con el número 1.060.

Boudard, pág. 278, la aplica á *Rodose* en alianza con *Seduna* ó *Seduni* y por homofonía á los Sedetani.

También el tipo de esta moneda parece una imitación bastante antigua de las de *Massilia*, en las que se vé la rueda y la cabeza laureada. Los caracteres son también más parecidos á los griegos é italias que á otros ibéricos.

Por analogía con las demás monedas aplicadas en duda á Saguntum en alianza con otros pueblos, le agregamos esta. Los cuatro primeros caracteres responden al nombre de *Arze*, que como hemos dicho llevó Saguntum por excelencia: los tres subsiguientes tienen una explicación dudosa, porque el primero es sin duda del alfabeto griego, el segundo se separa en su forma del *Rho* ibérico, pues el trazo circular es más extenso, pareciéndose á un *delta* latino escrito al revés y el *Nun* final es como el de los griegos é italias; y así nos resultan SDN, que como dijo muy bien Boudard pueden leerse *Seduna* ó *Seduni*, y nosotros aplicarla con toda reserva á los *Seduni*, cuyo nombre hemos visto escrito en monedas con caracteres ibéricos, como ya diremos en su artículo respectivo.

P<=>VXQ — ARZE-EGARA.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza al parecer de Palas con casco alado imitando á las de Roma, hácia la derecha.
 R. Toro con faz humana y barbada á la derecha, encima P<=>VXQ: delante media luna.
 Mód. 15 milíms. Arg. M. A. Publicada por Lorichs.
2. Concha ó Petonclo.
 R. Proa de nave: debajo la leyenda.
 Mód. 21 milíms. M. A. Idem.
3. Cabeza al parecer de Palas con casco, como la del núm. 1.
 R. Toro con faz humana: encima la leyenda: delante en leyenda exterior subiente, P<=>VXQ.
 Mód. 14 milíms. Arg. Publicada por Lorichs y otros.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez, en la tabla 18, núms. 8 y 9 publicó estas monedas, leyendo OFEXR, y las aplicó á *Osicerda*, sin explicar la leyenda circular exterior subiente figurada al R. del número 3 de nuestra descripción.

Erro las publicó dibujadas á los números 31 y 41 de sus planchas, leyendo (pág. 264) de derecha á izquierda en la leyenda principal *Erce erce, erri* (ciudad situada á la orilla); y en la circular de nuestro número 3 *ur-ercco-sarasibar* (ciudad ó pueblo situado en un valle de Sargas).

Sestini, en la tab. IV, núm. 7 y en la tab. VIII núm. 16; y habló de ellas diciendo en la pág. 190, que lee en la principal PERSECHAR, atribuyéndolas á Perseyana, ó sea á Sagunto bajo este nombre. Nada de la leyenda circular.

Tychsen, tab. 3, lit. f, lee OCAR, y la atribuye á Egara, en la Laletania.

Grotefend las transcribe á los números 45 y 46 sin explicacion.

Saulcy, leyendas 71 y 96, pág. 109 y siguientes, lee la principal PRSE-EKR, atribuyéndola á Persa ó Saguntum en alianza con los de Egurri, ó sea *Forum Egurrorum*, de Ptolemeo, no leyes de Astorga. De la segunda leyenda hace caso omiso.

Lorichs publicó dibujadas estas monedas en la plancha 64.

Boudard, pág. 275, lee RDSEEKD, y las atribuye á Saguntum en alianza con *Eheda*, que cree es *Igeda*, ó sea la capital de los *Igeditani* en la Lusitania. También omite la interpretación de la leyenda segunda.

Heiss, pág. 289, pl. XL núm. 11, reproduce la leyenda así $\Delta\varphi\rightarrow\Delta\rightarrow\Delta\rightarrow\Delta\rightarrow\Delta\rightarrow\Delta\rightarrow$ transcribiendo ARSA GSAEGAR, dejándola entre las de una localidad indeterminada que llama ARSE.

Solo hemos averiguado la procedencia de un ejemplar del núm. 3 de nuestra descripción, que según Gaillard, catálogo de ventas, pág. 29, adquirió en Cartagena: podemos únicamente añadir que hemos visto algunas en los gabinetes de Valencia.

El tipo de estas monedas conviene más que otro á las de Saguntum, pues que vemos en ella la cabeza de Roma, el Petonclo y la proa de nave. Además es preciso suponer que pertenecen á ciudades marítimas de la costa del Mediterráneo en comunicación con las griegas, puesto que vemos en ella el toro con faz humana, tan frecuente en las de la Gran Grecia. Ya esto lo hizo observar Saulcy en su excelente ensayo.

Dos leyendas ibéricas aparecen en estas monedas; en la principal, sobre el toro, ó debajo de la proa, leemos en nuestro alfabeto ARZE-EDR, ó ARZE-ETR: en la segunda ARZA-GDR-EGAR. Creemos, que la primera indica el lugar de la acuñación con desinencias difíciles de explicar y que dejamos á otros más venturosos; la segunda, nombres propios de pueblos aliados para que en ellos pudiera circular. De esta manera únicamente puede explicarse, el ver que principian ámbas leyendas con el nombre de Arze, que como hemos dicho llevó la capital de los Saguntinos. Así, pues, los números 1.º y 2.º de nuestra descripción.

los aplicamos á Saguntum; el 3.º lo creemos de omonomía. Veamos cuáles pudieron ser estos pueblos aliados.

Los cuatro primeros caracteres dan el nombre de *Arza* ó *Arze*: los tres siguientes, aunque se leen mal en todos los ejemplares que hemos visto, parecen ser los mismos de GDR, ya atribuidos en otras omonomías de Saguntum, bien á Gades ó á otra Gadir, que pudo también estar situada dentro de una península cercada por mar, donde hoy Peñíscola: las cuatro últimas radicales nos dan el nombre de una nueva ciudad para la numismática antigua española, EGAR; puede á nuestro juicio ser *Egara* en los *Laletanos* hácia Tarrasa, ciudad episcopal importante en tiempo de los Godos y correspondiente á este mismo territorio ibérico.

⚡ ♂ ♂ ♂ ♂ M = ⚡ ♂ ♂ ♂ ♂ M — SALAI.

Entre unas monedas procedentes de Calatayud, que reconocimos en Madrid en poder del Sr. Echaralar, existía una con los caracteres celtibéricos figurados, la cual no ha podido comprobarse por causas independientes de nuestra voluntad. Es innegable que llevaba dicha leyenda; pero también lo es que no hemos visto otro ejemplar para comprobarlo, lo que era tanto más de desear cuanto que quedamos dudosos de si el cuarto carácter sería ♂ ó ♂: de todas maneras transcribíamos SALAI-QZS.

La leyenda nos hizo recordar á los pueblos que habitaron á orillas del río Salo, mencionado por Marcial, hoy Jalon. El mismo poeta que se entretuvo en describir las comarcas de la patria Bilbilis, nos habla también de una ciudad llamada *Silai*, del mismo territorio, á orillas del Xiloca (Silao), pues de la leyenda tanto puede deducirse que fueran las monedas para los habitantes de una ciudad, como de un territorio, y en este último caso puede traducirse para los del *Silao*. Fueron célebres estos celtiberos por su destreza en tirar las flechas.

𐌱𐌿𐌶𐌴𐌹—SALUVIE.

MONEDA.

Núm. único. Cabeza ibérica, desnuda á la derecha, rodeada de tres delfines, dos delante y otro detrás.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha con la clámide flotante: debajo la leyenda.

Mód. 28 milíms

Lorichs.—Heiss.—Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 25, núm. 1, incorrecta.

Velazquez, tab. XIV, fig. 9, *Spalenses* de Plinio.

Sestini, pág. 199, tab. 18, núm. 4, *Spalenses*, como Velazquez; clases generales, pág. 7.

Tychsen, pág. 24 núm. 19 tab. 1, *Hispalis*.

Sauley, leys. 37-41, págs. 47-49, *Spalea*, *Spalenses*; Convento Cæsar-aug. Plinio.

Heiss, pág. 148, pl. XII, *Saluvia*.

Conforme á nuestro alfabeto, la interpretacion de Heiss es acertada, así como las observaciones que sobre ella se le han ofrecido, relativas á la residencia de tribus Ligures llamadas Saluvies en nuestra costa oriental, que son las mismas que antes habíamos enseñado.

El nombre de Saluvios no debe estimarse referente á una localidad ó ciudad conocida bajo la denominacion de Saluvia ó Salvia, sino más bien á gentes que poblaran un territorio que llevara aquel nombre por su procedencia, por su ocupacion ó por

ámbas causas. Ni los historiadores, ni los geógrafos la mencionan, ni la encontramos en monumentos epigráficos, ni por trasmisión de unos á otros puede acomodarse á localidades de la Edad media ó moderna dentro de la península española. Pero con el mismo nombre de Saluvios fueron conocidos por autores antiguos ciertas gentes de los Ligures, que poblaron en las costas de la Provenza, especialmente desde Massilia hasta el Arno. En los fastos triunfales se dice que Fulvio Flacco triunfó *de Liguribus Voconteis et Salluvieis*. Estos mismos dieron nombre á los Salios, Sacerdotes del culto á Marte, y que perpetuaron sus ritos extravagantes dentro de la misma Roma.

Es asimismo averiguado que estos Saluvios se dedicaban á la industria de la Sal, y por lo tanto que puede su nombre traducirse en Salineros; y en efecto, con pocas alteraciones se encuentra con el mismo significado en los idiomas que proceden del teutónico y aún del Sajon, y en todos los que dimanen del latín. La etimología de Massilia es de *mas*, habitación ó casa aislada, palabra antiquísima todavía en uso en los dialectos provenzales, y de *Salia*, que se daba á los Ligures dedicados á la fabricacion de la sal marina, en las bocas del Ródano, antes que los Phocenses ocuparan este insigne emporio de Comercio.

Los tipos y símbolos de esta moneda nos llevan á considerarla como española y de las acuñadas en la costa ibérica, ó en las inmediaciones del Ebro, como lo acreditan el Castor con la palma al hombro, igual al que se encuentra en las monedas del grupo ibérico, y muy especialmente la cabeza del Hércules rodeada de tres delfines, como en las acuñaciones de las ciudades próximas á dicho gran río, por donde se introdujo la civilización al interior de la península. No puede por lo tanto atribuirse á un punto fuera de España; y hasta debe marcarse en las proximidades del Ebro.

Vemos, pues, el nombre étnico de *Saluvios* en monedas españolas de aquellos tiempos, y por lo tanto debemos asegurar que hubo pueblos ó gentes que llevasen la misma denominación, bien porque fueran procedentes de aquellos, ó porque se ejercitasen en la industria salinera.

Difícil y aventurado es demostrar en qué punto debieron residir, y solo una débil idea puede guiarnos. Fué, como dejamos dicho, pueblo de la costa ibérica y probablemente de las orillas de aquel célebre río; busquemos punto donde pudieran formarse salinas y no iremos desacertados.

Merecen particular atención las abundantes salinas de agua, que existen en las inmediaciones de la ciudad de Tortosa, hacia los Alfaques, por donde el Ebro desagua en el Mediterráneo. Estas salinas deben ser antiquísimas, y nada extraño sería que su construcción fuese debida á una inmigración de los antiguos Saluvios provenzales. La circunstancia de no encontrarse monedas de *Dertosa* (antigua Tortosa) con caracteres ibéricos, nos hace creer que en el tiempo de la dominación romana habían abandonado dicho nombre genérico, que ántes se diera á todo el territorio; y así es que mientras otro dato no nos haga mudar de opinión, atribuimos estas monedas á los antiguos pobladores de dicha ciudad

ΜΡΥΡΠΡ—SAMALA.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha entre dos delfines,
R. Ginete en carrera con lanza, hacia la derecha sobre una línea: debajo la leyenda celtibérica.

Mód 25 milíms.

Lorichs, pl. LXI n.º 1.

Heiss la aplica á Camala, citada en el itinerario entre *Lancia* y *Lacobriga*. Transcribe *Samala* y cree que los romanos pudieron escribir *Camala*.

Esta opinión sería admisible si la fábrica de esta moneda y su analogía no nos llevase á considerarla de otro territorio, pues *Camala* se encontraba en punto donde rara vez se acuñaron monedas, y las pocas que conocemos difieren mucho en sus tipos y demás accidentes. Nosotros creemos que pertenece al grupo más bajo de la Celtiberia.

Las monedas con las leyendas ΜΒΑΝΣΡ—ΗΑΠΡΣΥ—
◊◊ΑΣΥ—ΑΡΡΑΔΣ convienen con estas de ΜΡΥΡΠΡ en su fábrica, tipos y símbolos, y además en el módulo; notándose la analo-

gía marcadamente, pues delante y detrás de la cabeza del anverso llevan un delfin en direccion interior subiente y la leyenda está inscrita debajo de una línea, como si dijéramos en el exergo; circunstancias que únicamente advertimos en las acuñaciones de este mismo territorio. La primera leyenda nos dá el nombre de *Sechisa* ó *Segisa* (Sax), la segunda *Hechalr* ó *Hegala* (probablemente Iecla), y con esta de *Jumilla* forman un grupo equidistante 4 ó 5 leguas: las demás poblaciones no creemos que estuvieran muy léjos. Jumilla se halla situada al Occidente de la sierra de Charque, entre las villas de Hellin y de Iecla, en terreno llano, donde se han encontrado numerosas antigüedades romanas, citadas en su obra por D. Juan Lozano al describir las del reino de Murcia, y que cita Cean Bermudez en su diccionario, siendo de notar que entre ellas se han descubierto inscripciones celtibéricas.

ΨΔΨ—SEDUNI.

Núm. único. Cabeza ibérica desnuda, hácia la derecha: delante un delfin, detrás arado.

R. Ginete en carrera y con lanza á la derecha, sobre una línea: debajo ΨΔΨ.

Mód. 24 milíms.

Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, pág. 182 lee RDS, aplicándola á Rodas.

Saulcy, leyenda 150, pág. 193, interpreta EDF, clasificándola como de Edeta.

Lorichs, pl. XIII, núm. 2.

Heiss, pl. XIX, pág. 180, guiándose por su procedencia de Tudela, dice que las probabilidades están porque sea del país Vasco. Lee *Tzoum*, de *Zumea*, ave acuática.

La leyenda se transcribe TzDM, permutable al sonido TzDN. Nada encontramos en los antiguos escritores que se parezca á este nombre.

La procedencia de Tudela (Navarra), indicada por Heiss, no es prueba bastante para creer que hubiera sido acuñada en el territorio Vasco. Con mejores datos creemos que proceden en su mayor parte de la provincia de Castellon, pues además del ejemplar que adquirimos en Valencia, en el pequeño lote de monedas cedido á la Academia por el Sr. Alvarez, médico de aquella capital, venian varias piezas ibéricas y entre ellas una con estos caracteres (1).

Ultimamente el Conde de Lumiares, Príncipe Pio, en su memoria sobre inscripciones del reino de Valencia (2), hizo dibujar un ejemplar y dijo, que estas monedas se encontraban con frecuencia en las inmediaciones de Alcalá de Chisvert, y muy especialmente en el despoblado del Almedijar, distante de la población poco más de una legua hácia el O., donde se descubren ruinas que parecen anteriores á la dominación romana.

La transcripción del $\Psi\Delta\Upsilon$ en SDM ó en SDN, nos lleva naturalmente al nombre semítico de נִיְדִי . *Nomen proprium urbis primariae et terre phoenicum—Nomen gentium Sidonus Sidonie* (3). Estas palabras principian con las mismas radicales, pues la tercera se cambiaba Mem por nun, en el sonido de la pronunciación frecuentemente, como ahora.

Movers nos ha dicho, siguiendo á Strabon, que la colonización fenicia fué muy estensa en toda la península, pues ocupaba la mayor parte de la Iberia; y tambien que las fundaciones de estas colonias eran precedidas por gentes de origen canaanita ó sidonio. Por lo tanto, pudo muy bien existir una tribu que bajo la denominación de *Sidomi* ó *Sidoni* poblase la costa ibérica, tal vez en las inmediaciones de Alcalá de Chisvert, de donde proceden

(1) En comprobación de cuanto decimos acerca de las procedencias que vienen en apoyo de las aplicaciones, tenemos á la vista el catálogo de las monedas adquiridas del Sr. Alvarez, todas recogidas una á una en sus escursiones por el antiguo reino de Valencia, y de él resulta que de 33 monedas, 32 estaban acuñadas en la Citerior y de ellas 22 en dicha region, y precisamente dos ibéricas de Celini, una de Dianio, otra de Damanio, dos de Alone, cinco de Sætabi, tres de Saguntum, tres de Valencia y una de los Sedoni, de que ahora nos ocupamos. No habia celtibérica del interior más que una de Bilbili.

(2) Memorias de la Real Academia de la Historia, tomo VIII.

(3) Leopold. 326.

estas monedas. Su fábrica y sus accidentes convienen con las de la Edetania, y á esta region llamaban tambien Sedetania, cuyo nombre procedia de *Sedemstan*, pais de los Sidonios, corrompido en Sedetania.

Hasta aquí nuestras conjeturas, que reservamos á otros con mejor acierto.

⚡⚡⚡ —SEGEA

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica hácia la derecha, con barbas y *torques*: detrás **HM**.
 R. Ginete en carrera con lanza: debajo la leyenda ibérica.
 Mód. 18 milíms. Arg. Vera.
2. Cabeza imberbe con *torques* á la derecha: detrás dos delfines.
 R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: detrás media luna y astro, debajo sobre una línea la leyenda.
 Mód. 29 milíms. Varios.
3. Variante en el tamaño y en que tiene barbas.
 Mód. 28 milíms. Varios.
4. Otra variante.
 Mód. 25 milíms. Varios.
5. Otra variante, pues detrás de la cabeza no tiene más que un delfín.
 Mód. 23 milíms. Varios.
6. Otra variante: detrás del busto lleva los caracteres **HM**.
 Mód. 24 milíms. Lorichs.—Pinilla, Madrid.
7. Variante en que la leyenda se escribe así ⚡⚡⚡.

Citada por Boudard, que no se incluye en nuestras láminas.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, pág. 30 núm. 54.
 Velazquez, tab. XV, fig. 4, Sesa Secerra.
 Sestini, clases generales, pág. 5.
 Lorichs, pl. XXXI, núms. 1 al 6.
 Sauley, ley. 124, págs. 159 á 61, Segob.
 Boudard, núm. 16 bis, pl. X pág. 78. Socebo. Sisapone novo.
 Heiss, pl. XVIII pág. 179, Egea.

Terminado nuestro alfabeto hace años, esta leyenda fué de las primeras que esplicamos, atribuyéndola á la ciudad de *Segea* ó *Segia*, que dió nombre á los Segienses, pueblo estipendiario del Convento Caesar-augustano. Ptolomeo la coloca en el pais de los Vascones, aunque escribe Setia, porque la figura de la T latina es casi lo mismo que la G griega.

Hoy se reduce, con acierto, á la villa de Egea colocada al Occidente del Gallego, donde se encuentran rastros de una poblacion, que se supone antiquisima.

M F Z Ψ > ζ —SEGEDA.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza imberbe y desnuda hácia la derecha: detrás $\uparrow\uparrow\Delta\zeta$, delante un delfin.
 R. Ginete en carrera armado de lanza á la derecha: debajo la leyenda.

Mód. 27 milíms.

Vera.

- | | | |
|----|--|-----------|
| 2. | Variante: detrás de la cabeza tiene esta leyenda $\text{I} \text{P} \Delta \Psi$. | |
| | Mód. 26 milíms. | Lorichs. |
| 3. | Otra variante. | |
| | Mód. 25 milíms. | El mismo. |
| 4. | Otra idem. | |
| | Mód. 26 milíms. | El mismo. |

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, pág. 229 núm. 2.
 Sestini, clases generales, pág. 6, Murbogis, Mon. hisp. tomo 6 núm. 6.
 Tychsen, tab. I núm. 10, lee Sertorius.
 Saulcy, p. 191-92, *Segchs*.
 Heiss, p. 232 interpreta LACS y SEQTZAS, y la aplica á Sigüenza.

La leyenda del anv. la transcribimos en LACOS, *Lacobriga* en los *Vacceos*, y la del R. en SEQETA ó *Segeda-Segida*, ciudad de los Pelendones; las cuales aunque de distinta region, no estaban muy distantes.

Conservamos en castellano las palabras Lago y Laguna, que son una misma, separando de la última el aumentativo *na*. Varios pueblos se encuentran que tienen nombre de este origen.

Nos parece que esta palabra celtibérica, inscrita detrás de la cabeza del anverso, es una indicacion de omonoiá ó de zeca.

La trasmision de $\text{M} \text{I} \text{X} \Psi \text{P} \text{S}$ en *Segeda* es más conforme que otras á la adoptada por los latinos, y querían decir *de Segeda*. Al carácter X , que es el *cof*, se le daba á veces el valor de G suave, como en $\text{M} \text{V} \text{X} \text{P} \text{Q} \text{M} \text{C} \text{—} \text{S}$, de *Secobriga*. La del Ψ en Tó D, tambien la hemos visto y reproducido en varias monedas.

Tanto una como otra ciudad fueron importantes. La primera, segun Plinio (1), correspondía al Convento jurídico de Clu-

(1) Lib. III. cap. 3.

nia y estaba situada en el camino que desde Roma se dirigía á la legion séptima Gemina, hoy nuestra Leon, colocándola á 32 millas de Sasamon. En la guerra Sertoriana se hace mérito del socorro de agua que dió este caudillo á la ciudad, cuando la sitiaba Metello.

Segeda fué aún más nombrada, puesto que dió ocasion á la guerra numantina, y se reduce hoy día á un despoblado cerca de la villa de Canales, no léjos del Convento de Valvanera, segun la opinion de Cornide, de Loperraez con el P. Florez.

ΜϜΑΝΣΡ—SEGISA Ó SETHISA.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica con *torques*, hácia la derecha: detrás ΜϜ.
 R. Ginete en carrera con palma, sobre una línea: debajo la leyenda.
 Mód. 19 milíms. Arg. Lorichs.—Heiss.
2. Cabeza á la derecha: delante un delfin y detrás las iniciales ΜϜ.
 R. El mismo.
 Mód. 30 milíms. M. A.—Varios.
3. Cabeza en la misma direccion y detrás los expresados signos.
 R. El de las anteriores.
 Mód. 25 milíms. Los mismos.
4. Cabeza á la derecha.
 R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, sobre un línea: debajo ΜϜΑΝΣΡΞΥ.
 Mód. 25 milíms. Los mismos.
5. Cabeza ibérica á la derecha entre dos delfines.
 R. Tipo del ginete con lanza, y debajo la leyenda del núm. 1.
 Mód. 22 milíms. Los mismos.

6. Variante de la anterior, pues la leyenda es semicircular.
Mód. 22 milíms. Heiss pl. XXXVIII, n.º 8.
7. Otra variante en la manera de trazar los cabellos, que imitan un gorro ó casco.
Mód. 22 milíms. Heiss. pl. citada, n.º 9.
8. Cabeza á la derecha: detrás un leon.
R. Ginete en carrera, conduciendo un asta que termina en águila: debajo la leyenda.
Mód. 27 milíms. M. A.--Varios.
9. Cabeza á la derecha y detrás un delfin.
R. Tipo del ginete con lanza.
Mód. 23 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 5.
10. Cabeza á la derecha: detrás un leon.
R. Caballo en carrera con la brida suelta. debajo la leyenda.
Mód 21 milíms. A. de la H. Citada por Lorichs y Heiss.
11. Cabeza con *torques*.
R. El mismo.
Mód. 17 milíms. Los mismos.
12. Variante: el reverso tiene ... sobre el caballo y la leyenda escrita así $\mathcal{M}\mathcal{K}\mathcal{N}$.
Mód. 17 milíms. Lorichs.
13. Cabeza á la derecha: delante $\odot A$, detrás $\mathcal{M}\mathcal{K}$, mas bien $\mathcal{M}\mathcal{L}$.
R. Caballo al galope con brida: encima $_$ y debajo la leyenda del epigrafe.
Mód. 17 milíms. Lorichs.
14. Variante: tipo del núm. 12.
Mód. 12 milíms. A. de la H. Citada por Lorichs y Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, p. 26 núms. 25 y 26, p. 32 núm. 63, pág. 34
 núm. 73, pág. 222 núm. 5.
 Sestini, pág. 170, *Meanenses*, clases generales pág. 6.
 Tychsen, pl. 1 núm. 5, Scalabis.

- Grotefend, núms. 14, 15 y 16, *Segisamo*.
 Akerman, pl. 43, Segisamo.
 Saulcy, núm. 131 pág. 172, SEAISB, Segisama.
 Boudard, Meleses ó Maritani.
 Lorichs, pl. XI.
 Heiss, pág. 281, pl. XXXVIII, lee SECISA-QM y SECISA.

La dificultad que ofrece la transcripción de esta leyenda, consiste en el valor que deba darse al tercer carácter Λ , que puede estimarse como T ó como G. En el primer caso parece una derivación del \diamond ibérico, y en el segundo se acomoda más al nombre de Segisa, á quien ántes la hemos aplicado, y cuya atribución aceptó Heiss.

Esta ciudad es la llamada SEGISA por Ptolemeo, y que creemos estuvo donde hoy SAX, en el camino de Madrid á Murcia, no léjos de Almansa, situada sobre una elevada colina, y en punto donde no puede ménos de reconocerse fué población muy importante y en que se encuentran rastros de antigüedades.

La circunstancia de que estas monedas proceden con más frecuencia del reino de Murcia, y también que las pocas piezas celtibéricas que se encuentran en Andalucía son de esta clase, sin duda porque estaba más próximo á ella el lugar de sus emisiones, comprueban nuestra aplicación. Pero se ofrece la dificultad de que al carácter Λ le hemos dado el valor de T ó de Th en las atribuciones de las pocas monedas en que se encuentra, y para salvarla debemos suponer que el texto de Ptolemeo, donde se cita esta población, está alterado, escribiendo *Segisa* por *Sethisa*. (1)

Llamamos la atención sobre la moneda del núm. 8, que detrás de la cabeza presenta un león en carrera y al R. el gine-

(1) Entre 40 monedas ibéricas que existían en el año de 1855 en el gabinete del Sr. Marqués de las Escalonias de Córdoba, vimos hasta 16 con la leyenda expresada. Toda esta colección se había reunido en Córdoba, moneda por moneda.

Esto nos hizo formar el juicio, no de que habían sido acuñadas en Córdoba ni en la Bética, sino que procedían de un pueblo ibérico próximo á Andalucía.

te llevando al hombro como insignia un ave, tal vez el águila romana; y también sobre la del núm. 4, cuya leyenda termina en $\Sigma\Psi$, propia de la baja Celtiberia que demuestra el étnico de estas gentes.

$\Lambda\kappa\kappa\Lambda\kappa\kappa\Lambda\kappa\kappa\Lambda\kappa\kappa$ —SEGISAMA.

Monedas celtibéricas.

Núm. 1. Cabeza ibérica á la derecha; delante un delfin, detrás M. R. Gineçe en carrera hácia la derecha, debajo formando semicírculo la expresada leyenda.

Mód. 23 milíms.

Varios.

2. Variante en el tercer carácter de la leyenda, escrito así \downarrow .

Mód. 22 milíms.

Varios.

CITAS DE AUTORES.

Sauley núm. 129 pág. 168-171. Segsbncn?

Lorichs pl. XXI núms. 6 y 7.

Heiss pág. 237 pl. XXX núms. 1 y 2, transcribe SECSANES. *Segisanes*, étnico de Segisa.

Leemos en esta inscripción celtibérica el nombre de *Segisanes* ó *Segisanas*, que parece fué el de la antigua ciudad de Segisama, á quien Augusto dió el nombre de Iulia, cuyas gentes concurrían al Convento jurídico de Clunia, según dijo Plinio.

Su situación no ofrece dudas, pues se reduce á Sasamon, 6 leguas al E. de Burgos, entre Castro Xeriz y Villadiego. El mis-

mo autor escribe que pertenecía á la region de los Turmogos; y en efecto, en Francia se encontró una inscripcion sepulcral de un PHOEBVS español de los Turmogos nacido en Segisamona, que suprimido el aumentativo queda en Segisamo ó Segisama.

El itinerario, en la direccion de Astorga á Tarragona, la sitúa entre Palencia y Briviesca, que conviene al sitio de Sasamon. En esta ciudad, confinante con los cántabros, fijó Augusto su cuartel general, cuando la guerra con estos inquietos moradores del N. de España, y las monedas hacen ver que fueron acuñadas por aquel tiempo, puesto que llevan la leyenda semicircular debajo del ginete y convienen en el módulo, fábrica y tipo con las que hemos dicho pertenecen á esta época, al tratar de las de *Letisama* y *Medaenum*.

ΜΞΡΔΜ<<—SEGOBRIGA.

Monedas celtibéricas.

- N.º 1. Cabeza ibérica con *torques*: debajo Μ, detrás media luna.
R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: debajo la leyenda.
Mód. 19 milíms. Arg. Varios.
2. Variante en el ginete, que lleva la clámide flotante.
Mód. 19 milíms. Arg. Varios
3. Variante: no tiene *torques*.
Mód. 19 milíms. Arg. Heiss, pl. XXXIV n.º 3.
4. Cabeza galeada á la derecha con *torques*: delante un delfin, detrás Μ.
R. Leon á la derecha sobre una línea: encima media luna, debajo la leyenda ΜΞΡΔΜ<<.
Mód. 20 milíms. Varios.
5. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*: delante un delfin, detrás palma, debajo Μ.

- R. Tipo del jinete con lanza y la leyenda sobre una línea.
Mód. 26 milíms. Varios.
6. Variante en la leyenda, que forma semicírculo.
Mód. 26 milíms. Otín y Duazo. Madrid.

Monedas latinas.

AUGUSTO.

7. Una palma: á un lado SEG, al otro OBR.
R. Toro á la derecha: encima un astro.
Mód. 16 milíms. M. A.
8. Cabeza desnuda hácia la derecha: delante un delfin, detrás palma.
R. Tipo del jinete en carrera, con lanza hácia la derecha, sobre una línea: debajo SEGOBRIGA.
Mód. 25 milíms. Varios.
9. Variante: la leyenda está en el campo de la moneda.
Mód. 25 milíms. Heiss, pl. XXXV n.º 8.
10. Variante, pues tiene dos delfines delante de la cabeza.
Mód. 26 milíms. Florez, tab XLIII n.º 1.
11. Cabeza laureada de Augusto á la derecha: delante AVGVSTVS, detrás DIVI. F.
R. Tipo del núm. 8.
Mód. 26 milíms. Florez.—Heiss.—Varios.

TIBERIO.

12. TI. CAESAR DIVI. AVG. F. AVGVST. IMP. VIII. Cabeza desnuda de Tiberio á la derecha.
R. Corona de encima y en el centro SEGOBRIGA.
Mód. 29 milíms. Varios.
13. Variante en la direccion de la cabeza, que mira á la izquierda, y en la leyenda, colocada en sentido inverso.
Mód. 30 milíms. Varios.

14. TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS. Cabeza desnuda á la derecha.
 R. El mismo tipo.
 Mód. 21 milíms. Varios.

CALÍGULA.

15. C. CAESAR AVG. GERMANICVS. IMP. Cabeza laureada de Calígula á la izquierda.
 R. El de las anteriores.
 Mód. 30 milíms. Varios.
16. Variante por la contramarca SE sobre la cabeza.
 M. A. Citada por Heiss.
17. C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. IMP. Cabeza laureada de Calígula á la izquierda.
 R. El mismo tipo.
 Mód. 20 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, pág. 27 núm. 32, pág. 36 núm. 87, pág. 223 núm. 11.
 Sestini, núm. 171, Mibrobriga.
 Tychsen, ley. 1 núm. 13, SCOPRIES, Segobriga, pág. 27.
 Grotfend, núm. 13, SAGBRICS.
 Saulcy, ley. 26 págs. 36 y 37, SEGBRIKS, Segobriga.
 Lorichs, pl. XL.
 Heiss, pág. 265, *Segobriga*.

Mucho se ha disputado acerca de la situación de *Segobriga*, dando á ello motivo, segun nuestro juicio, el que los historiadores antiguos al tratar de las ciudades principales de los celtiberos la confundieron con Cetóbriga, pueblo que como hemos dicho se encontraba cerca del Tajuña. Hoy despues de lo que ha es-

crito Cortés, y se confirma por todos los geógrafos modernos, se identifica con Segorbe, á la orilla derecha del rio Palancia.

La reduccion de los caracteres es la siguiente: SEQBRIC-S, que quiere decir *de Secobrica*.

Desde tiempos muy remotos, una tribu de los Ligures ocupaba la costa S. de la Galia Narbonense, llamándose *Segobrigos*; y en su territorio los focenses de Lajonia fundaron la ciudad de *Massilia*. Esta coincidencia de nombres, nos lleva á creer que la gente de Segobriga, que quiere decir ciudad de los Sagos, procedia de la Narbonense, dependiente de las tribus del mismo nombre; confirmando nuestra opinion el que muchas ciudades españolas se denominaron como las gentes de que procedian.

Los historiadores clásicos la mencionan, ya en las guerras contra Viriato, ya en la Sertoriana; y Cortés y Lopez (1) se extiende sobre este punto en su diccionario.

SEGOVIA.

Moneda latina.

Núm. único. Cabeza desnuda á la derecha: á los lados C-L.

R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: debajo SEGOVIA.

Mód. 25 milíms.

Varios.

Dice Florez, tratando de la situacion de esta ciudad, que la mencionan los escritores antiguos, colocándola Plinio en los Arevacos dependientes del Convento jurídico de Clunia. El itinerario en el camino de Mérida á Zaragoza, pasando por Salamanca y Obca á Segovia, prosiguiendo á Compluto, que es Alcalá de

(1) Págs. 341 y siguientes.

Henares. Ptolemeo en los Arevacos, aunque cambia su situación, á causa de los desórdenes que se advierten en sus tablas.

Los historiadores la mencionan con repetición, pues fué célebre en la guerra Sertoriana y en otras.

La cabeza desnuda, figurada en el anverso de sus monedas, se crée sea un retrato del Emperador Augusto, aunque más nos parece una reminiscencia del Hércules, usual en todas las celtibéricas, así como el ginete del reverso. Las iniciales C-L, que se observan á los lados de dicha cabeza, creyó Antonio Agustín que querían decir *Colonia Latina*: Florez, que *Colonia Libera*, y Cortés, que *Colonia Leptus*. Heiss dice que son las iniciales de *Clunia*. Puede elegirse.

El mismo Cortés afirma que su nombre dimanaba del hebreo שכב, que significa *cam*: ó *lecho*, y de aquí el *leptus*. Nosotros solo podemos indicar que en la Galia Narbonense existía un pueblo llamado *Segobi*, y que en la Edad media se tituló villa Segovina. Según la opinión de nuestro respetable amigo Mr. de la Sausaye, sería la ciudad de estas gentes concedida por César á los marseleses, que fueron sin duda anexionados por Augusto con otros pequeños estados de los Alpes, como aparece en una curiosa inscripción del Arco de Suza. Esta es una nueva prueba de que vinieron á España por el N. pueblos, bien célticos ó bien iberos, conservando su antigua denominación.

ξ ψ ζ ρ ρ ξ —SESARS.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica con barba corta, mirando á la derecha y con torques: detrás los caracteres ✕Ϛ.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha y debajo la leyenda celtibérica ántes espresada.

Mód. 18 milims. Arg.

Vera y otros.

2. Variante: el regaton de la lanza, que lleva el ginete, termina en tres puntas.
Mód. 18 milíms. Arg. Lorichs.
3. Cabeza ibérica con barba corta á la derecha: detrás delfin.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: detrás estrella de cinco rayos y otros interpuestos; debajo la leyenda.
Mód. 23 milíms Lorichs.—Varios.
4. Cabeza ibérica desnuda mirando á la derecha: detrás el primer carácter de la leyenda.
R. Pegaso entero corriendo á la derecha: detrás de las alas glóbulo, debajo la leyenda espresada sobre una línea.
Mód. 20 milíms. Vera.
5. Cabeza ibérica diademada y con *torques* hácia la derecha: detrás ramo de palma y el mismo carácter que la anterior.
R. Caballo con brida suelta corriendo á la derecha: encima tres glóbulos, debajo la misma leyenda.
Mód. 15 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, pág. 32 núm. 62, pág. 34 núm. 78.
Sestini, pág. 38. *Sesarada, Sesaraca*: Cl. generales, página 7, cita una que en el anverso dice OSI.
Tychsen, cap. IV núm. 9, *Zezberz*, tabla 1 núm. 3.
Lorichs, *Recherches*.
Boudard, p. X núm. 16, pág. 76, *Seset, Rds, Sisapo et Rodes*.
Heiss, pág. 178 pl. XVIII, *Sesars*, Secerra en Cataluña, y mas bien Sesa al S. E. de Huesca.

Dando al carácter ξ el valor de S y al ψ el de ν , letras poco usadas, y aún nuevas en nuestro alfabeto, se transcribe fácilmente esta leyenda en SESARS, sin que hasta ahora tengamos motivos para variar la reduccion.

Puede aplicarse á *Sesserra* ó *Ceserras*, mansion del itinerario en el camino desde los Pirineos á Castulo, reducida á San Celoni por Cean Bermudez, y por Cortés á la poblacion de Arbusias; pero nuestro Saavedra cree estuvo en *Hostarrlich*, posicion fuerte en el camino de Barcelona á Gerona, y allí cerca *Coll-secreu*. Para aplicar estas monedas á cualquiera de dichos puntos, se encuentra la dificultad de que aparecen acuñadas en la zeca ó en omonioa con las celtiberas que en duda dedicamos á Osca, pues, como estas, llevan detrás de la cabeza los caracteres $\times\text{N}$; y tambien el tipo y la fábrica más convienen al territorio Céltico que al Ausetano catalan, donde estuvo *Seserra*. Esta dificultad puede salvarse aplicándola á *Sesaraca*, ciudad que, dice Ptolemeo, se encontraba en los Murbogos, territorio cercano á Huesca, y á donde más convienen los tipos.

Creemos que la leyenda puede dividirse en dos *Ses-ars*, corrigiendo así á Ptolemeo, y traducir castillo ó fortaleza de Sesa. Existe una poblacion importante en el alto Aragon que lleva hoy este nombre, y, como dice muy bien Heiss, es título de nuestra grandeza; por lo tanto debe considerarse que tuvo importancia en la Edad media.

$\text{S}\text{L}\text{O}\text{N}\text{S}\text{L}\text{N}=\text{S}\text{L}\text{O}\text{N}\text{S}--\text{SETISACUM.}$

Monedas celtibéricas.

- N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha y detrás media luna.
R. Ginete en carrera á la derecha, llevando en el brazo un arma que termina en tres puntas, y debajo sobre una línea la primera leyenda.
Mód. 26 milims. A. de la H. Citada por Lorichs y Heiss.
2. Variante: la leyenda no está sobre una línea.
Mód. 26 milims. Los mismos.
3. Cabeza ibérica con *torques*: delante dos delfines, detrás media luna.

- R. Caballo en carrera á la derecha, con la brida flotante: debajo la leyenda.
Mód. 21 milíms. Lorichs y Heiss.
4. Cabeza ibérica á la derecha: dos delfines delante y uno detrás.
R. Ginete en carrera con palma al hombro á la derecha, debajo la segunda leyenda.
Mód. 28 milíms. Los mismos.
5. Variante: debajo del caballo la primera leyenda.
Mód. 25 milíms. A. de la H.
6. El mismo anverso.
R. Igual tipo y leyenda variada.
Mód. 35 milíms. A. de la H.
7. Variante en el tamaño: bajo el caballo la primera leyenda.
Mód. 22 milíms. Lorichs.
8. Otra variante, pues el tipo del R. es un caballo en carrera con la brida suelta: debajo la leyenda del número anterior.
Mód. 19 milíms. Lorichs y Heiss.

CITAS DE AUTORES.

- Lastanosa, pág. 24 núm. 18.
Velazquez, tabla XV número 6, lee *Setelsis*, ó más bien *Séntica*.
Sestini, pág. 198, *Sethiscin*, *Setelsis*. Cl. grales. pág. 7.
Tychsen, lám. 3. núm. 23, pág. 34, *Setisen*.
Grotefend, núm. 66, *Satise*, *Sitia* ó *Setia*.
Saulcy, ley. 102, págs. 123-125, *Setisakum*.
Boudard, pl. X núm. 25. pág. 29, Segovia.
Akerman, lám. XL, nums. 2 y 3, Kengen, *Setisa Setis*, página 106.
Lorichs, toda la pl. IX.
Gaillard, núms. 55, 56, 57 y 58 bis.
Heiss, pág. 150, pl. XII, transcribe SETISCN, y en la página 244 pl. XXXI, las que tienen solo la leyenda *SETIS* á Sástago.

Las monedas de que tratamos tienen dos tipos. El uno con el jinete en carrera llevandola palma al hombro, y el otro con un arma, á manera de horqueta, que termina en tres puntas. En unas se observa la leyenda completa, y en otras sin la terminacion <N. Creemos las primeras de una emision más antigua que las segundas, y por eso hemos leído siempre SETISACVM; pero Heiss, no sabemos si con razon plausible, las ha aplicado á dos pueblos, á saber Sasamon y Sástago.

La trasmision de la leyenda no puede ser más sencilla: *Setisacum*, citada por Plinio entre los Turmogos. Nos parece sin embargo que estuvo próxima al Ebro, entre los Ilergetes, ó en la orilla derecha correspondiente á los Edetanos y Celtíberos, á lo que más nos inclinamos, en razon á que los tipos y símbolos son idénticos á los usados por los pueblos próximos á dicho rio.

En los primeros números se observa detrás de la cabeza del Hércules ibérico una media luna, como en las monedas de plata de Segobriga. En los segundos, tres delfines rodean la misma cabeza, como en las monedas de Celsa y otras ciudades de la orilla del mismo rio.

La terminacion <N pudo ser la del nombre de la localidad ΣΕΤΙΣΑΚΟΥ como lo escribió Ptolemeo, ó bien el sufijo de *Sethi*, á la manera de los iberos.

◆◇ΛΣΥ—TARRA.

Moneda celtibérica.

Núm. único. Cabeza desnuda á la derecha entre dos delfines.

R. Jinete en carrera con lanza á la derecha sobre una línea: debajo la leyenda del epígrafe.

Mód. 22 milims.

M. A. Citada por Lorichs y por Heiss.

Entre las ciudades confederadas de los romanos, cita Plinio á una *Tarraga* en la *Hispania Citerior*. No la incluyó Cortés en su diccionario, ni los demás autores hacen de ella mencion, pero debió ser de la baja Celtiberia.

Separando de esta leyenda la desinencia $\Sigma\Upsilon$, quedan las rodicales THRK, á las que añadiendo vocales puede leerse *Tarraca*, ó *Tarraga*, pues como el alfabeto latino carecía de signo para reproducir el *Thet* y lo significaban con la T sencilla, así el sonido del *Caph* era para ellos igual al de una G fuerte.

Han publicado esta moneda Boudard tab. X ley. 49, página 115 y la aplicó á ATACVM, entre *Mediolum* y *Ercavia*; y Heiss. pl. XXXII, pág. 250 á *Tritium metalum*, segun Ptolemeo, con desconfianza, porque el tipo no es el que usaron en sus monedas las ciudades próximas á la Rioja, sino más bien las del S. de Caesar-augusta; esperando una atribucion ménos en desacuerdo con su fábrica y estilo.

El tipo, el símbolo de los dos delfines, uno á cada lado de la cabeza, el módulo y la leyenda escrita debajo de una línea, como si fuera en el exergo, convienen con las de *Samala*, *Setisa* y otras de la Celtiberia baja, que aplicamos á pueblos de la provincia de Murcia, en sus confines con Castilla y Valencia. No habiéndonos trasmitido los geógrafos ni los historiadores ciudades de este nombre, ni aparecido un monumento escrito que lo revele, debemos dejar esta pieza entre las de situacion indeterminada, pues la ligera indicacion de Plinio no es bastante.

⋄⋄—TARRACO-COSE.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica hácia la derecha, con barbas, y el cabello formando bucles.

R. Ginete en carrera con palma al hombro, también á la derecha: debajo ⋄⋄.

Mód. 31 milims.

Lorichs, pl. XXV n.º 7.—Heiss, pl. VI n.º 3.
Varios.

2. Cabeza ibérica laureada é imberbe á la derecha.
R. Caballo suelto y en carrera con la brida flotante. Tiene al pié la misma leyenda.
Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XXXV, n.º 3.
3. Variante en el módulo y en que lleva sobre el caballo media luna y un punto.
Mód. 20 milíms. Vera.
4. Cabeza ibérica á la derecha con el cabello formando bucles: detrás ...
R. Medio pegaso á la derecha: encima tres puntos ó glóbulos, debajo la leyenda citada.
Mód. 14 milíms. Lorichs, pl. citada, n.º 4.—Heiss, n.º 14.
5. La misma cabeza, detrás :
R. Delfin á la derecha. debajo la leyenda.
Mód. 14 milíms. Lorichs, n.º 6.—Heiss, n.º 18.
6. El mismo anv.
R. Delfin á la derecha, encima astro de cinco rayos y media luna: debajo el epígrafe.
Mód. 20 milíms. Vera.
7. Cabeza laureada á la derecha: delante $\leftarrow \leftarrow \leftarrow$.
R. Caduceo.
Mód. 12 milíms. D. Rodrigo de Quirós. Sevilla. Inédita.
8. Cabeza ibérica á la derecha con el cabello á bucles y *torques* formando perlas.
R. Ginete en carrera con palma al hombro y la clámide flotante conduciendo otro caballo: debajo $\leftarrow \leftarrow \leftarrow$.
Mód. 20 milíms. Arg. Lorichs, pl. XXIV, n.º 1.—Heiss, pl. VI, núm. 1.
9. Cabeza ibérica desnuda á la derecha.
R. El mismo tipo, pero varía en que el ginete no lleva ni palma ni clámide y en que cubre su cabeza un casco. En lo alto presenta esta moneda una estrella de cinco rayos.
Mód. 15 milíms. Arg. Lorichs, n.º 2.—Heiss, n.º 2.
10. Cabeza desnuda á la derecha.
R. Ginete galopando á la derecha, con palma al hombro, debajo la misma leyenda.
Mód. 25 milíms. Lorichs.—Heiss.

11. Cabeza en la misma dirección, con *torques*.
R. Caballo suelto hacia la derecha: debajo el epigrafe.
Mód. 22 milíms. A. de la H.—Vera.
12. El mismo tipo: detrás de la cabeza cuatro puntos.
R. Caballo detenido en su carrera como asombrado; delante una cabeza de toro, encima cuatro puntos y debajo la leyenda $\leftarrow \leftarrow \downarrow$.
Mód. 17 milíms. Lorchs, pl. XXV, n.º 1.
13. Cabeza a la derecha y detrás tres puntos.
R. Medio pegaso a la derecha, encima los mismos signos y debajo $\leftarrow \leftarrow \downarrow$.
Mód. 16 milíms. Lorchs, n.º 2.—Varios.
14. Cabeza ibérica a la derecha, que termina en un *torques* formado de perlas ó puntos.
R. El tipo de la anterior, encima media luna y astro de cinco rayos.
Mód. 14 milíms. Varios.
15. Variante en el *torques*.
Mód. 14 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 16.
16. Cabeza desnuda é imberbe a la derecha: detrás rayo.
R. Tipo del jinete con palma al hombro corriendo a la derecha, debajo la leyenda $\leftarrow \leftarrow \downarrow$.
Mód. 26 milíms. Vera.
17. El mismo anv.
R. Caballo suelto con la brida flotante hacia la derecha, debajo la misma leyenda.
Mód. 22 milíms. Varios.
18. Variante en el tamaño.
Mód. 19 milíms. Varios.
19. Cabeza desnuda a la derecha: detrás un caduceo.
R. Tipo del jinete con palma.
Mód. 26 milíms. Varios.
20. Cabeza desnuda a la derecha con *torques* y parte del *paludamento*.
R. Caballo como en actitud de pacer: encima cuatro glóbulos.
Mód. 18 milíms. Lorchs, pl. XXIV n.º 8.

21. El mismo anv.
R. Medio pegaso, encima tres puntos y debajo el epigrafe.
Mód. 16 milíms. Varios.
22. Cabeza desnuda á la derecha y detrás el símbolo del caduceo.
R. Como la anterior, la leyenda así: < ⚡ .
Mód. 14 milíms. Varios.
23. El mismo tipo.
R. Delfin á la derecha, encima dos puntos y debajo < ⚡ .
Mód. 15 milíms. Lorichs, pl. XXIV n.º 11.
24. Cabeza de Mercurio á la derecha: detrás caduceo.
R. Caballo en carrera hácia la derecha, debajo la expresada leyenda.
Mód. 11 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 19.
25. Cabeza desnuda á la derecha: detrás carácter.
R. Caballo al paso con la brida suelta, y debajo la leyenda.
Mód. 18 milíms. Varios.
26. Cabeza desnuda á la derecha: detrás el cuerno de Amaltea.
R. Tipo del ginete con la palma, debajo < ⚡ .
Mód. 25 milíms. Varios.
27. Variante en la cabeza del anverso.
Mód. 25 milíms. Varios.
28. Cabeza á la derecha que presenta parte del paludamento: detrás hierro de lanza.
R. Tipo del ginete con palma y leyenda < ⚡ .
Mód. 23 milíms. Varios.
29. El mismo anv.
R. Caballo al paso con la brida suelta: entre las piernas la leyenda.
Mód. 18 milíms. Varios.
30. La misma cabeza y símbolo.
R. Medio pegaso hácia la derecha, encima tres glóbulos, debajo la leyenda.
Mód. 13 milíms. Lorichs.—Heiss.
31. Cabeza á la derecha: detrás timon.

- R. Tipo del jinete.
Mód. 25 milíms. Varios.
32. Variante en el tamaño.
Mód. 18 milíms. Varios.
33. El mismo anv.
R. Caballo al paso á la derecha; debajo la misma leyenda.
Mód. 18 milíms. Vera.
34. Cabeza desnuda á la derecha, con parte del paludamento: detrás timon de nave.
R. Tipo del jinete con palma.
Mód. 23 milíms. Varios.
35. El mismo anv.
R. Tipo del caballo al paso.
Mód. 18 milíms. Varios.
36. Cabeza con parte del paludamento hácia la derecha: detrás una clava.
R. Tipo del núm. 34.
Mód. 28 milíms. Varios.
37. El mismo anv.
R. Perro hácia la derecha: encima tres puntos, debajo la leyenda <S>.
Mód. 14 milíms. Vera.—Varios.
38. Cabeza como en las anteriores: detrás un casco.
R. El tipo comun del jinete.
Mód. 26 milíms. Varios.
39. Variante, pues tiene una corona de laurel detrás de la cabeza.
Mód. 25 milíms. Varios.
40. Variante: detrás de la cabeza *diota*.
Mód. 25 milíms. Loricis.—Heiss.
41. Otra variante: detrás del busto lleva dos dardos ó *gesos*.
Mód. 27 milíms. Los mismos.
42. Solo tiene un dardo y es tambien variante por su tamaño.
Mód. 24 milíms. Los mismos.

43. Otra variante, pues detrás de la cabeza tiene un objeto, que no se distingue con claridad, y una letra.
Mód. 24 milíms. Lorichs.—Vera.
44. Cabeza desnuda hacia la derecha: detrás una espiga.
R. Tipo del jinete.
Mód. 23 milíms. Lorichs.
45. Cabeza con *torques* y paludamento: detrás espiga y delante otro signo.
R. Tipo del caballo al paso, debajo . . y la leyenda.
Mód. 20 milíms. Lorichs.—Varios.
46. Cabeza á la derecha y espiga.
R. Tipo del medio pegaso.
Mód. 15 milíms. Vera.
47. Variante: detrás de la cabeza tiene el signo X.
Mód. 26 milíms. Lorichs.—Varios.
48. El mismo anv.
R. Tipo del caballo al paso.
Mód. 19 milíms. Varios
49. El de la anterior.
R. Medio pegaso y debajo la leyenda.
Mód. 12 milíms. Lorichs.—Varios.
50. Variante del núm. 47, pues lleva detrás de la cabeza un Δ .
Mód. 25 milíms. Lorichs.—Vera.
51. Variante en el tamaño.
R. Tipo del caballo al paso.
Mód. 19 milíms. Lorichs.
52. Otra variante, que tiene detrás de la cabeza el signo \diamond .
Mód. 25 milíms. Varios.
53. Otra con la letra Ω .
Mód. 25 milíms. Varios.
- 54 55 56 y 57. Cuatro variantes que llevan las iniciales Ψ - Λ - Ψ y Ψ - Λ ; esta tiene además delante de la cabeza la \mathcal{M} .
Móds. de 23 á 24 milíms. Varios.
58. Cabeza á la derecha, con una \mathcal{M} delante y otra detrás.
Mód. 22 milíms. Lorichs.—Heiss.

59. Otra variante: detrás de la cabeza $\mathcal{M}\Lambda$.
Mód. 22 milíms. Varios.
60. Otra, que tiene las letras $\Psi\mathcal{M}$, esta última mal figurada.
Mód. 22 milíms. Lorichs.
61. Cabeza desnuda á la derecha: detrás al parecer un baston, que Heiss ha figurado como hierro de lanza.
R. Un gallo á la derecha pisando una rama ó flor: encima tres puntos, debajo la leyenda $\langle \mathcal{M} \rangle$.
Mód. 14 milíms. Lorichs.
62. Cabeza á la derecha: detrás un hierro de lanza.
R. Caballo parado, que parece está oliendo una cabeza de toro.
Mód. 19 milíms. Heiss, pl. citada n.º 42

Monedas latinas.

63. C V T en una corona.
R. Toro de pie á la derecha: encima TAR.
Mód. 16 milíms. Varios.
64. Altar adornado con una palma: arriba C V, á los lados T T.
R. Toro mitrado á la derecha.
Mód. 19 milíms. Varios.
65. Dos figuras togadas de pié, sobre una línea: en lo alto CAESARES, debajo GEMINI.
R. Toro hácia la derecha: encima C V T, debajo TARRA.
Mód. 19 milíms. Varios.
66. Dos figuras de pié sosteniendo dos escudos. CAESA-RE-GEM.
R. Toro de pié con la cabeza levantada: encima C V T, debajo TAR.
Mód. 18 milíms. Heiss, pl. VIII n.º 50.
67. Las figuras en la misma actitud: al rededor CAES-ARE-GEMINI.

R. El toro: encima CG V T, debajo TARE.

Mód. 18 milíms.

Reproducimos un exacto dibujo de este curioso ejemplar, perteneciente al Señor Sagreras de Valencia, que ha hecho el Sr. D. José Biosca, Secretario de la Sociedad Arqueológica de dicha ciudad.

AUGUSTO, CAYO Y LUCIO.

68. Cabeza laureada de Augusto hacia la derecha: al rededor formando círculo IMP. CAES. AVG. TR. POT. PON. MAX. P P.

R. Cabezas desnudas de los Césares: encima C.L.CAES, debajo AVG. F: en el exergo C.V.T.

Mód. 25 milíms.

Varios.

AVGUSTO Y TIBERIO.

69. Cabeza laureada de Augusto hacia la derecha. IMP. CAES. AVG. TR. POT. PON. MAX. PP.

R. Cabeza desnuda de Tiberio a la derecha: delante TI. CAESAR, detrás C V T.

Mód. 23 milíms.

Florez.—Heiss, pl. VIII, n.º 52.

DEIFICACIONES DE AUGUSTO.

70. Cabeza *radiata* de Augusto a la izquierda. DIVVS. AVGVSTVS PATER.

R. Altar adornado con una palma: en lo alto C.V, en el campo T. T.

Mód. 34 milíms.

Lorichs.—Heiss.—Varios.

71. El mismo anverso.

R. Templo de ocho columnas. C V. T T. AETERNITATIS AVGVSTAE.

Mód. 23 milíms.

Los mismos.

394 TARRACO-COSE. LÁMINAS CLXXVII Y CLXXVIII.

72. Variante: el reverso lo ocupa una corona de laurel y en el centro en dos líneas CV-TT.

Mód. 34 milíms.

Varios.

73. AVGVSTO DEO. Figura que representa á Augusto sentado en silla *curul* hácia la derecha, con lanza y una victoria en la mano: esta tiene una corona.

R. del templo con la leyenda del núm. 71.

Mód. 34 milíms.

Varios.

TIBERIO Y AUGUSTO.

74. Cabeza de Augusto con corona radiata hácia la derecha; al rededor C V. T. TAR. DIVVS. AVGVSTVS PATER.

R. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS.

Mód. 25 milíms.

Varios.

75. Cabeza radiata de Tiberio hácia la derecha. C.C. T.T. DIVVS. AVGVSTVS. PATER.

R. Cabeza laureada de Tiberio á la izquierda. TI, CAESAR DIVI F AVGVSTVS.

Mód. 26 milíms.

Varios.

TIBERIO, GERMÁNICO Y DRUSO.

76. Cabeza de Tiberio desnuda á la derecha. TI. CAESAR. DIVI. AVG.F. AVG. PON. MAX.

R. Las cabezas de Germánico y Druso mirándose: entre ellas C. V. T. al rededor GERMANICVS. DRVSVS. CAESARES.

Mód. 24 milíms.

Varios.—Heiss, pl. VIII, n.º 59.

TIBERIO, LIVIA Y DRUSO.

77. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha. TI. CAES. AVG. PON. MAX. TRIB. POT.

R. Cabezas de Livia y Druso mirándose: entre ellas C. V. T. al rededor IVL. AVGVSTA. DRVSVS. CAES. TRIB. POT.

Mód. 24 milíms.

Los mismos.

TIBERIO.

78. Cabeza laureada de Tiberio á la izquierda. TI CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS.
R. Altar adornado con una palma: en el campo C. V. T. T.
Mód. 32 milíms. Florez.—Heiss.—Varios.
79. Variante: al R. presenta el templo como en las de Augusto.
Mód. 34 milíms. Florez, tab. XLV n.º 2.
80. Otra variante: R. como el núm. 72.
Mód. 34 milíms. Florez, tabla citada, n.º 1.
81. Corona de laurel: en el centro C.V.T.
R. Toro parado hácia la derecha sobre una línea.
Mód. 17 milíms. Florez, tabla citada, n.º 6.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa incluye varios números, sin darles aplicacion.
Velazquez, tab. XV, núms. 8 y 9, pág. 116; aplicándolas á los Lacetanos ó á los *Cosetanos*.

Sestini, tab. V, núms. 5 y 17: en la pág. 132 dice que pertenecen á Cissa.

Tychsen, tab. I, núm. 4; lee ESC—OSCA. Tabla I, número 9, inserta un ejemplar en que lee OSCA.

Grotefend, núms. 26 y 27, traduce CSD—CSA y las aplica á *Cesada*.

Saulcy, leys. 85, 86 y 87, pág. 93, las aplica á KISSA, Accetani.

Boudard, ley. 23, pág. 87: CISSA.

Heiss, pág. 115: Cosetani ó Cositani.

Las gentes que en tiempos remotos poblaron la parte Noroeste de la península, usaban casi siempre un nombre deri-

vado del que tenia la capital de su misma region. Así llamaron á los de Ausa, Ausetanos; á los de Ilerda, Ilergetes; á los de Indica (Emporiæ), Indigetes; á los de Laeisa, Leitanos ó Lasetanos; á los de Ilergavonia, Ilergaones, y otros. Es seguro que la capital de los Cosetanos debió llamarse *Cose* ó *Cosa*.

Segun se deduce de la lectura de los geógrafos antiguos, la Cosetania ocupaba una faja del litoral, desde los Ilergaones á los Laletanos (lege Læitanos); y en esta faja existian dos ciudades, á saber: Subur y Tarraco, y como capital de esta region era considerada la última. Aunque el territorio Cosetano fuese reducido, debió tener importancia por la capital y su fortaleza, y por la clase de gentes que lo poblaban.

Que la ciudad de Tarraco fué la misma Cose, no debe ofrecer duda, pues en corroboracion de esto ha publicado Grutero una inscripcion en que se lee TARRACO. VRBS. COSITANORUM.

La circunstancia de encontrarse entre las ruinas de Tarraco multitud de monedas de Cose con la leyenda ibérica $\zeta\sigma\tau$, en términos tales que pueden estimarse en un ochenta por ciento de las geográficas, no puede llevarnos á otro punto para la aplicacion de dichas emisiones.

Creemos compuesto el nombre de Tarraco de dos palabras: *Tarra* y *Cose*: la primera תרע, *Tarra* en la lengua caldea, segun los lexicones, significa *palatium* ó *arx*; y la segunda nos dá el nombre étnico de estas gentes; componiendo la palabra *Tarra-Cose*, la cual simplificaron con el uso en la de Tarraco. No aceptamos ninguna de las explicaciones que se dan al antiguo nombre de esta ciudad por los autores modernos, entre las cuales hay opiniones aventuradas, descendiendo hasta el ridículo.

Hemos indicado en nuestros prolegómenos, que la inmigracion ibérica en la península procedia del Asia, y que razas ó tribus de aquella parte del mundo, bien porque fuesen empujadas por otras, ó porque el exceso de su poblacion las obligase, pasaron á Europa corriéndose por la Tracia, ó por otros puntos, hácia el centro. Así se deduce de las antiguas denominaciones que llevaban, pues no las abandonaron, no obstante que solian subdividirse para ocupar nuevos territorios. Por eso en el curso de nuestras investigaciones, hacemos notar que en el nombre de las gentes, que por acá poblaron, se encuentran otros similares á territorios ó ciudades del Asia, Tracia, centro de Europa y orillas del Mediterráneo. Sea esto dicho con perdon, al que solo

se guía de estudios prácticos, y que sin embargo respeta las elucubraciones de los sábios.

Prescindiendo de la analogía que el nombre de *Cose* ó *Cosa* tiene con el de *Cosea*, territorio persa que estaba en las montañas de la Media, que se hizo notable y cuyos habitantes vivian del merodeo y del robo; encontramos una antigua ciudad de la Trácia, llamada tambien *Cossea*, célebre por sus minas de oro y de plata, donde se acuñaron monedas con las iniciales ΚΟΣΩΝ; y además otra ciudad de la Gallia Aquitánica, en el camino de Tolosa á Bibona, lo que hace presumir que hasta allí llegó una parte de estas gentes. Sobre todo encontramos una ciudad de la Etruria, denominada así mismo *Cosa* ó *Cose*, que estaba cerca del mar, ó sea en el antiguo litoral thyrrhénico.

Esta *Cose* etrusca guarda analogía con la *Cose* ibérica de que tratamos, no solo en el nombre, sino en que tanto una como otra ciudad contienen construcciones murales de las llamadas ciclópeas ó pelásgicas, formadas con grandes trozos informes de piedras, algunos de cinco metros de largo y cuatro de elevación, acomodados unos sobre otros sin cemento ni mortero para ligarlos. Las de Tarragona son únicas de este género en España, pues aunque hemos visto en Sagunto algo parecido, tienen al cabo algunos córtes perfectos, lo cual indica que son de una construcción posterior. Las murallas de la *Cose* etrusca y las de la ibérica son idénticas, lo cual prueba que traen origen de una civilización comun. Esta procedencia etrusca, fué reconocida por los romanos, pues Anonio dijo en unos versos dirigidos á Paulino: *Cæsara augustæque domus Thyrrhenica propter Tarraco*.

No se puede precisar el tiempo en que fué fundada esta colonia etrusca, ni presumirse si la española es la matriz; pero los monumentos que de aquella clase conocemos, tanto en Italia como en España, revelan que fueron construidas en una época remotísima, marcándose en la de Tarragona una construcción aún más grosera.

Como los historiadores y geógrafos anteriores á las guerras púnicas, no mencionan á esta ciudad bajo el nombre de *Cose* ni de Tarraco, debemos creer no tenía en aquellos tiempos gran importancia, mucho más cuando Strabon, refiriéndose á Eratosthenes y Artemidoro, dice que no era su puerto seguro para que anclasen las naves. Creemos que la única importancia que pudo tener en aquellos tiempos, sería debida á la fortaleza de su

acrópolis, en cuyo ámbito se encuentran las construcciones ciclópeas de que hemos hablado. También alguna debiera tener para el comercio, porque el territorio de Tarragona es notable por su fertilidad, y lo fué mucho en los tiempos antiguos por sus vinos, pues que Plinio los consideró entre los más generosos del mundo.

Pero desde la segunda guerra púnica, Cose ó Tarraco acreció en población y riqueza, á consecuencia de haber fijado en ella su residencia los Pretores que mandaba Roma para el gobierno de la Citerior. Así Plinio al nombrarla la tuvo por de origen romano, haciendo caso omiso del tirrénico: *Colonia Tarraco, es Scipionum opus, sicut Carthago Phoenorum.*

Se ignoran las condiciones con que los antiguos pobladores admitieron la guarnición romana; pero como fué residencia constante de los dichos Pretores y después de los legados especiales de los Emperadores para el mando de las provincias, absorberían los romanos toda la población, olvidándose de sus antiguos fueros, de los cuales sería uno el acuñar monedas. Tarraco dependió exclusivamente de Roma desde el año 211 a. de J. C. hasta el rey godo Eurico.

Fué residencia de Augusto varios años, con motivo de una enfermedad que adquirió cuando vino á las guerras Cantábricas.

La España Citerior alcanzaba primero hasta el Ebro; después se extendió á los confines de Murcia con Andalucía, toda la Mancha y Castilla hasta donde el Duero desagua en el mar; y como su constante capital fué Tarraco se la llamó *Hispania Citerior* ó *Tarraconense*. Más adelante en tiempo de los Emperadores, á causa de su mucha estension tuvo otras subdivisiones.

De esta época se reconocen muy notables restos antiguos en la ciudad, como anfiteatro, circo, templos, palacio pretorial, cuyas paredes casi se conservan íntegras, y creemos que aún se rastrean vestigios de las mejoras que los romanos hicieron en el pueblo.

En el siglo III de nuestra Era, una invasión de germanos ocupó esta ciudad por muchos años.

Las monedas ibéricas de Cose, no las creemos anteriores á la segunda guerra púnica, y es muy posible que fueran acuñadas bajo el influjo de la civilización romana, pues que encontramos en ellas notas numéricas de su valor, conforme á las divisiones de los ases y sus partes. Las hemos clasificado por orden cronológico, tomando como base la forma de algunos de los

caractéres, muy especialmente del *Caph*, y poniendo en primer lugar las que llevan \leftarrow , en segundo el \leftarrow y por último las de \leftarrow .

Entre las primeras incluimos una pequeña pieza (núm. 7) que evidentemente fué acuñada en *Massilia*; el tipo de la cabeza laureada y del caduceo, parece igual á la publicada por Mr. de la Sausaye en su excelente obra titulada *Numismatique de la Gaule Narbonnaise* bajo el núm. 429, sin más diferencia que la de llevar inscrita la leyenda $\leftarrow \text{S} \text{V}$ delante de la cabeza, en lugar de MAS, que aparece en las de Massilia. Es probable que fuera moneda de omonoia.

Las de plata de los núms. 8 y 9 representan un denario y un quinario, este último es muy raro, y tiene un astro, característico del dioscuro, con dos caballos al reverso.

Bajo el núm. 12, que es un *triens*, se representa un caballo que retrocede en su carrera, asombrado por una cabeza de toro.

La moneda núm. 37, que aparece ser un *quadrans*, lleva al reverso un perro y la leyenda $\leftarrow \text{S} \text{V}$. Mr. Heiss publicó otra igual, pero inscribiendo $\leftarrow \text{P} \text{V}$, que atribuye á una ciudad de Galicia. Debemos advertir que el segundo carácter está alterado, y que es S .

En otros *quadrans* vemos figurado un gallo, imitación de las monedas de Caleno en Italia.

Los tipos de estas medallas ibéricas son, el jinete con palma en carrera, llevando otro caballo del diestro, en las de plata; y en las de cobre, el jinete con palma también en carrera, el caballo con la brida suelta, andante; el mismo caballo pausado, otro asombrado de la cabeza del toro, el medio pegaso, el gallo, el delfín y el perro.

Como símbolos, al parecer de zeca, se encuentran la proa de nave, la punta de lanza, la galea, la diota, un ramo ó espiga, un rayo, la cornucopia, el caduceo, la clava, los dos dardos, el timón y la corona de laurel. Además tienen letras aisladas, que son las siguientes: $\text{N} \wedge - \text{M} - \text{P} - \Delta - \diamond - \Lambda - \text{X} - \text{Z} - \text{Y} - \text{YN}$ (1).

Todas las monedas que no llevan nota numérica, debieron representar la unidad monetaria, marcada por medio del jinete con palma. Las piezas que tienen el caballo corriendo con

(1) El carácter Δ , que se figura, lo ha reputado Heiss por O en varios artículos, y ahora se demuestra que no pudo tener este sonido, pues la O se escribía \odot por los iberos.



brida volante representan el *semis*, ó sea la mitad de la unidad; las demás llevan las notas por medio de glóbulos que equivalen á la *uncia*, *sextans*, *quadrans* y *triens*, con lo que se demuestra que seguían el sistema duodecimal de los romanos, como ántes decimos.

Nada notable encontramos en los anversos, sino ver en algunas monedas la cabeza de Hércules con barba, lo que no podemos explicar, por cuanto que al ibérico siempre lo representaron imberbe.

Pasemos á las latinas, posteriores sin duda á las ibéricas. Colocamos en primer lugar una monedita que por un lado tiene una corona, al parecer de laurel y dentro las iniciales C V T y al R. un toro de pié con la leyenda TAR. Las C V T se han aplicado de diferentes maneras: unos leen *Colonia Victrix Tyrenica*: otros cambian el apelativo que representa el tercer carácter en *Togata*, y Hübner la llama *Triumfalís*, dando para ello plausibles explicaciones.

La razon que hemos tenido para considerar á esta ciudad como de origen etrusco, confirmaria la primera acepcion, indicada por el eminente Antonio Agustin; pero algunos creen dudoso que la ciudad escojiese este apelativo inusitado sin añadirle otras letras.

El de *Togata* lo han seguido los más, considerando que muchas poblaciones y provincias lo aceptaron para demostrar que como romanos vestían yá la toga. Sin embargo, dicho calificativo de *togata*, solo pudo darse á las ciudades que á consecuencia de orden del Senado pudieron vestir la toga; pero como Tarraco hacia más de dos siglos que era considerada como romana, no necesitaba aquella declaracion, pues todos sus ciudadanos debieron ya vestirla. Haremos observar que el apelativo *Triumfalís* nos parece una redundancia, porque ya se le llamaba *Victrix*. La duda queda pendiente, aunque quisiéramos no olvidar la indicacion primera del docto Antonio Agustin.

Siguen en orden las monedas que representan á Augusto y á sus nietos Cayo y Lucio, llamándolos *Gemini* ó gemelos, y despues las de Tiberio, y las deificaciones de Augusto; notándose que en una de ellas se le llama DEO AVGVSTO. En estas piezas se encuentran algunas representando al reverso un ara y sobre ella una palma.

Resulta de los historiadores que en vida de Augusto erijieron los Tarraconenses un ara al Emperador, y que al cabo de

algun tiempo nació en ella la espresada palma. Esto dió ocasion para adularle, mandándole enviados que lo felicitaron y asegurasen que aquella palma aludia milagrosamente á las victorias que ántes habia conseguido en España. Augusto, aunque los recibió con agrado, dijo en tono de burla que el nacimiento de aquel arbol indicaba que el ara estaba sin uso, pues el fuego no habia impedido su nacimiento.

Hay tambien monedas con los nombres de Germánico y Druso, y en una de ellas la cabeza de Julia, ó sea *Livia Drusila*, en union con la de su nieto Druso.

Confirman estas monedas que en Tarraco, ántes que en otros puntos, se erigieron templos y aras deificando al Emperador, cuyo culto se generalizó desde entonces.

ΨΨ▷ΣΜ—TITIA.

Monedas celtibéricas.

- N.º 1. Cabeza ibérica imberbe y con *torques*, á la derecha: detrás ΨΜ.
R. Ginete con lanza en ristre, corriendo hácia la derecha: debajo ΨΨ▷ΣΜ.
Mód. 25 milíms. Lorichs.—Varios.
2. Cabeza ibérica á la derecha con barbas y *torques*: detrás Ψ.
R. El mismo.
Mód. 24 milíms. Varios.
3. Variante en el tamaño. La leyenda del reverso escrita así: ΨΨ▷ΣΜ.
Mód. 22 milíms. Vera.
4. Otra variante por la fábrica.
Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, ley. 33 núm. 70.

Sestini, descript. pág. 89, Sisipum, Sisapo.

Tychsen, caps. III-V, TIBERIVS.

Saulcy, ley. 142, pág. 187, lee EE-BKS, la aplica á Bucasis.

Boudard, pl. X núm. 42, pág. 113, lee SCHSCHKM, aplicándola á *Casibi* en la Oretania.

Heiss correctamente transcribe TzTzaQS, aplicándola á los de Tzutziás.

La interpretación de Heiss es la que, como venimos diciendo, habíamos dado á este epígrafe, enseñándola en nuestra cátedra.

El carácter ibérico Ψ procede del *Tzade* fenicio, cuyo sonido lo espresaron los latinos unas veces con la S ó Z, y frecuentemente con la T; y en el curso de esta obra lo hemos demostrado en muchos casos. Dirian *Titia-cos*, de los de Titia.

La etimología de esta palabra es celta indudablemente; así el sábio Sestini interpretó Sisapo, de la voz céltica *Saper*, conservada en el francés. Puede recordarse lo que dijimos en el tomo II pág. 298.

Apiano hace mencion muchas veces de los *Tithios* al tratar de las guerras ibéricas. Parece que correspondieron á los Arevacos, y que su capital, llamada *Titia* despues de la muerte de Sertorio, se rindió á Pompeyo. Se reduce á la ciudad de Atienza, provincia de Guadalajara, y es de notar que no muy distante hay un distrito minero de plomo argentífero, que llaman de Hien-de la Encina y que pudo tambien beneficiarse en tiempos antiguos.

Representan constantemente estas monedas la cabeza del Hércules céltico, y las iniciales Ψ y ΨM , detrás de ella, sirvieron para indicar su acuñacion en la *zeca* del mismo pueblo.

TOLETUM.

Monedas latinas.

N.º 1. Cabeza á la derecha con barba: al rededor la leyenda
EX 2COIQ. CĀRTACOB.

R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: debajo sobre
una línea TOLE.

Mód. 28 milíms.

Gaillard, pl. V, n.º 2.

2. Variante: la cabeza ó anv. lleva esta leyenda EXSC.
CELT .AMB.

Mód. 28 milíms.

Heiss pl. XXXIV, n.º 2.

3. Variante de la anterior en el tamaño.

Mód. 22 milíms.

Lorichs, pl. LXV, n.º 8.

En el catálogo de la colección de Garcia de la Torre se publicó una moneda, reproducida por nosotros bajo el núm. 1, bien dibujada, que recordamos haber visto, y que tenía la leyenda CĀRTACOB. Sin embargo, Heiss dice que dicha pieza corresponde ahora al G. F. y que en ella se lee CALDVS C.F. Es posible que sean diferentes monedas, y que las leyendas puedan interpretarse de distinta manera, atendiendo la barbarie de la escritura.

Esplicando Heiss su aserto, dice que hay denarios de la familia *Coelia* con la cabeza del cónsul Cayo Cœlio Caldo, acuñadas en el año 50 a. de J. C., hijo del cónsul Cayo Caldo, que pasó más tarde á España para ejercer el proconsulado, durante los últimos años de César ó primeros del imperio de Augusto. Traduce el EX 2COIQ, *ex sententia Coelii Caldi questoris*. La palabra CELT. AMB. la interpreta en *Celtiber Ambustus*, como nom-

bre propio. Acepta el EX S. C. como *ex senatus Consulto*, porque dice que las curias solian tomar en las provincias el título de Senado.

Nosotros hemos formado otra opinion, y creemos que las monedas corresponden á una época algo anterior y sus leyendas aluden á un hecho histórico importante. Leemos *Ex sen tu Consensu Celtiberia* AMBOSTO.—*Ex Senatu Consensu CARTH ambosto*.

La palabra *ambosto* se usaba en las lenguas de la antigua Italia y proviene de *amb* ó *amf*. y de aquí el verbo *affero*, llevar ó traer, y otras voces, todas expresando la misma idea de traer, reunir, congregarse en círculo. Sexto Pompeyo Fexto *de Verborum significatione*, dice *Ambustus circum-ustus*. Las demás siglas no ofrecen dificultad, pues el EX S. C. es muy frecuente en monedas romanas, y del CART-CELT no puede interpretarse más que en Carthago y Celtiberia. Así, pues, traducimos *con autorizacion del Senado reunido en la Celtiberia ó en Carthago*. Veamos á qué época se refieren.

Dice Plutarco en la vida de Sertorio y Tito Livio, en su historia, que este general, habiéndose establecido en el invierno en Castra-Aelia, no lejos del Ebro, convocó allí á los diputados de las ciudades que estaban á su devocion, y de acuerdo con ellos aumentó su ejército, lo proveyó de nuevas armas, y para dar á España una forma de gobierno, *creó un Senado* y abrió escuelas de letras griegas y latinas en Osca. Podemos, pues, creer que estas congregaciones en forma de senado, las hubo en tiempo de Sertorio en España, y que con autorizacion del congregado en la Celtiberia, la ciudad de Toledo acuñó monedas para el pago de su gente. Como las primeras monedas indican en lugar de Celtiberia á *Cart*, es posible que en otra ocasion se reuniese tambien el Senado en Carthago.

No pasa nuestra opinion de una conjetura, que puede modificarse á la vista de más ejemplares.

Toledo es demasiado conocida en la historia patria para que nos ocupemos de sus anales, cansando á nuestros lectores.

ΔϙΜϐς↑.—TURIASO.

Monedas celtibéricas.

- N.º 1. Cabeza ibérica con barba poblada y *torques*, mirando á la derecha: detrás Λ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea ΔϙΜϐς↑. En algunas escrita así: Δ◊Μϐς↑.
Mód. 18 milíms. Arg. Vera.—Varios.
2. Variante, pues detrás de la cabeza tiene el carácter Λ, delante junto á la barba Δ y debajo Μ.
Mód. 19 milíms. Arg. Lorichs.
3. Otra variante: debajo de la cabeza tiene —
Mód. 19 milíms. Arg. Vera.—Almonte.
4. Cabeza hácia la derecha con *torques*: detrás Λ, delante un delfin.
R. Ginete con lanza, corriendo hácia la derecha: debajo Λ◊Μϐς↑.
Mód. 25 milíms. Almonte.—Pinto Parra.
5. Cabeza ibérica con barba corta, el cabello crespo y *torques* en direccion inversa, ó sea desde la barba á la espalda: detrás Λ y un ramo pequeño, delante pez ó delfin.
R. Ginete en carrera hácia la derecha con lituo militar en la diestra: debajo Λ◊Μϐς↑.
Mód. 27 milíms. Publicada por Lorichs.
6. Cabeza ibérica desnuda con barba corta y *torques* hácia la derecha: detrás Λ, delante un delfin.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: debajo Λ◊Μϐς↑.
Mód. 26 milíms. Varios.

7. Variante: la leyenda así: $\Delta \text{Q} \text{M} \text{D} \text{S} \text{I}$.
Mód. 26 milíms. Publicada por Lorichs.—Varios.
8. Cabeza ibérica como en las anteriores: detrás Λ , delante Δ , debajo M .
R. Como en la anterior.
Mód. 25 milíms. Varios.
9. Cabeza ibérica desnuda con barba corta y *torques*; dos del-
fines delante y uno detrás.
R. Como la anterior.
Mód. 25 milíms. Varios.
10. Cabeza ibérica con barba corta mirando a la derecha: de-
trás Λ . Algunas carecen de esta letra.
R. Caballo en carrera hacia la derecha con brida suelta: de-
bajo $\Delta \text{Q} \text{M} \text{D} \text{S} \text{I}$.
Mód. 21 milíms. Vera.

Autónomas latinas.

11. Cabeza de mujer laureada hacia la derecha: delante SILBIS.
R. Figura ecuestre con el brazo alzado, llevando el caballo
al paso hacia la izquierda: debajo TVRIASO.
Mód. 27 milíms. Varios.

Imperiales.

AUGUSTO.

12. Cabeza de Augusto laureada, hacia la derecha IMP. AV-
GVSTVS. P. P.
R. Cabeza al parecer de Julia con el cabello recogido y
una trenza colgando: delante TVRIASO.
Mód. 31 milíms. Vera.—Varios.
13. Variante en el tamaño.
Mód. 19 milíms. Vera.—Varios.
14. IMP. AVGVSTVS P. P. Cabeza laureada de Augusto hacia
la derecha.

- R. Corona de encina ó roble: dentro MVN, debajo TURIASO.
Mód. 30 milíms. Varios.
15. IMP AVGVSTVS P P. Cabeza laureada á la derecha.
R. El mismo.
Mód. 22 milíms. Varios.
16. Cabeza velada de Julia hácia la derecha: debajo TVRIASO.
R. Corona: en el centro MVN, en lo alto TVRIASO.
Mód. 30 milíms. Florez la publicó tomándola de otros autores; pero dudamos que haya existido semejante moneda.
17. IMP AVGVSTVS PATER PATRIAE. Cabeza laureada hácia la derecha: delante la sílaba TVR (en monograma).
R. L. MARIO. L. NOVIO. MVN TVRIASO formando círculo: en el centro corona y dentro II VIR.
Mód. 29 milíms. Florez.—Varios.
18. Variante por la contramarca que consiste en una cabeza de ave.
Mód. 28 milíms. Vera.—Se nota en algunos ejemplares que esta contramarca varía de posición.
19. IMP. AVGVSTVS P. P. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. El mismo.
Mód. 28 milíms. Heiss, pl. XXII n.º 16.—Varios.
20. IMP. AVGVSTVS PATER PATRIAE. Cabeza de Augusto laureada y con barbas, hácia la derecha.
R. L. FENESTR. L. SERAP/O. M/N. TVRIASO. Corona como en las anteriores.
Mód. 29 milíms. Lorichs. Recherches.
21. Cabeza con el núm. 17.
R. M. CAECIL. SEVERO. C. VAL. AQUILO. TVRIASO. El mismo tipo.
Mód. 30 milíms. Florez.—Varios.
22. Cabeza del núm. 17.
R. L. FENESTR. L. FERNO? M/N TVRIASO. Tipo de las anteriores.
Mód. 29 milíms. Sagreras.—Valencia.

23. El anv. como el núm. 17.
R. Toro de pie sobre una línea. M C. SEVERO. C. IVL.
AQVINO. II VIR M TVRIASO.
Mód. 30 milíms. Florez, tab. XLVII n.º 3.
24. IMP. AVGVSTVS P. P. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. L. MARIO. L. NOVIO II VIR. Esta leyenda forma un círculo, en el centro TVRIA
SO
Mód. 20 milíms. A. de la H., citada por Heiss.
25. Variante. SEVERO ET. AQUILO: en lo demás como la anterior.
Mód. 29 milíms. A. de la H., citada por dicho autor.

TIBERIO Y AUGUTTO.

26. TI. CAESAR AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha.
R. DIVVS AVGVSTVS. MVN. TVR. Augusto sentado hácia la izquierda con la cabeza *radiata*, en la mano derecha rayo y en la izquierda lanza ó cetro.
Mód. 35 milíms. A. de la H.—Varios.
27. TI. CAESAR AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. DIVVS. AVGVSTVS. MVN TVR. Cabeza *radiata* de Augusto hácia la derecha.
Mód. 29 milíms. A. de la H., citada por Florez y Heiss.

TIBERIO

28. TI. CAESAR. AVG. F. AVGVSTVS IMP. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha: tiene tres contramarcas, dos TVR y una VL.
R. MVN TVRIASO. M. SVP. LVCA7. M. SEM. TRON:
dentro de la corona II VIR.
Mód. 29 milíms. A. de la H.—Vera.

29. Variante por la contramarca.
Mód. 29 milíms. Publicada por Florez.
30. TI. CAESAR AVGVST. F. IMPERAT. Cabeza laureada hácia la derecha.
R. Toro caminando hácia la derecha: encima C. CÆC. SERE. debajo M. VAL. QVAD, delante II VIR, detrás M/, TVR.
Mód. 28 milíms. Citada por Florez y Heiss.
31. Variante en los nombres de los duumvros L. CÆC. AQVIN M. CEL. PALVDO.
Mód. 28 milíms. Florez.
32. TI. CAESAR AVG F IMP. PONT. M. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. M/. TVR. M. PONT. MAR SO. C. MAI. VEGETO II VIR.
Mód. 28 milíms. Varios.
33. Variante del número anterior.
Mód. 28 milíms. Heiss, pl. XXIII, n.º 26.
34. TI. CAESAR AVGVSTI. IMP. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. T. SVLP. Q. PONT PLA. M/ TVR. Corona, en el centro AED.
Mód. 21 milíms. Varios.
35. Variante: MARIO VEGE. LICI. CRËSP: lo demás como la anterior.
Mód. 21 milíms. A. de la H. Copiada por Heiss.
36. TI CAESAR AVG. F. IMP. PONT. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. RECTO. ET. MACRINO. AED; formando círculo: en el centro TVRIA.
Mód. 22 milíms. Citada por Florez.
37. Variante: se completa el nombre del municipio TVRIA SO.
Mód. 22 milíms. El mismo autor.
38. TI. CAESAR AVG F. IMP. PONT. Cabeza laureada hácia la derecha.

R. Una corona: en el centro M̄
TVRIA.

Mód. 20 milims.

M. A.—Sagreras. Valencia.

CITAS DE AUTORES.

De las monedas celtibéricas han tratado los autores siguientes:

Lastanosa, tabla 22, núm. 1: tab. 32, núm. 61: tab. 33, núms. 67 y 71: tab. 34, núm. 76: tab. 36, núm. 85.

Tychsen, tab. 1, núm. 1: leyó BRIBSO, aplicándola á Barbesula en la Bética.

Sestini, tab. IX, núms. 5, 6 y 7, las aplicó en la página 200, á *Suissatio* ó *Duissatio*, de los Caristos.

Grotefend, en los núms. 57 y 58, sin explicacion.

Saulcy, leyenda III: leyó DRIPSA ó TRIPSA, Turupciana de los Gallaicos Lucenses.

Lorichs, Recherches, toda la tab. IV.

Boudard, Numismatique iberienne; lee AOIBST, y la atribuye á los *Aebisoci*, mencionados en una inscripcion antigua que se encuentra en Chebes de Portugal.

Heiss, págs. 190 y siguientes, pls. XXII y XXIII.

Las monedas latinas han sido publicadas por Florez, á excepcion del núm. 20, que dió á conocer Lorichs en sus *Recherches*.

Encuéntranse las piezas celtibéricas de cobre en las inmediaciones de Zaragoza y en la provincia de Soria, y de allí proceden las que conocemos, siendo más difícil de adquirir en otros puntos. El tipo de la cabeza barbada conviene á las acuñaciones del Norte de la Península, y la fábrica es muy parecida en casi todas á las de la alta Celtiberia.

Trasmitida la leyenda conforme á nuestro alfabeto, dá el nombre de DRIAZV, el cual nos lleva á leer TVRIASO, pues atendiendo á las fáciles y frecuentes permutaciones de la D en T, de la Z en S y de la V en O, creemos que de esta manera pronuncia-

ban los indígenas el nombre de esta antigua ciudad, que parece de origen vasco, porque *Iturria* significa en aquellos dialectos *la fuente*, y muy próximo á Turiaso, hoy Tarazona, existe una denominada San Juan, sobrado abundante para las atenciones del vecindario y áun para regar terrenos, y que pudo dar origen al nombre del pueblo. Segun Plinio, correspondia Turiaso al convento Caesar-augustano, y Ptolemeo la sitúa en la Celtiberia.

Somos los primeros en aplicar á Turiaso estas monedas, por la sola consideracion de que las ciudades que hicieron muchas acuñaciones durante el imperio, tienen á su favor la presuncion de que antes de esta época habian ejercido igual derecho en uso de su autonomia. Las iniciales que vemos al lado de la cabeza ibérica del anverso, parecen la indicacion de pueblos ó ciudades donde estaba permitida la circulacion de estas monedas, ó sean señales de *omonoias*. La Λ juzgamos que alude á Calagurris; la Δ al mismo Turiaso, y la \mathcal{M} á otra de las ciudades próximas, cuya denominacion empezara á escribirse con este carácter. En una de las piezas que estudiamos, además de la Λ se vé un ramo de forma igual al que lleva en la mano el ginete de las de $\text{O}\text{V}\text{I}\text{N}\text{D}\text{I}\text{S}\text{M}$, y como la fábrica de esta moneda (número 5 de nuestro catálogo) es perfectamente igual á la usada en las de Velia, creemos que sirvió no solo para el uso de las ciudades de *Turiaso* y *Calagurris*, sino tambien para *Velia*, figurada por el símbolo del ramo, y además como demostracion del sitio en que fué acuñada.

Las monedas de plata con las iniciales Λ y \mathcal{M} son muy comunes, y se conoce que circularon con profusion por toda España, pues de distintos puntos las hemos recibido. No así las de cobre, cuya procedencia dejamos indicada.

En los dibujos publicados por Lorichs, y despues por Boudard, se figuró en algunas el primer carácter Δ , en forma de Λ ó Λ ; pero si es cierto que así estaban los originales, lo atribuimos á accidentes de fábrica. Pasemos á las monedas latinas.

Se ha indicado por algunos que la palabra SILBIS pudiera ser geográfica; y como en la parte meridional de la Lusitania se encuentra hoy una ciudad con este nombre, que pudo llevarlo tambien en lo antiguo, se cree que fué confederada de Turiaso y que acuñó estas piezas para el uso comun de ámbas poblaciones; pero esto tiene el gran inconveniente de la mucha distancia á que se encuentran ámbos pueblos, lo cual no hace creible estas concordias, solo útiles para las pequeñas transacciones entre

localidades próximas. Así, pues, diremos con Eckhel, que no siendo esta palabra *Silbis*, ni nombre de ciudad, ni de divinidad, lo debemos considerar incierto, aunque por analogía, según todas las apariencias, pudiera ser un apelativo del mismo Turiaso, como Calagurri se llamó *Nassica* y Bilbilis Itálica, poniendo en dichas monedas, como en otras de estas ciudades, por un lado el apelativo y por el otro el nombre de la población.

La cabeza de mujer laureada se ha creído que representa á Livia, mujer de Augusto, advirtiendo Florez, que no es extraño ver aquí laureada á la querida del Emperador pues se encuentra lo mismo en las de Rómula. Algo difícil nos parece esto, porque la moneda la creemos anterior á la época en que Livia principió á tener consideración oficial y pública; tal vez quisieron representar en esta cabeza la personificación de Turiaso con laurea, como *victrix* ó victoriosa.

Creemos posible, siguiendo á Florez, que la figura ecuestre del reverso, aluda á Augusto, en el acto de pacificar los pueblos de la Citerior, conmovidos por resultados de la guerra Cantábrica, pues que la moneda parece de este tiempo.

En las imperiales aparecen los siguientes magistrados:

DUUMVIROS.

M. Cæcilio Severo.—C. Valerio Aquilo.	}	Augusto.
L. Feneste.—L. Serano.		
L. Mario.—L. Novio.		
M. Sulpicio Lucano.—M. Sempronio Fronton.	}	Tiberio.
C. Cæcilio Sereno.—M. Valerio Quadrato.		
L. Cæcilio Aquinio.—M. Celio Paludato.		
M. Pontio Marso.—C. Mario Vegeto.		

EDILES.

T. Sulpicio.—Q. Pontio.	}	Tiberio.
Mario Vegeto.—Licinio Crescenti.		
Recto y Macrino.		

Todos son de gentes y familias conocidas como romanas.

La moneda núm. 16 que lleva la cabeza de Julia velada, la copió Florez del *Tesaurus Morebianus*. La del núm. 23, con la

figura de un toro en el reverso, la tomó el mismo Florez también de Morel; la desconocemos, creyendo que en Turiaso no se acuñaron monedas de Augusto con aquel tipo, sino solo con la corona cívica.

No hemos incluido la que publicó Florez en la tab. XLVII, núm. 4, porque es conocidamente una Itálica mal conservada.

Por último, la del núm. 30 de nuestro catálogo, la copió Florez de Vaillant, pero dudamos de su legitimidad. A las restantes hemos agregado la de los Duumvros Feneste y Serano, publicada la vez primera por Lorichs, y de la cual conservamos otro ejemplar en nuestro gabinete.

En estas monedas latinas de Turiaso en med. br. se observan varias contramarcas, que las constituyen letras ligadas y una cabeza de águila. Hemos visto alguna moneda, sin recordar ahora el gabinete, con una cabeza de cerdo y la sílaba CLV, que indican sirvió aquel ejemplar para la circulación en Clunia.

No se conocen monedas de Turiaso acuñadas en el imperio de Calígula, sin duda porque antes le fué recogido el privilegio de emitirlas.

VALENCIA.

Dice nuestro ilustrado maestro el P. Enrique Florez (1) «que sin mutación de nombre ni de lugar persevera Valencia al márgen del río Turia (hoy Guadalaviar) en la amena región de la Edetania, parte de la Tarraconense, tres millas apartada del mar y que se halla mencionada en tiempo del Cónsul Junio Bruto, esto es, por los años 136 a. de J. C., en que los soldados que militaron en la guerra de Viriato recibieron allí campos y le dieron el nombre de *Valentia*» (2).

Masdeu (3) niega sin embargo que Junio Bruto establecie-

(1) Tomo II, pág. 610.

(2) *Junius Brutus Consul in Hispania, iis qui sub Viriato militaverant, agros oppidumque dedit quod Valentia vocatum est. Livius Epit. I.V.*

(3) Tomo IV, pág. 344.

ra á los soldados de Viriato en Valencia de los Edetanos, suponiendo que sería Valencia de Alcántara, sin duda por el solo hecho de que esta se hallaba más próxima á la Lusitania ó Galecia (1); suposición que parece destituida de fundamento si se considera que, aún cuando conocemos varias ciudades en España con el nombre de Valencia, ninguna mencionan los geógrafos ni los historiadores como colonia, sino la que existía en la llamada Edetania.

Avieno, continuando la descripción de la costa, empieza á tratar en el verso 476 de Denia, con el nombre de *Hemerescopio*, que es el que antiguamente tenía: en el 479 de *Sicane* y su río, que, como prueba el doctísimo Mayans (2), era la villa de Cullera y el río Jucar; y en los versos 481 y 482 dice el poeta:

*Neque longe ab hujus fluminis divortio
Præstingit amnis Tyrius oppidum Tyrim.*

lo cual declara que no lejos del río *Sicane* ó Jucar estaba el *Tyris*, y que este precisamente es el Turia, como persuade su nombre mismo, que con una terminación latina, lleva á *Tiria* y sin violencia á *Turia*.

Por esta cita creyeron sapientísimos escritores, que no existiendo cerca del Jucar otro río más que el Turia, que bañaba levemente á la ciudad de *Tyris*, ni quedando memoria de la población en la costa del mar, correspondía á Valencia de los Edetanos, el antiguo nombre de *Tyris* (3). Y desviados, como dice Cortés y Lopez (4), de la verdad histórica, fueron causa de que otros (5) de mejor crítica, discurriesen también equivocadamente, apoyando la descripción embrollada del poeta Avieno, ó de sus copiantes, ó que por el contrario cayesen, como sucede al P. Diago, en otras extravagancias aún más sensibles (6) y de que no nos ocupamos por ser de todo punto innecesario para nuestro objeto.

Pero debe sin embargo tenerse presente, que el poeta no

(1) Cortés y Lopez, diccionario tomo III, pág. 465.

(2) Cartas, tom. V, carta 3, pág. 33.

(3) Pedro Juan Nuñez, citado por Escolano, lib. 4, cap. 9 de la historia de Valencia.—Marca en su *Marca hisp.* lib. 2 cap. 7.—Vosico *in observ. ad Pomp. Melam* id. 2 v. 50 pág. 747.—Mayans, ya citado.—Masdeu, *Hist. de Esp.* t. III, lib. 6, n.º 3, pág. 105.

(4) Diccionario citado, pág. 459.

(5) Campomanes en su discurso preliminar al *Periplo de Annon*, página 102.

(6) Anales, lib. 2, cap. 15.

se propuso describir en este pasaje la Contestania, de que antes habia hablado y parte de la Edetania hasta el rio *Canus*; sino la Ilergavonia (1), y que su dicho carece de autoridad, cuando se sabe que escribió en Alejandría y él ó sus copiantes han trastornado la descripción geográfica desde Cartagena al Ebro; cuyas equivocaciones se corrigen con los textos de los demás geógrafos é historiadores. Plinio dice, la *Edetania ameno pretendente se stagno ad celtiberos recedens. Valentia Colonia tria millia passuum, a mari remota: flumen Turium*. He aquí la mejor descripción de Valencia, que sirve de fundamento al artículo del clarísimo Florez.

Prescindamos, pues, del nombre primitivo de Tyris, porque no está comprobado por ningun geógrafo antiguo, y desechemos también la idea de los que han creído llevar á Valencia de Alcántara la repartición de terrenos y establecimientos por Junio Bruto de los soldados de Viriato. Si eran turbulentos y aguerridos, claro es que debieron apartarse del lugar en que habian combatido, y no es este el primer ejemplo que ofrece la historia de la dominación Romana de repoblaciones análogas: los generales de la república que deseaban estender y cimentar su dominio en la península, no perdonaron nunca medios de ir ensanchando bajo sólidas bases su poderio.

No es improbable por esto, que el territorio valenciano estuviera poblado antes, porque á ello convidaba la amenidad de su cielo y la fertilidad de su tierra, pero su antiguo nombre ha permanecido oculto, y este es uno de los problemas históricos que quedan sin solución; porque parece que las ciudades más ilustres de España, que verosímilmente tuvieron mucha importancia en tiempos antiguos, no pueden recordarla con monumentos auténticos, bien lapidarios ó numismáticos, segun hemos visto en el curso de esta obra.

Las monedas conocidas de Valencia pertenecen á la época de la dominación romana, y los recuerdos históricos no nos llevan tampoco á otra más remota. Sin embargo, no por eso deja de tener gran importancia, y su mismo título de Colonia así lo acredita, constando que reparó muy pronto el daño que le fué causado por Pompeyo en la guerra contra Sertorio; siendo, segun el jurisconsulto Paulo, del derecho itálico y una de las tres famosas de la provincia Tarraconense.

(1) Cortés, dic. pág. 460.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza galeada hácia la derecha: detrás L· CORANI, delante C. NVMI·Q.
R. Cornucopia y rayo dentro de una corona: en el exergo VALE-NIA.
Mód. 30 milíms. Varios.
2. La misma cabeza: detrás C·LVCIENT, delante C. NVMI·Q.
R. Como la anterior.
Mód. 29 milíms. Varios.
3. Variante en la leyenda del anverso, que dice T. AIH·TE—L·TRINI·L·F·Q.
Mód. 27 milíms. Florez, tab. XLVIII y Heiss, pl. XXXVIII.
4. Cabeza galeada como en las anteriores, también á la derecha: detrás EI?
R. Cornucopia y el rayo: á los lados VA—L.
Mód. 22 milíms. Sagreras. Valencia. Inédita.
5. Cabeza como en las anteriores: detrás S, delante T· AL·R.
R. Cornucopia dentro de una corona: en el exergo VA.
Mód. 27 milíms. Sagreras (1).
6. Cabeza galeada á la derecha: detrás S.
R. El mismo del número anterior.
Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXVIII n.º 4.
7. Cabeza hácia la derecha: detrás ...
R. El de las anteriores (anepígrafa).
Mód. 20 milíms.

Este quadrans lo publica Heiss en la citada pl. con el núm. 5; pero omite los tres puntos, sin duda porque el ejemplar de la A. de la H. que copió tendría gastado aquel signo numérico. El que posee el Sr. Sagreras no deja duda de que lo lleva.

(1) Esta moneda es la misma que publicó el P. Florez con el núm. 5 tab. LXVI, pero aumentándole aunque indecisos los caracteres **N** á la derecha de la cornucopia que realmente notiene. Las investigaciones hechas por nuestro amigo el Sr. Sagreras, no solo en su ejemplar perfectamente conservado, sino en otros allí existentes, así lo acreditan.

8. Variante de la anterior en el tamaño.

Mód. 16 milims.

Sagreras. Inédita.—Este curioso ejemplar, cuyo dibujo debemos á dicho señor, es una prueba de las desigualdades en el peso de las monedas de Valencia. Pero nosotros, que solo nos propusimos dar un método de clasificación á las medallas autónomas y coloniales, no hemos entrado en el estudio de su peso, ageno de nuestro deseo, y que á cada paso ofrece grandes contradicciones.

Todavía podríamos aumentar este catálogo con dos variantes, tomándolas del P. Florez, como hace Heiss, aún cuando sin reproducirlas en sus láminas; pero creemos que sean realmente defectos de las copias, sin duda porque se sacaron de ejemplares mal conservados. Hasta hoy no hemos visto más monedas que las ocho publicadas, si bien no conceptuamos imposible que nuevos descubrimientos vengan á enriquecer esta serie de suyo muy interesante.

El tipo uniforme de este numerario recuerda los denarios de la familia *Fabia*, y algunos escritores dicen que la cornucopia y el rayo aluden á una victoria conseguida cerca de la ciudad sobre Viriato, por Q. Fabio Máximo Emiliano hácia el año 609, y más probablemente por Q. Fabio Máximo Serviliano en 612 (1), no desdiciendo de las cualidades que podia ostentar la colonia. A pocas poblaciones de la *Hispania Citerior* corresponde mejor la empresa del vaso de Amaltea, para simbolizar la fertilidad de su suelo, celebrado por Plinio con el título de ameno en el texto que reproducimos antes, y que copia el P. Florez en su excelente obra. En cuanto al rayo, dice también nuestro docto maestro, que es alusivo al nombre de la ciudad VALENTIA recibido de los Romanos, porque no hay simbolo mejor para expresar la fuerza y valentía que el rayo irresistible, y que más cuadrarse á una colonia formada por veteranos aguerridos, que dieron señaladas

(1) Appiano, *Hispanica* LXV, LXVII, LXIX.

muestras de valor indómito con motivo de las guerras de Viriato, Tántalo y Sertorio.

Estas monedas son anteriores al Imperio, y recuerdan nombres de magistrados quinquenales, leídos sin grande alteración por los numismáticos, después que se ha fijado correctamente su escritura con ejemplares bien conservados.

Réstanos expresar aquí nuestra gratitud hacia los Señores D. Francisco Sagreras, D. Juan Biosca y demás dignísimos individuos de la Sociedad Arqueológica Valenciana, por los dibujos de monedas con que hemos podido enriquecer la colección de esta ciudad y los catálogos de muchos pueblos de la provincia Tarraconense.

↑▷◊▷XΛ—VÁREA Ó VÁRIA.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza con barba corta y *torques* entre dos delfines, mirando á la derecha.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea la leyenda ↑▷◊▷XΛ.

Mód. 24 milíms

Varios.

2. Cabeza como en la anterior: detrás un arado.

R. Ginete con espada ó dardo y debajo la leyenda ↑▷◊▷XΛ.

Mód. 22 milíms. Fábrica bárbara. Lorichs, pl. XVI núm. 2.—Cerdá, Catálogo núm. 225.—Gaillard, cat. de 1854, núm. 506.

3. Variante del núm. 1: delante de la cabeza tiene un delfin y detrás P↑X.

Mód. 23 milíms.

Lorichs, pl. citada.—Varios.

4. Otra variante, pues no tiene el delfin delante de la cabeza, representada sin barbas.

Mód. 24 milíms.

Lorichs.

Strabon llama á esta ciudad Vária, correspondiente á los Verones, y dice, que estuvo situada sobre el paso del Ebro. Ptolemeo la cuenta entre los Verones dándole el nombre de *ovapia*; y Plinio la menciona tambien diciendo que dicho rio era navegable desde su desembocadura hasta Vária, por espacio de 260 millas. Por corrupcion la llamaron despues Vareja, Varela, Arejiam y Varejiam.

El fragmento de Tito Livio (lib. 91) publicado por Giovenazzi, tratando de la guerra Sertoriana dice que Sertorio (1) *dimissis iis ipse profectus, per umconum (Vasconum) agrum ducto exercitu, in confinio Vironum (Veronum) posuit castra. Postero die cum equitibus praegressus ad itinera exploranda, jussu pedite quadrato agmine sequi, ad Vareiam VALIDISIMAM regionis ejus Urbem, venit.*

En el itinerario de Antonino se menciona tambien á esta ciudad en el camino de Italia á Leon, colocándola á 29 millas de Calahorra y á 28 de *Tritio*, dándole el nombre de *Verela* ó *Vereja*. Saavedra la coloca en Varea cerca de Logroño.

Ultimamente, en la carta tantas veces citada del Papa Hilario, perdonando lo obrado por el Obispo Silvano, se menciona á los de Varejia, y S. Isidoro escribe Arejiam.

Así, pues, creemos nosotros, que esta ciudad, que reputamos como de la trasmigracion de los Celtas á España, se llamó Varea ó Vária en los tiempos más antiguos, y que despues de aspiracion á la última vocal resultó Vareja ó Varejia.

Fué poblacion importante para el comercio, como punto de exportacion por el Ebro de los frutos del fértil pais de los Verones; y por esta razon como hemos dicho la llamó Livio *validisimam*. Se fija el emplazamiento de Vária en la aldea de Varea, á media legua E. de Logroño, de cuya municipalidad depende.

Las monedas que le aplicamos son de las acuñaciones más bárbaras en la Hispania Citerior. La cabeza debe representar al Hércules céltico, y las letras que llevan inscritas detrás, que son $\rho \uparrow X$, tal vez aludan á los Verones, pues á dichos caracteres les damos el valor de AVT, que sirvieron como indicacion de zeca ó de omonoiá.

En el tipo de los reversos vemos marcadamente el ginete con lanza, como en la mayor parte de las monedas ibéricas, y la trasmision de la leyenda dá el nombre de VARA-QS, de cuya palabra separado el sufijo ó desinencia queda *Vara* ó *Várea*.

(1) Govantes, Diccion. 112, y Edic. Didot, Paris 1860.

Es notable la del número 2 porque su tipo se parece á las acuñadas por los Vascones, lo cual comprueba la proximidad de ambos pueblos. El número 4 tiene equivocado el segundo carácter de la leyenda del anverso poniéndole un *resch* en lugar del *Wau*.

No creemos que hubiese en la España antigua otra población de este nombre, y la opinion de Heiss, llevándola á Varada en la Carpetania reduciéndola á Jadraque ó Barojas, nos parece sobrado aventurada.

‡↑MΨ—VASATA Ó VESEDA.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica hacia la derecha: detrás un cerdo.
R. Ginete con palma al hombro, corriendo hacia la derecha:
debajo ‡↑MΨ.
Mód. 24 milíms. Publicada por Lorichs.
2. Variante: detrás de la cabeza una *diota*.
Mód. 26 milíms. Publicada por Lorichs.
3. Otra variante: la cabeza del núm. 1, y el reverso tiene la leyenda ‡MΨ|‡◇ΛΡ.
Mód. 24 milíms. El mismo, pl. XXV (1).

Leyendas aplicables.

‡MΨ Ρ◇‡	N.º 122 de Saulcy.
‡MΨ ‡◇ΛΧ	» 123 del mismo.
‡MΨ ‡◇ΛΣ	Sestini, pág. 202.
‡↑MΨ ‡◇‡	Semis del caballo con la brida suelta, que existía en el gabinete del Sr. Hernandez, de Tarragona.

(1) En 1855 examinamos en Córdoba un ejemplar de este número en la colección del Sr. Marqués de las Escalonias.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, tab. última, núm. 11, la aplicó á *Etobosa* en la Edetania, pues leyó *Etobesir*, diciendo que la leyenda contenía las dos primeras y las dos últimas letras del nombre de la ciudad, pág. 213.

Grotefend, al núm. 19 interpretó AVSE, tomando la leyenda de Mionnet, y la aplica á *Ausa* de los Ausetanos.

Saulcy, ley. 97 pág. 113, reconoce la semejanza de estas monedas con las de $\zeta \nu$, lee EASE ó EOSE, y la atribuye á *Ausa* hoy Vich.

Lorichs publicó los dibujos en la plancha XII núms. 7 y 8.

Boudard, *Numismatique Iberienne*, pág. 192, pl. XIV, número 10, y pl. XXXV, núm. 6, lee *Elmtz*, y con vocales *Etametz*. La atribuye á *Thama*, oppidum, que dice, fué de los Vetones, citado por Ptolemeo en la edición Argentinense, aunque en las ediciones ordinarias se lee $\lambda \alpha \mu \alpha$.

Heiss, pág. 104, las incluye entre las de *Ausa*.

Los pocos ejemplares que hemos visto de las dos primeras monedas son de procedencia desconocida; pero nos ha afirmado nuestro amigo, el entendido numismático Doctor Campaner, que aunque raros, ha recojido algunos de ellos en Cataluña, y como quiera que en su fábrica y tipos, y sobre todo en el símbolo del cerdo ó jabalí tras de la cabeza del anverso, sean idénticos á las que aplicamos á *Ausa*, no podemos menos de convenir con Saulcy, en que fueron acuñadas en dicho territorio, añadiendo nosotros que por un pueblo de raza céltica ó Surdaona.

Transcritos sus caracteres ibéricos á los latinos, leemos EVST, y con las correspondientes vocales *Evasata* ó *Eveseta*, nombre, que si bien no lo encontramos entre los que dicen los geógrafos é historiadores antiguos poblaron aquella region, lo reconocemos en los *Vasates*, pueblo de la Aquitania, citado en el itinerario de Antonino y otros autores, y con alguna variedad por Plinio y por Ptolemeo. que radió muy cerca del Garona entre los Nitiobriges y los Biturigos, donde hoy Bazadois y la ciudad epis-

copal de Bazat. Ahora bien, hemos dicho que se conoce el origen de los que en lo antiguo poblaron en la Iberia y Celtiberia, en los nombres de otros pueblos, célticos ó ibéricos, que habitaban en las provincias fronterizas de las Galias aquitánica ó narbonense, sin duda porque fué ocupado parte del territorio español por gente de aquella procedencia: por lo tanto, nada extraño fuera que los Vasates aquitanos hubieran corrido los Pirineos hasta ocupar un territorio en Cataluña, como la gente surdaona, también del mismo origen, tomaron terrenos de una y otra vertiente de los Pirineos. Esto se confirma con el símbolo del cerdo ó jabalí, propio de la gente Celta, la cual, como es sabido, pobló en la Aquitania.

En cuanto á la situación de estos *Vasates* españoles, creemos encontrarla en la ciudad de los Castellani, á quien llama Ptolemeo, Βασαδα *Beseda*, situándola á los 17° y 30' de longitud y 41 con 50 de latitud, hoy probablemente *Mombuy*, cuyo nombre pudo fácilmente haberse escrito y pronunciado por los naturales *Evasada* ó *Veseta*, puesto que las permutaciones de la V en B y de la T en D fueron muy frecuentes. Esta conjetura parece admisible, mientras que otras observaciones de más peso no nos obliguen á modificarla.

Añadimos la moneda número 3, que publicó nuestro amigo Lorichs, así como las siguientes leyendas, dadas á conocer por Sestini y Saulcy y la que nosotros hemos copiado, rectificándola en varias colecciones, porque sin duda alguna contienen el nombre de *Veseda* en omonimia con otros pueblos. No puede decirse con firmeza cual sea este, porque de la nota que conservamos no parece uniforme la leyenda en términos de poder darle aplicación. Saulcy se inclinó á leer *Betulo*, y nosotros, guiándonos por el ejemplar de Lorichs que se dibuja, creemos encontrar algo parecido al nombre de *Arbeca*, ciudad citada por Stéfano, colocándola en los iberos; y que Cortés reduce á la villa de *Arbeca*, próxima á Lérida.

Conviene todas en los tipos y en el símbolo del cerdo, peculiar de la raza urda ó surdaona.

○ϜϞϞϞϞ—VELIA.

Monedas celtibóricas.

- N.º 1. Cabeza desnuda á la derecha, con barba corta, entre dos delfines: debajo de la nariz este signo ○.
R. Ginete en carrera á la derecha, llevando en la mano un ramo: debajo ○ϜϞϞϞϞ.
Mód. 25 milims. Vera.—Almonte.
2. Variante, pues el signo ○ está debajo de la barba, y la leyenda del R. escrita así: ○ϜϞϞϞϞ.
Mód. 26 milims. Varios
3. Otra variante porque solo tiene un delfin detrás de la cabeza. y al R. la leyenda ○ϜϞϞϞϞ.
Mód. 23 milims. Lorichs, pl. XV n.º 6.
4. Cabeza á la derecha con un delfin delante.
R. Caballo en carrera á la derecha: encima Ϟ, debajo ○:
Mód. 18 milims. Heiss, pl. XXX, n.º 4.
5. Cabeza barbada á la derecha y delante un delfin.
R. Medio pegaso á la derecha: detrás ::, debajo ○.
Mód. 17 milims. Heiss, pl. citada, n.º 5.

CITAS DE AUTORES.

- Sestini, clases generales, pág. 8, *Theoris Acetanorum*.
Grotefend, núm. 85, con Sestini.
Saulcy, ley. 73 págs. 79 y 80, OELIEGS y VELIA, *Caristios*.
Boudard, núm. 5, ley. 6, pág. 60, *Oelickhm Vellica*.
Lorichs, pl. XV núms. 4, 5 y 6.
Heiss, pl. XXX, pág. 239, *Velia* ó *Beleia*.

Se transcribe la leyenda étnica en VELIA-QS ó VELIE-QS, suponiendo la E abierta, y separándole el sufijo queda VELIA.

Ptolemeo la sitúa entre los Caristios y el itinerario entre Deobriga y Suessatio, llamándola *Veleia*, por lo que nuestro compañero Saavedra la coloca cerca de *Estadillo* frente á Quintanilla y Rivabellosa, donde se han encontrado ruinas importantes. Fué Velia, por lo tanto, una de las ciudades de la parte más occidental de la Hispania Citerior, que acuñaron monedas.

El tipo de estas piezas difiere de otros, porque el jinete lleva un ramo en la mano y al lado de la cabeza ibérica delfines y, la inicial \odot ; lo cual indica que se separaron de los tipos reconocidos en los territorios orientales.

$\mathbb{E}\odot\uparrow\triangleright\Sigma\mathcal{M}$ —VELUCA.

N.º 1. Cabeza ibérica imberbe mirando á la derecha: detrás $\mathcal{M}\mathbb{E}$, delante delfin.

R. Jinete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea $\mathbb{E}\odot\uparrow\triangleright\Sigma\mathcal{M}$.

Mód. 24 milíms.

Lorichs.—Varios.

2. Cabeza ibérica con *torques* hácia la derecha: detrás \mathbb{E} , delante un delfin.

R. El mismo tipo: la leyenda $\mathbb{E}\odot\uparrow\triangleright\Sigma\mathcal{M}$.

Mód. 26 milíms.

Vera.

3. Variante en la leyenda escrita así $\mathbb{E}\odot\uparrow\triangleright\Sigma\mathcal{M}$.

Mód. 25 milíms.

Lorichs.—Vera.—Almonte.

4. Cabeza ibérica con *torques*, en la misma direccion: detrás $\mathbb{E}\odot$.

R. Caballo en carrera con la brida suelta: encima \mathcal{M} y dos puntos ó glóbulos, debajo $\mathbb{E}\odot\uparrow$

$\triangleright\Sigma\mathcal{M}$.

Mód. 21 milíms.

Lorichs.—Varios.

Otros dos números pudieran agregarse, tomándolos de la

obra de nuestro querido amigo Lorichs, pero en realidad no son variantes, sino distintas acuñaciones, que no aumentan el interés de este catálogo.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa la incluye en la pág. 222 núm. 1, variando el último carácter.

Sestini, tabla última, núm. 1, leyó EDPOGOPRIS, aplicándola á *Elbocoris*, ciudad de la Lusitania.

Tychsen, tab. III núm. 7, interpreta EKBeGBeRB, sin aplicarla.

Grotefend la incluye al núm. 89, pero tampoco la aplica.

Saulcy, pág. 185 leyendas 132 y 140, las considera como pertenecientes á Arcobriga en alianza con Bucasis, y añade que la que señalamos con el núm. 1, le parece indicar el nombre de Segobriga.

Lorichs las hizo dibujar en la pl. XIV.

Boudard, pág. 191 tab. XIX, lee PoBLR-KhM (Eobilari-khoem), de cuya leyenda, separando el sufijo y la desinencia *ari*, dice le queda Eobila, atribuyéndola á Obila, villa de los Vetones, que reduce á Avila.

Heiss, pág. 170 pl. XVII, incluye tres números, aplicándolos á Elala-Qs, y dice que pueden estimarse como de Erla en territorio Vascon; á pesar de que los ejemplares que llevan el segundo carácter ibérico \odot los aplica á los Evalacos, de Evala ó Ivala.

Proviene estas monedas de Aragón y con más frecuencia de la inmediata provincia de Soria. En su fábrica, tipos, caracteres, sufijos y en la disposición de la leyenda son parecidas á otras acuñadas en la alta Celtiberia. La forma del carácter \mathcal{L} la vemos en las aplicadas á Setisa ó Segisa; y la \odot en las de Issones y en las de los Velicos: hay, pues, sobradas indicaciones para creer que estas monedas sirvieron para el uso de un pueblo, que debió poblar en el espesado territorio.

Trasmitida la leyenda á caracteres latinos, siguiendo nuestro alfabeto, leemos EOALA-QS, ó más bien EVALA-QS, dando á la \odot el valor de V, como haríamos con caracteres griegos; y como ni los geógrafos ni los historiadores antiguos nos han transmitido nombre alguno de pueblo con una denominacion homophona, pero sí con las tres primeras radicales VLC, sentaremos una conjetura.

El nombre que nos dá esta moneda, más parece de gente ó de tribu que de ciudad, como regularmente se observa escrito en los R. de las emisiones monetarias de este territorio, y tambien se deduce de los textos de Plinio al designar los que concurrían á los conventos jurídicos de Clunia y de Cæsar-augusta, que no mencionan ciudades sino pueblos ó gentes, que debieron ocupar un territorio más ó ménos extenso, pero formando agrupaciones independientes.

No conocemos ciudad alguna que llevase esta denominacion, ni tampoco pueblos ó razas así llamadas; pero sí encontramos en los geógrafos algunos nombres, en cuya composicion entran especialmente las tres radicales que hemos figurado, y todos estuvieron en el territorio de que venimos ocupándonos ó en los inmediatos: *Evelinum* de los Ilergetes, *Velica* de los Cántabros y *Veluce* de los Arevacos. Este último puede traer origen de gentes denominadas *Evalacos* ó *Velucos*, suprimiendo la primera vocal E; y en tal caso las probabilidades están á favor de los *Velucos*, pronunciando *Velugos*.

Menciona Ptolemeo una ciudad con el nombre de *Voluce*, y tambien el itinerario (1) en el camino de Astorga á Zaragoza por la Cantabria, entre *Vasamam* y *Numancia*, que se reduce á la villa de Calatañazor. Tito Livio cita así mismo (2) á los Volcianos como república independiente, cuya amistad procuraron los romanos en sus guerras con los Cartagineses. Precisamente entre las monedas recogidas en su diócesis por el difunto Sr. D. Fr. Vicente Horcos, Obispo de Osma, se encontraba un número considerable, relativamente á otras ibéricas y celtibéricas, de las que llevan esta leyenda. Apliquémoslas, pues, á los *Volukianos* ó *Volcianos*.

Las iniciales $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{2}\odot$, que vemos en el anverso de algunas de estas medallas, indican que fueron acuñadas en la misma Cel-

(1) Saavedra, discurso citado, pág. 106.

(2) Lib. XXI, cap. VI.

tiberia y precisamente en la capital de estas gentes. La del número 1, parece que se emitió en otra ciudad no muy distante, cuyo nombre principiaba con SE, siendo muy aventurado designar cual fuese. El carácter \mathcal{M} que vemos en la del número 4, indica con los dos glóbulos su valor en el comercio.

$\uparrow\mathcal{M}\diamond H\uparrow\mathcal{M}\text{-}\rho\zeta$ —VIREVIA.

MONEDAS.

- N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha: detrás \uparrow .
 R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: debajo
 $\uparrow\mathcal{M}\diamond H\uparrow$
 $\mathcal{M}\rho\zeta$.
 Mód. 25 milíms. Heiss, pl. XXX n.º 1.
2. Variante: la leyenda así $\uparrow\mathcal{M}\diamond H\uparrow$
 $\rho\zeta$.
 Mód. 24 milíms. Lorichs.—Heiss.
3. Otra variante, que consiste en llevar por el R. un caballo libre en carrera y debajo la leyenda $\uparrow\mathcal{M}\diamond H$.
 Mód. 18 milíms. Vera.—Varios.
4. Otra, sobre el caballo suelta la letra \mathcal{M} .
 Mód. 20 milíms. Vera.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, tab. 33 núm. 69.
 Tychsen, cap. IV núm. 13, Likaliba, Fikatiba, Oikaoib.
 Akerman, pl. 120, Tiria.

Boudard, ley. 48 pág. 114, Tithæi de Apiano.

Gaillard, ley. 103.

Lorichs, pl. XXIV núms. 5 y 6.

Heiss, pl. XXX, pág. 238, Virevia. Bribiesca.

Siguiendo nuestro método de clasificación, la leyenda celtibérica espresada se transcribe en VIREVIA, cuyo nombre lo conceptuamos embebido en Virovesca, ciudad que, según Ptolomeo, estaba en los Autrigones. Creemos que la terminación *esca*, fué un apelativo que se dió á *Virevia* en aquellos tiempos, para denotar que estaba poblada por gentes de la raza euscara.

El itinerario coloca á *Verovesca* ó *Virovesca* entre *Segasamuncho* y *Segasamone*, en el camino de Italia á España, y después entre *Tritium* y *Atiliana* y entre el mismo *Tritium* y *Vindeleia*; conviniendo Saavedra en que corresponde á Bribiesca, donde se separaban los caminos de Zaragoza y Pamplona.

La fábrica de estas monedas conviene con las acuñadas en la parte más occidental de nuestro mapa numismático.

La inicial *M* que se observa sobre el caballo en el núm. 4 es indicación de semis. La \uparrow de los anversos sirvió para demostrar que había sido acuñada en la misma *Virevia*.

‡ P'K # KN.—VRCE.

N.º 1. Cabeza desnuda á la derecha con *torques*, delante astro significación del Sol, detrás un delfin.

R. Ginete á la derecha con lanza, sobre una línea, debajo

‡ P' | C # KN.

Mód. 33 milims.

Heiss, pág. 19, tomada de Lorichs.

2 y 3. Variantes.

Móds. 24 y 25 milims. Heiss, pl. XXXIV, núms. 1 y 2.—Varios.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, tab. IX, fig. 18, pág. 212, *Vrcesa*.

Grotefend, núms. 87 y 88, sin explicación.

Saulcy, pág. 146, leyenda 117, *Urce Bastitaniae*.

Boudard, ley. 57, pl. X, pág. 130. Urkekem, *Urce Bastitaniae*.

Lorichs, pl. XLII, núm. 3.

Heiss, págs. 19 y 259, pl. XXXIV, leyendo VRKEKN, étnico de VRKE.

La fábrica de esta moneda nos lleva a considerarla como de la parte ibérica de la Península, próxima a la costa de Andalucía, porque participa en la leyenda y en los tipos del carácter celtibérico y del turdo ó turdetano. En efecto, los caracteres se asemejan a los de Cástulo y de Obulco, y la terminación en KN a la desinencia ibérica. También lleva el jinete a la derecha y delante de la cabeza se distingue el astro solar, para demostrar que el Hércules, como el Gaditano, se consideraba Dios-Sol.

Los autores que han publicado esta moneda la atribuyen generalmente a la ciudad de *Vrce*, situada sobre el Mediterráneo. Ptolomeo la llama *οὐρκη* y Plinio hace mención del *sinus urcitanus*. Corresponde a la región Bastitana, que se cree estuvo donde hoy S. Juan de las Águilas, en la Provincia de Murcia.

↑M▷Ψ↑↵.—VXAMA.

No admite duda, siguiendo nuestro alfabeto, que la leyenda celtibérica arriba expresada se transcribe en VXAMO-S. de Uxama (Osma), sobre el río Ucero, afluente del Duero, á 66 kilómetros de Soria, de cuyas antigüedades escribió Loperæz (1).

Plinio dijo (2) *et Vxama, quæ nomina crebro aliis in locis usurpantur*, para distinguirla de la Vxama Barca, correspondiente á los Autrigones.

La denominacion de *Argelie*, que le dá Ptolemeo, sirvió para demostrar que esta ciudad dependia de la próxima Arc-Orceli, hoy Medinaceli.

Sllio Itálico (3) pone este verso:

At nom Sarmaticos adtollens Vxama muros

con el cual quiso decir, que los Sarmatas fundaron en España una ciudad de este nombre. Véase como tambien los antiguos poetas dieron origen scito-trácico á localidades de la península.

Las monedas hasta ahora conocidas de esta ciudad, proceden de la provincia de Soria y muy especialmente de Osma: su catálogo es como sigue:

N.º 1. Cabeza desnuda á la derecha: delante un delfin, detrás ↑M.

R. Ginete en carrera con lanza á la derecha y debajo la leyenda ↑M▷Ψ↑↵.

Mód. 24 milíms.

Varios.

(1) Descripcion histórica del obispado de Osma. Madrid, Imprenta Real 1788, 3 tomos 4.º mayor.

(2) Lib. III, cap. 4.

(3) Lib. III. v. 384.

2. Variante: delante de la cabeza un arado, y la leyenda del reverso escrita así $\uparrow M \triangleright \Psi \uparrow$.

Mód. 24 milíms.

Lorichs.

Heiss, con el núm. 1, pl. XXX, pone otra variante de la primera en que detrás de la cabeza tiene \odot , diciendo que pertenece al Museo Arqueológico. No la conocemos, pero si existiera deberíamos considerarla como una moneda de omonia entre Uxama y Vélia, de quien es dicha marca de zeca.

No hemos citado en este artículo la opinion de los demás autores, porque no creemos pueda ser objeto de controversia la reduccion de Uxama á nuestra Osma. Tampoco necesitamos extendernos en la historia de este célebre pueblo, uno de los más antiguos de España.

... ϕ ξ H ξ

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha.

R. Ginete en carrera con palma al hombro hácia la derecha: debajo la leyenda espresada.

Esta moneda ha sido publicada únicamente por Lorichs en sus *Recherchs*, pl. XXX núm. 3.

El dibujo esmerado de Sensi, deja duda de si antes de la leyenda ibérica hubo otro carácter, por lo que es muy difícil y aventurado cualquiera conjetura. Solamente puede asegurarse

que su tipo corresponde á las emisiones de la costa ibérica y que su fábrica es de las más antiguas, parecida á la de los indigetes.

El estudio paleográfico demuestra que el carácter ξ no se vé usado más que en las monedas aplicadas á Secerra de los Ausetanos: y por lo tanto no puede darse á esta pieza una aplicación oportuna.

Heiss la ha descrito en la página 293, considerando su tipo como de los Ilergetes, y la tiene por inexplicable como incompleta.

Hemos visto que los romanos y antes que ellos los griegos y ligures, que comerciaban en esta costa, dieron el nombre de Roda á una ciudad marítima casi confinante con Francia, que acuñó las monedas con caracteres griegos anteriormente descritas. Sin embargo, pudo suceder que los iberos le dieran antes el nombre de Rosas ó de Rose, y que despues en el afan de helenizar la llamaran Roda, cambiando la S en D, suponiendo hubiera sido fundada por gentes de la isla de este nombre. De tales helenizaciones tenemos ejemplos en España. Es notable que en el día conserve su primitivo nombre de Rosas.

Esto no pasa de una hipótesis, pues en nada queremos alterar lo que queda dicho en el artículo antes citado.

†‡ƆƆƆƆ

El Sr. Delgado conservaba entre sus apuntes los dibujos de las monedas que vamos á describir á continuacion, tomados de la obra de Lorichs. Nos recomendó muchas veces que registrásemos minuciosamente los gabinetes de Sevilla, á pesar de que lo habia hecho por sí, sobre todo en el que perteneció al Sr. Caballero Infante, con el objeto de comprobar su existencia. Nuestras gestiones han sido ineficaces, porque ninguno de nuestros compañeros del Círculo numismático, ni las demás personas á quienes hemos consultado poseen ejemplares análogos. Mas no pudiendo dudar de la exactitud de los dibujos de Lorichs, hechos con el mayor esmero, los reproducimos bajo la fé del autor, para que no falte en nuestras láminas un epígrafe publicado anteriormente y que parece contener dos nombres de ciudades en omonia. Hé aquí la descripción de dichas monedas:

N.º 1 Cabeza desnuda hácia la derecha, con parte del paludamento, detrás A

R. Ginete hácia la derecha con un objeto desconocido al hombro; debajo en forma de semicírculo †‡ƆƆƆƆ

Mód. 27 milims.

Lorichs. pl. XVI bis n.º 6.

2 Cabeza desnuda á la derecha: detrás A; el cuello remata en un círculo.

R. El mismo: la leyenda †‡ƆƆƆƆ

Mód. 27 milims.

Lorichs pl. citada n.º 5.

APÉNDICE PARA ARZAHES.

▷◁↗▷↘◊HM

Monedas ibéricas.

N.º 1 Cabeza hácia la derecha; detrás el carácter | que pudo ser ▷
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo en
leyenda semicircular ▷◁↗▷↘◊HM.

Mód. 19 milíms. Arg. Vera.—Cerdá.—G. F.

2 Cabeza ibérica á la derecha; detrás HM.
R. Ginete con lanza á la derecha, debajo en leyenda tam-
bien semicircular exterior ▷◁↗▷↘↗.

Mód. 25 milíms. Publicada por Gaillard.—Otin y Duazo. Madrid.

CITAS DE AUTORES.

Mionnet, plancha XVII, núm. 33. Se dice que existe en el Gabi-
nete de Francia.

Grotesfend la publicó asimismo sin interpretacion.

Saulcy, al núm. 130 de sus planchas, y la interpretó en la pá-
gina 170, aplicándola á Saguntum en concordia con los
Acetanos.

Boudard, pág. 278, lee ROZ-BKSHN, y la atribuye á Rodose
en alianza con Bacasir, que dice fué una ciudad de los
Lacetanos, que hoy se cree es Baga en Cataluña. No la
dibujó.

Solo se conocen de las monedas de plata tres ejemplares; uno en el gabinete del Sr. Cerdá, otro en el de Francia, y otro en el del Sr. Vera; ignorándose la procedencia de todos. De las de cobre existía un ejemplar en la colección de García de la Torre: otro muy bien conservado existe en el del Sr. Otín y Duazo, y otro en el del Sr. Obispo de Osma; estos dos últimos procedentes de Aragón y Soria.

El tipo de estas monedas es marcadamente idéntico al que se usaba en las zecas del Norte de la Celtiberia: así como también coinciden con las de $\rho \vartheta \ni \rho \text{H} \zeta$, en que tienen iguales todos los caracteres de las radicales, variando solo en las designaciones. Por estas razones no dudamos que corresponden unas y otras á un mismo pueblo, por lo que nos referimos en todo á cuanto hemos dicho en los artículos anteriores.

INSULÆ ADJACENTES.

INSULA AUGUSTA.

Más inmediatas á la costa oriental de la península hispánica que á las del continente líbico y las de las Galias, se encuentran en dos grupos, bastante separados, las islas llamadas por los romanos *Baleares*, y *Gimnesias* por los griegos, y las que estos denominaron *Pityusas*. No es oportuno entretenernos en detallar menudamente su situación precisa, etimologías de sus nombres, costumbres de sus primitivos habitantes, etc., cosas todas harto conocidas del mundo ilustrado; limitarémos á imitar á un antiguo escritor natural de aquellas islas, quien al hablar de la Balear mayor afirma que «siempre ha sido tenida por una misma cosa con España, y sus hijos por verdaderos españoles». Las Baleares y Pityusas, más comunmente conocidas solo con el primer nombre, han sido consideradas siempre como parte integrante del territorio ibérico; encadenadas á las vicisitudes históricas de la vecina península, claro es que sufrieron como ésta, y tal vez más repetidamente, las primeras incursiones de aventureros y comerciantes fenicios y griegos (así nos lo acreditan los textos, precisos unas veces y otras vagos ó confusos, de Estrabon, Diodoro Sículo y Silio Itálico), hasta que los cartagineses, descendientes de los fenicios, consiguieron apoderarse de ellas, no siempre con la facilidad con que, según se cuenta, alcanzaron la ocupación de la mayor de las Pityusas, la isla de *Ebusus* con su capital* del propio nombre.

Es presumible que, desaparecido para siempre el poderío cartaginés, volvieran los Baleares á gozar de su primitiva autonomía, y á este período se referirá seguramente el relato que

hace Lucio Floro de las piraterías y depredaciones de nuestros isleños, quienes infestaban el Mediterráneo con notable perjuicio del comercio romano. El Senado delegó á Q. Cecilio Metelo para que castigara debidamente aquellos desmanes. Conquistó Metelo difícilmente las islas (año 123 antes de J. C.) y desde esta época deben considerarse como posesiones romanas, formando parte de la *Hispania Citerior*, anejas á la provincia tarraconense.

En la época romana contó la isla mayor de las Baleares con varias poblaciones de diversa importancia; la *Colonia Palmensis*, que se duda corresponda á la moderna Palma, *Pollentia* que, como *Palma* lo era de ciudadanos romanos, *Cinium* y *Cunicum* con fuero latino antiguo, y *Bocchoris*, confederada. En la isla menor se distinguieron *Iamno* ó *Iamna*, *Mago* y *Sanisera*; las dos primeras son llamadas *Castillos* por Pomponio Mela; la última es mencionada por Plinio. Es probable que *Mago* tomara su nombre en memoria del general cartaginés *Magon*, quien, según Tito Livio, llegó á Menorca, y como fuese recibido más benévolamente que en Mallorca, puso su campo en un lugar sobre el puerto. Si el hecho es exacto, el moderno Mahon estará regularmente emplazado en el sitio de aquel primitivo establecimiento militar cartaginés. En la mayor de las Pityusas, llamada *Ebusus*, parece que solo se conoció una ciudad con el propio nombre, de antiguo origen fenicio; y aunque Diodoro de Sicilia nos trasmite el de otro pueblo llamado *Eresum*, es presumible que éste y *Ebusus* sean uno mismo, escrito defectuosamente por el autor siciliano. *Ebusus* tenía un puerto á que los romanos, lo propio que los cartagineses, dieron grande importancia militar: no cabe duda de que la moderna Ibiza ocupa el asiento de la antigua *Ebusus*.

No es extraño que nuestros antiguos numismáticos ignoraran completamente la existencia de monumeutos monetarios procedentes de las islas. Tomando casi siempre por base de la clasificación los nombres geográficos latinos, escritos en caracteres romanos, y mirando con cierto desden los para ellos exóticos ó desconocidos, si pasaron por sus manos las piezas objeto de este artículo, no fijaron en ellas su atención ni poco ni mucho, por más que en las bilingües encontráran la leyenda *INS·AVG·* que algo debió de hacerles sospechar, por poco que estudiásen la geografía histórica de España. Veamos pues brevemente cómo se ha resuelto, si se nos permite la frase, la filiación española de las monedas púnico-baleares.

El Maestro Florez no creyó que pudieran pertenecer á ninguna de las islas adyacentes á la península hispánica, puesto que no se vé huella alguna de ellas en su obra: si las conoció no se tomó la molestia de estudiar su inscripcion púnica, como no lo hizo en las demás cartaginesas que publicó en su primera parte. Posteriormente el ilustrado Mr. Barthelemy (1) se ocupó dos veces en el estudio é interpretacion de la leyenda púnica de estas piezas, y opinó en ámbas que procedian de emisiones españolas, si bien la primera sospechó que se hubiese acuñado en Mallorca, y la segunda aplicó á Sevilla el mencionado epígrafe, transcribiéndolo por *Ixbil*. Perez Bayer (2) ataca rudamente á Barthelemy y, apoyándose en la semejanza de sus caracteres fenicios con los de las monedas de *Cossura*, en su extrema rareza en España y en el silencio que acerca de ellas guardaron Alderete, Lastanosa y Velazquez, cree que deben atribuirse al taller monetario de la mencionada isla de Cossura. La Marmora (3) despues de resumir cuanto sobre ellas se habia escrito hasta entonces, y fijándose en la consideracion atendible de que el hallazgo de una cantidad notable de monedas de bronce en determinados lugares, como por ejemplo una provincia, una ciudad, una isla pequeña, fué siempre entre los estudiosos un indicio no despreciable de que se acuñaron en aquellos lugares, afirma que, en su viaje á las Baleares, pudo examinar buen número de nuestras piezas, especialmente en el monetario de don Antonio Ramis, de Mahon; estudia detenidamente las leyendas y tipos de las variedades que tuvo á la vista, y concluye su eruditísimo opúsculo aceptando la primera opinion de Barthelemy: decide por consecuencia que se acuñaron en las Baleares, inclinándose más á la Menor que á las otras, y traduce la inscripcion púnica por *Ibeta* ó *Ibetim* (*Insula Baticorum* ó *Batica*.) Guillermo Gesenio (4) coloca, como Perez Bayer, la leyenda en cuestion entre las pertenecientes á la isla de Cossura. Sauley (5) separa completamente las leyendas de Cossura y de *Ebusus*, y

(1) *Dissertation sur les origines de Toulouse*. 1764, pág. 14.—«*Lettre á Mr. le Marquis Olivieri au sujet de quelques monuments pheniciens*» 1766, pág. 43.

(2) Del alfabeto y lengua de los Fénices y de sus colonias, 1772, pág. 337.

(3) *Saggio sopra alcune monete fenicie delle isole Baleari*, 1834.

(4) *Scriptura linguæque phenicia monumenta etc.*

(5) *Recherches sur la numismatique punique*: tomo XV de las Memorias de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de Francia.

propone leer su inscripción cartaginesa איבסם *Ibosam* ó *Ibissam*, palabra que responde bien al nombre griego Εβουρος *Ebusus*, *Ebosia*, *Ibissa*, *Ibiza*: entiende que los tipos de estas monedas son esencialmente béticos, y explica el nombre púnico por «isla aromática» el cual, en su concepto, puede convenir á la mayor de las *Pityusas*, es decir, «cubierta de pinos» que despiden olor aromático y suave. Judas (1) acepta la clasificación de Saulcy y cree que la inscripción debe leerse «isla de Bes» ó «ebesianos» (habitantes de aquella isla) tomando el ם final por la desinencia plural, inductiva de la última traducción. Heiss (2) opina que, como propuso Saulcy, la leyenda ha de transcribirse por איבסם ó sea AIBSM y considera que estas piezas no se acuñaron en *Ebusus*, debiendo restituirse á la Balear llamada *Minor* por los romanos, 1.º porque no se encuentran en Ibiza y sí relativamente muchas en Menorca; 2.º porque el nombre de *Ebusus* no se vé en ninguna de las monedas bilingües con el Cabiro y busto de un emperador, las cuales solo llevan las abreviaciones latinas de INS·AVG· (*Insula Augusta* ó *Augusti*); y 3.º porque el tipo del Cabiro, comun á todas estas acuñaciones, no se encuentra en las que, con cabeza de Neptuno, ancla y peces dicen EBVSITANV y pertenecen indudablemente á Ibiza. El R. P. Fita (3) traduce la leyenda que nos interesa por «isla de los pinos» ó *Pityusa*, y es de sentir que todo induce á creer las monedas que la llevan de naturaleza ibizana, no importando que, hasta ahora, no hayan aparecido en su territorio.

Hasta aquí la sucinta reseña bibliográfico-cronológica de la numismática púnico balear, ó segun otros, *pityusa*: dejando aparte la mención de obras de ménos importancia y catálogos que han descrito ó dibujado tan interesantes monedas, así como los delirios de otros autores más antiguos, entraremos en el exámen de los tipos y leyendas peculiares á estas piezas, ya resueltamente hispánicas, apesar de Perez Bayer, Gesenio y otros que opinaron como ellos (4).

(1) *Sur quelques médailles puniques d'iles de la méditerranée*. (2.ª parte del año XVI de la *Revue Archeologique*).

(2) *Description generale des monnaies antiques de l'Espagne*.

(3) Antiguas murallas de Barcelona: artículos en publicación en la «*Revista histórica*» de aquella ciudad. Números XXXIX, XL y XLI correspondientes á Julio, Agosto y Setiembre de 1877.

(4) Münter, Creuzier, Neumann, Bellerman, Lindeberg y otros las clasifican á *Cossura*, pequeña isla del mediterráneo, llamada hoy *Pantellaria*.

Las monedas de plata descubiertas hasta ahora, difieren de las de bronce en los tipos de una de las dos áreas: la comun á ámbos metales (esceptuando las bilingües con un busto imperial en el anverso, pero que dibujan en el reverso el de que vamos á hablar) lleva el siguiente simulacro: figura de frente escasamente vestida con una especie de túnica que no pasa de las rodillas; tiene poblada barba y sálenle por encima de la cabeza ordinariamente tres adornos ó rayos (alguna vez ocho) que, en varios ejemplares, parecen corresponder á un birrete muy bajo; levanta el brazo derecho, inclinando la mano, armada de una especie de martillo, hácia la cabeza: con la izquierda, que está baja, sostiene una serpiente que sube ondulando algo por el campo de la moneda, en unas piezas por delante y en otras por detrás del brazo, hasta la misma altura que la del sujeto descrito. La figura en cuestion afecta casi siempre una forma enana, encogida y grotesca; parece hallarse en actitud de saltar, con las piernas muy abiertas, ménos en las bilingües cuya mayor parte la dibujan derecha. Este simulacro se duplica en ámbas áreas en todos los submúltiplos ó fracciones del cobre.

Además del tipo característico y principal que acabamos de analizar, ostentan nuestras monedas otro secundario en la plata y en una variedad del cobre: tal es el toro marchando á la derecha ó á la izquierda, en el primer metal, y embistiendo, á la izquierda, en el último.

Necesariamente debia de interesar en alto grado á los sábios y coleccionistas el estudio y calificacion del tipo principal, único en la numismática antigua, al ménos en la forma ruda y extravagante en que se nos presenta en casi todos los ejemplares. Orillando desde luego la singularísima clasificacion de «un hombre que se carga de naranjas por delante y por detrás» (1) que pudiera inducir supina ignorancia ó broma de poquísimo gusto por parte de su autor, cóviene apuntar que áun creyendo á estas monedas propias de la isla de Cossura, el obispo Münter (2) clasificó la figura grotesca que en ellas campea, por la del 4.º Cabiro fenicio; pero La Marmora conceptuó que los atributos de esta figura corresponden mejor á la representacion del 8.º de dichos dioses llamado *Esmun*, divinidad ejipticia ó fenicia,

(1) Le Clér; *Bibliothèque choisie*, tom. XI, pág. 127 cita al autor anónimo que interpretó la figura de estas piezas de tan singularísima manera.

(2) *Religion der Kartager*, pág. 91.

considerada como Apolo, encarnacion del Sol, ó quizás tomada por el mismo Sol, ya mostrando los ocho rayos que se ven en la cabeza del Cabiro en varios ejemplares, ya solos tres como se encuentra en las piezas más comunes. Y en cuanto á la sierpe y el martillo, sabido es que la primera fué siempre atributo del más importante de los Cabiros fenicios, el cual asimilaron los griegos á Asclepios ó Esculapio: el segundo se vé en manos del Cabiro en monedas de Tesalónica, denotando á un Dios herrero ó forjador, lo que se explicaría en sentido teogónico por suponerse á los Cabiros hijos ó descendientes de Vulcano.

Si, como nosotros opinamos, es aceptable la clasificacion de La Marmora, y viene además confirmada por las noticias que cita nuestro respetable amigo el R. P. Fita acerca del nombre de *Karkinos* que se dió á los Baleares, nombre que significa *Cabiros*, y denotaría implícitamente su conocimiento ó culto en estas islas (1) es muy extraño que el sábio Lenormant dude todavía, en su magnífico artículo sobre aquellas divinidades, del carácter que se les dió de dioses herreros y forjadores, y hasta de que se les represente en los monumentos del arte con el martillo en la mano (2).

Sentado pues como indiscutible ó muy probable que la figura de las monedas púnico-baleares representa á *Esmun*, 8.º Cabiro fenicio, tenemos que reunía los caracteres de tres dioses importantes de las teogonías antiguas, Apolo, Esculapio y Vulcano; y áun cuando segun afirma Lenormant (3) no pueden confundirse los Cabiros con los Patecos, que eran unas divinidades representadas en forma de enanos grotescos cuyas imágenes colocaban los fenicios en sus naves á título de protectores, sea nos lícito preguntar, ¿atendida la facilidad con que los pueblos antiguos se emprestaban unos á otros sus dioses tutelares, acomodando sus nombres á la nomenclatura peculiar de cada uno,

(1) «Lo más importante en estas monedas es la efigie del *Cabiro*. Esta efigie está relacionada con el nombre de *Karkinos* que dá Licofron á los pobladores del archipiélago Balear. Hesiquio ha dicho: «Los Kabiros son los Karkinos; venerados como dioses sobre todo en la isla de Lemnos. Pasan por hijos de Vulcano».—Antiguas murallas de Barcelona. Revista Histórica; números citados, pág. 197.

(2) *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines etc., sous la direction de MM. Ch. Daremberg et Edm. Saglio.*—Artículo *Cabiri* por Fr. Lenormant, tomo I, pág. 757.

(3) *Dictionnaire des ant. gr. et rom. art. Cabiri*, al final, pág. 774.

exagerando ó disminuyendo su prepotencia, y añadiendo ó rectificando sus atributos esenciales, sería de extrañar acaso que pueblos insulares y por consiguiente navegantes, hubiesen identificado con el gran Cabiro, su Dios por excelencia, al Pateco protector de los marineros? Nosotros pensamos que, al ménos por esta vez, no se degrada al Cabiro *Esmun* otorgándole el nuevo carácter de defensor de la navegacion.

El tipo secundario á que nos hemos referido más arriba, el toro en varias actitudes, aludirá, como de costumbre, á las inclinaciones pastoriles más bien que agrícolas del pueblo en que se batieron las monedas, puesto que no hay noticia de que los antiguos baleares fuesen muy expertos en el arte de Columela.

La interpretacion de la primera de las dos líneas horizontales en que se nos presenta la leyenda púnica de estas monedas no ofrece ya duda alguna: descartando las lecturas equivocadas de Barthelemy, Bayer y hasta del mismo La Marmora, y comparados los caracteres de que se compone con los de otras púnico-hispanas y mauritanas indubitadas, nos da la nuestra el positivo resultado siguiente:

1.º carácter, en sus dos formas antigua y moderna.	א
2.º	י
3.º	ב
4.º	ש
5.º forma antigua y moderna.	מ

que reunidos forman el total אִיבְסִמַּ ו transcrito en letras latinas la dición AIBSM. El *Alef*, *Beth* y *Mem* se ven, con igual valor que en las nuestras, en las monedas de *Agadir*, *Abderat* y *Malaca*; la forma más reciente del *Mem* se encuentra también en las piezas del primero y último pueblo, así como la más moderna del *Alef* se descubre igualmente en las de *Malaca*. El *Iod* lo llevan semejante los bronceos mauritanos de *Iuba*, y el *Schin* forma parte de la leyenda púnica de nuestro *Sex*. Con esta demostracion no debe quedar la menor duda acerca de la correspondencia individual de cada letra de las de la inscripcion balear, y por consiguiente del total, por decirlo así, rudimentario que nos da su lectura. Las pequeñas diferencias que ofrecen algunas letras, comparadas con sus iguales en varias piezas, efecto á menudo de capricho ó poca destreza de los grabadores, se observarán en nuestros dibujos, sin que sea necesario detener-

nos en su especificacion, mayormente habiéndose ya indicado en diversas partes de esta obra.

Ya sabemos que varios autores transcriben la leyenda púnica por *Aibusim* ó *Aibosam*, de cuyo nombre derivan fácilmente y sin gran esfuerzo el de *Ebusus* y el moderno de *Ibiza*. Uno solo descompuso la inscripcion para leer en ella *Isla de Bes* ó *Ebesianos*, naturales de la misma. Nosotros opinamos como aquellos en un principio, pero debemos repetir ahora lo que dijimos en otras ocasiones; la circunstancia de existir piezas romanas de bronce indubitadas de la isla de *Ebusus*, y de no encontrarse nunca hasta ahora las púnicas ni las bilingües que hoy nos ocupan en aquella isla, nos hicieron dudar desde luego de su naturaleza ebusitana y, sentimos decirlo, no nos han convenido todavia las razones de los ilustrados escritores que se han dignado impugnar nuestro parecer, la mayor parte de las veces sin concedernos la honra de citar nuestro nombre.

El argumento principal y casi único de los que creen que estas monedas se acuñaron en *Ebusus*, estriba en la semejanza del epígrafe púnico que llevan con el latino de la mayor de las islas Pityusas; y efectivamente, si este fuese el solo dato digno de estudio, el argumento, como suele decirse, no tendria réplica: pero téngase presente que si Saulcy y otros autores han traducido por *Aibosam* ó *Aibusim* nuestra leyenda cartaginesa, no ha faltado uno muy respetable (Mr. Judas) que descompone la palabra en otras dos con un significado muy distinto, y por consecuencia se halla discorde con Saulcy y sus sucesores. Demuestra esta divergencia de las opiniones de personas tan competentes, que pudo la primera interpretacion ser equivocada, no teniendo en nuestro concepto toda la fijeza indispensable para resolver su exacta equivalencia con *Ebusus*. En apoyo indirecto, es verdad, pero no despreciable, de estas dudas, tenemos que ni La Marmora, que viajó por las Baleares, alude una sola vez á *Ebusus*, mentando únicamente á Mallorca y Menorca, en cuyo último territorio se encontraron casi todas las piezas púnicas que examinó, ni nosotros que vivimos en la mayor de aquellas sabemos que jamás se hayan encontrado dichas monedas en la isla de Ibiza (1) apesar de las diligencias que practicamos des-

(1) Confesamos que no tenemos por fehaciente la indicacion que hizo Mr. Gaillard en uno de sus catálogos de ventas de que una pieza de bronce se había hallado en Ibiza.

de hace muchos años para hallarlas en el territorio ebusitano. En cambio se sabe que han aparecido con frecuencia en Menorca y aún alguna vez en Mallorca, inmediata á aquella é intermedia entre la menor Balear y la mayor Pityusa, relativamente lejos de aquellas dos.

Se nos ha dicho repetidamente que nada significa el hecho de no haberse encontrado nunca nuestras monedas en el territorio ibicenco, pues el día ménos pensado pueden hallarse en él; nosotros, perdónennos nuestros impugnadores, no nos explicamos de ningun modo que *las piezas de cobre* púnico-insulares no aparezcan nunca en *Ebusus*, y se encuentren con relativa abundancia en la menor de las Baleares. Ya sabemos que las *de plata* pueden esparcirse con facilidad fuera de los pueblos donde se labraron.

Y no se nos alegue tampoco que la sierpe del Cabiro alude al terreno ibizano, fatal para las sabandijas, ya porque en manos de esta deidad tiene su significacion mitológica conocida, ya en fin porque aquella cualidad del suelo puede extenderse á Mallorca donde no existe ni una sola venenosa, y dudo mucho que se encuentren en Menorca. Mas aún, si la leyenda quiere decir «isla de los pinos,» «isla aromática,» no vemos precision de que deba concretarse exclusivamente á Ibiza, puesto que dichos árboles abundaron mucho en Mallorca en tiempos antiguos y todavía existen profusamente algunas clases, entre ellas el marítimo: finalmente, el toro ó buey cuadraría perfectamente á Menorca, la más abundante en ganado bovino, merced á sus excelentes pastos; y si los *Karkinos* de Licophron son los Baleares, y equivalen además á *Cabiros*, esforzando el raciocinio tendríamos que, en rigor, el culto de estas potencias siderales, médicas y protectoras de la navegacion, convendría mejor á las islas Baleares propiamente dichas que á *Ebusus* llamada *Balear* por interpretacion extensiva.

Dejemos la última de las razones que nos inducen á dudar de la filiacion ibizana de estas monedas, para cuando tratemos de las latinas con el epígrafe EBVSITANV, y digamos que casi todos los autores modernos se hallan conformes en interpretar las tres letras que forman el 2.º renglon de la leyenda púnica, por una cantidad cuyas cifras numéricas tienen el valor individual de 20, 20, 10, lo cual nos da la suma 50, pudiendo significar tal vez que de las piezas que la llevan caben 50 en el valor de

la mayor de las de plata conocidas (1). Esto nos conduce á decir breves frases acerca del sistema monetario á que es presumible que se acomodáran. La moneda número 1 del catálogo que sigue pesa 10 gramos, 2,50 gramos la del número 2 y 1,48 gramos la del número 3. Recordando que *Emporiae* y *Rhode* las acuñaron de peso de 5,00 gramos y *Gadir* también de 2,50, con otras más pequeñas, es lógico creer que pertenezcan todas á un sistema peculiar igual en estas colonias púnicas y griegas, en cuyo caso nuestra isla habría labrado todos ó casi todos los *nominales* de la plata, puesto que ya conocemos tres de ellos y solo nos falta el primer divisor ó pieza de 5,00 gramos. El peso algo fuerte del número 3 no debe preocupar al lector si recuerda que ni los antiguos tenían grandes medios para conseguirlo perfectamente uniforme en las piezas de igual tamaño ó valor, ni tampoco era costumbre pesar una por una cada moneda, sino por libras ó grupos parecidos, los cuales se procuraba que lo tuviesen determinado.

Las letras aisladas ó en grupos de á dos que se ven á los lados del Cabiro son contraseñas cuya significacion verdadera es muy difícil atinar todavía.

En cuanto á la edad aproximada de las monedas púnico-baleares, fijémonos ante todo en que indudablemente las más antiguas son las de plata, que carecen de leyenda, y por este hecho es sabido que se conceptúan en la numismática antigua anteriores á las que ya muestran una inscripcion: contemporáneas suyas pueden ser las de cobre, también anepígrafas, cuyo reverso ostenta un toro embistiendo, las cuales por su tipo diverso de las que se especificarán luego y semejante á las de plata nos inclinan á considerarlas de fabricacion simultánea. Siguen á estas: 1.º las de bronce, cuyas leyendas escriben el *Alef* y el *Mem* de forma arcaica; 2.º las del mismo metal que conservan el *Alef* antiguo, pero introducen ya el *Mem* final de forma más reciente, y 3.º las que ostentan la inscripcion con aquellas dos letras de forma moderna, variante que siguió empleándose en el

(1) Acerca de este segundo renglon púnico de nuestras monedas, dice textualmente el P. Fita (*Antig. mur. de Barcel.* pág. 196, nota 2.ª): «La segunda línea de la leyenda púnica arroja variantes que permiten leer JWW ó YWW , quizá *Puerto de San Antonio* en la misma isla de Ibiza, ó *Sevi* («Ez de Estrabon,») cuyas monedas púnicas hemos visto. También se puede pensar en *Assena* citada por Livio, ó en *Sanisera* de Menorca.»

reverso de las bilingües, evidentemente las últimas labradas en la *Insula Augusta*. Las de cobre que repiten el Cabiro en ambas áreas, sin leyendas en el campo de la moneda, parecennos fracciones de las púnicas del mismo metal que siguieron á las de plata; es posible que dejase de escribirse en ellas la inscripcion horizontal por lo reducido del espacio que ofrecen las piezas, pero no falta en alguna de ellas un carácter aislado al lado del Cabiro, como en las mayores que se describirán luego. Si como afirma Mr. Heiss la hermosa pieza número 1 de nuestro catálogo se encontró junto con otras dos, griega la una de ΕΜΠΟΡΙΟΝ y cartaginesa la otra, las tres perfectamente conservadas, como si fueran de acuñacion reciente, en las cercanías de Cartagena, no sería violento creer con aquel autor que dichas monedas se hubiesen perdido ó enterrado por alguno de los honderos baleares que, al servicio de los cartagineses, andaban por allí durante el sitio de la mencionada ciudad por P. Escipion, en el año 210 antes de J. C.; y que atendido lo poco que habian circulado, es claro que procedian de elaboraciones muy cercanas. Tenemos pues que todo lo más deben considerarse emitidas las de plata hácia los años 210 anteriores á nuestra era, y que su acuñacion nunca traspasaria el año 123 antes de J. C. en que conquistó Metelo las Baleares, toda vez que entonces ya hacía 31 años (el 154 antes de J. C.) que los romanos habian prohibido la labra de monedas de plata en Sicilia y en España (1). Desde esta fecha, seguirian emitiéndose las de cobre, púnicas al principio, bilingües despues, hasta que la prohibicion total de las acuñaciones españolas midió á todas las peninsulares é insulares por el propio rasero.

Hé aquí el catálogo de los ejemplares que conocemos hasta ahora, redactado con estricta sujecion á las indicaciones cronológicas que acabamos de hacer.

Monedas púnicas.

N.º 1 Cabiro con martillo y sierpe; tres rayos en la cabeza y en actitud encogida, con las piernas muy separadas.

(1) *Histoire de la Monnaie Romaine* par Théodore Mommsen, traduite de l'allemand par le Duc de Blacas; tomo III, tabla cronológica, pág. 475.

- R. Toro marchando á la derecha.
Mód. 23 milíms. Arg. Vidal-Ramon (Barcelona).
- 2 Cabiro como el número 1.
R. Toro, á la izquierda.
Mód. 15 milíms. Arg. Varios.
- 3 Cabiro: difiere de los anteriores en que tiene el brazo izquierdo en alto y sujeta la sierpe por la parte superior.
R. Toro, á la derecha. (Mala conservacion.)
Mód. 11 milíms. Arg. Conde de Ayamans (Palma).
- 4 Cabiro como en el número 1.
R. Toro embistiendo, á la izquierda.
Mód. 17 ó 18 milíms. Varios.
- 5 Cabiro más tosco y con las piernas ménos abiertas; á la izquierda palma.
R. Leyenda púnica en dos renglones, caracteres arcáicos.
Mód. 20 á 22 milíms. Varios.
- 6 Cabiro semejante al anterior; á la derecha caduceo.
R. Leyenda del número 5.
El mismo módulo. Varios.
- 7 Cabiro; á la izquierda *Beth* (podiera tambien ser *Daleth* ó *Resch*) y *Mem*.
R. Leyenda del número 5.
El mismo módulo. Varios.
- 8 Cabiro; á la izquierda *Heth*.
R. Leyenda del número 5.
El mismo módulo. Varios.
- 9 Cabiro; á la izquierda *Alef*.
R. Leyenda del número 5.
El mismo módulo. La Marmora, lám. I, a.
- 10 Cabiro entre *Qaf* y *Schin*.
R. Leyenda del número 5.
El mismo módulo. La Marmora, lám. II, a, b.
- 11 Cabiro; á la izquierda *Alef* y *Heth*.
R. Leyenda del número 5.
El mismo módulo. Varios.

- 12 Variante del número 10: el Cabiro más derecho.
 R. Leyenda del número 5, dentro de una corona de hojas.
 El mismo módulo. La Marmora, lám. II, *h*, *i*.
- 13 Cabiro; á la izquierda *Heth* de forma distinta de la del número 8.
 R. Leyenda que empieza con el *Alef* arcáico y termina con el *Mem* moderno. Hay ejemplares con todas las letras de estilo primitivo.
 El mismo módulo. Vidal-Ramon (Barcelona).
- 14 Cabiro; á la izquierda palma.
 R. Leyenda de forma moderna, en la que falta el *Iod*, y en el segundo renglon los *Heth* de estilo no acostumbrado.
 El mismo módulo. Vidal-Ramon (Barcelona).
- 15 Cabiro; á la izquierda *Alef* de forma moderna.
 R. Leyenda completa de la forma más reciente.
 El mismo módulo. Varios.
- 16 Cabiro entre *Iod* y *Beth* (éste puede ser un *Daleth* ó un *Resch*).
 R. Leyenda del número 15.
 El mismo módulo. Varios.
- 17 Cabiro entre *Lam* y *Ghimel*.
 R. Leyenda número 15.
 El mismo módulo. Varios.
- 18 Variante del número 16 con una palma á la izquierda además de las letras: el Cabiro, que está más derecho que en los números anteriores, lleva vestido más largo que le arranca de la cintura y le pasa algo de las rodillas.
 R. Leyenda del número 15.
 El mismo módulo. Varios.
- 19 Cabiro; á la izquierda ∴
 R. Tipo semejante al del anverso.
 Mód. 18 milíms. Varios.
- 20 Cabiro; á la izquierda *Alef* arcáico.
 R. Igual al anverso.
 Mód. 17 milíms. Varios.

11 Cabiro entre un caduceo y *Tau* (?)

R. Como el anverso.

Mód. 17 milíms.

Varios.

22 y 23. Cabiro; á la izquierda $\ddot{\text{C}}$ ó sin ninguna contraseña.

R. Parecido al anverso.

Mód. 11 milíms.

Varios.

Monedas bilingües.

24 TI·CAES·AVG GERM· Cabeza de Tiberio, á la derecha.

R. INS·AVG y primera línea de la leyenda púnica del número 15. Cabiro más derecho que en la mayor parte de las piezas cartaginesas, con el brazo más separado del cuerpo que en estas y con túnico suelto que parece bajarle de los hombros.

Mód. 20 milíms.

Vidal-Ramon (Barcelona) .

25 y 26 C·CAESAR·AVG·GERMANIC· Cabeza de Calígula á la derecha.

R. INS·AVG ó AVGVS y primera línea púnica del número 15. Cabiro como en la moneda anterior; salenle de la cabeza ocho rayos.

Móds. 22 y 23 milíms.

Varios.

27 Leyenda borrada. Cabeza de Claudio (?).

R. Leyenda borrada. Cabiro más semejante al de las monedas púnicas; á la izquierda *Alef* de forma moderna.

Mód. 22 milíms.

G. F.

Como otra de las pruebas de la simultaneidad de emision del núm. 4 de cobre y los números 1, 2 y 3 de plata, puede observarse además la mayor semejanza del Cabiro de su anverso

con los dibujados en aquellas piezas que con los que llevan las sucesivas de bronce.

No habiendo podido examinar ningun ejemplar del número 12 que publicaron Bayer y La Marmora, no podemos responder de la exactitud del dibujo, en el cual nos parece encontrar la forma del Cabiro demasiado derecha para corresponder al estilo arcáico de la leyenda del reverso.

Es evidente que los romanos trataron de quitarle al Cabiro algo de lo grotesco que le distinguía en las monedas púnicas; el dibujado en los números 24 y siguientes tiene ya el carácter de un personaje ó ídolo en posición natural y con más vestido que hasta entonces.

La leyenda INS·AVG ó AVGVS puede aludir, como opinan algunos, al hecho de haber sido las islas patrimonio de Augusto: su traducción, á nuestro modo de ver, debe entenderse *Insula Augusta*.

Como dice muy bien Heiss, es notable la forma del busto en el número 27, pues corresponde exactamente á la fisonomía especialísima del emperador Claudio. Si así es, no repugna la conjetura de que tal vez á principio de su reinado y nó en el de su sucesor Calígula, fué cuando se prohibió la acuñación de moneda á las posesiones españolas del gran imperio.

EBUSUS.

Tampoco eran conocidas de los numismáticos españoles las piezas con el adjetivo EBVSITANV, hasta que Christ. Ramus (1) las mencionó en su catálogo de las antiguas del rey de Dinamarca. Copiólas Mionnet en su Suplemento (2) y poco

(1) *Catalogus nummorum veterum græcorum et latinorum musei Regis Daniae etc.*, tom. I. pág. 13, tab. I, núms. 1 y 2.

(2) *Description des médailles antiques grecques et romaines etc.* Tomo I del Suplemento, pág. 128.

más tarde el erudito D. Antonio Ramis se ocupó en su exámen (1) y se esforzó en probar que debían de ser apócrifas, entre otras razones, porque nunca se habían encontrado en las islas. Afortunadamente, aunque rarísimos por extremo, figuran ejemplares de tan preciosas monedas en la colección de Francia y en la que fué de Mr. Heiss, propiedad actual de D. Manuel Vidal Ramon, de Barcelona: ámbos son indubitados y de indisputable legitimidad. Hay que añadir, pues, á la série balear estas monedas, cuya descripción es como sigue:

N.º 1 Cabeza de Neptuno, á la derecha.

R. EBVSITANV. Ancla entre dos peces.

Mód. 15 milíms. Colección nacional de Francia.—Vidal.
(Barcelona).

2 Tipo del anverso anterior.

R. E B á cada lado del palo del ancla; ésta entre dos peces.

Mód. 12 milíms. Colección que fué de Mr. Heiss.

Es visible que el núm. 2 constituye una fracción del núm. 1, y por la ausencia de todo nombre ó insignia imperial debemos presumir que se acuñáran ámbas piezas ántes del principio del imperio, naturalmente despues de la conquista de las Baleares por Metelo.

Los tipos convienen muy bien á una población marítima, pues tanto la cabeza de Neptuno, como el ancla y los peces (delfines?) son más propios de una ciudad ribereña que de otra interior, pastoril ó agrícola exclusivamente.

La leyenda no admite dudas acerca de su clasificación; es imposible encontrar en la geografía histórica antigua otra población á quien corresponda el adjetivo EBVSITANV que no sea nuestra isla de *Ebusus* ó su capital. Si Ramis hubiese visto los ejemplares que nosotros hemos podido estudiar, se habría convencido de su exacta lectura y de la legitimidad de tan curiosos documentos, cuya escasez suma explica en cierto modo el por qué no sabemos si efectivamente se ha encontrado alguno de ellos en la mayor *Pityusa*.

(1) Disertación sobre unas monedas atribuidas á la antigua *Ebusus*, hoy isla de Ibiza. Mahon, 1839.

Permítasenos ahora una observacion que, de intento, á fin de no involucrar ideas y descripciones, hemos reservado para esta ocasion. Es innegable que las monedas púnicas y bilingües de la INSula AVGusta se labraron en un lapso de tiempo, que empieza probablemente poco más de dos siglos ántes de nuestra era y termina con la supresion de la moneda colonial española en tiempo de Calígula ó Claudio: así lo revela claramente la série de tipos y *leyendas púnicas* que hemos analizado en el artículo precedente. Pues bien, si las monedas de INS·AVG· y las de *Ebusus* fueran del mismo pueblo, no solo extrañaríamos la ingerencia del tipo con Neptuno, ancla y peces, tan diverso de el del Cabiro, entre las piezas púnicas y las bilingües con busto imperial, sino que creemos imposible que una vez eliminada por los romanos la inscripcion cartaginesa de estas monedas y adoptado el nombre latino de *Ebusus*, se suprimiese luego este, y sobre todo (rogamos al lector que fije en ello su atencion) que despues restablecieran los primitivos tipos y leyendas en lengua y caractéres púnicos ó fenicios. Eran aquellos conquistadores demasiado políticos, para consentir en un cambio que tal vez pudiera implicar debilidad en el gobierno ó sus delegados.

Deducimos de todo lo expuesto que las monedas púnicas y bilingües de INS·AVG· pertenecen á una de las islas Baleares, que, mientras no aparezcan pruebas en contra, pudiera ser la *menor* de ellas, y que las únicas indudables hasta ahora de la de *Ebusus* son las dos descritas últimamente.

ALVARO CAMPANER Y FUERTES.

MONEDAS ROMANAS

PERTENECIENTES Á ESPAÑA.

PRIMER PERIODO

REPÚBLICA ROMANA.

FAMILIAS.

Annia (plebeya).

- N.º 1 C· ANNI T· F· T· N· PRO· COS· EX S· C. Cabeza diademada de *Juno Moneta* hácia la derecha, entre un caduceo y un peso de balanzas.
R. Victoria en *cuadriga*, también á la derecha: debajo L· FABI· L· F· HISP; en el exergo E. Q.
Denario. Varios.
- 2 La misma cabeza y leyenda, pero carece de simbolos.
R. El mismo.
Denario. Varios.
- 3 C· ANNIVS· T· F· T· N· PRO COS· EX· S· C. Cabeza parecida á las anteriores, delante del cuello un peso.
R. Victoria hácia la derecha en *cuadriga*, al paso, debajo L· FABI· L· F· HISP; en el exergo S. Q.
Denario. Varios.
- 4 Cabeza y leyenda como la anterior,
R. Victoria en *cuadriga*; debajo L· FABI L· F; en el exergo HISP. Q.
Denario. Varios.

5 El mismo anverso.

R. Victoria en biga; debajo C. TARQVITI. P F; en el exergo XXVIII debajo de una línea.

Denario.

Varios.

Cohen, no obstante las conjeturas de Havercamps y de otros antiguos numismáticos, dice que es imposible decidir quien fué el personaje en honor del cual se acuñaron estas monedas. Cavedoni señala su emisión en el año 673 (81 a J. C.) y Heiss pone á *Caius Annius* como procónsul de España en la misma época (1).

Antonia (patricia).

6 Cabeza laureada de Júpiter hácia la derecha; detrás S· C, delante O.

R. Victoria en una *cundriga* corriendo á la derecha, debajo Q. ANTO· BALB-PR; en el exergo una letra que varía.

Denario. Moneda dentada.

Varios.

Recuerda esta pieza á Quinto Antonio Balbo, pretor de Mario en España durante la guerra con Sila.

Claudia (patricia).

7 Cabeza laureada de Apolo hácia la derecha.

R. Victoria coronando un trofeo; en el exergo VNI, debajo ROMA.

Quinario.

Varios.

Cohen cita á Cavedoni, que considera acuñada esta moneda el año 148 (a J. C.). Borghesi la atribuye al pretor de la *Ulterior, Claudius Unimanus*.

Cornelia (patricia).

8 C· CAESAR· III· VIR· R· P· C. Cabeza desnuda de Octavio hácia la derecha.

(1) Cohen. Description generale des monnaies de la République Romaine, págs. 16 y 17. Heiss, pág. 444.



R. Una clava tendida: en lo alto BALBVS, debajo PRO· PR.

Quinario (oro y plata).

Varios.

Parece acuñada el año 41 (a J. C.), y el nombre de Balbo es bien conocido.

9 Cabeza de Hércules con barbas hacia la derecha, detrás Q· S· C.

R. El génio del pueblo Romano sentado y una victoria en el aire que lo corona: en el exergo P·LENT· P F- L· N.

Denario.

Varios.

Pertenece al año 59 (a J. C.) y recuerda al Propretor Publio Lentulo (1).

Coelia (plebeya).

10 Cabeza varonil desnuda hacia la derecha, delante C· COEL· CALDVS·COS; delante un javalí; detrás una tablilla con las letras HIS.

R. Figura sentada en *Iectisternio*, entre dos trofeos: en el lectisternio está escrito C· CALDUS· VII·VR· EPVL; debajo CALDVS· III VIR; en el exergo á la izquierda y colocadas las letras una debajo de otra C·CALDVS; á la derecha IMP· A X, en la misma forma.

Denario.

Cohen.—Varios.

11 Variante: detrás de la cabeza tiene el jabalí y delante la tablilla.

Denario.

Los mismos.

12 al 15 Variantes en los símbolos de los anversos y en la situación de las leyendas laterales.

Denario.

Los mismos.

Fíjase el año 59 (a J. C.) como época de la acuñación de estas piezas, que sin duda recuerdan las victorias del Cónsul C. Coelio Caldo, por el año 95 también anterior á la Era cristiana.

(1) Heiss, pág. 446, que copia á Cohen.

Fabia (patricia).

- 16 Cabeza de Palas hácia la derecha: delante X Q. MAX: detrás ROMA.
R. Corona de laurel; en el centro el cuerno de la abundancia y rayo.

Denario.

Varios.

El tipo de estas monedas recuerda á las de *Valentia*. Q. Fabio Aemiliano estuvo combatiendo el año 145 en la España *Citerior* contra Viriato.

- 17 Cabeza laureada de Apolo hácia la derecha; delante una lira, detrás ROMA, debajo Q. MAX—X
R. El de la anterior, pero el cuerno de la abundancia varía en su forma.

Denario.

Varios.

Minatia (plebeya).

- 18 Cabeza desnuda de Pompeyo mirando á la derecha, con la leyenda C·N· MAGNVS· IMP· F.
R. Figura militar saliendo de una nave en actitud de dar la mano á una muger que lleva corona mural y lanza (¿Pompeyo y la Bética?); á sus piés un clipeo, debajo en dos líneas M· MINAT—SABIN; en el exergo PR· Q.

Denario.

Varios.

- 19 y 20 Variantes en los anversos.

Denario.

Varios.

- 21 Cabeza parecida á las anteriores, delante CN· MAGN, detrás IMP.

R. Tres figuras, que varios autores consideran como de Pompeyo, la Bética y la Tarraconense, sobre una línea; debajo M· MINAT—SABIN; en el exergo PR· Q.

Denario.

Varios.

- 22 Cabeza como la anterior.

R. Variante, pues las figuras tienen otros trages y actitudes.

Denario.

Cohen.—Heiss.—Varios.

Recuerdan estas medallas los hechos y graves acontecimientos de la guerra Pompeyana.

Poblicia (plebeya).

- 23 Cabeza laureada de Apolo hácia la derecha con la leyenda METEL A· ALB. S· F, debajo ✕.
R. Victoria coronando un personaje sentado sobre dos escudos: en el exergo C. MAL escrito al revés; debajo ROMA.
Denario. Varios.
- 24 Cabeza de Apolo, laureada, hácia la derecha, detrás un astro.
R. El mismo, pero varía en que solo dice ROMA.
Denario. Heiss.
- 25 La cabeza de Apolo con la leyenda L METE A ALB C F.
R. Como el del número 23, si bien la leyenda C· MAL está escrita al derecho.
Denario. Varios.
- 26 Cabeza de Palas con el casco alado; encima un martillo; delante un astro.
R. Personaje de pié con lanza, pisando un objeto, que puede ser una corona; delante un trofeo; detrás proa y la leyenda C· MAL.
Denario. Varios.
- 27 Como la anterior.
R. Variante del mismo tipo; detrás de la figura está una tablilla y la leyenda dicha.
Denario. Varios.
- 28 Otra variante: la tablilla, que como la anterior está dividida en dos compartimientos, tiene escrito CM-AL-Q.
Denario. Varios.
- 29 Cabeza galeada de Palas hácia la derecha; detrás ROMA; en el exergo Q.
R. Hércules luchando con un león; debajo la clava y delante un arco y carcaj; en el exergo Q y la leyenda C· POBLICI· Q· F.
Denario (dentado). Varios.

- 30 Cabeza galeada; variante con la leyenda M· POBLI CI· LEG
PRO· PR.
R. Figura militar de pie en proa de nave, presentando
una palma á una muger que lleva corona mural: en el
exergo C· N· MAGNVS· IMP.

Denario.

Varios.

Postumia (patricia).

- 31 Cabeza de muger hácia la derecha con velo y los cabellos
esparcidos, manifestando tristeza; detrás HISPAN.
R. Personaje de pie con toga, el brazo derecho levanta-
do señalando un águila romana: detrás los haces y un ha-
cha. En el exergo A POST· A· F· S· N· ALBIN.

Denario (dentado.)

Varios.

Thoria (plebeya).

- 32 Cabeza de *Juno Sospita* hácia la derecha: detrás I· S· M· R
(*Junoni Sospite Magnæ Reginae*).
R. Toro á la derecha en carrera: debajo entre una línea
L· THORIVS· BALBVS. en el exergo R.

Denario.

Varios.

SEGUNDO PERIODO.

IMPERIO.

Augusto.

- N.º 1 Cabeza *radiata* de Augusto hácia la derecha con la leyenda
DIVVS AGVSTVS.
R. Figura de pié que representa á España: encima HIS-
PANIA.

Oro.

Citada por Heiss como perteneciente al
G. F. pág. 448.

Galba.

- 2 Busto de España hacia la derecha; delante dos espigas y la palabra HISPANIA; detras un escudo y dos jabalinas.
R. Galba á caballo hacia la derecha, en lo alto GALBA·IMP.

Arg. La misma procedencia.

- 3 Variante, el nombre de HISPANIA está en la parte superior en direccion inversa.
R. El jinete hacia la izquierda.

Arg. Varios.

- 4 Cabeza desnuda á la derecha; leyenda IMP·SER·GALBA·AVG.

R. Figura de pié hacia la izquierda HISPANIA.

Oro. Citada por Heiss como existente en el G. F. pág. 448.

- 5 IMP·SER·GALBA·CAESAR·AVG·P·M. Cabeza laureada de Galba hacia la derecha.

R. El mismo, pero varia la direccion del nombre HISPANIA.

Oro. La misma procedencia.

- 5^a Heiss cita en su obra, pág. ya espresada, una moneda de plata con el mismo tipo, pero no la reproduce; dice que pertenece al M. B.

- 6 IMP·SER·GALBA·AVG. Cabeza laureada á la derecha.
R. Figura de pié mirando hacia la izquierda, parecida á las anteriores; delante HISPANIA.

Arg. Varios.

- 6^a IMP·SER·GALBA·AVG. Su cabeza laureada hacia la derecha.

R. IMP. Galba á caballo.

Oro. Citada por Heiss, pág. 449 como del M. B.; pero no la reproduce.

- 7 Cabeza laureada hacia la izquierda, debajo un globo con la leyenda GALBA·IMP.

R. HISPANIA. Figura de pié.

Arg. G. F. en algunos ejemplares la cabeza mira á la derecha.

- 8 Cabeza laureada hácia la derecha GALBA IMP, debajo globo.
R. Dos figuras en traje militar dándose las manos; detrás de la que ocupa el lado izquierdo dice GALLIA, detrás de la otra HISPANIA.

Arg. Citada por Heiss, pág. 449, como existente en el G. F. y en la colección Blacas.

- 9 Variante: la cabeza mira hácia la izquierda y la leyenda está escrita en sentido inverso.

Arg. La misma procedencia.

- 10 Busto laureado de Galba hácia la derecha, con la leyenda SER· SVLPI· GALBA· IMP· CAESAR· AVG· TR· P ó P·M· TR·P.

R. HISPANIA· CLVNIA· SVL. Dos figuras, una sentada y la otra con corona mural tiene en la mano izquierda el cuerno de la abundancia y en la derecha una victoria; debajo S. C.

G. B. G. F., citada por Heiss.

Vitellius.

- 11 Cabeza laureada hácia la izquierda A· VITELLIVS· IMP· GERMAN.
R. CONSENSVS· HISPANIARVM· S· C. Figura con escudo y dos jabalinas.

M. B. Citada por Heiss pag. 450 como perteneciente al G. F.

Vespasiano.

- 12 Cabeza laureada hácia la derecha IMP· CAESAR· AVG· VESPASIANVS.
R. Figura con escudo: encima HISPANIA.

Oro. Heiss la ha copiado del G. F. y la cita en la pág. 450.

Adriano.

- 13 Cabeza desnuda hácia la izquierda, con la leyenda HA-
DRIANVS· AVG· COS· III· P P.

R. Figura sentada con un ramo de oliva y á sus piés un conejo: en el exergo HISPANIA.

Oro. Citada por dicho autor, pág. indicada.

- 14 Cabeza laureada hácia la derecha con la leyenda HADRIANVS·AVG·COS·III·PP.

R. El de la anterior.

Arg. La misma procedencia.

- 15 Busto hácia la derecha con parte del paludamento y la misma leyenda.

R. Como las anteriores.

Arg. La misma procedencia.

- 16 Cabeza laureada á la derecha: IMP·CAESAR·TRAIAN·HADRIANVS·AVG.

R. Figura de España de pié hácia la izquierda con casco y lanza; delante un arbusto y junto al tronco un conejo: la leyenda dice P·M·TR·P·COS·III.

Oro. De igual procedencia.

- 17 Busto laureado con paludamento hácia la derecha: igual leyenda.

R. P·M·TR·P·COS·III·HERC·GADIT. Hércules de pié hácia la derecha con la clava y en la otra mano una manzana; delante la figura del Bétis y detrás un timon.

Oro. Aun cuando en nuestra lámina XXXV, incluimos entre las monedas de Gadir, una con el mismo tipo y leyenda; creyendo la presente otra variante, se copia de Heiss, cuyo dibujo ha sido tomado del ejemplar de la colección Blacas (página 551).

- 18 Cabeza laureada hácia la derecha: detrás HADRIANVS, delante AVG·COS·III·P·P.

R. RESTITVTORI HISPANIAE. El Emperador de pié y delante arrodillada la figura de España: entre ellos un conejo.

Oro. Citada por Heiss, pág. 451.

- 19 Variante por el R. que tiene las mismas figuras en dirección cambiada.

Arg. La misma procedencia.

- 20 HADRIANVS· AVG· COS· III· PP. Cabeza laureada hácia la derecha con el paludamento.
R. ADVENTVI AVG. HISPANIAE. Adriano y España de pié, entre ellos un altar encendido y una víctima; debajo S. C.
G. B. Varios.
- 21 Variante: la cabeza desnuda, hácia la izquierda.
G. B. Varios.
- 22 Otra variante: HADRIANVS· AVG· COS· III· PP. Cabeza hácia la derecha.
M. B. Citada por Heiss como del G. F.
- 23 Cabeza laureada hácia la derecha HADRIANVS· AVG· COS· III· PP.
R. ADVENTVI AVG HISPANIAE. El mismo tipo del G. B. número 20: debajo S. C.
M. B. Igual procedencia.
- 24 Busto hácia la izquierda con el paludamento: HADRIANVS· AVG· COS· III· PP.
R. Adriano á caballo hácia la derecha arengando á tres soldados, debajo de una línea EXERC· HISPAN-S· C.
M. B. La misma procedencia.
- 25 Busto de Adriano hácia la derecha con la leyenda HADRIANVS· AVG· COS· III· PP.
R. HISPANIA. Figura sentada con el ramo de oliva: detrás conejo; debajo S C.
M. B. Igual procedencia.
- 26 Cabeza desnuda en la misma direccion y con igual leyenda.
R. HISPANIA. La figura tiene á sus piés el conejo.
M. B. La misma procedencia.
- 27 HADRIANVS· AVG· COS· III· PP. Busto con el paludamento hácia la derecha.
R. Adriano de pié dando la mano á España, que está arrodillada con una rama al hombro y el símbolo del conejo al pié: leyenda RESTITVTORI HISPANIAE-S. C.
G. B. Varios.

28 Variante que presenta la cabeza desnuda hácia la izquierda.

R. El mismo tipo.

M. B.

Citada por Heiss como del G. F.

Elio.

29 L. AELIVS CAESAR. Busto desnudo de Elio hácia la derecha.

R. HISPANIA·S·C. Figura sentada, como en las anteriores.

G. B.

Copiada por Heiss del ejemplar existente en el M. B. pág. 452.

Antonino Pio.

30 Busto laureado de Antonino Pio hácia la derecha, con la leyenda ANTONINVS·AVG·PIVS·P·P.

R. HISPANIA·COS·II·S·C. Figura de pié con corona mural, en la mano derecha otra corona de encina, en la izquierda ramo y conejo al pié.

G. B.

Tomada del mismo, que dice existe en el G. F.

APÉNDICES.

PRIMERO.

MONEDAS DE LA GALIA NARBONENSE

CON LEYENDAS CELTIBÉRICAS.

I.

ΛΥΨΙΔ

Núm. único. Cabeza de Apolo hacia la derecha.

R. Rueda de cuatro rayos entre ellos $\uparrow\Delta-\Psi-\Psi-\uparrow$ y un glóbulo en cada uno de sus ángulos.

Mód. 12 milíms. Arg. Heiss pl. LXV, leyendo *Ontiga-Agatha?*
Dice que pertenece al G. F.

II.

ΜΕΔΗΜΕΝ

N.º 1 Cabeza de Diana a la derecha, gráfila de puntos.

R. Toro en carrera, encima una corona, debajo la leyenda ΜΕΔΗΜΕΝ

Mód. 24 milíms.

A. H. pl. citada, núm. 1, aplicada a Narbona (*Nereus-Naro*).

2 Cabeza de Diana, delante Ψ I

R. El mismo tipo y leyenda.

Mód. 25 milíms.

La misma procedencia.

3 Variante con los mismos tipos.

Mód. 23 milíms.

Igual procedencia.

4 Variante del número 2, fábrica bárbara.

Mód. 26 milíms.

La misma procedencia.

5 Variedad del número 1, fábrica bárbara.

- R. El tipo de las anteriores: la leyenda en esta forma
 $\Lambda \nabla \Lambda \approx \Lambda$
 Mód. 24 milíms. Copiada por Heiss como del G. F.
- 6 Variante del número 2.
 R. El mismo: pero varía la leyenda $\nabla \nabla \nabla \nabla \nabla \nabla$
 $\nabla \nabla$
 Mód. 23 milíms. La misma procedencia.
- 7 Variedad del número 1.
 R. La leyenda en esta forma $\nabla \nabla \nabla \nabla \nabla \nabla$
 $\nabla \nabla \nabla \nabla \nabla \nabla$
 Mód. 25 milíms. Tomada por Heiss de las obras de Sauley
 y Boudard.
- 8 Cabeza bárbara, al parecer variante del número 1.
 R. La leyenda $\nabla \nabla \nabla \nabla$.
 Mód. 24 milíms. Copiada de Sauley, Heiss pág. 435.
- 9 Cabeza desnuda á la derecha.
 R. El tipo de las anteriores, pero la leyenda dice $\nabla \nabla \nabla \nabla$
 Mód. 24 milíms. G. F. id.
- 10 Cabeza de Hércules? hácia la derecha; delante ∇ «
 R. Hipocampo á la derecha; en el exergo un delfin. La
 leyenda en esta forma $\nabla \nabla \nabla \nabla \nabla \nabla$ ó $\nabla \nabla \nabla \nabla \nabla \nabla$
 Mód. 19 milíms. A. H.
- 11 Cabeza de Diana hácia la derecha; delante $\nabla \nabla \nabla \nabla$.
 R. El tipo y la leyenda del número 2.
 Mód. 23 milíms. La misma procedencia.

III.

 $\nabla \nabla \nabla \nabla \nabla \nabla$

- Núm. único. Cabeza de Diana hácia la derecha, delante ∇ |.
 R. El tipo del toro en carrera y corona en el exergo, que
 aparece en las monedas de anterior grupo: leyenda pues-
 ta arriba.

Mód. 22 milíms.

G. F. y Boudard,

IV.

$$\Gamma \Lambda \varphi \Gamma = \Gamma \uparrow \diamond \Gamma$$

N.º 1 Cabeza de Mercurio hácia la derecha, detrás un caduceo, delante ΒΩΚΙΟC ó ΛΟΝΚΟΤ (ΙΟC).

R. Tripode: ΓΛΦΓ ΛΟΓΓΟCΤΑ ΛΗΤΩΝ.

Mód. 24 milíms.

De la Sausaye.

2 Variante.

Mód. 23 milíms.

La misma procedencia.

Hemos preferido para este apéndice los dibujos de la obra de Mr. Heiss, por creerlos más correctos que las improntas y diseños que conservaba entre sus manuscritos el Sr. Delgado. El catálogo de éste coincide con el de Heiss, lo cual no quita la originalidad al presente trabajo, escrito y preparado muchos años antes, y que por circunstancias bien conocidas se publica ahora.

Todos saben que el Sr. Delgado no hizo un misterio ni de sus estudios sobre el alfabeto, ni del plan general de la obra, y que hasta las monografías más interesantes, redactadas después de prolijas investigaciones, eran conocidas por cuantos acudieron al docto Académico, aun cuando no fueran sus discípulos, en la Escuela superior de Diplomática.

Por lo demás estas monedas han sido publicadas también en la excelente obra de Mr. L. de la Sausaye titulada *Numismatique de la Gaule Narbonnaise*.

SEGUNDO.

NOMENCLATOR DE LOS PUEBLOS DE LA ESPAÑA ANTIGUA

QUE ACUÑARON MONEDAS.

HISPANIA ULTERIOR (1).

Leyendas.	Transcripcion.	Aplicacion.
ABDERA	Abdera	Adra.
ACINIPO	Acinipo.	Ronda la vieja.
ARIA	Aria en alianza con CVMB, CIMBIS.	Arenas gordas. Rota.
ARSA	Arsa.	Azuaga.
ASIDO	Asido	Medina Sidonia.
BAILO	Bælo.	Barbate ó Bolonia.
BORA	Bora.	Castillo de Viboras.
BRVTOBRIGA	Brutobriga.	Entre el Tajo y los Turdetanos. (Portugal).
CALLET	Callet	Campo de Utrera.
CARBALA—CARBVLA	Carbula.	Almodovar.

(1) Suprimimos las leyendas púnicas etc. por estar en las tablas del tomo II.

CARISA—CARISSA.	Carisa	Carrijo de Carrija, término de Bornos.
CARMO.	Carmo	Carmona.
CARTEIA.	Carteya	Rocadillo, junto á Algeciras.
CAVRA.	Caura.	Coria del Rio.
CELTITANI—CELSITANI	Celti.	Peñaflor.
CILPE.	Cilpe ó Silpia	Marchena.
CORDVBA COLONIA PATRICIA	Corduba Colonia Patricia.	Córdoba.
DIPO.	Dipone	Cerca de Yelves (Elvas, Portugal).
EBORA LIBERTAS IVLIA	Ebora	Ebora Ciudad (Portugal).
EMERITA.	Emerita Augusta	Mérida.
ESVRI.	Esuri.	Castro Marin (Portugal).
GADIR.	Gadir—Gades.	Cádiz.
ILIBERRI FLORENTIA	Iiberis	Granada.
ILIPA.	Iipa magna	Alcalá del Rio.
ILIPLA.	Iipla.	Niebla.
ILIPVLA HALOS	Ilipula	Paulina, cerca de Granada?
ILITVRGI.	Iiturgi.	Hermita de Sta. Potenciana (Andújar).
ILVRCO.	Ilureo.	La Asquerosa. Aldea en el Soto de Roma.
IPORA.	Ipora.	Montoro.
IPTVCI.	Iptuci.	Cabeza de Hortales, cerca de Prado del Rey.
IRIPPO.	Iripo.	Entre Dos-Hermanas y la Torre de los Her- beros.
ITALICA.	Itálica	Santiponce.
ITVCI.	Ituci.	Tejada.

LACIPO	Lacipo	Alechiipe.
LAELIA	Lælia	Cerca de Sanlúcar la Mayor.
LASCVT	Lascut	Entre Jimena y Alcalá de los Gazules.
LASTIGI	Lastigi	Sobre Gerena ó Aznalcollar.
MALACA	Malaca	Málaga.
MVRGIS	Murgis	Muxacra.
MIRTILIS	Myrtili	Mértola (Portugal).
NABRISSA—NEBRISSA	Nabrissa ó Nebrisa	Lebrija.
OBA	Oba	Jimena.
OBVLCO	Obulco	Porcuna.
OLONT—OLVNT—LONT	Olontigi	Aznalcázar.
ONVBA	Onuba	Gibraleon.
ORIPPO	Orippe	Cerca de Dos-Hermanas.
OSSET	Oset	Castilleja de la Cuesta.
OSVNOBA—OSSONOBÁ	Osonoba	Aldea de Estoy, cerca de Faro (Portugal).
OSTVRIVM	Osturium	Vertientes de la Sierra de Andevalo.
PAX IVLIA	Pax Iulia	Beja (Portugal).
ROMVLA	Colonia Romula—Hispalis.	Sevilla.
SACILLI	Sacili	Dehesa de Alcorruen, junto á Pedro Abad.
SALACIA IMPERATORIA	Salacia	Alcázar Dosal (Portugal).
SALPESA	Salpesa	Cortijo de Facialcazar (Utrera y Coronil).
SEARO	Searo	Cortijo de Sarracatin (Utrera).
SERIT—SERITIVM	Serit	Jerez de la Frontera.
SEXS—SEXSI	Sexs—Sexsi	Almuñecar.

SISAPO	Sisapo	Almaden del Azogue.
SISIPO	Sisipo	Guadalcanal.
TAMVSIA—SAMVSIA	Tamusia ó Samusia.	Sobre el rio Almanzora.
TRADVCTA	Traducta Iulia.	Tarifa.
TVRRI-REGINA	Turiregina.	Cortijo de Casinas, cerca de Arcos.
VENTIPO	Ventipo.	Cerca de Casariche.
VESCI	Vesci.	Entre Antequera y Málaga.
VGIA ó VCIA	Ugia ó Ucia.	Cabezas de San Juan.
VLIA	Ulia.	Montemayor.
VRSO	Urso.	Osuna.

TOMO III.

HISPANIA CITERIOR.

ACCI	Acci (Colonia Julia Gemela). Guadix el viejo.
P 9 4 A A - Δ	Airilia
P P P A	Alavona.
P 9 A M / M X M	Aracili
P P P M X M	Aranda.
P 9 C Δ 9 ↑	Arc-Orghelia.
P 9 9 X P P X 5	Aregrada
P 9 M P M P Δ	Arstzia
P 9 5 P H 5 — P Δ Δ P X H Y	Arzabez.
	Arce (Castilla), Foncea.
	Aranda del Duero.
	Urgel.
	Agreda.
	Costa ibérica.

Ρ Γ Μ Ψ Σ Ε Ν	Ausa	Vich.
Β Μ Θ Ν	Bastuli	Baxa.
Γ Π Ρ Ν Ψ Σ	Bibili	Bamboia, junto á Calatayud.
Α Ψ Μ Α Χ — Α Ψ Μ Ψ Σ Ρ	Caesadaó Cæsata.	Despoblado del monte, término de Espino- sa de Henares, cerca de Carrascosa.
CAESAR AVGVSTA.	Caesar Augusta	Zaragoza.
CALAGVRRRI (Iulia).	Calagurri	Calahorra.
Α Ρ Δ Γ Ψ Σ	Caralovi- <i>ez</i> —Caravi?	Magallon.
Α Φ Ρ Α.	Carbeca.	Daroca.
Χ Ρ Μ Ψ Μ Ψ Ψ	Careni	Cariñena.
CARTHAGO NOVA.	Carthago-nova	Cartagena.
CASCANTVM.	Cascantum	Cascante.
Α Μ Θ Ν †.	Castulo	Cortijo de Cazlona.
Σ Ν Ψ Ν.	Celina.	Celda ó Cella, entre Segorbe y Teruel.
CELSA.	Celsa (Colonia Victrix Julia)	Jelsa ó Velilla.
Σ Ψ Σ Ψ Ψ.	Cissa.	Sitge.
CLVNIA	Clunia	Coruña del Conde.
Χ Π * Γ Ψ	Conca	Cuenca.
Χ Ν ϙ ϙ ϙ — Χ Ν ϙ Χ Ψ	Contrebia—Cantiquum	Lagata.
Χ Ψ Π Ν	Damanio	Domeño.
Χ Ν Γ Μ Ψ Δ.	Danusia ó Tanusia	Lanusia.
Χ Ι Π Ψ Γ	Diano	Denia.
EMPVRIAS	Emporiae	Despoblado á orillas del mar.
β ϙ Α Γ Ν Α	Ercavica	Cabeza del griego.

I M W	Istonium	Huete.
Λ P M < M	Læisa Læetani	Olesa de Monserrat.
Λ P N E	Lagne—Lagni	Cerca del Ebro, á la orilla derecha.
Λ P T < H	Laurona	Entre el Jucar y el Ebro.
Π X M M Δ W Δ	Letisama	Ledesma.
Π P P Δ M.	Libia	Leyba.
W P M S.	Malia	Mallen.
W < S H N S <	Masenesa	Mequinez.
W E Δ P M N T W	Medainum—Medænum.	Límite de los cantabros y astures.
M E Q W Γ M.	Nertobriga	Calatorao.
Δ T P M X W.	Olais	Alcázar de San Juan.
Δ M N H W.	Oligam	Aliaga.
Δ M W P M	Ontana	Entre Santoña y Bilbao.
□ Q S P T	Orsao—Bursao.	Borja.
OSCA	Osca	Huesca.
T S E < P < Δ	Osicerda—Osicertha.	Cherta.
Q H Δ Q X Y.	Redara-qn.	Roa.
RHODE.	Rhodas.	Rosas.
M P N W - M P M W Q	Saetabi.	Játiva.
P < S E	Arze-Saguntum.	Sagunto.
P < S X < - P < S X <	Arze-Gadir.	Peñíscola en alianza con Gadir.
P < E E S Q N.	Arze-Seduni	(Véase para la aplicación á Seduni.)
P < E E X Q.	Arze-Egara	Tarrasa.
S P ^ P Δ M - S P M X M	Salai.	Junto á Jiloca.

ΣΡΛΔΜΨ.	Saluvie.	Alfaques, junto á Tortosa.
ΜΡΥΡΡΡ.	Samala.	Jumilla.
ΨΔΥ.	Seduni..	Junto á Alcalá de Chisvert.
ΣΚΡΡ.	Segea	Egea.
ΜΡΞΥΡΣ.	Segeda.	Canales.
ΜΚΑΝΣΡ.	Sethisa.	Sax.
ΜΚΪΜΡΝΗΜ	Segisama	Sasamon.
ΜΞΡΡΟΝΕΣ.	Segobriga.	Segorbe.
SEGOVIA.	Segovia.	Segovia.
ΞΨΡΑΞ.	Sesars	Hostalrich.
ΣΞΟΡΣ<Ν-ΣΚΟΡΣ	Setisacum.	Cerca del Ebro en los Turmogos.
ΟΡΑΞΥ	Tarra.	Indeterminada.
ΚΣΒ.	Tarraco-Cose.	Tarragona.
ΨΠΡΞΜ.	Titia.	Atienza.
TOLETVM	Toletum.	Toledo.
ΔΟΜΡΣ↑.	Turiaso.	Tarazona.
VALENTIA	Valentia.	Valencia.
↑ΡΟΡΞΜ.	Várea ó Vária.	Junto á Logroño.
↑ΜΥ.	Vasata ó Vesda.	Mombuy--S. Juan de las Abadesas.
ΟΡΝΜΗΞΜ	Velia.	Estadillo.
ΚΟΠΡΞΜ.	Veluca.	Calatañazor.
↑ΝΟΗ↑Μ-ΡΣ	Virevia.	Bribiesca.
ΗΡΚ#ΚΝ	Urce.	Aguilas.
↑ΜΔΥ↑Σ	Uxama.	Osma.

DICTÁMEN
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

SOBRE LA OBRA

DE DON ANTONIO DELGADO.

El Círculo Numismático Sevillano creería faltar á un deber de justicia si, al terminar la publicacion de tan importante obra, no diera á conocer á sus lectores el juicio acerca de ella emitido por el primer Cuerpo científico de la Nacion. Cúmplole, pues, gustosísimo, copiando á continuacion ese juicio íntegro y tal como vió la luz pública en la *Gaceta de Madrid* de 11 de Julio de 1877.—Dice así:

• Ilmo. Sr: La Real Academia de la Historia ha examinado los tomos I y II de la obra escrita por el Sr. D. Antonio Delgado con el título de **Nuevo Método de Clasificación de las Medallas autónomas de España** y la instancia de D. Antonio María Ariza, remitidos por V. I. en 6 del corriente mes, para los efectos expresados en el R. D. de 12 de Marzo de 1875.

Este Cuerpo literario experimenta la mayor satisfaccion al dar público testimonio de la grande estimacion que le merece uno de sus más beneméritos individuos de número, y una de las verdaderas glorias de la Numismática Española.

Fruto de medio siglo de bien encaminado estudio y tino prodigioso esta obra del Sr. D. Antonio Delgado, que con tanta ansiedad se esperaba, es de aquellas que una nacion digna debe proteger eficazmente. Con obras y no con palabras se han de contestar las diatribas de propios y extraños, que se deleitan en rebajar el buen nombre español. Temerarias é injustas por demás han sido las que no hace mucho se nos dirijían por lo que toca á nuestra numismática ibérica, tratándose de una generosa nacion que presenta nombres de escritores tan insignes como Antonio Agustin, Lastanosa, Velazquez, el clarísimo Florez, el gran Perez Bayer, Erro y D. Antonio Delgado, en cuyas obras se formaron los Eckhel, Sestini, Lindberg, Chanley, Boudart y Heiss. Vengan en hora buena los extranjeros á compartir con nosotros el afan y el ahinco de la observacion y del estudio y tambien el honroso laurel del triunfo, pero no se nos arrebathe lo que es nuestro, ni se



nos ultraje y calumnie. Nadie puede negar al Sr. Delgado la gloria envidiable de haber resuelto el problema y descifrado el alfabeto celtibérico, vulgarizando, de obra y palabra, su venturoso hallazgo sin reserva ni cautela mezquinas; y tan digno Académico se ha de contar siempre entre aquellos que aman la ciencia por la ciencia misma, y no por ruin medio é interesable y ridícula vanidad.

El libro, tan deseado, tiene la mayor importancia para las bibliotecas públicas, contribuyendo á extender el conocimiento de la numismática, hacer fecunda y provechosa esta afición, y evitar que se pierdan y procurar que se conserven los monumentos, que tanto contribuyen á ilustrar la Geografía antigua y la Historia.

Por lo cual, opina la Academia que dicha obra es de las comprendidas en el art. 3.º del R. D. citado, y que el Gobierno la debe proteger adquiriendo el mayor número posible de ejemplares.

Lo que tengo la honra de comunicar á V. I. por acuerdo de la Academia, con devolucion de la instancia y los dos tomos remitidos.

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 16 de Junio de 1877.—
—*Pedro Sabau*, Secretario.—Ilmo. Sr. Director general de Instrucción pública.

ÍNDICE

DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TERCER TOMO.

SEGUNDA PARTE.

MONEDAS DE LA HISPANIA CITERIOR.

	Páginas.
Acci.	5
ΠΙΦΛΛΑ-Δ—Airilia	9
ΑΑΑΑΑ—Alavona.	12
ΑΑΑΑΑ—Aracili.	13
ΑΑΑΑΑ—Aranda	16
ΑΑΑΑΑ—Arc-orgelia.	17
ΑΑΑΑΑ—Aregrada.	19
ΑΑΑΑΑ—Arstzia	24
ΑΑΑΑΑ—Arzahez.	24
ΑΑΑΑΑ—Ausa	28
ΒΒΒΒΒ—Bastuli	31
ΓΓΓΓΓ—Bilbili.	32
ΔΔΔΔΔ } Caesada ó Cæsata.	39
ΔΔΔΔΔ }	
Caesar Augusta.	42
Calagurri (Iulia).	56
ΑΑΑΑΑ—Caralovi-ez.	63
ΑΑΑΑΑ—Carbeca.	64
ΧΧΧΧΧ—Carení.	65
Carthago nova.	67
Cascantum.	76
Castulo	78
ΕΕΕΕΕ—Celina	86

	Páginas.
Celsa.	87
⟨ℓ ℓ ℓ ℓ—Cissa.	95
Clunia	97
ΣΥΧ↑Π—Conca.	101
ΣΥ◊ΦΡ▷—Contrebia.	102
ΣΥ◊ ΣΥ—Cantium.	
XΥ▷Π —Damanio.	110
XΥ↑ΜΥ◊—Danusia ó Tanusia.	111
X ΠΥ↑—Diano.	112
Empurias.	114
ℓ◊Λ↑ΠΛ—Ercavica	234
ℓHD—Erenos	238
ℓ◊◊◊◊—Ethurthur.	240
HΥ◊Μ◊—Etosa ó Etorisa	242
↑ΛΥ—Gili.	243
Gracurris	245
ℓMH-ℓℓMH—Guisona.	247
HM◊◊—Hasso-kn.	250
HTΥ◊—Hattecum.	251
H◊HMℓ—Herhesi ó Arse.	254
HAN▷ΣΥ—Hethala	257
Hibera Ilergavonia	258
HℓΛ↑ΠΥ◊—Hil-auca.	261
ℓ▷Λ—Iacca.	265
IℓΥΛH—Iaitzole-baetula?	267
ℓ◊ ℓ▷ΠΣΥ—Icosa	268
I M◊Πℓ—Iessona	269
ℓΛΔ◊H—Ildera	273
ℓΛΥ◊X—Ilerda.	275
ℓΛΥ◊X-Μ▷ΛΠ◊ Π—Ilerda et Salauri	279
ℓΛΥ◊◊◊◊—Ilerda Cosetani	281
ℓΛΠON *KN—Ilgone.	283
Ilici	286
ℓΛΔΣΥ◊—Iloqith.	290
I Q M O Π ℓ—Irssona.	291
I M Π—Istonium.	293
Λ▷ℓℓM◊—Laeisa.	294
Λ▷ℓℓ—Lagne	298
Λ▷↑ΔH—Laurona	299

Ἰἔχῃ Ἰἰἃ Ἰἃ—Letisama	304
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Libia	306
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Malia	308
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Masenesa.	309
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Medainum.	310
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Nertobriga	313
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Olais.	314
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Oligam.	316
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Ontana.	318
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Orsao	320
Osca.	322
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Osicerda.	328
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Redara-qn	330
Rhode.	332
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Saetabi.	342
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Arze-Saguntum.	345
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Arze-Gadir	358
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Arze-Seduni.	361
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Arze-Egara	362
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Salai	364
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Saluvie.	365
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Samala.	367
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Seduni.	368
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Segea.	370
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Segeda	371
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Segisa ó Sethisa.	373
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Segisama	376
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Segobriga	377
Segovia.	380
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Sesars	381
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Setisacum	383
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Tarra.	385
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Tarraco-Cose.	386
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Titia	401
Toletum.	403
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Turiaso.	405
Valentia.	413
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Varea ó Varia.	418
Ἰἃ Ἰἃ Ἰἃ—Vasata ó Veseda.	420

	Páginas.
ΟΒΜΗΧΜ—Velia	423
ΕΘΠΔΧΜ—Veluca.	424
↑ΜΟΗ↑Μ-ΠΣ—Virevia	427
ΗΡΚΰΚΝ—Vrce	428
↑ΜΔΥ↑Σ—Vxama.	430
...ϙξΗξ.	431
ΗΗ↑ΜΨΜΧΜ	433
Apéndice para Arzahez.	434

INSULÆ ADJACENTES.

Insula Augusta	437
Ebusus	451

MONEDAS ROMANAS PERTENECIENTES Á ESPAÑA.

Primer período—República	454
Segundo período—Imperio	459

APÉNDICES.

<i>Primero.</i> —Monedas de la Galia Narbonense con leyendas celtibéricas	467
<i>Segundo.</i> —Nomenclator de los pueblos de la antigua España que acuñaron monedas.	470

INDICACION
PARA COLOCAR LAS LAMINAS.

Copias agrandadas del Cabiro, denario de Cosse y denario romano,
en la pág. 191
Tabla epigráfica de las monedas de Empurias y sus imitaciones, en la 227

Las ciento diez láminas restantes con las medallas autónomas y coloniales, al fin de este tomo.



ERRATAS.

Apesar de nuestro propósito de no poner fé de ellas, por la seguridad en que estamos de que las cometidas serán salvas por la ilustracion de nuestros lectores, deferimos con gusto al ruego del Sr. Pujol y Camps, autor de los artículos de Empurias y Rhode impresos en este tomo, publicando la siguiente

ADVERTENCIA.

No corregimos las pruebas de imprenta de nuestros artículos de Empurias y Rhode, y al recibir las entregas hemos hallado erratas de consideracion, que en extremo nos importa rectificar.

En la página 129 resulta impreso un *sexto periodo* de duracion imaginaria, por haber sido sustituida la palabra *última* por primera y II por III. El periodo quinto que concebimos es el siguiente: *Desde los primeros años de la segunda guerra púnica hasta la última mitad del siglo III antes de la Era.* De consiguiente empieza el periodo sexto, *desde dicha última mitad del siglo III antes de la Era, terminando en la toma de Indica.*

Remitimos á Sevilla bajo certificado las primeras cuartillas de original sin guardar copia de ellas, fiando sustituirlas prontamente con pruebas de imprenta para poder continuar escribiendo; estas se extraviaron en correos y obligados á seguir de memoria la correlacion de los periodos cronológicos de las acuñaciones emporitanas, se originó la material equivocacion que se nota en las páginas 129 y 130, donde del periodo sexto se pasa al noveno, el cual debía llamarse *séptimo* en texto y láminas, siguiéndole el octavo, á que equivocadamente se ha puesto *décimo*. En el catálogo de monedas pág. 161, aparece un periodo undécimo que no es otra cosa que el *segundo grupo* del periodo octavo, correspondiendo á lo publicado en la página 132.

En el artículo de Rhode pág. 332, han sido trocados los nombres latinos de los rios *Ter* y *Fluviá*, debiendo ser *Sambroca* el del primero y *Clodianus* el del segundo, como dijimos al hablar del emplazamiento de Empurias pág. 114 y donde los cajistas llamaron Huvia al Fluviá.

Otras erratas de imprenta hemos notado, pero el buen criterio de nuestros lectores salvará, por ejemplo, *Jocea*, *jocences*, *Jesto*, *Rodaunsa*, leyendo *Fócea*, *focenses*, *Festo*, *Rodanusa*; como tambien en la pág. 335 sustituirán aquel siglo XIV impreso, por el XVI, en que vivió el cronista Pujades.

C. P. Y C.

ACCI.



1



2



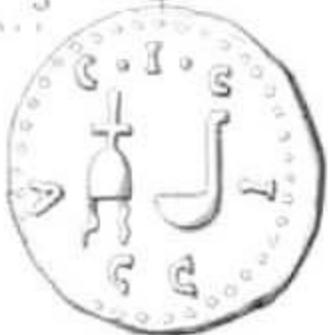
3



4



6



8



7



10



11



12



13



14



15



16



AIRILIA

1



2



20





ALAVONA

ARACILI



ARANDA



ARC-ORGELIA

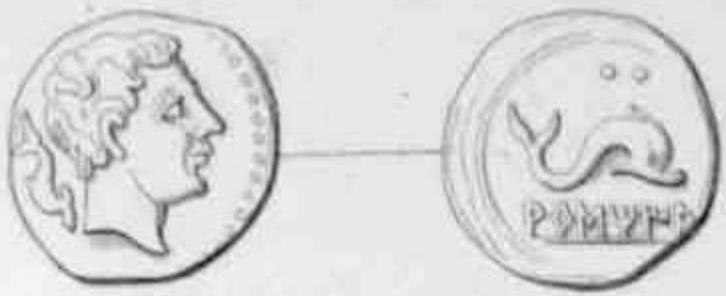


AREGRADA



ARSTIA

ARZAHES

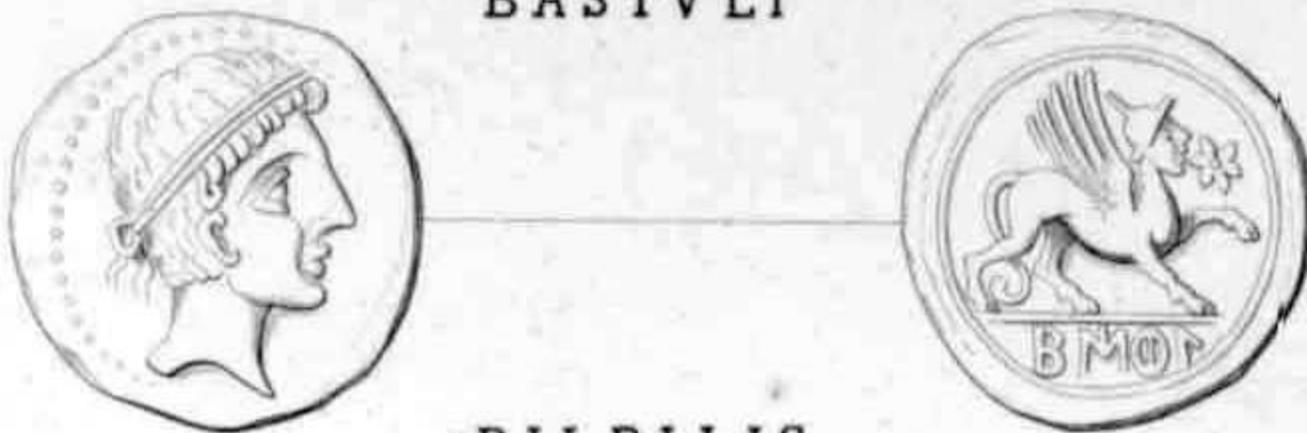


AVSA





BASTV LI



BILBILIS







17
AB



18
10



19



20
25



21
25



22
6



23
9



24
10



25
10





26



27



50



28



29



30



31



32



CAESADA = CAESATA



1



2



50



4



12



3

50



20



CAESAR AVGVSTA



1

2

3



4



5

6



7

8







21
6



22
6



23
6



24



25
5



26



27
10



28



29
10





31
1/2



31



32



33



34

1/2



35

1/2



36

1/2



37

1/2



38

1/2





39
—
25



40
—
25



41
—
25



42
—
10



43
—
100



44
—
10



45



46
—
100





47
100



48
20



49
10



50
50

D



51
10



52
8



53
8

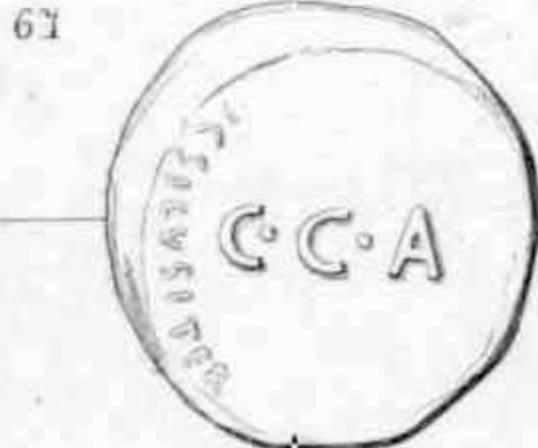


54
100



55
5







68

10



69



70



71



72

15



100

13



150

14



15



CALAGVRRIS IVLIA



1

40



2

40



3



3

40



4

40



5

40



6

100



7

5



8

2



9

9





10
—
5



11



12
—
5



13
—
5



14



15
—
5



16
—
5



17



18
—
5



19



20



10



21

22

23



24

25

26







CARALOVI-EZ



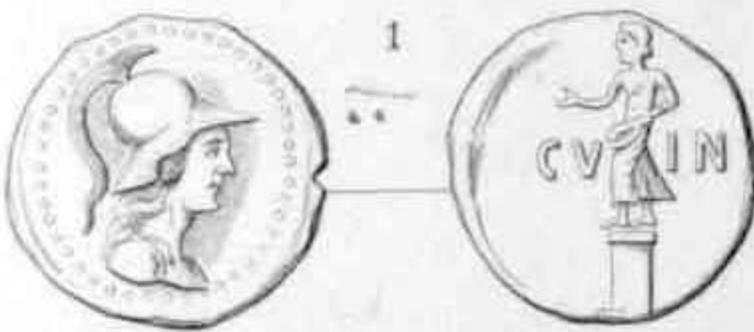
CARBECA

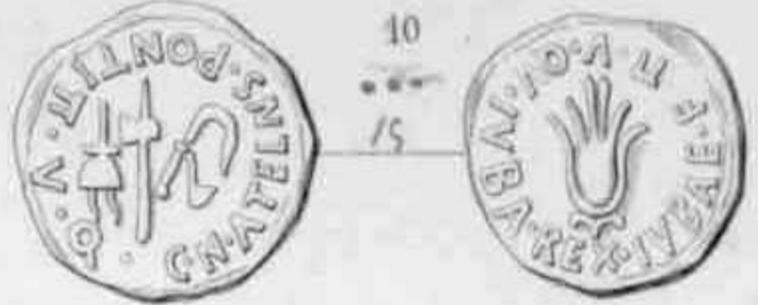


CARENI



CARTHAGO-NOVA







19



20



21



22



23



24



25



26



27



28



29



30



31



32



33



85
12



86



87
12



88
15



89
20



90
5



41
5



42
10



43
10



44
10



CASCANTVM

CXII



1
←



2
←



5/6



6
20



7
20



CASTVLO



1

7
25



2



3

10





4

10



10



6

10



7



8



9



10

10



11



12





13



14



15



16



17



18



19



20



21



22



24



25



23





26



27

25



28



29



31



32



30



33



34

60



35

60



36

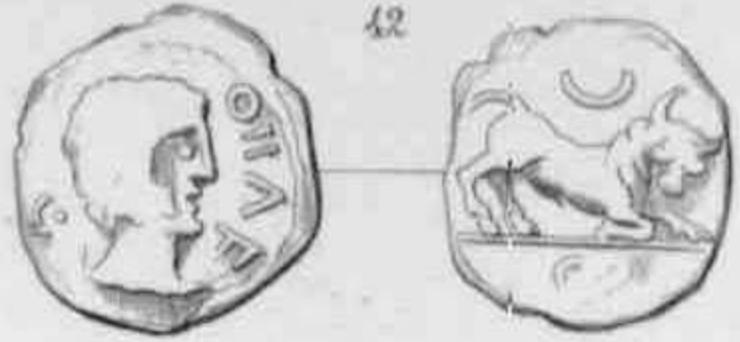


37



38





CELINA



CELSA





5
10



6
10



7
10



9
15



8
50



10
100



11
80



13
30



12
100



14
15



15
15





16



17



18



19



20



21



22



23



24



25



26





27



28



29



30



31



32



33



34



35



36



37



38



39

40



41



42



43



44



45



46



47



48



49



50



CISSA

CXXI



1
10



2



0



3



4



5
20



CLVNIA



1

50



2





CONTREBIA-CANTIQVN





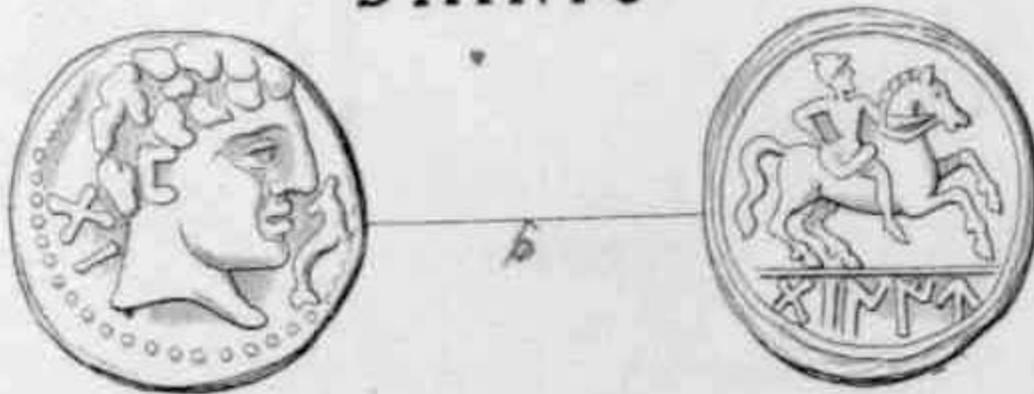
DAMANIO



DANVSIA Ó TANVSIA



DIANIO

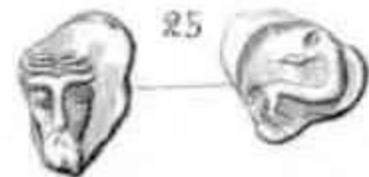
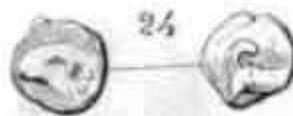
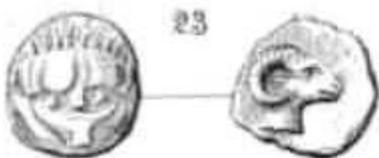
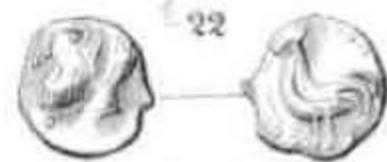
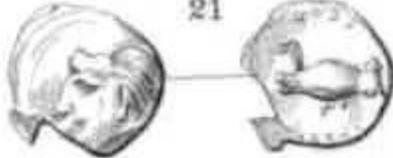
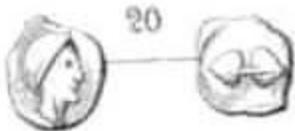
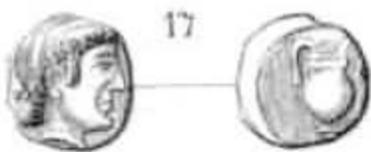
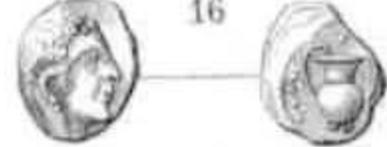
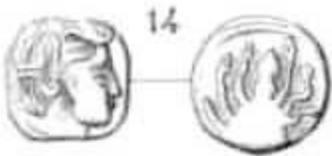
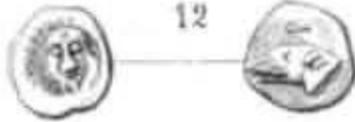
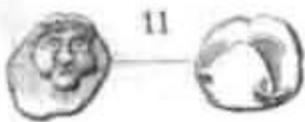
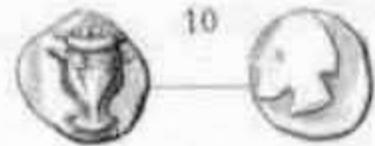
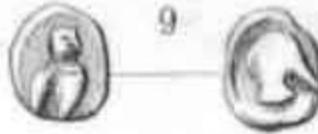
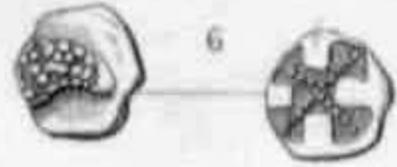
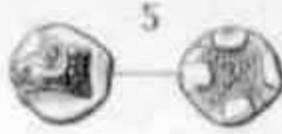
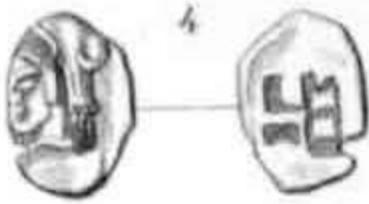
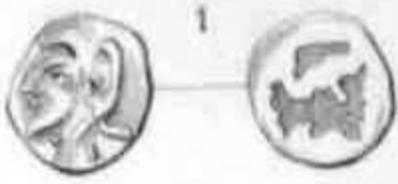


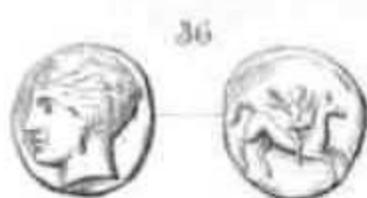
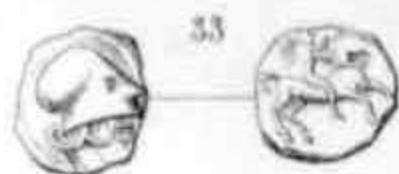
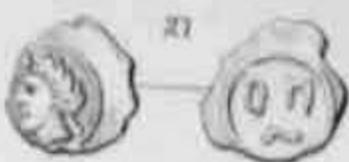
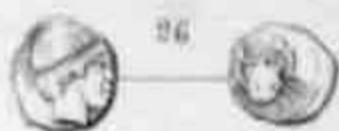
EMPORION

CXXIV

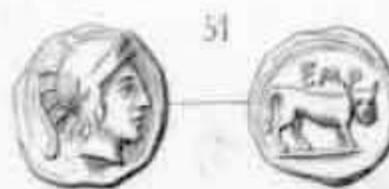
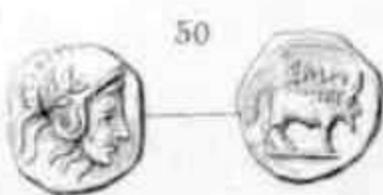
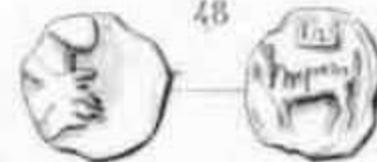
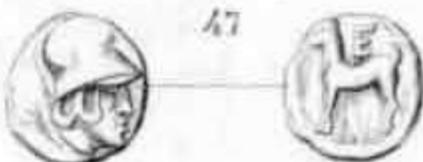
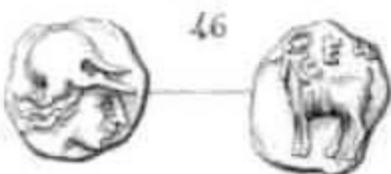
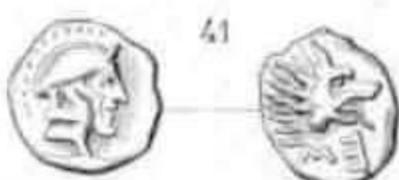
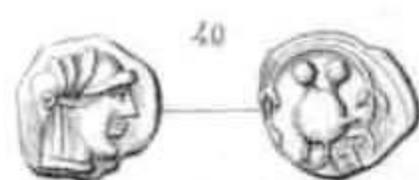
Periodos 1º y 2º

(Monedas sin leyendas)





Monedas con leyenda



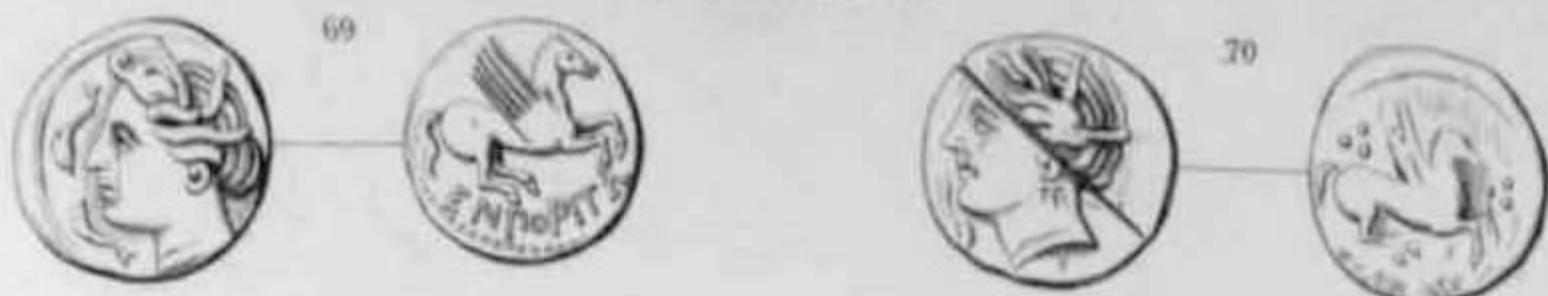


Periodo 2º



Periodo 3^o

CXXVII



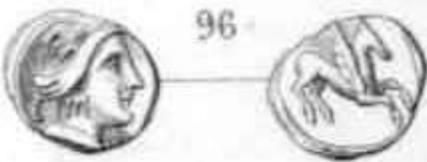
Periodo 4^o



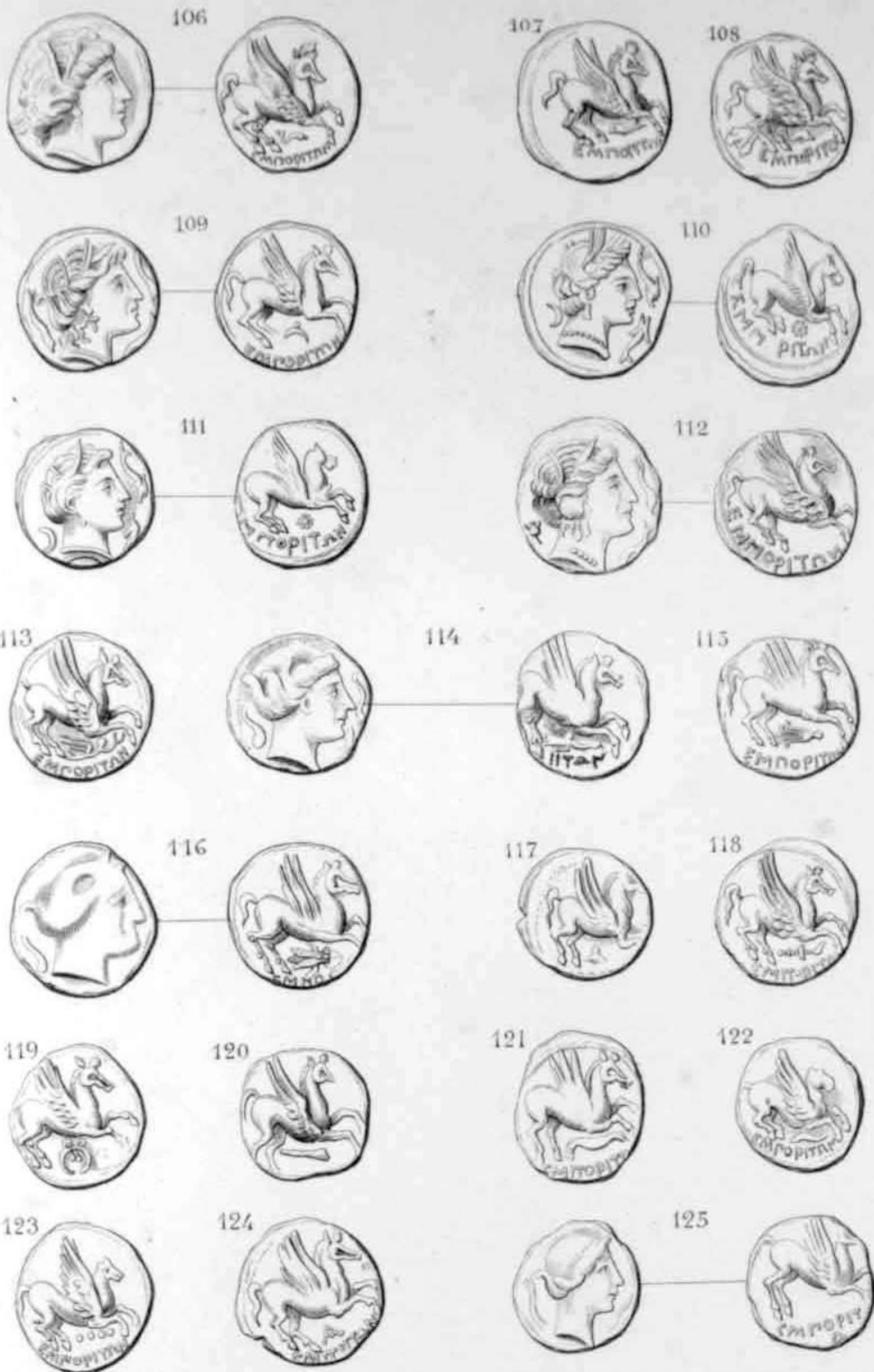
Periodos 5º y 6º



Divisores de la dracma del Pegaso. Periodos Tercero, Cuarto y Quinto.



Dracmas griegas con simbolo (Periodos 4º 5º y 6º) CXXIX

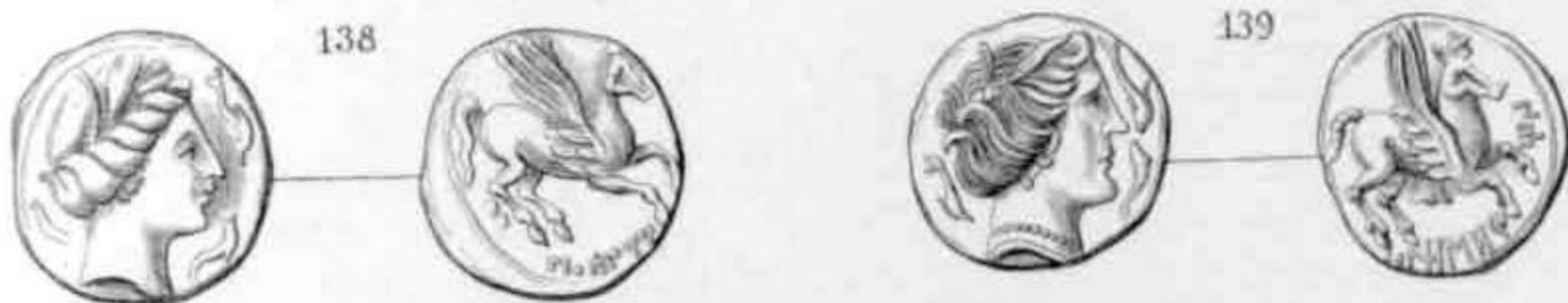
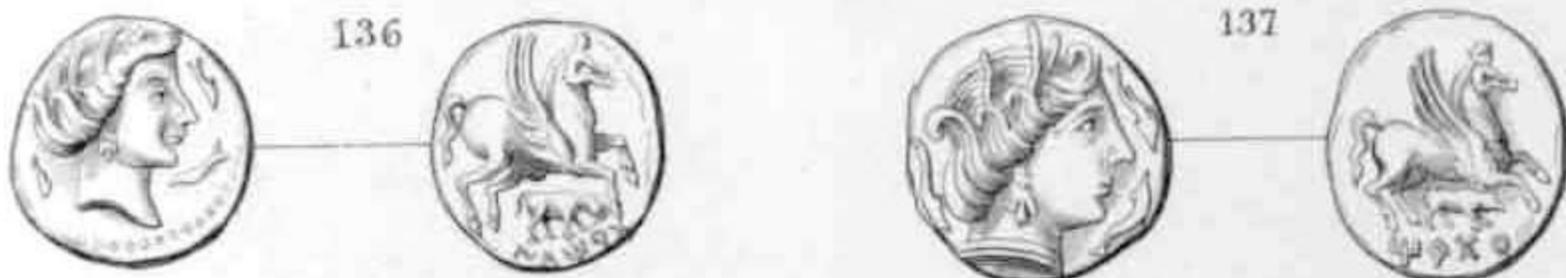


Sexto periodo

CXXX



Omonoias emporitanas. Periodos del quinto al decimo





143



144



145



146



147



148



149



150



151



152



153



154



155



156

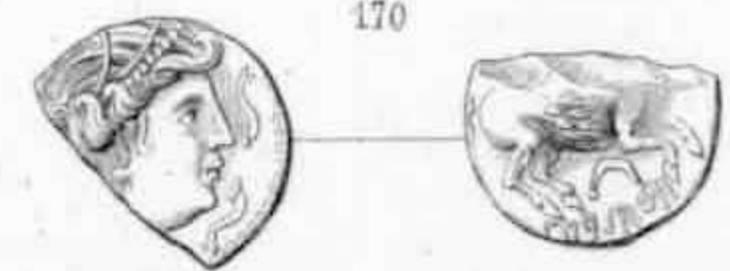
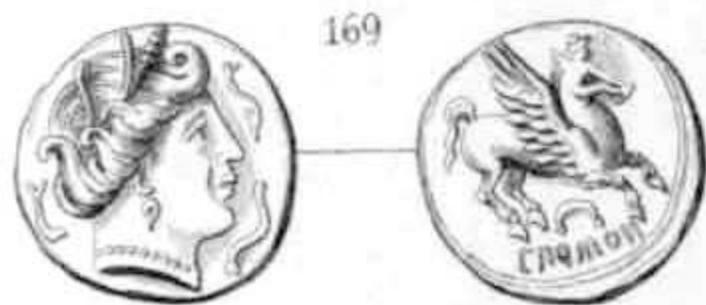
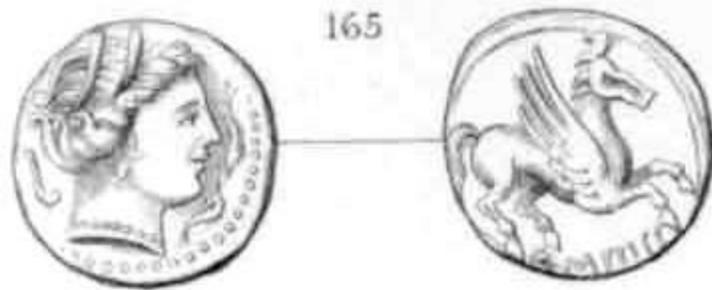
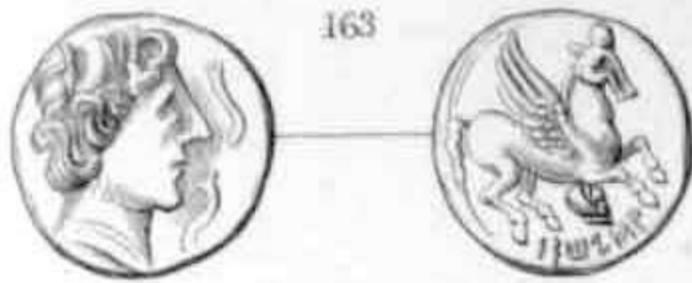
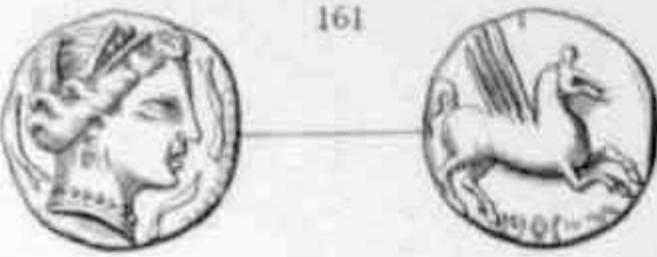


157



158







173



174



175



176



177



178



179



180



181



182



183



184



185



186



187





188



189



INDICA

Ases Ibericos. Periodos del 4º al 10º

190



191



192



193



194



195



196



197



198



199



200



201



202



203



204



205



206



207



208



209



210



211



212



213



214



Divisores del As
Periodos del sexto al decimo.

215



216



217



218



219



220



221



222



223



224



225



226





227



228



229



230



231



232



233



234



235



236



237



238



239



240



241



EMPORIAE



242



243



244



245



246



247



248



249



250



251



252



253



254





255



256



257



258



259



260



261



262



263



264



265



266



267



268



269

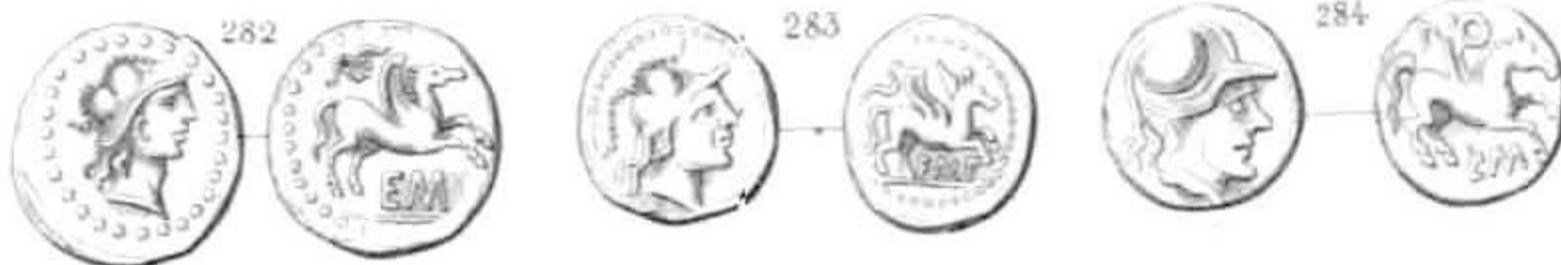


270





Divisores





Teseras halladas en Empurias



Adicion



ERENOS

CXLIV



20



ETHVRTHVR



1



2



3



4



5



ETOSA

50



GILI



1

20



2

20



GRACVRRIS



1

10



2

10





3
15



GVISONA



HASSO-KN



50



HATTECVM



HÆRESI Ó ARSE



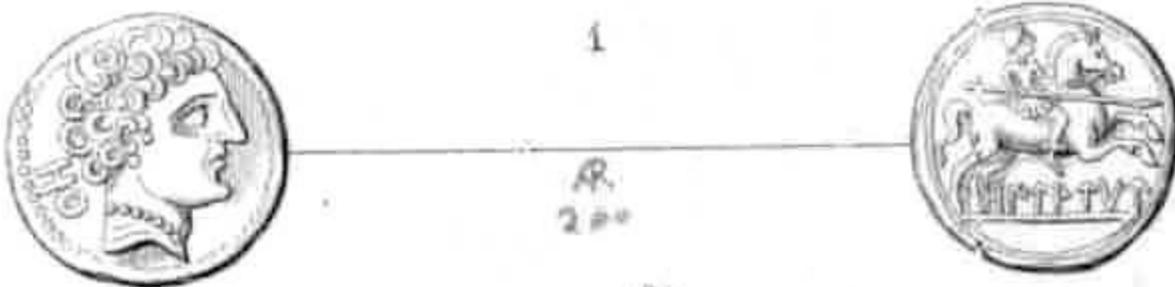
HETHALA



HIBERA ILERGAVONIA



HIL-AVCA





5
50



4
50



IACCA.



1
20



2
20



IAITZOLE.



1
50



2
60



ICOSA.



3
50



80



IESSONA.



1
50



2
50



3
50



4
50



5
50





ILDERA



ILERDA

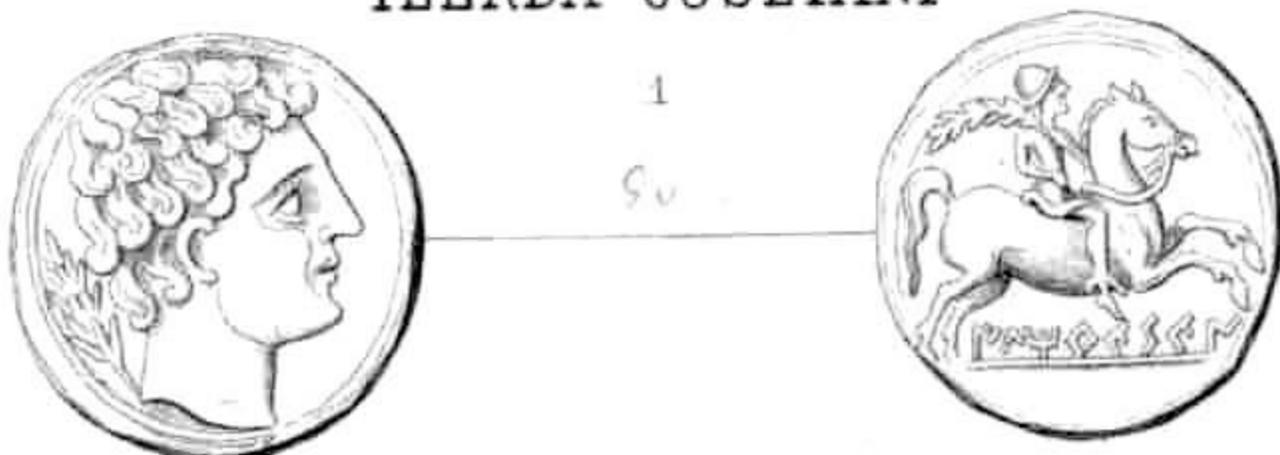




ILERDA ET SALAVRI



ILERDA-COSETANI





ILGONE





10
8



11
8



12
8



13
8



14
20



ILICI



1
8



2



4
8



5



3



6



8
8



7



3



4

LETISAMA.



100



LIBIA.

MASENESA.



50



MEDAINVM= MEDÆNVVM.

NERTOBRICA.



100



1



OLAIS.



2



3



1

20



2



3



OLIGAM.



ONTANA.



ORSAO.



OSCA.



1/2



2



3

4

5



6

7

8



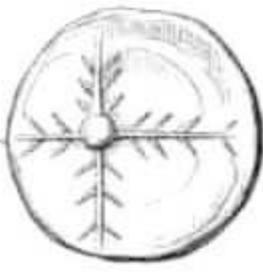
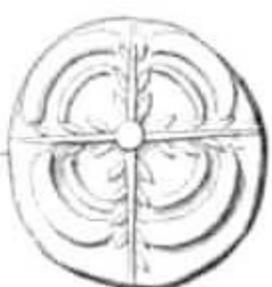
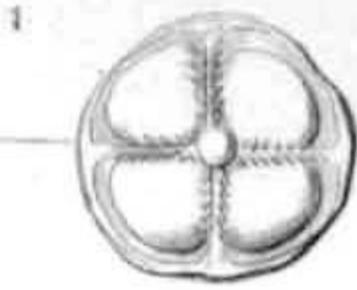


OSICERDA.



REDARA QN.





SAETABI



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



SAETABI ET SAGVNTVM









28



29



30



31



32



20

33



34



37

20



35 20



36

50



38

20





39

80



40
15



41

15



ARZE GaDiR



1

200



2

100



3

100



4

100



5

100



7

100



8

100



6

100



9

100



10

100



ARZE - SEDVNI.



200



ARZE-EGARA.



1



2



3



SAL u VIE.



20



SAMALA.

SEDVNI.



100



25



SEGEA.



1



2
20



3

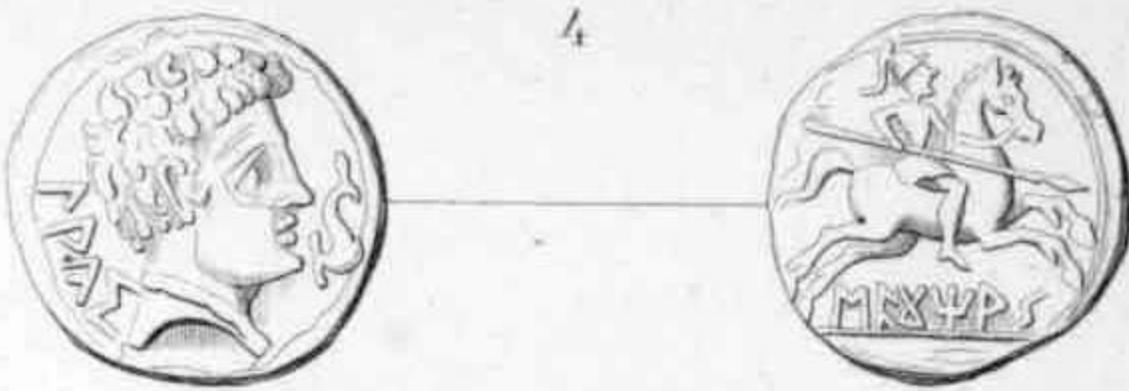


4



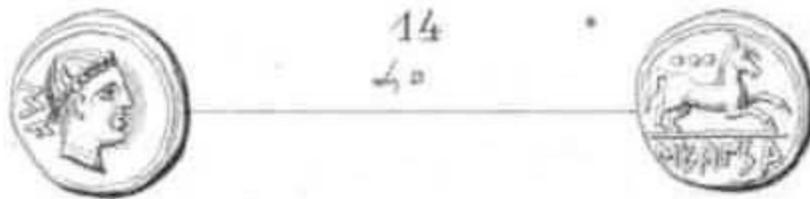


SEGEDA.

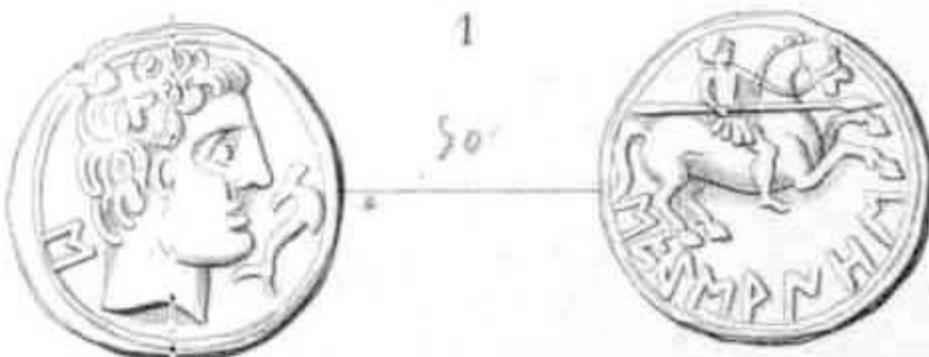


SECISA - SETHISA

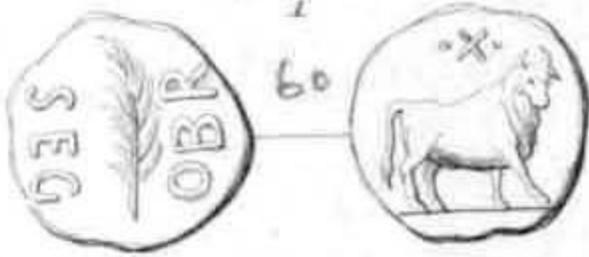




SECISAMA.

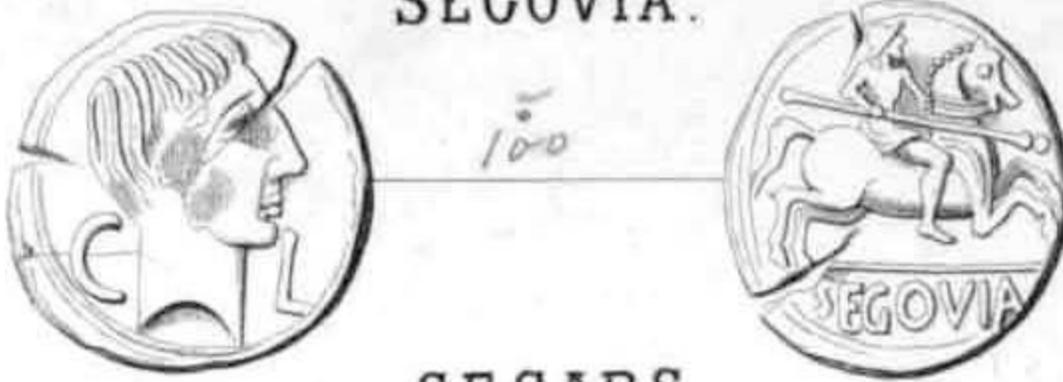


SEGOBRIGA





SEGOVIA.



SESARS.

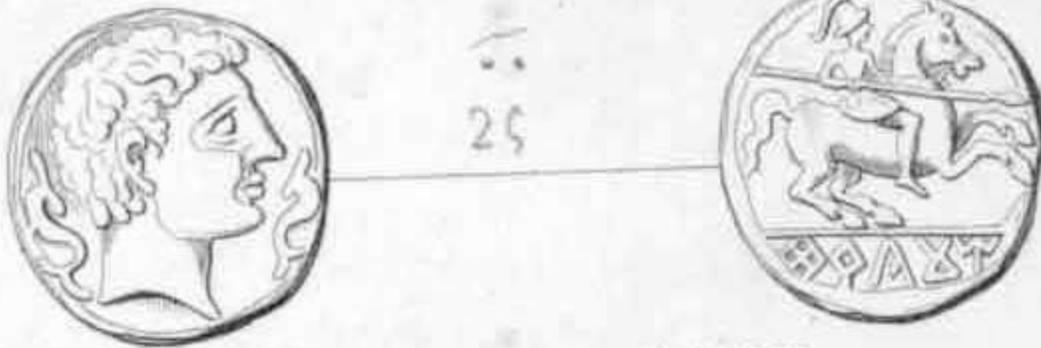


SETISACVM.





TARRA



TARRACO - COSE

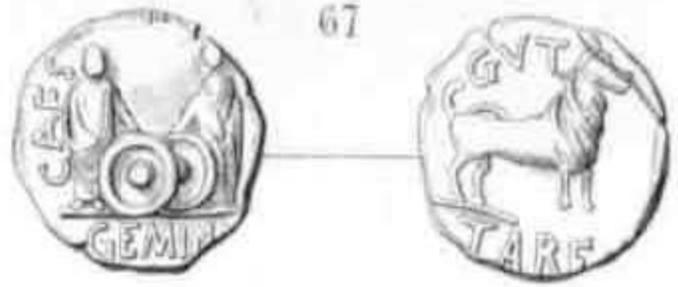














74



75



76



77



80



79



78



81



TITIA.

CLXXIX



TOLETVM.



TVRIASO.





3
6



8
25



9



10
50



11
40



12
12



13
50



14
8



15



16



17

18



19



20



21



22



23



24



25



26

150



27

..

25



28

..



29



30

31



32

..

33





37
TRIA
SO



VALENTIA.



VÁREA ó VÁRIA.

CLXXXIV



VASATA ó VESEDA.



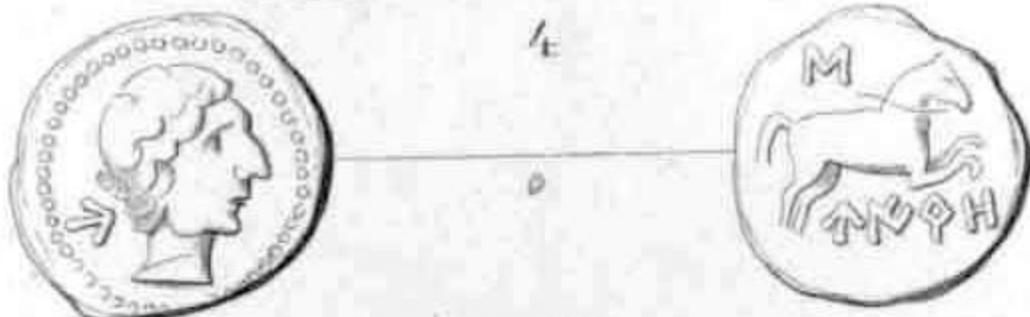
VELIA.



VELVCA.



VIREVIA.



VRCE.

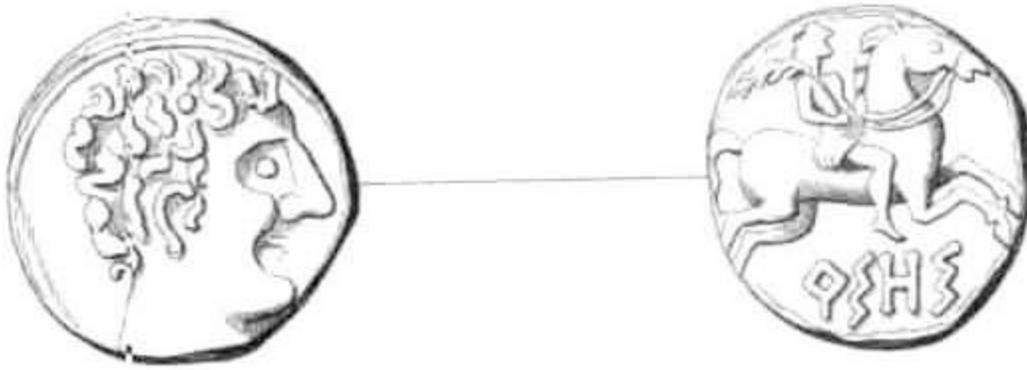




ΥΧΑΜΑ.



... ϜΣΗΣ.



ΝΗΤΨΜΔΜ.



Apéndice para ARZAHES.



INSVLÆ ADJACENTES.
INSVLA AVGVSTA.

CLXXXVII





15



16



17



18



19



20



21



22



23



24



25



26



27



EBVSVS.

1



2



MONEDAS ROMANAS PERTENECIENTES A ESPAÑA.

PRIMER PERIODO . CONSULARES.

ANNIA



ANTONIA.

CLAVDIA.



CORNELIA.



COELIA.



FABIA.



MINATIA.

CXC



POBLICIA.



POSTUMIA

THORIA

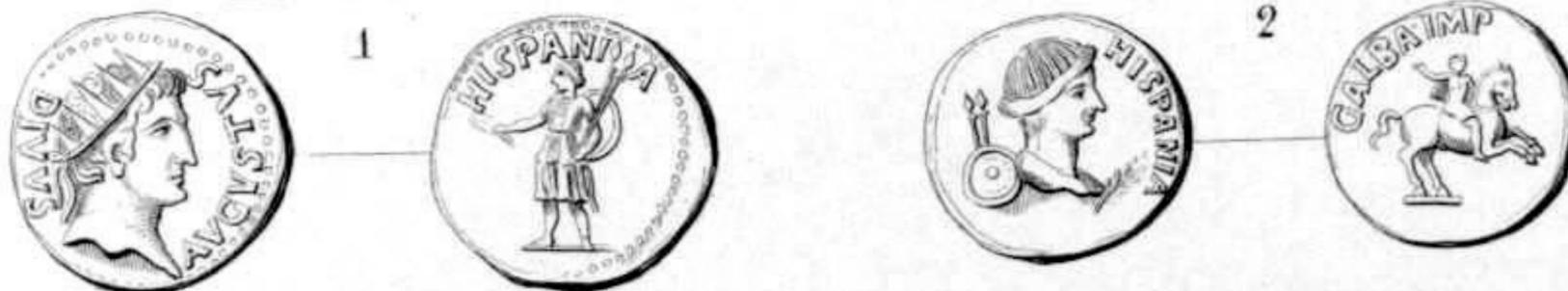


SEGUNDO PERIODO.

IMPERIO

AUGUSTO.

GALBA.





3



4



5



6



7



8



9



10



VITELLIUS.

VESPASIANO.



11



12



ADRIANO.



13



14



15





16



17



18



19



20



21



22



23



25



24



26



27



28



AELIVS.

29



ANTONINO PIO.

30

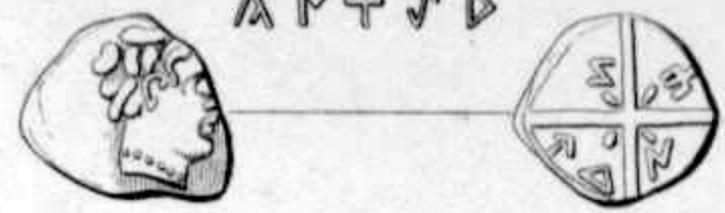


APENDICE.

MONEDAS DE LA GALIA NARBONENSE con leyendas celtibericas.

I

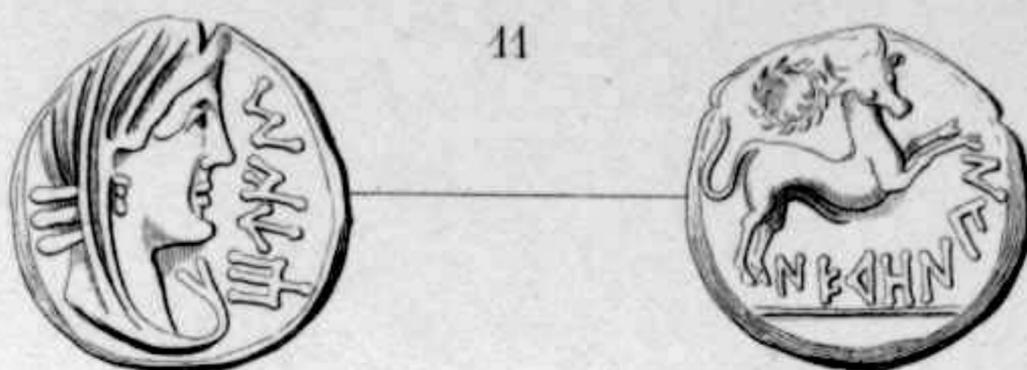
ΛΥΨΥΔ



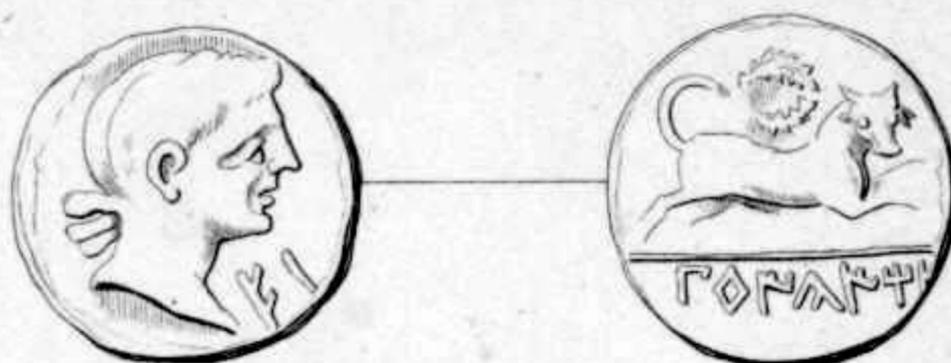
II

ΜΕΘΗΜΕΝ





III
ΓΟΝΑΨΗ



IV
ΓΑΦΡ=ΓΑΟΡ

